

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN



TESIS DOCTORAL

**Estrategias y campañas de desinformación
gubernamental y manipulación informativa en relación
a los feminicidios y secuestros de mujeres y niñas en
Ciudad Juárez entre 1993 y 2013**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Javier Juárez Rodríguez

Directora

Isabel Tajahuerce Ángel

Madrid, 2015



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID**

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Ciencias de la Información

Departamento de Igualdad de Género

**Estrategias y campañas de desinformación gubernamental y
manipulación informativa en relación a los feminicidios y secuestros de
mujeres y niñas en Ciudad Juárez entre 1993 y 2013**

TOMO I

Tesis presentada por

Javier Juárez Rodríguez

Directora

Doctora Isabel Tajahuerce

Madrid, España

2015

**Estrategias y campañas de desinformación gubernamental y manipulación
informativa en relación a los feminicidios y secuestros de mujeres y niñas en Ciudad
Juárez entre 1993 y 2013**

Javier Juárez Rodríguez

Para Adriana Sarmiento Enríquez.

Para las madres de Juárez.

Para las hijas de Ciudad Juárez.

Para Fernanda Vanegas Castillo.

Agradecimientos

Gracias a las madres, hermanas, padres y hermanos de mujeres y niñas secuestradas o asesinadas en Ciudad Juárez por confiar en mí y sin cuya colaboración hubiese sido imposible realizar este trabajo. Gracias especialmente a Paula Flores, Ramona Morales, Julia Caldera, Manuela Simental, Eva Arce, Rubí Pando, Norma Andrade, Ernestina Enríquez, Aibén Rivas, Yolanda Sáenz, Luz del Carmen Flores, José Luis Castillo, Gaspar Rocha, Silvia Banda, Carla Castañeda, Susana Montes, Olga Esparza, Ricardo Alanís, Martha Rincón, Bertha García, María García, Yolanda Retama, Norma Ibarra, Carmen Castillo, Anita Cuellar, Rosa María Hernández, Perla Reyes, Luz Elena Muñoz, Dora Venzor, Elvira González, Norma Laguna, Silvia Rosas, Consuelo López, Carmen Cardona, así como todas las madres y familiares de mujeres asesinadas o desaparecidas que han compartido parte de su tiempo para la realización de este trabajo.

Gracias a las mujeres que durante años luchan por una Ciudad Juárez más justa e igualitaria, exponiendo su vida por ello. Gracias a Cecy Espinosa, Imelda Marrufo, Norma Ledezma, Malú Andrade, Julia Monárrez y, muy especialmente, a Norma Andrade, madre ejemplo de lucha y amor por su hija, y a la maestra Marisela Ortiz y su familia, por el respaldo durante todos estos años, fundamental para avanzar en la investigación y por su compromiso sin fecha de caducidad.

Gracias a los hombres que han plantado cara a la impunidad en Juárez como Óscar Maynez, el profesor Servando Pineda o el profesor Alfredo Limas.

Gracias a los compañeros y compañeras periodistas que han formado parte de esta investigación o ayudado con sus trabajos o análisis, muy especialmente a Hérika Martínez, Luis Chaparro, Rosa Isela Pérez, Diana Washington y Eduardo Cano, que durante todos estos años se han implicado y colaborado para hacer posible este trabajo.

Gracias a activistas de otros Estados que han ayudado de forma incondicional, en especial a Juan Manuel Estrada y Elena Solís. Gracias a la Comisión Nacional de Derechos Humanos por su apoyo, en especial a su equipo de Comunicación Social y a su Presidente, José Luis Soberanes. Gracias de manera muy especial a Cristóbal Montoya, por su apoyo y su grandeza humana.

Gracias a Isabel Tajahuerce, por hacer posible este proyecto y enseñarme que existen unas gafas moradas imprescindibles para entender y cambiar las cosas.

Gracias a mis amigos, a mi familia. Gracias a mi MADRE. Gracias a Patricia, mi motor, por su apoyo incondicional y comprensión durante todos estos años. Gracias Ciudad Juárez. Gracias ciudad de la esperanza.

Índice TOMO I

Capítulo 1: Introducción

1.1	Presentación	Página 15
1.2	Hipótesis y objetivos	Página 23
1.3	Metodología	Página 27

Capítulo 2: Marco Teórico y Contextualización

2.1	Ciudad Juárez: Frontera, maquila y feminicidio	Página 39
2.2	Patriarcado y la feminización de la pobreza	Página 59
2.3	Movimientos feministas en Ciudad Juárez	Página 73
2.4	La importancia del lenguaje y el papel de los medios	Página 79
2.5	El papel del Estado en los capítulos de violencia extrema contra las mujeres y de desapariciones forzosas entre 1993 y 2013	Página 91
2.6	Conceptualización de la violencia contra la mujer en México y normalización de misma como parte de un sistema patriarcal	Página 107

Capítulo 3: Desarrollo de la investigación

3.1 Introducción: 20 años de feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez	Página 117
3.2 Antecedentes: Los feminicidios comenzaron antes de 1993	Página 125
3.3 Campaña de desinformación y manipulación gubernamental ante los feminicidios y desapariciones de mujeres en el Gobierno de Francisco Barrio (1992 – 1998)	Página 129
3.3.1 Campaña de manipulación para la fabricación de chivos Expiatorios y culpabilizar a inocentes	Página 137
3.4 Estrategias de desinformación del Gobierno de Patricio Martínez (1998 – 2004)	Página 145
3.4.1 Campaña para la culpabilización de inocentes: El caso del Campo Algodonero	Página 149
3.5. El contrapoder: Las denuncias de las familias y los movimientos feministas	Página 165
3.6 Campaña de “limpieza” de la imagen de Juárez impulsada por el Gobierno José Reyes entre 2004 y 2007	Página 179
3.7 Análisis de las estrategias informativas, desinformativas y de manipulación de las Autoridades en relación a los feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres en Ciudad Juárez entre 2008 y 2013	Página 183

3.7. 1 Campaña Gubernamental para manipulación informativa y la desinformación Entre 2008 y 2013.FASE I: Normalización del aumento de la violencia contra las mujeres y de los secuestros sistemáticos de adolescentes	Página 195
3.7. 2 Campaña Gubernamental para manipulación informativa y la desinformación Entre 2008 y 2013. FASE II: Culpabilización de las víctimas y sus familias	Página 199
3.7. 3 Campaña Gubernamental para manipulación informativa y la desinformación Entre 2008 y 2013.FASE III: Manipulación de las cifras reales de desaparecidas y los feminicidios y deficiente aplicación de los protocolos existentes	Página 207
3.7.4 Campaña Gubernamental para manipulación informativa y la desinformación Entre 2008 y 2013 FASE IV: Las autoridades eliminan de las pesquisas los números de las familias de las desaparecidas y les exigen no hablar con medios para cortar el flujo de información	Página 225
3.7.5 Campaña Gubernamental para manipulación informativa y la desinformación Entre 2008 y 2013. FASE V: Investigaciones ficticias para acallar a las familias y a los medios de comunicación	Página 233
3.8 Las familias como fuente de <i>contrainformación</i>	Página 249
3.8.1 La <i>contrainformación</i> periodística	Página 269
3.9 Censura y “ <i>autocensura</i> ”	Página 293
3. 10 Análisis desde una óptica cuantitativa	Página 303
3.11 Amarillismo y espectáculo televisivo	Página 317

3.12 El papel y el análisis de los periodistas

Página 325

Capítulo 4: Conclusiones

Página 357

Bibliografía y Fuentes de Información

Página 381

Capítulo 1.

Introducción

1. 1 Presentación

El presente trabajo condensa la labor de investigación y el estudio desarrollado entre 2007 y 2013 con el objetivo de analizar desde una perspectiva científica y metodológica la labor desarrollada por las autoridades mexicanas desde el ámbito municipal, estatal y federal, así como organismos dependientes de las mismas, medios de comunicación y entidades defensoras de los derechos humanos a la hora de abordar y enfrentarse a los casos relacionados con la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez (México) y más concretamente en los casos de feminicidios y desapariciones de mujeres.

Esta investigación pretende dar las claves para el análisis y la reflexión, además de aportar una nueva y actualizada mirada sobre la situación real que sufren las mujeres en Ciudad Juárez. Entre sus principales objetivos está el afán de visualizar una realidad acallada, especialmente en los últimos años, así como aportar una visión de la situación de las mujeres en Ciudad Juárez desde una óptica crítica, constructiva y analítica para tratar de contextualizar un presente complejo, con numerosas aristas que convergen en una pandemia transversal en la sociedad juarense como es la consolidación del sistema patriarcal que permite, protege y justifica la violencia extrema contra las mujeres.

El estudio se ha llevado a cabo en parte en la propia Ciudad Juárez y aborda, entre otros, un aspecto que ha sido objeto de numerosos debates estériles a lo largo de estos años y que siempre ha sido motivo de polémicas y lucha de cifras y mensajes, como es la realidad de la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez. Este trabajo analiza y rebate argumentos, tanto a favor como en contra, sobre los factores que confluyen en los casos de feminicidios y desapariciones forzadas de mujeres y niñas en Ciudad Juárez, así como el tratamiento de los mismos, tanto por parte de los medios de comunicación, fundamentalmente de México, como por las propias autoridades mexicanas. Pretendemos de este modo aportar una visión extensa y pormenorizada de los mensajes y la forma de abordar periodísticamente los casos de asesinatos y secuestros sistemáticos de mujeres en Ciudad Juárez desde

los principales medios y periodistas del estado de Chihuahua y, al mismo tiempo, analizar los diversos mensajes y las estrategias comunicativas empleadas por las diferentes administraciones a la hora de afrontar los casos de violencia extrema contra las mujeres denunciados y documentados desde 1993 y que han sido y son aún hoy objeto de debate y confrontación entre los propios informadores.

A lo largo de las siguientes páginas expondremos las argumentaciones aportadas desde las diferentes administraciones y analizaremos si las mismas han buscado la consolidación de estrategias informativas para al esclarecimiento de los hechos y la búsqueda de avances sociales y políticos en pos de una sociedad más justa e igualitaria o si, por el contrario, han impuesto estrategias comunicativas basadas en la búsqueda de la desinformación y la manipulación para minimizar los hechos y culpabilizar a las propias víctimas y sus familias, favoreciendo de este modo la continuidad de este fenómeno y la perpetuación de la impunidad. Para ello, hemos desarrollado un estudio cronológico de los hechos que evidencia que en gran parte de los casos documentados convergen una serie de factores comunes en las estrategias y argumentaciones aportadas desde fuentes oficiales, como, por ejemplo, su persistencia a la hora de estar más preocupados por rebatir y recriminar públicamente la labor de periodistas y activistas que ponen en duda las versiones gubernamentales y la labor de las diferentes autoridades, que por atajar o combatir las posibles irregularidades y negligencias denunciadas y que siguen existiendo aún hoy, haciendo extensible a la largo de los años una total desprotección de las mujeres ante una sociedad patriarcal que garantiza la continuidad de la impunidad en los crímenes misóginos de Ciudad Juárez.

El análisis desarrollado lo hemos llevado a cabo desde una perspectiva multidisciplinar de la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez y una óptica analítica de los mensajes lanzados por los principales actores que intervienen o han intervenido en el fenómeno analizado. Sólo desde una revisión transversal de los capítulos de feminicidios y secuestros de mujeres y niñas en Ciudad Juárez y desde una perspectiva histórica, documentando las denuncias de los casos de violencia extrema contra las mujeres y asesinatos con móvil sexual denunciados desde el inicio de la década de los noventa, es posible estudiar el contexto actual y analizar la evolución cualitativa de los casos analizados y documentados a lo largo de estos seis años de trabajo..

El desarrollo de la labor documental constata la existencia de numerosas y muy diversas interpretaciones y argumentaciones, en algunos casos claramente excluyentes entre sí, a la hora de analizar los hechos y los factores que convergen en los mismos, lo que evidencia que nos situamos ante un fenómeno extremadamente complejo. La disparidad de los datos aportados por las distintas fuentes, incluso en aspectos que, al menos a priori, podrían ser considerados objetivos como, por ejemplo, el número de mujeres asesinadas y/o desaparecidas que, como veremos, suponen una muestra más de la desinformación y la manipulación informativa a la hora de abordar esta realidad, ha hecho indispensable desarrollar, en algunos casos, bases de datos y estudios propios, nutridos y mejorados con aportes de otros trabajos. Por ello, ha sido fundamental el trabajo de campo desarrollado en la propia Ciudad Juárez, donde hemos llevado a cabo una labor de documentación e investigación junto a las fuentes implicadas con el objetivo de dar seguimiento a los mismos y elaborar, de este modo, un estudio inédito y actualizado de los casos, especialmente de los investigados a los largo de los últimos seis años.

Partimos cómo génesis del planteamiento de estudio la situación real de los casos de asesinatos y desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez; sin embargo, la complejidad de esta realidad ha requerido un trabajo extenso en la propia ciudad para poder analizar y contextualizar esta situación y las denuncias de impunidad y continuidad de este genocidio sistemático de mujeres. Para ello hemos convivido con algunas de las familias afectadas, con la finalidad de analizar la veracidad, o no, de las argumentaciones de las propias autoridades respecto al entorno y las familias de las jóvenes asesinadas y/o secuestradas, y compartido visiones y confrontado argumentaciones de los principales medios y periodistas que abordan día a día esta realidad en Ciudad Juárez. Esta contextualización implica, además, un amplio trabajo de estudio y análisis de una ciudad extremadamente compleja como lo es Ciudad Juárez, un municipio fronterizo, con todo lo que ello conlleva en el asedio y la implantación de estructuras criminales para la explotación y la trata de personas, además del tráfico de armas y de drogas. La consolidación de la industria maquiladora en la década de los setenta y sus consecuencias estructurales en la sociedad juarense, convirtiendo a la ciudad en foco de atracción de población de otros estados y, como no, el repunte de la violencia extrema en

Juárez entre 2007 y 2012, han sido aspectos especialmente estudiados durante la elaboración de este trabajo.

Los seis años de investigación han coincidido, como señalábamos, con una etapa histórica marcada por una explosión de violencia sin precedentes en toda la República mexicana en general y en Ciudad Juárez en particular, donde entre 2008 y 2013 se consolidará una espiral de violencia extrema como consecuencia de la disputa de “*la plaza*” por parte de dos de los cárteles más peligrosos de todo el país: El de Juárez y el de Sinaloa. La confrontación entre ambos supuso el desembarco de dos verdaderos ejércitos de sicarios a sumar, además, al tan denunciado ejército mexicano, también asentado en la ciudad desde 2008 y cuyos miembros han sido denunciados abiertamente por abuso de poder, violaciones, atentados y agresiones contra la población civil, especialmente las mujeres, en Ciudad Juárez y su entorno. La militarización de la ciudad y su entorno supuso un estallido de violencia denunciado en los medios internacionales que ha servido a las diferentes administraciones como escudo para *justificar*, como veremos, los asesinatos y los secuestros de cientos de mujeres en los últimos seis años. El clima de violencia será tal que el subsecretario de Estado para Asuntos Internacionales Antinarcóticos de Estados Unidos, William Brownfield, se referirá en 2012 a Ciudad Juárez como “*la ciudad más peligrosa de México, y creo que la ciudad más peligrosa del Hemisferio Occidental (...) de todo el mundo*”¹.

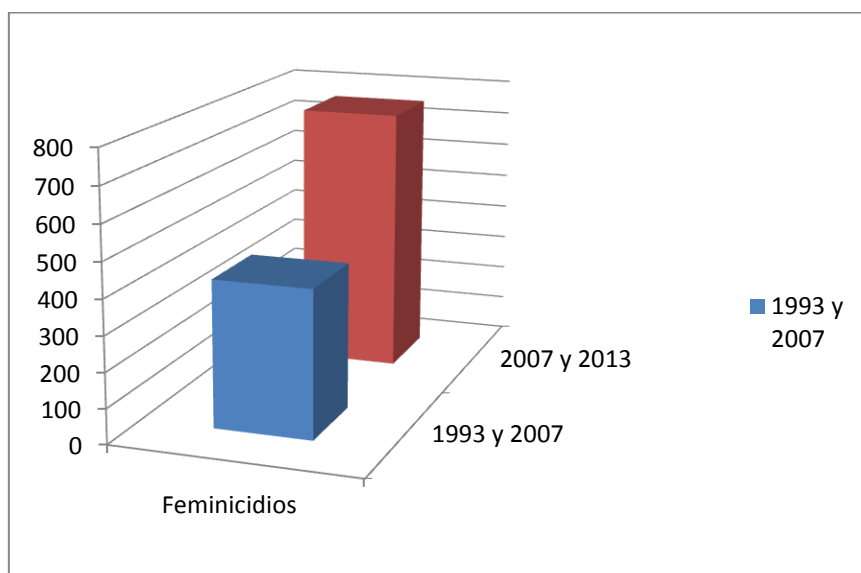
La investigadora M. Molloy, de la Universidad Estatal de Nuevo México, cifrará en más de 11.000 personas el número de personas asesinadas en Ciudad Juárez durante el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012)², cifras que sirven para hacernos una idea de las dificultades y la peligrosidad que ha supuesto la realización de esta investigación. A partir de 2008, y coincidiendo con la militarización del Estado, se producirá un incremento de los casos de asesinatos y secuestros de mujeres en Juárez. Los investigadores Julia Monárrez Fragoso y Luis Cervera Gómez señalarán en el informe “*Comportamiento espacial y temporal de tres casos paradigmáticos de violencia en Ciudad Juárez, Chihuahua, México: el feminicidio, el homicidio y la desaparición forzada de niñas y mujeres (1993-2013)*” que “*mientras que de 1993 a*

¹ Esquivel, Jesús. (29 de marzo de 2012). Juárez, la ciudad más peligrosa del mundo: E.U. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=302624>

² Esquivel, Jesús. (8 de noviembre de 2012). Juárez, símbolo de la mortandad.... Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=324640>

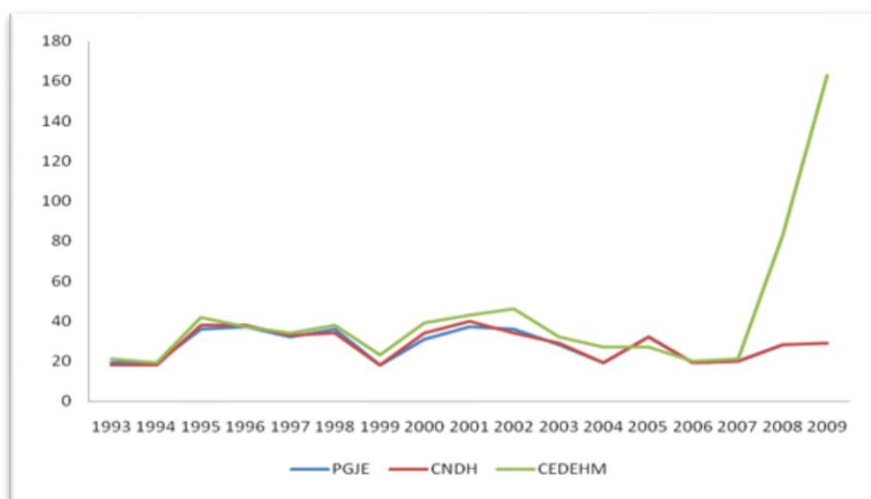
2007 el promedio de asesinatos por año era de 33.4, esta media aumentó a 187 asesinatos por año de 2008 a 2012, lo que representa un incremento de 560 por ciento en el número de delitos registrados en décadas previas. De 1993 a 2007 (14 años) se registraron en total 501 asesinatos de mujeres, pero de 2008 a abril de 2013 (seis años) la cifra ascendió a 940 casos”.³

Gráfica 1-1



Gráfica de la evolución de los feminicidios registrados en Ciudad Juárez entre 1993 y 2013 atendiendo a los datos aportados por el Colegio de la Frontera Norte

Gráfica 2-1



Gráfica comparativa de feminicidios en Ciudad Juárez (1993-2009) en la que observamos datos aportados por Procuraduría General de Justicia, Comisión Nacional de Derechos Humanos y Centro de Derechos Humanos de las Mujeres A.C

³ En 6 años, recrudecieron asesinatos de mujeres en Juárez. 2 de julio de 2013. Cimacnoticias. <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/63710>

Son ya más de 20 años de impunidad, más de 1.400 mujeres asesinadas y decenas de desaparecidas. En este trabajo analizaremos los factores que convergen y que hacen posible que aún hoy, tras años de denuncia, de activismo y de presión internacional siga existiendo una total impunidad en Ciudad Juárez en lo referente a la violencia contra las mujeres en general, y contra las mujeres pobres en particular. La feminización de la pobreza, la culpabilización de la mujer por su inclusión en el mundo laboral en Juárez e incluso la justificación de la violencia extrema contra las mujeres por parte de altos cargos gubernamentales serán factores analizados en este trabajo que pretende, además, aportar respuestas y reflexiones que ayuden a, primero, que no se olviden los crímenes contra mujeres que siguen aún hoy impunes, que las asesinadas no sean un número o una estadística más. Y, en segundo lugar, aportar un análisis científico y objetivo de la situación actual, centrando nuestra investigación en los casos de feminicidios y secuestros de mujeres y niñas documentados entre 2008 y 2013. En este espacio de tiempo hemos realizado un seguimiento de numerosos casos de violencia contra las mujeres y secuestros de adolescentes en Ciudad Juárez, una investigación contrastada con numerosas fuentes que pormenorizaremos a continuación y en la que hemos analizado la forma de abordar los casos de feminicidios y secuestros de mujeres en Juárez tanto por los principales medios de Juárez como por las propias autoridades del Estado.

Este estudio pormenorizado de los diferentes aspectos y actores que convergen en la investigación y su propuesta de contenido ha sugerido dividir nuestro trabajo atendiendo a nuestros objetivos, distinguiendo una primera fase en la que realizamos una somera presentación del mismo, exponiendo los principales motivos y objetivos que han guiado la elaboración de nuestra investigación, en la que planteamos la formulación de la hipótesis de la que partimos y que marca los objetivos que deberán ser cumplidos a lo largo del trabajo para establecer finalmente las conclusiones. Para ello, plantearemos los diferentes métodos de investigación seleccionados para la optimización de los recursos dispuestos, así como la elección de enfoques y la metodología empleada.

En una segunda etapa hemos desarrollado la labor de contextualización de la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez, un aspecto fundamental para poder abordar con garantías el estudio de la situación actual, por lo que ha sido indispensable un visión analítica transversal del fenómeno, que abarcara los distintos factores que convergen en esta realidad y aspectos estructurales que perduran en los anclajes patriarcales de la sociedad mexicana en general y juarense en particular, que articula todo un sistema que permite y justifica el sometimiento de la mujer y la impunidad de esta violencia de Estado.

En una tercera fase desarrollaremos el grueso de nuestra investigación con el objetivo de verificar, o no, la verosimilitud de la hipótesis planteada y la consecución de los objetivos fijados previamente. Para ello, llevaremos a cabo un análisis científico y pormenorizado de las argumentaciones y respuestas de las autoridades a la hora de afrontar los casos de feminicidios de mujeres en Juárez desde sus inicios, en 1993, hasta finales de 2013, fecha en la que concluye nuestro estudio. Del mismo modo, aportaremos testimonios y documentación inédita que hemos reunido a lo largo de los seis años en los que hemos desarrollado esta investigación para, por un lado, verificar la autenticidad o no de las afirmaciones de las autoridades respecto a sus supuestas investigaciones y actuaciones para combatir y erradicar la violencia contra mujeres, así como los casos de secuestros de adolescentes, y, por otro lado, analizar el papel jugados por los principales medios y periodistas a la hora de investigar, o no, estos casos.

Por último, expondremos las conclusiones finales alcanzadas tras la realización de la labor investigativa y analizaremos si hemos conseguido alcanzar los objetivos marcados en el arranque del trabajo y verificar, o no, la hipótesis planteada.

1.2 Hipótesis y objetivos

Ciudad Juárez ha sido objeto de análisis en numerosos trabajos científicos y periodísticos a lo largo de los últimos 20 años. La progresión y proliferación de los casos de feminicidios sistemáticos y desaparición constante de mujeres provocó la respuesta de estudiosos y medios internacionales que fijaron su foco de atención en la ciudad fronteriza a mediados de la década de los noventa. Sin embargo, la vaguedad de muchos trabajos, nutridos a su vez de fuentes y artículos poco contrastados y/u obsoletos, y los intentos, a veces premeditados, de simplificar los hechos documentados, ha provocado que progresivamente se haya ido desgastando la credibilidad de trabajos y denuncias relativas a esta realidad que hoy, desgraciadamente, está más vigente que nunca en Ciudad Juárez. Uno de los principales problemas detectados es la existencia de trabajos periodísticos con numerosas contradicciones y con una base investigativa y argumental plagada de errores, hechos que poco o nada han ayudado al esclarecimiento de los hechos y la búsqueda de respuestas y soluciones a esta situación.

La labor de algunos periodistas y las denuncias de algunas activistas feministas han sido puestas siempre en entredicho tanto por las autoridades como por algunos reporteros y medios juarenses que, como analizaremos, han optado por priorizar sus análisis y críticas en la supuesta mala praxis de algunos medios y reporteros para la búsqueda de una supuesta estigmatización de la ciudad a costa de la manipulación informativa con un afán de lucro, en lugar de enfocar sus discursos y artículos en la denuncia informativa de un sistema que permite, avala y protege la impunidad y la actuación de redes feminicidas que sólo en los últimos cinco años han secuestrado a más de un centenar de adolescentes. Como señalan los investigadores José Luis Piñuel y Juan Antonio Gaitán en *“Metodología General: Conocimiento científico e investigación en la comunicación social”*, las partes implicadas en la difusión y el control de los mensajes buscan la optimización de las variables que intervienen en el proceso comunicativo para conseguir *“las condiciones óptimas para su transmisión”* (Gaitán, Piñuel 2010: p31) lo que ha propiciado en los últimos años, en el caso de Ciudad Juárez, el bloqueo y el control de la información, por parte de las diferentes

administraciones, para acallar la situación real. De este modo, el marco teórico de la investigación nos ha servido para delimitar el problema de estudio mediante la formulación de objetivos y preguntas que han ejercido como guías para la elaboración del trabajo, ayudándonos en el “*establecimiento de hipótesis o afirmaciones que más tarde habrán de someterse a prueba*” (Baptista, Fernández, Hernández 2003: p65)

En este sentido, la hipótesis que ha servido como guía para el desarrollo de la investigación formulada para su verificación, o no, a lo largo del presente trabajo ha sido la “*existencia de campañas de desinformación y manipulación informativa impulsadas desde las autoridades mexicanas en relación a los casos de secuestros y asesinatos sistemáticos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez (feminicidios) para minimizar la gravedad de los hechos e, incluso, la justificación de los mismos mediante la culpabilización de las propias víctimas y sus familias*”.

Una vez formulada nuestra hipótesis, hemos articulado los objetivos que guiarán nuestro trabajo para analizar la veracidad, o no, de esta hipótesis inicial que nos hará estudiar el proceso de creación y destrucción de información por parte de autoridades y periodistas en un proceso encaminado a transformar la realidad y proteger el actual sistema. La selección de la hipótesis nos servirá para centrar “*lo que estamos buscando o tratando de probar*” (Baptista et al. 2003: p140) mediante la formulación de los objetivos que guiarán nuestro estudio de las diferentes variables y los actores que intervienen en un contexto de subordinación y discriminación de la mujer que no sólo persiste, sino que se ha incrementado a lo largo de los últimos años en Ciudad Juárez.

Para el desarrollo de esta labor y la verificación de la validez o no de nuestra hipótesis, ha sido necesario delimitar bien los márgenes que guiarán nuestra investigación y trazar un cronograma claro para la consecución de una serie de objetivos con los que responder a nuestra hipótesis inicial. De este modo, marcamos las guías de nuestro trabajo de investigación en torno a la configuración de los siguientes objetivos:

- I. Estudiar y comparar desde una óptica crítica los trabajos realizados por los principales periodistas y estudiosos que desde 1993 han desarrollado labores de investigación sobre los casos de asesinatos y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez, analizando especialmente el lenguaje empleado por los medios a la hora de abordar estos casos.
- II. Analizar los mensajes, las estrategias y las campañas informativas desarrolladas desde las autoridades y administraciones tanto a nivel municipal como federal y estatal en relación a los casos mencionados.
- III. Verificar si han existido a lo largo de estos años chivos expiatorios, es decir, falsos culpables creados por las propias autoridades para proteger a los verdaderos secuestradores y feminicidas.
- IV. Desarrollar una base de datos propia que dé seguimiento a los casos de feminicidios y desapariciones forzadas de mujeres entre 2007 y 2013 con el objetivo de desarrollar una labor de investigación que ayude a verificar si existen o han existido negligencias, tanto por acción como por omisión, por parte de cargos públicos y/o políticos a la hora de investigar los casos de secuestros o asesinatos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez.
- V. Analizar el papel de organismos mexicanos e internacionales en defensa de los derechos humanos a lo largo de los últimos 20 años en relación a estos casos, verificando si han existido o no campañas de difamación, acoso y/o agresiones contra aquellos y aquellas que investigan o denuncian negligencias de autoridades o las posibles autorías de los secuestros de mujeres en Ciudad Juárez.

- VI. Documentar si, como afirman algunas defensoras de los derechos humanos y periodistas, la situación de la violencia contra las mujeres en el último sexenio (2007 – 2013) no sólo no ha mejorado sino que ha supuesto un preocupante agravio y un notable empeoramiento respecto a los años precedentes, multiplicándose los feminicidios y los secuestros sistemáticos de adolescentes.
- VII. Verificar si las autoridades municipales, estatales y federales han implementado correctamente los mecanismos y protocolos existentes para la búsqueda de mujeres y niñas desaparecidas a lo largo de los últimos años.

1. 3 Metodología

Cuando comenzamos la elaboración de este trabajo uno de los principales problemas a los que nos enfrentamos desde su inicio fue la complejidad de una realidad que presentaba multitud de prismas y aspectos que debían ser estudiados y analizados de forma simultánea para poder, de algún modo, investigar los elementos que convergen en los casos de feminicidios sistemáticos y desapariciones forzadas de mujeres documentados desde 1993 en Ciudad Juárez. Este carácter multidisciplinar que converge en la realidad analizada hacía más complejo aún el proceso de elección de una metodología investigativa al objeto de comprobar la validez, o no, de la hipótesis anteriormente formulada y la consecución de los objetivos marcados.

La condición de Ciudad Juárez de municipio fronterizo, a la vez que punto clave en el desarrollo de la industria de la maquila y su expansión e influencia en el contexto social de la ciudad son elementos que hacen, si cabe, más especial aún el análisis de los hechos investigados. Por ello, para el desarrollo de nuestro trabajo hemos recurrido a distintas estrategias y métodos de investigación en nuestro estudio empírico. Este carácter complejo de nuestro ámbito de trabajo nos ha hecho optar por la compaginación de diferentes métodos, cualitativos y cuantitativos, en el desarrollo de la investigación.

Hemos optado por aplicar un enfoque cualitativo en nuestro estudio al objeto de conseguir “*reconstruir la realidad, tal y como la observan los actores de un sistema social previamente definido*” (Baptista et al. 2003: p5) Esta perspectiva nos ha ayudado a delimitar la hipótesis que marca las guías de la labor investigativa partiendo de una realidad que describir, en este caso los asesinatos y secuestros de mujeres en Ciudad Juárez y la forma de abordarlos por parte de las autoridades y los principales medios de comunicación que han investigado estos hechos. Para ello hemos efectuado un análisis de las actuaciones e intervenciones públicas de las diferentes partes implicadas en el proceso comunicativo de la realidad estudiada, incluyendo activistas, investigadores, periodistas y las propias familias afectadas. Esta lectura cualitativa la hemos extendido al estudio de mensajes y discursos de

altos cargos de las diferentes administraciones en todos sus niveles: municipal, entrevistando en 2011 al alcalde Ciudad Juárez, Héctor Murguía; Estatal, entrevistando, entre otros, a Ricardo Esparza, *Coordinador de la Unidad de Personas Ausentes o Extraviadas* y Ernesto Jáuregui, *responsable de la Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género*; y federal, entrevistando en Ciudad México a la *Fiscal Especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas* (FEVIMTRA), Sara Irene Herrería, y a la titular de la *Fiscalía para la de Atención de Delitos Sexuales*, Juana Camila Bautista. Junto a estos testimonios inéditos, hemos analizado documentos e informes oficiales elaborados a lo largo de los últimos 20 años por autoridades y organismos oficiales (como la Fiscalía Especial para Delitos de Violencia contra las Mujeres, el Instituto Chihuahuense de la Mujeres o el Gobierno del Estado de Chihuahua) así como por organizaciones no gubernamentales (como Amnistía Internacional, Justicia Para Nuestras Hijas o Nuestras Hijas de Regreso a Casa) o entidades defensores de los derechos humanos como la Comisión Nacional de Derechos Humanos o la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos. Esta perspectiva plural y cualitativa nos ha servido para estudiar las diferentes argumentaciones y contrapuestas lecturas ante unos mismos hechos.

Con la aplicación de este enfoque cualitativo hemos buscado “*comprender el fenómeno de estudio en su ambiente usual*” (Baptista et al. 2003: p12) ya que, como señalan los teóricos Klaus B. Jensen y Nicholas W. Jankowski (1993) los contextos incluyen diferentes escenarios históricos y culturales básicos para poder desarrollar un análisis correcto, preciso y detallado. Por ello, para la realización de esta investigación nos hemos desplazado hasta Ciudad Juárez con el objetivo de poder “*observar eventos y actividades cotidianas*” en los que se desarrollan los elementos objeto de estudio y, al mismo tiempo, estar “*directamente involucrado con las personas que se estudian y con sus experiencias personales*” (Jankowski, Jensen 1993: p95) En este sentido, nuestra labor de investigación en Ciudad Juárez ha contado con la interacción y la convivencia directa y prolongada en el tiempo con las principales partes y agentes que convergen en esta realidad, incluyendo la interacción con más de medio centenar de madres y padres de familias afectadas por el asesinato o el secuestro de una de sus hijas.

La perspectiva cualitativa de los hechos ha sido también aplicada en el análisis de trabajos investigativos de carácter científico (como los estudios elaborados por las investigadoras Julia Estela Monárrez -*Colegio de la Frontera Norte*- o por las antropólogas Patricia Ravelo, Marcela Lagarde o Rita Laura Segato) y periodísticos, desarrollados por reporteros con una dilatada trayectoria profesional en Ciudad Juárez.

Centrándonos en el papel desarrollado por los medios de comunicación, la elección de un enfoque cualitativo a la hora de abordar la investigación se hace más necesario aún si tenemos en cuenta la irrupción y consolidación de “nuevos” canales de información y comunicación que han propiciado la utilización de nuevas teorías y métodos que permitan entender el cambio y la complejidad social y cultural actual. La multiplicación de nuevos medios y canales de comunicación no implica necesariamente un incremento de la calidad informativa ni es garante de la misma; al contrario, como analizaremos a lo largo de la presente investigación, una revisión cualitativa de esta nueva realidad evidencia que el fenómeno ha venido acompañado por un preocupante incremento de la desinformación y la manipulación informativa. Esta evolución tecnológica ha favorecido un notable cambio social que debe ser estudiado y analizado, para un correcto análisis de los hechos y la evolución de los mismos, desde una doble perspectiva: Cuantitativa y cualitativa.

Como señalan Klaus B. Jensen y Nicholas W. Jankowski (1993) los hechos deben conceptualizarse como expresión de una subjetividad y como la representación de un contexto concreto, ya que una gran parte de asuntos fundamentales relativos a la investigación no pueden examinarse de forma óptima por medio del tipo de preguntas que derivan de los métodos hipotéticos – deductivos. Por ello, como adelantábamos, uno de los ejes en los que hemos centrado nuestra investigación ha sido en el estudio del discurso, la subjetividad y el contexto desde una perspectiva cualitativa y analítica del discurso lingüístico, que en el caso de nuestro trabajo implica uno de los principales aspectos a analizar, tanto referido al lenguaje escrito como a la comunicación audiovisual de los medios. En este sentido, hemos contextualizado esta realidad con el respaldo de estudios y trabajos de investigadoras como Celia Amorós, Amelia Valcárcel, Nuria Varela o Isabel Tajahuerce para entender y analizar de manera certera y adecuada la existencia de un sistema que mantiene en el tiempo la impunidad: el sistema

patriarcal que protege, silencia y potencia que estos hechos sigan existiendo en la actualidad.

Paralelamente hemos llevado a cabo una revisión de los principales trabajos periodísticos publicados en prensa escrita a lo largo de los últimos años (centrándonos en las cabeceras y medios con mayor difusión e impacto y aquellas que mayor cobertura han dado los hechos analizados, como son *El Diario de Juárez*, *Norte de Ciudad Juárez* o *La Jornada*) así como el análisis de sus tratamientos y el enfoque de sus contenidos, para poder comprender el alcance y la importancia dada, o no, a estos casos, así como el papel del discurso y los “códigos” inmersos en las citadas publicaciones. Hemos empleado una perspectiva cualitativa en el análisis de los mensajes lanzados por altos cargos de las sucesivas administraciones (locales estatales y federales) así como de las noticias publicadas o los trabajos audiovisuales editados desde, principalmente, 1995 hasta la fecha. Este enfoque nos ha permitido enriquecer nuestro trabajo más allá de un lectura o un análisis cuantitativo que nos permitiera aportar datos objetivos del alcance o la difusión de los mismos: la perspectiva cualitativa he sido básica y, al mismo tiempo, complementaria para enriquecer este estudio y, al mismo tiempo, entender, analizar e interpretar los factores convergentes y el papel de los reporteros, las fuentes y, como señalan Jensen y Jankowski (1993) “los marcos” y símbolos sociales que rodean a la realidad estudiada, en este caso Ciudad Juárez y fenómenos como la “normalización” de la violencia contra la mujer o la frivolidad y utilización en algunas ocasiones de los casos de feminicidios desde una perspectiva amarillista y sensacionalista por parte de algunos medios y pseudoperiodistas que han contribuido a la banalización de las denuncias y el fortalecimiento de las teorías de aquellos que promulgan que los casos de feminicidios y secuestros de mujeres son “un estigma” creado por algunos con un afán de lucro mediante la manipulación y la búsqueda del “espectáculo”. En este sentido, hemos abordado este estudio combinando un enfoque *exploratorio*, como método empleado para el acercamiento a aspectos “problemas de investigación poco estudiados, del cual se tienen muchas dudas o no se han abordado” como son los casos de mujeres desaparecidas, con un enfoque descriptivo para “especificar propiedades, características y perfiles importantes de personas, grupos o comunidades” (Baptista et al. 2003: pp115-116)

que ha servido para contextualizar y aportar datos y análisis más completos e inéditos.

En nuestro estudio hemos abordado la importancia de aspectos fundamentales como el análisis del contexto mediante la observación de los actores participantes así como el análisis del impacto social de los medios de masas a la hora de crear y difundir formas institucionalizadas de subjetividad, es decir: el papel de los principales medios de información de Ciudad Juárez a la hora de interpretar, o no, esta realidad. En este sentido, el enfoque cualitativo en el proceso de investigación ha sido muy importante a la hora de desarrollar esta investigación desde una óptica de *observación participante en el estudio*, defendida por Klaus B. Jensen y Nicholas W. Jankowski (1993), para poder comprender e interpretar el proceso comunicativo establecido en relación a los mensajes de los principales medios de comunicación a la hora de informar, o no, al gran público sobre estos capítulos. Sobre esta perspectiva hemos llevado a cabo un análisis de los mensajes y respuestas aportadas para poder evaluar la importancia o relevancia que estos hechos han tenido en los principales medios de comunicación, tanto desde una óptica cuantitativa (analizando el espacio temporal o físico que los principales medios han dedicado a los casos) como cualitativa para poder analizar los mensajes o respuestas aportadas por cargos públicos a la hora de analizar los casos de feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres y verificar si, como afirma el estudioso Mauro Wolf, partiendo de la tradición de análisis de la teoría hipodérmica y haciéndose eco de la fórmula defendida por Lasswell , “*la comunicación es intencional y tiende a un fin, a obtener un cierto efecto, observable y mensurable*” (Wolf 1996: p31) más allá de la información veraz y el esclarecimiento de los hechos, todo ello analizando el papel de los medios como intérpretes de esa realidad y la relevancia o la respuesta que la sociedad ha dado, o no, a la hora de recibir esta información.

Este estudio de campo, interactuando con los principales actores analizados, nos ha servido para detectar la existencia de una estrategia comunicativa de *exposición selectiva* destacada por Mauro Wolf (1996) llevada a cabo por las autoridades de Ciudad Juárez dentro de una estrategia global enfocada a, por un lado, persuadir a los receptores de sus mensajes para crear una corriente de opinión favorable al orden de sus argumentaciones y, por otro, propiciar un ambiente hostil hacia las propias víctimas y los comunicadores o medios que cuestionen la veracidad o la

credibilidad de los mensajes “*oficialistas*”. Para ello, se diseñarán estrategias desinformativas con al objeto de, como analizaremos a lo largo de este trabajo, hacer que los familiares de mujeres desaparecidas y/o asesinadas no hablen con medios de comunicación y periodistas para difundir su caso, para garantizar que su mensaje público y oficial sea el que llegue a la población y, de este modo, no encontrar respuestas o argumentaciones que pongan en duda el mismo con un claro objetivo manipulación.

La falta de información en las clases más humildes (que han sido en la inmensa mayoría de los casos las que han sufrido estos hechos y las víctimas de estas campañas de acoso, mentiras y manipulación) la complejidad de la diversificación de los públicos consumidores de los medios de comunicación y el estallido de violencia indiscriminada que ha sufrido la ciudad entre 2007 y 2013 han allanado, más si cabe, el camino para propiciar el contexto idóneo para conseguir, por parte de las autoridades, los efectos perseguidos gracias a “*un clima social de un determinado período histórico*” (Wolf 1996: p67) que generaba confusión, primero entre las familias afectadas y más tarde entre los propios periodistas encargados de cubrir estas informaciones, para tratar de esconder y minimizar las verdaderas dimensiones de un genocidio sistemático de adolescentes entre 2008 y 2013, con la complicidad de las propias autoridades amparadas en un sistema patriarcal que justifica, protege y sustenta la impunidad del mismo.

Durante el proceso de documentación previo al análisis y la investigación, la detección de numerosas contradicciones en los trabajos estudiados y de las fuentes consultadas, hizo necesario recurrir a la búsqueda de fuentes de primera mano, es decir, consultar directamente a los actores intervinientes en el proceso investigativo. En este sentido, consideramos prioritario el empleo de una técnica capaz de responder a esta problemática, recurriendo de este modo a lo largo de estos años para la elaboración de este trabajo al “*relato de vida*” o “*método biográfico*”. Tal y como explica el profesor Juan José Pujada este método investigativo se basa en “*el testimonio de un individuo a la luz de su trayectoria vital, sus experiencias y su visión particular*” (Pujadas 2002: p44) aportando una perspectiva singular y aclaratoria para nuestro estudio que, además, sumará una visión inédita de los hechos debido a la riqueza de los matices aportados y a la profundidad de su testimonio, lo que nos permitirá conocer un correlación causal en la verificación, o

no, de nuestra hipótesis. En este punto hemos de destacar que un aspecto fundamental para que esta metodología sea exitosa y provechosa en una investigación es que las fuentes seleccionadas y los acontecimientos abordados sean útiles y únicos. Los casos investigados presentan aristas complejas que hacen de los mismos una materia pocas veces analizada a fondo debido a la dificultad de conseguir fuentes y, el mismo tiempo, el riesgo que implica la realización y difusión de estos trabajos de investigación. De hecho, durante la elaboración del presente trabajo dos de las fuentes consultadas han sido asesinadas (el periodista Armando Rodríguez y la activista Marisela Escobedo) y cuatro fuentes más han tenido que abandonar Ciudad Juárez tras recibir amenazas de muerte en tres de los casos (la feminista y activista Marisela Ortiz, la abogada Francisca Galván, la periodista Rosa Isela Pérez y Carla Castañeda, madre de la niña Cinthya Jocabeth, joven de 13 años secuestrada en Juárez en 2008) y como consecuencia de un intento de asesinato en otro (Norma Andrade, activista baleada en la puerta de su casa en 2011 cuando se disponía a subir en su coche). Este clima de violencia extrema y acoso, amparado por una impunidad latente, hace que sean más valiosos si cabe los testimonios conseguidos y las entrevistas y relatos de vida recogidos a lo largo de estos seis años de trabajo, con declaraciones y testimonios inéditos y exclusivos que ayudan a enriquecer una investigación que pretende ser un referente a la hora de analizar y estudiar estos capítulos desde una perspectiva plural y completa, con más de un centenar de entrevistas realizadas, además de grabaciones y documentos inéditos que aportarán una base teórica más rica y singular si cabe. Esta base de estudio desde la óptica del método biográfico, con una localización sobre el terreno en el que han sucedido los hechos documentados, nos ha permitido, además, ampliar nuestro estudio desde el análisis de *“los sistemas de normas de una sociedad y nos ayuda a comprender los límites impuestos al comportamiento individual”* (Pujadas 2002: p50) enriqueciendo el proceso analítico e interpretativo de la realidad estudiada.

A la hora de desarrollar la investigación hemos recurrido también al empleo de métodos de estudio desde un enfoque cuantitativo, con el objetivo de analizar los datos que aportan la base de nuestra investigación para la verificación, o no, de la hipótesis planteada, basándonos también *“en una medición numérica”* y *“el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento”* (Baptista

et al. 2003: p5) El empleo de este enfoque nos ha sido de especial utilidad a la hora de poder analizar argumentaciones, fundamentalmente de las fuentes oficialistas de las propias autoridades, a la hora de constatar y argumentar con cifras y datos supuestos avances y mejoras en lo referente a las políticas para combatir la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez. El uso indiscriminado de cifras, datos, porcentajes y estadísticas en las argumentaciones de las diferentes administraciones para, de algún modo, defender los supuestos avances logrados durante su gestión, ha sido una constante a lo largo de los últimos años. Por ello, a la hora de elaborar esta investigación hemos recurrido al empleo de un enfoque cuantitativo para, por un lado, analizar “*la realidad objetiva*” (Baptista et al. 2003: p10) de los capítulos estudiados y, por otro lado, la verificación de nuestra hipótesis atendiendo a un estudio cuantitativo tanto de los datos objeto de investigación como de su repercusión y relevancia en los medios de comunicación. Esta tipo de lectura analítica la hemos aplicado para cuantificar numéricamente trabajos, artículos o documentos gráficos publicados, relativos a los casos de secuestros y asesinatos de mujeres y niñas (feminicidios) de Ciudad Juárez, por los principales medios impresos del Estado de Chihuahua (principalmente *El Diario de Juárez* y *Norte de Ciudad Juárez*) así como para contrastar datos, trabajos y archivos oficiales editados desde estamentos oficiales (Procuraduría o la Fiscalía del Estado) organismos defensores de los derechos humanos (como los informes emitidos desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos) organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres en Ciudad Juárez (analizando documentos elaborados por colectivos con una contrastada trayectoria como *Nuestras Hijas de Regreso a Casa* o *Justicia Para Nuestras hijas*) trabajos científicos elaborados por estudiosos como Julia Estela Monárrez (*Colegio de la Frontera Norte*) o Alfredo Limas (*Universidad Autónoma de Ciudad Juárez*) o periodistas con una dilatada trayectoria profesional en Juárez desarrollando trabajos de investigación, como Rosa Isela Pérez o Diana Washington.

Paralelamente, hemos aplicado esta perspectiva investigativa para desarrollar encuestas y bases de datos propias con el objetivo de verificar, o no, las cifras o estadísticas aportadas por las distintas fuentes. En este sentido hemos desarrollado a lo largo de estos años de estudio más de un medio centenar de entrevistas personales con madres y/o familiares de mujeres y niñas secuestradas o asesinadas en Ciudad

Juárez con el objetivo de plantear un estudio propio e inédito sobre estos casos, aplicando una doble lectura (cuantitativa y cualitativa) en el trabajo para avanzar en la consecución de los objetivos planteados y verificar, o no, la hipótesis planteada.

Estos análisis desde una óptica cuantitativa, como desarrollaremos más adelante, ha servido para verificar muchos de los datos objeto de confrontación, avanzar en la consecución de nuestros objetivos y, al mismo tiempo, delimitar las estrategias empleadas por las autoridades para minimizar los datos reales de mujeres asesinadas y secuestradas en Juárez, centrando nuestro estudio, principalmente, en los casos analizados entre 2008 y 2013 y recurriendo, además, a métodos comparativos ya que, como explican los estudiosos Leonardo Morlino y Giovanni Sartori en su trabajo *“La comparación en las ciencias sociales”* el empleo de la comparación *“nos permite alcanzar resultados de gran relevancia”* (Morlino, Sartori 1999: p14) ante los constantes intentos de las diferentes niveles gubernamentales de englobar los feminicidios de Ciudad Juárez dentro de un contexto normalizado de violencia contra las mujeres en México que, de algún modo, justificarían los hechos denunciados en Ciudad Juárez. Para ello ha sido necesario fijar previamente la pregunta (hipótesis) que guiará nuestra labor investigativa, así como los objetivos que debemos afrontar, lo que nos ha ayudado a delimitar las variables a analizar relacionadas con conceptos, espacio o tiempo del estudio. Este métodos comparativos nos han sido de una gran utilidad a la hora de constatar que, efectivamente, existe una enorme disparidad no sólo a la hora de analizar cualitativamente los hechos estudiados, sino que también ha existido y existe una clara contraposición a la hora de desarrollar una lectura cuantitativa de los hechos. Esta diversidad irreconciliable ha quedado reflejada en nuestro estudio mediante el desarrollo de estas técnicas comparativas desarrolladas principalmente sobre informes y documentos emitidos desde organismos oficiales (principalmente del Estado de Chihuahua) y los estudios publicados desde organismos independientes (como el Colegio de la Frontera Norte) entidades defensoras de los derechos humanos (entre otras Amnistía Internacional) o periodistas e investigadores.

Respecto a la organización y presentación de nuestro estudio, hemos dividido el mismo en capítulos incluidos en dos Tomos diferenciados. Esta separación formal se ha hecho con el objetivo de agilizar el acceso y la búsqueda de documentos seleccionados, dispuestos íntegramente en el Tomo II, correspondiente a los

Anexos. Por último, y dado que hay numerosas menciones a trabajos correspondientes a informaciones publicadas en medios digitales y ediciones electrónicas, hemos optado por incluir los datos de las mismas en pies de página, con el objetivo de facilitar la lectura y el acceso a la información.

Capítulo 2.

Marco teórico y contextualización

2. 1 Ciudad Juárez: Frontera, maquila y feminicidio

Ciudad Juárez es un municipio fronterizo situado en el extremo norte de México y ubicado frente a El Paso, Texas, Estados Unidos. El Río del Norte, en la actualidad llamado Río Bravo, ejerció su papel de frontera natural y dio nombre a la ciudad que, hasta 1.888, será conocida como Paso del Norte y que a partir de entonces será rebautizada como Ciudad Juárez, nombre que perdura hasta la actualidad. Enclavada en el desierto mexicano, Juárez es una ciudad que sufre las consecuencias de un clima extremo, con importantes cambios de temperaturas que agudizan la complejidad en las condiciones de vida de las clases más humildes.

Ciudad Juárez ha ido soportando, sufriendo y asimilando de manera estructural su condición de ciudad fronteriza y las consecuencias que esta realidad ha conllevado históricamente. Ubicada dentro del estado más extenso de toda la República mexicana, Chihuahua, Ciudad Juárez es el municipio con mayor población del Estado, prácticamente duplicando el número de habitantes de la capital, Chihuahua, situada a 365 kilómetros de Juárez. Con 1.332.131 habitantes según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Geografía – INEGI⁴, Juárez se ha convertido en las últimas décadas en un motor económico y un referente industrial no sólo en el propio Estado, sino en toda la República de México. La puesta en marcha del Programa Nacional Fronterizo (PRONAF) supuso el inicio de un impulso económico importante que se fortalecería a partir de 1965 con el Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) que permitió la entrada de la industria maquiladora y su progresiva implantación en la ciudad. Tal y como afirma el investigador Cutberto Arzate Soltero en su trabajo *“Ciudad Juárez antes y después de la maquiladora”* el proyecto de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) favoreció el establecimiento gigantes empresariales en las principales ciudades fronterizas, entre ellas Ciudad Juárez, para aprovechar la abundante demanda de empleo y la barata mano de obra mexicana en un Estado que, a su vez, les eximía del pago de impuestos, entre otros muchos beneficios. El Estado mexicano dispondrá toda una batería de medidas para propiciar la llegada de ese capital

⁴Datos oficiales correspondientes al año 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) disponibles en la web <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?e=08>

extranjero con iniciativas como, por ejemplo, la dotación de infraestructuras para favorecer la implantación de estas industrias. Ciudad Juárez pasará a ser una ciudad modélica como ejemplo de la nueva economía mundial y paradigma del liberalismo económico. En este sentido, tal y como analiza la profesora Joan Anderson, Catedrática en economía de la Universidad de California en San Diego, *“desde que México estableció el programa de maquiladoras, bajo los auspicios del Programa de Industrialización Fronteriza (PIF) en 1964, ha sido promovido como un vehículo para estimular el desarrollo económico”* (Anderson 1990: p142) y se otorgará a las nuevas empresas ciertos privilegios, como la exención de impuestos o la cesión de terrenos. La consecución de un progresivo desarrollo motivado por la llegada de este capital extranjero, auspiciada por los privilegios ya mencionados impulsados por el Gobierno mexicano para favorecer su implantación, será objeto de debate aún hoy, ya que, como explica Joan Anderson (1990) para numerosos analistas hablar de desarrollo implica *“un cambio estructural”* y *“mejora en el nivel de vida para la mayoría de la población”*, algo que, como analizaremos, no se dio en Ciudad Juárez.

Los programas impulsados incentivarán la llegada masiva de grandes industrias que recurrirán mayoritariamente a la contratación de personal femenino, aunque, como analiza la historiadora Eva Sánchez Martín en su artículo *“Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez”*, se producirá *“un crecimiento económico, no un desarrollo económico, ya que el único beneficio que obtiene el país receptor de estas gigantescas plantas de producción es el mísero sueldo de los trabajadores y trabajadoras, que además trabajan y malviven en condiciones de absoluta precariedad”* (Sánchez 2007: p4) Las grandes inversiones empresariales acometidas, sobre todo a partir de la implantación del proyecto de la Industria Maquiladora de Exportación (IME) fortalecerían el estatus de reconocidas familias que consolidarán su poder a lo largo de las siguientes décadas. Tal y como analiza la investigadora de la UACJ Lourdes Ampudia en su artículo *“Formación de la zona libre e importancia del comercio en Ciudad Juárez: Breve visión cronológica”*, en sólo 20 años, la ciudad se expenderá de forma sorprendente y su dimensión se triplicará como consecuencia de la llegada de numerosa población de otros estados, mayoritariamente mujeres, en busca de trabajo y un futuro mejor en la tan nombrada Ciudad Juárez, que duplicará su población entre 1970 y 1990, superando ya en estos años el millón de habitantes. Esta recomposición estructural de la ciudad y redistribución del capital propiciará el fortalecimiento de grupos empresariales que,

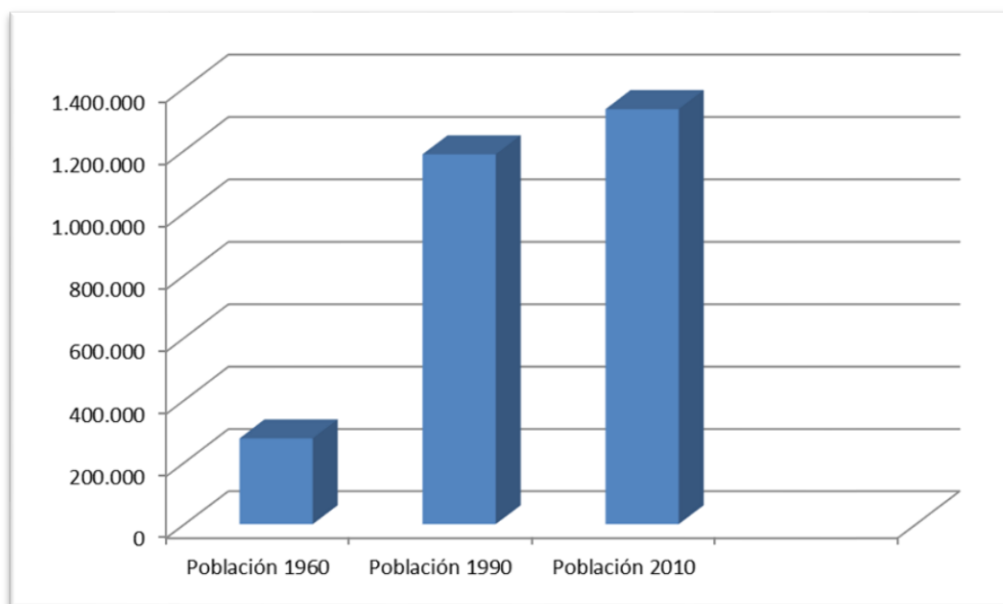
favorecidos por esta nueva industria, se consolidarán como estructuras influyentes en todos los ámbitos sociales, más allá del empresarial, entre ellas la familia Zaragoza y los Fuentes.

La demanda de mujeres en las nuevas industrias manufactureras no debe ni puede entenderse como una apuesta de estos gigantes empresariales por una política igualitaria, al contrario, tal y como avanza la socióloga Cirila Quintero, obedece a un pensamiento machista que responde al *“discurso genérico de los gerentes que feminizan el proceso productivo y favorecen la creación de un mercado laboral dominado por las características asignadas a las mujeres, dóciles y baratas”* (Quintero 2004: pp143-146) La consolidación de la industria maquiladora supondrá además la progresiva eliminación y/o disminución del pago de aranceles y sus logros comerciales positivos se certificarán con la firma en 1994 del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá.

A lo largo de los años proliferaran grandes espacios, principalmente en el sur de la ciudad, para la ubicación de gigantescas zonas industriales, situadas, además, en espacios diseñados con nuevos accesos que faciliten el desplazamiento a las fábricas. La implantación de este nuevo modelo de producción será extensivo a numerosos puntos del país, llegándose a implantar en apenas dos décadas más de 3.500 industrias de este tipo en suelo mexicano, generando, según el investigador Cutberto Arzate (2005) más de un millón de empleos, siendo Ciudad Juárez uno de los mayores exponentes de este nuevo modelo productivo y llegando a conseguir *“durante las últimas dos décadas (...) un punto máximo de crecimiento de esta industria hasta el año 2000, momento en el que concentra más de 260 mil trabajadores”* (CONAVIM 2009: pp45-46).

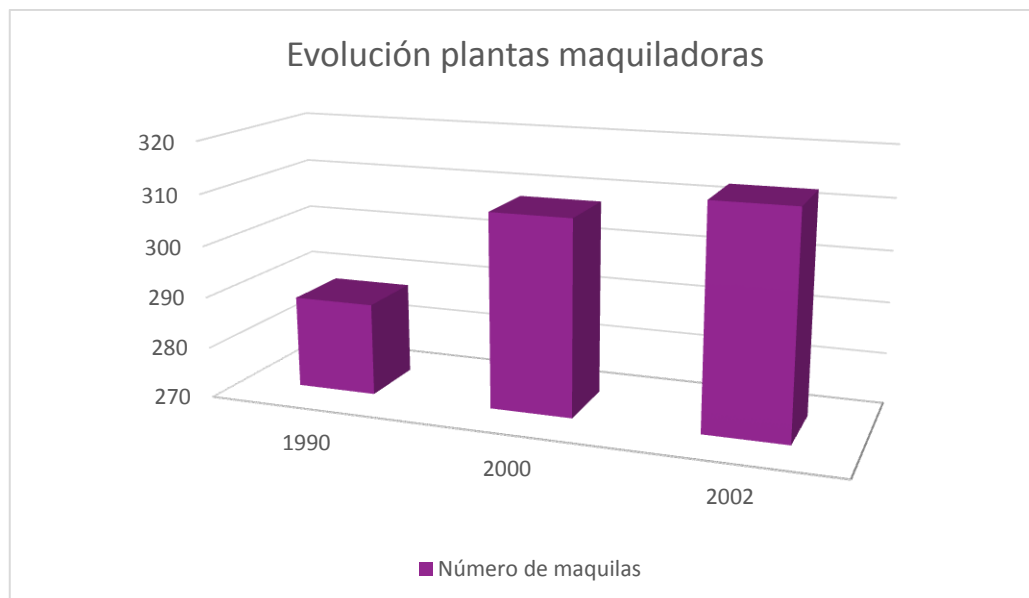
Gráfica 1-2

Evolución de la población en Ciudad Juárez entre 1960 y 2010



Fuente: INEGI

Gráfica 2-2



A través de estas gráficas podemos observar el proceso de implantación y consolidación de la industria maquiladora en Ciudad Juárez vivido entre 1990 y 2012, además del progresivo aumento de su población, acentuado, sobre todo, a partir de la década de los años sesenta.

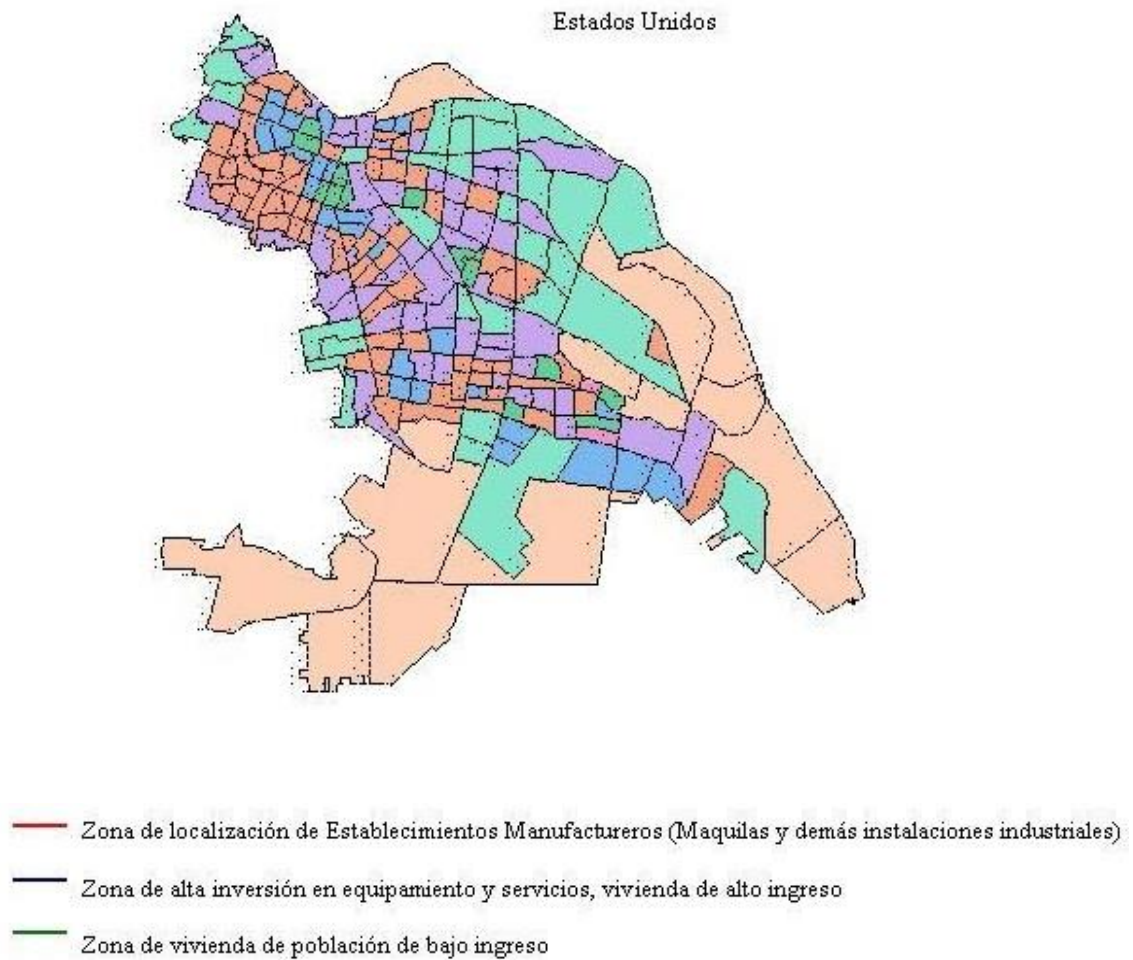
René Alejandro Jiménez en *“La memoria de las olvidadas: Mujeres asesinadas en Ciudad Juárez”* destaca que un gran número de las mujeres empleadas en estas plantas *“trabajan en colonias alejadas en las que no hay alumbrado y difícilmente encuentran transporte”* (Jiménez 2003: p15) lo que favoreció la actuación de secuestradores y feminicidas. Como señalan los investigadores Hugo Almada y Clara Jusidman (2007) la drástica caída de la económica norteamericana y el retroceso industrial registrado entre 2001 y 2003 supondrá la marcha de numerosas empresas y la pérdida de cerca de 55.000 puestos de trabajo. La posterior proliferación de la violencia, especialmente a partir de 2008 con la extensión de las campañas de extorsión de los grupos criminales asentados en Juárez, provocará un severo golpe a la economía juarense, basada en gran parte en los pequeños comercios y negocios familiares. Sólo entre 2008 y 2011 más de 5.000 negocios cerrarán en la ciudad como consecuencia de la campaña de violencia y agresiones de los cárteles y sus brazos armados, lo que provocará, además, el exilio forzoso de miles de familias que supondrá el desalojo de más de 75.000 hogares que quedarán vacíos⁵ y obligará a *“muchas empresas de servicios”* a trabajar *“en la clandestinidad por temor a ser extorsionadas, o sus dueños ser secuestrados”*⁶ (CONAVIM 2009: p25)

La consolidación del nuevo modelo económico no supuso a lo largo de las décadas un motor social como podría pensarse tras los datos anteriormente expuestos. Las nuevas industrias y el auge del potencial económico y laboral incentivó la llegada de numerosa población de otros estados ante la ausencia de respuestas políticas y de una planificación estructural que pudiera soportar esta nueva y rápida transformación de la ciudad, lo que provocó que, con el paso de los años, esta llegada de capital extranjero no redundara en una nueva población, en una nueva clase media consolidada que acabara con la agudización de la pobreza y una diferenciación social tan marcada. Otro hecho que se consolidará junto a la implantación de esta industria será *“el fenómeno de feminización del trabajo”* que vino acompañada por un aumento de *“la jornada laboral femenina”* agudizando además *“la brecha salarial entre mujeres y hombres a favor de estos últimos, es decir, no hay una mejora en los ingresos en términos reales ya que continuó la pérdida del poder adquisitivo; además aumentó la proporción de*

⁵ Cano, Luis Carlos. (24 de abril de 2011). Cierran 5 mil negocios en Cd. Juárez. <http://www.lapoliciaca.com/nota-roja/cierran-5-mil-negocios-en-cd-juarez/>

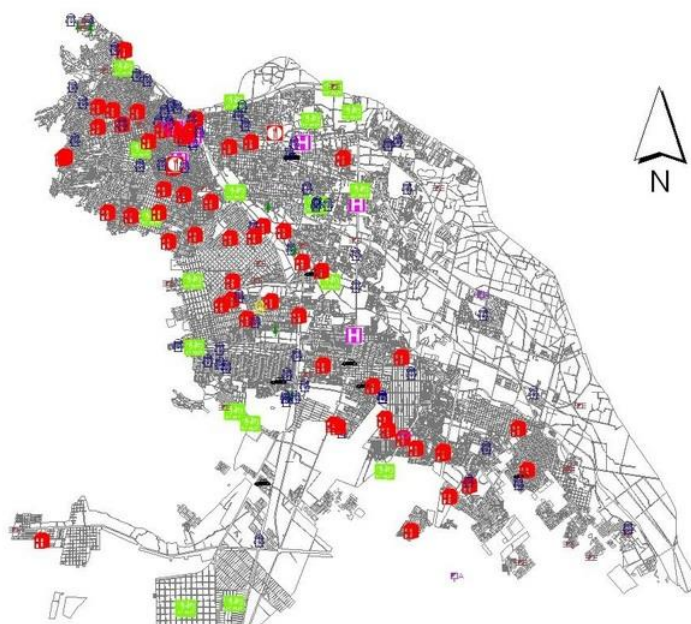
asalariadas sin seguridad social (...) los ingresos reales cayeron para todos los grupos” (CONAVIM 2009: p17)

Plano de la ubicación de las plantas maquiladoras en Ciudad Juárez



Ubicación de las principales industrias maquiladoras. Fuente INEGI.

Lugar en el que se encontró a las víctimas del feminicidio en Ciudad Juárez, 1993- 2005



Comisión Especial para Conocer y Dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Femicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada

Lugar en el que fueron encontradas las víctimas del feminicidio 1993- 2005

- | | | | |
|-------|--------------|-------------|--|
| casa | auto | terreno | El 12 de junio de 2005 fue lesionada en la vía pública con arma de fuego, el 16 de junio del mismo mes murió |
| hotel | negocio | camino | |
| bar | zona abierta | vía pública | |

Plano facilitado por el Gobierno Federal donde se señala donde fueron localizados los cuerpos de las víctimas de feminicidio entre 1993 y 2005 disponible en la página web

<http://archivos.diputados.gob.mx/Comisiones/Especiales/Femicidios/geografia02.htm>

El nuevo modelo económico que catapultó internacionalmente la imagen de la ciudad, convirtiéndola en un foco de atracción de empresarios y grandes multinacionales, no vino ni mucho menos acompañado por una nueva y más justa reestructuración social. Como señala el investigador Salvador Bernabéu (2012) la llegada de nuevas industrias y gigantes económicos no buscó el impulso de una nueva sociedad más igualitaria y en defensa de los derechos las mujeres, al contrario: la demanda de mujeres como mano de obra de las maquiladoras escondía:

“un deseo, más o menos encubierto, de trasladar a las fábricas las cualidades asignadas tradicionalmente a la mujer mexicana, como la capacidad de realizar varios trabajos a la vez, la adaptabilidad, la obediencia, la dedicación (...) un mercado laboral protagonizado por mujeres baratas y dóciles, en el que la contratación de adolescentes, casi niñas, ha contribuido al sometimiento de las trabajadoras y al descenso de los conflictos. Otra diferencia con los hombres que trabajan en las maquilas es que las mujeres siguen acumulando consecuencias negativas cuando cumplen sus turnos. Muchas tienen que recorrer enormes distancias hasta llegar a sus casas en medios inseguros y atravesando zonas despobladas y de grandes riesgos. Además, los problemas continuán en casa, pues no son pocos los maridos o compañeros que no soportan el trabajo de sus mujeres y las abandonan. Entonces, en el mejor de los casos, éstas quedan como cabezas de familia, teniendo que hacerse cargo de todos los gastos de la casa, y en el peor, los hombres responden de forma violenta: intimidando, golpeando y llegan incluso al asesinato” (Bernabéu 2012: p57)

Es en este contexto, con la consolidación de un sistema de poder controlado por hombres y protegido por las bases estructurales patriarcales, donde debemos englobar las primeras denuncias de casos de violencia extrema contra las mujeres en la ciudad. A comienzos de la década de los noventa surgirán las primeras denuncias de *feminicidios* sistemáticos, entendidos como los asesinatos de mujeres por razones asociadas a su género en un contexto, *“de relaciones de dominio y control masculino sobre las mujeres, relaciones naturalizadas en la cultura patriarcal, en sus múltiples mecanismos de violentar, silenciar y permitir su impunidad”* (Chejter 2005: p4) El término feminicidio encuentra sus orígenes en la expresión *femicide*, *“expresión desarrollada inicialmente en el área de los estudios de género y la sociología por Diana Russell y Jane Caputi a principios de la década de los 90 (...) concepto que surge con una intención política: desvelar el sustrato sexista o misógino de estos crímenes que*

permanece oculto cuando se hace referencia a ellos a través de palabras neutras como homicidio o asesinato” (Toledo 2009: pp23-24)

A partir de la década de los noventa comenzará a documentarse en Ciudad Juárez la comisión de numerosos feminicidios sexuales cuyas víctimas, en más de una veintena de casos, serán trabajadoras de maquilas secuestradas cuando se dirigen a sus puestos de trabajo o bien al abandonar la fábrica tras cumplir su jornada laboral. Como denuncia la periodista e investigadora Debbie Nathan, las obreras *“son objeto de un nivel inusitado de acoso sexual y violencia física, del cual los asesinatos en serie son el extremo más horripilante. Algunas de las muchachas asesinadas trabajaban en maquiladoras (...) la mayoría de ellas son tan jóvenes que algunas tienen apenas 14 años, aun cuando la ley de trabajo mexicana establece que la edad mínima para comenzar a trabajar es de 16 años”*⁷. Esta inclusión de la mujer en el sector laboral vendrá *“controlada”* desde los sectores influyentes del ámbito político, económico y social. Los círculos de decisión sustentados en manos exclusivamente de hombres articularán todos los mecanismos a su alcance para ejercer el poder entendido como:

“la capacidad racional que permite a un actor social influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales de modo que se favorezcan las voluntades, los intereses y los valores del actor que tiene el poder. El poder se ejerce mediante la coacción (o la posibilidad de ejercerla) y/o mediante la construcción de significado partiendo de los discursos a través de los cuales los actores sociales guían sus acciones. Las relaciones de poder están marcadas por la dominación, que es el poder que reside en las instituciones de la sociedad. La capacidad racional del poder está condicionada, pero no determinada, por la capacidad estructural de dominación” (Castells 2009: p33)

La inclusión de las mujeres en el mercado laboral, lejos de suponer un avance en la búsqueda de una sociedad más igualitaria y la consolidación de nuevas políticas y apuestas públicas para fomentar la equidad y destronar las estructuras sexistas anquilosadas y su cadena de valores, provocó, a finales de los ochenta y principios de los noventa, la reacción de los sectores más misóginos en contra de este avance por una sociedad más justa e igualitaria. Como señala el investigador y Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Servando Pineda, culparán a las mujeres trabajadoras de romper con el *“modelo*

⁷ La “generación de la maquila”. 13 de febrero de 2001. <http://www.proceso.com.mx/?p=239867>

tradicional de familia y después de propiciar un cambio social generador del preocupante desarraigo social” (Pineda, Servando; entrevista personal del autor, enero 2008) Este avance hacia la igualdad y la independencia económica de las mujeres fue contrarrestado, como analizaremos más adelante, por todas las piezas que conforman e interactúan en un sistema patriarcal dominante, censor y controlador. Éstos abogarán, como señalan las investigadoras Janina Moreira y Laila Priscila Graf, por “*el rescate de una feminidad perdida*” como excusa para consolidar un sistema desigual basado en la potenciación de roles, estereotipos y caracterizaciones con el objetivo de “*reflejar y reforzar una jerarquía en las relaciones de género*” asignando a las mujeres papeles y atributos “inherentes” a su naturaleza como la “*pasividad*” o ser “*eximias amas de casa –lo que refuerza naciones de que la mujer debe permanecer en casa, y que no les pertenecen los dominios públicos de toma de decisión (...) al pelear por una igualdad frente a los hombres, las mujeres estarían refrendando la desvalorización social de lo que, hasta entonces, sería asociado a lo femenino y, en este sentido, han perdido su feminidad*” (Graf, Moreira 2008: p546)

De este modo, podemos ver que la inclusión de la mujer en el mercado laboral, fundamentalmente en la década de los ochenta, y su consecuente autonomía, aunque relativa, económica y social, provocará la reacción de las bases que cimentan y protegen la pervivencia de la sociedad patriarcal, que tenía en el sometimiento de las mujeres la base de sus finalidades y actuaciones. Como señala Sergio Zermeño en “*Violencia sexista: Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*”, hasta entonces los principios del patriarcado protegían y fomentaban una sociedad en la que los hombres se reunían:

“en los espacios públicos (...) y con mucha dificultad se encargan de los hijos y del hogar mientras la mujer, la hija o la hermana se encuentran en la faena. Al terminar la semana son las mujeres las que tienen recursos, por modestos que sean. Son ellas quienes tienen “el poder” social y eso no es fácilmente asimilable; Aparece entonces un “machismo ultrajado” en todas partes. Los medios de comunicación y la frecuencia de los asesinatos le confieren a esta agresión de género una cierta “normalidad” en el ámbito cotidiano” (Zermeño 2004: pp57-58)

Esta reacción en cadena de los poderes económicos, políticos y mediáticos de Ciudad Juárez, garantes del empoderamiento del patriarcado, pusieron en marcha toda una cadena de acciones encaminadas a mantener el rol tradicional de la mujer de

“sometimiento” frente a esta avance hacia una relación de “reciprocidad” para, a su vez, culpabilizar a las mujeres de todos los problemas sociales de la frontera mexicana con motivo de su inclusión al mercado laboral e impulsaron una defensa de “*el papel tradicional de la mujer dentro de la familia y la sociedad: servicial, generosa, humilde, feliz en el sacrificio, madre responsable y guardiana de los valores religiosos en el hogar*” (Bernabéu 2012: p49) Ante los avances logrados por las mujeres y su inclusión en el mercado laboral el propio sistema patriarcal activó sus mecanismos para, como señala la teórica feminista Betty Friedan (2009) responder a *un problema que había que resolver*, como era un leve empoderamiento de la mujer, deslegitimando, en parte, *el sistema de discriminación y prejuicios ante la Ley y la moral machistas*. Los valores sociales impuestos por el sistema patriarcal, y, como señala Castells (2009) “*las instituciones dominantes*” debían ser protegidos para salvaguardar la cultura existente, entendida como “*el conjunto de valores y creencias que dan forma, orientan y motivan el comportamiento de las personas*”, en el caso estudiado, una sociedad patriarcal, diseñando toda una batería de actuaciones para la consecución de estos objetivos.

Lejos de diseñar estrategias políticas encaminadas a apoyar a las mujeres como núcleo y sustento de las familias juarenses y propiciar así actuaciones gubernamentales encaminadas a redefinir una nueva estructura social en la que la mujer tomara cierta visibilidad, las diferentes administraciones, respaldadas por empresarios y miembros de la Iglesia Católica, aceleraron el proceso de culpabilización de las mujeres y llegaron a afirmar en 1998 en el diagnóstico elaborado por el Programa de Reactivación Social que “*el crecimiento de la industria maquiladora ha sido un factor importante en la modificación del papel tradicional de la mujer. De llevar a cabo exclusivamente las llamadas labores del hogar pasó a formar parte de la población económicamente activa (...) acentuándose así la poca atención a los hijos*”⁸. Así pues, en su lucha por desprenderse del yugo de la subordinación, las mujeres habían “*violado la naturaleza que Dios*” les había dado, “*más dócil y afable*” con una misión “*en casa y a través de acicates y de amor*” (Friedan 2009: p126)

Tal y como explica la antropóloga mexicana Marcela Lagarde “*para comprender las determinaciones de la violencia contra las mujeres es preciso analizar el grado de desarrollo, la posición y la situación de las mujeres y su relación con los hombres, así como el papel de dominio de género de los hombres, la violencia, el*

⁸La “generación de la maquila”. 13 de febrero 2001. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=239867>

machismo y la misoginia en la condición masculina, el papel del Estado en la organización social de género y en la garantía de los derechos de las mujeres”. (Lagarde 2011: p68) Algo que quedó patente con la llegada de industria manufacturera a Ciudad Juárez y la inclusión de las mujeres en el sector laboral, contestada de forma agresiva y directa por los sectores más ultraconservadores del Estado, que llegarán a culpar a las trabajadoras de los problemas sociales/estructurales detectados en Juárez por no estar en casa ejerciendo el papel “*asignado*” a la mujer.

La investigadora Patricia Ravelo analiza como la consolidación de la industria maquiladora y los pequeños avances logrados por las mujeres hizo que éstas sufrieran:

“con más agudeza la cultura patriarcal. Las agresiones sexuales, sea por el acoso y hostigamiento característico del sistema maquilador; los peligros “por ser mujer” y “exponer su cuerpo y su sexualidad en los espacios públicos y privados; los conflictos de las relaciones de pareja agravados por la creciente independencia económica de las mujeres y por la crisis del modelo de masculinidad tradicional; y el despertar de la conciencia de algunas mujeres acerca de sus condiciones de desigualdad frente a los hombres son elementos que ponen en tela de juicio al sistema patriarcal que ha dominado las relaciones de género en esta frontera” (Ravelo 2011: p117)

Sólo desde esta perspectiva podemos entender el hecho de que el paso dado por muchas mujeres para romper con esa lacra y avanzar por una limitada independencia económica implicara, en opinión de numerosas investigadoras, como Julia Estela Monárrez (2009), la reacción en cadena de los sectores y actores más misóginos de la sociedad juarense. La inclusión de las mujeres en el sector laboral, y más concretamente en la industria maquiladora, marcará el inicio del modelo “*patriarcal liberal*” y una realidad social que estará determinada por la “*feminización de la pobreza, la brutalidad de la globalización neoliberal (...) o la rotundidad de otras formas de violencia patriarcal*” (Cobo 2010: p48) Es significativo, al analizar la evolución de la inclusión de las mujeres en la industria maquiladora, observar como de forma progresiva, sobre todo a partir de 1995, se producirá un aumento del índice de masculinidad en las industrias en Ciudad Juárez. Mientras que en 1980 la presencia de personal masculino en las maquiladoras juarenses se situaba en 29 hombres por cada 100 mujeres, en 2000 esa cifra se ha triplicaba, llegando a cuantificarse 101 hombres por cada 100 mujeres.

Evolución del índice de masculinidad en la industria maquiladora de Ciudad Juárez

1975	1980	1985	1990	1995	2000
26.6	25.6	48.6	82.2	85.7	101.1

Fuente: INEGI, estadística de la Industria Maquiladora de Exportación

A partir de 1993, en pleno proceso de expansión económica/industrial de la ciudad, comenzarán a denunciarse los primeros casos de asesinatos sexuales seriales. Bien es cierto que aunque ese año marcará el inicio de las denuncias y los estudios relacionados con los feminicidios y secuestros de mujeres en Ciudad Juárez, algunos investigadores y periodistas concluyen que estos capítulos comenzaron a darse ya en la década de los ochenta. Sin embargo, como apunta el periodista Alejandro Gutiérrez, la mayoría de los trabajos de investigación y estudios realizados son unánimes a la hora de arrancar su labor de seguimiento a partir de 1993, *“porque a partir de los crímenes que se registraron en ese año se repiten algunos patrones y similitudes en las características de las víctimas o los lugares donde sus cuerpos son abandonados (...) asimismo, de enero de 1990 a noviembre de 1991, durante el gobierno del priista Fernando Baeza se registraron 27 homicidios de mujeres”* (Gutiérrez 2004: p65) Pese a que, como vemos, los casos de feminicidios sexuales comienzan a documentarse desde inicios de la década de la noventa, no es hasta 1993 cuando se visibiliza la existencia de numerosos casos de secuestros de mujeres y adolescentes, cuyos cuerpos serán encontrados días más tarde con evidentes signos de tortura y, en la mayoría de los casos, violaciones múltiples. Será este ensañamiento de los secuestradores y asesinos hacia las víctimas y la similitud en el *modus operandi* lo que llamará la atención de algunos periodistas e investigadores que comenzarán, sobre todo a partir de 1995, a cuestionar las argumentaciones gubernamentales que en todo momento irán encaminadas, como explicaremos y analizaremos detalladamente y con ejemplos en el desarrollo de la

investigación, no sólo a minimizar los hechos y unas cifras alarmantes, sino, incluso, a culpabilizar a las propias víctimas y sus familias con la promulgación de toda una batería de argumentos machistas que perseguían la normalización de la violencia contra las mujeres y, consecuentemente, la consolidación de una total impunidad en relación a estos casos. La campaña de manipulación informativa constará de diversas fases y estrategias que se irán moldeando y adaptando a los diferentes momentos y necesidades de cada administración y se prolongará hasta la actualidad; toda una cadena de mentiras y manipulaciones gubernamentales, que, como afirma el escritor y activista Humberto Robles (2010) irán encaminadas a minimizar *constantemente el número de crímenes* para la ocultación de un *genocidio de mujeres*. Para ello se valdrán de todos los instrumentos necesarios para la consecución de sus objetivos, que irán desde la destrucción de pruebas, la ocultación de cuerpos, las amenazas y el acoso contra aquellos que ponen en duda su trabajo e incluso la fabricación de *chivos expiatorios* para tratar de cerrar los casos de cara a la opinión pública.

Entre 2008 y 2013, dos de las personas entrevistadas para la elaboración de este trabajo han sido asesinadas (el periodista Armando Rodríguez y la activista Marisela Escobedo) una ha sufrido un intento de asesinato (Norma Andrade, activista) y cuatro han tenido que abandonar la ciudad tras las amenazas recibidas como consecuencia de sus denuncias de negligencias gubernamentales (la abogada Francisca Galván, la activista Marisela Ortiz, la periodista Rosa Isela Pérez y Carla Castañeda, madre de desaparecida). Además, hemos de destacar como durante el desarrollo de esta investigación sufrimos una amenaza de muerte⁹ en diciembre de 2011 tras denunciar públicamente la comisión de negligencias por parte de altos cargos de la Fiscalía a la hora de investigar los casos de mujeres y niñas reportadas desaparecidas. (Disponible en el Anexo 14-2 la información publicada al respecto completa).

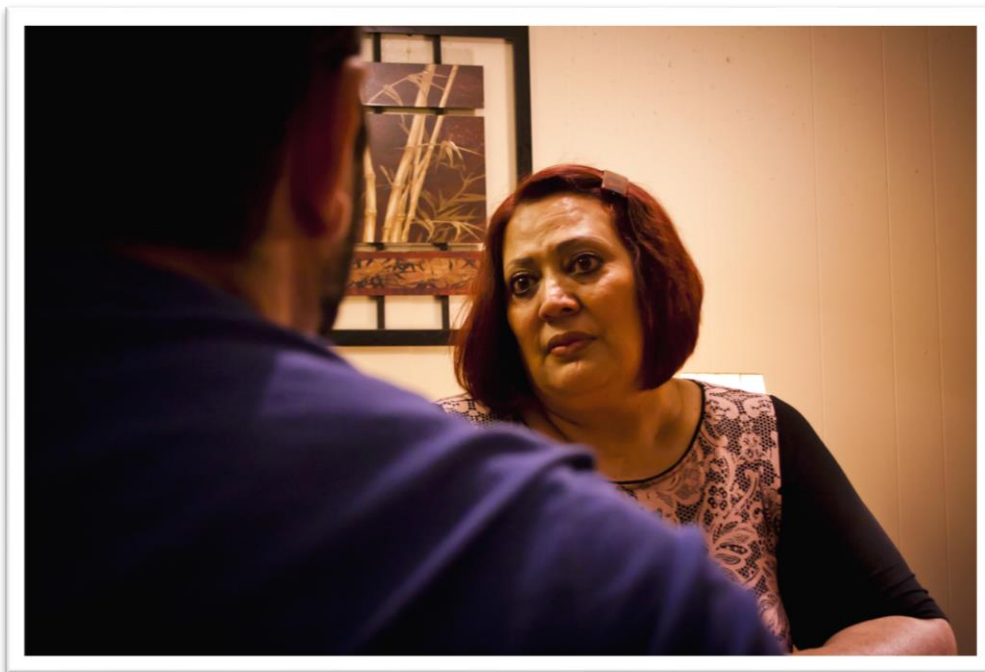
Como afirmó la activista Marisela Ortiz durante la entrevista que llevamos a cabo en Ciudad Juárez, esta realidad sólo podemos explicarla si partimos de la existencia de:

“una red de poder, bien estructurada, que no permite paso de información. Sólo así explicas esta permisividad de la autoridad (...) dicen que las familias están desintegradas y que

⁹Lizárraga, Guadalupe; Juárez, Javier. (16 de diciembre de 2011). Amenazas de muerte en Los Ángeles Press por caso desaparecidas en Juárez. <http://www.losangelespress.org/amenazas-de-muerte-en-los-angeles-press-por-caso-desaparecidas-en-juarez/>

esto no pasaría si las mujeres estuvieran en su casa (...) la voz oficial dice que es una exageración, que se ha magnificado todo” (Ortiz, Marisela; entrevista personal del autor, enero 2008).

Fotografía 1 -2



Fotografía tomada durante la entrevista realizada a la activista Marisela Ortiz en Estados Unidos. Autor: Robert González.

Como explica la activista y fundadora de *Nuestras Hijas de Regreso a Casa*, a la hora de estudiar pormenorizadamente esta realidad podemos observar con nitidez que las sucesivas administraciones, lejos de afrontar los casos desde una perspectiva de género y tratando de erradicar este fenómeno desde su raíz con políticas estructurales, respondió con actitudes machistas, justificando sistemáticamente los hechos con una batería de falsos argumentos en cuyas raíces se asientan estereotipos misóginos. Como documenta la cineasta Lourdes Portillo (2001) desde el inicio altos cargos políticos de la administración panista afirmarán que las asesinadas llevaban “*doble vida*”, tal y como llegó a asegurar el propio Gobernador del Estado, Francisco Barrio, quien señaló en relación a las víctimas que “*se mueven en ciertos lugares, frecuentan cierto tipo de gentes*” o que si las víctimas hubieran estado en sus casas no las habrían asesinado, llegando a aconsejar altos cargos de su administración que las mujeres “*no salgan por las noches*”. Como denunciará el Presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, José Luis Soberanes, la respuesta de los sucesivos Gobiernos basarán sus

actuaciones en argumentaciones falsas y huecas para ocultar la realidad: *“que hubo mucha negligencia (...) y una campaña de culpabilización de las víctimas; incluso el propio Gobernador de Chihuahua llegó a decir que las víctimas eran prostitutas”* (Soberanes, José Luis; entrevista personal del autor, julio 2011).

Activistas e investigadoras, como Margaret Bullen (2008) comenzarán a acuñar el término feminicidio para definir el conjunto de violaciones a los derechos humanos de las mujeres que incluyen crímenes y desapariciones forzosas de mujeres, constituyendo un genocidio contra mujeres permitido y avalado por unas condiciones históricas que propician estos atentados violentos contra la integridad, la salud, las libertades y la vida de niñas y mujeres. En el caso de Ciudad Juárez, este feminicidio implicará, como argumenta el activista y escritor Humberto Robles *“el asesinato sistemático de mujeres en el que están involucrados por un lado el crimen organizado y, por el otro, las autoridades del Gobierno”* (Robles 2010: p96) Como señala la activista Cecilia Espinosa, Juárez se convertirá en paradigma del binomio feminicidio/impunidad, teniendo su germen en:

“el odio hacia las mujeres y el asesinato de una mujer por ser mujer” una realidad que “sigue, porque sigue una cultura de menoscabo a las mujeres, una cultura patriarcal institucionalizada, viendo a la mujer desde una óptica de estereotipos sexuales y desde un encuadre moral del que no debe ni puede salirse, y que si sale te expones a que te pase algo. Además de todo esto, sigue habiendo homicidios con móvil sexual. Este mismo año lo hemos visto, 2011, pero el feminicidio de Juárez va mucho más allá”. (Espinosa, Cecilia; entrevista personal del autor, julio 2011).

Hay que abordar y entender esta realidad que se prolonga ya por dos décadas en Ciudad Juárez dentro de un contexto hostil hacia las mujeres, hostil hacia la igualdad y hostil hacia todo aquel que denuncia esta realidad y esta cadena de negligencias y estrategias gubernamentales asentadas en una sociedad patriarcal y un sistema que ha sido, cuanto menos, permisivo y condescendiente ante los casos de violencia extrema contra las mujeres y los casos de secuestros y feminicidios sexuales. El periodista Sergio González, redactor de *Reforma* y autor del libro *“Huesos en el desierto”* (Anagrama, 2002) señalaba abiertamente durante la entrevista realizada en Ciudad México en 2008 que los feminicidios sexuales documentados en Ciudad Juárez al estudiarlos evidencian que:

“no son un problema solo de negligencia o ineptitud, hay una intención premeditada para no investigar, para defender a los culpables. No es una versión creíble la de falta de interés” (González, Sergio; entrevista personal del autor, julio 2008)

Tal y como explican los investigadores Alfredo Limas y Patricia Ravelo:

“los crímenes sexuales ocurridos en Ciudad Juárez son una manifestación de la cultura de la violencia legitimada en esta ciudad (...) Este feminicidio va dirigido hacia mujeres pobres y jóvenes, muchas de ellas jefas de familia, trabajadoras de la maquila y estudiantes. Son crímenes que no solo implican el hecho de matar, sino de violar y torturar (...) tienen una serie de características que los vuelven complejos para cualquier investigación sobre las causas que los determinan” (Limas, Ravelo 2002: p48)

En los feminicidios y desapariciones forzosas de niñas y mujeres de Ciudad Juárez convergen numerosos factores que hacen del mismo un ejemplo paradigmático de la permisividad de las autoridades y su nulo interés en esclarecer y erradicar estos hechos y, a su vez, concentra una serie de características peculiares como, por ejemplo, el hecho de que parte de estos asesinatos de niñas y jóvenes correspondieran a un patrón común en el que las víctimas:

“fueron secuestradas, violadas, torturadas, mutiladas y cuyos cadáveres son depositados en lotes desérticos o parajes baldíos en Ciudad Juárez. Si bien no todas las mujeres han sido asesinadas de esta forma, un número muy revelador entra en esta categoría: 112 casos. Hay una forma similar y continua en la que se han encontrado los cadáveres de algunas jóvenes desde el año 1993, y ello apunta a un patrón sistemático en la forma de ser exterminadas (...) Los asesinos, por medio de estos actos crueles, fortalecen las relaciones sociales inquisitivas de género que distinguen los sexos: otredad, diferencia y desigualdad. Al mismo tiempo, el Estado, secundado por los Grupos hegemónicos, refuerza el dominio patriarcal y sujeta a familiares de las víctimas y a todas las mujeres a una inseguridad permanente e intensa, a través de un período continuo e ilimitado de impunidad y complicidades al no sancionar a los culpables y otorgar justicia a las víctimas” (Monárrez 2010: pp374-375).

Como analiza el investigador Salvador Cruz (2010) la prolongación de estos capítulos de feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres en Ciudad Juárez debe, además, contextualizarse *en la trama social, política, cultural y económica que lo propicia*. Sólo con esta base podemos estudiar y analizar desde una perspectiva multidisciplinar los casos de violencia estructural contra las mujeres en Ciudad Juárez como consecuencia de una “*cultura patriarcal que implica el problema de dominación y el poder*” y en la que subyace “*un pacto entre varones*” marcado por una “*la dominación masculina y el sometimiento femenino*” (Ravelo 2011: pp59-61)

Los asesinatos sexuales sistemáticos de niñas y mujeres documentados en Ciudad Juárez no responden a una problemática derivada de la mal llamada violencia doméstica o intrafamiliar, sino que es parte de una problemática mucho más grave y compleja, como afirma la antropóloga Marcela Lagarde en la entrevista realizada por el periodista José Juan De Ávila publicada en *El Universal* en la que afirma que “*lo que pasa en Ciudad Juárez es feminicidio (...) se trata de crímenes que gozan de impunidad social, que se incuban en la misoginia, en el machismo, en el desprecio a la vida de las mujeres, en la desigualdad brutal, en los bajos salarios, en la exclusión. Todo eso es una teoría, la teoría del feminicidio. El feminicidio no es una palabra, es toda una teoría*”¹⁰.

¹⁰ De Ávila, José Juan. (15 de noviembre de 2014). “El feminicidio no es una palabra, es toda una teoría”. <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2014/impreso/-8220el-feminicidio-no-es-una-palabra-es-toda-una-teoria-8221-75555.html>

Fotografía 2-2



Fotografías tomadas en Lomas de Poleo (Ciudad Juárez) espacio en el que han sido localizados desde 1993 cuerpos de adolescentes asesinadas con signos evidentes de torturas y violaciones múltiples. Como podemos observar es una zona alejada del centro urbano, rodeada de desierto y con casas y construcciones muy humildes.

Autor: Javier Juárez

Fotografía 3-2



Fotografía 4-2



Fotografía correspondiente a rastreo llevado a cabo en el Valle de Juárez por integrantes del ejército México en una zona cercana al Arroyo El Navajo. Entre 2009 y 2013 serán localizados en esta zona restos óseos de decenas de adolescentes desaparecidas.

Fotografía: Luis Chaparro

Fotografía 5-2



Fotografía correspondiente a rastreo en el Cerro del Caballo llevado a cabo enero de 2008, días después del secuestro de Adriana Sarmiento Enríquez.

Fotografía: Javier Juárez

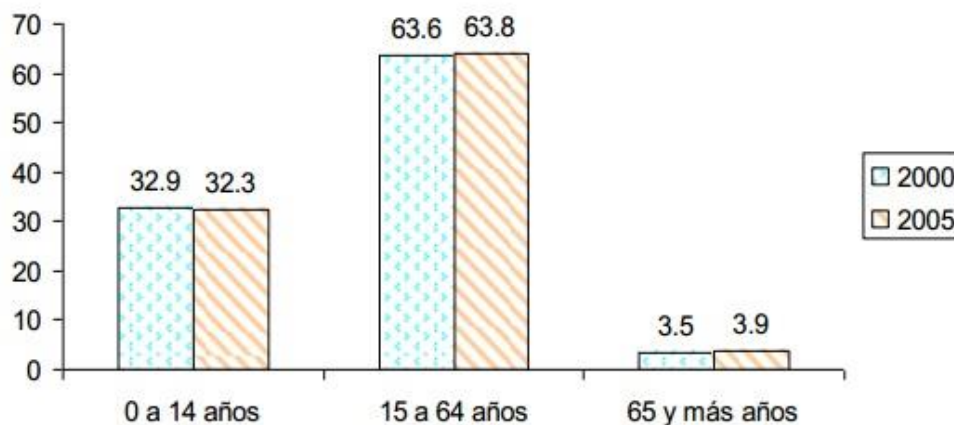
2.2 Patriarcado y feminización de la pobreza

Un rasgo claramente definitorio a la hora de abordar la realidad social de Ciudad Juárez es su condición de ciudad joven y dinámica que queda patente con el estudio de sus datos estadísticos oficiales, registrándose una tasa de natalidad nada despreciable y una población extremadamente joven en la que sólo el 3,9% de los juarenses son mayores de 65 años, según datos del INEGI del año 2005. Sin embargo, ni la llegada de la industria maquiladora ni la consolidación de Juárez como uno de los motores económicos del país ha servido para impulsar una clase media que pudiera convertirse en un motor social para la mejora generalizada de la ciudad, al contrario, Juárez se ha convertido en los últimos años en uno de los ejemplos más claros de la polarización de la sociedad y el empobrecimiento progresivo de sus clases más vulnerables. Según datos oficiales de la Comisión Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) recogidos en un *“Informe de Pobreza en México. El País, los Estados y sus municipios”* elaborado en 2010 casi el 40% de la población total de Juárez vive en condiciones de pobreza, lo que convirtió a la ciudad en el sexto municipio con *“más pobres de toda la República”*. En este sentido, la economista Karla Érika Callejo destaca que *“los niveles de producción de la industria maquiladora están totalmente distanciados del nivel de vida de la ciudad porque no ha habido una estrategia que haga que la industria ayude a generar riqueza”*¹¹, lo que nos ayuda a visualizar la complejidad social y las enormes dificultades que convergen a la hora de entender y afrontar el papel de las mujeres en una sociedad en la que se agudiza, además, la feminización de la pobreza. En este contexto *“el proceso de empobrecimiento de las mujeres se vuelve complejo y multifactorial. Y nos obliga a entender con mayor profundidad la situación de miseria de las mujeres, más allá de las mediciones solo de las categorías económicas, sino todas aquellas que nos permiten entender las particularidades de la condición femenina en el contexto de desigualdad de género”* (Lovera 2011: p72).

¹¹Juárez lidera en producir riqueza... pero es la 6ta ciudad con más pobres. (15 de marzo de 2013). El Diario de Juárez. http://diario.mx/Local/2013-03-15_8b8f5dd3/juarez-lidera-en-producir-riqueza--pero-es-la-6ta-ciudad-con-mas-pobres

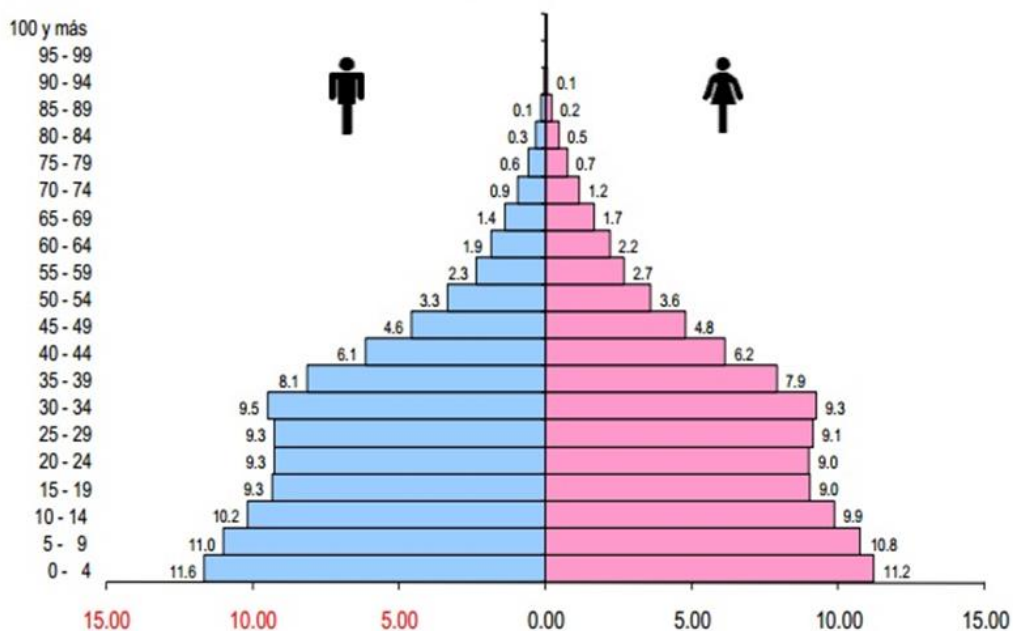
Gráfica 3- 2

Distribución de la población por franja de edad y sexo. Fuente INEGI



Gráfica 4- 2

Ciudad Juárez: estructura poblacional por edad y sexo, 2005



El análisis de ambas gráficas, obtenidas a través del INEGI, evidencian que nos situamos ante una ciudad joven, en la que apenas el 4% de su población supera los 65 años de edad, y que presenta una pirámide poblacional con una distribución prácticamente simétrica atendiendo al sexo de sus habitantes.

La desigualdad y la injusticia social son perceptibles en cada uno de sus enclaves y en la estructura del municipio. Ciudad Juárez ha sido tradicionalmente y es un municipio en constante expansión debido a la continua llegada de población procedente de otros Estados de la República e, incluso, otros países. Esta condición de foco de atracción de población ha consolidado la expansión progresiva de la ciudad con asentamientos *alegales* en unas pésimas condiciones y agudizando un desequilibrio social que ha hecho que Juárez se situara en 2009 entre las siete ciudades mexicanas con mayor desigualdad y “*riesgo de exclusión social*”¹². Este aspecto y su condición de foco de atracción de población *migrante* han sido contestados con la presencia de los principales actores del crimen organizado, en disputa por el control de una *plaza* fundamental en la frontera mexicana como es Ciudad Juárez. Su situación geográfica estratégica la ha consolidado como espacio “*atractivo*” para estructuras delictivas que a lo largo de los años y de forma intermitente han intentado conseguir el control de la frontera. El tráfico ilegal de personas, drogas y armas son los pilares y los principales soportes de estas estructuras de crimen organizado asentadas en Ciudad Juárez y que desde la década de los noventa estuvieron bajo el control del conocido como *Cártel de Juárez*, controlado por los hermanos Carrillo Fuentes, como señala la periodista Diana Washington (2005) y que durante más de dos décadas ha dominado el control de la frontera juarense. Sin embargo, la inclusión de los brazos armados del cártel de Sinaloa en Juárez agudizaría a partir del año 2008 el desencadenamiento de un estallido de violencia sin cuartel que hará que Juárez sea catalogada en diversos foros como la “*ciudad más peligrosa del mundo*”¹³.

Para la realización de este trabajo ha resultado indispensable analizar el complicado contexto social desplazándonos hasta Ciudad Juárez para abordar la problemática investigada desde una óptica cercana y plural que examine sobre el terreno y de manera transversal los diferentes factores que confluyen en un contexto que ha permitido la “*normalización*” de la violencia extrema contra las mujeres a lo largo de las últimas dos décadas. Si bien es cierto que, en comparación con otros Estados, Chihuahua (Estado en el que se ubica Ciudad Juárez) presenta y ha presentado históricamente datos porcentuales y estadísticos, en relación a los casos de la violencia

¹²Enciso, Angélica. (2 de agosto de 2009). Enfrentan pobres mayor exclusión y desigualdad social en las ciudades. La Jornada, p. 33. <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/02/sociedad/033n1soc>

¹³Esquivel, Jesús. (29 de marzo de 2012). Juárez, la ciudad más peligrosa del mundo: EU. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=302624>

contra las mujeres, inferiores a otros, una investigación cualitativa de los hechos denotan que gran parte de los feminicidios analizados y documentados en Ciudad Juárez entre 1993 y 2013 registran datos y aspectos que hacen de Ciudad Juárez un caso singular respecto al resto de Estados, como veremos y analizaremos a lo largo de este trabajo. Los feminicidios de Ciudad Juárez representan la cadena estructural que soporta un sistema que protege, permite y potencia la impunidad sobre los casos denunciados. Es toda una estructura social, política, judicial y policial que sustenta la ideología patriarcal que *“no sólo explica y construye las diferencias entre mujeres y hombres como biológicamente inherentes y naturales, sino que mantiene y agudiza otras (todas) formas de dominación”* y que impone una *“dominación patriarcal”* que agudizará y *“ampliará la brecha entre mujeres y hombres, aumentará la feminización de la pobreza, la marginación de las mujeres”* y *“el feminicidio (individual o tumultuario)”* (Facio 1999: p8) Un sistema que a su vez se sustenta en la misoginia y la violencia sexual contra las mujeres *“y que su expresión máxima es el asesinato de la mujer, con el cual se produce una estrategia de mantenimiento del control patriarcal a costa de la vida de las mujeres (...) la violencia contra las mujeres es producto de pactos patriarcales”* (Ravelo 2008: pp1-2)

El feminicidio sistemático documentado en Ciudad Juárez desde 1993 se ha convertido en un caso emblemático. Como explica la investigadora Graciela Hierro nos enfrentamos a un sistema, a una:

“estructura de violencia que se institucionaliza en la familia, se refuerza en la en la sociedad civil y se legitima en el Estado. Bajo este sistema no se da el entendimiento, ni la aceptación profunda de las mujeres como personas, tampoco como ciudadanas autónomas sujetas de derechos (...) El poder patriarcal se mantiene y perpetúa por medio de la violencia de género a la que venimos haciendo referencia, y su finalidad es conservar la autoridad y el control del colectivo femenino con base en diversos mecanismos (...) todo lo que conforma a los aparatos ideológicos del patriarcado en las instituciones sociales: como la familia, la sociedad civil y el estado que pretenden legitimar, perpetuar y legalizar la asimetría de género. Y las mujeres son violadas y asesinadas por no cumplir estas prescripciones (...) no existen para ellas derechos humanos que las protejan, ni maquinarias políticas que hagan valer tales derechos. Una mujer sola no existe sin un hombre que la acompañe” (Hierro 2004: pp126-128)

Graciela Hierro (2004) explica como son las estructuras políticas, jurídicas y gubernamentales que dirigen y ejercen el poder las que potencian, en particular en el caso de Ciudad Juárez, la perversión del propio sistema, respaldadas, a su vez, por estrategias desinformativas y de manipulación informativa potenciadas por algunos medios de comunicación afines, garantes de la perpetuación de la impunidad. Este sistema de poder, como señala la antropóloga María Luisa Femenías (2010) legitima y convalida la violencia contra las mujeres fomentando políticas machistas consistentes en la discriminación basada en la creencia de que los hombres son superiores a las mujeres, para, como señala la investigadora Nuria Varela, imponer *“el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino”* (Varela 2005: p180).

El Estado no sólo no ha puesto entre sus prioridades la protección de las mujeres o el avance en la impartición de justicia, sino que ha sido parte del problema por su actitud complaciente y la búsqueda de culpabilización de las víctimas y sus familias. Durante la entrevista mantenida con la antropóloga Julia Monárrez en Ciudad Juárez incidirá en señalar que no podemos desglosar el análisis de este fenómeno sin una contextualización histórica que nos lleve a comprender que la discriminación de género:

“es histórica, anterior a los asesinatos de mujeres en Juárez: la subordinación de la mujer es en todo México (...) el feminicidio, que es el asesinato de mujeres por parte de hombres, con una motivación (...) Es un crimen contra la humanidad, y las víctimas merecen justicia, y la sociedad está también dolida y lastimada. El Estado y los grupos hegemónicos han presentado a las víctimas como enemigas del Estado, como familias que no socializaron a sus hijas y como tal merecieron la muerte que sufrieron y que las familias, como no cuidaban a su hijas, fueron sueltas, livianas, y justifican su muerte. Quienes van a comunicar son el estado, y el grupo hegemónico, que son los dueños de los medios y van a decir que el caso de Juárez está resuelto hay más casos en otros estado y países y es algo normal la violencia contra la mujer y Juárez no nos debemos preocupar. Juárez es una ciudad pujante e industrial”. (Monárrez, Julia; entrevista personal del autor, 2008).

En el caso de Ciudad Juárez las mujeres sufren una doble victimización en el marco de la sociedad patriarcal: en primer lugar por su condición de mujer y en segundo

por pertenecer a la clase trabajadora. Es decir, se produce una doble vulnerabilidad, como argumenta María del Carmen Morgan (2011), supeditada a los prejuicios y las funciones que la sociedad asigna por razones de género, así como nuevos factores que contribuyen también a la feminización de la pobreza. La conexión entre el género y la clase social en los feminicidios de Ciudad Juárez es clara, las víctimas eran mujeres pobres; sus torturadores y asesinos actuaban porque querían y porque podían hacerlo, amparados por un sistema patriarcal y unas estructuras sociales y gubernamentales que propiciaban la impunidad de sus actos.

La investigadora Celia Amorós introducirá un nuevo componente a la hora de analizar y contextualizar la violencia extrema contra las mujeres dentro del sistema patriarcal y la respuesta del Estado basada en la culpabilización de las propias víctimas y sus familias, protegiendo la cadena de complicidades y negligencias existente tras los hechos denunciados. Amorós destaca la existencia de *“pactos entre hombres”* que deben ser englobados dentro de *“una especie de pacto interclasista, metaestable, por el cual se constituye en patrimonio del genérico de los varones en cuanto se auto-instituyen como sujetos del contrato social ante las mujeres –que son en principio las “pactadas” [...] Pero en principio el patriarcado sería ese pacto –interclasista- por el cual el poder se constituye como patrimonio del genérico de los varones. En ese pacto, por supuesto, los pactantes no están en igualdad de condiciones, pues hay distintas clases”* (Amorós 1994: 27) En este sentido, la antropóloga Patricia Ravelo profundiza y secunda la teoría de Amorós, defendiendo que los casos de violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez documentados durante los últimos 20 años son *“producto de la misoginia, caracterizada como una forma de violencia que excluye e ignora a las mujeres como seres pensantes”* como consecuencia de *“pactos patriarcales”* (Ravelo 2011: pp62-63)

La prolongación en el tiempo de estos casos ha supuesto, también, una evolución de los mismos en sus diferentes perspectivas y una variación respecto a las respuestas dadas desde las diferentes administraciones. Como analizaremos de forma pormenorizada en el Capítulo 3, las autoridades orquestarán diferentes mecanismos para eludir sus responsabilidades, impulsando estrategias para la consecución de sus objetivos. En este sentido la historiadora Patricia Galeana recuerda que *“en un principio estos crímenes fueron minimizados; primero se dijo que eran prostitutas, como si por serlo no fueran seres humanos. Después se dijo que se lo buscaban por tener esta profesión. Cuando quedó demostrado que no era ese su trabajo, sino que eran*

mayoritariamente trabajadoras de las maquilas, se justificó su muerte porque tenían muchos novios, iban a bailar, usaban minifalda o salían solas por la noche” (Galeana 2003: p4)

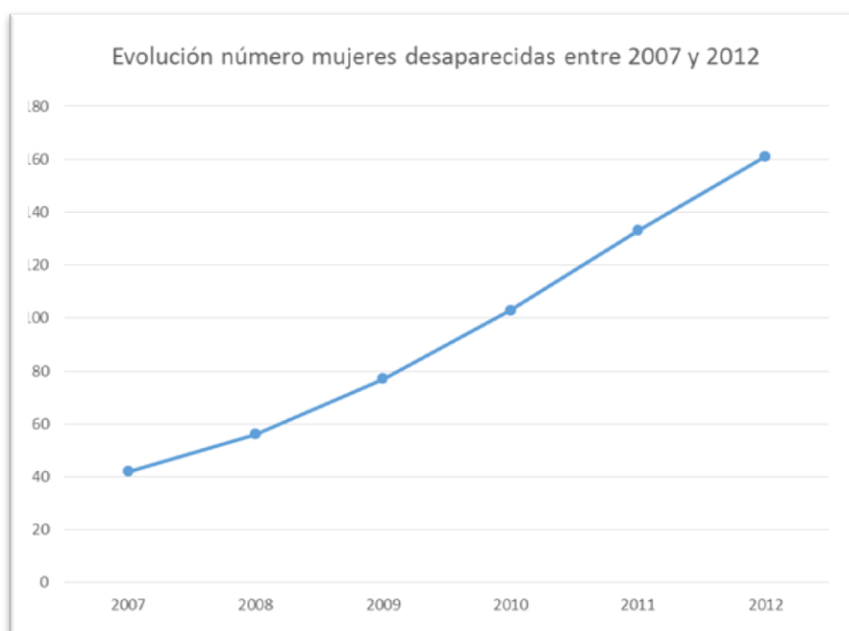
El trabajo de denuncia de las madres de mujeres secuestradas y/asesinadas, y el eco logrado por sus actuaciones públicas consiguieron una respuesta internacional y potenciar la presión de organismos defensores de los derechos humanos sobre los diferentes estamentos gubernamentales para exigir respuestas ante los hechos denunciados. Como señala la investigadora Julia Monárrez *“el poder central compuesto por el Estado y los grupos de élite de la economía y la política (...) explicaron “la historia de las asesinadas” (...) señalaron que ellas, las exterminadas, llevaban una “doble vida” y que provenían de familias desintegradas (...) argumentaron que aquellas organizaciones de mujeres activistas que clamaban justicia lo hacían con el fin de “lucrar con el dolor ajena” (Monárrez 2010: p33)* Esta cadena de argumentaciones y respuestas aportadas por parte de las diferentes administraciones, secundadas por los círculos de poder y algunos medios de comunicación, lograron una gran difusión y, en algún momento, credibilidad entre la población, enmarcando los capítulos de secuestros y asesinatos sistemáticos de mujeres en el contexto de una ciudad extremadamente violenta, sin aplicar una perspectiva de género a los hechos y difuminando los mismos en un contexto muy complejo. Los índices de homicidios se multiplicarían a partir de 2008, año en el que iniciamos la investigación en la propia Ciudad Juárez, y paralelamente se multiplicarán los casos de secuestros forzosos de mujeres, en su mayoría adolescentes, que, al contrario de lo que afirmarán las autoridades, guardarán un patrón común en la forma y el entorno en el que serán secuestradas.

Gráfica 5-2



Homicidios de mujeres entre 2008 y 2011. INEGI.

Gráfica 6-2



Datos obtenidos del seguimiento de casos con apoyo de Red Mesa de Mujeres y Comité de Madres de Desaparecidas.

Entre 2008 y 2013 (seis años) han sido asesinadas en Ciudad Juárez más mujeres que en el período comprendido entre 1993 y 2007 (quince años), un dato que debemos contextualizarlo, como ya hemos avanzado, en una ciudad inmersa en una guerra abierta entre estructuras del crimen organizado para conseguir el control de la zona. Esta disputa vendrá acompañada, además, por la multiplicación de los casos de agresiones, secuestros y asesinatos de mujeres y la consolidación de estructuras criminales denominadas “*pandillas*”, que ejercerán su poder y dominio con campañas de extorsión y dirigidas, muy especialmente, sobre los focos más vulnerables de la sociedad juarense, entre ellos mujeres y niñas, que pasarán a ser objetivo de estas estructuras delictivas (Disponible en Anexo 7-2 información publicada por *El Diario de Ciudad Juárez* relativa a operativo puesto en marcha para la desarticulación de estas estructuras delictivas o “*pandillas*”) El periodista Luis Chaparro, investigador de este fenómeno, asegurará durante la entrevista que le realizamos en diciembre de 2012 que:

“es casi imposible cifrar el número de narcomenudistas, pandilleros y estructuras delictivas que actúan en Juárez; lo que sí está fuera de toda duda es el poder de estas estructuras y el control que ejercen en determinados espacios de la ciudad, contando con la complicidad de miembros de las fuerzas de seguridad que, muy probablemente, estén implicados en casos delictivos y de secuestros de adolescentes en la zona centro”. (Chaparro, Luis; entrevista personal del autor, 2012).

La entrada del cártel de Sinaloa en el Estado de Chihuahua para hacerse con el control de la zona, en disputa con el de Juárez, supondrá una explosión de violencia extrema en la ciudad. El periodista juarense Miguel Ángel Chávez Díaz recuerda en el libro “*La guerra por Juárez*” respecto al estallido de esta guerra cárteles en la ciudad que:

“el 27 de enero de 2007 una cartulina blanca escrita con marcador negro, letra legible y sin falta de ortografía decía: “para los que los que siguen sin creer” y enseguida 17 nombres de agentes de policía municipal que estaban enlistados e identificados con su apellido, su grado y el distrito donde desempeñaban. Desde entonces Ciudad Juárez ha sido el campo de batalla de los narcotraficantes, que con sus comandos armados de asesinos a sueldo se pelean por esta plaza tan codiciada. El cártel de Sinaloa, encabezado por el capo fugitivo Joaquín “El Chapo” Guzmán, es una de los contendientes en la cruenta disputa por el control de la ciudad. Los otros son los que pertenecen al cártel de Juárez, los que históricamente tenían el control antes

de que esa cartulina apareciera irónicamente a los pies del Monumento al Policía Caído en cumplimiento de su deber (...) Ambos grupos mantienen una guerra sin tregua, encendida a través de operaciones armadas y de los “narcomensajes” (Chávez 2009: p59)

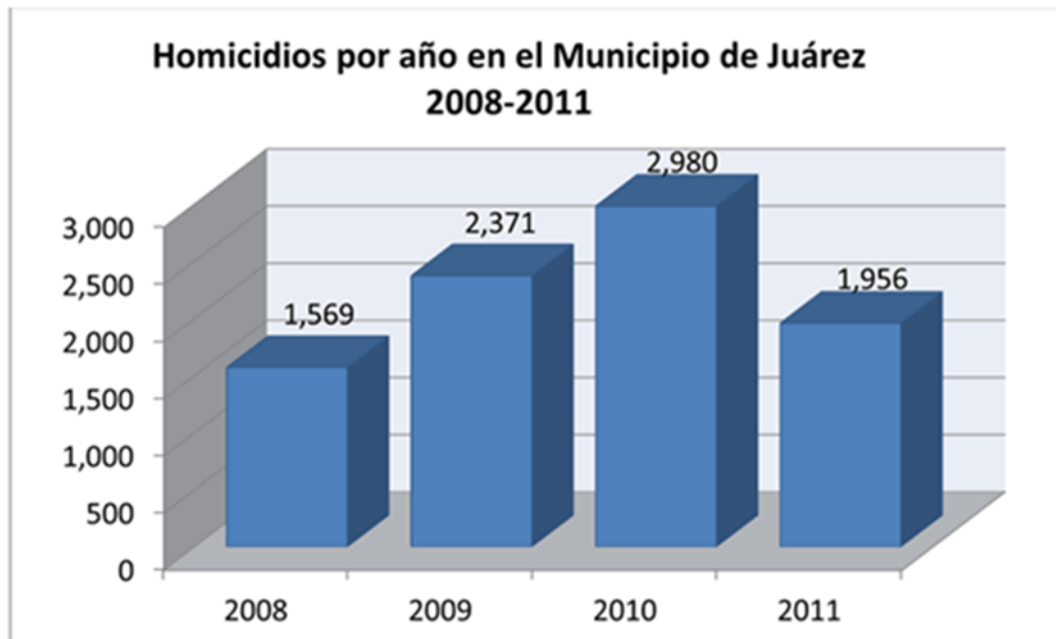
El estallido de violencia generalizado en Ciudad Juárez registrado, sobre todo, a partir de 2008, vendrá acompañado por un incremento progresivo en los casos de asesinatos y desapariciones de mujeres en la ciudad y una ausencia total de previsión y políticas de choque contra el terrorismo machista pese a los precedentes ya documentados. En 2008, el Gobierno Federal pondría en marcha el *Operativo Conjunto Chihuahua*, con el despliegue de más de 10.000 policías federales y militares en el Estado con el objetivo de garantizar la seguridad de la población. Lejos de suponer un soporte de protección para los juarenses, la llegada de las fuerzas de seguridad supusieron un incremento progresivo de la violencia, al mismo tiempo que se multiplicaron las denuncias por negligencias, actos delictivos y abusos de poder por parte de miembros de estas fuerzas de seguridad desembarcadas en Juárez y su Valle. Según el periodista Rubén Villalpando entre 2008 y 2010, la Oficina de Información y Quejas de la Presidencia Municipal y el Gobierno del Estado, “*a cargo de Javier González Mocken (...) en sólo un año, del 16 de marzo de 2009 al 26 del presente mes (marzo de 2010) se han recibido 978 denuncias*”¹⁴ interpuestas contra federales y militares.

La impunidad se disparará desde entonces y de forma paralela se multiplicarán las denuncias tanto por los nuevos registros de feminicidios como por los casos de adolescentes reportadas desaparecidas. Las autoridades, lejos de afrontar esta realidad desde una óptica de reconocimiento de un grave problema y declarar la *Alerta de Género* optó, una vez más, por minimizar los hechos primero y culpabilizar a las propias víctimas más tarde, englobando los casos de feminicidios y secuestros forzados de adolescentes dentro de la llamada “*violencia del crimen organizado*”¹⁵, justificando de este modo los asesinatos o desapariciones de las jóvenes por su supuesta pertenencia a redes delictivas sin prueba ni soporte documental alguno.

¹⁴ Villalpando, Rubén. (28 de marzo de 2010) Falló el Operativo Conjunto Chihuahua, coinciden diversos sectores sociales. La Jornada, p.7. <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/28/politica/007n1pol>

¹⁵ Disponible en el TOMO II – Anexos Audiovisuales video (Video 6 - Feminicidios) en el que el Vocero de la Fiscalía, Arturo Sandoval, aseguro que los feminicidios “*tienen que ver con delincuencia organizada (...) o por razones sentimentales*”.

Gráfica 7-2



Fuente: Observatorio de Seguridad y Convivencia Ciudadanas, registro hemerográfico con datos de población de INEGI y CONAPO.

Datos obtenidos de la web <http://observatoriodejuarez.org/dnn/Estadisticas/Homicidios.aspx>

A través del estudio pormenorizado realizado sobre algunos de los casos investigados podremos ver nítidamente que, al contrario de lo que afirmarán las autoridades, muchas de las mujeres asesinadas o secuestradas en este período presentan patrones similares a los de las víctimas documentadas entre 1993 y 2007 y que se repite, una vez más, la cadena de falsas argumentaciones e investigaciones ficticias desarrolladas, como señala el escrito Humberto Robles *“en contubernio con los medios de información y los empresarios juarenses, que se han dedicado a desprestigiar a las víctimas acusándolas de prostitutas, drogadictas, personas sin valores, mujeres que salen de sus casas a buscar el peligro”* (Robles 2010: p97)

La estrategia de manipulación, que analizaremos a lo largo de Capítulo 3, atravesará por diferentes etapas y empleará diferentes fórmulas para la minimización de un feminicidio que será encubierto por la propia autoridad. Durante el desarrollo del trabajo en Ciudad Juárez las familias afectadas, activistas y algunos periodistas entrevistados denunciarán el nulo interés de las autoridades, en todos sus niveles, en el

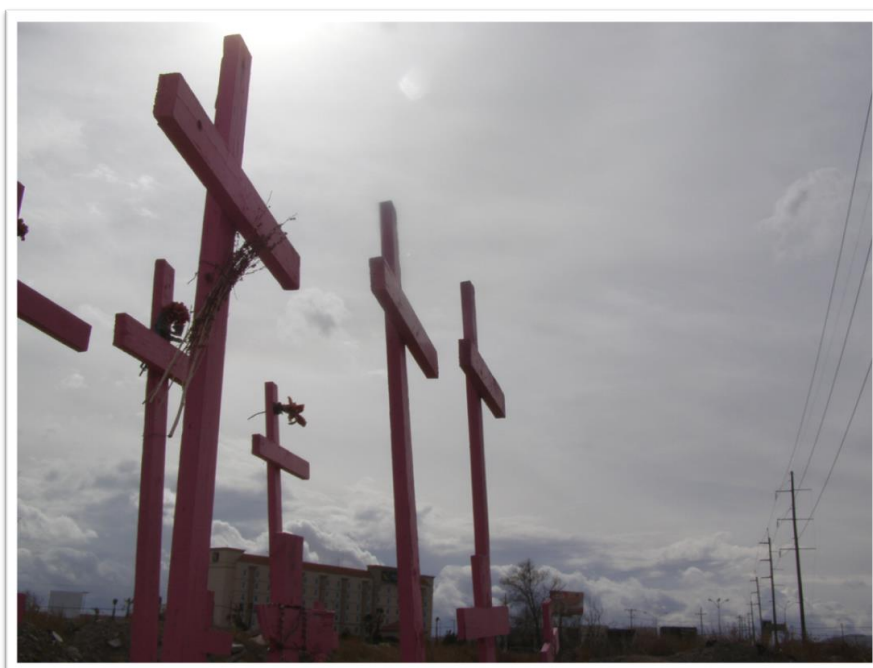
esclarecimiento de los casos y su actitud negligente ante la multiplicación de los casos de secuestros de adolescentes, feminicidios e, incluso, la localización de osamentas en puntos comunes en el Valle de Juárez empleados como fosas comunes para la ocultación de los restos de jóvenes secuestradas entre 2008 y 2013. Como denuncia el abogado David Peña *“la cultura machista está enraizada, cuando una mujer desaparece, nadie investiga, dicen que se ha fugado con un hombre o con un soldado, la puta. Así es como piensan”*¹⁶. La permisividad y complicidad de Estado ha incentivado la impunidad y potenciado que los asesinos se sientan superiores, provocando que, como afirma el psiquiatra e investigador Mario Zumaya los feminicidios en esta ciudad sean *“crímenes de odio, y estos se dirigen contra una persona y lo que simboliza, representa y encarna. Los victimarios no conocen previamente a la víctima y al liquidarla se sienten en posesión de ese poder sin límite (...) porque los asesinos proceden impulsados por razones desprendidas de ese placer último que el poder de vida y muerte. Lo más degradado y sórdido del machismo se vierte contra las mujeres cuya culpa principalísima es su condición de víctimas históricas”* (Zumaya 2003: pp64-65)

La situación vendrá acompañada, además, por una intensa campaña de acoso y amenazas contra las propias madres de las jóvenes secuestradas y/o asesinadas que denunciarán abiertamente la complicidad de las autoridades, señalándolas directamente como parte del entramado. Las familias afirmarán ser víctimas de amenazas y acoso por sus denuncias, y algunas madres, como Irma Monreal (madre de Esmeralda Herrera, joven cuyos restos fueron localizados en 2001 en un campo algodonero junto a las osamentas de siete jóvenes más) dará un paso más allá y señalará abiertamente que los casos no son resueltos ya que *“los que matan a las mujeres no se pueden investigar a sí mismos”*¹⁷ afirmando que los responsable del asesinato de su hija y de muchos otros *“son policías municipales al servicio de narcotraficantes y gente poderosa”*. Pese a las denuncias públicas, este acoso no sólo no cesará, sino que irá en aumento y se agudizará entre 2008 y 2014, años en los que madres y activistas serán amenazadas de muerte, atentadas e incluso asesinadas por sus denuncias públicas.

¹⁶ Taulés, Silvia. (14 de abril de 2010). 'Las mujeres son consideradas un daño en la guerra contra el narco'. El Mundo. <http://www.elmundo.es/america/2010/04/13/mexico/1271167462.html>

¹⁷ Villalpando, Rubén. (20 de febrero de 2004). Familiares de mujeres asesinadas denuncian amenazas policiales. La Jornada. <http://www.jornada.unam.mx/2004/02/20/045n1soc.php?printver=1&fly=1>

Fotografía 6-2



Cruces situadas en la zona donde fueron localizados en 2001 los cuerpos de 8 jóvenes en un campo algodonero. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 7-2



Imagen de los exteriores de la Fiscalía de la Zona Norte de Juárez con pesquisas y mensajes exigiendo justicia y actuaciones a las autoridades para localizar a las desaparecidas. Fotografía: Javier Juárez

2. 3 Movimientos feministas en Ciudad Juárez

Uno de los aspectos fundamentales a la hora de abordar desde una perspectiva global los capítulos de feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres en Ciudad Juárez es la respuesta dada desde diferentes sectores y, más concretamente, desde los movimientos defensores de los derechos humanos en general, y de las mujeres en particular. Sin la acción de estos actores y sus trabajos de denuncia para la visualización y posterior lucha para su erradicación hoy sería imposible la realización de este trabajo. Como afirma la antropóloga Patricia Ravelo, *“los crímenes contra mujeres han evidenciado el poder patriarcal que domina las relaciones de género en la frontera”* poniendo de manifiesto *“la creciente incapacidad del Estado para controlar esta violencia, mostrando con ello la más burda ineptitud e indiferencia para esclarecer, resolver y prevenir estos asesinatos, perdiendo con ello credibilidad de la ciudadanía y la sociedad civil”* lo que provocó la organización de *“grupos de mujeres y de otros sectores ciudadanos para enfrentar la violencia”* (Ravelo 2011: pp22-23) La labor de estos sectores aglutinan ya casi dos décadas de denuncias que han provocado la internacionalización de una realidad que ha logrado ser difundida y combatida de manera integral por organismos y actores internacionales.

El feminicidio de Ciudad Juárez es hoy un ejemplo paradigmático de la mala praxis gubernamental a la hora de afrontar estos casos y sólo mediante la presión de organizaciones y las propias familias se ha conseguido primero documentar numerosos casos de negligencias y complicidades gubernamentales y, en segundo lugar, actuaciones internacionales con consecuencias positivas y avances sin precedentes como, por ejemplo, una condena al Estado Mexicano por sus acciones deficientes en las investigaciones de algunos de estos casos e, incluso, la suspensión o condena a cargos públicos o de las fuerzas de seguridad del Estado de Chihuahua.

Cuando iniciamos la investigación, uno de los aspectos que más llamó nuestra atención fue la repetición sistemática de los patrones de actuación por parte de las autoridades y la necesidad de las propias familias afectadas de unir sus fuerzas para tratar de evidenciar y combatir la inacción y pasividad de las fuerzas policiales y altos cargos de la administración a todos los niveles: local, estatal y federal. Las campañas y estrategias impulsadas desde los poderes políticos/económicos del Estado para fortalecer las bases de la cultura predominante, entendida como el *“conjunto de valores*

y creencias que dan forma, orientan y motivan el comportamiento de las personas valores” (Castells 2009 : p65), en este caso una cultura patriarcal que, como analizaremos de forma pormenorizada en el Capítulo 3, buscará la culpabilización de las víctimas y la protección de los victimarios, provocará la respuesta de las propias familias, así como de movimientos feministas internacionales y defensores de los derechos humanos como parte de un *“proceso de resistencia al poder, en nombre de intereses, valores y proyectos excluidos”* (Castells 2009 : p78).

Pese a los avances logrados a lo largo de estas dos décadas gracias a la persistencia de las propias familias y el trabajo de organizaciones no gubernamentales en defensa de los derechos de las mujeres en Juárez, la maquinaria puesta en marcha desde diversos frentes para consolidar las estrategias de manipulación informativa impulsadas por las diferentes administraciones han logrado frenar, al menos en parte, los avances alcanzados y la unidad de acción de estas asociaciones integradas principalmente por familiares de mujeres asesinadas o secuestradas en Ciudad Juárez. Los sucesivos gobiernos serán los principales defensores de la perpetuación de un sistema cultural de valores patriarcales potenciando una violencia instrumental que, como analiza la profesora María Isabel Menéndez (2010), busca la consecución de un fin determinado, un medio para conseguir un resultado que, en el caso de la violencia de género, persigue el control de la víctima por parte del agresor, y en el caso concreto de Ciudad Juárez la dominación y la supremacía del hombre sobre la mujer amparada en la impunidad y en los mensajes de desprotección pública de las mujeres ante las agresiones y asesinatos por el simple hecho de ser mujeres.

La labor de denuncia conjunta de madres y familiares de mujeres desaparecidas o asesinadas comenzó ya en la década de los noventa. Paula Flores, madre de Sagrario González Flores (joven de 17 años trabajadora de maquila, secuestrada en abril de 1998) y su hija Guillermina González Flores, fueron pioneras a la hora de unir esfuerzos entre las familias afectadas por el secuestro o asesinato de una de sus hijas. La década de los noventa estará marcada por la impunidad y toda una cadena de complicidades que ampararon y potenciaron los casos de feminicidios sexuales y secuestros de adolescentes con una creciente normalización de la violencia contra las mujeres. La actitud indulgente e incluso delictiva de las propias autoridades, que no sólo no buscaban a las niñas secuestradas sino que pusieron en marcha toda una campaña de difamación pública y culpabilización de las propias víctimas amparada por el propio Gobernador del Estado, Francisco Barrio, provocó la reacción de las madres que se

negaron a aceptar la versión gubernamental o a recoger una bolsa de huesos sin más explicaciones ni investigaciones. *Voces sin Eco* fue la primera muestra de insumisión de las familias ante las mentiras gubernamentales y su puesta en marcha supone, como avanza la investigadora Martha Estela Pérez en “*Las Organizaciones No Gubernamentales en Ciudad Juárez y su lucha contra la violencia de género*”, que por primera vez en la historia contemporánea de Ciudad Juárez se tiene “*una lucha organizada de mujeres dirigida por ellas mismas, una lucha de las mujeres por las mujeres que logra la institución de un espacio de poder para ejercer presión en contra de los asesinatos, defender sus derechos y democratizar espacios predominantemente masculinos*” (Pérez 2005: pp147-167) Paula Flores y Gullermina González Flores lograrán aglutinar a algunas de las familias afectadas y durante tres años pondrán en marcha campañas informativas en defensa de los derechos de las mujeres, organizarán actos públicos de denuncia y ayudarán a familias que sufren la desaparición y/o asesinatos de una de sus hijas a tramitar sus quejas y exigencias a las administraciones y autoridades competentes.

De forma paralela al nacimiento de Voces Sin Eco irá consolidándose la aparición progresiva de activistas y/o feministas que impulsarán movimientos u organismos para, al menos en principio, tratar de dar apoyo a las familias afectadas. La proliferación de estas organizaciones, muchas de ellas sin presencia ni participación activa de las propias madres de mujeres asesinadas o desaparecidas, generará las primeras sospechas y denuncias por parte de algunas familias de intentos de lucro y degenerará, además, en una lucha fratricida y una batalla dialéctica pública entre las propias organizaciones y sus representantes.

Fotografía 8-2



*Doña Paula, durante la entrevista realizada en Ciudad Juárez en septiembre de 2008.
Fotografía: Javier Juárez*

Fotografía 9-2



Voces Sin Eco llenó Juárez de cruces negras sobre fondo rosa como símbolo de denuncia contra la impunidad y exigencia de Justicia

En el año 1999 la activista Esther Chávez Cano impulsa el proyecto *Casa Amiga Centro de Crisis*, y su trabajo de denuncia logrará una gran repercusión no sólo en el ámbito local, también en el internacional. *Nuestras Hijas de Regreso a Casa* se convertiría a partir del año 2001 en uno de los principales exponentes de denuncia y reivindicación ante la pasividad y la apatía de las autoridades. Como analiza la periodista juarense Rosa Isela Pérez en “*El feminicidio de Ciudad Juárez. Repercusiones legales y culturales de la impunidad gracias a este trabajo*” gracias “a la exigencia pública de justicia que hicieron familiares de las víctimas y las activistas sociales y a la difusión de tan graves asesinatos, diversos organismos internacionales de derechos humanos se interesaron y exigieron a México detener y esclarecer este tipo de violencia contra las mujeres” (Pérez 2012: p115) Esta aparición en medios internacionales y su alto grado de repercusión provocará una doble reacción: Por un lado una respuesta muy positiva por parte de numerosas familias que solicitarán apoyo y asesoramiento, lo que en poco tiempo llevará a las organizaciones a aglutinar y coordinar a un gran número de familias afectadas por la de desaparición o el asesinato de una de sus hijas. Pero, por otro lado, esta cadena de acciones y denuncias conllevarán reacciones negativas como la campaña de difamación contra sus propias impulsoras, acusándolas de lucro, o los actos intimidatorios para frenar sus avances, que irán desde las amenazas hasta las agresiones físicas, como analizaremos de forma pormenorizada en el Capítulo 3.

2. 4 La importancia del lenguaje y el papel de los medios

Uno de los aspectos fundamentales a la hora de analizar los casos objeto de estudio es la importancia del lenguaje, entendido como la base sobre la que se inicia el proceso comunicativo y, consecuentemente, la cadena de información o desinformación que sustentará las argumentaciones y posicionamientos de periodistas, autoridades y organizaciones, conllevando, además, una “guerra” dialéctica que aún hoy continúa.

Desde el inicio de la documentación de los casos de feminicidios analizados se generará una progresiva campaña desinformativa puesta en marcha desde las autoridades con la que, como explica el investigador Agustín García (2002), se modifican, encubren, alteran o elude aspectos sustanciales, necesarios y relevantes de la realidad, aspectos que permiten entenderla e interpretar el hecho, acontecimiento o suceso acaecido, en toda o en parte de su complejidad y, consecuentemente, a desvirtuar la realidad con objetivos dispares. También los medios y los profesionales de la información desempeñarán un papel fundamental a la hora de analizar esta realidad ya que, como señala Xosé López en “*La metamorfosis del periodismo*”:

“el periodismo no actúa como un espejo que lo refleja todo, sino que construye una imagen del mundo y difunde una realidad o realidades forjadas en los medios. El periodismo no sólo nos ofrece innumerables mensajes sobre el mundo, sin que, en esta construcción produce un mundo en sí mismo (...) el papel del periodista se convierte así en un permanente analista un “filtro” que decide lo que el público debe conocer (...) es una actividad que parece sencilla pero entraña gran complejidad (...) que encuentra muchas dificultades en su actividad –el periodismo– para elaborar su contenido –la información periodística– y garantizar que no manipula –es decir, que no desinforma” (López 2010: pp23-27)

Tras seis años de documentación y trabajo conjunto con periodistas, activistas, investigadores y las propias familias de mujeres secuestradas y/o asesinadas estamos en condiciones de afirmar que, en efecto, ha habido, en muchos casos, un uso inadecuado tanto de las informaciones como de los términos empleados para su difusión en los medios de comunicación de masas. El proceso comunicativo conlleva una serie de factores que vienen, a su vez, predeterminados por los roles o prejuicios sociales de los que, como no puede ser de otra forma, los grandes medios de comunicación y los

propios periodistas forman parte, bien para su proyección y consolidación, bien para su combate y erradicación. En este caso, analizando la evolución del lenguaje a la hora de abordar estos casos es visible la modificación paulatina de los términos empleados para abordar los casos de asesinatos y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez que ha servido, además, para tratar de analizar esta realidad desde una perspectiva global y como un problema que debe tener un tratamiento específico y analítico más allá de un *destacado* o una *noticia breve* dentro de la sección de sucesos.

Es prioritario entender y analizar la importancia de la *conceptualización del patriarcado* ya que, como señala Xosé López (2010), quienes tienen el poder dar nombre a las cosas, las conceptualizan y conceptualizar es hacer ver, nombrar, escenificar... en definitiva: hacer que existan. En este sentido ha resultado fundamental la batalla por conceptualizar el feminicidio de Ciudad Juárez y lograr centrar los capítulos de violencia contra las mujeres como un fenómeno que no puede ser abordado dentro de la mal llamada “*violencia doméstica o familiar*”, como ha ocurrido durante muchos años y como, lamentablemente, aún hoy sigue ocurriendo, aunque, afortunadamente, en menor medida.

Debemos entender esta lucha por conceptualizar los hechos dentro de un contexto misógino y patriarcal que ha sido y es combatido aún hoy por algunas activistas y periodistas que acentúan la importancia de emplear un lenguaje adecuado, no sexista, que excluya connotaciones que puedan desvirtuar la realidad y/o aportar argumentaciones misóginas, como ha ocurrido a lo largo de todos estos años y, sobre todo, que visibilice y analice esta realidad difuminada. Lo que no se nombra no existe, por ello es fundamental reivindicar la importancia del empleo de un lenguaje clarificador y correcto, así como la utilización de una terminología adecuada que acentúe la gravedad de esta realidad. La importancia de una terminología adecuada y específica se refleja claramente en la utilización del término *feminicidio* para referirse a un fenómeno concreto, como el asesinato de un mujer por el mero hecho de serlo, y que define muchos de los capítulos documentados en Ciudad Juárez. La defensa de este término para visualizar el asesinato sistemático de niñas y mujeres en Juárez ha sido rebatido por los propios poderes públicos y políticos del Estado, así como importantes empresarios de Ciudad Juárez y periodistas, que han eliminado sistemáticamente la palabra *feminicidio* de sus declaraciones públicas y trabajos, optando por emplear el término *homicidio de mujeres* o *asesinato de mujeres* (En el Anexo 1-2 podemos observar como en información publicada en el principal medios impreso de la ciudad, *El*

Diario de Ciudad Juárez, se obvia la palabra feminicidio en el titular de la noticia, en el que se señala que “*Van 15 mujeres muertas en abril; no hay detenidos*” así como en la entrada donde afirma que “*En el año han sido asesinadas 52; 8 sólo en esta semana*”) con una clara intencionalidad: minimizar los hechos y englobar un fenómeno específico y aislado dentro de un contexto global de violencia. Esta exclusión cualitativa del estudio y las investigaciones utilizará, como vemos, el lenguaje como punta de lanza de su campaña para propiciar la desinformación y la negación de los hechos. Tal y como afirma la Profesora Mercedes Bengoechea en “*Sexismo y androcentrismo en los textos administrativos-normativos*” el lenguaje:

“refleja y, muy especialmente, ayuda a construir, nuestra concepción del mundo y la realidad. Es decir, los términos, las frases y el lenguaje que la gente usamos para describir la realidad, las cosas y las personas organizan nuestra estructura interpretativa de las mismas (...) El lenguaje sexista ha ayudado durante siglos a establecer unas relaciones injustas entre los sexos (...) Este fenómeno pone de manifiesto lingüísticamente la creencia de que las mujeres no tienen personalidad por sí mismas, sino que su posición e incluso su mera existencia les vienen dadas por su situación relativa con respecto a las demás personas, atribuyéndoles un destino de mera relación, sin considerarlas en sí, por sí, o para sí, sino en las otras personas, por las otras y para las otras”.

Para abordar de una forma rigurosa y científica el estudio de esta realidad debemos afrontar que nos situamos ante una problemática, la violencia de género, de la que, como analiza Elena Roselló en “*Comunicación, identidad y género*”, no podemos “*eludir el influjo que los prejuicios de la cultura sexista pueden ejercer sobre los profesionales que han de intervenir directa o indirectamente sobre esa problemática y aquí incluimos a los profesionales de los medios de comunicación. Pues no es tan sencillo desmontar todo un sistema de creencias, el código cultural más ancestral, universal y arraigado de los existentes*” (Roselló 2008: p585) La conceptualización de los hechos y la elección de determinados términos para interpretar y analizar los mismos conlleva una enorme importancia y responsabilidad, que va más allá de un patrón de estilo o una línea editorial. Tras la elección de determinadas palabras en lugar de otras hay toda una cadena que permite o combate, según la elección de los términos, la legitimidad del sistema patriarcal que trata de minimizar, relativizar y normalizar la violencia contra las mujeres en México en general, y en Ciudad Juárez en particular. Los medios de comunicación son pieza fundamental para el combate, o no, de la

violencia machista y, consecuentemente, en el posible cambio de valores que protegen la cultura patriarcal. Como señala María José Sánchez Leyva en *“Crítica feminista y Comunicación”* los medios suministran *“esquemas de interpretación del mundo, mediación que les convierte en instancias ineludibles cuando de lo que se trata es de considerar la naturaleza social y moldeada de nuestras representaciones sobre lo real. Relaciones que son decisivas ya que constituyen anclajes para la acción y nos moldean la experiencia, por ello colaboran en la construcción o mantenimiento de ciertos modelos de exclusión y dominación”* (Sánchez 2007: p68).

Para poder evaluar este papel de los medios como foco de denuncia, o no, de esta realidad hemos analizado desde una perspectiva de género los mensajes lanzados tanto desde las diferentes administraciones, como por los principales medios de comunicación. Es cierto, en este sentido, que ha habido una *“evolución”* casi generalizada tanto en la búsqueda de un lenguaje no sexista como en la consecución de un tratamiento informativo correcto, aunque, aún hoy existen aspectos, actitudes y estrategias de medios y periodistas que poco o nada ayudan a esclarecer los hechos, a denunciar negligencias y señalar la cadena de complicidades y actitudes machistas de altos cargos de la administración chihuahuense a la hora de abordar los secuestros, agresiones y asesinatos de mujeres que siguen habiendo en Ciudad Juárez y que hemos documentado en la elaboración de este trabajo.

Una mirada retrospectiva sobre las respuestas dadas por autoridades y medios a la hora de abordar los casos de feminicidios y secuestros de mujeres, nos permite observar que, en efecto, las diferentes formas de ejercer la labor informativa y su impacto en las distintas esferas sociales, periodísticas y políticas han provocado la existencia de, principalmente, dos estrategias o teorías excluyentes entre sí a la hora de analizar y abordar trabajos o reportajes relacionados con los feminicidios y secuestros de mujeres en Juárez. Por un lado, hay periodistas que inciden en que el caso de Ciudad Juárez es un caso *“diferente”* al resto por numerosos factores, y que denuncian la existencia de una red de intereses para ocultar esta realidad una situación que, según el periodista de *Reforma* Sergio González:

“continúa, dolosa y premeditada de ocultamiento de los hechos, en la cual han colaborado, periodistas, funcionarios y policías. Los comunicadores pertenecen mayoritariamente a un medio mediatizado con los intereses de poderes en Juárez, vinculado con el poder de Juárez” (González, Sergio; entrevista personal del autor, julio 2008)

Las periodistas Rosa Isela Pérez (*Norte de Ciudad Juárez*) Diana Washington (*El Paso Times*) o el propio Sergio González (*Reforma*) sostienen que los feminicidios sexuales de Juárez no pueden ni deben ser abordados como una ejemplo más de violencia “*intrafamiliar*”, y que lo que estaba y está pasando en la actualidad es algo que va mucho más allá y conllevaba toda una cadena de manipulaciones e injusticias para ocultar la realidad, minimizar los hechos y culpabilizar a las propias víctimas. Una teoría que es compartida, al menos en parte, por otros reporteros y activistas reconocidas.

Frente a esta visión, hay periodistas juarenses que, sin embargo, inciden en apuntar sus críticas hacia periodistas, especialmente “*extranjeros*”, que, desde su punto de vista, han abordado el tema de forma parcial. Entre los reporteros que defienden esta postura se sitúa Lucy Sosa, periodista de *El Diario de Juárez*, quien durante la entrevista realizada en 2013 denunciaría que:

“el papel de los medios es digno de analizar. Yo sí creo que ha habido un lucro de algunos periodistas que vienen un día y ya son especialistas en el tema. A mí me ha quedado muy claro que en todos estos años, el tema de feminicidios ha sido utilizado por algunos periodistas alejándose de la verdad, de la idea de informar (...) los periodistas debemos cubrir con más seriedad los hechos y creo que muchos periodistas extranjeros se han lucrado con el dolor de las mujeres y que utilizan los feminicidios para darse a conocer y yo lo denuncio como periodista” (Sosa, Lucy; entrevista personal del autor, diciembre 2013).

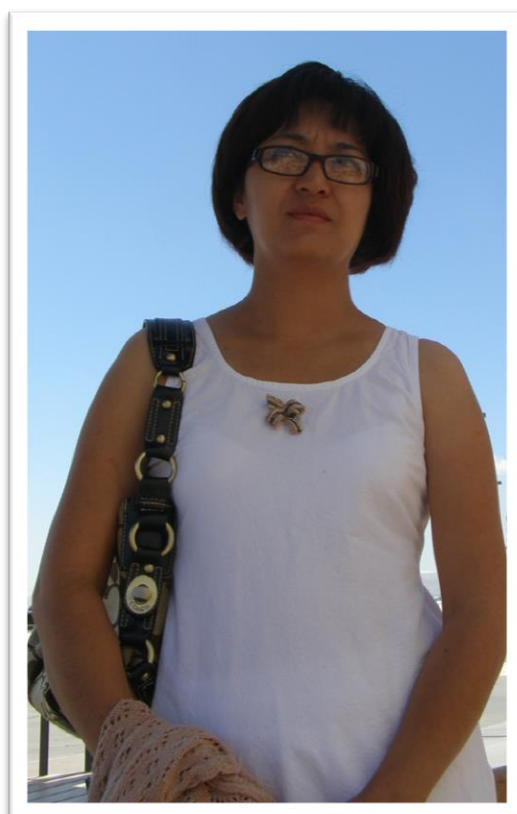
En esta misma línea, el periodista José Pérez-Espino denuncia abiertamente en “*Violencia sexista: algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*” que “*la deficiente y manipulada cobertura informativa de los homicidios de mujeres en Ciudad Juárez por parte de la prensa del Distrito Federal ha contribuido a generar mitos*” (Pérez-Espino 2004: p101) Estas posturas contrapuestas a la hora de analizar unos mismos hechos es solo un pequeño ejemplo de la disparidad de criterios y principios a la hora de abordar la investigación de los casos. Con el apoyo de testimonios, entrevistas y material documental documentados a lo largo de los últimos seis años para el desarrollo de la investigación hemos analizado las diferentes estrategias informativas empleadas por los principales periodistas e investigadores, contrastando sus trabajos, enfoques y puntos de vista desde una perspectiva plural para tratar de evaluar qué hay de verdad, o no, en las acusaciones de manipulación informativa en relación a los casos de mujeres asesinadas y/o desaparecidas en Juárez.

Fotografía 10-2



Armando Rodríguez, periodista de *El Diario* asesinado en 2008

Fotografía 11-2



Rosa Isela Pérez, periodista de *Norte de Ciudad Juárez*, durante la entrevista realizada en 2009 en Ciudad Juárez. Isela habandonaría Juárez en 2011 tras ser amenazada. Fotografía: Javier Juárez

La presente investigación ha sido desarrollada en un período extremadamente complejo en México en general y en Ciudad Juárez en particular para la práctica del periodismo (En el Anexo 6-2 aportamos información publicada por *Norte de Ciudad Juárez* el 31 de enero de 2008 donde se denuncia que su redactor Carlos Huerta ha sido amenazado de muerte por “*criminales*” como consecuencia de su trabajo y se anuncia que “*esta casa editorial ante la falta de garantías por parte de las autoridades de los tres niveles de gobierno respecto al trabajo de los periodistas, limitará algunas informaciones relacionadas con los hechos adjudicados al crimen organizado*”) Debemos tener presente que, según *Reporteros Sin Fronteras*, sólo en la última década 80 periodistas han sido asesinados en México y 17 permanecen en calidad de desaparecidos¹⁸. A estos datos, hay que sumar las numerosas denuncias por amenazas y acoso recibidas por cientos de reporteros como consecuencia de su trabajo y de las publicaciones de sus investigaciones, lo que ha propiciado un “*exilio forzoso*” de al menos nueve periodistas en sólo tres años. Organizaciones en defensa de la libertad de expresión e información, como *Artículo 19*, han denunciado abiertamente “*la impunidad rampante*” existente en México lo que, en opinión de Darío Ramírez, director de *Article19* para México y Centroamérica, da vía libre a estos asesinos ante la garantía de que matar a un periodista “*no tiene ninguna consecuencia*” ya la “*falta de protección del Estado mexicano ha generado que los periodistas tengan que optar por un silencio lacerante para el derecho que tiene la sociedad a la información*”¹⁹.

Según *El Diario de Juárez* 18 periodistas han sido asesinados en el Estado de Chihuahua²⁰ en los últimos 13 años, lo que nos da buena muestra de las complejidades y los riesgos que conlleva la práctica del periodismo en México en general y en Ciudad Juárez en particular. Durante la elaboración de este trabajo hemos comprobado como reporteros de Ciudad Juárez son formados en primeros auxilios para poder responder de forma rápida a un posible atentado contra su persona o contra otro compañero, o como desde entidades y organismos defensores de la libertad de prensa facilitan manuales con nociones y consejos de cómo actuar “*en caso de ser secuestrado*” como consecuencia de investigaciones periodísticas. En este sentido, el director la *Asociación Artículo 19*

¹⁸Informe disponible en la web <http://es.rsf.org/report-mexico,184.html>

¹⁹Asesinadas en México DF dos periodistas de una revista de investigación. (2 de septiembre de 2011). El Mundo. <http://www.elmundo.es/america/2011/09/02/mexico/1314919924.html>

²⁰Sosa, Luz del Carmen. (4 de marzo de 2013). Suman 18 periodistas asesinados desde el 2000 en Chihuahua: Red de Periodistas de Juárez. *El Diario de Juárez*. http://diario.mx/Local/2013-03-04_20d8d8cd/suman-18-periodistas-asesinados-desde-el-2000-en-chihuahua-red-de-periodistas-de-juarez/

señala en el manual *“Prevenir para después informar: Guía práctica de seguridad para la cobertura de zonas de riesgo”*, en el que se aconseja a los redactores cómo actuar ante un eventual secuestro o atentado, que:

“resulta inaplazable que las personas encargadas de las redacciones y las mesas de información, los dueños de los medios y en particular quienes ejercen la libertad de prensa, adopten medidas concretas que permitan continuar informando a la sociedad en condiciones de seguridad. A través del registro y documentación de casos, en sus poco más de cuatro años de funcionamiento el Programa de Libertad de Expresión y Protección a Periodistas de ARTICLE 19 ha podido conocer la naturaleza y particularidades de las amenazas y riesgos que enfrentan quienes ejercen el periodismo en México”.

Pese a este contexto controvertido, hemos conseguido reunir entrevistas y reflexiones de los principales periodistas que han abordado e investigado durante años los casos de feminicidios sexuales y desapariciones forzadas de mujeres en Juárez y que, además, tienen visiones muy diferentes, y en muchos casos contrapuestas entre sí, lo que ha prolongado a lo largo de los años continuas acusaciones sobre sus respectivos trabajos como analizaremos. Rosa Isela Pérez (*Norte de Ciudad Juárez*) Diana Washington (Autora de *“Cosecha de Mujeres”* y redactora de *El Paso Times*) Sergio González (Autor de *“Huesos en el Desierto”* y redactor de *Reforma*) Edgar Román (*Canal 44*) Pablo Hernández (*Norte de Ciudad Juárez*) Nohemí Barraza (*Norte de Ciudad Juárez*) Hérika Martínez (*Norte de Ciudad Juárez*) Lucy Sosa (*El Diario*) Rocío Gallegos (*El Diario*) Eduardo Cano (*Uno tv*) o Luis Chaparro (*EFE*) entre otros han sido algunos de los periodistas entrevistados para la realización de este trabajo y cuyos trabajos hemos analizado para tratar de contrastar las diferentes visiones de esta realidad y los enfoques empleados por ellos y ellas para informar sobre los hechos, principalmente, desde 2008 hasta la fecha. Como expondremos en el tercer capítulo de este trabajo y como analizaremos en las conclusiones finales de la investigación, existe una total disparidad no solo en la forma de abordar periodística e informativamente estos casos, sino en las aportaciones y enfoques de las mismas, lo que implica, además, dos visiones de la práctica periodista totalmente contrapuestas.

El repunte de la violencia en Ciudad Juárez a partir de 2008 también ha supuesto que la mirada de la prensa internacional se haya enfocado en diferentes momentos y por diferentes motivos en la ciudad fronteriza. Sin embargo, muy pocas de estas incursiones de la prensa extranjera en Juárez ha sido para investigar o denunciar el incremento de

los casos de feminicidios y secuestros de mujeres registrados desde 2008 hasta la fecha. Como veremos más adelante, la búsqueda de la “*espectacularidad*” informativa ha supuesto una pésima noticia para el impulso de nuevas investigaciones desde una perspectiva de género. Los secuestros sistemáticos de adolescentes y los feminicidios seriales que han existido y existen en Juárez han sido englobados dentro de la mal llamada “*guerra contra el narco*” y el clima de violencia estructural que ha sufrido la ciudad, por lo que, lamentablemente, se ha “*normalizado*” periodísticamente la violencia contra las mujeres y niñas en Juárez.

El clima de impunidad y corrupción ha provocado que algunos periodistas de Juárez asuman con naturalidad el hecho de que “*matar en Ciudad Juárez no tiene castigo*”, tal y como señala la periodista juarense Sandra Rodríguez, quien en una entrevista publicada en el diario español *El País* en 2012 confirmaba que “*cuando uno habla del cártel se refiere al traficante, al sicario, al policía y a las autoridades.*”²¹ Las aseveraciones de Sandra Rodríguez evidencian la capacidad de infiltración de las estructuras del crimen organizado dentro de las fuerzas de seguridad, lo que potencia la impunidad y la degradación de un sistema enfermo y controlado, como vemos, por estructurales delictivas (En el Tomo II, en el apartado Anexos Capítulo2, están disponibles los anexos 8 -2; 9-2 y 10-2 en los que aportamos informaciones publicadas en *El Diario de Juárez* y *Norte de Ciudad Juárez* donde podemos constatar la implicación de miembros de las fuerzas de seguridad en estructuras criminales o en actos delictivos) Este clima de corrupción y peligrosidad aporta más valor si cabe a los testimonios inéditos recopilados en esta investigación de gente muy significativa tanto de las autoridades como de las propias familias afectadas o defensores de los derechos humanos que ayudan a analizar los hechos denunciados. Estas aportaciones, muy complicadas de obtener, han sido posibles gracias al trabajo desarrollado a lo largo de los años en Ciudad Juárez y la visibilización prolongada junto a las propias familias en marchas, protestas y actos de denuncia.

Analizando el trabajo desarrollado desde una perspectiva global, podemos observar la gravedad de los hechos, la dimensión real de los mismos y hasta qué punto la negligencia y la cadena de ocultaciones cae con todo su peso sobre el sistema. Tal y como explica la activista Marisela Ortiz:

²¹ Chouza, Paula. (1 de abril de 2012). “Matar en Ciudad Juárez no tiene castigo”. *El País*. http://internacional.elpais.com/internacional/2012/04/01/actualidad/1333316546_058934.html

“es una red de complicidad probablemente esté conformada por elementos del crimen organizado, empresarios y gente de la política. Una red de poder, bien estructurada que no permite paso de información. De qué otra forma explicas esta permisividad de la autoridad”. (Ortiz, Marisela; entrevista personal del autor, enero 2008).

Durante el período en el que hemos desarrollado la investigación, al menos seis madres de mujeres asesinadas y/o activistas han sido amenazadas de muerte tras sus denuncias de negligencias gubernamentales a la hora de abordar los casos de adolescentes asesinadas o desaparecidas. Cuatro se han visto forzadas a un exilio forzoso ante la posibilidad de un atentado contra ellas o sus familias. Una de ellas, Marisela Escobedo, fue asesinada el 16 de diciembre de 2010 de un balazo en la cabeza durante una concentración frente al Palacios del Gobierno de Chihuahua en la que exigía justicia tras el asesinato de su hija, Rubí Marisol Freyre, asesinada en Ciudad Juárez en 2008.

Fotografía 12-2



Fotografía de Marisela E. Fuente: nortedigital.mx

Otro aspecto fundamental a la hora de entender y analizar la labor informativa (y desinformativa) es el estudio del papel de las nuevas tecnologías y las consecuencias y cambios generados a la hora de abordar estos casos. La inclusión en la era digital y la proliferación de las redes sociales, sobre todo a partir de 2007, ha supuesto un importante cambio tanto cualitativa como cuantitativamente hablando. La localización de artículos y publicaciones periodísticas realizadas entre 1993 y 2004 ha sido un trabajo costoso y que hemos podido llevar a cabo gracias al apoyo de los servicios de documentación de los dos principales medios impresos de la ciudad (*El Diario* y *Norte de Ciudad Juárez*) así como la colaboración de periodistas y activistas juarenses. Sin embargo, y pese a que el auge de las nuevas redes sociales ha permitido una mayor y más rápida difusión de las noticias, además de un flujo continuo de información que posibilita la existencia de un efectivo *feedback* entre emisor y receptores y una enriquecedora *retroalimentación*, esta realidad conlleva, como analizaremos, un riesgo inherente como es la existencia y proliferación de *pseudoinformaciones* y la difusión viral de datos o informaciones falsas o erróneas que, una vez difundidas, son muy complicadas de frenar o combatir.

2.5 El papel del Estado en los capítulos de violencia extrema contra las mujeres y de desapariciones forzosas entre 1993 y 2013

Una de las preguntas fundamentales a la hora de abordar la investigación es cómo es posible que la situación de desprotección y violencia extrema contra las mujeres pueda perdurar durante 20 años sin lograrse avances significativos en su lucha y erradicación. La respuesta es, sin duda, compleja, y sería un error reducir todo a la ausencia de interés de las sucesivas administraciones y Gobiernos.

Desde 1993 hasta la fecha, el Estado de Chihuahua ha tenido cuatro Gobernadores, uno de ellos perteneciente al PAN (Francisco Barrio: 1992-1998) y tres del PRI (Patricio Martínez: 1998-2004; José Reyes: 2004 – 2010; César Duarte: 2010-2016). Sin embargo, ninguno de sus sexenios supuso avances sólidos en la lucha contra la violencia machista y sus actuaciones se centraron más en intensificar una campaña de ocultación de esta realidad que en tratar de combatirla. La labor de las distintas administraciones ha estado marcada en todo momento por una “*relación de connivencia y/o permisividad*” dominada por “*la impunidad que ha permanecido y convertido en un elemento estructurante del sistema político en su conjunto*” (Ravelo 2011: p26)

La llegada al poder del PAN en el Estado de Chihuahua en 1992 supuso un hito nacional. Desbancar al PRI por primera vez en un feudo sólido como era Chihuahua abría, además, las puertas a un posible cambio político también en al ámbito nacional que, efectivamente, se consolidaría con la llegada a la Presidencia Nacional de Vicente Fox a finales del año 2000. De este modo, la elección de Barrio y su proclamación como Presidente del Estado hizo que muchos analistas y periodistas pusieran sus miradas en Chihuahua para evaluar la efectividad de un nuevo Gobierno y el relevo partidista que debía traer una supuesta regeneración política tras más de 70 años de Gobierno ininterrumpido del PRI a nivel Federal.

Francisco Barrio era ya, antes de su llegada al Gobierno de Chihuahua, un reconocido personaje de la vida empresarial y política de Ciudad Juárez. Vinculado con los sectores más tradicionales de la sociedad juarense, y siendo Presidente del Centro Empresarial de Ciudad Juárez, Barrio recibiría durante su campaña el apoyo explícito de los grupos más ultraconservadores del Estado, que más tarde apoyarían, a su vez, a

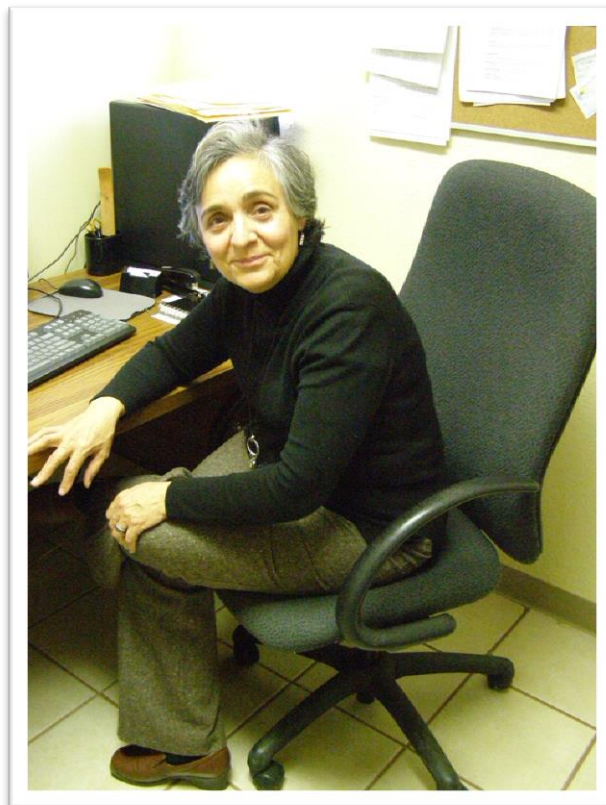
Vicente Fox (PAN) en su campaña para alcanzar la Presidencia nacional mediante la red *Amigos de Fox*. Como señala el investigador Roberto Tejeda en el artículo “*Amigos de Fox, breve historia de un "partido" efímero*”, el PAN logró consolidar una red de apoyo empresarial entorno a su candidatura, ligada a círculos de la ultraderecha, bajo una estrategia guiada por “*los empresarios que asignaron recursos a la campaña y se apropiaron de las oportunidades brindadas por el proceso electoral para imponer a su candidato, politizar las demandas ciudadanas de cambio democrático y capitalizar la creciente participación política en torno al movimiento ciudadano generado por el concepto de Amigos de Fox*”(Tejeda 2005: p69).

Algunos periodistas, como Diana Washington, han denunciado abiertamente la relación directa del Gobierno de Francisco Barrio con el cártel de Juárez y como éste “*logró infiltrarse en el Partido de Acción Nacional en el Estado de Chihuahua desde el inicio de la década de los 90 (...) Las fuentes de Inteligencia dijeron que el cártel entabló acuerdos con el Gobierno del Estado de Chihuahua durante la administración del Gobernador Francisco Barrio*” (Washington 2005: 100) La reportera de *El Paso Times* revela en su trabajo la existencia de documentos oficiales que “*señalaban que dos agentes federales habían detectado a Vicente Carrillo Fuentes (líder del cártel de Juárez) durante una de sus visitas a Juárez, pero no lo arrestaron, y que el ex Gobernador del estado de Chihuahua, Francisco Barrio, el nuevo zar anticorrupción del Gobierno Federal, había recibido dinero a cambio de proteger a Amado Carrillo Fuentes*” (Washington 2005: p101)

Es en este contexto de cambio de Gobierno y aumento progresivo de poder de la delincuencia organizada dentro de los círculos empresariales, políticos y las fuerzas de seguridad donde comienzan a documentarse y denunciarse públicamente los primeros casos de feminicidios sexuales seriales en Ciudad Juárez. Estas denuncias llegarían acompañadas con acusaciones de negligencias y permisividad de las autoridades que jamás fueron aceptadas por parte de la administración de Francisco Barrio, y, consecuentemente, tampoco investigadas, combatidas o erradicadas. De hecho será el propio Gobernador el que argumentará públicamente que “*la incidencia de asesinatos de mujeres en Juárez no es mayor al que existe en otras partes del Estado o de la República, sino un porcentaje que podría considerarse normal*” (Monárrez 2004: p10) minimizando y restando importancia a los mismos. Tal y como veremos de forma pormenorizada en el Capítulo 3, la administración panista inició una campaña de culpabilización de las propias víctimas y sus familias, encaminada a disipar las

denuncias de medios y organismos internacionales, y achacará esta situación a una supuesta campaña difamatoria orquestada para atacar políticamente al Gobierno de Francisco Barrio. Durante su mandato se denunciarán hechos muy graves, como la posible fabricación de *chivos expiatorios*, presentando ante la opinión pública a inocentes como supuestos asesinos seriales, posteriormente condenados sin prueba alguna. Mientras, el número de mujeres asesinadas irá en aumento, llegando a contabilizarse entre 1993 y 1998, con Barrio como Gobernador, un total de 69 casos de “*feminicidios sexuales sistemáticos*” de mujeres en Ciudad Juárez. La investigadora Julia Monárrez (2009) denunciará en sus trabajos que el motivo principal y común denominador de estos crímenes es la asociación del deseo de la lujuria con el asesinato de la mujer, donde los varones ejercen su posición de dominio extremo mediante el control de los cuerpos de las mujeres, que eran dejados en lugares desérticos, baldíos, en las vías del tren y en basureros, destacando como factor común la exhibición del cuerpo desnudo o semidesnudo de las víctimas, con los genitales y los senos en exhibición, las manos atadas y, en gran parte de los casos, estranguladas con alguna correa o cinta.

Fotografía 13-2



La antropóloga Julia Estela Monárrez durante la entrevista realizada en el Colegio de la Frontera Norte en 2008. Fotografía: Javier Juárez

La llegada de Patricio Martínez al Gobierno del Estado en 1998 no sólo no supondrá avances en este sentido, sino que agudizará las mismas estrategias diseñadas para: negación de los hechos, culpabilización de las víctimas y sus familias, desprestigio y acoso contra aquellos que pongan en duda la versión oficialista y fabricación de falsos culpables para acallar a la opinión pública y proteger de este modo a los verdaderos feminicidas. Bajo su mandato (1998 / 2004) se multiplicarán las denuncias de negligencias por parte de las autoridades y se formarán diversas organizaciones en defensa de los derechos de las mujeres que lograrán un importante impacto internacional, como, por ejemplo, *Nuestras Hijas de Regreso a Casa* o *Justicia Para Nuestras Hijas*. Con los sucesivos cambios de Gobierno a nivel estatal se repetirá de forma sistemática una misma estrategia encaminada a minimizar los datos de mujeres asesinadas y/o desaparecidas, para lo cual las diferentes administraciones se desentenderán literalmente de los feminicidios documentados durante los sexenios anteriores. La activista Norma Andrade, Fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa, recuerda como “*la madre de Silvia Elena Rivera Morales, joven de 17 años de edad desaparecida y asesinada en julio 1995, en Ciudad Juárez- se acercó a Patricio Martínez a pedirle justicia; éste le dijo que por qué le reclamaba a él. "Que le reclamara al anterior gobernador porque él era el que estaba cuando asesinaron a su hija"*²².

La respuesta gubernamental, enfocada a reducir notablemente las cifras reales de mujeres asesinadas, supondrá un retroceso insalvable en las investigaciones. Es más, el propio Gobernador será denunciado por la familia de Minerva Torres, joven de 18 años secuestrada en Chihuahua el 13 de marzo de 2001 cuyos restos fueron entregados a su familia en julio de 2003, tras dos años de ocultaciones y mentiras. Pero el mandato de Martínez estará marcado por la agudización de la violencia extrema contra las mujeres y la intensificación de las campañas de desprestigio contra activistas y las propias familias de mujeres asesinadas y/o desaparecidas a las que se les acusará abiertamente de lucro, alcanzando su episodio más oscuro en noviembre de 2001 con el llamado “*Caso del Campo Algodonero*”.

Como analizaremos de forma pormenorizada en el Capítulo 3, la administración liderada por Martínez fue, cuanto menos, negligente en las labores que llevaron a cabo para investigar la autoría de los asesinatos de ocho jóvenes localizadas el 6 de noviembre de 2001 en un campo algodonoero de la ciudad, y su labor será juzgada y

²² Torres, Gladis. (18 de mayo de 2012). Priista negligente y omiso en feminicidio, aspira a senaduría. Cimacnoticias. <http://cimacnoticias.com.mx/node/60811>

condenada por la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Altos cargos serán acusados de sembrar pruebas falsas para detener y acusar a inocentes, tejiendo, de este modo, una red de impunidad que fue denunciada por el propio forense municipal que llevó el caso, Óscar Maynez, quien durante la entrevista realizada en Juárez en 2008 durante el desarrollo de nuestra investigación señalará abiertamente que:

“el caso del Campo Algodonero es emblemático que demuestra todo lo que funciona mal en la Justicia de México, cómo la autoridades indolente no responde al problema, con estrategias de todo tipo para no responder el problema: culpando a las víctimas, fabricando culpables. Era una situación muy grave, y en lugar de investigar agarraron dos inocentes, los torturaron y los condenaron. Todos se doblegan ante la autoridad, desde los jueces, es vergonzosa su actitud, hasta la mayoría de los medios, reproduciendo la versión oficial sin cuestionar nada. Los abogados defensores fueron asesinados. Luego Gustavo, uno de los acusados, murió en el penal n situaciones más que extraña, yo vi su autopsia y es tremendamente extraño lo que justificaron” (Maynez, Óscar; entrevista personal del autor, enero 2008).

El impacto que provocó este caso devolvería la atención de medios y organismos internacionales a la ciudad fronteriza. La exigencia de Justicia de tres familias de las ocho afectadas por los crímenes del campo algodouero y su denuncia ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos tuvo como resultado una sentencia condenatoria sin precedentes contra el Estado Mexicano. El 9 de diciembre de 2009, la Corte publicaba su resolución en la que señala de manera específica *“las deficiencias en la actuación de las autoridades, ausencia de protocolos, adecuados para la búsqueda de desaparecidas, demora en las iniciación de las investigaciones o inactividad en los expedientes”* y *“establece la responsabilidad del Estado Mexicano por no garantizar los derechos de la vida”* (Salas 2011: p5) Por todo ello, más de 150 funcionarios y cargos públicos fueron llamados a declarar en el proceso, entre ellos el ex gobernador Patricio Martínez y su ex procurador José Jesús Chito Solís, *“por no haber garantizado la protección a las víctimas, dos de ellas menores, y por no haber prevenido ni esclarecido estos asesinatos pese a que, desde cinco años antes de los hechos, prevalecía un patrón de violencia de género que había y cobrado centenares de vidas de niñas y mujeres”*²³

²³ Petrich, Blanche. (25 de abril de 2009). Posible juicio a ex gobernador de Chihuahua por feminicidios. La Jornada, p. 37. <http://www.jornada.unam.mx/2009/04/25/sociedad/037n1soc>

Tanto Francisco Barrio como Patricio Martínez serán *“muy criticados por muchos sectores de la ciudadanía y de las ONG’s debido a los efectos generados por la “guerra sucia” utilizada entre estos partidos (...) repercutiendo en el incremento de la violencia social, sexual y de género”* (Ravelo 2011: p113) Ambos, lejos de ser apartados de la actividad pública por sus actuaciones cuanto menos negligentes, recibirán el apoyo explícito de sus respectivas formaciones políticas y serán *“recompensados”* por su *“buena gestión”* con nuevos cargos como gesto de reconocimiento pese a, incluso, existir ya sentencias condenatorias por su gestión delictiva. Muestra de ello es como en enero de 2009, el Presidente de la República, Felipe Calderón, nombraba a Francisco Barrio nuevo embajador de México en Canadá y en 2012 el PRI anunciaba públicamente la candidatura a Senador de Patricio Martínez pese a que, como apuntan Marcos Fernández y Jean-Christophe Rampal en *“La ciudad de las muertas, la tragedia de Ciudad Juárez”*, bajo sus mandatos se documentaron numerosos casos de *“falta de profesionalidad y de voluntad (...) desde el inicio del caso de las muertas de Juárez”* que tuvo *“una consecuencia jurídica importante, que nos hace suponer que una parte de estos crímenes quedarán, por desgracia, impunes para siempre, porque el tiempo de la justicia es limitado”* (Fernández, Rampal 2008: p19)

Tras el Gobierno de Patricio Martínez (1998 / 2004) serán José Reyes Baeza (2004 / 2010) y César Duarte quienes ocuparán el cargo de Gobernadores en unos años marcados, principalmente, por la multiplicación de los casos de secuestros y asesinatos de mujeres que sucederán de forma paralela a la proliferación de la inseguridad como consecuencia del estallido de violencia que sufrirá todo el Estado de Chihuahua en general y Ciudad Juárez en particular tras la guerra abierta entre los cárteles de Juárez y de Sinaloa, en disputa por el control de la *plaza*. Esta agudización de los capítulos de violencia extrema contra las mujeres hará que entre 2008 y 2013 sean asesinadas en Juárez más mujeres que durante el período comprendido entre 1993 y 2007, documentándose, además, un nuevo fenómeno hasta entonces obviado por las autoridades como es la desaparición forzosa de mujeres, que a partir de 2008 presentará unas cifras extremadamente preocupantes.

Pese a enfrentarse a una situación tan compleja y grave, ni José Reyes primero ni César Duarte después implementaron acciones y personal cualificado para tratar de revertir esta situación y combatir el aumento desmesurado de la violencia contra las mujeres y la creciente impunidad. Tal y como analizaremos en profundidad en el

Capítulo 3, el papel de ambos gobernadores a la hora de afrontar esta realidad ha sido muy deficiente, continuando con prácticas denunciadas años antes para minimizar los datos reales, culpabilizando a las propias víctimas (en esta ocasión vinculando a algunas de las jóvenes secuestradas con el crimen organizado o, incluso, filtrando falsas informaciones asociando a las víctimas con la prostitución) y permitiendo toda una red de hostigamiento contra las familias afectadas, denunciantes de las negligencias cometidas en las investigaciones de los casos, e incluso contra activistas y periodistas. (En el Tomo II se encuentra disponible Anexo 4-2 en el que podemos ver información publicada por *El Diario de Juárez* en 2011 en la que podemos visibilizar un caso claro de negligencias gubernamentales relativo a la ocultación durante más de dos años en la morgue de los restos de Adriana Sarmiento, joven desaparecida en enero de 2008 y cuyos restos no fueron entregados a su madre en noviembre de 2011)

Entre 2008 y 2013 se registrarán en Ciudad Juárez más de 10.000 homicidios según datos oficiales, que son superados por los conteos y seguimientos realizados por estudiosos y periodistas de la ciudad que sitúan esta cifra cercana a los 11.000. En cualquiera de los casos, como señala el periodista Eduardo Cano, director de informativos de UNO Tv, nos situamos ante una ciudad extremadamente peligrosa y un Estado en pleno estallido de violencia como consecuencia de *“la disputa de dos grupos criminales que entran en guerra por el control de la plaza, generando una explosión de violencia que es aprovechado por el crimen organizado”*. (Cano, Eduardo; entrevista personal del autor, julio de 2011).

El desarrollo de la investigación ha coincidido temporalmente con unos años en los que los asesinatos, los secuestros y la extorsión han sido una realidad permanente en Ciudad Juárez. Durante la realización de este trabajo hemos podido comprobar en primera persona el complejo entramado que se esconde tras los casos de feminicidios y secuestros sistemáticos de adolescentes, así como los riesgos inherentes al seguimiento y la investigación de los mismos. En 2010 será asesinada Marisela Escobedo, madre de una joven asesinada en 2008 que inició una campaña pública de denuncia después de que el asesino confeso de su hija fuera declarado inocente. Escobedo sería asesinada de un balazo en la cabeza durante una protesta frente al Palacio Presidencial. Las activistas Norma Andrade, Marisela Ortiz y Francisca Galván han tenido que abandonar la ciudad entre 2011 y 2013 tras las amenazas y atentados sufridos. Otras, como Josefina Reyes, han sido asesinadas tras *“sus denuncias directas contra militares del Valle de Juárez*

por sus delitos y abuso”²⁴. Madres de niñas desaparecidas y/o asesinadas se han visto obligadas a abandonar el país como consecuencia del hostigamiento y las amenazas y periodistas reconocidas por sus trabajos y denuncias de negligencias y complicidades Gubernamentales, como Rosa Isela Pérez o Diana Washington, han sufrido una intensa campaña de desprestigio y desacreditación por parte de algunos medios y periodistas locales.

Nos situamos ante un pasado reciente y un presente tremendamente preocupante, con la comisión de graves negligencias gubernamentales en las investigaciones de los casos de desapariciones y asesinatos de mujeres (En el Tomo II se encuentra disponible el Anexo 2-2 en el que podemos observar información publicada por *El Diario de Juárez* en la que queda reflejada la brutalidad y la crueldad de los feminicidios documentados en Juárez en los últimos años y como su tratamiento informativo tiende, en parte, a una normalización de los hechos en un contexto de violencia generalizada) así como la nula implicación de los poderes políticos del Estado y la ciudad a la hora de abordar este estallido de violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez y proyectar respuestas a las demandas de las familias afectadas y organizaciones civiles para implementar medidas de seguridad en los espacios de la zona centro donde, mayoritariamente, son secuestradas las jóvenes (En el Tomo II se encuentran los anexos 11-2; 12-2 y 13-2 donde podemos analizar informaciones publicadas en *Norte de Ciudad Juárez* donde ya en 2011 señalaban que la zona centro se había convertido en foco de desapariciones sistemáticas de adolescentes) La llamada “*Guerra contra el Narco*” opacará el aumento progresivo de los casos asesinatos y secuestros sistemáticos de adolescentes en Ciudad Juárez y ni José Reyes ni César Duarte aportarán medidas ni actuaciones contundentes para abordar esta realidad. Sólo la presión de las propias familias y algunas activistas conseguirán pequeños avances, como la puesta en marcha de una Fiscalía especializada en atención de mujeres víctimas del delito por razones de género en 2012, o contadas actuaciones contra funcionarios y/o cargos públicos negligentes a la hora de investigar los casos.

El aumento de las denuncias de casos de mujeres reportadas desaparecidas pasará durante los primeros años prácticamente desapercibido para la opinión pública como consecuencia de la campaña de desinformación y manipulación emprendida por

²⁴ Juárez, Javier. (31 de agosto de 2012). “Militares de Valle de Juárez protegen a asesinos”: Reyes Salazar. <http://www.losangelespress.org/militares-de-valle-de-juarez-protegen-a-asesinos-reyes-salazar/#sthash.A462Fqll.dpuf>

las autoridades para ocultar una realidad tremendamente grave y relativamente nueva, ya que, como hemos visto, anteriormente los cuerpos de las jóvenes eran dejados desnudos o semidesnudos en parajes desérticos o lotes baldíos con evidentes signos de violencia y agresiones sexuales. Sin embargo, la no aparición de los cuerpos a partir de 2007, provocará la consolidación de una nueva estrategia gubernamental encaminada a ocultar esta realidad y deslindar estos casos con los feminicidios. Periodistas locales como Hérika Martínez-Prado destacarán que:

“a partir de 2008 las niñas desaparecen más y más (...) Las autoridades en años pasados aprendieron muy bien, pero aprendieron no a investigar sino a ocultar los cuerpos (...) Creo que sí ha habido una campaña de las Autoridades para desviar la atención y las investigaciones. Hablaron durante estos años de supuestas redes de trata y creo que ha habido una campaña de mentiras premeditadas” (Martínez, Hérika; entrevista personal del autor, diciembre de 2013).

Este análisis de una de las periodistas que más han ahondado y dado seguimiento a los casos, contrasta con los argumentos dados por las autoridades, desligando de forma sistemática y premeditada los casos para minimizar las cifras reales de feminicidios sexuales, y, de forma paralela, permitir las actuaciones delictivas de estas estructuras feminicidas organizadas, posibilitando sus acciones y favoreciendo la impunidad a lo largo de todos estos años en los que han secuestrados, retenido y asesinado de forma sistemática a decenas de adolescentes inocentes.

Lo que parece un hecho indiscutible es que las labores de las diferentes administraciones, desde 1993 hasta la fecha, han sido notablemente deficientes y que los escasos avances conseguidos no han sido consecuencia de su implicación y sus convencimiento o apuesta por una nueva estrategia política encaminada a la búsqueda de justicia o la erradicación de la violencia contra las mujeres, sino fruto del trabajo y la presión de las propias familias, organizaciones civiles y entidades defensoras de los derechos humanos a nivel nacional e internacional.

A nivel Federal tampoco ha habido compromiso alguno para tratar ya no de frenar y erradicar esta realidad, sino para investigar con un mínimo de rigor los casos. Todo lo contrario. El ascenso al poder de Vicente Fox (PAN) en el año 2000 supondrá un bloqueo impermeable en las investigaciones y todo lo referente a las políticas para combatir y erradicar la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez. La cineasta Alejandra Sánchez se hará eco en su documental *“Ciudad Juárez: la ciudad devorando*

a sus hijas” de unas declaraciones del propio Fox, que durante su mandato recriminará que se vuelva a hablar de la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez, argumentando que:

“nos ofende lo que ha pasado en Juárez, pero tampoco es correcto estar repitiendo sin información los mismos casos, los mismos 300 o 400 de mujeres que muy dolorosamente, tristemente, han perdido la vida y ya más de 12 años. Hay otros lugares del país donde hay el mismo número proporcional de homicidios de mujeres, igual que lo hay con hombres” (Sánchez, 2006)

Las afirmaciones del Presidente de la República no son casuales. Como analizaremos, las autoridades, en todos sus estamentos y niveles, centrarán sus mensajes en: por un lado conseguir imponer la idea de que los casos de homicidios de mujeres son parte del pasado y que ha sido erradicado; y por otro extender la idea de que las informaciones periodísticas que han denunciado la existencia de graves negligencias e incluso complicidades gubernamentales en estos capítulos son investigaciones falsas o, en cualquier caso, alarmistas y/o amarillistas, ya que, como argumentaba el propio Presidente de la República, Vicente Fox, hay ciudades y Estados que presentan porcentualmente mayores índices de asesinatos de mujeres. Lo que nunca afirmarán públicamente las autoridades es que el caso de Ciudad Juárez no es un caso más de violencia contra las mujeres en tanto en cuanto nos enfrentamos a feminicidios, a asesinatos de mujeres por el hecho de ser mujeres, a crímenes cometidos por estructuras delictivas que cuentan y han contado con la permisividad de las fuerzas de seguridad y las autoridades. Gran parte de los casos documentados de secuestros y asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez responden a este patrón común y no, como afirmarán las diferentes administraciones, a violencia *“intrafamiliar y social”*. Durante todos estos años altos cargos de las diferentes administraciones impulsarán una campaña de manipulación y desinformación para minimizar los hechos. Alejandra Sánchez (2006) evidenciará en su documental esta búsqueda de la *“normalización”* de los feminicidios y consolidación de la estrategia desinformativa. En *“Bajo Juárez: la ciudad devorando a sus hijas”*, la Fiscal Especial para Homicidios de Mujeres, Sully Ponce, llegará a afirmar que:

“esto empezó a ser sumamente alarmante porque comienzan a exagerarse las cifras (...) hay homicidios como lo hay en cualquier otra parte de la frontera, como los hay que en cualquier otra parte del país, pero se ha satanizado tanto a Juárez, se ha documentado tanto de

Juárez que ya hoy hay una persona que tiene un accidente y pierde la vida una mujer simplemente en un accidente y sale ya a ocho columnas diciéndose: otra muerta más en Juárez”²⁵ (Sánchez, 2006)

En el mismo sentido, la Fiscal María López Urbina señalará en el mismo documental que *“el feminicidio es un homicidio de una mujer por el hecho se mujer, eso no está sucediendo en Ciudad Juárez (...) con todo el respeto que me merecen, no son números tan escandalosos”* (Sánchez, 2006).

Estas afirmaciones han sido rebatidas públicamente por organismos contrastados como el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, que en su Informe presentado en enero de 2005 denuncia que:

*“las respuestas de las autoridades frente a los asesinatos, desapariciones y otras formas de violencia contra las mujeres ha sido muy deficiente (...) los cuerpos nunca han sido encontrados como resultado de la actividad investigativa (...) son crímenes de género y por ello durante años han sido tolerados con absoluta indiferencia por las autoridades (...) altos funcionarios del Estado de Chihuahua y del Municipio Juárez han llegado a culpar públicamente a las propias víctimas de su suerte, ya sea por la forma de vestir, por el lugar en que trabajan, por su conducta, por andar solas o por la falta de cuidado de los padres (...) no se trata de casos aislados, esporádicos o episodios de violencia, sino de una situación estructural y de un fenómeno social y cultural enraizado (...) en varias instancias de los Gobiernos Estatal y Municipal (...) hay una tendencia a minimizar la situación de violencia de género”*²⁶.

Al igual que la ONU, la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos denunciaba en su *“Informe sobre los asesinatos y desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez y Chihuahua”*, publicado en 2004, que:

“la Relatora de Ejecuciones Extrajudiciales, Sumarias y Arbitrarias, Asma Jahangir, en el informe de su visita a México en 1998 señaló al Gobierno Mexicano lo siguiente: “la deliberada no actuación del Gobierno para proteger los derechos humanos de sus ciudadanos por su sexo, ha generado una situación de inseguridad en la mayoría de las mujeres que viven en Ciudad Juárez. Al mismo tiempo, esto ha generado que indirectamente se proteja a los perpetradores de los crímenes y que gocen de impunidad. Los eventos en Ciudad Juárez

²⁵ En el TOMO II, apartado documentos audiovisuales, está disponible el video en el que se reproducen las declaraciones de Sully Ponce y María López Urbina (Video 4- Bajo Juárez).

²⁶ Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de la ONU. *“Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la mujer”*. 10 al 28 de enero de 2005.

constituyen un típico caso de crímenes basados en el género que se sostienen en la impunidad. El comportamiento arrogante y la obvia indiferencia mostrada por varias autoridades en relación de que los crímenes fueron deliberadamente no investigados por la única razón de que las víctimas eran “sólo” mujeres sin un status social particular y que podían ser utilizadas y ultrajadas. Es de hacer notar que una gran cantidad de tiempo e información importante sobre el caso se ha perdido debido a los retrasos y las irregularidades que se presentan”²⁷.

Durante los últimos 20 años las diferentes administraciones han tratado siempre de minimizar los hechos y confundir a la opinión pública con estrategias y mensajes argumentando que los casos de asesinatos y secuestros de mujeres en Ciudad Juárez no eran tan alarmantes si tenemos en cuenta que hay muchos más casos de homicidios de hombres que no son abordados por estos medios o periodistas que arremeten contra la labor de las diferentes administraciones en relación a los casos de feminicidios o desapariciones de mujeres. Con estas afirmaciones, autoridades y periodistas afines equiparan la violencia entre grupos delictivos, narcotraficantes o *pandilleros* a los secuestros, violaciones y asesinatos seriales de mujeres en Juárez y minimizan la realidad con argumentos que guardan una base cuantitativa veraz, pero una realidad cualitativa que encierra una clara estrategia desinformativa para culpabilizar a las propias víctimas y minimizar esta realidad con argumentos que potencian y defienden estas estructuras patriarcales y misóginas que equiparan el secuestro, violación y asesinato de una adolescente a la violencia entre estructuras delictivas y el crimen organizado. Una estrategia que, como analizaremos a lo largo de esta investigación, provocará la reacción de las familias afectadas que rebatirán estas argumentaciones oficiales; así como de algunos periodistas, entre ellos el redactor de *Reforma* Sergio González, que denunciará la existencia de:

“una campaña gubernamental para desacreditar estas investigaciones independientes por medio de periodistas cercanos al gobierno, y también una campaña premeditada de las autoridades para ocultar los datos, las investigaciones y todo lo vinculado con estos homicidios”. (González, Sergio; entrevista personal del autor, junio de 2008).

Desde numerosas organizaciones y organismos defensores de los Derechos Humanos se ha denunciado que:

²⁷ Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos A.C. “Asesinatos y desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez y Chihuahua”. Marzo 2004.

“La Fiscalía Especial debía investigar y perseguir los delitos, pero no cumplió con su función y se convirtió en un órgano supervisor con su titular, López Urbina, que se dedicó a analizar posibles omisiones pero jamás hizo una propuesta para aclarar los casos. Sólo analizó las posibles omisiones del personal” (Serrano, Tomás; entrevista personal del autor, julio 2008)

El propio José Luis Soberanes, Presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos de México entre 1999 y 2009 denuncia el intento de las Autoridades por simplificar los feminicidios de Ciudad Juárez como un caso más de violencia contra las mujeres, sin tener en cuenta la singularidad del caso de Ciudad Juárez donde nos enfrentamos a:

“feminicidios que implican características como el móvil sexual, la crueldad y la forma de actuar. Los asesinos actuaban con una violencia extrema y lo hacían de forma serial. Hubo asesinatos en serie de mujeres, con un mismo modus operandi, de ahí mi coraje, porque con una actitud más activa de las autoridades federales y estatales se podrían haber tenido a estas bandas, pero ante la frivolidad de las autoridades no se les pudo detener. Los asesinos siguen libres. Hubo mucha negligencia. El problema de posibles chivos expiatorios fue un problema de negligencia. Hubo una campaña de culpabilización de las víctimas, incluso el propio Gobernador de Chihuahua llegó a decir que las víctimas eran prostitutas. Hubo denuncias sobre la posible implicación de intereses económicos en los casos, intereses empresariales” (Soberanes, José Luis; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Por declaraciones de esta índole, José Luis Soberanes sufriría una intensa campaña de acoso contra su persona pese a la cual siguió denunciando las negligencias de autoridades, fuerzas policiales y funcionarios. Durante la entrevista mantenida en México en 2011, Soberanes señalará que “en los últimos años se han multiplicado las desaparecidas. Podemos estar ante el mismo modus operandi de antes, solo que ahora no se encuentran los cuerpos, algo relativamente fácil. Como nunca se investigó de forma seria todo queda en impunidad. El narcotráfico lo justifica todo. En México van 40.000 homicidios en la era Calderón, con decapitaciones y violencia extrema, y se ha vuelto común y todo se le achaca al crimen organizado, es lo más fácil para las Autoridades”, unas sospechas que, como analizaremos más adelante, eran, desgraciadamente, acertadas. Tras la realización de esta entrevista en julio de 2011 hasta la fecha, abril de 2014, más de 40 cuerpos de niñas reportadas desaparecidas han sido entregados a sus familias, y cerca de un centenar siguen sin ser identificados en la morgue de Juárez.

Fotografía 14-2



Fotografía en la CNDH (Ciudad de México) entrevistando a Tomás Serrano

Fotografía 15-2



Fotografía tomada durante la entrevista realizada por el autor a José Luis Soberanes, Presidente de la CNDH.

Durante la realización de este trabajo hemos podido constatar que pese a las evidencias, las autoridades jamás han aceptado, ni antes ni ahora, la existencia de estructuras delictivas tras los secuestros sistemáticos de mujeres, ni tampoco han investigado esta posibilidad de una manera seria y coordinada con argumentaciones insultantes como que *“parte de la solución al problema es que los padres de familia tengan un mayor un cuidado de sus hijos”*²⁸. Sólo la búsqueda emprendida por las propias familias de niñas secuestradas ante la inacción de las Autoridades ha conseguido documentar hechos definitorios como, por ejemplo, que las jóvenes reportadas desaparecidas a partir de 2008 eran vistas, en gran parte de los casos, por última vez en la zona comprendida entre El Monumento y La Catedral, en pleno centro de la ciudad (En el Tomo II, está disponible el Anexo 5- 2 donde podemos ver como *Norte de Ciudad Juárez* abrió su portada del 24 de julio de 2011 con la información titulada *“Reportan una desaparición cada día en la zona centro”* en la que se analiza este dato) pero jamás en estos años hubo una sola línea de actuación que ahondara en la investigación de estos espacios dominados por estructuras delictivas, como analizaremos en el siguiente capítulo. Esta cadena de negligencias y desinterés gubernamental se acentuará aún más con el incremento de la violencia que sufrirá Ciudad Juárez, especialmente entre 2008 y 2013. Como señala la abogada Karla Michelle Salas, las autoridades *“justificarán”* el incremento de jóvenes secuestradas *“como un daño colateral de la violencia contra el narco que sufre la ciudad para ocultar su incapacidad”* (Michelle, Karla; entrevista personal del autor, diciembre de 2014) y jamás avanzarán en la búsqueda y detención de estos secuestradores y feminicidas seriales (En Anexo 3-2 podemos observar información publicada por *El Diario* el 17 de abril de 2012 informando de la localización de *“restos de 12 mujeres, 5 de ellas menores”* en el Valle de Juárez, lo que evidenciaba que los secuestros de las jóvenes se efectuaron por una misma estructura)

A la hora de desarrollar esta investigación observamos que se han repetido de manera paralela en el tiempo las estrategias encaminadas a provocar un irreversible desgaste físico y mental de las familias afectadas, así como la división entre ellas con el objetivo de restar fuerzas a sus posibles acciones y denuncias conjuntas. Estas serán sólo algunas de las líneas estratégicas documentadas en esta investigación y que ponen

²⁸ *El Diario de Juárez*. 22 de mayo de 2003, p 6b. Incluido en el Informe *“Asesinatos y desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez y Chihuahua”* elaborado por Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos en Marzo 2004.

en evidencia la consolidación de una estructurada maniobra política, sustentada por algunos medios de comunicación, enfocada a justificar y perpetuar la impunidad en los casos relacionados con los secuestros y asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez.

2.6 Conceptualización de la violencia contra la mujer en México y normalización de misma como parte de un sistema patriarcal

En los últimos 30 años más de 40.000 mujeres han sido asesinadas en México y más de 4.000 permanecen en calidad de desaparecidas. Desde el inicio de este trabajo de investigación (2008) hasta la actualidad (2014) más de 10.000 mujeres han sido asesinadas en México, 700 de ellas en Ciudad Juárez, asesinatos que, en su mayoría, vienen ligados a la más infame impunidad²⁹. Hemos de tener en cuenta, además, que la noción violencia de género, como señala la profesora María Isabel Menéndez, *“es relativamente nueva, como también es reciente la visibilidad social del maltrato a las mujeres. Sólo en los últimos decenios del siglo XX comenzó a aparecer esta expresión en algunos textos internacionales. Hubo que llegar hasta los años noventa (...) para encontrar menciones explícitas porque lo habitual era que apareciera solo de forma indeterminada, en el interior de otros textos que abordaban la discriminación contra las mujeres”* (Menéndez 2010: p21)

Hablamos de un país, México, moldeado por sus diferentes Gobiernos, en todos sus niveles, para favorecer la continuidad de un sistema que permite una violencia estructural contra las mujeres; un sistema patriarcal que protege a agresores y asesinos *“que creen que tienen todo el derecho de matar a algunas mujeres”* (Monárrez 2002: p3) y que al mismo tiempo culpabiliza a las propias víctimas; un sistema que normaliza la violencia contra las mujeres y que, como veremos, potencia la continuidad de un feminicidio enmarcado en un Estado que *“no se ocupa de medir este fenómeno”* y el cual *“no sólo se revela el desinterés por la protección de las mujeres, sino que con este hecho se inicia el problema más acuciante para evitar que ocurra: la impunidad. Invisibilidad, en este caso, significa impunidad: a partir de la invisibilidad, las posibilidades de procurar e impartir justiciase desvanecen”* (Incháustegui, López 2011: p17) Este papel negligente de las autoridades ha propiciado que durante los últimos años se haya multiplicado la tolerancia social a la violencia contra las mujeres y la impunidad en la comisión de estos delitos, tipificados en algunos Estados de México.

²⁹ Datos obtenidos del Informe *“Feminicidio en México. Aproximación, tendencias y cambios, 1985-2009”* editado en 2011 por ONU Mujeres, el Instituto Nacional de las Mujeres y la Cámara de Diputados de México.

Como adelantábamos, el origen de este sistema que legitima la violencia como medio para perpetuar la supremacía del hombre sobre la mujer “*se remonta a los orígenes de la civilización y se consagra y legitima a través del sistema patriarcal, cuando la sociedad se organiza en forma desigual atribuyendo derechos y deberes distintos para los miembros que la componen según el sexo a que pertenezca. Es un problema tiene que ver con el papel de sumisión al que la mujer ha sido relegada durante siglos, en consecuencia, tiene unas profundas raíces sociales y culturales*”. (Roselló 2008: p584)

Tal y como explica la antropóloga Patricia Ravelo (2008) el concepto de feminicidio debemos entenderlo como una forma de violencia extrema hacia las mujeres que evidencia, entre otras cosas, el odio misógino que la cultura patriarcal se ha encargado de inculcar y consolidar socialmente. En este sentido, y centrándonos en el caso concreto de México, nos situamos ante todo un sistema que permite y protege este feminicidio estructural, una base misógina atrincherada durante décadas en leyes, lenguaje y costumbres que favorecen la persistencia del mismo a pesar de algunas medidas impulsadas en los últimos años para tratar de combatir esta realidad, como la Ley General de Acceso a una Vida Libre de Violencia, puesta en marcha en 2007 y que obliga al Estado a intervenir de forma directa para evitar cualquier tipo de agresión contra mujeres y niñas. Aún así, como señala la antropóloga Julia Monárrez nos situamos ante un “*fenómeno social (...) comprende toda una serie de acciones y procesos de violencia sexual (...) todo es tolerado y minimizado por el Estado*” (Monárrez 2000: p3) por lo que resulta muy complicado no solo combatirlo, sino denunciarlo y visibilizarlos como paso necesario para su futura erradicación.

Como destaca el “*Estudio Nacional sobre las Fuentes, Orígenes y Factores que Producen y Reproducen la Violencia contra las mujeres*” elaborado en 2012 por Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres, el caso de Ciudad Juárez debemos englobarlo dentro de una realidad social más amplia de violencia de Estado contra las mujeres que afecta a todo México acentuado, sobre todo, a partir de 2008 “*en un contexto de inseguridad y violencia que asola el país las tasas de homicidios han repuntado de manera abrupta (...) este incremento de homicidios de mujeres no ha sido homogéneo en el país. Las zonas más afectadas son las Norestes – Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Durango y Zacatecas- donde el riesgo de muerte por homicidio en mujeres aumentó un 400%*” (Riquer, Castro 2012: p34) Este aumento desproporcionado de la violencia contra las mujeres documentado a partir

de 2008, que tendrá en Juárez unos de sus principales focos, vendrá unido a un argumentario gubernamental, que se extenderá a todos los niveles, basado en la vinculación directa de las víctimas con el crimen organizado, un hecho, según las propias autoridades, *“espinoso, habida cuenta de la idea de que las mujeres que cometen delitos o acompañan a quienes lo cometen, estarían actuando contra su naturaleza”* para *“justificar”* (Riquer et al. 2012: p30). En el caso concreto de Ciudad Juárez esta estrategia desinformativa, encaminada a simplificar los capítulos de secuestros sistemáticos de adolescentes y asesinatos de mujeres, vinculándolas al crimen organizado en la inmensa mayoría de los casos, ha sido constante a lo largo de los últimos seis años. Como analizamos en el siguiente capítulo, estas afirmaciones extendidas de vinculación de las víctimas con estructuras delictivas jamás han sido documentadas ni probadas por las autoridades, que se han limitado a transmitir a las familias investigaciones más que dudosas encaminadas, claramente, a culpabilizar a las propias victimadas (En el Anexo 2-2 podemos observar como a partir de 2008 se intensificarán los feminicidios en Juárez y como las autoridades y el tratamiento de las informaciones favorecen en la *“normalizan”* del fenómeno, repitiéndose, además, en los medios el argumentario de las autoridades vinculando, sin investigación previa alguna, a las víctimas con el crimen organizado).

A lo largo del desarrollo de esta investigación hemos podido documentar numerosos casos de negligencias, complicidades y participación directa de miembros de las fuerzas de seguridad y de las propias administraciones en casos de explotación sexual de mujeres, trata de menores y feminicidios, casos que en la inmensa mayoría de los mismos han sido cerrados dentro de una total impunidad.

Como explica la periodista española Judith Torrea, la sociedad mexicana en general, y juarense en particular, han *“aceptado”* que en el actual sistema *“los policías y las autoridades siempre han manejado las drogas (...) y sí iban pasando los años sin proyectos para detener la violencia hacia las mujeres, sin parar la venta de drogas”* (Torrea 2011: p45) Nos situamos ante un Estado que ha decidido por voluntad propia permitir y potenciar la violencia contra las mujeres y las niñas a todos sus niveles, especialmente la violencia sexual. Según datos del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (SNDIF) de 2013 *“en México cerca de 70 mil niñas y*

niños son víctimas de trata”³⁰. Uno de los ejes que rigen y estructuran la política y los principios del sistema patriarcal es el que sustenta que los hombres “*deben mandar*” sobre las mujeres “*por derechos de nacimiento y ratificación de la sociedad*”; un sistema en el que “*las instituciones sociales y políticas están en manos de los poderes patriarcales (...) jererquiza a las mujeres entre sí (...) y ejerce violencia contra ellas precisamente por ser mujeres*” (Monárrez 2000: p6) Este anclaje permite, además, “*mantener el orden existente*” (Guillén 1991: p40) en el que “*los medios de comunicación de masas constituyen un aparato de dominación menos ostensible que las fuerzas represivas, que el poder económico y financiero en manos de minorías oligárquicas*” (Guillén 1991: p55) por lo que jugarán, como veremos, un papel fundamental en todos estos procesos.

Ciudad Juárez supone un ejemplo claro y extremo de la consolidación de esta concepción misógina y patriarcal de sumisión sexual de la mujer y empoderamiento total del hombre, presentando, además, rasgos singulares que le hacen diferente a otras estados de la República. Ciudad Juárez ejemplifica la “*creciente incapacidad del gobierno no sólo para controlar la violencia, sino para frenarla, prevenirla, investigarla y castigar a los responsables*” (Ravelo 2004: p29) algo que ha sido permanente a lo largo de los últimos 20 años y que han generado desinterés e incredulidad entre la población a la hora de valorar la acción de las diferentes administraciones.

Paralelamente, el progresivo aumento de poder de las estructuras delictivas, asociadas e infiltradas en los sectores económicos y empresariales del Estado, ha permitido la institucionalización de la violencia en general, y de la violencia contra las mujeres en particular. Esta filtración y ascenso progresivo del crimen organizado al poder ha consolidado la proliferación de la violencia contra las mujeres como “*producto de pactos patriarcales (...) y confraternidad masculina*”, tal y como afirma Celia Amorós. En el caso concreto de los asesinatos sexuales seriales de mujeres en Ciudad Juárez, este “*pacto*” entre hombres conlleva, como señala la investigadora Rita Laura Segato, “*actos comunicativos (...) La violencia constituida y cristalizada en forma de sistema de comunicación*” (Segato: 2004: p11) entre estructuras criminales sustentadas por el propio sistema patriarcal. Los feminicidios de Ciudad Juárez son un claro

³⁰ Alrededor de 70 mil niños son víctimas de trata: DIF. 24 de abril de 2014. Excélsior. <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/04/24/955656>

ejemplo de escenificación de este lenguaje entre estructuras misóginas que han utilizado y utilizan a niñas y mujeres como arma, como instrumento desechable a su antojo que pueden secuestrar, violar, mutilar y asesinar a su voluntad, dejando sus cuerpos como y donde quieren o, en otros casos, haciéndolos desaparecer, todo ello protegido por la más completa impunidad.

Las desapariciones forzosas de cientos de mujeres y niñas en Juárez en los últimos 20 años es una muestra más de la indefensión y la falta de previsión y respuestas ante una nueva forma de violencia contra las mujeres. Secuestros sistemáticos que han tratado de ser “*normalizados*” por las autoridades durante años restando importancia a un fenómeno atroz son los feminicidios sexuales sistemáticos de niñas y mujeres, que han tratado de ser encasillados estratégicamente por parte de las autoridades como parte de un fenómeno global de trata de mujeres con fines de explotación sexual para “*minimizar*” la gravedad de un hecho singular y propio de Ciudad Juárez y difuminar el mismo dentro de un sistema generalizado de violencia contra mujeres en toda la República. Sin embargo, los secuestros seriales de adolescentes en Ciudad Juárez no han sido ni son un fenómeno de trata y explotación sexual de menores propiamente dicho. Lo ocurrido en Ciudad Juárez entre 2008 y 2014 (y en los años precedentes) en relación a las desapariciones de adolescentes es, tal y como demostraremos, un feminicidio sistemático ocultado por las autoridades y justificado como episodios aislados de trata dentro de un contexto de violencia extrema contra las mujeres. Una estrategia que, como hemos adelantado ya y analizaremos en el Capítulo 3, no es nueva, sino una continuación de las instauradas ya en la década de los noventa donde, como señala el escritor y activista Humberto Robles (2010), los sucesivos Gobiernos se encargarán de disminuir constantemente el número de feminicidios, haciendo, además, caso omiso de las recomendaciones y llamadas de atención internacionales; hechos tremendamente graves que analizaremos en un profundidad en el próximo capítulo y que deberían ser investigados y juzgados por organismos penales internacionales al presentar características que podrían catalogar a estos crímenes sistemáticos de niñas y mujeres documentados como “*crímenes de lesa humanidad (...) como parte de un ataque generalizado o sistemático*” (Toledo 2009: p54) que incluye desaparición forzosa, violación, tortura, asesinato y, finalmente, exterminio.

Este clima de tolerancia social, mediática y gubernamental debe ser englobado dentro de un contexto de *normalización* de la explotación sexual de niñas y mujeres. La trata con fines de explotación sexual se ha convertido, como señala la Presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas de España, Yolanda Besteiro, en “*la nueva forma de esclavitud del siglo XXI*” (Besteiro, Yolanda; entrevista personal del autor en octubre de 2013) y México se ha consolidado en los últimos años como “*uno de los países más afectados por la trata de personas, incluyendo mujeres y niños*”³¹ llegando a ser esta actividad delictiva la segunda fuente de ingresos del crimen organizado, después del trasiego de drogas. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y del Fondo Internacional para la Infancia “*en México, 20 mil menores son sujetos de explotación sexual cada año y 85 mil son usados en actos de pornografía*”³², lo que ha hecho de la explotación sexual de niñas y mujeres en México una fuente lucrativa para estructuras del crimen organizado que han logrado el control de barrios e incluso municipios enteros, como Tenancingo, que, pese a ser reconocidos como cuna de *padrotes*³³ y *lenones*, cuentan con total impunidad y la complicidad de las diferentes autoridades.

Pese a ello, es cierto que en los últimos años se han logrado avances legislativos como, por ejemplo, la implantación de la *Ley General de Acceso de las mujeres a una vida libre de violencia* que distinguirá entre cuatro tipos de violencia: “*Violencia Laboral y Docentes (...) Violencia en la Comunidad (...) Violencia institucional (...) y violencia feminicida*” (Riquer 2012: p19) y que tipifica la violencia la violencia sexual como “*cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la víctima y que, por tanto, atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expansión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto*” (CONAVIM 2012: p34).

A pesar de estas iniciativas, la realidad es que los avances han sido escasos. Para la realización de esta investigación hemos entrevistado a los principales responsables de la lucha contra la trata y explotación sexual de mujeres a nivel Federal, entre ellos la titular de la Fiscalía Especial para los Delitos de Violencia contra las

³¹ Pérez, Juan Carlos. (16 de noviembre de 2013). México y el infierno de la trata de mujeres. BBC. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/11/131111_mexico_trata_mujeres_prostitucion_jcps.shtml

³² México, líder exportador de víctimas de trata: EU. (1 de enero de 2013). <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/mexico-lider-exportador-de-victimas-de-trata-eu-1357053524>

³³ Líderes de las bandas de tratantes.

Mujeres y Trata de Personas (FEVIMTRA), Sara Irene Herrería, o la Fiscal para la de Atención de Delitos Sexuales, Juana Camila Bautista, y, a pesar de las acciones que se están implementando para combatir a estas estructuras, la proliferación de estas cadenas criminales para la explotación sexual de niñas y mujeres continúa debido, en parte, a la falta de capacitación en esta materia para funcionarios de la administración e impartición de justicia y fuerzas de seguridad, por lo que es necesario un esfuerzo real desde las administraciones para, como señala el Observatorio Nacional Ciudadano. Seguridad, Justicia y Legalidad en su informe *“Estadística sobre la eficiencia en el combate a la trata de personas en México Un ejercicio de acceso a la información 2010-2013”*, formar y legislar con el objetivo de *“reforzar, al menos desde esa trinchera, el combate integral de la lucha contra este delito”* (ONC 2014; p17) La antropóloga mexicana Marcela Lagarde, incide en señalar en este sentido que pese a los avances logrados en la última década con la puesta en marcha de Fiscalías Especiales para combatir la violencia machista *“los resultados han sido desalentadores”* precisamente por esta insuficiente formación *“de operadores de Justicia (...) incluso quienes hacen investigaciones para fundamentar las acciones y quienes deben instrumentar las transversalidad de género en las políticas de gobierno, así como legislar y gobernar, no conocen, no comprenden, en su mayoría, la perspectiva de género”* (Lagarde 2011: p72) La lucha contra estas estructuras es, en realidad, una lucha contra todo un sistema que, para algunos estudiosos, presenta en la explotación sexual de niñas y mujeres *“una manifestación extrema de la violencia patriarcal”* (Varela 2005: p248).

Capítulo 3.

Desarrollo de la investigación

3.1 Introducción: 20 años de feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez

Ciudad-frontera. Espacio de atracción de población inmigrante. Municipio de tránsito. Motor de la industria maquiladora. Plaza en disputa por las estructuras del crimen organizado. Todas estas características, inherentes a Ciudad Juárez, han servido para diseñar un tejido social extremadamente complejo marcado por la agudización de los extremos y la pérdida progresiva de peso del Estado de Derecho. Tal y como hemos analizado en los capítulos anteriores, la proyección de la industria maquiladora propició desde hace décadas el desarrollo de infraestructuras encaminadas a favorecer el impulso del sector y activar los mecanismos necesarios para aumentar la demanda de trabajadores. Como vimos en el segundo capítulo, la implantación de estos gigantes industriales vino acompañada por la inclusión laboral de las mujeres en las industrias, llegando a superar en algunos momentos el 70% del total de sus plantillas³⁴. Esta inclusión de la mujer en la industria manufacturera vino ligada a unas condiciones laborales de extrema precariedad y con un sistema abiertamente abusivo para las trabajadoras. La “*nueva economía*” propició además un “*efecto llamada*” de población procedente de otros Estados de la República. Su proyección interestatal, e incluso internacional, ha consolidado en las últimas décadas en la ciudad un núcleo importantísimo de población flotante, llegando a superar el número de habitantes procedentes de otros Estados, en algunas etapas, el 40% del total de la población censada. Debido principalmente al efecto que produce la inmigración en los sectores más jóvenes de la población, Ciudad Juárez se ha consolidado en los últimos años como una urbe dinámica, como refleja el “*Diagnóstico geo-socioeconómico de Ciudad Juárez y su sociedad*” elaborado en 2005 por el *Colegio de la Frontera Norte* y el Instituto Nacional de las Mujeres, en el que se evidencia que “*los grupos de edad con mayor representación es entre los 0 y 9 años y el que va de los 20 a los 29 años*” (Cervera 2005: p55) Pese al pequeño avance que supuso la entrada de mujeres en el sector laboral motivado por la llegada de las industrias manufactureras, los datos aportado en este diagnóstico siguen reflejando la enorme brecha existente en este

³⁴ Según datos oficiales del INEGI, el índice de masculinidad en la industria maquiladora en Juárez revelaba que en 1980 por cada 100 mujeres eran contratados en el sector industrial 29 hombres.

sentido, ya que “*la participación (de las mujeres entre la Población Económicamente Activa) fluctúa en niveles de alrededor del 40%*” mientras que “*para el caso de los hombres la participación es de poco menos del 80%*” (Cervera 2005: p69)

La llegada de capital extranjero no ha supuesto avances significativos en las políticas capaces de impulsar un cambio transformador que consolide una clase media. Al contrario. La agudización de la pobreza se ha acentuado de forma preocupante, figurando Ciudad Juárez en 2011 como el sexto municipio de toda la República con mayor número de población en situación de pobreza (CONEVAL 2011: p25). Este clima incrementará la vulnerabilidad de los sectores más desprotegidos de la sociedad y favorecerá, consecuentemente, la proliferación de estructuras y actividades delictivas que situaron al municipio entre 2008 y 2011 como la ciudad “*más violenta del mundo*” según el estudio que anualmente elabora el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal.³⁵

En este contexto de proliferación de la industria maquiladora comienzan a documentarse los primeros casos de asesinatos sistemáticos de mujeres y niñas en la ciudad, en la década de los noventa, donde, como afirma el periodista Sergio González en su libro “*Huesos en el desierto*” (Anagrama, 2002) “*Ciudad Juárez alcanzó el más bajo índice de desempleo de todo el país y llegó a tener el mayor número de empleados que en México trabajan en tal industria*” (González 2002: p31). Inmersos en una campaña de potenciación internacional de la imagen de la ciudad como espacio idóneo para apostar por la inversión comenzarán a tomar fuerza las primeras denuncias de feminicidios sexuales seriales de niñas y mujeres en Juárez, parte de ellas trabajadoras de las maquilas que eran secuestradas cuando se dirigían a sus puestos de trabajo o al terminar sus jornadas laborales. Los feminicidios sexuales de Ciudad Juárez documentados desde principios de la década de los noventa vendrán acompañados, en la inmensa mayoría de los casos, de una total y sistemática impunidad, avalada por la indulgencia y la permisividad gubernamental. Afrontamos uno de los capítulos más oscuros de la historia reciente de México, agudizado a partir de 2008, año que marcará una multiplicación progresiva de los casos de violencia extrema contra niñas y mujeres ante la pasividad de las autoridades municipales, estatales y federales, como analizaremos a lo largo de este trabajo. Afrontamos un fenómeno que pese a que

³⁵ 5 de las 10 ciudades más violentas del mundo están en México. (13 de enero de 2012). CNN. <http://cnnespanol.cnn.com/2012/01/13/5-de-las-10-ciudades-mas-violentas-del-mundo-estan-en-mexico/>

ha superado su “mayoría de edad” y que ha sido visibilizado internacionalmente, amenaza con convertirse en un mal estructural imposible de erradicar. Tal y como explica la antropóloga Marie France la práctica del feminicidio *“debe ser comprendida entre toda una serie de acciones y de procesos de violencia sexual, que van desde el maltrato emocional y psicológico, golpes, insultos, tortura, violación, prostitución, hostigamiento sexual (...) hasta toda aquella política, tanto personal como institucional, que determina la muerte de mujeres”* (France 2005: p50) Precisamente es éste último aspecto, el relacionado con las políticas institucionales, el que ha permitido, por acción y/u omisión, la multiplicación de este fenómeno y su prolongación durante más de 20 años donde vamos a centrar nuestro análisis junto a las políticas desinformativas puestas en marcha para su garantizar la perpetuación de la impunidad y la normalización del fenómeno.

Más de 800 niñas y mujeres asesinadas en los últimos siete años. Decenas de desaparecidas. Fosas comunes de mujeres y niñas. Ocultación de cuerpos por parte de la propia autoridad. Investigaciones ficticias. Activistas asesinadas o exiliadas tras sufrir atentados o recibir amenazas de muerte. Estos son hechos y no son ficción, como documentaremos en el presente capítulo, en contraposición a las versiones oficiales reproducidas, además, en algunos medios locales y que minimizan la gravedad de los hechos, ocultando aspectos relevantes de los casos y/o reproduciendo afirmaciones de altos cargos políticos o policiales marcados por la constantes inexactitudes y la consolidación de argumentaciones manipuladas, basadas en repetir:

“una idea que aparece frecuentemente en los casos de feminicidio” como es que es “la víctima la causante del delito que se comete en su contra, ya que de manera constante los agentes estatales mexicanos señalan que las mujeres y las niñas se buscaron ser desaparecidas/secuestradas, violadas, sometidas a torturas y asesinadas. “Ella se lo buscó” es una afirmación que refleja la ideología patriarcal de la sociedad mexicana y que muestra la construcción social que se ha llevado a cabo acerca de lo que significa ser hombre o ser mujer en México, particularmente en Ciudad Juárez” (Sordo 2012: p1)

Los feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres han cumplido 20 años. Sólo la presión ejercida por activistas defensoras de los derechos humanos, feministas y organismos internacionales, la denuncia de las propias familias afectadas y los trabajos publicados por algunos periodistas han conseguido avanzar mínimamente en la

visibilización de las negligencias gubernamentales y propiciado la implicación de organismos penales internacionales para la puesta en marcha de medidas enfocadas a combatir esta realidad y potenciar los mecanismos necesarios para su erradicación.

El caso de Ciudad Juárez no es un caso más. Pese a que las autoridades han tratado de menoscabar las informaciones periodísticas o los informes elaborados por diferentes organizaciones, recurriendo a una guerra de cifras que ha tratado de limitar los hechos de Ciudad Juárez desde una óptima cuantitativa y comparativa, la realidad es que un análisis pormenorizado y cualitativo de los hechos evidencia que, en efecto, nos situamos ante un tipo de violencia sistemática contra niñas y mujeres muy diferente a la documentada en otros municipios y estados de la República. En este sentido, como señala al antropóloga Silvia Giletti en *“Los crímenes de género y sus huellas: Aproximación al femigenocidio”*:

“(la postura) de las autoridades y de los medios de comunicación sobre los crímenes de mujeres ha enfatizado siempre la versión de la violencia doméstica con móvil sexual, revelando graves formas de denegación. Se disminuyen las cifras y se tiende a transmitir una versión del fenómeno que induce a considerar el crimen como una aparente normalidad. Las víctimas serían entonces prostitutas, mujeres infieles, drogadictas, queridas de narcotraficantes, y no como en la mayoría de los casos, trabajadoras de las maquilas, empleadas, camareras, estudiantes, niñas. Mujeres a las que las autoridades someten a una descalificación moral hasta llegar a responsabilizarlas por su propia muerte” (Giletti 2014: pp3-4)

Para analizar lo sucedido en Ciudad Juárez entre 2008 y 2014 es imprescindible conocer los precedentes y documentar los casos acudiendo a la búsqueda de fuentes de primera mano. La complejidad de estos capítulos, unido a la existencia de informaciones abiertamente contradictorias al respecto, hizo necesario realizar gran parte de este trabajo en la propia Ciudad Juárez. En este sentido, al iniciar esta investigación nos propusimos documentar informaciones publicadas al respecto; exponer y analizar la visión y las reflexiones de los principales periodistas que a lo largo de estos años han investigado estos hechos y recabar, a su vez, las reacciones y respuestas dadas desde los poderes públicos para hacer frente, o no, a esta realidad. Para ello entrevistamos en profundidad a periodistas contrastados y reconocidos por hacer seguimiento durante años de informaciones relacionadas con nuestra investigación,

entre ellos a Lucy Sosa (*Diario de Juárez*) Hérika Martínez (*Norte de Ciudad Juárez*) Nohemí Barraza (*Diario de Juárez/ Norte de Ciudad Juárez*) Félix González (*Norte de Ciudad Juárez*) Rosa Isela Pérez (*Norte de Ciudad Juárez*) Edgar Román (Canal 44) Diana Washington (El Paso Times) Sergio Rodríguez (*Reforma*) Rubén Villalpando (*La Jornada*) o Luis Chaparro (*EFE*). Paralelamente hemos realizado entrevistas tanto a las familias afectadas por el secuestro o asesinato de una de sus hijas (recabando los testimonios de más de 40 familias) como a activistas que han realizado o realizan seguimiento de los casos de feminicidios y secuestros de mujeres desde 1993, entre ellas a Norma Esther Andrade y Marisela Ortiz (*Nuestras Hijas de Regreso a Casa*) Paula Flores (*Voces sin Eco*) Norma Ledezma (*Justicia para Nuestras Hijas*) Esther Chávez (*Casa Amiga*) o Imelda Marufo (*Red Mesa de Mujeres*). Al hacerlo, destaca, aunque con matices, un aspecto común en todas las declaraciones recogidas: las acusaciones de negligencias y la mala praxis generalizada durante los sucesivos Gobiernos, en especial en los sexenios liderados por Francisco Barrio (1992 – 1998) y Patricio Martínez (1998 – 2004) y en el actual de César Duarte. Es significativa, además, la prolongación a lo largo de los últimos 20 años de estrategias de manipulación informativa y desinformación que han favorecido la propagación de infinidad de hipótesis infundadas, carentes de base documental sobre los móviles de los feminicidios, y la multiplicación de trabajos periodísticos plagados de inexactitudes.

Uno de los motores que propiciarán la normalización de la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez será el uso sexista del lenguaje. Como señala la profesora Isabel Tejahuerce (2014) *para sustentar este sistema de poder es imprescindible mantener el concepto de autoridad masculina* y resulta fundamental el control del lenguaje y la información. En el caso de Ciudad Juárez, la aparición, principalmente en medios locales, de informaciones casi diarias denunciando la localización de cuerpos de niñas y jóvenes reportadas desaparecidas días o semanas antes supuso el inicio, por parte de los poderes políticos, de una carrera para imponer un control sexista del lenguaje y propiciar una estrategia de desinformación, entendida como “*la ausencia de verdadera información o de información verdadera*” (Galdón 2007: p50) para lo cual, como analizaremos, las autoridades cercenarán la información con un claro objetivo finalista: minimizar los hechos y ocultar, consecuentemente, la autoría de los crímenes.

Esta prolongada campaña de manipulación informativa (o desinformación intencionada) planificará estrategias comunicativas, que analizamos, y que han sido empleadas por las sucesivas administraciones. Mediante esta potenciación y difusión

continuada de “*información manipulada se eluden todas las contradicciones fundamentales de un sistema injusto*” (Guillén 1991: p17) que rige una sociedad patriarcal, controlada, como avanza Silvia Giletti (2014), por unas estructuras de poder que perpetuarán los mecanismos para potenciar una cultura de la violencia que banalice y simplifique la violencia, la barbarie y la discriminación hacia las mujeres y que ésta no sea percibida como un problema importante ni para las autoridades ni para la sociedad. De este modo, las autoridades pondrán en marcha una estructurada campaña de manipulación que centrará sus objetivos en:

- 1- Culpabilización de las propias víctimas y sus familias.
- 2- Minimización de los hechos y manipulación de las cifras reales.
- 3- Presentación ante la opinión pública de falsos culpables: *Chivos expiatorios* para cerrar en falso los casos.
- 4- Campaña de acoso contra feministas, activistas y periodistas que ponen en duda las versiones oficiales y los datos aportados por las diferentes administraciones

Los medios de comunicación jugarán a lo largo de todos estos años un papel fundamental. Sus diferentes formas de afrontar los sucesos y las posturas contrapuestas a la hora de analizar e interpretar los mismos forjarán una delgada línea roja que separará las distintas formas de entender y aplicar la labor periodística.

Un aspecto que será, y es aún hoy, objeto de debate a la hora de abordar desde una perspectiva periodística los feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres en Ciudad Juárez será el papel que debe jugar el periodista, su perspectiva y posicionamiento ante los hechos y su deber, o no, de interpretar los sucesos sin perturbar la búsqueda “*objetividad*” de la noticia. En este sentido, una de las críticas dirigidas hacia el principal medio impreso de la ciudad, *El Diario de Juárez*, ha sido el espacio y la cobertura otorgada a la difusión de las versiones y afirmaciones gubernamentales y/o policiales, sin poner en duda, al menos en algunos de los casos, las argumentaciones oficialistas publicadas; una práctica mantenida a lo largo de todos estos años y defendida, como veremos más adelante, por sus redactores alegando la búsqueda de una pretendida objetividad y neutralidad ante los hechos. La redactora Lucy Sosa señalará en este sentido que:

“desde El Diario hemos trabajado mucho con las investigaciones que maneja la Policía. Hemos documentado lo que investigan los Policías porque somos periodistas, no Policías. Documentamos lo que hay que documentar (...) Los periodistas no estamos para que nos pidan que esclarezcamos los hechos o que encontremos a los asesinos, creo que sería pedir demasiado y esa no es nuestra función. El que quiera investigar los crímenes de mujeres que se dedique a Ministerio Público para que sus investigaciones tengan resultado, pero nosotros documentamos los hechos y damos a conocer tanto lo que la familia dice como lo que dice la Autoridad”. (Sosa, Lucy; entrevista personal del autor, diciembre de 2013).

Como analizan los investigadores Berta García Arosa y Santiago Gallur, la *“neutralidad”* ante los hechos sitúa, irremediablemente, la visión y la postura del periodista desde una óptica equidistante entre víctima y victimario, sin tener en cuenta un hecho diferencial como es que *“esta situación de conflicto presenta peculiaridades que influyen especialmente en la construcción de la realidad por parte de los medios de comunicación especialmente en aquellos casos en los que los periodistas no sólo actúan como meros transmisores de los acontecimientos sino que, además de narradores y comentaristas, son actores del conflicto”* (Gallur; García 2012: p492) De este modo, observamos como la aplicación de una pretendida equidistancia ante los hechos, lejos de aportar *“objetividad”* puede, y de hecho así sucede en el caso de Ciudad Juárez, degenerar en un preocupante *“sesgo”* informativo ya que provoca que *“conflictos estructurales”* sean *“explicados periodísticamente como si fueran meros conflictos coyunturales (...) por lo tanto hay un sesgo de la realidad al ofrecernos únicamente una pequeña parte de la misma”* (Gallur et al. 2012: p504)

El sesgo distorsionador, referido a *“las noticias que distorsionan deliberadamente la realidad”* (Castells 2009: p221) choca frontalmente con el carácter investigativo e interpretativo del periodismo y ha sido objeto de controversia entre los periodistas que a lo largo de todos estos años han abordado los capítulos de secuestros y feminicidios sexuales. Periodistas como Rosa Isela Pérez (*Norte de Ciudad Juárez*) denunciarán que *“aquellos (periodistas) que poníamos en duda la versión oficial molestábamos”* (Pérez, Rosa Isela; entrevista personal del autor, julio de 2008) y discreparán abiertamente sobre la eficacia de un periodismo *“objetivista”* que, como señala el profesor Gabriel Galdón, cercena *“el relato de las investigaciones de largo alcance, profundas, realizadas con rigor (...) porque su publicación pondría en solfa los estereotipos, simplificaciones y manipulaciones realizadas (...) por un acuerdo*

interesado (...) es más que probable que al no considerarse noticia (hechos como las mentiras o las negligencias gubernamentales) se haga una breve referencia de trámite (...) o bien se silencia”. (Galdón 1994: pp45-46)

La efectividad, o no, de una postura pretendidamente neutral ante los hechos presenta conflictos y aspectos negativos como, por ejemplo, la eliminación de un análisis global de los hechos desde una perspectiva de género. Analizando el tratamiento de algunos de los principales medios de comunicación de Ciudad Juárez podemos ver que pese a la gravedad de los hechos, no hubo apenas lugar en los principales medios para una mirada en profundidad y continuada que relacionara, contextualizara y buscara respuestas y explicaciones a los hechos, y cuando lo hubo, sus autores, como Rosa Isela Pérez, serían apartados de los casos, difamados e, incluso, despedidos de sus puestos de trabajo.

Al afrontar de forma paralela y simultánea los asesinatos de varones (ligados, en muchos casos, a las derivadas del crimen organizado) y los feminicidios y capítulos de violencia sistemática contra niñas y mujeres por el mero hecho de ser mujeres, se ponen en un mismo término ambos fenómenos, sin discernir ni interpretar los hechos, cercenando, consecuentemente, la calidad de la información y generando una corriente de manipulación informativa o, en el mejor de los casos, una red de desinformación. La publicación de noticias sin una labor de interpretación y/o analítica por parte de los periodistas ha favorecido la difusión y consolidación de los estereotipos sexistas promulgados por las sucesivas administraciones encaminados a culpabilizar a las víctimas para que esta situación no sea percibida por la sociedad como “*un problema grave*” y que con frecuencia estas noticias aparezcan rodeadas de “*los habituales mitos sobre espacios, conductas o modelos de socialización*” (Menéndez 2010: p39)

3.2 Antecedentes: Los feminicidios comenzaron antes de 1993

Aunque gran parte de las estadísticas y los trabajos de seguimiento y documentación de los casos de desapariciones y asesinatos de mujeres, que desarrollarán fundamentalmente activistas y periodistas, arrancarán a partir de 1993, hay estudiosas, como Julia Estela Monárrez, que sitúan el inicio de éstos a finales de la década de los ochenta. Monárrez (2004) documenta en su trabajo *“Elementos de análisis del feminicidio sexual sistémico en Ciudad Juárez para su viabilidad jurídica”* que el feminicidio sexual en Ciudad Juárez no comienza en el año 1993, sino años antes, aportando, además, notas periodísticas publicadas ya en 1991 en medios locales donde se documenta la comisión de feminicidios sexuales sistemáticos. Sin embargo, será a partir de 1993 cuando comiencen a denunciarse públicamente casos de desapariciones sistemáticas de adolescentes cuyos cuerpos eran localizados días o semanas más tarde, abandonados, en la mayor parte de los casos, en terrenos baldíos situados en las afueras de la ciudad, con evidentes signos de tortura y agresiones sexuales.

Prueba de la existencia de casos de feminicidios sexuales seriales previos a 1993 es el testimonio de Oralia Hernández (madre de Verónica Hernández, adolescente asesinada en 1992) reproducido en el documental sonoro *“Las madres de Ciudad Juárez”* del periodista Fran Sevilla, emitido por Radio Nacional de España en diciembre de 2006. En él, Oralia Hernández recuerda que:

“Lo peor que le puede pasar a una madre es imaginar todo lo que puede haber sufrido (su hija). Ella fue víctima de un secuestro; apareció al tercer día de haberse perdido. Fue víctima de una violación tumultuaria de tres individuos (...) yo sufrí una amenaza, fue la razón por la cual callé muchos años, y fue por el ex Gobernador de este Estado, Francisco Barrio, él fue quien me dijo que me callara porque a lo mejor la que seguía era yo, y dicho eso de un primer mandatario de un Estado te queda callarte, por eso quiero huir de este Estado (...) Mientras un asesino no sea castigado es como si le están invitando a seguir haciendo este tipo de crímenes, porque no hay castigo”. (Sevilla : 2006)

La lucha de Oralia Hernández se mantendrá a lo largo de los años, acusando al Gobernador, Francisco Barrio (PAN, 1992-98) de *“negligente”* y admitiendo que pese a

todos los esfuerzos de las familias “*desafortunadamente las muertes y la violencia siguen*”³⁶. Su testimonio refleja hasta que punto la cadena de impunidad e injusticia se fue forjando en Ciudad Juárez hasta llegar al nivel más alto, el de la Jefatura del Estado. Decenas de jóvenes estaban siendo secuestradas, violadas, asesinadas de manera sistemática y el Gobierno de Francisco Barrio se había convertido en el principal garante de esta impunidad. Como analizaremos a continuación, su actitud y las respuestas dadas por los principales cargos públicos y políticos desde la administración panista a nivel Estatal se basarán en la minimización de los hechos y la culpabilización de las víctimas y sus familias con un claro objetivo: eludir responsabilidades para perpetuar un sistema misógino y sexista entendido como “*el conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino*” (Varela 2005: p180)

Analizando el perfil de las víctimas podemos observar que de forma mayoritaria, podríamos decir incluso unánime, nos situamos ante familias sin recursos para poder defenderse legalmente o denunciar las negligencias gubernamentales. Las mujeres desaparecidas eran en su mayoría jóvenes de entre 13 y 18 años de edad, secuestradas cuando se dirigían o regresaban al trabajo, muchas de ellas empleadas de maquiladoras, o en la zona centro de la ciudad. Las jóvenes, que presentaban características físicas muy similares (morenas, delgadas, bellas, de pelo largo y oscuro) eran localizadas días o semanas después con evidentes signos de tortura extrema y agresiones sexuales.

Expertos consultados, entre ellos el que fuera forense municipal hasta 2002, Óscar Maynez, coinciden en la posibilidad de que estas estructuras feminicidas aún hoy sigan actuando como consecuencia de la impunidad latente y la actitud “*indolente*” de las autoridades; estructuras que, muy probablemente, están conformadas por hombres pertenecientes al crimen organizado, con poder y vínculos con las fuerzas de seguridad del Estado. Nos enfrentamos, como señala la investigadora Patricia Ravelo (2009) a todo un sistema que consolida una estructura política-jurídica-policial que protege y legitima la violencia contra niñas y mujeres, cuya expresión máxima de poder y superioridad es el asesinato, el feminicidio, que permanecerá impune como consecuencia de una violencia contra las mujeres producto de pactos patriarcales, pactos entre hombres.

³⁶ Arroyo, Marta. (25 de enero de 2006). Ciudad Juárez: símbolo de la violencia machista. El Mundo. <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/24/solidaridad/1138090324.html>

A pesar de la documentación de más de una decena de asesinatos sexuales seriales entre 1992 y 1994, 1995 supone el arranque de las denuncias públicas y la organización de las propias familias afectadas. Ante la desconfianza creciente en las argumentaciones y supuestas pruebas aportadas por las autoridades, algunas familias rebatirán públicamente las mismas y denunciarán acciones denigratorias contra ellas, tanto por parte de las fuerzas de seguridad como de las propias administraciones. Las madres de las mujeres asesinadas o desaparecidas se unirán para construir un potente movimiento de *sororidad*, entendido, según la antropóloga Marcela Largarde, como “*una solidaridad específica, la que se da entre las mujeres, que por encima de sus diferencias y antagonismos se deciden por desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, y pactan asociarse para potenciar su poderío y eliminar el patriarcalismo de sus vidas y del mundo*”. (Lagarde 2012: p34)

3.3 Campaña de desinformación y manipulación gubernamental ante los feminicidios y desapariciones de mujeres en el Gobierno de Francisco Barrio (1992 – 1998)

Para la realización de la presente investigación hemos documentado las estrategias comunicativas y los principales mensajes lanzados por las diferentes administraciones del Estado de Chihuahua a la hora de abordar los casos de desapariciones y asesinatos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez.

En este apartado analizaremos las acciones y respuestas aportadas por el Gobierno de Francisco Barrio (1992 – 1998), administración panista que tuvo que hacer frente a las primeras denuncias públicas y trabajos de documentación que evidenciaban la existencia de secuestros y asesinatos sistemáticos de niñas y mujeres. Para ello hemos analizado las versiones dadas por altos cargos de la administración de Barrio en los principales medios del Estado y consultado investigaciones científicas desarrolladas por estudiosos e informaciones y trabajos periodísticos publicados por reporteros que vivieron en primera persona esta etapa. Además, hemos conseguido el testimonio de personas directamente vinculadas con los casos: desde madres de mujeres desaparecidas o asesinadas, hasta activistas que dieron apoyo a las familias afectadas, pasando por periodistas que investigaron o investigan desde hace años estos casos.

Una vez estudiadas todas las fuentes mencionadas, podemos afirmar que el Gobierno de Barrio, lejos de afrontar este fenómeno con transparencia y tratando de poner los medios necesarios para su esclarecimiento, impuso una estrategia desinformativa basada en la *culpabilización y difamación* de las propias niñas y mujeres asesinadas, como paso previo a la *justificación* de los hechos y, consecuentemente, la imposición de una política permanente de permisividad ante los mismos y de protección hacia los asesinos. Esta estrategia, secundada por el propio Gobernador, fue ejecutada durante años por los altos cargos de su Administración y será mantenida por los Gobiernos sucesivos de Patricio Martínez y José Reyes Baeza, además de por los principales miembros de las fuerzas policiales y judiciales del Estado. La investigadora Julia Estela Monárrez señala que estos Gobiernos y la “*alternancia política (...) ha demostrado a través de sus líderes, con algunas variantes, el mismo discurso, sexista, clasista, antidemocrático y hegemónico contra quienes exigen justicia*” y añade al respecto que:

“en los inicios del movimiento por la justicia, funcionarios encargados de la procuración de justicia, gobernadores y un segmento importante de la comunidad fueron ágiles en definir a las víctimas como mujeres que llevaban una “doble vida”. Esta afirmación tiene una relación directa con lo que el Gobernador Francisco Barrio declaró en 1998 en una televisión local “existe un patrón parecido –las mujeres asesinadas- se movían en ciertos lugares y frecuentaban a los malvivientes que luego las agredieron” (Monárrez 2009: p39)

El Gobierno de Francisco Barrio tratará de instaurar un nuevo sistema informacional, basado en la ocultación y la manipulación de los datos, en el que sólo trascienden sus argumentos, ya que, como en todo sistema, *“lo importante, lo esencial, es que el sistema funcione; que la máquina comunique. Y que no informe”* (Ramonet 1998: p198) El Procurador General de Justicia, Francisco Molina Aguilar; el Subprocurador General de Justicia Jorge López Molinar; Francisco Minjares, Jefe de Grupo Antisecuestro de la Procuraduría; Antonio Navarrete, Jefe de la Policía Judicial del Estado; Sully Ponce, Fiscal del Estado o Patricia González, Procuradora General de Justicia del Estado, son sólo algunos de los ejemplos de altos cargos judiciales, policiales y políticos que se convirtieron en brazos ejecutores de esta campaña gubernamental encaminada a la ocultación de esta realidad y su progresiva minimización, impidiendo avances en las investigaciones y consolidando la impunidad como garante de un sistema corrupto y misógino.

La estrategia de manipulación informativa puesta en marcha por las autoridades del Estado de Chihuahua debemos englobarla en un contexto donde el patriarcado extiende sus armas en su grado más extremo para fortalecer las estructuras misóginas que permiten y justifican la violencia extrema contra niñas y mujeres, potenciando la superioridad del hombre desde las propias autoridades mediante mensajes extremadamente graves que, de algún modo, respaldaban la comisión de estos delitos argumentando que las jóvenes secuestradas eran culpables de su destino por, en algunos casos, salir por las noches o frecuentar bares, y en otros, por ejercer, supuestamente, la prostitución. Las sucesivas administraciones propiciarán las bases idóneas para garantizar un sistema en el que se impedirá avanzar para *“buscar la raíz del problema en el universo cultural de la sociedad patriarcal”* (Marugán 2012: p158) Como argumentan Berta García y Santiago Gallur (2012) las diferentes administraciones instaurarán una política de silenciamiento de los hechos e informaciones realmente

relevantes y que al status quo existentes, en este caso el impuestos por el Gobierno del Estado de Chihuahua, no le convenía difundir.

Las autoridades panistas iniciarán una campaña desinformativa basada en la ocultación de datos fundamentales para tratar de abordar y erradicar esta realidad, minimizando los hechos y culpabilizando a las propias víctimas y sus familias. El Gobierno de Francisco Barrio jamás dará importancia a los capítulos de asesinatos y desapariciones sistemáticas de adolescentes ni pondrá los medios necesarios para afrontar con garantías esta realidad. La cineasta Lourdes Portillo documentará en su trabajo *“Señorita Extraviada”* las insultantes respuestas dadas por altos cargos de la administración panista y por el propio Gobernador, Francisco Barrio, que, preguntado en un programa de televisión por las acciones de su gobierno para combatir este fenómeno y el estado de las investigaciones para el esclarecimiento de estos hechos, responderá que:

*“Se ha encontrado un patrón muy parecido: las muchachas se mueven en ciertos lugares, frecuentan a cierto tipo de gente, y entran en una cierta confianza con malvivientes, gente de bandas que se convierten en sus agresores”*³⁷ (Portillo : 2001)

Las palabras del máximo dirigente del Estado culpabilizan de forma explícita a las propias víctimas, a las que se las acusa, sin fundamento alguno, de *“entrar en confianza con malvivientes”*, motivo por el que, de alguna manera, estaría *“justificado”* su secuestro, cautiverio, violación y posterior asesinato. Este mensaje, además, *“limitaba”* los capítulos de feminicidios sexuales a mujeres que, supuestamente, estaban vinculadas con el narcotráfico o ejercían la prostitución, algo que, como analizaremos a continuación, era totalmente falso. Con estas argumentaciones del propio Gobernador, las altas autoridades del Estados adquirirían pública y abiertamente el respaldo implícito a sus estrategias de manipulación y desinformación para conseguir que las víctimas aparecieran públicamente *“rodeadas de los habituales mitos sobre espacios, conductas o modelos de socialización”* (Menéndez 2010: p39) y, de este modo, la víctima *“es responsabilizada de la conducta”* reproduciendo *“estereotipos culturales sobre mujeres y hombres”* (Menéndez 2010: p46)

³⁷ Declaraciones del Gobernador Francisco Barrio extraídas del documental *“Señorita Extraviada”* (2001), disponibles en Tomo II. Anexos Audiovisuales (Video 3- Señorita Extraviada).

Tal y como argumenta la activista Marisela Ortiz:

“aunque la prensa aquí era muy amarillista, por las informaciones que leíamos y los mensajes que lanzaban las autoridades pensábamos que estábamos fuera del riesgo, porque se decía que se secuestraba a mujeres que se dedicaban a prostitución, de la calle, y creíamos que como nuestras hijas no estaban en ese rango, no teníamos por qué pasar esto. Al mismo tiempo pensábamos que aunque fueran prostitutas, aunque salieran de noche o fueran libertinas... ¿Por qué tenían que matarlas? Por eso nunca nos imaginamos que nos fuera a ocurrir lo que nos ocurrió y fue entonces cuando nos dimos cuenta de toda la red de complicidades que oculta, engaña y permite de una manera casi silenciosa, sin información”. (Ortiz, Marisela; entrevista personal del autor, enero de 2008).

Del mismo modo, es importante destacar el intento, casi permanente, de “difuminar” los feminicidios sexuales de mujeres de Ciudad Juárez realizando una lectura única y exclusivamente cuantitativa de los mismos. En este sentido, es habitual encontrar afirmaciones o exposiciones de altos cargos señalando que Chihuahua no es el Estado que mayor índice de violencia contra las mujeres presenta en la República y sí, en cambio, el que mayores estudios y denuncias públicas registra. Estas afirmaciones esconden, de forma premeditada, la ocultación de una lectura cuantitativa de los hechos que sitúan a Juárez en una condición de peculiaridad respecto a otros Estados. La investigadora Julia Monárrez recupera en su trabajo *“Trama de una injusticia: feminicidio sexual sistémico en Ciudad Juárez”* unas declaraciones del propio Gobernador, Francisco Barrio, señalando en este sentido que: *“la incidencia de asesinatos de mujeres en Juárez no es mayor al que existe en otras partes del estado o de la República, sino un porcentaje que podría considerarse normal”*. Una actitud que dio vía libre a los altos cargos de su Gobierno y a las fuerzas policiales para marcar una estrategia de difamación contra las víctimas a las que se llegaron a referir como:

“Jovencitas menores de edad de las que no se podría afirmar si comerciaban o no con su cuerpo, lo que sí es seguro es que las conocían muy bien en los centros nocturnos”. (Plascencia 2009: p79)

La realidad es que, como señala la investigadora Patricia Ravelo, a lo largo de todos estos años de crímenes sexuales sistemáticos *“se ha insistido la doble vida que llevaban como un medio para justificar estos homicidios (...) sin embargo, las obreras,*

como cualquier otra persona, tienen derechos de ejercer su sexualidad, de disfrutar de su cuerpo y tener las relaciones eróticas con la libertad que ellas mismas elijan. Y eso no debe tener implicaciones moralistas para juzgar su comportamiento, mucho menos para justificar su asesinato” (Ravelo 2011: p141) La estrategia daba un paso más allá y buscaba en sus mensajes una clara intencionalidad de no sólo culpabilizar a las víctimas mediante la potenciación de roles y estereotipos misóginos, sino que también “advertía” a las mujeres que esa “independencia” del hombre y sus avances por una mayor “libertad” del yugo machista tendría consecuencias. Sus afirmaciones introducían “un mensaje que advierte a las mujeres del peligro de ejercer su libertad en el espacio público: salir solas a la calles (...) frecuentar parques o plazas (...) situaciones todas ellas que advierten a las mujeres del peligro al que se exponen, sin que el discurso mediático ofrezca la otra cara de la moneda (...) que tendrá que ver con la ausencia de seguridad ciudadana y no con la imprudencia del comportamiento femenino” (Menéndez 2010: p37)

Lourdes Portillo, reproduce en el documental “*Señorita Extraviada*” las recomendaciones impulsadas desde la Oficina del Procurador del Estado, donde, a través de un Alto Funcionario, Jorge López Molinar, Subprocurador general de justicia de la Zona Norte, se llegará a proponer como solución a estos casos que:

*“La Comunidad se autoaplicara un toque de queda. Todos los buenos en sus domicilios, con sus familias. Los malos en la calle (...) Claro que al que tiene que trabajar no se le puede imponer eso (...) pero el que va a trabajar es muy claro la forma como viste”*³⁸ (Portillo : 2001)

Una medida absurda si tenemos en cuenta que muchas de las jóvenes asesinadas fueron secuestradas cuando salían o se dirigían a su puesto de trabajo en las plantas maquiladoras a altas horas de la madrugada. La activista Esther Chávez Cano, fundadora de *Casa Amiga*, denunciaría en este sentido las campañas puesta en marcha en los noventa desde la Dirección General de la Policía Municipal de Ciudad Juárez, lanzando “una gran campaña de prevención”:

“cuando vimos y oímos los primeros spots, por tele y radio, quedamos escandalizadas (...) (los mensajes) pedían a las mujeres que llevaran siempre en la mano las llaves de sus

³⁸ Declaraciones reproducidas en el documental “*Señorita Extraviada*” (2001) de la cineasta Lourdes Portillo disponibles en TOMO II – Anexos Audiovisuales (Video 3 – Señorita Extraviada).

coches. Pero ninguna de las víctimas tenía medios para tener un coche, sino que todas tomaban las rutas, los autobuses de transporte público para ir al trabajo o al centro de la ciudad. Otro mensaje aconsejaba gritar ¡Fuego! En caso de agresión, para llamar la atención de los transeúntes. Y un tercer spot aconsejaba simplemente: Si eres víctima de una agresión sexual esfuérzate por vomitar. Esto provocará de seguro el asco de tu agresor, que entonces huirá” (Fernández , Rampal 2008: p44)

El propio López Molinar señalará a los visitantes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos el 23 de enero de 2008 que:

“Muchas mujeres trabajan en maquiladoras, y como no les alcanza para vivir, de lunes a viernes desempeñan su trabajo y los fines de semana se dedican a la prostitución, además, como provienen de distintas partes, si algo les sucede nadie las reclama” (Plascencia 2009: p80)

Con Francisco Molina Ruiz (estará al frente de la Procuraduría General de Justicia de Chihuahua entre 1992 y 1996) y Arturo Chávez Chávez (Subprocurador de Justicia de Chihuahua entre 1992 y 1994 y Procurador del Estado entre 1996 y 1998) como Procuradores se multiplicarán las negligencias y las respuestas infames a las familias afectadas y pese a la incompetencia mostrada por los altos cargos Estatales, su permisividad manifiesta y su documentada actitud misógina, los casos nunca fueron abordados tampoco por el Gobierno de la República, que confió en los diferentes Gobiernos del Estado para abordar estos crímenes. Como señala el investigador Alejandro Gutiérrez *“primero con Francisco Molina y después con Arturo Chávez como procuradores Barrio cometió constantes yerros en las investigaciones debido a que la policía local no estaba capacitada para dar seguimiento a investigaciones como estas”* (Gutiérrez 2004 : p74)

Ni Vicente Fox (2000-2006) ni Felipe Calderón (2006-2012) mostraron la preocupación que requería la grave dimensión alcanzada por estos casos, y aunque públicamente se refirieron en contadas ocasiones a los asesinatos y secuestros de mujeres en Ciudad Juárez, sus acciones reales fueron cuanto menos insuficientes para tratar de afrontar estos crímenes de una manera seria y comandada por los organismos Federales. De hecho, premiarán a estos altos cargos con nuevas responsabilidades a nivel nacional, como es el caso del propio Arturo Chávez, que será propuesto como

“Procurador General de la República el 7 de septiembre de 2009 y ratificado por el Senado de la República el día 24 del mismo mes”³⁹ bajo el mandato de Felipe Calderón.

Entre junio y septiembre de 1995 serán localizados los cuerpos de ocho jóvenes, reportadas como desaparecidas días o semanas antes, en una zona apartada y extremadamente humilde de Juárez conocida como Lote Bravo. Sus identificaciones vendrán acompañadas por una nueva reacción misógina por parte de las autoridades vinculando a las víctimas con supuestas *“dobles vidas”* y ligando a las adolescentes con supuestas acciones delictivas: algunas vendiendo droga y otras dedicándose a la prostitución. Como señala el investigador Alejandro Gutiérrez *“el propio Barrio despertó el malestar de un amplio sector al aludir que muchas de las jóvenes tenían doble vida o asegurar que la vestimenta que utilizaban podría haber provocado agresiones”* (Gutiérrez 2004 : p74) Pese a la gravedad de los hechos, la respuesta inmediata del Gobierno Estatal, a través del Vocero de la Policía Judicial del Estado, Ernesto García, será señalar que:

“Alertamos a la Comunidad para evitar que las mujeres transiten por lugares desconocidos o a oscuras. Que vayan acompañadas y de ser posible carguen un spray de gas lacrimógeno para defenderse” (González 2002: p15)

Lejos de priorizar en el esclarecimiento de la autoría de los crímenes y abordar los hechos desde una perspectiva global y eficiente, las autoridades pusieron en marcha una cadena de campañas preventivas insultantes como hemos visto, invitando a las mujeres, incluso, a no vestir minifalda o de forma *“provocativa”*.

Una de las jóvenes localizadas en Lote Bravo sería Silvia Elena Rivera, de 17 años. Lejos de los estereotipos lanzados por las autoridades, vinculando a las víctimas con la prostitución, Silvia Elena era una joven que, como señala su madre, Ramona Morales, en el trabajo de Isabel Vericat *“Ciudad Juárez: De este lado del Puente”*: *“Nunca se me despegaba, siempre regresaba temprano”* lo que evidenciaba que su desaparición no era voluntaria. Pese a ello, las autoridades jamás la buscaron. *“Ahora dice la Fiscal que hay muchos culpables que no siguen adelante. Pues que se les castigue, no vayan a estar como Barrio o López Molinar, que cuando mi hija se perdió*

³⁹ Perfil de Arturo Chávez Chávez. (31 de marzo de 2011). <http://www.animalpolitico.com/2011/03/perfil-de-arturo-chavez-chavez/#axzz3BOxc02BA>

dijo que nuestras hijas llevaban doble vida, que eran prostitutas y que nosotros nunca supimos con quién andaban, que por eso las mataron” (Vericat 2004: p18)

Por las palabras de Ramona Morales podemos deducir que las autoridades actuaron de forma negligente y desde una perspectiva misógina. Sin investigaciones ni pruebas, prefirieron culpar a las víctimas en lugar de reconocer y los hechos y poner en marcha los mecanismos humanos y administrativos necesarios para tratar de afrontar esta situación y perseguir a los victimarios. Jamás se buscaron realmente a las jóvenes. Ni a las jóvenes ni a sus secuestradores, ya que, como analiza René Alejandro Jiménez, *“el tratamiento de los homicidios por parte de las autoridades y la prensa era discriminatorio”* limitando sus explicaciones a la *“supuesta doble vida de las víctimas”* y confinando las informaciones de estos casos *“a la nota roja y a la publicación de fotografías muy agresivas, amarillistas, en primera plana (...) incluso el ex gobernador Francisco Barrio difundió la versión de “mala conducta” de las asesinadas con el claro objetivo de decir: “Las responsables son ellas por llevar esa vida”* (Jiménez 2003: p36)

Analizando las respuestas y actitudes de los principales actores gubernamentales y judiciales estatales y municipales observamos que *“esta forma de procuración de justicia mostró que las mujeres que no siguen la normatividad femenina, salen de su casa y buscan divertirse en lugares poco recomendables las hace responsables de su propia muerte. Por lo tanto la culpabilidad se transfiere a la víctima y la responsabilidad del asesino se difumina”* (Monárrez 2009: p39)

Pese a la gravedad de los hechos documentados, altos cargos de la administración de Francisco Barrio seguirán manteniendo una clara estrategia de manipulación informativa, minimizando los hechos y acusando a las familias de las jóvenes asesinadas o desaparecidas. En este sentido, la Coordinadora de la Unidad Especializada de Delitos Sexuales contra la Familia y Personas Desaparecidas, María Antonieta Esparza Cortés, afirmaría que estos casos *“derivan de problemas originados en la violencia intrafamiliar”* y *“precisando que no considera excepcional lo que está pasando”* (Plascencia 2009: p80)

3.3.1 Campaña de manipulación para la fabricación de *chivos expiatorios* y culpabilizar a inocentes con el objetivo de cerrar los casos ante la opinión pública

Uno de los aspectos investigados durante la realización de este trabajo ha sido el análisis de las numerosas denuncias dirigidas contra las diferentes administraciones acusándoles de crear “*chivos expiatorios*” entendido, según el investigador Agustín Moreno, como el proceso mediante el cual el propio Estado moldea un “*fenómeno de transferencia de culpabilidad*” convirtiendo a inocentes en “*víctima o víctimas de una violencia o discriminación injusta (...) sobre todo cuando se les acusa o castiga por los “pecados” de otros*” (Moreno 2013: p193) Este mecanismo tendría un doble objetivo: por un lado, aplacar la presión ejercida por las familias, movimientos feministas y algunos periodistas, y por otro, una clara intencionalidad implícita de protección hacia los verdaderos feminicidas.

Tras la localización de numerosos cuerpos de jóvenes en zonas como Lomas de Poleo (1995) Lote Bravo (1996) o el Campo Algodonero (2001) las autoridades responderán con espectaculares *macrooperaciones* policiales en el centro de la ciudad que en todas las ocasiones culminarán con las detenciones de los supuestos *asesinos seriales*, entendidos como asesinos que matan “*tres o más víctimas, de forma sucesiva y con periodos de “enfriamiento” entre ellas*” (Jiménez 2014: p5) El criminólogo estadounidense Robert Ressler acuñaría este término, *serial killer* (asesino en serio), para referirse a las autorías de algunos de los feminicidios sexuales documentados en Ciudad Juárez al desplazarse a la ciudad fronteriza en 1998, contratado por la Procuraduría de Justicia del Estado de Chihuahua, como parte de una gran campaña mediática orquestada por las autoridades para reforzar su imagen de compromiso en el esclarecimiento de los casos. La investigadora Julia Monárrez (2004) recuerda como Ressler afirmar en Juárez que “*los crímenes de mujeres no eran exclusivos de Juárez y que éstos ocurren en muchas partes del mundo y además que se han magnificado las cifras de crímenes sexuales o seriados en esta frontera*”. Estas declaraciones fueron de gran utilidad dentro de la campaña gubernamental, reforzando sus argumentos y desvirtuando el mensaje y la denuncia de las propias familias. Monárrez denuncia como el procurador Jesús José Silva quien hizo entrega a Ressler de un reconocimiento y

arremetió contra aquellos que dañaban el nombre de la ciudad bajo “*falsas presunciones*”, respaldándose en las conclusiones del criminólogo norteamericano. Reforzando la postura del Gobierno del Estado, el presidente de la agrupación de abogados, Salvador Urbina Quiroz, señalaría en esos días que “*de ninguna manera es alentador el que haya menos crímenes de mujeres en serie, pero se debe hacer énfasis en no dañar la imagen de Ciudad Juárez*”.

Tras la investigación realizada, podemos observar claramente como tras estos operativos y su posterior puesta en escena mediática no hubo en realidad ninguna estrategia encaminada a la detención de las estructuras feminicidas que estaban secuestrado, violando y asesinando sistemáticamente a mujeres en Ciudad Juárez, sino una trama diseñada para la culpabilización de inocentes y, consecuentemente, la protección de los verdaderos asesinos y la imposición de los valores predeterminados, que, como señala Manuel Castells, deben ser entendidos como “*lo que las instituciones dominantes de la sociedad deciden que sea*” (Castells 2009: p54) incluyendo en estas oligarquías de poder no sólo a los poderes políticos, sino también los judiciales, las fuerzas de seguridad y alguno medios de comunicación que se plegarán a la estrategia desinformativa reproduciendo mensajes manipulados con una fines determinados.

A partir de 1995 se intensificará la localización de cuerpos de mujeres que previamente habían permanecido en cautiverio durante días o semanas, tiempo en el que serán sometidas a torturas y violaciones tumultuarias antes de ser asesinadas. La actitud negligente, e incluso complaciente hacia estas estructuras asesinadas, mostrada por los Gobiernos de Francisco Barrio y Patricio Martínez, más preocupados por acallar a las propias familias y culpabilizar a las víctimas que por esclarecer las autorías de estos feminicidios, reforzará “*el dominio patriarcal*” a través de “*un período continuo e ilimitado de impunidad y complicidades al no sancionar a los culpables y otorgar justicia a las víctimas*” (Monárrez 2010: p376)

En el verano de 1995 serán localizados en la zona extremadamente humilde conocida como Lomas de Poleo, situada en las afueras de la ciudad, los cuerpos de ocho mujeres reportadas desaparecidas, la mayoría de ellas adolescente de entre 15 y 17 años. Las víctimas estaban semidesnudas, y las autopsias revelarían que fueron asesinadas por estrangulamiento. Las autoridades reaccionarán ante la presión ejercida por activistas, periodistas y las propias familias afectadas y el 3 de octubre de 1995 detendrán a Abdel Sharif, químico egipcio afincado desde hacía no mucho tiempo en Juárez para trabajar para la industria maquiladora. “*El Egipcio*”, como así le llamarán públicamente, será

acusado del asesinato de más de una veintena de mujeres. El periodista Ramón Márquez señala en un reportaje incluido dentro de “*Especial feminicidios, la pesadilla interminable*” publicado por *El Diario de Juárez* del 28 de abril de 2004 que tras la detención de *El Egipcio* el Procurador, Arturo González Rascón, afirmará a los medios que:

“cuando Sharif llegó a Ciudad Juárez empezaron a aparecer mujeres violadas y estranguladas en parajes semidesérticos. Cuando se detiene a este sujeto termina este tipo de homicidio”. No fue así. Entre el arresto de Sharif y la primera semana de abril de 1996 fueron victimadas otras 14 mujeres en Ciudad Juárez (...) Cuando menos cuatro sufrieron mutilaciones después de muertas, y otra –Adriana Torres, de 15 años- tenía cercenado el seno derecho y mordisqueado severamente el pezón izquierdo”⁴⁰ (Reportaje completo disponible en el Tomo II. Anexo 45-3)

Las afirmaciones del periodista Ramón Márquez son también respaldadas por el estudio criminológico desarrollado por el Colegio de la Frontera Norte que desvela que en 1996 se registraron “19 casos de feminicidios sexuales sistemáticos”, año en el que *El Egipcio* ya estaba entre rejas (Monárrez 2009: p20)

La detención de *El Egipcio* vendrá marcada por una trabajada campaña de culpabilización contra su persona que será trasladada a la opinión pública, a la que le presentarán como el verdadero asesino en serie que estaba detrás de la gran mayoría de los casos de secuestros, violaciones y homicidios de mujeres documentados desde 1994. En octubre de 1995 *El Egipcio* es detenido por un supuesto intento de violación tras salir de la cantina Joe’s Place. Este hecho se convertirá para las autoridades del Estado en la punta de lanza de una estrategia comunicativa gubernamental enfocada a destruir públicamente su figura, tal y como nos confirmó durante la elaboración de este trabajo el padre Aristeo Bacas, asesor espiritual de Sharif en el penal.

“Compartí con él muchas horas en las que siempre defendió su inocencia (...) era un hombre muy inteligente, pero aprovecharon algunos aspectos para cargar todas las culpas sobre su persona (...) al principio él tenía confianza en que se demostraría su inocencia, pero con el tiempo se fue apagando y fue perdiendo progresivamente esa lucidez que le caracterizaba (...) me sorprendería como un hombre como él, tan grande y corpulento, se iba

⁴⁰ Márquez, Ramón. (28 de abril de 2004). Arrestan al egipcio Sharif. *El Diario de Juárez*, p. 9 A.

deteriorando tan rápidamente, hasta que finalmente falleció en el penal". (Bacas, Aristeo; entrevista personal del autor, julio de 2008)

Los medios de comunicación se harán, lógicamente, eco de la detención de Sharif que vendrá, además, acompañada por un dossier realizado de forma premeditada por las autoridades, en el que, supuestamente, se documentaban las numerosas denuncias que pesaban sobre el detenido por supuestas violaciones y agresiones sexuales cometidas por éste en los años ochenta y principios de los noventa en Estados Unidos. Estos precedentes se convertirán en punta de lanza contra *El Egipcio* y, consecuentemente, en el mejor de los argumentos para dar consistencia a las argumentaciones oficiales. Según la información facilitada por las autoridades a los medios locales Sharif *"tenía antecedentes penales y 14 denuncias en juzgados estadounidenses por violación y atentados al pudor"* (Gallur 2010: p614) *El Diario*, en pleno proceso judicial ante una posible revocación de la sentencia condenatoria de *El Egipcio*, publicaba el 28 de abril de 2004 un extenso reportaje en el que se afirmaba de él que:

*"en 1978 fue despedido de su trabajo por malversación de fondos (...) en 1981 Sharif se estableció en Palm Beach, Florida (...) el 2 de mayo secuestró y violó a una mujer de 23 años (...) se trasladó a Gainesville, Florida, donde tuvo un breve matrimonio. Después de ser golpeada hasta quedar inconsciente su esposa solicitó y obtuvo el divorcio. Sharif publicó un anuncio: solicitaba un ama de casa. El 17 de marzo de 1983 una joven de 23 años acudió al llamado. No obtuvo el trabajo; en cambio, fue golpeada, violada y amenazada. "Te voy a enterrar en el bosque. Ya lo hice antes, lo haré otra vez". Ella escapó y lo denunció. Sharif huyó de la cárcel (...) pero fue capturado y sentenciado a 12 años por violación (...) El 14 de mayo de 1994 Sharif se trasladó a Ciudad Juárez en inmejorables condiciones (...) En octubre de 1995 una joven maquilladora le acusó de violación (...) durante el proceso penal los detectives descubrieron que Sharif había tenido una cita con Elisabeth Castro García -17 años- violada y muerta en agosto (...) Comenzó su juicio y se incrementó la presión en contra suya. Adriana Torres, una víctima de 1995, fue vista con él la noche anterior a su desaparición; la familia de la chica lo desmintió; ella había estado en casa toda la noche"*⁴¹.

Al investigar los sucesos acaecidos tras su detención pública en octubre de 1995, y tras revisar los trabajos publicados y analizar las reflexiones de periodistas y activistas

⁴¹ Márquez, Ramón. (28 de abril de 2004). Arrestan al egipcio Sharif. *El Diario de Juárez*, p. 9 A.

que vivieron en primera persona aquellos sucesos, podemos observar que hay indicios suficientes para afirmar que existió una campaña, por parte del Gobierno de Francisco Barrio, para, simplemente, presentar ante la opinión pública internacional un falso culpable con el que sellar los feminicidios sexuales documentados y, al mismo tiempo, demostrar ante los organismos defensores de derechos humanos y las propias familias afectadas la efectividad de las acciones gubernamentales y su compromiso a la hora de esclarecer los hechos y condenar a los culpables. Jamás se presentará una sola prueba consistente que inculpara a *El Egipcio* en la comisión de los feminicidios sexuales de Ciudad Juárez. Según se comprueba tras el análisis de las informaciones publicadas y el testimonio de los periodistas consultados, las argumentaciones oficiales estarán marcadas por la opacidad y la ausencia de pruebas documentales que demostraran si quiera su participación en los hechos. Las únicas argumentaciones públicas se basarán en vagos testimonios de supuestos testigos que habrían visto a Sharif con las algunas de las jóvenes asesinadas, afirmaciones que jamás fueron demostradas ni mucho menos acompañadas por pruebas concluyentes para poder acusarle de la comisión de más de una veintena de asesinatos y violaciones.

Pese a que un primer momento la campaña desinformativa y de manipulación diseñada por el Gobierno del Estado para culpabilizar a Sharif pudo generar cierta “credibilidad” en algunos periodistas, las investigaciones posteriores evidenciarían que *El Egipcio* no era el autor de aquellos feminicidios. De hecho, como hemos visto, tras su detención seguirán cometándose asesinatos sexuales seriales de jovencitas, continuando con el mismo patrón documentado desde 1993. Pese a ello, lejos de admitir cualquier error se intensificó la campaña contra él.

Un año más tarde de la publicación de este reportaje (el 28 de octubre de 2005) en el que también se denuncian contradicciones e irregularidades cometidas por altos cargos de la administración panista, el magistrado de la Tercera Sala Penal, Juan Carlos Carrasco, aumentó:

“a 30 años de prisión la sentencia en contra de Abdul Latif Sharif, conocido como El Egipcio, quien había apelado el dictamen (...) fue encontrado culpable del delito de homicidio de la menor Elisabeth Castro quien contaba con 17 años de edad, slió de su casa temprano y se dirigió a su trabajo en un centro comercial de Ciudad Juárez y nunca regresó (...) Cinco días después, el 19 de agosto, el cadáver de Elisabeth fue localizado en estado de descomposición en un arroyo del kilómetro 5 de la carretera a Casas Grandes. Tras las investigaciones de la

llamada Policía Judicial, Sharif fue detenido el año 1995 por el crimen de Castro García. El siempre ha dicho que es inocente y que el verdadero culpable sigue libre (...) el magistrado Mauro Carrasco el 31 de marzo del 2000 anuló esa sentencia (...) el día 25 de febrero del año 2003 dictó la nueva sentencia, que fue de 20 años de prisión (...) Sharif apeló la sentencia (...) se espera que la nueva sentencia le sea notificada hoy al acusado”⁴² (Información disponible en el Tomo II. Anexo 46 -3)

En abril de 1996 las autoridades del Estado programan un nuevo macrooperativo en la zona centro tras el que presentarán ante la opinión pública a la “*Banda de los Rebeldes*” que, supuestamente, integra una estructura feminicida que había sido y era dirigida desde la cárcel por el propio Sharif. Estas acusaciones aumentarán en 1999 con la detención de una nueva estructura conocida como *Los Ruterros*, que también serán ligados a Sharif argumentando que, pese a estar encarcelado, *El Egipcio* “*pagaba 1.200 dólares por cada víctima, y exigía ver las bragas de las víctimas como prueba de que sus órdenes habían sido cumplidas*” (Washington 2005: 138) Su detención y presentación pública ante los medios de comunicación supondrá un paso más en la cadena de desinformación y manipulación gubernamental mediante la difusión de “*información manipulada*” con la que los actores “*eluden todas las contradicciones de un sistema injusto*” (Guillén 91: p17) para tratar de tapar toda una estructura encaminada a proteger a los verdaderos secuestradores, violadores y asesinos de mujeres. El periodista Ramón Márquez señala en este sentido en el mismo artículo que:

“en un desesperado intento por explicar lo inexplicable en dos ocasiones las autoridades intentaron hacer creer que, desde prisión Sharif pagaba para que otros grupos cometieran feminicidios “con su estilo” para demostrar que él no era el verdadero asesino”. En su trabajo, el periodista relata como “el licenciado Gustavo de la Rosa, director de El Cereso en 1995 y 1996, monitoreó de cerca la supuesta cercanía entre Sharif y Los Rebeldes “y no encontré evidencia alguna de que juntos hayan planeado crimen alguno”. Inevitablemente todo siguió igual en Juárez. O peor: continuaron los brutales crímenes”.

Los detenidos denunciarán haber sido torturados por la policía judicial para admitir su falsa culpabilidad y, a su vez, inculpar a *El Egipcio*. Al mismo tiempo, se agudizará una campaña de represalia, acoso y hasta atentados contra quienes defiendan

⁴² Alvidrez, David. (28 de octubre de 2005) Aumentan a 30 años condena a Sharif. El Diario de Juárez, p. 5 A.

públicamente la inocencia de Sharif o, simplemente, cuestionen los procedimientos empleados. En este sentido, la investigadora Julia Monárrez documenta testimonios de periodistas que investigaron el caso, como la periodista Diana Washington, quien denuncia como en 1999 la fiscal Sully Ponce *“a cargo de las investigaciones de los asesinatos (...) declaró en una entrevista que Sharif era una sicópata que debería ser encerrado de por vida”* (Monárrez 2004: p12)

Jamás se aportará ninguna prueba concluyente contra *El Egipcio*, al quien también se le atribuirá, entre otros, el asesinato de Silvia Elena Rivera, cometido en junio de 1995. La propia madre de Silvia Elena, Ramona Morales, sigue defendiendo aún hoy, casi 20 años después, que los verdaderos asesinados de su hija siguen en libertad y que las acusaciones contra Sharif jamás fueron ciertas. De hecho, la doctora Irma Rodríguez Galarza, acreditó que la dentadura de *El Egipcio* *“no coincidía con las mordidas”* (Washington 2005: p137) localizadas en los cuerpos de las asesinadas. Tras sus conclusiones, la doctora fue retirada del caso.

Jorge López Molinar será interrogado por la Comisión Nacional de Derechos Humanos en 1998 sobre las acusaciones existentes contra Sharif así como las pruebas documentadas para inculparle como asesino en serie. López Molinar responderá que:

“son asuntos de mucho cuidado ya que hay cuestiones que no se desprenden de los expedientes y que sólo ellos que lo trabajan saben (...) indicó que el señor Abdel Latif Shariff, alias El Egipcio, y la Banda de Los Rebeldes fueron consignados en los años 1995 y 1996 respectivamente por su probable participación en los homicidios de aproximadamente 20 mujeres, cuyos cuerpos fueron encontrados en Lomas de Poleo (...) y Lote Bravo (...) señaló que posteriormente a su detención los homicidios han continuado “pero considera que no se trata de lo mismo por las características de los crímenes (...) en cifras indicó que el 80% de las mujeres desaparecidas huyen o se esconden en razón de problemas familiares y por ahí seguimos las líneas de investigación, las mujeres no desaparecen sino que se van de sus casas, el 20% restante corresponde al común denominador de la gente: mujeres que nadie reclama” (Plascencia 2011: p80)

El aumento de su sentencia de 20 a 30 años en octubre de 2005, hizo caer a Sharif en una profunda depresión. Oficialmente fallecerá de forma natural el 1 de junio de 2006. El comunicado emitido por la Dirección de Ejecución de Penas de la Secretaría de Seguridad Pública estatal indicará que:

“a fin de evitar especulaciones -como sucedió con la muerte de Gustavo Meza, La Foca en 2001-, el gobernador José Reyes Baeza Terrazas anunció que médicos de Estados Unidos participarán en la necropsia de ley que realizarán al cadáver, con el propósito de aclarar la causa del fallecimiento (..) desde hace dos años Sharif presentaba complicaciones de salud y frecuentes cuadros de depresión que lo mantenían bajo supervisión médica. Tenía 59 años, de los cuales pasó en prisión casi 11, desde que fue detenido en Ciudad Juárez, en 1995 (...) presentó complicaciones a consecuencia de una intensa hemorragia interna producida por una úlcera estomacal, por lo que tuvo que ser hospitalizado de emergencia”⁴³.

⁴³ Villalpando, Rubén; Breach, Miroslava. (1 de junio de 2006). Murió El Egipcio, preso por feminicidios en Juárez. La Jornada.
<http://www.jornada.unam.mx/2006/06/02/index.php?section=sociedad&article=043n2soc>

3.4 Estrategias de desinformación del Gobierno de Patricio Martínez (1998 – 2004)

El Gobierno del Estado liderado por Francisco Barrio será acusado por activistas y algunos periodistas de desarrollar una labor negligente ya que, como señala el activista y dramaturgo Humberto Robles (2010), lejos de investigar, juzgar y castigar a los responsables de estas atrocidades, los premia, potenciando conductas misóginas y justificando los feminicidios con argumentos como que las mujeres son responsables por vestir minifaldas o salir a altas horas de la noche, o acusando directamente a las víctimas de vivir una doble vida para condenar socialmente a las asesinadas y eximir de culpa alguna a los asesinos.

A nivel municipal tampoco se afrontará verdaderamente de forma seria y sistemática esta situación. La investigadora Martha Estela Pérez recuerda que desde la Presidencia Municipal de la ciudad, regida entonces por Ramón Galindo Noriega (PAN) *“no se realiza ninguna acción enérgica para tratar de aminorar el problema, se le combate con una campaña de promocionales en los medios de comunicación donde se pide a las mujeres abstenerse de portar vestimenta provocativa o ante la inminencia de un posible ataque vomitar al victimario como forma de ahuyentarlo”* (Pérez 2005: pp148-149)

Pese a la gravedad de las actitudes y afirmaciones de los altos cargos de la administración de Barrio, la situación no mejoró tampoco con la llegada al Gobierno de Patricio Martínez, quien afirmó públicamente que *“Bueno, estas mujeres no venían precisamente de misa cuando fueron atacadas”* (Monárrez 2004: p10)

Unas manifestaciones misóginas que pueden rayar lo delictivo y que marcaron las actuaciones de su Gobierno en relación a los feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres. Sin embargo, Martínez pondrá la problemática de los secuestros y asesinatos sistemáticos de mujeres en un lugar prioritario de sus discursos en su carrera hacia la Gobernación del Estado. El priísta anunciará públicamente que *“es imposible que este tipo de asesinatos quede impune”*, pero tras seis años de mandato y *“después de anunciar en varias ocasiones “el fin de la pesadilla” o que “los asesinos están entre rejas” el tono del hombre político cambió radicalmente (...) exasperado por las críticas de su ruin gestión del asunto suscitó la polémica proclamando: “Son las muertas del gobierno anterior. ¡Se van a revolver en sus tumbas, en los sacos en los*

que la ha dejado Francisco Barrio Terrazas reclamando que se les haga justicia!” Pero olvidó precisar que entre 1998 y 2004, período en el que él estuvo en funciones, fueron asesinadas más de 160 mujeres” (Fernández , Rampal 2008: p144)

La llegada de Patricio Martínez y el relevo partidista en el Gobierno del Estado no supuso avance alguno, al contrario, supuso una agudización de las negligencias a la hora de abordar e investigar los casos y su campaña para minimizar y no aceptar la gravedad de los hechos. La nueva administración tratará de emplear a los medios como *“transmisores de la cultura hegemónica, invisibilizando la importancia e influencia de las mujeres”* (Tena 2014: p33) y omitiendo informaciones significativas generando un problema de *“infopolución”*, entendido como la acumulación de *“informaciones parciales, superficiales”* para *“impedir que realmente se produzca la información”* (Galdón 2007: p53). Muestra de ello, es la respuesta de las autoridades ante la localización en el Cristo Negro de cuatro cuerpos de jóvenes reportadas como desaparecidas en 2003, que a través del Procurador Jesús Solís Silva manifestaría que:

“Cuando suceden este tipo de hechos la ciudadanía se lamenta y habla de ineficiencia, pero la descomposición social que nos tocó vivir no es exclusiva de Ciudad Juárez ni del Estado de Chihuahua. En el país vecino frecuentemente vemos como en las escuelas los alumnos matan, no lo han podido terminar (...) no es que nos estemos justificando, simplemente nos tocó vivir tiempos difíciles” (Monárrez 2004: p12)

Las palabras de este alto cargo del Estado demuestran, una vez más, el intento de las más altas estancias del Gobierno para minimizar los feminicidios sexuales de Ciudad Juárez y potenciar la impunidad como rasgo común en todos ellos, equiparando estos hechos con la violencia existente en otros países, y justificando su deficiente gestión mediante la culpabilización de la propia sociedad y su supuesta *“descomposición”* y argumentando, que *“simplemente nos tocó vivir tiempos difíciles”*. Como analiza el investigador Manuel Castells en su trabajo *“Comunicación y poder”* las instituciones gubernamentales podrán mantener *“una relación de poder”* que basarán *“en la dominación”* (Castells 2009: p34). En el caso de Ciudad Juárez estas relaciones de poder se potenciarán con el objetivo de instaurar una estrategia desinformativa marcada por una intención doblemente finalista: Por un lado justificar su incapacidad, permisividad y complicidad con las estructuras feminicidas a la hora abordar los capítulos de violencia extrema contra las mujeres, y, por otro, minimizar los hechos

mezclando datos y diversificando cifras para, desde unas comparaciones imposibles, tratar de restar importancia a los feminicidios sexuales registrados en Juárez y esconder la impunidad existente bajo la manipulación informativa. Esta estrategia ha sido una constante por los sucesivos Gobiernos, iniciada con Francisco Barrio y consolidada con el Gobierno de Patricio Martínez, cuyo Procurador de Justicia, Arturo González Rascón, declarará sobre las asesinadas que:

“Tienen vida nocturna y en altas horas de la noche entran en contacto con bebedores, están en riesgo” (Pérez 2005: p153)

El forense municipal Óscar Maynez visibilizó en 2001 un hecho fundamental que hasta entonces no había tenido la trascendencia suficiente a la hora de abordar el por qué de la actitud de las autoridades ante estos crímenes y era la condición de “mujeres pobres” la que agudizaba las negligencias de los actores públicos. Para Maynez nos situamos ante:

“asesinatos de clase (...) Aquellas de nuestras mujeres que forman parte de la clase social más baja no interesan a las autoridades (...) Las palabras que dijo en 1999 el ministro de Justicia del Estado de Chihuahua, Arturo González Rascón, legitiman este sentimiento de abandono y de desinterés: “Existen desgraciadamente mujeres que, por sus condiciones de vida y lugares que frecuentan se encuentran en peligro. Porque es difícil que alguien que sale a la calle cuando llueve no se moje”. (Fernández, Rampal 2008: p43)

3.4.1 Campaña para la implicación de no culpables: El caso del Campo Algodonero

Al igual que sucediera bajo el mandato panista, la nueva administración chihuahuense recurrirá a la inculpación de inocentes para tratar de mostrar ante la opinión pública eficiencia en su trabajo y argumentar respuestas efectivas ante la ya incipiente presión de organismos defensores de los derechos humanos que habían fijado su punto de mira en Juárez.

El secuestro y asesinato de Lilia Alejandra García Andrade en febrero de 2001 puso de manifiesto que, pese a las campañas de minimización de los hechos impulsadas por los Gobierno de Barrio y Martínez, los feminicidios sexuales seriales seguían estando presentes y, lo que era más preocupante e indignante, la impunidad seguía siendo la nota predominante sobre ellos. El 14 de febrero de 2001, Lilia Alejandra, de 17 años de edad, era secuestrada cuando salía de trabajar de una industria maquiladora. Pese a los esfuerzos de su madre, Norma Esther Andrade, las autoridades jamás buscaron a la joven; es más, las investigaciones posteriores evidenciarían que las fuerzas de seguridad desecharon pruebas y testimonios para su localización durante el período de cautiverio. Una semana más tarde, el 21 de febrero, su cuerpo era localizado en una zona cercana al lugar donde fue vista por última vez. Su cuerpo estaba envuelto en una cobija y presentaba múltiples signos de tortura. Durante el desarrollo de esta investigación tuvimos la oportunidad de hablar en numerosas ocasiones con la madre de Alejandra, quien aún hoy, trece años después, sigue exigiendo Justicia para su hija. Durante la entrevista realizada a Norma Andrade en Ciudad Juárez en 2008, la activista afirmará sobre el secuestro y asesinato de su hija que:

“Mi hija Alejandra fue secuestrada el 14 de febrero de 2001 y encontrada asesinada el 21 de febrero de ese mismo año. A raíz de su asesinato, la profesora de mi hija, la Maestra Marisela Ortiz, hizo unos escritos públicos manifestando su coraje por lo sucedido. Por aquel entonces estaban desapareciendo muchas jovencitas, también en Chihuahua. Las madres pensaron al leer a Marisela que ella era una estudiosa del tema (...) y así fue nació Nuestras Hijas de Regreso a Casa. La llamamos así porque por aquel entonces las jóvenes estaban

desaparecidas, sólo mi hija había sido encontrada asesinada. Poco a poco se unieron más madres de Juárez (...) Lo normal es que las Autoridades sean quienes nos protegen, y que ellos sean nuestros abogados, pero es sólo teoría; la realidad es muy diferente. Cuando uno va y pide informes o dice que quiere algo, en lugar de tener apoyo recibe negativas, mentiras y simulaciones. Exigir Justicia nos ha convertido en su piedra en el zapato. Piensan que las madres se van a cansar, pero no es así, sus mentiras nos enfadan aún más. No tendrían por qué mentir pero lo hicieron y lo hacen aún hoy. Hemos sido amenazadas (...) Alejandra estuvo seis días en cautiverio y pudimos ver lo que las hacen a las chicas. Hay mucha información y el gobierno no hace absolutamente nada. Hay incluso testigos que vieron cuando secuestraron a Alejandra. No sé qué poder tiene el asesino, pero una testigo incluso llamó al 060 y sabemos que la persona que contestó se llama Gloria, y admite que envió una patrulla al lugar, pero nunca llegó esa patrulla (...) Asuntos Internos negó la llamada e incluso cuando revisamos la factura vimos que no aparecía registrada, pero sin embargo la trabajadora admite que ella mandó una patrulla al lugar (...) Yo creo que detrás de esto debe haber alguien con dinero, sólo así se explique que el Gobierno no llegue al fondo del asunto. Cuando es el novio o el marido quien la mata lo atrapan al momento, pero en estos casos no hay detenidos. Quién con tanto poder puede hacer eso para que el gobierno los proteja (...) el mismo año que matan a Alejandra, a apenas dos kilómetros, encuentran ocho chicas asesinadas juntas, algunas en la misma posición. No sé que quieren decir, pero no creo que sea casualidad, es un lenguaje propio (...) Creo que puede ser verdad que nada ha cambiado, solo que ante la presión los asesinos ya no actúan con tanto descaro, y ahora son más precavidos. A Alejandra la dejaron en un sitio muy céntrico. Ahora las han tenido que ocultar, porque el Gobierno sabe que si sale otro caso como el campo algodonero se lo tragan vivo porque la presión es mucha y por eso el Gobierno oculta” (Andrade, Norma; entrevista personal del autor, julio de 2008. Entrevista completa disponible en Tomo II. Entrevista 8).

Casi 14 años después, el asesinato de Lilia Alejandra sigue impune. Tres años después de realizar esta entrevista Norma Andrade fue víctima de un atentado en Juárez que casi le cuesta la vida. La activista *“fue atacada a tiros cuando abordaba su camioneta para trasladarse al trabajo en compañía de sus dos nietos menores. Un sujeto se acercó y le disparó en cinco ocasiones, “hiriéndola en el torso, el hombro derecho y la mano derecha”*⁴⁴. Jamás se aclaró la autoría de su intento de asesinato e incluso las Autoridades intentaron minimizar los hechos argumentando que el atentado fue motivado por *“un intento de robo”*, una afirmación absurda, ya que, como la propia

⁴⁴ Norma Andrade se encuentra 'grave pero estable' tras ser tiroteada en México. (6 de diciembre de 2011). El Mundo. <http://www.elmundo.es/america/2011/12/03/mexico/1322876542.html>

Norma Andrade nos indicará durante la entrevista que le realizamos una semana después de sufrir el atentado, *“le entregué las llaves del auto para disuadirle de sus intenciones al ser encañonada, pero él quería matarme”* (Andrade, Norma; entrevista personal del autor, diciembre de 2011). Como explicamos de forma más detallada las denuncias públicas de activistas (en muchos casos madres de jóvenes secuestradas o asesinadas convertidas *“a la fuerza”* en activistas para reivindicar actuaciones eficientes a la hora de abordar los casos) serán respondidas con campañas de acoso y atentados que, en algunos casos, han desembocado incluso en el asesinatos.

El caso de Norma Andrade ejemplifica la existencia de una compleja cadena que dificulta enormemente el avance en las investigaciones y, consecuentemente, la proliferación de la impunidad. Como señalan las investigadoras Claudia Bani y Beatriz Leonardi en su trabajo *“El feminicidio: Origen y consecuencia”* los feminicidios deben ser entendidos bajo la *“complicidad interesada de los grupos de poder”* para perpetuar la impunidad en los casos de violencia contra niñas y mujeres como parte de una *“cultura que organiza los estereotipos de género con definidas prácticas en el ejercicio de poder sobre el cuerpo de otras/os, donde la huella de la tortura y la muerte, es un código que se utiliza para el disciplinamiento social a manera de advertencia y castigo ejemplar, para aquellas que están vivas (...) Algunos matan, otros pegan, los demás silencian, invisibilizan y excluyen* (Bani; Leonardi 2010: pp5- 6)

Fotografía 1-3



Las investigaciones de Norma Andrade y la periodista Diana Whashington (El Paso Times) llevaron hasta este local, situado muy cerca de donde Lilia Alejandra fue secuestrada, como espacio donde supuestamente la joven fue retenida durante, al menos, parte de su cautiverio. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 2-3



Norma Andrade durante la entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2008.

El secuestro y asesinato de Lilia Alejandra García Andrade vino seguido por un caso que ha pasado a ser un ejemplo emblemático de negligencias, complicidades e impunidad: el Caso del Campo Algodonero. Sin duda alguna, este capítulo fue y será el punto de inflexión que marcará el Gobierno de Patricio Martínez y encenderá la mecha para potenciar la presión internacional para exigir respuestas políticas y judiciales urgentes ante unos hechos que, como analizaremos a continuación, escribirán uno de los capítulos más turbios y opacos de la historia mexicana reciente. Entre el 6 y el 7 de septiembre de 2001 serán localizados en un campo algodonoero los cuerpos y osamentas de ocho mujeres. Todas ellas presentaban claros signos de torturas y agresiones sexuales. La aparición de los cuerpos desatará toda una cadena de acusaciones contra la administración del Estado y, una vez más, medios y entidades defensoras de los derechos humanos centrarán su mirada a la ciudad fronteriza exigiendo respuestas a un Gobierno que seguía centrado en negar los hechos y difundir un mensaje de eficacia política y policial como eje de un estrategia desinformativa encaminada a consolidar la idea de que los asesinatos sexuales de mujeres y niñas eran cosa del pasado. Los principales actores sociales permitirán, unos por acción directa y otros por omisión, la consecución de una estrategia de manipulación informativa fortalecida por “*un pacto político patriarcal entre hombres*” para asegurar “*sus poderes de dominio*” (Aldana, Sepúlveda 2008: p126)

En pleno proceso de levantamiento de los cuerpos y localización de pruebas y evidencias que facilitaran la investigación, las autoridades del Estado, lideradas por la Fiscal Sully Ponce, anunciaron ante la opinión pública la detención de los dos supuestos asesinos de las ocho mujeres: Gustavo González “*La Foca*” y Javier García Uribe “*El Cerillo*”, dos conductores de la Ruta 7 de Ciudad Juárez. Jamás se mostrará prueba alguna que inculpara a los detenidos. Sus detenciones e inculpaciones vendrán ligadas a una total falta de claridad y explicaciones que, como veremos, esconderán una nueva estrategia de manipulación gubernamental para, por un lado, sellar el caso ante la opinión pública, y, por otro, garantizar nuevamente la impunidad y la protección de los verdaderos asesinos.

El “*Caso del Campo Algodonero*” estará sembrado de actuaciones cuanto menos negligentes de las autoridades que serán señaladas por activistas y algunos periodistas, que pondrán tela de juicio las pruebas presentadas contra los detenidos, basadas en supuestos testimonios de testigos que estarán marcados por contradicciones y argumentaciones vagas. Tanto Gustavo como Javier serán presentado ante los medios y

denunciarán haber sido objeto de torturas y amenazas para firmar su autoinculpación, llegando a dar por buena una confesión escrita de antemano por las autoridades. Ambos serán encarcelados y Gustavo morirá en el penal en 2003, según el forense Óscar Maynez “*en situaciones más que extrañas, yo vi su autopsia y es tremendamente extraño lo que justificaron*” (Maynez, Óscar; entrevista personal del autor, enero de 2008). Durante la realización de la investigación pudimos recoger el testimonio de Blanca López, viuda de Gustavo González “*La Foca*”, quien fue objeto de amenazas y víctima de una intensa campaña de acoso contra ella y su familia. A pesar de los años transcurridos, existe mucho miedo por parte de los familiares de las víctimas a la hora de atender la llamada de periodistas, por lo que resulta muy complejo conseguir testimonios inéditos ante el temor, por parte de las fuentes, a sufrir represalias por sus denuncias. Pese a ello, Blanca López accedió a revelarnos la campaña de acoso y hostigamiento que prosiguió a la detención su marido y las graves denuncias desveladas por el propio Gustavo antes de morir en el penal.

“En noviembre de 2001 localizan los cuerpos de unas niñas en un campo algodonero. Horas después, de madrugada, vienen a por él a casa, encapuchados. Eran 20 hombres armados que lo detienen sin saber por qué se lo llevaban. No se identificaron. Yo estaba embarazada de 7 meses y aquello fue muy violento (...) Él se negaba a irse y al hacerlo uno de ellos me apuntó a mí, en la cabeza y en la tripa, y dijo que si no iba con ellos nos matarían. Así fue como se lo llevaron (...) Era viernes. Estuvimos todo el sábado y el domingo buscándole, pero no aparecía en ningún lado. Ni en PGR ni en Subprocuraduría... nadie sabía nada. (...) en la noche del domingo vemos en la tele que les han detenido por homicidas. Nos vimos indignados al ver por la tele lo que pasaba. Aparecía con la cara golpeada, hinchado de las palizas. Dijeron a la prensa que allá estaban los asesinos de esas niñas sin dejar preguntar nada a la prensa y así supimos que les acusan de los ocho homicidios de mujeres (...) Gustavo me contó tras poder hablar conmigo que no podía decir nada porque si lo hacía me matarían (...) Yo le dije que estaba la prensa pendiente, que hablara, yo no era consciente de lo que pasaba. Él me contó lo de las torturas, pero me hacía señas para decirme que no podía hablar, que le estaban vigilando (...) No había ni una prueba contra él. Teníamos un carro⁴⁵ nuevo y quisieron llevárselo para sembrar pruebas falsas. Yo misma vi como trataban de dejar cosas en la cajuela cuando fueron a mi casa pero nos opusimos (...) Durante los dos días que torturaron a mi marido grabaron a Gustavo hasta que dijo que era culpable. Pero no había nada contra ellos. No sé a quién protegían, quizás al mismo gobierno (...) Gustavo fue llevado a Chihuahua

⁴⁵ Coche.

tras estar seis meses detenido en Juárez. Allí duró apenas un año. Él mismo me dijo que cuando le golpearon no lo hicieron en la Fiscalía, que le llevaban a una casa, en distintos cuartos. Él pudo decirme dónde estaba esa casa más o menos ubicada y yo misma fui allá a ver qué había y localicé esa casa y me dijeron que me fuera, que tuviera cuidado que me estaba metiendo en problemas (...) Un asesino no actúa así (...) Yo pude verle en Juárez, en la prisión, y allí me contó todo lo que le habían hecho (...) Él me decía que le iban a matar en la prisión. Un jueves fui a verle, y le dije que iría el domingo con nuestros hijos. Y ese mismo jueves le operaron en la prisión. Él pidió una pastilla para el dolor, pero al llegar a enfermería le sedaron y la operaron sin su permiso. Nos enseñaron la firma, pero no era su firma. Al día siguiente él mismo nos llamó, y nos dijo que al llegar a enfermería le dijeron “ya la chingaste” y que él no dio su consentimiento, que la taparon la boca y le durmieron (...) Esa misma mañana nos llaman de nuevo para decirnos que Gustavo había muerto, pero no nos dan autopsia, sólo nos dicen que fue por un problema del corazón. Ningún médico quiso hacerle autopsia, nadie se atrevía. El Gobierno hizo todo para que nadie aclarara que pasó con Gustavo (...) Yo sigo exigiendo justicia, y que el Gobierno acepte que actuó mal y que Gustavo era inocente. Estamos desamparados y pido ayuda (...) El Gobierno no ha ayudado nunca a salir adelante ni han aceptado que cometieron un error. Sabemos que Gustavo era inocente y que fue por parte del gobierno lo que se dio todo esto. Pero él ya murió y hay que seguir. Su abogado fue asesinado también por policías, el licenciado Escobedo. Después asumió el caso otro abogado, el licenciado Dante, y al asumir nuestra defensa salen habladurías de que le iban a detener por que estaba implicado en un asunto de drogas. Habían terminado con el primer abogado y querían terminar con este otro también y detenerle con otra excusa para que no nos defendiera (...) Poco antes de morir, Gustavo me dijo que tuviera cuidado, que me querían implicar en un tema de drogas (...) Una vez llamaron a casa tras fallecer Gustavo para decirme que me iban a matar, y llamaron a casa de mis padres y les decían que ya me habían matado... hemos sido perseguidos, acosados exigiendo que nos calláramos. Nos ponían carros persiguiéndonos, con los teléfonos intervenidos, escuchando voces mientras hablábamos...” (López, Blanca; entrevista personal del autor, julio de 2008. Disponible en Tomo II. Entrevista 1)

El testimonio de Blanca López evidencia las sospechas sobre las mentiras, negligencias y complicidades de Estado que rodearon a los feminicidios del Campo Algodonero. Desde las autoridades, a todos sus niveles, jamás se ha buscado el esclarecimiento de estas denuncias y mucho menos profundizar en las verdaderas autorías de estos feminicidios. Al contrario. La red de manipulación para consolidar estas negligencias de Estado en relación a todo lo relacionado con el “Caso del Campo Algodonero” también fue denunciada por quien fuera encargado de la investigación y

forense municipal, Óscar Maynez, quien renunciaría a su cargo tras recibir presiones para inculpar a los dos inocentes detenidos.

Fotografía 3-3



Blanca López durante la entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2008. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 4-3



Cruces situadas en el Campo Algodonero en memoria de las ocho jóvenes asesinadas. Fotografía: Javier Juárez

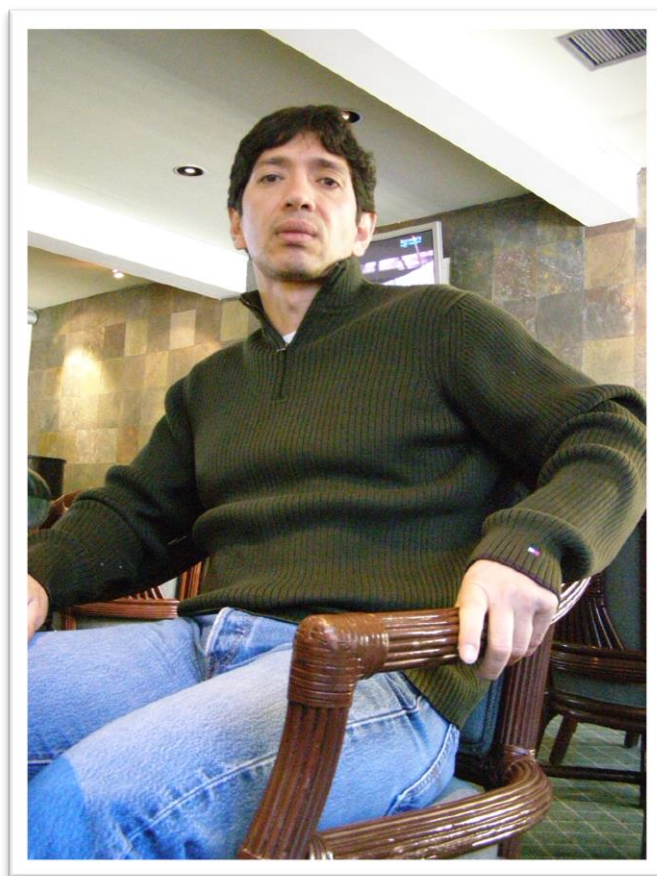
Durante el desarrollo de nuestra investigación en Ciudad Juárez entrevistamos a Óscar Maynez, cuyo testimonio resulta enormemente esclarecedor y denuncia directamente las cadenas irregulares y mentiras gubernamentales forjadas para sellar en falso los casos.

“He sido funcionario en dependencias municipales y estatales y jefe del departamento forense de la Procuraduría, además de asesor de la policía local capacitando a personas (...) A raíz de la disconformidad que mostré con la forma que se estaba llevando todo lo relacionado con la investigación de los ocho homicidios del Campo Algodonero decidí renunciar a mi cargo. Estaba convencido de que las dos personas detenidas eran inocentes y que se estaba armando un expediente falso para inculparlos. Básicamente lo que hice fue mantenerme en el cargo hasta que el expediente no fuera enviado a los Juzgados, para evitar que se incluyeran evidencias falsas que les inculparan. Era mi responsabilidad, pero una vez que salió el expediente sin pruebas contra esas dos personas renuncié a mi cargo (...) La realidad es que los cuerpos se localizan un jueves y en pleno proceso de investigación, en el inicio para obtener muestras, el domingo por la mañana el Procurador presenta públicamente a Los Choferes y se cierra el caso. Se identifica a las víctimas, se detiene a los supuestos culpables, se cierra el caso (...) El Campo Algodonero es emblemático porque demuestra todo lo que funciona mal en la Justicia de México, cómo las autoridades indolentes no responden al problema, con estrategias de todo tipo para no responder el problema: culpando a las víctimas, fabricando culpables. Era una situación muy grave, y en lugar de investigar agarraron dos inocentes, los torturaron y los condenaron. Todos se doblegan ante la autoridad, desde los jueces, cuya actitud es vergonzosa, hasta la mayoría de los medios, reproduciendo la versión oficial sin cuestionar nada (...) Los abogados defensores fueron asesinados. Luego Gustavo, uno de los acusados, murió en el penal en situaciones más que extrañas, yo vi su autopsia y es tremendamente extraño lo que justificaron (...) Que los policías están ligados a los criminales es una teoría posible que explicaría que no se avance en los casos (...) El problema no acaba con la fabricación de chivos expiatorios, de hecho siguieron y siguen apareciendo cuerpos (...) En estos casos de asesinatos de mujeres hay un componente ritualístico, es sistemático. Yo no detecté sacrificios satánicos ni simbolismo. Hablaron de videos snuff⁴⁶, pero yo creo que los asesinos sí pueden tener un registro fotográfico o de videos pero para consumo propio no para venderlos (...) Es un grupo misógino organizado, que las secuestra y las mata porque tienen recursos y porque tiene poder (...) En una ciudad como Juárez es poco probable que haya varios grupos delictivos organizados de este tipo (...) En el núcleo de este problema había un grupo, y seguramente hay

⁴⁶ Grabaciones de video en las que se reproducirían las torturas y violaciones de las víctimas y que serían comercializadas entre un grupo cerrado.

un grupo, porque no han sido detenidos, que sistemáticamente secuestra y mata mujeres, jerárquico, no muy grande, con recursos, con, quizás, vínculos con los narcos, empresarios o políticos, que a veces son lo mismo, y que lo hacen porque pueden hacerlo. Es gente sicópata que ven a la mujer como un objeto que pueden utilizar cuando quieren. Creo que los asesinos es gente organizada, y que parte de sus metas era secuestrar, violar y matar niñas. Lo hacían porque podían y porque les daba placer. La autoridad no respondía al problema, de hecho dicen que lo merecen, porque llevan minifalda y lo permiten. Si no se investiga se promueve que siga pasando. Las mujeres por ser humildes son desechables, las víctimas eran gente pobre... Con dinero nada te impide hacer cualquier cosa en Juárez. Quién te lo va a impedir (...) Si eres mujer y pobre en Juárez no tienes derechos (...) Un criminal esconde los cuerpos para eliminar pruebas, pero aquí los criminales no tienen necesidad ni miedo a eso, porque sabe que no les van a detener. La procuradora ha negado que en los casos del Campo Algodonero haya serialidad, dicen que son casos aislados, que es casualidad que se encuentren ocho cuerpos juntos. Mucha gente que colaboró con la tortura, con la fabricación de falsas evidencias, con la desinformación, están ahora trabajando para el Gobierno del Estado. No quieren reconocer el problema (...) No han aparecido más cuerpos juntos desde 2003, pero eso no significa que no estén matando. Como se internacionalizó el problema, puede que las estén escondiendo. Siguen desapareciendo jovencitas, pero eso no significa que no las estén matando, puede que las estén enterrando y es muy difícil localizar los cuerpos. No sé si son los mismos, quizás lo desmantelaron, o les ejecutaron, o fueron a otro lado, pero no por nada que haya hecho la autoridad. Creo que dentro de poco vamos a encontrar otro campo algodonero (...) Juárez tiene un problema de violencia contra la mujer, y las autoridades y los empresarios se quejan porque dicen que damos mala imagen de la ciudad cuando hay estado con más violencia contra la mujer y es verdad: ve a Oaxaca, a Tabasco, al Estado de México... pero hay diferencias con Juárez. Aquí las madres se organizaron y la autoridad tuvo que responder, y segundo, el caso de Juárez tiene un extra que es que hay una estructura organizada (...) está claro que hay gente de recursos tras esto, y no dos choferes de ruterías como dijeron. Hay mucho más detrás. Hay zonas donde se encontraron los cuerpos que son espacios que muy poca gente conoce, zonas a las que solo entra la policía (...) Es un hecho que la Autoridad esconde cuerpos de mujeres (...) Están escondiendo cuerpos, y los culpables de que esto pasara están dentro del círculo de funcionarios de primer nivel del Gobierno” (Maynez, Óscar; entrevista personal del autor, 2008. Entrevista completa disponible en Tomo II. Entrevista 2).

Fotografía 5-3



Óscar Maynez, durante la entrevista realizada en Juárez en 2008. Autor: J. Juárez

Como presagiaba Maynez en el transcurso de esta entrevista, apenas cuatro años después de la misma, las autoridades admitirían públicamente la localización de restos óseos en el Valle de Juárez que podrían corresponder a, al menos, 12 jóvenes reportadas desaparecidas (Informaciones relativas al hallazgo de los cuerpos disponibles en los Anexos 17-3; 20-3 y 36-3) Entre 2010 y 2013 se entregarán más de 40 osamentas de mujeres que habían sido reportadas desaparecidas entre 2008 y 2011 y que serán localizadas en esta misma zona. Como ya adelantaba Maynez, el *modus operandi* de estas estructuras irá cambiando progresivamente, sobre todo a raíz de que en febrero de 2003 fueran localizados los cuerpos de “Esmeralda, de 16 años, Violeta Mabel de 18 y Juanita de 17, fueron encontradas asesinadas por un grupo de niños el 17 de febrero del 2003, en un terreno contiguo al cerro del Cristo Negro, al poniente de la ciudad. Las jóvenes se encontraban desnudas y fueron violadas y estranguladas”. Como señala la periodista Rosa Isela Pérez “además de haberlas encontrado muertas al mismo

*tiempo y en el mismo sitio, existe semejanza en las actividades que realizaban y la zona donde fueron secuestradas podría ser la misma*⁴⁷. A partir de entonces, descenderán progresivamente el número de asesinatos de mujeres con móvil sexual, pero, sobre todo a partir de 2008, se multiplicarán hasta en un 500% los casos de desapariciones forzosas de mujeres, muchas de ellas menores de edad, que jamás serán localizadas con vida.

Otra aspecto importante a la hora de abordar estos casos es la cadena de acoso y agresiones que acompaña a los mismos, y que no se limita sólo a las propias familias, sino que, en el *Caso del Campo Algodonero* se extendió a las personas que dieron apoyo legal a los detenidos y que defendieron públicamente su inocencia. El primero de los abogados que asumió la defensa de *Los Choferes* en 2001 sería Mario Escobedo. El 31 de enero de 2002, tanto el abogado de los acusados como sus esposas participarían en el programa de la *ABC Downtown 20/20* donde denunciaron las numerosas irregularidades cometidas durante el proceso vivido hasta entonces. La periodista de *El Paso Times* Diana Washington señalará que apenas una semana después de su emisión, el 5 de febrero de 2002, Mario sufría una angustiosa y sospechosa persecución en coche por parte de supuestos policías:

“por las calles de Juárez, principalmente en la Avenida Municipio Libre. Mario, desesperado, llamó a su padre por el teléfono celular que sostenía con una mano, mientras con la otra maniobraba con el volante del vehículo. “¡Ayúdame!”, gritó suplicante a su papá. Escobedo trató de calmar a su hijo, al tiempo de poner en marcha su automóvil y salir en auxilio de su vástago. Momentos después, luego de más llamadas angustiosas, Mario –su padre- escuchó un estridente ruido proveniente del teléfono celular y perdió todo contacto. Cuando llegó al sitio, unos tres minutos después de la última llamada del joven abogado, se dio cuenta de que sonido del celular que escuchó fue el impacto de la camioneta de su hijo. El padre observó a su alrededor y avistó a numerosos agentes policiacos rodeando el área del choque automovilístico. Fue informado de la muerte de su hijo a causa del accidente, y se le ordenó no acercarse a la zona. Pero no fue el encontronazo lo que privó de la vida al joven Mario. Éste perció a causa de una herida de bala. Al principio las Autoridades del Estado de Chihuahua explicaron que los agentes policiacos habían matado al abogado al confundirlo con el prófugo “El Venado”. Poco tiempo después las autoridades arguyeron que Mario disparó en contra de los agentes y que estos se vieron precisados a responder al fuego en legítima defensa. Después un testigo ocular (...) explicó que después de que la camioneta de Mario se estrellara,

⁴⁷ Pérez, Rosa Isela. (febrero 2004). Un año de impunidad de los asesinos del Cerro del Cristo Negro, en Ciudad Juárez. Triple Jornada. http://www.jornada.unam.mx/2004/02/02/articulos/66_cristonegro.htm

los agentes judiciales que lo perseguían salieron de sus unidades y uno de ellos, el primer comandante, Alejandro Castro Valles, brincó hacia la parte trasera de la pickup de Mario, destrozó el cristal con la culata de su arma y disparó al abogado a quemarropa en la cabeza (...) Al final los agentes que mataron a Mario fueron exonerados” (Washington 2005: pp 64-65)

Las justificaciones aportadas por las autoridades, limitándose a argumentar que el abogado había sido confundido con un prófugo llevaban implícito un claro mensaje amenazante dirigido a todos aquellos que, como él, ponían trabas o dificultaban la imposición del sistema de desinformación y manipulación construido para mantener la impunidad y garantizar, al mismo tiempo, la perpetuación de un sistema patriarcal que permite y protege esa impunidad sobre los secuestros, violaciones y asesinatos de niñas y mujeres. La comunicación era, ya entonces, “*un aparato de dominación*” (Guillén 1991: p55) mediante la consolidación de un “*mensaje distorsionado (que) está perpetuando un modelo de sociedad patriarcal*” (Roselló 2008: p555).

Pese al asesinato de Escobedo y del mensaje que subyacía tras el mismo, el abogado Sergio Dante Almaraz asumiría la defensa y sufriría una intensa campaña de acoso y amenazas que culminarían con un atentado contra su persona. Dante abanderó la defensa legal con una estrategia de denuncia pública. Tal y como recoge la periodista Judith Torrea en un reportaje publicado en el diario español *El País* en 2003 Sergio Dante admitiría abiertamente que “*cuando la policía mató al abogado del otro chófer, no salí en tres días de casa. Me llamaron y me dijeron que el próximo era yo (...) Soy consciente de que no puedo escaparme de ellos. No voy a llevar un arma, y cuando quieran matarme, lo harán*”⁴⁸. Apenas tres años después de estas afirmaciones, Sergio Dante:

*“fue ejecutado con nueve impactos de bala. El abogado fue emboscado por un comando armado a tres cuadras de la presidencia municipal, en la esquina de Ignacio Mejía y Francisco Villa. Policías municipales desplegaron un fuerte dispositivo para cercar la zona en la que estaba la camioneta donde hallaron los restos del abogado. Este, en su momento, denunció que los cuerpos de las ocho adolescentes del campo algodonerero estaban congelados y los tuvieron en una casa de seguridad del cártel en el valle de Juárez”*⁴⁹.

⁴⁸ Torrea, Judith. (13 de julio de 2003). Las muertas de la frontera. *El País*. http://elpais.com/diario/2003/07/13/domingo/1058068356_850215.html

⁴⁹ Villalpando, Rubén. (25 de enero de 2006). Matan en Juárez al abogado de El Cerillo y La Foca. <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/26/index.php?section=politica&article=010n3pol>

La estrategia de intimidación y acoso recurrirá, como vemos, a “la violencia física” como mecanismo de “*censura directa o indirecta*”, imponiendo la “*autocensura*” a aquellos que contradicen las versiones “*oficiales*” para que opten “*por acallar o modificar un dato significativo por temor a sufrir represalias*” (Trotti 1995: p199)

Desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos se ha denunciado también de forma pública y reiterada de la existencia de graves negligencias gubernamentales a la hora de afrontar estos casos así como la culpabilización premeditada de las víctimas. Bajo la Presidencia de José Luis Soberanes, la CNDH elaborará numerosos trabajos y denuncias públicas para la visibilización de esta realidad y proyectará recomendaciones que serán sistemática obviadas por las sucesivas administraciones. Durante el desarrollo de la presente investigación pudimos entrevistar a José Luis Soberanes, Presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos entre 1999 y 2009. Analizando los feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez, Soberanes señalará que:

“Hubo asesinatos en serie de mujeres, con un mismo modus operandi, de ahí mi coraje, porque con una actitud más activa de las autoridades federales y estatales se podrían haber detenido a estas bandas, pero ante la frivolidad de las autoridades no se les pudo detener. Los asesinos siguen libres. Hubo mucha negligencia. El problema de posibles chivos expiatorios fue un problema de negligencia. Hubo una campaña de culpabilización de las víctimas, incluso el propio Gobernador de Chihuahua llegó a decir que las víctimas eran prostitutas. Hubo denuncias sobre la posible implicación de intereses económicos en los casos, intereses empresariales. El llamado Caso del Campo Algodonero es un ejemplo de chivos expiatorios y la muestra es que los feminicidios continuaron. Si se hubiera investigado a fondo se hubiera sabido qué había detrás. No creo que hubiera una pandilla de gamberros detrás, creo que había cosas más serías, peces gordos, que impedía que se supiera la verdad. La sentencia de la Corte Interamericana no va a suponer un antes y un después, ni mucho menos, serán bonitas declaraciones. En los últimos años se han multiplicado las desaparecidas. Podemos estar ante el mismo modus operandi de antes, solo que ahora no se encuentran los cuerpos, algo relativamente fácil. Como nunca se investigó de forma seria todo queda en impunidad. El narcotráfico lo justifica todo (...) Me siento totalmente decepcionado. Desde la CNDH hicimos muchos trabajos, dimos recomendaciones, hicimos denuncias pero no hubo ningún trabajo real, todo quedó en declaraciones bonitas pero ninguna acción ni para prevenir ni para sancionar. La violencia ha dejado más de 10.000 huérfanos en Juárez en estos años. Hay además una campaña de acoso contra las personas que denuncian, sobre todo luchadores sociales que

están en peligro. De todas nuestras denuncias, no ha habido ningún condenado” (Soberanes, José Luis; entrevista personal del autor, julio de 2011. Disponible en Tomo II. Entrevista 11)

Como señala el doctor Soberanes, las madres de tres de las víctimas identificadas en el Campo Algodonero (Claudia Ivette González, 20 años, Esmeralda Herrera Monreal, de 15 años y Laura Berenice Ramos Monárrez, de 17) decidieron dar un paso más allá y denunciaron en 2007 su caso ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. El 16 de noviembre de 2009 la Corte emitía una sentencia condenatoria contra el Estado mexicano por su papel negligente, en la que se reconoce textualmente que el Estado incumplió su obligación de garantizar el derecho a la vida de las víctimas *“mediante la adopción de medidas para prevenir sus asesinatos (...) incurriendo de este modo en una violación del artículo 4 de la Convención Americana, en conexión con los artículos 1.1 y 2 del mismo tratado”* y concluye afirmando que *“existe en Ciudad Juárez un aumento de homicidios de mujeres, habiendo por lo menos 264 víctimas hasta el año 2001 y 379 hasta el 2005 (...) es preocupante el hecho de que algunos de estos crímenes parecen presentar altos grados de violencia, incluyendo sexual, y que en general han sido influenciados, tal como lo acepta el Estado, por una cultura de discriminación contra la mujer, la cual, según diversas fuentes probatorias (...) hasta el año 2005 la mayoría de los crímenes seguían sin ser esclarecidos, siendo los homicidios que presentan características de violencia sexual los que presentan mayores niveles de impunidad”* (CIDH 2009: p48) ya que *“la cultura de discriminación de la mujer contribuyó a que tales homicidios no fueran percibidos en sus inicios como un problema de magnitud importante para el cual se requerían acciones inmediatas y contundentes por parte de las autoridades competentes”* (CIDH 2009: p5) y sentenciará que:

“El Estado violó los derechos a la vida, integridad personal y libertad personal (...) El Estado incumplió con su deber de investigar -y con ello su deber de garantizar- los derechos a la vida, integridad personal y libertad personal, consagrados en los artículos 4.1, 5.1, 5.2 y 7.1 de la Convención Americana (...) violó los derechos de acceso a la justicia y protección judicial, consagrados en los artículos 8.1 y 25.1 de la Convención Americana” (CIDH 2009: p152)

En su resolución, la Corte impone toda una cadena de obligaciones al Estado con el objetivo de “*conducir eficazmente el proceso penal en curso y, de ser el caso, los que se llegasen a abrir, para identificar, procesar y, en su caso, sancionar a los responsables materiales e intelectuales de la desaparición, maltratos y privación de la vida de las jóvenes González, Herrera y Ramos*”. Entre las citadas actuaciones de obligado cumplimiento, los poderes políticos deberán “*investigar, por intermedio de las instituciones públicas competentes, a los funcionarios acusados de irregularidades y, luego de un debido proceso, aplicará las sanciones administrativas, disciplinarias o penales correspondientes a quienes fueran encontrados responsables*” (CIDH 2009: p153) e impone una batería de actuaciones encaminadas a diseñar estrategias de investigación y formación a los poderes públicos desde una perspectiva de género. Lamentablemente, cuatro años después de hacerse pública la sentencia apenas se habían implementado una mínima parte de las medidas y recomendaciones emitidas por la Corte.

3.5. El *contrapoder*: Las denuncias de las familias y los movimientos feministas

La cadena de acusaciones contra las propias víctimas y sus familias provocarán la reacción de éstas últimas, sobre todo de las madres de las niñas y jóvenes secuestradas y/o asesinadas, que encabezarán un movimiento de *sororidad*, entendido, según la antropóloga Marcela Lagarde, como “*una solidaridad específica, la que se da entre las mujeres que por encima de sus diferencias y antagonismos se deciden por desterrar la misoginia y sumar esfuerzos, voluntades y capacidades, y pactan asociarse para potenciar su poderío*” (Lagarde 2012: p34) para combatir las mentiras gubernamentales, exigir actuaciones y luchar contra la impunidad.

Las familias se unirán para contestar las “*argumentaciones oficiales*” y rebatir las versiones aportadas por “*el poder central compuesto por el estado y los grupos de élite de la economía y la política chihuahuense. Ellos explicaron la historia de las asesinadas y mostraron su preocupación por el fenómeno de violencia contra las mujeres a la comunidad local e internacional. Señalaron que ellas, las exterminadas, llevaban una doble vida y que provenían de familias desintegradas*” (Monárrez 2009: p33). Paula Flores, madre de Sagrario González Flores, secuestrada en abril de 1998, y Guillermina, su hija y hermana de Sagrario, serán las primeras mujeres que iniciarán este movimiento de *contrapoder*, entendido, como señala el investigador Manuel Castells (2008), como la capacidad de distintos actores sociales para desafiar y cambiar las relaciones de poder institucionalizadas en la sociedad, desafiando las estructuras de poder existentes. En el caso concreto de Ciudad Juárez, esta labor de *contrapoder* estará protagonizada por las propias familias afectadas por la desaparición o el asesinato de una de sus hijas, para responder a la campaña de mentiras y difamaciones impulsada por los actores sociales del Estado (en este caso autoridades y poderes empresariales y económicos) Irma Pérez, madre de Olga Carrillo, secuestrada el 10 agosto de 1995 en la zona centro y localizada asesinada un mes después en Lote Bravo, donde se encontrarían restos de más adolescentes, también formó parte de esta organización impulsada por la familia González-Flores, que no sólo no contó con apoyo alguno de las autoridades sino que “*con frecuencia fue atacada por empleados del gobierno, y se presentaron dificultades para continuar*” (Washington 2005: pp45-46)

Los insultos y las amenazas hacia las madres que denunciaban la inacción gubernamental ha sido una constante que se prolonga por más de 20 años. Como señala la investigadora Julia Monárrez *“en esta larga lucha (...) las mujeres activistas han enfrentado amenazas a su integridad física y emocional”* (Monárrez 2009: p50) Al igual que Paula Flores y su familia, numerosas madres han sido acosadas o agredidas por su lucha y han sufrido intensas campañas de desgaste emocional. Un ejemplo de ello es María Esther Luna, madre de Brenda Esther Alfaro Luna, una joven de 15 años secuestrada el 17 de septiembre de 1997 cuyo cuerpo fue localizado dos semanas después de ser reportada desaparecida. María Esther recuerda que las autoridades emplearon los mismos argumentos dados a otras madres de jóvenes desaparecidas, asegurando que su hija podría haberse fugado de manera voluntaria. Tuvo que esperar hasta cinco años para poder dar sepultura a su pequeña ante una cadena negligencias flagrantes que incluyeron *“la pérdida”* de los restos de su hija para poder corroborar las pruebas de identificación mediante el ADN. El periodista Fran Sevilla incluye en su trabajo *“Las madres de Ciudad Juárez”*, emitido por Radio Nacional de España en 2006, el testimonio de María Esther Alfaro, que evidencia las actitudes misóginas de las fuerzas de seguridad y autoridades de la Fiscalía, que lejos de investigar la desaparición de su hija, menor de edad, argumentaron que debía estar *“con los chavalos de loca”*. Al igual que muchas otras madres, María Esther Alfaro sufrió en primera persona las deficientes investigaciones y la ausencia de garantías a la hora de identificar las osamentas de jóvenes localizadas, lo que dilata estos procesos meses, e incluso años, provocando un enorme desgaste emocional y físico en las familias. En el reportaje sonoro *“Las madres de Ciudad Juárez”* María Esther Luna denuncia que:

“Acababa de cumplir 15 años mi niña (...) fue incansable mi búsqueda y no pude lograrlo (...) por la prensa fui y le dije: “me permiten reconocer, con el periódico en la mano, ese cuerpo, a ver si era mi hija (...) pasé y lo primero que vi fue un bultito de ropa, su ropita interior... toda la reconocí y dije “es mi hija” y me dijeron “no, mírela primero, mire su cuerpo”, y dije, “oiga, espéreme; Tiene una mordida de perro en su chamorrito izquierdo y tiene cicatriz, déjeme ver” y dijo “véala”. La vi y le dije: es el cuerpecito de mi hija. ¿Me lo puede dar? Y dice: “No, hay que hacer varios trámites y estudios” (...) al año mandaron hacer el ADN me salieron con la noticia de que se les perdió la parte que mandaron de su cuerpecito (...) mandaron hacer supuestamente otra vez y al año me dicen “ya vino el resultado (...) salió negativo”. Y yo desesperada preguntaba ¿Ahora qué se hace? ¿Y mi hija dónde está? Me la denigraron mucho. “Pues ha de andar ahí con los chavalos en las calles de loca” Dije yo

“Bendito Dios que anduviera, pero que estuviera viva”, y no encontraba la manera de que me dieran ese cuerpo, porque yo tenía la plena seguridad de que era ella desde un principio. A los cinco años encontré una Organización No Gubernamental que me ayudó. Mandaron hacer la prueba de ADN que regresó positivo y me lo dieron para sepultarlo. Enterré ese cuerpo con la incertidumbre de que fuera mi hija” (Sevilla 2008)

Algunas familias responderán al poder ejercido por las autoridades y la cultura impuesta por los poderes establecidos; un claro intento de *“resistencia al poder”* que, como explica el investigador Manuel Castells surge con el objetivo de *“introducir nuevas instrucciones y códigos”* sociales (Castells 2009: pp78-79) y en el caso de Ciudad Juárez, como intento de respuesta a la cultura y las estructuras patriarcales dominantes. Como señalábamos, el primer intento de las familias afectadas para unir esfuerzos en su lucha y reivindicaciones se materializó en *Voces sin Eco*, suponiendo un importante punto de inflexión y el embrión para futuras organizaciones que han conseguido una importantísima repercusión internacional y llevado a cabo una encomiable labor de apoyo a las familias.

Durante la entrevista realizada en 2008 para el desarrollo de la presente investigación, Paula Flores señalaba sobre *Voces Sin Eco* que:

“Cuando pasó lo de mi hija nos unimos seis familias y formamos el grupo Voces Sin Eco, apoyando a las familias cuyas hijas desaparecían, y les acompañábamos para ayudarles y decirles donde tenían que ir y poner las denuncias. Era la manera de apoyar a las familias porque no contábamos con recursos. Después de tres años decidimos apoyar, pero ya no de forma organizada. Fue entonces cuando mi hija pensó en un símbolo como prevención, que fueron las cruces negras sobre fondo rosa en memoria de ellas y colocamos una cruz de cuatro metros en la entrada de Juárez. Me preguntaron si tenía permiso para colocar esa cruz y yo respondí “a mí no me pidieron permiso para llevarse a mi hija” (...) La gente no se involucra y algunas mamás dejaron la lucha porque vieron que las autoridades no van a hacer nada y ya no quieren. Cuando viene gente importante nos escuchan más, pero es cierto que nos sentimos muy solas. Yo nunca me cansaré de luchar por mi hija y por las asesinadas, pero a veces nos sentimos solas, que la sociedad no apoya. Hay muchas asociaciones que dicen que apoyan y no es verdad, a muchas el Gobierno dio recursos y yo pregunto ¿dónde están?. Yo respeto el trabajo de las organizaciones pero como madre quiero Justicia y lamentablemente algunas familias se han conformado con lo poco o lo mucho que el Gobierno les ha dado, y creen que con eso tenemos que callar. Se me hace que ya lo de los feminicidios se contaminó tanto que ya

ni nos creen y que por mucho que digamos para las autoridades mejor que no nos escuchen. La prensa local no nos escucha, le da lo mismo. Este mes en la protesta hubo solo tres madres y no querían hacer marcha porque parecemos locas y se burlan de nosotras. A mi me da igual que se burlen. Yo voy con la foto de mi hija Sagrario y la gente dice que estorbamos pero ojala a nadie le pase esto. Los policías nos dicen que estamos locas cuando pintamos las cruces, y yo les digo que como se nota que no le mataron a su hija” (Flores, Paula; entrevista personal del autor, enero de 2008).

Analizando sus palabras observamos mensajes muy importantes que reflejan a la perfección como convergen distintos factores que, como analizamos a continuación, se irán repitiendo a lo largo de todos estos años:

Por un lado la puesta en marcha por parte de las autoridades de una estrategia premeditada para dividir la capacidad de acción de las familias. Hablamos en todo momento de, en la inmensa mayoría de los casos analizados, familias muy humildes, desconocedoras de sus derechos, lo que las convierte en vulnerables, algo que aprovecharán las diferentes administraciones, consiguiendo, además, resquebrajar la unidad de acción y denuncia que tantos avances estaba consolidando. En este sentido, la investigadora Martha Estela Pérez, recoge en su trabajo *“Las Organizaciones No Gubernamentales en Ciudad Juárez y su lucha contra la violencia de género”* declaraciones de la activista Lucha Castro en las que señala que *“cuando las madres en Chihuahua y en Juárez se empiezan a organizar, enfrentan la falta de atención y sobre todo la prohibición a que se organicen”* (Pérez 2005: pp150-151) Esta fricción entre las familias se agudiza aún más ante la ausencia de respuestas o avances significativos que se suman al desgaste físico y psicológico que ya de por sí soportan las propias familias ante el drama y la dureza de su situación. Por otro lado la imposibilidad de transmitir sus mensajes en la mayor parte de los medios locales y la inclusión de campañas de desprestigio contra organizaciones no gubernamentales, sobre todo entre los años 2000 y 2004, provocarán, en gran parte, que las estrategias gubernamentales se consoliden y se repitan de forma sistemática a lo largo de los años consiguiendo, al menos en parte, paliar los avances logrados por estas asociaciones.

Hemos de destacar en este sentido que la primera respuesta organizada de las familias llegó tras documentarse entre 1995 y 1998 más de 50 *feminicidios sexuales seriales* en Ciudad Juárez. Muchos de los cuerpos de estas jóvenes aparecerán en espacios situados en las afueras de la ciudad, en terrenos baldíos alejados del centro

urbano y cercanos a espacios poblacionales extremadamente humildes como, por ejemplo, Anapra. En la zona conocida como Lote Bravo serán localizados, entre agosto y septiembre de 1995, los cuerpos de, al menos, ocho mujeres reportadas desaparecidas, entre ellos el de Silvia Elena Rivera, secuestrada en el centro de la ciudad en julio de 1995, y el de Olga Alicia Carrillo Pérez, secuestrada también en la zona centro en agosto de ese mismo año. Todas ellas presentaban evidentes signos de tortura y rasgos comunes que demostraban la existencia de una misma autoría como, por ejemplo, que muchas aparecieron con sus manos atadas con cordones a modo de esposas, presentando en muchos casos el mismo tipo de nudo, una afirmación corroborada desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos, donde su Director General del Programa de Desaparecidos, Tomás Serrano, nos confirmaba en julio de 2008 en la entrevista realizada para la presente investigación que:

“Muchas de las asesinadas fueron reportadas días antes como desaparecidas y luego fueron encontradas asesinadas en las afueras, en el Cristo Negro, Cerro Bola, Lomas de Poleo... con las manos atadas con los cordones de sus zapatillas” (Serrano, Tomás; entrevista personal del autor, julio de 2011. Entrevista disponible en Tomo II. Entrevista 10)

Tal y como mencionábamos, Lomas de Poleo, zona desértica y alejada del centro de Juárez, será uno de los espacios elegidos por estas estructuras feminicidas para abandonar, entre marzo y abril de 1996, al menos ocho cuerpos más sin vida de jóvenes secuestradas. Años más tarde, en noviembre de 2001, serán localizados en un campo algodonero los restos de ocho mujeres reportadas como desaparecidas. Entre octubre de 2002 y abril de 2003 serán localizados los cuerpos de al menos cinco jóvenes reportadas desaparecidas en la conocida como *zona del Cristo Negro*. Las jóvenes tenían entre 12 y 18 años.

Fotografía 6-3



Zona del “Cristo Negro” en la que han sido localizadas osamentas de jóvenes desaparecidas

Fotografía 7-3



Exterior del espacio construido en homenaje a las ocho jóvenes asesinadas en el campo algodnero en
noviembre de 2011

Esta realidad, tratada de ser acallada por los sucesivos Gobiernos Estatales, comenzará a ser visibilizada a finales de la década de los noventa gracias a las denuncias de las propias madres de las mujeres asesinadas y a la labor incesante de feministas como Esther Chávez Cano y los trabajos de seguimiento y documentación elaborados tanto por la propia Esther como por Julia Estela Monárrez.

En 1999 se constituirá formalmente *Casa Amiga*, fundada por la activista Esther Chávez Cano, teniendo su embrión en el Grupo 8 de marzo, conformado a inicios de la década de los noventa. Chávez Cano era ya en el año 1999 una activista reconocida por su trabajo en defensa de los derechos de las mujeres al frente de la *Coordinadora en Pro de los derechos de las mujeres* y el mencionado colectivo *8 de marzo* desde el año 1993. Sin embargo, su trabajo y su denuncia al frente de *Casa Amiga* logrará una importante repercusión en medios y organizaciones en defensa de los derechos humanos. En una entrevista realizada en enero de 2008 Esther Chávez explicará que:

“Hay que entender los asesinatos de mujeres que suceden como una respuesta de misoginia, lo que explica tan absoluta y la indiferencia de las autoridades. Hablamos de mujeres jóvenes que son secuestradas, torturadas, violadas, asesinadas... levantadas en lugares céntricos sin que hagan nada y repitiéndose durante años, lo que nos deja ver que hay complicidades policiales, que hay gente de poder, algo que hemos denunciado y por lo cual hemos sufrido campañas de desprestigio que jamás han sido demostradas. Las cuentas de Casa Amiga están abiertas a quien quiera consultarlas. Los proyectos que Casa Amiga ha llevado y lleva a cabo están abiertos a quién quiera verlos, dando apoyo no sólo a familiares de víctimas, sino a mujeres y niñas que sufren violencia en su entorno, a las que damos apoyo y a las que protegemos” (Chávez, Esther; entrevista personal del autor, enero de 2008).

Esther Chávez llevó a cabo una importante labor de denuncia al frente de *Casa Amiga*, y su denuncia directa, acusando a las autoridades de graves negligencias, provocó una cadena de denuncias contra la gestión del *Centro de Crisis Casa Amiga* y, consecuentemente, contra la propia Esther Chávez a quien, según la periodista Judith Torrea, *“se la intentó desprestigiar, en su propia tierra, con campañas mediáticas. Así actuó el ahora ex Gobernador Patricio Martínez para acallarla desde el mayor periódico del Estado, El Diario de Juárez, del que es accionista. Pero no pudieron silenciarla”* (Torrea 2011: p45)

Durante la realización de la investigación, la propia Esther Chávez nos mostró el trabajo que desarrollan en las dependencias del centro, dando apoyo a lo largo de estos

años a cientos de mujeres y niñas víctimas de la violencia machista en sus diferentes vertientes, así como las campañas informativas y de denuncia que vienen programando y desarrollando.

La investigadora Julia Monárrez señalará en *“Peritaje sobre Feminicidio Sexual Sistémico en Ciudad Juárez”*, presentado ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos, que las autoridades, una vez más, responderán argumentando que:

“aquellas organizaciones de mujeres activistas que clamaban justicia lo hacían solo con el fin de “lucrar con el dolor ajeno”. A la Comunidad se le culpabilizó (...) también se adujo que las asesinadas eran “un mito” inventado por las organizaciones no gubernamentales y la academia feminista. Finalmente adujeron que la violencia feminicida ya había “terminado” (...) de esta manera la ciudadanía juarense es guiada desde el Estado y los grupos hegemónicos, por falsos discursos que actúan para que la comunidad se desligue de los crímenes atroces que experimenta una ciudadanía compuesta por mujeres vulnerables y desdeñe las demandas de justicia por parte de familiares de víctimas, organizaciones de la sociedad civil y organizaciones de derechos humanos” (Monárrez 2009: pp33- 34)

Las argumentaciones de las autoridades, tanto a nivel municipal como estatal, enfocadas a la minimización de los hechos y la culpabilización de organizaciones y defensoras de los derechos de las mujeres, vendrán respaldadas por informaciones publicadas de forma intermitente en algunos medios locales, principalmente *El Diario de Juárez*, que redundarán en la crítica al trabajo desarrollado por estas organizaciones y la sustentación de las afirmaciones oficiales. Muestra de esta estrategia es el reportaje que publicará *El Diario* el 20 de abril de 2004 titulado: *“Lucran grupos con muertas de Juárez”* (Información disponible en Tomo II. Anexo 48-3) En el cuerpo de la noticia, firmada por Sandra Rodríguez, se acusa abiertamente a organizaciones, en especial a *Casa Amiga*, de recibir donaciones y apoyos que *“no beneficia a familiares de víctimas”*⁵⁰. En ese mismo reportaje se utilizarán los testimonios de algunos familiares de mujeres asesinadas para poner en duda la gestión de organizaciones como *Nuestras Hijas de Regreso a Casa* y, fundamentalmente, *Casa Amiga*. Este mismo medio, publicará el 3 de marzo de 2005 un editorial en el que bajo el titular *“Muerte de Mujeres: la Justa dimensión”* (Disponible en Tomo II. Anexo 49-3) se secundará punto por punto el argumentario extendido por la administración estatal del priísta José Reyes

⁵⁰ Rodríguez, Sandra. (20 de abril de 2004) Lucran grupos con muertas de Juárez. El Diario de Juárez. P. 3 A y portada.

en relación a los casos de feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres en Ciudad Juárez, llegando a minimizar los graves sucesos documentados ya en esa fecha como un “descuido oficial” y reduciendo los hechos a “exageraciones” de medios y activistas en busca de notoriedad. En el citado editorial, este medio afirma que:

“vienen a colocar en su justa dimensión esta problemática que ante el descuido oficial se le desbordó a las autoridades, propiciando que una diversidad de grupos con distintos intereses lo tomaran como estandarte y lo llevaran al escenario internacional con informaciones distorsionadas, que dieron pauta para crear en torno a Juárez la imagen de que únicamente aquí se cometían los asesinatos más horribles en contra de las mujeres (...) esas desmesuras hicieron mucho daño a la imagen de la urbe y sobre todo de sus habitantes (...) padecemos una situación de violencia en contra de las mujeres no tan disparatada como algunos pretenden”.

El 5 de junio de 2006, este mismo medio publicará un “Reportaje Especial” de 16 páginas titulado “Juárez, víctima de una leyenda negra”. En él nuevamente se incide en la crítica abierta de la labor desarrollada por defensoras de los derechos de las mujeres y se afirma abiertamente que:

“una leyenda negra se construyó sobre Ciudad Juárez en la última década, causándole un daño difícil de reparar a su imagen y a su sociedad, basada en especulaciones, exageraciones, mitos e información errónea en torno al fenómeno de los crímenes de mujeres (...) gran parte de la responsabilidad sobre esa equivocada percepción recae en el manejo desproporcionado y tendencioso que muchos, incluidos medios locales impulsados por motivos comerciales y hasta personales hicieron sobre esta realidad”⁵¹ (Información completa disponible en Tomo II. Anexo 47-3)

En el mismo reportaje se denuncia abiertamente que Esther Chávez y Casa Amiga habrían recibido fondos recaudados en otros países para brindar apoyo a las madres de asesinadas y/o desaparecidas que jamás llegarían a las familias de las jóvenes victimadas. Pese a que ni la activista ni la citada asociación serían juzgadas ni condenadas por una posible administración fraudulenta, su gestión fue desde entonces

⁵¹ Rodríguez, Sandra; Minjares, Gabriela. (5 de junio de 2006). Reportaje Especial: Juárez, víctima de una leyenda negra. Los hechos detrás del mito. El Diario de Juárez. Pp. 1-16.

puesta en entredicho, acusándola de usar en beneficio propio a las madres de jóvenes asesinadas o desaparecidas que su asociación representaba.

Como analizaremos más adelante, el medio impreso más importante de Ciudad Juárez, *El Diario*, ha profundizado más en la elaboración de extensos reportajes e informaciones para culpabilizar a activistas y periodistas por supuesto lucro y afán de “estigmatizar” la imagen de la ciudad, que por denunciar los más de 200 asesinatos sexual seriales documentados en las últimos 20 años, las desapariciones forzosas de más de un centenar de adolescentes o las negligencias gubernamentales documentadas e incluso condenadas por la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La investigadora Patricia Ravelo señala que muestra de esta estrategia es como este medio:

“mantuvo durante varios meses en su página electrónica un reportaje especial titulado “Juárez, el mito mundial del crimen” publicado el 5 de junio de 2006. En este se tergiversan las declaraciones de las entonces diputadas de la Comisión Especial, Marcela Lagarde y Blanca Gámez, cuando presentaron el informe sobre la violencia feminicida (...) manipulando mañosamente el dato de que este estado ocupaba el sexto lugar en homicidios y muertes violentas a nivel nacional en 2004 y la mayor frecuencia de homicidios se registraba en el ámbito doméstico” (Ravelo 2008: p13)

Fotografía 8-3



Esther Chávez (derecha de la imagen) liderando un acto informativo en septiembre de 2008.
Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 9-3



Fotografía tomada durante la entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2008 a Marisela Ortiz, fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa.

Estas “acusaciones” contra activistas, feministas y defensores de los derechos humanos han sido permanentes a lo largo de los últimos 20 años, presentándolas, como señala la investigadora Julia Monárrez:

“a la Comunidad Chihuahuense como mujeres que salen en defensa de las víctimas con el solo objetivo de hacer del dolor privado de sus familiares un lucro público para beneficio personal (...) las palabras del vicepresidente de secciones especializadas de la Cámara Nacional de Comercio expresan de manera contundente lo expuesto: “No se puede dejar de sentir que existe un problema, sin embargo es de mal gusto y se ha lucrado demasiado con ese dolor que todos sentimos”. A su vez, el entonces presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación, delegación Ciudad Juárez, manifestó que “algunas asociaciones han exagerado a tal grado la problemática que lastimaron demasiado a la misma Comunidad”. El vicepresidente estatal de la Barra y Colegio de Abogados no se quedó atrás. Para él “los familiares de víctimas, con todo lo que se ha donado y participado, que es un dineral, ya se hubieran construido por lo menos unas 100 casas, ya tendrían hasta un fidelcomiso para el estudio de sus hijos”. No obstante es el que fuera Presidente de la Asociación de Maquiladoras AC, quien abre las puertas de par en par y enseña que: “Fue la difusión de esta información –los crímenes contra mujeres en Ciudad Juárez- distorsionada, magnificada y morbosa, la que dañó el sector industrial al provocar incertidumbre en las inversiones que ya se habían hecho y en las que estaban por llegar. Para la maquila esta información creó un impacto negativo porque los ejecutivos de los corporativos voltearon la mirada hacia otros lugares en México, por la preocupación de que esto les pudiera afectar en sus operaciones” (Monárrez 2009: p51)

En 2001, a raíz del secuestro y asesinato de Lilia Alejandra García Andrade, surgirá la organización *Nuestras Hijas de Regreso a Casa*, fundada por la madre de la joven, Norma Esther Andrade, y la maestra Marisela Ortiz. Ambas conseguirán en poco tiempo aglutinar a decenas de familias afectadas y se convertirán en un referente internacional de denuncia y visibilización de la problemática. El trabajo desarrollado por la organización también se enfocará a brindar apoyo a los hijos e hijas de mujeres asesinadas a través del proyecto *La Esperanza*, y diversificará sus actuaciones para tratar de dar cobertura a numerosas aristas que convergen en los casos. El aumento de notoriedad de *Nuestras Hijas de Regreso a Casa* vendrá acompañada de forma paralela por un incremento en las campañas de acoso y amenazas contra sus cabezas visibles, lo que obligó a ambas a abandonar Juárez en 2010 y 2011 respectivamente. Pese a ello, la

organización sigue desarrollando proyectos de apoyo a las familias de mujeres secuestradas o asesinadas de Ciudad Juárez.

Será en el período comprendido entre 2002 y 2007, fundamentalmente, cuando surjan numerosos colectivos y asociaciones que se erigirán como representantes de las familias de mujeres asesinadas o desaparecidas, justo en una etapa en la que estos capítulos de secuestros sistemáticos de mujeres parecieron desplazarse a otros lugares del Estado como, por ejemplo, la capital, Chihuahua. En 2002, Norma Ledezma⁵² fundará la organización *Justicia Para Nuestras Hijas* junto a reconocidas luchadoras sociales como, por ejemplo, Lucha Castro. Aunque en sus inicios su acción se centrará en dar seguimiento y apoyo a las familias de mujeres asesinadas o desaparecidas en la capital del Estado, Chihuahua, posteriormente su campo de trabajo se ampliará a Ciudad Juárez. Junto a *Justicia Para Nuestras Hijas* surgirán movimientos como *Mujeres de Negro*, *Centro de Derechos Humanos Paso del Norte* o *Red Mesa de Mujeres*, que centrarán sus acciones en la denuncia de la vulneración de los derechos de las mujeres en la frontera mexicana.

La explosión de violencia que sufrirá la ciudad a partir de 2007 vendrá acompañada por la multiplicación de las denuncias de casos de secuestros de mujeres, especialmente adolescentes, así como de feminicidios que, una vez más, propiciará que las propias familias afectadas conformen sus propios colectivos, en unos casos por sus discrepancias o desconfianza de las acciones de las organizaciones ya constituidas, y en otros casos por desconocimiento de la existencia de las mismas. Entre 2008 y 2013 más de un centenar de adolescentes desaparecerán en Ciudad Juárez de forma sistemática, y más de 500 mujeres serán asesinadas. *El Comité de Madres y Familiares de Mujeres Desaparecidas de Ciudad Juárez* conseguirá a partir de 2010 aglutinar a decenas de familias afectadas por el secuestro de alguna de sus hijas. Olga Esparza y Ricardo Alanís⁵³, junto a Norma Laguna⁵⁴, encabezaron acciones y protestas para tratar de visibilizar las desapariciones sistemáticas de mujeres y exigir acciones en defensa de sus derechos. Ambas familias impulsarán manifestaciones y plantones que serán secundados por madres afectadas también por el secuestro o asesinato de sus hijas, y a

⁵² Madre de Paloma Angélica Escobar, asesinada en Chihuahua en 2002 cuando tenía 18 años. Las investigaciones de su caso estuvieron repletas de deficiencias que fueron denunciadas ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos

⁵³ Padres de Mónica Alanís Esparza, secuestrada el 26 de marzo de 2009. Sus restos serían entregados a sus padres en febrero de 2014.

⁵⁴ Madre de Idaly Juache Laguna, secuestrada el 23 de febrero de 2010.

finales de 2012 lograrán concentrar a más de una treintena de familias. Sin embargo, y una vez más, las acciones y estrategias gubernamentales (que analizaremos de forma pormenorizada en el Capítulo 3) provocarán con el paso de los años la desunión de las familias, que acabarán integrándose en diversas asociaciones y disolviendo, al menos en parte, los avances logrados entre 2010 y 2012.

El trabajo de denuncia de las propias madres de desaparecidas, acusando a las autoridades de graves negligencias y desinterés en la búsqueda de las jóvenes conseguirá un importante eco internacional entre 2010 y 2013. A lo largo de estos años de lucha serán las propias familias quienes denunciarán abiertamente las negligencias y complicidades gubernamentales para impedir el avance en las investigaciones. Aibén Rivas, padre de Hilda Gabriela Rivas, secuestrada en el centro de la ciudad en febrero de 2008 cuando buscaba trabajo, señalará que las autoridades *“saben quiénes las secuestran y donde están, pero como son poderosos no les van a hacer nada (...) todos se protegen no podemos esperar nada de ellos”*. (Rivas, Aibén; entrevista personal del autor, julio de 2011). Una denuncia que, lamentablemente, obtendrá una respuesta contra las familias, que sufrirán a lo largo de su lucha el peso de la impunidad de un Estado indolente ante la campaña de amenazas, acoso, intimidaciones y agresiones contras estas madres. Las activistas juarenses pasarán a ser *“blanco del crimen organizado”*, como señalará la periodista Anayeli García⁵⁵, y muchas se verán obligadas a abandonar Juárez en unos casos y ,en otros, como Marisela Escobedo, Susana Chávez o Josefina Reyes, serán asesinadas.

Fotografía 10-3



Entrevistando a Olga Esparza en julio de 2011 en su casa de Ciudad Juárez. Fotografía: Robert Gómez

⁵⁵ García, Anayeli. (6 de diciembre de 2011). Activistas juarenses, blanco del crimen organizado. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=290281>

3.6 Campaña de “limpieza” de la imagen de Ciudad Juárez impulsada por el Gobierno de José Reyes entre 2004 y 2007

Tras los trabajos de documentación realizados y el contraste de datos y expedientes a los que hemos tenido acceso durante la elaboración de esta investigación podemos confirmar que el sexenio de Francisco Barrio culminó con más de 70 casos documentados de *feminicidios sexuales seriales* de niñas y mujeres. El relevo partidista, en el regreso al poder del PRI con Patricio Martínez (1998 – 2004) continuó con las mismas estrategias impulsadas por el PAN para minimizar los hechos, cerrando su mandato con más de 40 *feminicidios sexuales seriales* documentados. Los sucesivos Gobiernos de José Reyes (2004 – 2010) y César Duarte (2010 – 2016) supondrán, como analizaremos a continuación, un enorme retroceso a la hora de estudiar y documentar los casos de mujeres secuestradas y/o asesinadas, ya que se instaurarán una política comunicativa marcada por el silencio, la negación de los hechos y la ocultación de los *feminicidios*. La propia Procuradora General de Justicia, Patricia González, afirmará durante el Gobierno de José Reyes que: “*No vamos a permitir que Ciudad Juárez se convierta en un lugar donde se habla de crímenes en contra de las mujeres* ” (Ravelo 2008: p10)

Como analizaremos a lo largo del presente capítulo, José Reyes impondrá una estrategia *desinformativa* marcada por la negación de existencia de feminicidios sexuales o desapariciones de mujeres y niñas englobada en una campaña más amplia de “*limpiar la imagen de Ciudad Juárez*” que incluirá la repetición de estrategias impuestas por los gobiernos predecesores y la ocultación de los capítulos de feminicidios sexuales.

Tras su llegada al Gobierno estatal, José Reyes Baeza se referirá a los capítulos de desapariciones y asesinatos de mujeres señalando que:

“Debemos hacer frente a un problema importante, no sólo criminal, sino también de la sociedad (...) no tenemos nada que ocultar. Deseo desde luego, como todo el mundo, que se haga luz sobre estas víctimas. Pero, por cuanto me concierne, no puedo interferir con el poder judicial. No es el Gobernador quien investiga, quien condena o quien libera a los sospechosos (...) no puedo actuar sino de acuerdo con investigaciones irreprochables, no sobre base de

rumores. Pero les puedo asegurar una cosa: si se me aporta la prueba de que tal o cual, un juez, un procurador especial y hasta un ex gobernador está involucrado en estos asesinatos será perseguido. Cualquiera que sea su puesto” (Fernández, Rampal 2008: p144)

Pese a las palabras del Gobernador, durante su mandato se multiplicarán las resoluciones de organizaciones defensoras de los derechos humanos, como la CNDH o la ONU, en la que documentarán numerosas negligencias de funcionarios y altos cargos públicos, evidenciando la red de ilegalidades cometidas y la impunidad latente tras los casos de secuestros y asesinatos sistemáticos de mujeres, publicando, además, recomendaciones que deberían ser aplicadas por el Gobierno de José Reyes para revertir esta realidad e investigar las irregularidades cometidas. También a nivel nacional se acometerán iniciativas políticas para tratar de visibilizar esta situación, y será Marcela Lagarde, diputada del PRD y presidenta de la comisión parlamentaria sobre los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, constituida en 2004, quien denunciará que *“el Estado Federal, por su inacción, se ha convertido en cómplice de estos asesinatos”* (Fernández, Rampal 2008: p145)

Con la llegada de José Reyes al poder comenzará a fraguarse una nueva estrategia comunicativa basada en la *“eliminación”* de toda información relativa a casos de secuestros o asesinatos de mujeres, una actitud muy alejada de su *“declaración de intenciones”* hecha pública tras su llegada al gobierno del Estado en 2004. Como señala la investigadora Patricia Ravelo, durante esta etapa empezará:

“a difundirse la idea de que los crímenes eran cosas del pasado, que se había construido un mito sobre “las muertas de Juárez”, postura que fue reforzada por las propias autoridades estatales y municipales y por El Diario de Juárez, uno de los periódicos de mayor circulación de la localidad (...) Esta política de “limpiar la imagen de Juárez” fue instaurada desde que asumió la gubernatura el priísta José Reyes Baeza en octubre de 2004 y es reforzada con declaraciones de la iniciativa privada y con la inversión municipal en obras públicas espectaculares durante la gestión como presidente municipal de otro priísta, Héctor “Teto” Murguía (...) si bien se hicieron algunas obras públicas con la idea de limpiar la imagen de criminalidad de la ciudad, los asesinatos no han cesado y la impunidad continúa” (Ravelo 2011: pp52-53)

Al mismo tiempo, se multiplicará la difusión de mensajes manipulados fundamentados en estadísticas carentes de una lectura cualitativa de los hechos, respaldados, como ya hemos avanzado, por algunos medios y periodistas que enfocarán sus trabajos e investigaciones en la crítica a la labor de activistas y organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres en lugar de a la labor deficiente y, en algunos casos, delictiva, de miembros de las fuerzas de seguridad y altos cargos de la Fiscalía.

La activista Marisela Ortiz señalará en la entrevista realizada en Juárez en enero de 2008 durante el desarrollo de esta investigación que:

“hay un Plan del Gobierno del Estado, firmado por empresarios, medios y universidad para limpiar la imagen de la ciudad a costa de ocultar información, negar la información a la que tenemos derechos. Con programas donde nos ponen como delincuentes, nos acusan de lucro, de traicionar a la patria con promociones para unirse contra nosotras porque desprestigiamos a la Comunidad, porque exageramos, dicen, los datos y eso, asegura, aleja la inversión. Pero hay estudios que demuestran lo contrario, que ha crecido la inversión”. (Ortiz, Marisela; entrevista personal del autor, enero de 2008. Disponible en Tomo II. Entrevista 6).

Como señala la antropóloga Julia Estela Monárrez (2009), investigadora que desde hace más de una década monitorea los capítulos de asesinatos y secuestros de niñas y mujeres en la ciudad, esta estrategia comunicativa vendrá secundada por la respuesta dada por las autoridades y los grupos dominantes para consolidar en el imaginario colectivo la idea de que el feminicidio es un mito, y con la que se reinstala la impunidad y la tolerancia a la hora de abordar la desaparición forzada de jóvenes, todo con el objetivo de “salvaguardar” la imagen de la ciudad de cara a posibles inversiones extranjeras. El propio José Reyes responsabilizará a medios nacionales y extranjeros, así como a organismos internacionales de mantener *“una campaña estructurada, sistemática y permanente que pretende enlodar la imagen de Ciudad Juárez” con el pretexto de los feminicidios*. A través de la Fiscalía Especial para la Atención de Delitos Relacionados con los Homicidios de Mujeres en el Municipio de Juárez se negará incluso *“tal fenómeno y que era un mito creado por la academia y el periodismo”* y señalarán que *“el desprestigio de la ciudad se debe a la fuerte disputa que existe por la inversión extranjera en un mundo cada vez más globalizado”* (Monárrez 2009: pp52-53)

El Estado se ha convertido en parte principal del problema por su actitud negligente, por su permisividad ante estos casos y por la desprotección brindada a las propias familias. Las mujeres de Ciudad Juárez son objetivo de estas estructuras feminicidas. Sin embargo, la impunidad existente en relación a los casos de violencia extrema contra niñas y mujeres no era, como ya hemos abordado con anterioridad, un problema de siglas gubernamentales. Los secuestros y asesinatos sistemáticos, el acoso a las familias, las difamaciones gubernamentales, la ocultación de pruebas, la impunidad y la protección a los verdaderos asesinos se ha prolongado desde el Gobierno de Francisco Barrio (1992-1998) hasta la actualidad. La campaña de ocultación de datos impuesta por la administración de José Reyes (2004-2010) para “*limpiar*” la imagen de la ciudad y desligarla de la imagen de municipio hostil hacia las mujeres y protector de feminicidas, no vino, ni mucho menos, acompañada por medidas efectivas ni políticas reales que buscaran un cambio estructural que abogara por la consolidación de políticas igualitarias o proyectos que impulsarán la impartición de justicia. Al contrario. Las estrategias gubernamentales fomentaron, una vez más, la desinformación y, consecuentemente, la proliferación de la impunidad.

La explosión de violencia que sufrirá la ciudad, agudizada a partir de 2008, supondrá una quiebra en el proyecto propagandístico gubernamental. Tanto José Reyes (2004 – 2010) como César Duarte (2010 – 2016) intensificarán a partir de entonces una nueva política comunicativa como respuesta a la multiplicación de los feminicidios sexuales y los secuestros sistemáticos de adolescentes y mujeres, fenómenos que, como veremos a continuación, serán negados por ambas administraciones, las cuales se convertirán en el mejor garante de la impunidad y, consecuentemente, en cómplices de la actuación deliberada de feminicidas que actuarán con total impunidad en la ciudad entre 2008 y 2013.

3.7 Análisis de las estrategias desinformativas y de manipulación de las autoridades en relación a los feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres en Ciudad Juárez entre 2008 y 2013

Una vez estudiado el contexto y completada la fase documental para el desarrollo de la investigación iniciamos un trabajo de campo en la propia Ciudad Juárez para analizar, contextualizar y dar seguimiento en primera persona a los casos relacionados con desapariciones y/o asesinatos de mujeres, así como su repercusión y tratamiento en los principales medios de comunicación, las actuaciones desarrolladas desde las autoridades del Estado y el municipio y, por último, el papel y las reacciones de activistas y las propias familias afectadas ante los hechos denunciados.

A pesar de que, como hemos analizado, Ciudad Juárez ha sido históricamente, por numerosos condicionantes, una ciudad “*hostil*” hacia las mujeres, las sucesivas y rocosas campañas publicitarias diseñadas desde los poderes públicos para “*limpiar*” la imagen de la ciudad, impulsadas principalmente bajo los mandatos de Patricio Martínez y José Reyes, dieron como resultado una aparente “*normalidad*”, consiguiendo impregnar internacionalmente la idea de que el tema de las muertas era un tema del pasado como parte de “*una leyenda negra de Ciudad Juárez (que) es en gran parte un mito*”, como señala la Fiscal Especial de Delitos de Género, Alicia Pérez Duarte, en el reportaje “*Ciudad Juárez: símbolo de la violencia machista*” de la periodista Marta Arroyo, publicado por el diario español *El Mundo* el 21 de enero de 2006⁵⁶. Afirmaciones que contrastaban frontalmente con los datos e informaciones facilitadas desde organizaciones defensoras de los derechos de la mujer o activistas defensores de los derechos humanos. Las diferentes administraciones han ido consolidando una campaña desinformativa y de manipulación con la reproducción de argumentos y estereotipos sexistas que, de forma premeditada o no, fueron reproducidas por algunos medios. Esta función de *altavoz* de campañas o declaraciones misóginas enfocadas a la minimización, e incluso negación, de esta realidad fueron y son reproducidas por algunos medios y reporteros que limitan su acción informativa a reproducir argumentos de las partes implicadas, una actitud que, como explican los investigadores Sagrario

⁵⁶ Arroyo, Marta. (25 de enero de 2006). Ciudad Juárez: símbolo de la violencia machista. *El Mundo*. <http://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/24/solidaridad/1138090324.html>

Rubido, Roberto Aparici, Ana Sacristán Lucas y Fernando Tucho (2001) en la Guía *“Medios de comunicación y manipulación: Propuestas para una comunicación democrática”*, busca hacer el juego a las élites económicas y secundar las políticas que detentan el poder y fijan las reglas del juego. Este enfoque empleado por algunos medios y periodistas, apostando por reproducir declaraciones y argumentos tanto de víctimas como de las autoridades acusadas de graves casos de negligencias y complicidades, manteniendo así una supuesta *“neutralidad”* ante los hechos, contrasta con los trabajos desarrollados por otros reporteros fundamentados en la puesta en práctica de un periodismo de investigación, entendido por el profesor Javier Chicote como *“aquel que no se conforma con las fuentes ordinarias, institucionales, e indaga en otras canales de información para acabar descubriendo por sus propios medios la verdad. Una verdad que, además de resultar novedosa, trascendente e interesante para el público, ha permanecido oculta. O lo que es más normal, ocultada. Es decir, que existe una persona o grupo, los protagonistas de la información, que se han esforzado para que es verdad siga siendo una perfecta desconocida”* (Chicote 2006: p72)

El trabajo de profundización en un contexto extremadamente complejo como es Ciudad Juárez, y concretamente un aspecto tan espinoso como es el feminicidios sistemáticos de niñas y mujeres y la desaparición forzosa y continuada de adolescentes, agudiza el riesgo y dificulta más aun la labor periodística. Reporteros como Diana Washington o Rosa Isela Pérez, que han apostado por un *“periodismo de investigación”* a la hora de abordar estos casos, han sufrido amenazas y campañas de acoso contra sus personas como respuesta a su labor periodística. Esta apuesta por la profundización en la noticia y el análisis de los factores que intervienen y convergen en la misma contrasta con la actitud de otros periodistas informando *“nada más de lo que en ese momento se ha puesto en actualidad (...) con lo que el periodismo más generalizado consagra la superficialidad y la parcialidad”* (Galdón 2007: p52)

Un aspecto fundamental que debemos destacar antes de exponer el desarrollo de la investigación es como ésta ha coincidido temporalmente (2008 – 2013) con el período de mayor índice de violencia e inseguridad en Ciudad Juárez en su historia reciente. Esta realidad debemos, a su vez, englobarla dentro de un momento histórico extremadamente complejo en toda la República en el que las células del crimen organizado se reestructurarán para iniciar una guerra encaminada a conseguir el

dominio sobre las principales “plazas”⁵⁷ tras la llegada al Gobierno de Felipe Calderón (2007/2013). El sexenio panista estará marcado por la anunciada y mediáticamente bautizada “guerra contra el narco” que se convertirá en un laberinto de intereses, extorsión, terror y asesinatos que sumirá al país en unas de las peores etapas de su historia. Sin embargo, como señala la investigadora Tania Sordo en su trabajo “*Ella se lo buscó*”:

“la población de México no habla de una “guerra contra el narcotráfico” sino de una guerra en contra de uno o de varios grupos narcotraficantes o cárteles que no están siendo apoyados por el Gobierno (...) esta estrategia consistente en que los militares “combaten el narcotráfico” ha sido muy controvertida y a partir de ella se ha advertido por parte de organizaciones internacionales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch, así como organismos mexicanos como la Comisión Nacional de derechos Humanos, que se están cometiendo violaciones a los derechos humanos por parte de miembros del ejército mexicano” (Sordo 2012: p6).

El aumento de la violencia y la inseguridad vendrá avalada, además, por la infiltración de miembros del crimen organizado dentro de las administraciones y de las propias fuerzas de seguridad. A lo largo de los últimos años, serán numerosas las denuncias públicas contra policías municipales⁵⁸ y federales, además de militares desplegados en el Estado, por extorsión, abusos, torturas, secuestros y/o asesinatos (Informaciones relativas a la corrupción policial publicadas por *Norte de Ciudad Juárez* disponibles en el Tomo II. Anexos 50-3 y 51-3).

⁵⁷ Zonas o Estados.

⁵⁸ En Tomo II – Anexos Audiovisuales (Video 10 – Policías) podemos ver una pieza de informativos TeleAzteca donde se denuncia la detención de dos policías municipales de Juárez tras agredir sexualmente a una joven.

Fotografía 11-3



Comando armado sin identificar patrullando por el centro de Ciudad Juárez en julio de 2011.

Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 12-3



Militares desplegados en el Operativo Conjunto Chihuahua rastrear el Valle de Juárez.

Fotografía: Luis Chaparro.

El clima de violencia extrema generalizada se cebará especialmente en mujeres y niñas, que se convertirán en objetivo prioritario de estas redes criminales. La violencia contra las mujeres alcanzará cotas sin precedentes, y la impunidad será el mejor garante de protección para feminicidas que verán en este período de violencia normalizada una puerta más para actuar con total libertad. *Contralínea*, semanario reconocido por sus trabajos de investigación, denunciará en marzo de 2014 que el mandato de Felipe Calderón se cerró con más de 12.000 asesinatos de mujeres, lo que supone un aumento de un 55.9 por ciento respecto al gobierno de Vicente Fox y un 40.6 comparándolo con el de Ernesto Zedillo⁵⁹. La periodista Flor Goche denunciará en este mismo semanario en agosto de 2011 que las desapariciones forzosas de niñas y mujeres bajo el mandato panista se incrementarán un 900 por ciento respecto a los dos sexenios precedentes⁶⁰, un fenómeno que se multiplicará por toda la República pese a las denuncias internacionales y los trabajos desarrollados para la visibilización de esta lacra. Desde la Comisión Nacional de Derechos Humanos, a través de su actual Presidente, Raúl Plascencia, se denunciará que:

“las niñas y mujeres siguen formando parte de los llamados grupos vulnerables o grupos sociales con condiciones de desventaja y riesgo, que por razones económicas, psicológicas, sociales, culturales de género edad u origen étnico continúan padeciendo maltrato, discriminación y una falta de reconocimiento de sus derechos fundamentales, circunstancias que les impiden acceder a mejores condiciones de desarrollo y bienestar y que se hacen evidentes en el municipio de Juárez” (Plascencia 2009: p53)

El diario español *El Mundo* se hará eco el 8 de marzo de 2011 de las declaraciones del propio Felipe Calderón afirmando públicamente que *“partimos de una verdad innegable: aún vivimos en México una sociedad machista. Persisten prejuicios y actitudes que frenan el desarrollo de las mujeres (...) En México, por desgracia, como en otros países siguen siendo muchas mujeres ignoradas, discriminadas, golpeadas, asesinadas”*⁶¹ y promulgará nuevas leyes y organismos que, como veremos, redundaban en la persecución de la trata de mujeres y niñas. El propio Presidente de la República,

⁵⁹ Goche, Flor. (25 de marzo de 2014). En México, una mujer asesinada cada 3.3 horas. *Contralínea*. <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2014/03/25/en-mexico-una-mujer-asesinada-cada-3-3-horas/>

⁶⁰ Goche, Flor. *“En este gobierno mil desaparecidas y un consignado”*. *Contralínea*. Número 248. Agosto 2011. Páginas 32-41.

⁶¹ Calderón: 'Muchas mujeres siguen siendo discriminadas y asesinadas en México'. 8 de marzo de 2011. *El Mundo*. <http://www.elmundo.es/america/2011/03/08/mexico/1299606220.html>

Felipe Calderón, señala abiertamente en 2013 que “*la trata de personas es uno de los delitos que más ofende a la sociedad y que más daña la dignidad humana. Tristemente existen criminales sin escrúpulos que se dedican a secuestrar, robar, esclavizar jóvenes y niños, mujeres*”⁶². Bajo su mandato se intensificará la puesta en marcha de nuevos organismos y dotaciones para hacer frente a esta realidad aunque, lamentablemente, el problema será de tales dimensiones que los efectos y los avances conseguidos serán muy escasos.

A lo largo del presente trabajo demostraremos que, pese a los intentos de las autoridades Estatales y Federales por minimizar y justificar los hechos culpabilizando a las víctimas, éstas, al contrario de lo afirmado por las autoridades, no eran adolescentes o mujeres vinculadas con estructuras delictivas; al contrario, ellas fueron víctimas de estas células del crimen organizados protegidas por una impunidad exasperante que favoreció, y favorece aún hoy, la actuación de bandas feminicidas y estructuras criminales perfectamente diseñadas para el secuestro de mujeres y niñas. Los máximos responsables del Gobierno de César Duarte potenciarán una campaña de manipulación informativa, respaldada por estrategias periodísticas secundadas por algunos medios locales (como *El Diario* o *Canal 44*) que presentarán un claro déficit investigativo a la hora de afrontar estas informaciones y esclarecer las posibles actuaciones negligentes y delictivas de altos cargos de la Fiscalía y miembros de las fuerzas de seguridad del Estado en relación a los casos de secuestros sistemáticos y asesinatos de adolescentes en Ciudad Juárez entre 2008 y 2013. Estudiando la línea editorial del que es medio impreso con mayor difusión e impacto social de Ciudad Juárez, y el enfoque de sus informaciones observamos que, en la mayor parte de las noticias relacionadas con violencia contra las mujeres, se excluye, casi de forma unánime, una perspectiva de género a la hora de analizar los hechos, respaldando de este modo, las estrategias diseñadas desde las autoridades del Estado para difuminar los casos de violencia sexista dentro del clima generalizado de violencia en el Estado. El abogado David Peña⁶³ denuncia en el Informe “*El Brillo del sol se nos perdió ese día*” que a lo largo de los últimos años:

⁶² Felipe Calderón firma una ley contra la trata de personas y feminicidios. (13 de junio de 2012) CNN México. <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/13/felipe-calderon-firma-una-ley-contra-la-trata-de-personas-y-feminicidios>

⁶³ Representante legal de las víctimas que se personaron en el Caso del Campo Algodonero

“se ha trasladado la responsabilidad del feminicidio desde el Estado -por incumplir su responsabilidad de garantizar la seguridad y la vida de las mujeres- hacia las propias víctimas. El feminicidio es un problema menor a la luz de los ojos de las autoridades y de los funcionarios porque la gran mayoría de ellos son hombres y tienen una óptica masculina de “la mujer es la que debe de estar en la casa, la mujer es la que no debe salir”.

Como señala el investigador Gabriel Galdón (2007) la ausencia de una mayor investigación y profundización en algunos trabajos periodísticos y la difusión de datos oficiales sesgados o manipulados difundidos por las autoridades en relación a las víctimas provocará que la mayor parte de las noticias nos informen con *“la superficialidad y la parcialidad. Y los ciudadanos, acostumbrados a este modo de proceder, y sin preparación o tiempo para pensar, creen que están informados, cuando lo que saben es muy poquito o anecdóticos. Además, a ese escaso y casi inútil conocimiento llegan, por centrarnos únicamente en la prensa, lo que leen las noticias”* (Galdón 2007: p52)

La multiplicación de las estructuras delictivas ligadas a la trata de mujeres con fines de explotación sexual, el tráfico de drogas o de armas vendrá acompañada por un aumento progresivo de las campañas de extorsión contra la población civil, y con la disputa de espacios o zonas geográficas estratégicas para la actuación de estas redes. Entre esas *“plazas”* en cuestión estará Ciudad Juárez, hasta entonces controlada por el Cártel de Juárez y que pasará a ser objetivo de una estructura históricamente *aliada* como era el Cártel de Sinaloa. 2008 marcará el inicio de una guerra cruenta y el desembarco de auténticos ejércitos de sicarios. El Estado de Chihuahua en general, y Ciudad Juárez en particular, se convertirá en escenario de guerra donde, como analizaremos a continuación, mujeres y niñas se convertirán en objetivo de estructuras feminicidas protegidas por un sistema social y político que permite esta impunidad y potencia la pervivencia de un sistema que, como señala la investigadora Silvia Giletti (2007) , incide en proteger una cultura de la violencia y la discriminación hacia las mujeres. Organizaciones feministas y defensoras de los derechos humanos denunciarán que *“las ejecuciones del crimen organizado han complicado el reconocimiento de los feminicidios como un problema social, ya que las autoridades han encontrado en esos*

asesinatos una manera de evadir la responsabilidad de investigar las muertes de mujeres”⁶⁴

Las autoridades, lejos de investigar los casos vincularán a las víctimas, directa o indirectamente, a estructuras delictivas. De este manera se conseguirá, por un lado, la culpabilización de la mujer victimada, y, por otro, cerrar los casos con una total falta de acceso a la justicia. La agencia Europa Press se hará eco el 24 de julio de 2010 de las afirmaciones de la Fiscal, Patricia González, que señalará públicamente que:

*“Ahora la problemática de los feminicidios de mujeres está más bien relacionada con la delincuencia organizada, muchas mujeres han muerto en manos de la delincuencia organizada, de los grupos criminales, no es que ellas estén participando directamente en el narco, ellas son víctimas indirectas de la delincuencia organizada porque en ocasiones son sus propias parejas, ellas desconocen que sus esposos, concubinos o hermanos están realizando actividades relacionadas a la delincuencia organizada. Tenemos una estadística, nada más en Ciudad Juárez de doscientas mujeres que han muerto como victimas indirectas de la delincuencia organizada”*⁶⁵

Aunque en sus declaraciones la Fiscal matiza que algunas de las víctimas no participaban directamente en la delincuencia organizada, sí que, indirectamente, tenían vínculos con la delincuencia organizada, bien a través del propio esposo o de familiares, por lo que sus casos serán englobados dentro de los llamados “narcofeminicidios”, un espacio que será empleado realmente para catalogar de forma indiscriminada todos los feminicidios cometidos en Ciudad Juárez.

En 2008 el Gobierno Federal pondrá en marcha el “Operativo Conjunto” para, oficialmente, combatir el crimen organizado y garantizar seguridad y protección civil. Seis años después resulta evidente que la estrategia gubernamental no obtuvo los resultados esperados. Gran parte de este fracaso y del deterioro de la imagen gubernamental vendrá motivada por la documentada corrupción detectada entre los integrantes de las fuerzas militares y policiales desplegadas por toda la República. Su inclusión en los núcleos urbanos en conflicto no implicará una garantía de protección entre la población civil; al contrario, algunos de los miembros de las fuerzas de

⁶⁴ Iglesias, Misty. (23 de junio de 2010). Suben los narcofeminicidios en Chihuahua: Patricia González. <http://www.xepl.com.mx/completa1.php?s=region&i=48166>

⁶⁵ Iglesias, Misty. (23 de junio de 2010). Suben los narcofeminicidios en Chihuahua: Patricia González. <http://www.xepl.com.mx/completa1.php?s=region&i=48166>

seguridad serán señalados y condenados por su vinculación directa con las propias estructuras criminales. Muestra del clima de inseguridad y mala praxis por parte de los integrantes de las fuerzas militares y miembros de las fuerzas del orden es la presentación durante la administración de 5.500 denuncias documentadas contra militares y federales por abusos, secuestros o violaciones. Según señala el periodista David Brooks en *La Jornada*, entre 2006 y 2013 se presentarán más de 26.000 quejas y denuncias contra miembros de las fuerzas de la seguridad por acciones que incluyen “tortura, violación sexual, asesinato extrajudicial, desaparición y detención arbitraria, entre otros”⁶⁶. En el caso de Ciudad Juárez “el gobierno desplegó por lo menos 9.000 policías federales y militares en el Estado de Chihuahua” (Disponible en Tomo II. Anexo 1-3 portada publicada por *El Diario* en enero de 2008 donde se informa de la militarización de Ciudad Juárez y la implantación de retenes y zonas control) Sin embargo, la violencia no disminuyó y el estado no previó las consecuencias de la ocupación policial y militar en la vida de las mujeres; tampoco previó mecanismos de investigación independientes y sanción para posibles abusos que cometieran agentes del estado. Las violaciones a los derechos humanos aumentaron considerablemente – destacan la violación, tortura, desapariciones forzadas y ejecuciones extrajudiciales– siendo un número importante de las víctimas directas e indirectas mujeres. Según se señala en el informe “*Juárez y Chihuahua, guerra contra el narcotráfico y recomendaciones de la CEDAW*”: “Entre 2007 y 2011, se registraron 92 denuncias ante la Comisión Estatal de Derechos Humanos en Chihuahua³⁶ de desapariciones forzadas, en varias de ellas se ha señalado al ejército mexicano y a la policía federal como responsables” y sólo entre marzo de 2009 y abril de 2010 se presentarán “1.017 denuncias por abusos de militares y policías -integrantes del Operativo Conjunto” (CEDEHM 2012: pp16-17) Amnistía Internacional, en su Informe “*México. Nuevos Informes de violaciones de derechos humanos a manos de ejército*” afirma por su parte que “entre marzo de 2008 y septiembre de 2009, la Comisión Estatal de Derechos Humanos de Chihuahua (CEDH) y una oficina municipal de presentación de quejas en Ciudad Juárez recibió más de 1.300 quejas de abusos del ejército, que incluían al menos 14 denuncias de desaparición forzada y 8 de ejecución extrajudicial”.⁶⁷

⁶⁶ Brooks, David. (26 de abril de 2013). Se quintuplicaron los abusos de militares en México, alertan en EU. *La Jornada*, p.19. <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/26/politica/019n1pol>

⁶⁷ Informe completo disponible en la web <http://amnistia.org.mx/abusosmilitares/informe.pdf>

Como señala el periodista Charles Bowden, a lo largo de estos años:

“de la labor del ejército en Juárez apenas se informa o se habla, porque revelar lo que el ejército hace puede terminar en lesiones graves o en la muerte. Así, en el mejor de los casos, los periódicos informan de una ejecución y algunos dicen que los vecinos han descrito a los asesinos como hombres vestidos de comandos. El significado exacto de la palabra comando no se explica nunca. En otras partes de la frontera, donde el ejército ha ido con el fin de restablecer la paz y la tranquilidad, los vecinos mencionan el florecimiento repentino de robos a mano armada, por hombres vestidos con ropa de tipo militar y máscaras. Pero sobre esto tampoco, tampoco se especula demasiado. Cuando, en algunos casos, ha habido manifestaciones de protesta por la violencia y la brutalidad del ejército, éstas han sido desestimadas por los generales y por el gobierno federal porque, dicen, esas manifestaciones son ficticias, están organizadas por los cárteles de la droga” (Bowden 2011: p91)

Es en medio de este clima de violencia extrema donde iniciamos nuestra labor de investigación en Ciudad Juárez en 2008. Aunque, una vez más, resulta extremadamente complejo cifrar de forma exacta el número de personas asesinadas como consecuencia de esta "guerra", según el Instituto Nacional de Estadística (INEGI), se estima que el sexenio de Felipe Calderón *“dejó un saldo de 121.683 muertes violentas”*, según datos dados del Instituto Nacional de Estadística y Geografía⁶⁸. En el caso concreto de Ciudad Juárez, la investigadora M.Molloy, de la Universidad Estatal de Nuevo México, cifrará en 2012 en 11.000 el número de asesinatos documentados en la ciudad fronteriza durante *“el sexenio de la muerte”* de Felipe Calderón, afirmando que entre *“el 1 de enero de 2007 al 21 de octubre de 2012 se han registrado 11 mil 114 asesinatos en Ciudad Juárez. Eso significa un promedio de 5.8 homicidios por día (...) Juárez tiene posiblemente 10% del total de las personas asesinadas en el país”*⁶⁹ siendo 2010 y 2011 los años con mayores índices de violencia.

Es en este contexto de inseguridad e impunidad donde se desarrolla el presente trabajo de investigación y seguimiento de los casos de violencia contra mujeres y niñas, iniciado en enero de 2008 y que aún hoy seguimos llevando a cabo. Uno de los principales rasgos que llama la atención es la total opacidad existente, aún hoy, en

⁶⁸ Más de 121 mil muertos, el saldo de la narcoguerra de Calderón: Inegi. 30 de julio de 2012. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=348816>

⁶⁹ Esquivel, Jesús. (3 de noviembre de 2012). Juárez, símbolo de la mortandad.... Proceso. http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=324234&rl=wh

relación a los casos de desapariciones sistemáticas de niñas y mujeres en Ciudad Juárez pese a las denuncias y el trabajo desarrollado durante los últimos 20 años. Ni la visibilización de la problemática, ni las sentencias condenatorias de organismos internacionales, ni las recomendaciones emitidas desde instituciones defensoras de los derechos humanos para erradicar esta lacra han servido para que desde las instituciones gubernamentales se afronte esta realidad de una manera efectiva y eficiente. Como señala la periodista y escritora Cissie Chávez Coy, aún hoy *“en los medios de comunicación (...) las voces de las mujeres y las minorías son sólo tenues murmullos. Las palabras relativas a las mujeres (...) marcan un contexto en que el murmullo es significativo: marginado, invisible, desposeído, empobrecido”* (Chávez 1994: p81) Junto al hermetismo, otro de los principales obstáculos que ha dificultado la presente investigación, ha sido el creciente desgaste físico y emocional que conlleva enfrentarte a esta realidad. Adentrarnos en entramados tan complejos ha conllevado, además, consecuencias adyacentes como amenazas y campañas de acoso que también se han prolongado a las propias familias y a activistas. El incremento de las denuncias públicas, sobre todo a partir de 2011, documentando las negligencias cometidas por altos cargos de la administración de César Duarte a la hora de investigar las más de 130 desapariciones forzosas de adolescentes documentadas vendrán seguidas de amenazas contra activistas, madres de desaparecidas, hostigamiento, campañas de acoso psicológico e, incluso, atentados y asesinatos, como analizamos en el presente capítulo.

3.7. 1 Campaña Gubernamental de manipulación informativa y desinformación entre 2008 y 2013: FASE I: Normalización del aumento de la violencia contra las mujeres y de los secuestros sistemáticos de adolescentes

El año 2008 marca el inicio de un aumento progresivo de atentados contra las mujeres en Ciudad Juárez, así como de los secuestros forzosos de niñas y adolescentes, que vendrán sellados por una completa impunidad. Desde las autoridades del Estado, e incluso desde algunos medios locales, se argumentará que este aumento de los índices de violencia contra mujeres y niñas en la ciudad es “*normal*” como consecuencia de un incremento generalizado de la delincuencia en el Estado y el clima bélico desatado a raíz del desembarco de los ejércitos de sicarios en disputa por el control de la zona. Sin embargo, esta afirmación, pese a encontrar respaldo cuantitativo en los datos documentados, esconde un mensaje tremendamente misógino, injusto y manipulador, ya que banaliza los secuestros forzosos de más de un centenar de niñas y mujeres situándolos como una realidad inevitable fruto del enfrentamiento entre estructuras delictivas, normalizando así capítulos extremos de violencia contra mujeres y vinculando, directa o indirectamente, a las víctimas con estas redes criminales cuando, como veremos a continuación, es falso que las víctimas fueran parte de estas células delictivas; al contrario, la gran mayoría de ellas fueron presas de estructuras feminicidas amparadas por un sistema que, nuevamente, articuló los mecanismos y las campañas desinformativas pertinentes para silenciar los casos y perpetuar, así, la impunidad. Las autoridades, así como algunos medios y periodistas locales, incurrirán, de forma consciente o no, en una omisión permanente de estos capítulos, en parte como “*resultado directo del enorme exceso de noticias inútiles*” y como consecuencia de una visión del periodismo que se limita a actuar como “*una comunicación de los hechos y declaraciones recientes que sirven para rellenar el espacio o el tiempo asignado*” evitando analizar en las noticias de “*las causas, los antecedentes temporales e históricos de los propios acontecimientos*” (Galdón 2007: p57)

El viernes 18 de enero de 2008 será reportada desaparecida Adriana Sarmiento Enríquez, una joven de 15 años (Disponible en Tomo II - Anexo 3- 3 pesquisa difundida solicitando información para su localización) Ella era una buena estudiante de la

Secundaria Allende, situada en el centro de la ciudad, en la zona conocida como el Monumento. Tras salir de clase y estar con unos amigos se dispuso volver a su casa. Bajó del autobús y se dirigió a la parada de la siguiente ruta que debía coger para llegar hasta su colonia. Apenas 300 metros separan ambas paradas, situadas en pleno centro de la ciudad. En ese trayecto alguien abordaría a Adriana. Nunca llegaría a su casa. Su secuestro marca el inicio de una sucesión de adolescentes inocentes que irán desapareciendo de manera permanente y progresiva en este mismo espacio, en esta misma zona en la que fue “*captada*” Adriana. Tras su desaparición forzosa vendrán las de Hilda, Brenda, Cinthia, Paola, Guadalupe, Mónica, Esmeralda, Nancy... así hasta más de un centenar de mujeres, gran parte de ellas menores de edad, cuya pista se perderá, en la mayoría de los casos, cuando se dirigían o estaban en la zona centro, bien buscando trabajo, bien regresando a sus casas tras realizar compras en el corazón de Juárez.

Pese a ser uno de los motores del pequeño comercio de la ciudad, el centro de Juárez es un espacio extremadamente peligroso, plagado de callejones estrechos que lo convierten en un laberinto perfecto para la actuación de estructuras delictivas. Pequeñas edificaciones que cuentan con sótanos que actúan como casas de seguridad⁷⁰ y que se dispersan a lo largo de las cientos de cantinas, prostíbulos y moteles cochambrosos que conforman el paisaje urbano de la ciudad. La “*guerra del narco*” hará del centro un espacio extremadamente peligroso y “*en disputa por los brazos armados de los cárteles de Juárez y Sinaloa: La Línea, apoyada por Barrio Azteca, y los Artistas Asesinos de Sinaloa desplegados en Juárez*” (Chaparro, Luis; entrevista personal del autor, diciembre de 2012). Esta zona será, fundamentalmente entre 2008 y 2013, un espacio clave para las mafias delictivas. Pese a ello, no se implementará acción efectiva alguna por parte de las fuerzas de seguridad ni de las autoridades municipales o estatales para prevenir y/o investigar las desapariciones forzosas de decenas de niñas y mujeres.

A lo largo de los años en los que hemos desarrollado la presente investigación hemos podido documentar y dar seguimiento a 32 casos de jóvenes secuestradas cuyos perfiles obedecían a un mismo patrón. Sin embargo, hemos de aclarar que realizando un estudio comparativo se puede constatar que, aunque similares, los perfiles de las *nuevas* desaparecidas no responden exactamente a los detectados y descritos entre las asesinadas y desaparecidas en la década de los noventa, años en los que Juárez fue

⁷⁰ Espacios donde el crimen organizado retiene a los secuestrados.

visibilizada internacionalmente. Nos situamos ante una *segunda generación* de mujeres y niñas, en su mayor parte estudiantes o trabajadoras de pequeños comercios de la zona centro; es decir, a diferencia de los perfiles documentados años atrás, ahora ya no hablamos de trabajadoras de plantas maquiladoras que son abordadas cuando se disponen a entrar al trabajo o al terminar su jornada laboral. Hablamos, mayoritariamente, de adolescentes que son secuestradas, en la mayoría de los casos, a plena luz del día, ante la vista de mucha gente y en un espacio, la zona centro, plagado de policías municipales, federales y militares. Como señala la periodista Fátima Monterrosa en su reportaje “*Las desaparecidas de Ciudad Juárez: La segunda generación*”, publicado en 2009, más allá de este significativo cambio en el perfil, nos situamos, una vez más, ante “*niñas y jovencitas no mayores de 18 años, estudiantes, con rasgos físicos muy parecidos: delgadas, de cabellos lacios y ojos grandes*”⁷¹ y siempre pertenecientes a familias humildes. Nos enfrentamos pues a secuestros que redundan en una doble perspectiva de las víctimas: las secuestran porque son mujeres y porque son pobres, rasgos que, en Juárez, es garantía de impunidad e indolencia por parte de las autoridades.

El caso de Adriana Sarmiento ejemplifica perfectamente esta “*normalización*”, por parte de autoridades y principales medios, de los secuestros sistemáticos de adolescentes y la eficacia de la estrategia desinformativa y de manipulación diseñada desde las propias autoridades para silenciar una realidad atroz y fortalecida con la actitud de algunos medios y periodistas que lejos de profundizar en el análisis y en la investigación informativa reproducirán argumentarios oficiales, favoreciendo “*la existencia de esas acciones u omisiones desinformativas conscientes y deliberadas a las que denominamos manipulaciones*” (Galdón 2007: p63) Los secuestros de decenas de niñas apenas serán noticia durante unas horas o, en el mejor de los casos, días, en los que algunos medios se harán eco de la denuncia. De este modo, podemos observar como en relación de la denuncia del secuestro Adriana Sarmiento, el medio impreso con mayor difusión a la ciudad se limitó a publicar dos pequeñas reseñas los días 21 y 22 de enero relativas al suceso. Concretamente, el día 21 de enero de 2008, *El Diario de Juárez* publicará una columna de entrada en página par (página 6B) de la sección de Seguridad en la que bajo la fotografía que figura en la pesquisa emitida desde la Fiscalía

⁷¹ Monterrosa, Fátima. (21 de junio de 2009). Las desaparecidas de Juárez, segunda generación. Emeequis, Número 177, pp. 38-47. <http://www.m-x.com.mx/xml/pdf/177/38.pdf>

se sitúa una información con el titular: “*Buscan a adolescente extraviada*”⁷² (Información disponible en Tomo II Anexo 4 – 3) Ya sólo la elección de la palabra “*extraviada*” denota la ausencia de información y el desconcierto que rodea al caso, y se limita a describir la vestimenta con la que fue vista por última vez, así como sus rasgos físicos. Un día después, el 22 de enero, esta misma publicación dedicará una breve información situada en página par, concretamente en la página 8A de la sección Frontera, en la que se amplía levemente las circunstancias de su desaparición bajo el titular “*Tratan de hallar a menor desaparecida aquí*”⁷³ (información disponible en Tomo II. Anexo 5 – 3) En el cuerpo de la información se asegura, además, que “*de acuerdo con la hermana de la desaparecida, ésta podría estar en El Paso, ya que contaba con visa láser*”, una afirmación que será desmentida por la familia posteriormente. Sin embargo, si analizamos el informe de esta información vemos que deja abierta claramente la posibilidad de situarnos ante una huida voluntaria de la que joven ya que las pistas e investigaciones previas parecen apuntar a un lugar concreto donde la adolescente podría haberse ido, en este caso, la ciudad fronteriza de El Paso.

Frente a la ausencia de investigaciones propias por parte de los principales medios de Ciudad Juárez, los medios digitales y las redes sociales se convertirán a lo largo de estos años en uno de los principales focos de denuncia para tratar de esclarecer los casos y visibilizar las negligencias cometidas. Sólo a partir de 2011, fecha en la que las autoridades comenzarán a entregar de formas intermitente restos óseos de jóvenes reportadas desaparecidas, los principales medios locales denunciarán la gravedad de los hechos, siendo el diario *Norte de Ciudad Juárez* el que mayor implicación demostrará en la investigación de los hechos y la exigencia de responsabilidades.

Realizando una labor investigativa y contrastando informaciones resultaba claro que el caso de Adriana Sarmiento Enríquez no respondía al perfil marcado o predispuesto por las autoridades y difundido por *El Diario*. Tras su desaparición existían numerosos factores que evidenciaban la existencia de personas vinculadas a un secuestro premeditado de una adolescente inocente que estaba siendo retenida en contra de su voluntad.

⁷² Buscan a adolescente extraviada. (21 de enero de 2008). *El Diario de Juárez*, p. 6B.

⁷³ Flores. A. (22 de enero de 2008). Tratan de hallar a menor desaparecida aquí. *El Diario de Juárez*, p.8A.

3.7. 2 Campaña Gubernamental de manipulación informativa y desinformación entre 2008 y 2013. FASE II: Culpabilización de las víctimas y sus familias

La señalización de las víctimas como culpables de su posible secuestro y/o asesinatos ha sido constante a lo largo del sexenio de César Duarte. La abogada y activista Francisca Galván, que durante tres años apoyó y asesoró jurídicamente al *Comité de Madres y Familiares de Mujeres Desaparecidas*, señalará durante la entrevista realizada en 2011 para la elaboración de este estudio que:

“Esto comenzó en la década de los noventa, continuó y hoy sigue habiendo muchas jóvenes desaparecidas. Hay muchas de ellas desaparecidas en el centro... Jazmín, Paola, Luz María, Fabiola... todas desaparecen en el centro de la ciudad y exigimos que por favor hagan su trabajo y cuiden a las jóvenes (...) He visto de cerca como las madres se van de madrugada a buscar a sus hijas, y lo único que me queda es apoyarlas y estar con ellas en su lucha. Llevamos contabilizadas 189 desaparecidas desde 1998 hasta hoy. Son diez años de desapariciones y se han multiplicado desde 2008 (...) Las madres se han unido en un Comité y organizamos actos y protestas para exigir actuaciones. Me ha movido que tras una desaparición hay una realidad de la que sólo se ve la punta del iceberg (...) Eso de que son jóvenes rebeldes no es verdad. Son familias humildes en su mayoría. No acepto eso de las autoridades de que se van porque son rebeldes, hay que descartar eso. Al revés, son jóvenes tímidas (...) ingenuas, y hay que saber que ser mujer joven e ir sola al centro de Juárez es peligrosísimo. Son de las mismas características las desaparecidas (...) Mi experiencia es que las autoridades no van a hacer nada. Hemos hablado con todos los niveles, federal, local, estatal... y tienen la misma actitud. Escuchan, pero no les interesa hacer nada. El problema para ellos no es grave. La vida de estas niñas les importa menos que un cacahuete. Ser joven, mujer y estar sola en el centro es peligro de muerte” (Galván, Francisca; entrevista personal del autor, julio de 2011. Entrevista disponible en Tomo II – Entrevista 4).

Las afirmaciones de la abogada Galván evidencian que los “*perfiles*” que las autoridades filtrarán a la prensa y a las propias familias en relación a las jóvenes desaparecidas no responden a la realidad. Las autoridades fijarán un *perfil falso* de las víctimas, acusándolas de ser jóvenes “rebeldes” y filtrando a los investigadores datos

falsos que redundan en supuestas “dobles vidas” de las adolescentes o en la existencia problemas familiares totalmente ficticios. El Abogado David Peña, señala en este sentido en el informe “*El brillo del sol se nos perdió ese día: Informe sobre el impacto psicosocial del feminicidio en el caso de Paloma Angélica Escobar Ledezma*”, que:

“Si una chava desaparece a las 12 de la noche porque venía saliendo de un bar: “Ah, seguro andaba de puta” ¿no? Y si una niña desaparece a los 14 años ó 15 años en el centro, entonces “ah, es responsabilidad de los papás ¿por qué la dejan salir al centro a esa edad?” [...] El Estado no asume su responsabilidad. [...] Entonces por eso cuando aparece asesinada, entonces tú dices [...]: -“oye, pero es que ustedes no investigaron”. -“Pues si señora, es que su hija ya se había ido con el novio, entonces nosotros pensamos que estaba con el novio”. Y se acabó. Si llevaba un mes desaparecida o dos meses desaparecida, no la buscaban porque pensaban que estaba con el novio. [...] Pero esta violencia que se vive, el fenómeno de las desapariciones, de los asesinatos es responsabilidad del Estado. Entonces ahí les cargaban la responsabilidad a las mujeres [...] La seguridad otra vez se la trasladan a ellas, y entonces, cuando aparece una niña desaparecida, o asesinada, la responsabilidad es de ella, porque la lógica estructural desde el Estado, en la lógica masculina del Estado, la responsabilidad es de ellas: “es que ellas no tendrían por qué arriesgarse si estuvieran en sus casas. Si salieran con sus papás. Si se cuidaran, si no tomaran, si no salieran en las noches”. O sea, si cumplieran con el estereotipo y el patrón de una mujer tradicional, bajo la lógica de la óptica masculina, tradicionalista, no tendrían esos factores de riesgo. Luego entonces, si no cumple con ese patrón, si trabajan, si salen, si van solas, si rompen con ese esquema, es su responsabilidad. Por eso se ve como un problema menor, porque no hay responsabilidad del Estado, es responsabilidad de ellas. Y entonces eso está permanente en las estructuras estatales, no se ha podido cambiar, y va a costar muchos años cambiarlo”.

Hemos documentado numerosos testimonios de madres que han sufrido el acoso y la insistencia de las autoridades para tratar de evitar la presentación de una denuncia por desaparición. Además, hemos podido constatar que esa estrategia no es casual, sino que es fruto de una cadena más amplia de manipulación para la que emplean falsos argumentos enfocados a la culpabilización de las jóvenes y sus familias para conseguir dilatar e incluso frenar cualquier investigación sobre los casos. Es, como vemos, una repetición de las estrategias empleadas por las administraciones predecesoras con matices cualitativos englobados dentro de un contexto social sensiblemente diferente al documentado años antes. Las administraciones lideradas por José Reyes y César Duarte

potenciarán una “*violencia institucional*” indiscriminada contra todos aquellos que cuestionen el mensaje gubernamental, entre ellos los familiares de las jóvenes secuestradas y/o asesinadas que son “*maltratados institucionalmente, violentados y se les impide el acceso a la justicia*” (Lagarde 2012b: p264) Las autoridades, una vez más, lejos de asumir el problema y afrontar su responsabilidad como garante de dar protección a los ciudadanos, en este a caso a las mujeres, desarrollará un nuevo argumentario dirigido a las familias afectadas, señalando que muy probablemente sus hijas se hayan ido por su propia voluntad de casa o que su acción puede obedecer a problemas familiares graves como posibles abusos o malos tratos de sus progenitores, argumentos insultantes que, además, no tenían sustentación documental alguna.

Hemos podido constatar además que esta estrategia ha sido una constante, documentando numerosos testimonios de madres afectadas que así lo acreditan, como, por ejemplo, Olga Esparza, madre Mónica Alanís (joven de 18 años secuestrada el 26 de marzo de 2009) quien señalará durante la entrevista mantenida en su casa en julio de 2011 que:

“Las autoridades buscan motivos que no son reales. Dicen que se van con los novios, con amigos... y no es cierto, pero aunque lo fuera su obligación es buscarlas”. (Esparza, Olga; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Al igual que Olga Esparza, Yolanda Betancourt, madre de Janeth Paola Soto (joven de 19 desaparecida en la zona centro el 23 de mayo de 2011) denunciará durante la entrevista realizada en octubre de 2013 que:

“Mi hija, Janeth Paola, desapareció el lunes 23 de mayo de 2011 en la zona centro, donde fue a estudiar cómo cada día. Al ver que se retrasaba le marqué al celular pero no contestaba; estaba apagado. Esa misma tarde fuimos al centro, a la escuela donde estudiaba, y nos dijeron que sí había ido como siempre, y que salió a la una, a su hora. En ese trayecto de la escuela a la ruta en el centro mi hija desapareció (...) Ella es una joven responsable, nunca salía sola a ningún lado ni solía salir a bailar por la noche; no andaba apenas en la calle (...) Antes de que pasara lo de mi hija yo sabía muy poquito de las desapariciones de jovencitas. Al no estar una dentro de esos casos no le prestaba mucha atención, pero tras lo de mi hija sí vemos todo y nos fijamos que son muchas. Se decía antes que las desaparecidas eran niñas vagas, y como mi hija no era sí pensaba que no podía ocurrirme a mí. Si mi hija nunca falta de casa... ¿Por qué iba a pasarme eso? (...) Creo que se han fingido las investigaciones. No han

hecho nada, sólo se mueven cuando uno les lleva cosas. Los ministeriales te piden que lleves cosas, pero no hacen nada. Les pedimos que rastrearan el teléfono, porque después de estar apagado el teléfono varios días alguien lo encendió, pero nunca contestaron. Nunca rastrearon las llamadas ni localizaron su teléfono (...) Las autoridades no hacen nada, ellos saben dónde están (...) Queremos que investiguen sitios donde pudieron llevarlas, que las busquen vivas. Por qué solo las buscan muertas, cuando las dejan tiradas (...) ellos saben quiénes se las llevan”. (Betancourt, Yolanda; entrevista personal del autor, octubre de 2013).

Esta estrategia será constante y se intensificará con el paso de los años. Las familias sufrirán un intenso acoso psicológico y serán objeto de acusaciones infundadas, con un claro fin por parte de las autoridades: eludir sus responsabilidades y, al mismo tiempo, culpabilizar a las víctimas y sus familias de lo sucedido; es decir, nos situamos ante una violencia instrumental que busca la consecución de un fin (Menéndez 2010) y consolida, una vez más, la relación de opresión y de poder que consagra y legitima la violencia, en este caso contra las mujeres, sustentada sobre “*un sistema de valores y creencias (validado por) el influjo que los prejuicios de la cultura sexista pueden ejercer sobre los profesionales que han de intervenir directa o indirectamente sobre esa problemática, y aquí incluimos a los profesionales de los medios de comunicación*” (García 2008: pp584-585)

Las autoridades consolidarán la estrategia de manipulación global -enfocada principalmente a las propias familias como foco generador de denuncia, y a los medios, como altavoces e intérpretes de esta realidad trasladada a la sociedad- para extender la idea de que las jóvenes desaparecidas son, en la mayoría de los casos, adolescentes problemáticas, en muchos casos vinculadas a estructuras delictivas o la prostitución, y miembros de familias desestructuradas.

En este sentido, hemos de destacar que una vez analizados los antecedentes históricos y documentando los casos estudiados entre 2008 y 2013 podemos confirmar que nos situamos, contrariamente a lo defendido por algunos medios y reporteros juarenses, ante decenas de crímenes de género motivados, como señala el investigador Alfredo Limas, “*por una condición de las víctimas: Mujeres y pobres*” (Limas, Alfredo; entrevista personal del autor, diciembre de 2014). Como analizamos en este capítulo, tras las denuncias de decenas de secuestros sistemáticos de adolescentes se ha tratado de ocultar un feminicidio de dimensiones desconocidas en Ciudad Juárez. Es importante, como veremos, aplicar bien la terminología adecuada e incidir en señalar que nos

enfrentamos pues a crímenes de género, a asesinatos sistemáticos de adolescentes y mujeres por el mero hecho de serlo y no ante un “*daño colateral en la guerra contra el narco*”⁷⁴ o como víctimas “*lógicas*” de la violencia sistematizada en Ciudad Juárez o ante crímenes motivados por la inclusión “*voluntaria*” de las víctimas en estructuras delictivas, como se ha llegado a argumentar por parte de algunos medios y autoridades a lo largo de los últimos años.

La administración de César Duarte (2010 – 2016) ha priorizado sus esfuerzos en minimizar los hechos y *maquillar* de forma sistemática las cifras de feminicidios y desapariciones forzosas de niñas y mujeres para tratar de acallar la presión internacional y la intervención de organismos defensores de los derechos humanos con una campaña de manipulación de cifras que ha sido rebatida por activista juarenses y por las propias familias afectadas. Un ejemplo de esta “*guerra*” de datos lo podemos visualizar en la información publicada por la BBC en agosto de 2010, donde se contrasta, por un lado, las cifras facilitadas por el Procuraduría General del Estado, cifrando el número de feminicidios cometidos en ese año en tan sólo tres, frente los más de 150 documentados por organizaciones feministas del Estado que denunciarán públicamente “*el proceso de "invisibilización" social y política que los feminicidios de Ciudad Juárez han tenido desde el inicio de la ola de creciente violencia por parte del crimen organizado*” resaltando como “*la atención de instituciones y medios de comunicación está ahora puesta en otro tipo de muertos en Juárez: los del narcotráfico, que sólo durante los primeros seis meses de 2010 sumaron 1.700*”⁷⁵

A lo largo de todos estos años de investigación hemos podido constatar el empleo de una doble estrategia, común y repetida de forma sistemática por parte de las autoridades a la hora de afrontar los casos de desapariciones forzosas sistemáticas de adolescentes: Por un lado intentar disuadir a las madres de las jóvenes a la hora de presentar la denuncia por su desaparición ejerciendo una indignante presión psicológica y verbal; y en segundo lugar culpabilizar sin prueba alguna a las propias víctimas mediante “*técnicas de inducción al miedo*” (Roselló 2008: p591) y la fabricación de un mensaje machista y falso en el que se representa a las jóvenes desaparecidas como adolescentes conflictivas y en la mayoría de los casos ligadas a la prostitución y/o el

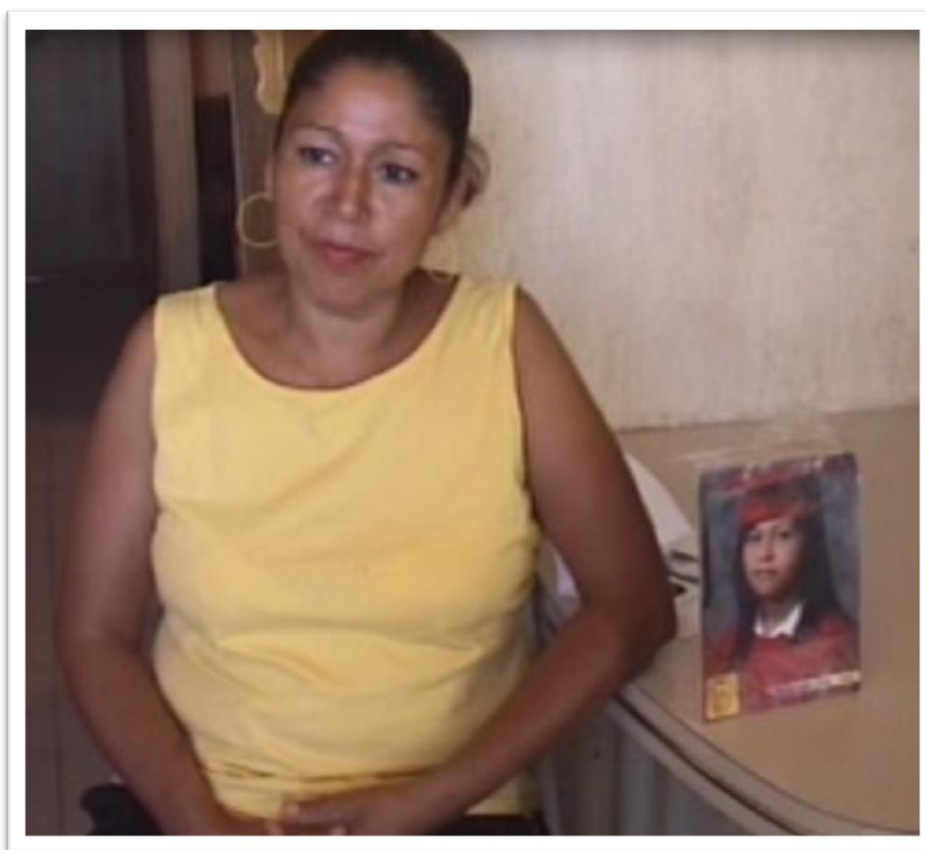
⁷⁴ Taulés, Silvia. (14 de abril de 2010). Las mujeres son consideradas un daño en la guerra contra el narco. El Mundo. <http://www.elmundo.es/america/2010/04/13/mexico/1271167462.html>.

⁷⁵ Gil, Inma. (24 de agosto de 2010). Las nuevas muertas de Ciudad Juárez, ¿cuántas son? BBC. http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2010/08/100824_mexico_femicidios_ciudad_juarez_mujeres_homicidios_amab.shtml

narcotráfico. Elvira González, madre de Perla Ivonne Aguirre (joven de 15 años secuestrada en el centro de Ciudad Juárez el 21 de julio de 2009) fue víctima de esta doble estrategia de manipulación por parte de las autoridades y denunciará durante la entrevista realizada en julio de 2011 por el autor de esta investigación que:

“Al ir a poner la denuncia, las autoridades nos dicen que preguntemos a las amigas antes de poner la denuncia, y así lo hicimos, pero las amigas no sabían nada. Yo nunca pensé que esto pudiera pasarle a mi hija, ya que pensábamos que las que desaparecían eran niñas conflictivas, pero es ahora cuando veo que es mentira; las que desaparecen son chavalitas que estudian, que están en sus casas. Los que las levantan no quieren niñas maleadas, al revés, buscan niñas sin malicia, niñas inocentes. Mi hija era una jovencita estudiante de secundaria, muy aplicada”. (González, Elvira; entrevista personal del autor, julio de 2011)

Fotografía 13-3



Elvira González, madre de Perla Ivonne Aguirre González. Fotografía: Javier Juárez

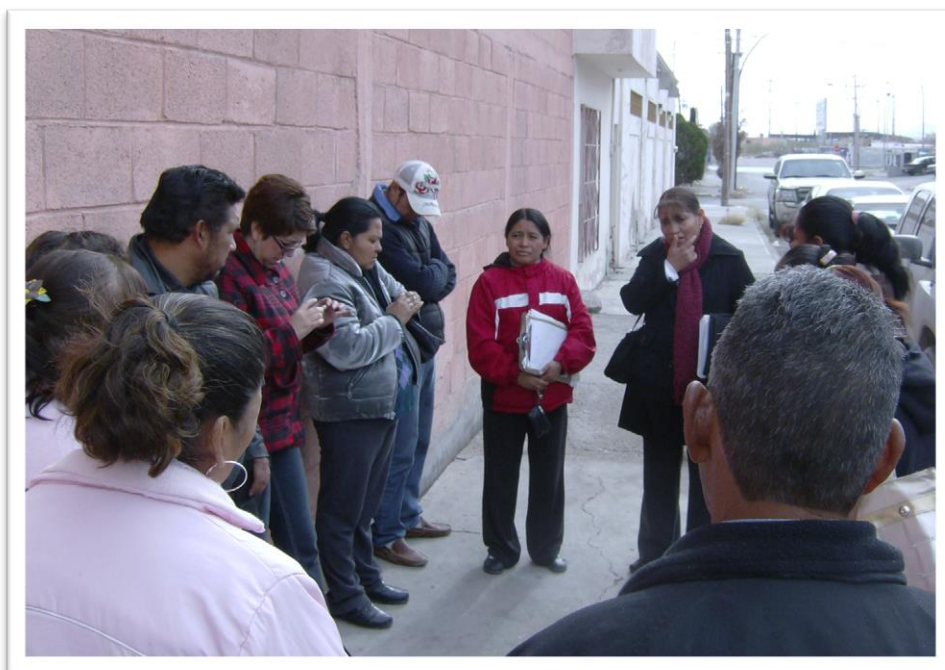
La pasividad y la actitud misógina de las autoridades llega a tal punto que han llegado a inventar investigaciones ficticias para argumentar el cierre de los casos e, incluso, aconsejar a las familias que abandonen la denuncia pública ya que su hija “*escondía*” aspectos “*oscuros*” como, por ejemplo, una relación sentimental con una amiga. Muestra de esta campaña de manipulación con claros tintes homófobos es Anita Cuellar, madre de Jessica Ivonne Padilla Cuellar, joven de 16 años desaparecida en la zona centro el 7 de julio de 2011. Tras meses de inacción y ausencia de respuesta Anita reconoce que:

“Las autoridades me dijeron que había cosas de mi hija que yo no conocía y que era mejor que no supiera. Yo me enojé y les dije que qué tanto sabían, y me respondieron que las amigas de mi hija cuando fueron interrogadas hablaron muy mal de ella, y que incluso dijeron que mantenía una relación con una de ellas, pero eso no es motivo para avergonzarse ni para que dejen de buscarla”. (Cuellar, Ana; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Como podemos observar analizando los cuatro testimonios de madres de mujeres desaparecidas entre 2008 y 2011 documentados en este apartado, hay dos rasgos comunes en todos ellos: la nula voluntad de las autoridades por esclarecer los hechos y poner en marcha los mecanismos existentes para afrontar desapariciones de alto riesgo como ante las que nos situamos; y, por otro lado, las respuestas machistas, misóginas y en algunos casos hasta homófobas aportadas para tratar de minimizar los hechos, culpar a las víctimas y responsabilizar a sus familias. Esta cadena de negligencias y complicidades tiene, además, garantizada su implantación sin apenas respuestas, ya que “*las víctimas responden a un perfil de mujer joven y de clase media baja, que no tiene poder político ni económico y por tanto a nadie importa*”⁷⁶.

⁷⁶ Siscar, Majo. (5 de septiembre de 2011). El narcotráfico agrava los feminicidios. *Público*. <http://www.publico.es/espana/narcotrafico-agrava-feminicidios.html>

Fotografía 14-3



Integrantes del Comité de Madres y Familiares reunidos. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 15-3



Fotografía 16-3



Fotografía 17-3



Jessica Ivonne Padilla Cuellar (izquierda) secuestrada en julio de 2011, Janeth Paola Soto Betancourth (centro) secuestrada en mayo de 2011 y Perla Ivonne Aguirre (derecha) secuestrada en julio de 2009 en la zona centro de la ciudad.

3.7. 3 Campaña Gubernamental de manipulación informativa y desinformación entre 2008 y 2013. FASE III: Manipulación de las cifras reales de desaparecidas y los feminicidios y deficiente aplicación de los protocolos existentes

Aunque resulta casi imposible cifrar el número exacto de mujeres o adolescentes secuestradas en el período estudiado, los trabajos de seguimiento realizados por organizaciones defensoras de los derechos humanos como *Nuestras Hijas de Regreso a Casa*, *Justicia Para Nuestras Hijas* o el *Comité de Madres y Familiares de Mujeres de Desaparecidas* coinciden a la hora de denunciar los intentos de las autoridades para minimizar las cifras reales. Los datos oficiales, facilitados en 2012 por la que fuera Vocera de la Fiscalía Especializada en Atención de Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género, Silvia Nájera, admiten la existencia de 117 reportes de mujeres y niñas desaparecidas entre 2008 y diciembre de 2012. Sin embargo, tal y como analizaremos más adelante, las autoridades del Estado, al igual que sucediera años atrás, emplearán diversos métodos para minimizar las cifras recurriendo a argumentaciones protocolarias y burocráticas complejas de detectar por periodistas y/o activistas.

El aumento de las denuncias por desapariciones forzosas de mujeres y adolescentes vendrá unido a un implacable incremento de feminicidios en el Estado de Chihuahua que, como se refleja en el informe “*Juárez y Chihuahua: Guerra contra el narcotráfico y recomendaciones de la CEDAW*”, elaborado por Justicia Para Nuestras Hija, Centro de Derechos Humanos de las Mujeres y MUKIRA, “*ha tenido el mayor número de mujeres asesinadas en todo el país. De acuerdo con cifras oficiales, en los últimos años, se registró un aumento de más de 1.000% de asesinatos de mujeres en la entidad; de 53 asesinatos en 2007 a 584 asesinatos de mujeres en 2010*”⁷⁷ (CEDEHM 2012: p3) *Justicia Para Nuestras Hijas*, organización que cuenta con más de 12 años de trayectoria en su lucha para esclarecer los casos de feminicidios y secuestros de mujeres en el estado de Chihuahua, cifra en el informe en 105 las mujeres y jóvenes

⁷⁷ Informe disponible en la página web

http://www2.ohchr.org/english/bodies/cedaw/docs/ngos/CEDEHM-JPNHMUKIRA_ForTheSession_S.pdf

desaparecidas entre 2008 y 2011, mientras que la Fiscalía fijaba en 89 el número de expedientes⁷⁸.

Félix González, redactor del diario *Norte de Ciudad Juárez*, señalará en la entrevista realizada en julio de 2011 en Ciudad Juárez para el desarrollo de esta investigación que:

“A fecha de hoy, julio de 2011, creemos que son unas 180 desaparecidas. La Fiscalía asegura que el 90% de las desaparecidas son encontradas, y que estaban con amigas, novios... porque tenían problemas en casa. Este dato contrasta con los datos de las organizaciones sociales. Hay muchos casos de desaparecidas (...) Las autoridades no tienen versión oficial y parece que quisieran que no se maneje la información. Tenemos datos por las familias o las organizaciones que insisten. La autoridad para investigar es nula, no hay seguimiento ni protocolo. Se activa el llamado protocolo Alba semanas después de desaparecer y lo hacen por la presión de las familias (...) Las niñas se parecen mucho entre sí (...) La mayoría de los casos coincide que son niñas que buscan recursos económicos en el centro de la ciudad, un punto con cientos de policías municipales y federales, y pese a ello se da este hecho. Son jovencitas de 12 a 19 años, cabellos largos, guapas... se dan casos de jovencitas más cuidadas y finas en sus rasgos en los últimos casos. Pero todas iban al centro, a escuelas de belleza, tiendas... y que se esfumaron, algo extraño con tantos policías. Hay testimonios de jóvenes que lograron salvarse de ser enganchadas. Son jovencitas ingenuas, tímidas a las que ofrecen trabajos, becas y así las enganchan (...) No sabemos el paradero de estas niñas (...) Siento que cada año hay 30 ó 40 casos de niñas desaparecidas, casos que siguen abiertos sin explicación de la autoridad. Es probable que en el futuro sean encontradas fosas con estas niñas” (González, Félix; entrevista personal del autor, julio de 2011. Entrevista disponible en Tomo II – Entrevista 17).

Tal y como señala el redactor de *Norte de Ciudad Juárez* en la entrevista realizada, nos situamos ante unas cifras muy preocupantes que evidencian que, al contrario de los que argumentarán las autoridades, nos enfrentamos a episodios complejos y peligrosos que, como veremos, responden, en la mayor parte de los casos, a secuestros sistemáticos de adolescentes y no a “*huidas voluntarias de jóvenes problemáticas, pertenecientes a familias desestructuradas*”.

Al iniciar esta labor de investigación nos situábamos ante una realidad cargada de dudas e incertidumbres. Afrontábamos el estudio de un fenómeno que presentaba

⁷⁸ Estos datos corresponderían sólo a los casos documentados en Ciudad Juárez. Si se amplía el campo de estudio a todo el Estado de Chihuahua la cifra se ampliaría notablemente.

infinidad de interrogantes y que rompía con la metodología precedente documentada; es decir, mientras que en los años previos estudiados las mujeres y adolescentes secuestradas eran localizadas sin vida días o semanas más tarde con evidentes signos de torturas y agresiones sexuales; ahora la realidad documentada al iniciar la presente investigación en 2008 era distinta a los hechos conocidos: en muchos de los casos no había cuerpos ni datos consistentes sobre el posible paradero de las jóvenes. Si bien es cierto que las nuevas víctimas reportadas desaparecidas replicaban perfiles documentados anteriormente, el desconocimiento de su paradero, unido al compactado argumentario que promulgarán las autoridades para *justificar y minimizar* esta situación conseguirá ralentizar la investigación, dilatar las actuaciones y multiplicar las hipótesis, lo que favorecerá, como analizaremos, la impunidad y la actuación de una o varias redes feminicidas a lo largo de estos años.

La desaparición de Adriana Sarmiento Enríquez en enero de 2008 será la primera de una cadena de secuestros sistemáticos de adolescentes que serán vistas por última vez en la zona centro de la ciudad. Desde la Unidad de Investigación de Personas Ausentes o Extraviadas jamás se implementarán los mecanismos necesarios para investigar de forma eficiente los casos ni se activarán correctamente los protocolos existentes para la búsqueda de jóvenes desaparecidas, como analizaremos a lo largo del presente capítulo. El máximo responsable de la investigación de los casos de adolescentes desaparecidas entre 2010 y 2012, Ricardo Esparza Jurado, *Coordinador de la Unidad de Personas Ausentes o Extraviadas*, desmentirá, durante la entrevista realizada en julio de 2011, las denuncias de algunas familias y periodistas sobre su pasividad ante las denuncias de desapariciones de alto riesgo de menores de edad y negará sistemáticamente la conexión directa entre la mayoría de los casos tras documentar que muchas de las jóvenes fueron vistas por última vez en un mismo punto de la ciudad. Esparza afirmará en este sentido que:

“La mayoría de las desaparecidas no desaparecen en la zona centro. Cuando desaparecen del centro se activa el protocolo porque es zona conflictiva, pero la mayoría de las jóvenes desaparecen en zonas periféricas; no es verdad que las jóvenes desaparecen en el centro. Sí es cierto que hay un perfil: son jovencitas guapas de cabellos largos, delgadas... es una constante (...) Cuando determinamos que es una desaparecida de alto riesgo sospechamos que están retenidas contra su voluntad, aunque hemos tenido algunos casos de alto riesgo, tenemos unos cinco casos, que son jovencitas de familia disfuncional y que deciden irse del

domicilio; eran jóvenes que tenían problemas en su familia y que andan por el centro, algunas ejerciendo la prostitución. No hemos localizado a ninguna que estuviera en contra de su voluntad. Sí hemos localizado a chicas que se escaparon con el novio, eso también sucede (...) La desaparición de una mujer es antesala de trata, delito sexual, secuestro o en el peor de los casos un homicidio, pero siempre antesala de un delito. En los casos de alto riesgo se contacta con todos los Estados y hemos encontrado jovencitas en otros estados, pero no secuestradas, sino jovencitas que se van con sus novios o con amigas por problemas (...) No hemos localizado a jovencitas asesinadas, sólo a una, Hilda Gabriela, desaparecida en 2008. En este caso, tengo entendido que los familiares no autorizaron donar un perfil genético y por eso la demora de tres años” (Esparza, Ricardo; entrevista personal del autor, julio de 2011. Disponible en Tomo II – Entrevista 13).

Las declaraciones de Ricardo Esparza ejemplifican punto por punto la red de mensajes manipulados articulados por las autoridades, cercenando información y buscando claramente reducir la gravedad de los hechos. Esparza manipula la información al afirmar que la mayoría de las jóvenes desaparecidas no desaparecieron en la zona centro, sino en zonas “*periféricas*”, y lo hace con un claro objetivo: diversificar las líneas de investigación bajo una clara estrategia encaminada a la minimización de los hechos y la confusión entre las propias familias. Durante el desarrollo de la presente investigación documentaremos que entre 2008 y 2011 – concretamente hasta la fecha en la se realizó la citada entrevista- desaparecieron, al menos, 23 jóvenes, de entre 13 y 19 años, en la zona centro, poniendo en evidencia la estrategia de manipulación y desinformación impulsada por el máximo responsable de la Unidad que debía velar por la búsqueda de las jóvenes y emprender los mecanismos necesarios para su localización.

Otro de los puntos objeto de polémica y cruce de acusaciones entre familias y autoridades será la reticencia de los máximos responsables de la *Unidad de Personas Desaparecidas* para aceptar las denuncias y activar el Protocolo ALBA.⁷⁹ En este sentido, es muy clarificador el testimonio de madres de mujeres y niñas secuestradas, como, por ejemplo, Carla Castañeda, madre de Cinthya Jocabeth Alvarado Castañeda (joven de 13 años secuestrada en la zona centro de la ciudad el 24 de octubre de 2008)

⁷⁹ Conjunto de actuaciones que deben implementar las autoridades para atender situaciones de desaparición o extravío y coordinar acciones de búsqueda y localización de mujeres consideradas como de alto riesgo.

quien durante la entrevista realizada en julio de 2011 en Ciudad Juárez para el desarrollo de esta investigación denunciará:

“Mi hija desapareció en la zona centro. Aquel día fue al centro a cambiar unos zapatos y allí se le perdió el rastro. Al ver qué algo le había pasado a mi hija fuí a la Fiscalía a presentar una denuncia por su desaparición pero me dijeron que tenían que pasar 72 horas para poder denunciar. Yo denuncié públicamente su desaparición y recibí una información en la que me dijeron que mi niña fue vista con un hombre mayor, llorando, en la zona centro. Las autoridades no han hecho nada. En tres años el expediente está igual que al inicio (...) son muchas las niñas que están desaparecidas. Siempre que vamos a pedir información hay más familias que denuncian desapariciones de sus hijas” (Castañeda, Carla; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Fotografía 18-3



Carla Castañeda, durante la entrevista realizada en 2011. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 19-3



Cinthya J. Alvarado Castañeda (joven de 13 años secuestrada en la zona centro de la ciudad el 24 de octubre de 2008)

Al igual que Carla Castañeda, numerosas madres han tenido que sufrir la mala praxis de unas autoridades apáticas, descomprometidas y negligentes en la búsqueda de las jóvenes. Rosa María Hernández también ha sufrido los efectos de estas actitudes misóginas y cómplices desde los responsables de la Fiscalía, que se negaron a activar el Protocolo ALBA tras denunciar la desaparición de su hija, Diana Rocío Ramírez, secuestrada en el 1 de abril de 2011 en la zona centro. Rosa María Hernández, durante la entrevista realizada en octubre de 2013 señalará que:

“Aquel día mi hija fue al centro porque había quedado allí con una amiga, pero ya nunca volvió (...) Ella nunca se había ido de casa antes, siempre que se iba a retrasar por algo avisaba para no preocuparme. Cuando la llamé me dijo que estaba ya en el centro y que no tardaría. Jamás pensé que sería la última vez que hablaría con ella (...) Antes de la desaparición de mi hija yo no sabía lo que estaba pasando (...) Se oían algunas noticias en los medios, se veían pesquisas, pero no se daba tanta información (...) A partir de 2011 habrá más desaparecidas, y las mamás nos uniremos porque cuando te pasa algo así estas sola y no sabes dónde ir. Cuando yo fui a la Fiscalía me dijeron que tenía que esperar 72 horas para poder denunciar la desaparición de mi hija. Hoy ya no hacen eso gracias a las denuncias, las movilizaciones y la presión al Gobernador y la Fiscalía y esas personas tienen que activar el protocolo ALBA ante una desaparición así. En mi caso, mi hija desaparece a plena luz del día, en el centro. Cómo puede desaparecer así en un sitio con tanta gente, con tantos ojos... Yo aquel día hablé con ella a las dos y media y estaba bien, pero a las cuatro ya su teléfono estaba apagado. A las seis fuimos hacia el centro y la buscamos durante varias horas. Fuimos a bares donde ella había ido alguna vez, y allí estuvimos hasta la madrugada. Al día siguiente como le digo fuimos a presentar la denuncia, pero nos dijeron que teníamos que esperar 48 horas más y así lo hicimos (...) no activaron el protocolo ALBA porque ellos decían que se habría ido con el novio, como dicen muchas veces. Pero yo conocía a mi hija y sabía que no era así y que mi hija no tenía problemas con nosotros. Ellos etiquetan a las desaparecidas, las catalogan, que si porque se meten en tal lugar, cualquier cosa buscan y eso solo sirve para perder tiempo. Así pasaron meses, sin investigación, con problemas con los agentes que me pusieron... fue fatal. Ahora tengo nuevos agentes al fin, aunque las líneas de investigación han sido muy vagas. Una misma es la que hace las investigaciones (...) Al desaparecer mi hija fui consciente de que estaba desapareciendo una tras otra, muchísimas jóvenes (...) Yo jamás imaginé que pudiera estar en esto” (Hernández, Rosa María; entrevista personal del autor, diciembre de 2013).

Tres meses después del secuestro de Diana Rocío Ramírez, concretamente el 13 de julio de 2011, sería denunciada la desaparición de Nancy Iveth Navarro Muñoz, de 18 años. Su madre, Luz Elena Muñoz, denunciará que:

“Pusimos la denuncia por la desaparición de mi hija pero no se activó el Protocolo Alba; tardaron tres días en hacerlo. Por desgracia en ese momento no sabes cómo se hacen las cosas y no te das cuenta de si hacen algo mal, porque en cuanto se pierde una niña se deben movilizar todas las dependencias” (Muñoz, Luz Elena; entrevista personal del autor, diciembre de 2013).

Esta mala aplicación de los protocolos existentes para la búsqueda rápida y efectiva de las jóvenes ha sido algo observado y denunciado por algunos periodistas juarenses que afirmarán que:

“hay una negligencia de las autoridades en la activación del Protocolo Alba que no ha funcionado y puede ser un fracaso porque no se activa como se debe, haciéndolo mucho tiempo después de desaparecer la joven, esa función parece que se la ha dejado la autoridad a las mamás, cuando no debería ser así. Creo que no hemos avanzado en este sentido. Hace 20 años era lo mismo, hay cientos de reclamos de las madres de hace años y aún acurre”. (Sosa, Lucy; entrevista personal del autor, diciembre de 2013. Disponible en Tomo II – Entrevista 20).

Ricardo Esparza Jurado, *Coordinador de la Unidad de Personas Ausentes o Extraviadas*, responderá a las denuncias de periodistas, activistas y las propias familias sobre la deficiente y arbitraria aplicación del Protocolo afirmando que:

“No estoy de acuerdo con los que dicen que el Protocolo se activa arbitrariamente ya que se está activando de manera formal desde 2008. Cuando se activa es cuando se tiene un determinado perfil: que haya desaparecido en focos rojos como la zona centro, y se da aviso a autoridades de todos los niveles para su búsqueda”. (Esparza, Ricardo; entrevista personal del autor, julio de 2011).

A lo largo de estos años de investigación hemos podido constatar que las autoridades no han mostrado la predisposición esperada y demandada a la hora de afrontar la investigación de los casos y articular los mecanismos establecidos para actuar con la mayor celeridad posible ante el secuestro de una mujer. Al contrario, su

actitud ha sido, en muchos casos, deficiente, con prejuicios misóginos, culpabilizando a las familias y disuadiendo a las madres de su intención de presentar una denuncia. La campaña de manipulación, basada en la potenciación de prejuicios machistas, justificaba que no se realizaran “*las investigaciones correspondientes y la búsqueda de mujeres y niñas desaparecidas/secuestradas*” (Sordo 2012: p15)

Otro ejemplo de esta actitud negligente de las autoridades que roza lo delictivo es el caso de Carmen Castillo, madre de Mónica Liliana Delgado Castillo, una joven de 18 años secuestrada el 18 octubre de 2010. Carmen Castillo recordaba durante la entrevista realizada en diciembre de 2011 en su casa en Ciudad Juárez que:

“Mi hija era muy responsable, y además de estudiar trabajaba en un centro comercial empackando. Nunca llegaba tarde, y nunca se ausentó de casa sin avisar. Cuando yo regresaba ella ya estaba siempre aquí, por eso aquel día me extrañé al comprobar que no había llegado aún. La marqué a su celular y ella me respondió que no tardaría en llegar a casa, sin embargo, al comprobar que el tiempo pasaba y que no regresaba la volví a marcar, pero su celular ya estaba apagado. Ya no volvería a hablar con ella (...) Al día siguiente fuimos a presentar la denuncia por su desaparición, pero nos dijeron que denunciar una desaparición era algo muy serio, que si estábamos seguros de lo que hacíamos porque ella podía haberse ido con el novio, pero insistí en denunciar porque yo, como madre, sabía que mi hija no era una vaga y que no se había ido por su propia voluntad (...) Después sabíamos que su cuerpo fue encontrado pocas semanas después, en enero de 2011, en el kilómetro 57, en el arroyo El Navajo, en el Valle de Juárez. Nunca la buscaron realmente. Tuvieron su cuerpo en la morgue durante meses y solo la identificaron por nuestra insistencia. Realmente se rieron de nosotros. Nos entregaron unos huesos sin más (...) somos pobres y se aprovechan de eso. Yo guardo intactas las cosas de mi hija, tal y como las dejó aquel día, con su camiseta del Santos, equipo del que era seguidora y sus fotos como estaban aquella mañana cuando se fue de casa” (Castillo, Carmen; entrevista personal del autor, diciembre de 2011).

Al igual que Carmen Castillo, muchas otras madres recibirán informaciones ficticias desde la propia Fiscalía para tratar de frenar sus denuncias y, al mismo tiempo, diversificar las posibles actuaciones o líneas de investigación introduciendo datos falsos y carentes de pruebas documentales. Ejemplo de esta táctica empleada por las autoridades es Marta Rincón, madre de Esmeralda Castillo Rincón (joven de 14 años secuestrada en el centro el 19 de mayo de 2009 cuando iba a la escuela) quien durante la entrevista mantenida en 2011 recordaría cómo:

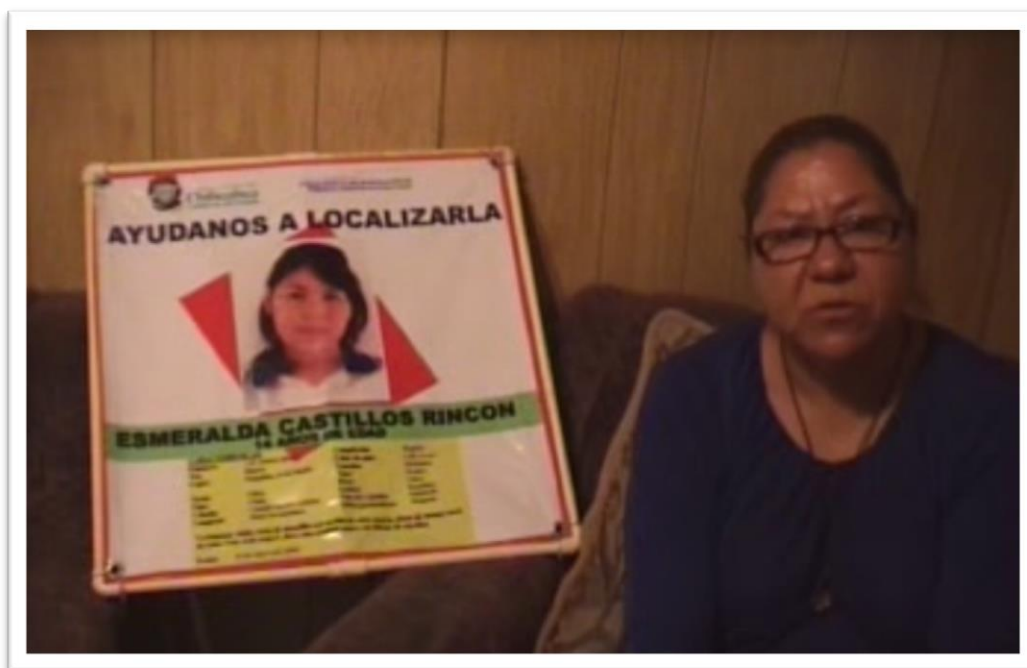
“Las autoridades me dicen que mi hija está bien, que está rehaciendo su vida en otro lado. Nosotros les exigimos que nos digan por qué dicen eso, que nos digan dónde está, pero no nos dicen nada más”. (Rincón, Marta; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Fotografía 20-3



Carmen Castillo con la fotografía de su hija. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 21-3



*Doña Marta Rincón, madre de Esmeralda Castillos Rincón, durante la entrevista realizada en su casa en 2011.
Fotografía: Javier Juárez*

Ernesto Jáuregui, máximo responsable de la *Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género* puesta en marcha en 2012, reconocerá durante la entrevista realizada en diciembre de ese mismo año durante el transcurso de la presente investigación en Ciudad Juárez, las malas prácticas y nulo interés de algunos responsables públicos a la hora de abordar las denuncias e investigaciones sobre las jóvenes desaparecidas y señalará en este sentido que:

“Somos conscientes de que la transparencia es premisa necesaria para lograr resultados. Cuando una mamá de desaparecida o agredida vence el miedo para denunciar esto ante un extraño es ya suficiente sufrimiento como para tener que escuchar de él que si está segura de denunciar o que si va a tener problemas si lo hace. Aquí vienen a pedir apoyo, colaboración del Estado y en eso estamos trabajando. Yo no sé si pasó entonces, si es cierto que he oído que ocurría. Lo que sí estoy seguro es de que ahora no pasa y se lo pueden decir las propias madres, ellas son las mejores que le pueden decir si eso pasaba y si pasa ahora” (Jaúregui, Ernesto; entrevista personal del autor, diciembre de 2012. Disponible en Tomo II – Entrevista 12).

Tras estudiar los mensajes lanzados por las diferentes autoridades y las respuestas dadas a estos capítulos, observamos como, una vez más, aferrándose a los principios del propio sistema patriarcal, los cargos públicos que deberían velar por la seguridad de niñas y mujeres se conviertan en una pieza más de un complejo engranaje que permite, protege y potencia la violencia de género en sus múltiples vertientes. Valiéndose del *“imaginario social más extendido”* (Muñoz 2012: p6) se vuelve a armar una férrea estrategia de manipulación informativa con un doble destinatario/objetivo: las familias y los medios como altavoces de sus mensajes con la finalidad de minimizar los hechos y ocultar las evidentes negligencias cometidas a la hora de abordar los casos. En este sentido, el propio sistema patriarcal será garante de esta ausencia de respuestas del Estado ya que contará *“con una serie de dispositivos que legitiman su estructura y su lógica de poder, y garantizan su estabilidad en el tiempo a partir de la actualización permanente de sus pactos. Dichos dispositivos constuyen también la naturalización de la dominación y son básicamente: la filosofía, la historia, la política, la economía, la educación, el derecho, las ciencias naturales y sociales, la religión y la prensa”* (Núñez 2012: p7)

Desde una perspectiva analítica del papel jugado por los principales medios no sólo del Estado de Chihuahua, sino de toda la República, observamos como las desapariciones sistemáticas de adolescentes apenas tuvieron seguimiento, relevancia o repercusión en los medios entre los años 2008 y 2011, más allá de la denuncia puntual del caso o la difusión de actos o concentraciones de activistas o madres de las desaparecidas para exigir actuaciones. De hecho, este fenómeno pasará prácticamente desapercibido para la opinión pública y desde las autoridades se restará importancia a estos capítulos, que serán englobados, como hemos visto, dentro del clima generalizado de violencia que azotará a la ciudad en 2008; una estrategia que persigue la culpabilización de las víctimas, a las que, sin investigación alguna, vinculan al crimen organizado para “*justificar*” su asesinato. En este sentido tanto ahora como en los años sucesivos, se echará en falta de manera mayoritaria la aproximación a los hechos desde una perspectiva periodística de género que “*implica contextualizar antecedentes que evidencien las problemáticas*” buscando “*terminar con la reproducción de estereotipos*” (De la Torre 2014: p91)

Las propias madres afectadas y activistas implicadas en el apoyo y defensa de las familias han denunciado la poca importancia que los principales medios del Estado han otorgado a los capítulos de secuestros sistemáticos de niñas y mujeres en Ciudad Juárez entre 2008 y 2014. La activista Marisela Ortiz, exiliada en Estado Unidos tras ser amenazada de muerte, aseguraba en diciembre de 2012 durante la entrevista realizada en Texas que:

“Creo que los medios de Juárez no dieron a estos hechos la importancia que merecían (...) Las desapariciones de adolescentes producidas entre 2008 y 2011 han sido hechos desconocidos por la población de Ciudad Juárez, ya que el clima de violencia generalizado tapaba un aspecto tan grave como el hecho de que cada semana se estaban llevando a una joven inocente con total impunidad (...) creo que los medios tienen una enorme responsabilidad, ya que sólo con ellos es posible la visibilización del problema como primer paso para poder enfrentarte a él” (Ortiz, Marisela; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Las palabras de Marisela Ortiz reflejan una realidad constatable tras la revisión de las informaciones publicadas en medios locales durante el período analizado. Si bien es cierto que entre 2008 y 2011 los principales medios del Estado apenas publicarán trabajos que ahonden o investigan esta realidad, el diario *Norte de Ciudad Juárez* dará

una mayor relevancia y continuidad informativa a estos hechos que el otro gran medio impreso, *El Diario*. Los periodistas Pablo Hernández, Félix González, Nohemí Barraza y Hérika Martínez desarrollarán entre 2008 y 2014 una gran labor periodística en momentos muy complejos y peligrosos, en los que la opacidad rodeaba por completo a estos casos. Barraza concretamente llevará a cabo entre 2009 y 2010 importantes trabajos de investigación para tratar de dar con el paradero de las jóvenes desaparecidas. A partir de finales de 2011 los medios darán una mayor cobertura a estos capítulos motivada, en parte, por la entrega de los primeros cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas, como analizaremos más adelante. Tras denunciarse en algunos medios digitales (fundamentalmente www.losangelespress.org) la ocultación en la morgue de decenas de cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas y la supuesta localización de 16 osamentas en el Valle de Juárez, *Norte de Ciudad Juárez* contextualizarán esta realidad atroz, analizando la actitud de las autoridades y desarrollando una importante y valiosa labor investigativa (Informaciones publicadas disponibles en Tomo II Anexos 6-3 y 7-3)

Del mismo modo debemos destacar el trabajo de seguimiento permanente de los casos que han hecho periodistas independientes de Ciudad Juárez, como, por ejemplo, Luis Chaparro (corresponsal de EFE y Profesor de Comunicación en el Tecnológico de Monterrey) quien desarrollará durante todos estos años una labor de seguimiento de los casos con importantes investigaciones periodísticas (Informaciones publicadas por Luis Chaparro disponibles en Tomo II Anexos 8- 3.5 y 9-3.5) o Judith Torrea, quien en su blog (<http://juarezenlasombra.blogspot.com.es>) dará una valiosa cobertura a los testimonios de madres y familiares de mujeres desaparecidas o asesinadas. Paralelamente, la proliferación de las redes sociales y la consolidación de algunos portales digitales han favorecido el flujo y la difusión de informaciones y denuncias a lo largo de los últimos años. En este sentido, el portal *CIMACNOTICIAS* (<http://www.cimacnoticias.com.mx>) se ha consolidado como un referente del periodismo especializado en la cobertura y el tratamiento de noticias desde una perspectiva de género. CIMAC supone un ejemplo de prensa independiente y finalista, es decir, un periodismo “*que tiene como objetivo el bienestar y el progreso de la colectividad (...) supeditando sus intereses particulares al interés general*” (Miró 1988: p158) No sólo se hará eco de las noticias relacionadas con la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez, sino que lo hará desde una lectura de género, desarrollando, a su vez, reportajes en profundidad y entrevista inéditas. Como señalan los investigadores Santiago Gallur y Berta García en “*La conformación de valores noticia en un contexto*

de conflicto. Análisis pragmático de su funcionamiento en la información sobre narcotráfico en México y el feminicidio de Ciudad Juárez” CIMAC jugará “un papel importantísimo en la documentación periódica de todo lo relacionado con el feminicidio de Ciudad Juárez (...) resulta esencial en la presión social ejercida por las familias de las víctimas de los asesinatos y desapariciones de mujeres, ya que la cobertura continuada que hace del feminicidio se convierte en un factor clave para comprender la evolución de las distintas estrategias llevadas a cabo por el Gobierno mexicano en las investigaciones del feminicidio de Juárez” (Gallur y García 2012: p496).

Pese a los avances logrados en los últimos meses para poner luz ante tanta opacidad, logrando una mayor, aunque aún insuficiente, cobertura en los principales medios del Estado, como analizaremos detalladamente más adelante, muchas de las familias afectadas siguen lamentando la escasa relevancia mediática de sus casos y la insuficiente información existente sobre esta realidad. Durante el desarrollo de la presente investigación hemos podido constatar que este análisis crítico hacia la labor de algunos periodistas juarenses es muy extendido, puede que casi generalizado, entre las familias de las jóvenes reportadas desaparecidas. Una de estas madres que defienden la necesidad de dar una mayor cobertura de los casos en los medios es Rosa María Hernández, madre de Diana Rocío Ramírez Hernández (secuestrada el 1 de abril de 2011 en la zona centro) quien durante la entrevista mantenida en 2013 señalaba que:

“Creo que los medios de comunicación se hacen eco de nuestras manifestaciones, de los actos con motivo de aniversarios... eso sí es noticia, pero no dan información de forma continuada. Nos apoyan en momentos concretos, pero no nos dan apoyo permanente, que es lo que hemos pedido. Pasan días, semanas, meses... y no se dice nada, a no ser que nos movamos nosotras. Hemos pedido espacios en los medios, porque estamos ciegos ante algo así. Yo jamás pensé que pudieran desaparecer jóvenes a plena luz del día”. (Hernández, Rosa María; entrevista personal del autor, diciembre de 2013).

En el mismo tono que Rosa María Hernández se pronuncia Yolanda Betancourt, madre de Janeth Paola Soto Betancourt (secuestrada en la zona centro el 23 de mayo de 2011) quien afirma en este sentido que:

“Los medios casi no hablan de los casos de desaparecidas. Sólo cuando nos ven que hacemos plantones o algo así lo dicen, pero mientras tanto no hablan de las muchachas ni le preguntan al Gobernador. No se habla de las desaparecidas, sólo cuando se hacen marchas o caminatas preguntan, si no es por eso no se habla del tema”. (Betancourt, Yolanda; entrevista personal del autor, octubre de 2013).

Si bien es cierto que las propias familias muestran su disconformidad por la falta de un mayor seguimiento de los casos, también reconocen de manera casi unánime que *“los medios de comunicación nos han ayudado a denunciar nuestros casos”* pero lamentan al mismo tiempo que *“no le han dado en estos años la importancia que tienen los casos de muchachas desaparecidas”*.⁸⁰

Desarrollando una visión retrospectiva de los métodos de manipulación y desinformación empleados por las administraciones precedentes, observamos como, una vez más, las autoridades, en esta ocasión bajo los mandatos de José Reyes (2004 – 2010) y César Duarte (2010 – 2016) apostarán por culpabilizar a la víctimas y no al victimario, potenciando así la impunidad y justificando de algún modo la agudización de la violencia contra las mujeres. Esta campaña de protección y encubrimiento sólo puede ser entendida desde una perspectiva de género que acentúa el sistema patriarcal como sustentador de la impunidad y protector de un nuevo genocidio sistemático de mujeres, un feminicidio que, como veremos, fue y es encubierto por los poderes policiales, políticos y judiciales del estado de Chihuahua. Estamos ante un sistema dominado por una *“ideología machista”* que *“da origen a la violencia sexista que desprecia a la mujer y a todo lo femenino”* (De Luján 2013: p30) y que, como señala la investigadora Rita Laura Segato, potencia al mismo tiempo una clara estrategia desinformativa con *“voluntad de indistinción”* con la que *“autoridades y formadores de opinión (...) estimulan una percepción indiscriminada de la cantidad de crímenes misóginos que ocurren en esta localidad”* (Segato 2004: p5) Es en este contexto donde debemos entender los secuestros sistemáticos de adolescentes y la campaña de silencio y manipulación información del Gobierno como agentes *“productores y reproductores de impunidad”* con el fin de *“sellar, con la complicidad colectivamente compartida en las ejecuciones horrendas, un pacto de silencio capaz de garantizar la lealtad inviolable a cofradías mafiosas que operan (...) (para) dar prueba, también, de la*

⁸⁰ Afirmaciones de madres de jóvenes desaparecidas integrantes del Comité de Madres y Familiares de Mujeres Desaparecidas recogidas durante el acto de protesta realizado frente a la Fiscalía el 10 de diciembre de 2012, Día Internacional de los Derechos Humanos.

capacidad de crueldad y poder de muerte que negocios de alta peligrosidad requieren”
(Segato 2004: p10)

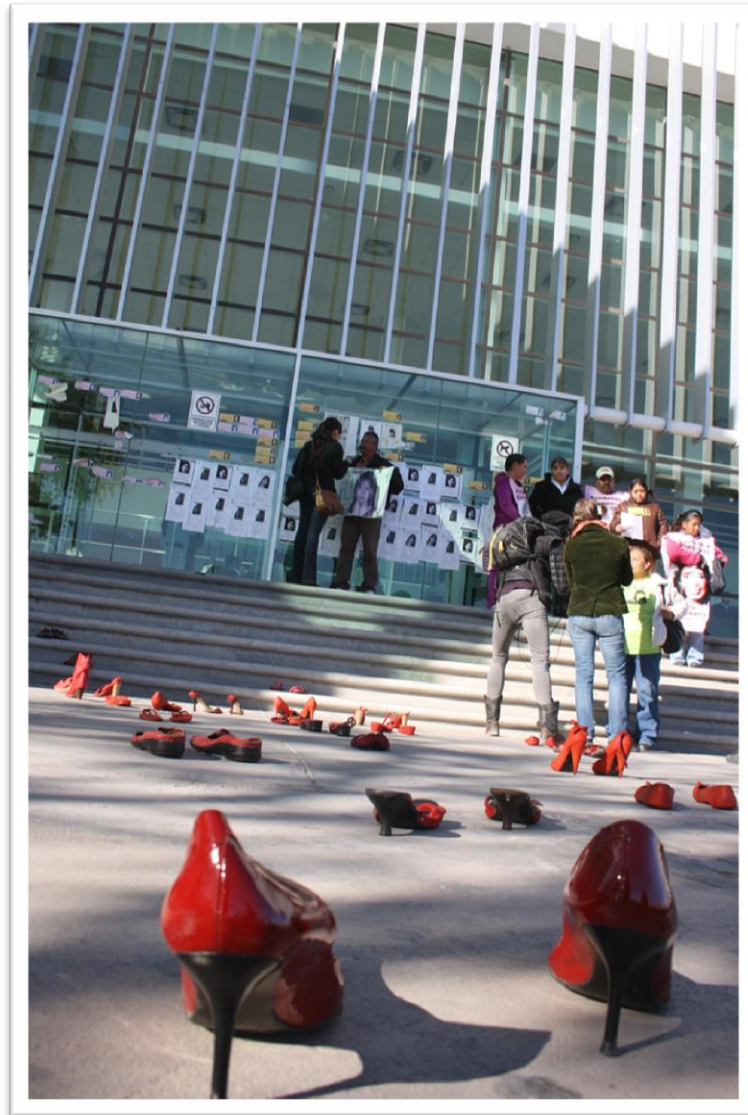
Los mensajes lanzados a las familias y filtrados a los periodistas sobre los falsos perfiles de las víctimas, afirmando que en la mayoría de los casos se enfrentan a huídas voluntarias de jovencitas irresponsables que abandonan sus hogares para irse con los novios o por problemas de violencia familiar, abusos o maltrato son parte, como vemos, de campañas de manipulación perfectamente estructuradas, diseñadas de forma premeditada y lanzadas sistemáticamente por las Autoridades para minimizar los hechos, culpabilizar a las víctimas y, finalmente, diluir las líneas de investigación para garantizar la impunidad. Estas estrategias deben ser englobadas, además, dentro de un contexto social en el que, como indica la antropóloga Marcela Lagarde:

“Los partidos políticos que han dominado el escenario allí están connubidos con grupos, tienen intereses muy importantes y, por ejemplo, han salido en estos años en Juárez, en Chihuahua, a difundir una visión de Juárez como “Juárez, ciudad de paz”. Entonces “Juárez, Ciudad de Paz” es una campaña de los empresarios. Entonces los empresarios, en vez de presionar y obligar a que se cambie la cosa, lo que quieren es que no se hable de los crímenes de Juárez ni se diga nada porque entonces se van a asustar los capitales y se van a ir”
(Lagarde 2012b: p268)

Tal y como señala el profesor e investigador juarense Alfredo Limas, la violencia sistemática contra niñas y mujeres entre 2008 y 2013 y los feminicidios sexuales se centrarán en *“mujeres de cierto sector social, vulnerable, usadas por el barón feudal para ejercer sobre ellas todo tipo de violencia, con víctimas sacrificiales”* (Limas 2014: p82) dentro de un contexto social marcado por un sistema de violencia y corrupción institucionalizada en el que la violencia contra las mujeres en los medios será, en la mayoría de los casos, representada como *“un problema individual, aislado y privado”* (Vega 2008: p615) o como consecuencia de la inclusión de niñas y mujeres en las tramas delincuenciales, justificando, de este modo, el aumento cuantitativo de los feminicidios, cuando la realidad es que la gran mayoría de ellas serán *“víctimas del crimen organizado, pero también de autoridades corruptas en un país donde prevalece el machismo y la “simulación” en materia de igualdad de género”* tal y como denuncia Teresa Ulloa, directora de la Coalición Contra el Tráfico de Mujeres y Niñas en

América Latina y el Caribe, quien señalará que *"los cuerpos de las mujeres y las niñas (En México) acaban siendo un botín de guerra"* ⁸¹.

Fotografía 22-3



Acto de protesta llevado a cabo por madres de desaparecidas y asesinadas en diciembre de 2012 frente a la Fiscalía en Ciudad Juárez

⁸¹ La mujer en México, víctima de la impunidad y del crimen organizado. 3 de noviembre de 2013. <http://www.informador.com.mx/mexico/2013/494961/6/la-mujer-en-mexico-victima-de-la-impunidad-y-del-crimen-organizado.htm>

Fotografía 23-3



Protestas de madres de desaparecidas y asesinadas frente a la Fiscalía de Ciudad Juárez
Fotografías: J. Juárez

Fotografía 24-3



Mural con fotos de jóvenes desaparecidas llevado a cabo en el centro de Ciudad Juárez en 2012 por el Comité de Madres y Familiares de Desaparecidas

3.7.4 Campaña Gubernamental de manipulación informativa y desinformación entre 2008 y 2013. FASE IV: Las autoridades eliminan de las pesquisas los números de las familias de las desaparecidas y les exigen no hablar con medios para cortar el flujo de información

Los secuestros sistemáticos de adolescentes documentados a partir de 2008 vendrán seguidos por la puesta en marcha de supuestas actuaciones de investigación, que se repetirán en sucesivas ocasiones. Sin embargo, estos operativos de búsqueda jamás desembocarán en la localización de las desaparecidas de *alto riesgo*. Las denuncias por desapariciones de niñas y mujeres vendrán acompañadas por campañas de miedo y amenazas que sufrirán progresivamente los familiares, fundamentalmente las madres, de las mujeres y niñas reportadas desaparecidas que serán silenciadas por las familias ante el temor de represalias contra ellas o contra las propias niñas secuestradas. Este miedo potenciado desde las propias autoridades para silenciar las posibles denuncias públicas de las madres de las jóvenes desaparecidas guarda una clara intencionalidad: silenciar el fenómeno y cercenar la información de cara a los medios y, consecuentemente, a la opinión pública.

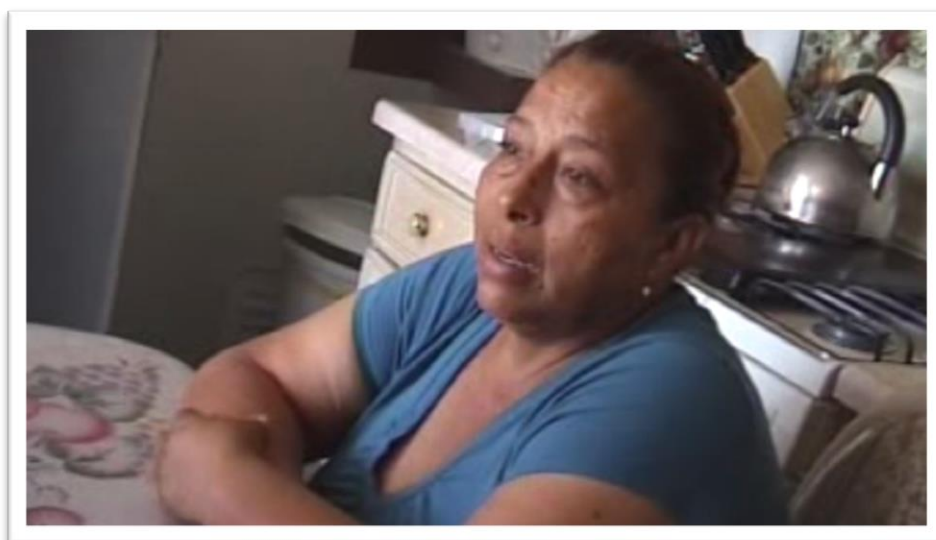
Apenas cuatro días después de ser secuestrada Adriana Sarmiento, primera desaparecida del año 2008, su madre, Ernestina Enríquez, reconocerá durante la entrevista mantenida sentir “*mucho miedo*” y afirmará que:

“Adriana desapareció el pasado viernes, pero no sabemos aún bien dónde. Ella fue a comer con un amigo y una amiga a la casa de él. Después ella tomó una ruta junto a la amiga y bajó de esa ruta en el centro para tomar el camión que la iba a traer a casa, pero ahí se le pierde la pista (...) La policía está investigando y me dicen que no hable de esto porque si lo hago puedo entorpecer (...) Adriana es buena estudiante, está en el segundo semestre de la Preparatoria (...) Yo creo que si se hubiera ido por su voluntad ya me hubiera avisado (...) Desde que denunciamos su desaparición me asignaron un ministerial. Investigan pero yo no tengo nada. No he hablado con otras madres en situación parecida. Una mujer me prestó apoyo y yo le dije que me ayudara a pegar volantes, es lo único que acepté, porque es lo único que quiero, porque tengo mucho miedo y por eso no acepto. A mí me llaman los medios pero yo

tengo mucho miedo. Yo necesito ayuda, lo sé. Pero no quiero que se digan cosas que no son. Yo no sé que le pasó a mi hija, yo no puedo decir que mi hija está muerta. Yo di una entrevista, pero siento que están diciendo que estamos esperando lo peor y eso no es verdad, no me gustó que lo trataran como que estoy esperando lo peor. Dios tiene la última palabra" (Enríquez, Ernestina; entrevista personal del autor, enero de 2011).

Las palabras de Ernestina Enríquez dejan vislumbrar la cadena de amenazas y hostigamiento psicológico que suceden a los reportes por desaparición de adolescentes. El aumento de la violencia registrado desde finales de 2007 vino acompañado además por “una campaña de simulación” del Gobierno que “*aparenta realizar acciones de prevención, de investigación y de sanción respecto a la violencia machista contra las mujeres, pero lo hace sin atender los aspectos estructurales*” (Sordo 2012: p6)

Fotografía 25-3



Ernestina Enríquez durante la entrevista realizada en julio de 2011. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 26-3



Fotografía de Adriana Sarmiento Enríquez.

Las autoridades sugerirán a las familias que no difundan datos de las desaparecidas ni proporcionen información a los medios o establezcan contacto con activistas u organizaciones defensoras de las mujeres ya que, como reconocerán algunas madres y hemos visto con anterioridad, serán acusadas de “*lucro*” por parte de las autoridades. Aunque en un primer momento estas estrategias pueden parecer intrascendentes, tras ellas se esconde una clara intencionalidad de cercenar el acceso a la información y, consecuentemente, toda una red de protección de la impunidad e imposición del más absoluto de los silencios informativos. Hemos de tener en cuenta que nos situamos, en la inmensa mayoría de los casos, ante secuestros que afectan a familias muy humildes, que carecen de conocimientos legales básicos y que, consecuentemente, aceptan las indicaciones o exigencias formuladas por las autoridades. A partir de este momento, como señala Manuel Castells (2009) la política informacional será dominada y controlada por las autoridades para la articulación de los mensajes que respondan de los intereses y valores de los altos cargos públicos y políticos, en este caso de las administraciones estatales y municipales.

Entre 2008 y 2012 las autoridades quisieron “*tapar*” a toda costa la dimensión real de esta problemática. Para ello, uno de los objetivos prioritarios de las administraciones de Reyes y Duarte fue cercenar el acceso a la información y diluir los capítulos de feminicidios sexuales y secuestros sistemáticos de mujeres dentro del clima generalizado de violencia, lo que garantizaba la ausencia de investigaciones propias y, consecuentemente, la perpetuación de la impunidad. Para ejecutar esta estrategia, desde la Fiscalía, y más concretamente desde *la Unidad de Personas Ausentes y Extraviadas*, se “*aconsejará*” a las madres que interponen denuncias por la desaparición de su hija no hablar con medios ni periodistas. Aunque en principio ésta puede parecer una práctica entendible, a lo largo de estos años hemos podido comprobar como esta estrategia, que ha sido permanente y prolongada, esconde una clara intencionalidad: el control de los mensajes, el monopolio de las informaciones comunicación y la instrumentalización de los mensajes por parte de los emisores en función de sus objetivos.

Pudimos comprobar que es casi unánime el sentir de las propias familias afectadas a la hora de denunciar que tras estas “*recomendaciones*” dadas desde la Fiscalía existía una estrategia *desinformativa* soterrada para acallar la gravedad de los hechos y ocultar sus verdaderas dimensiones. Carla Castañeda Alvarado, madre de

Cintha Jocabeth (joven de 13 años secuestrada en la zona centro en 2008) denuncia que:

“Las autoridades recomiendan no hablar con periodistas. Cuando denuncié mi caso me dijeron que no era bueno que yo saliera en entrevistas porque si los secuestradores me ven sería peor para mi hija” (Castañeda, Carla; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Al igual que Carla Castañeda, Luz Elena Muñoz, madre de Nancy Navarro Muñoz (joven de 18 años secuestrada en la zona centro el 13 de julio de 2011) denunció durante la entrevista realizada en octubre de 2013 que:

“Las autoridades recomiendan que no hagas ruido, porque eso dilata la investigación (...) yo no sabía que esto estaba pasando; es después cuando las circunstancias te hacen conocer esta realidad” (Muñoz, Luz Elena; entrevista personal del autor, 2013).

Yolanda Betancourt, madre de Janeth Paola Soto Betancourt (joven de secuestrada apenas dos meses antes que Nancy también en la zona centro) denuncia en este que:

“Al principio te dicen que es mejor no hablar con los medios porque puede perjudicar la investigación. Cuando desaparece mi hija yo miraba a otras madres que se manifestaban y quería hablar con ellas, y preguntaba a las autoridades cómo hablar con ellas y me decían “a no, no, ellas no están aquí y no sabemos” (...) no se habla de las desaparecidas (...) las autoridades no quieren que se hable de este tema”. (Betancourt, Yolanda; entrevista personal del autor, 2013).

Del mismo modo, esta campaña estructurada para frenar el tráfico de información vendrá acompañada por una medida, que será criticada por algunas organizaciones defensoras de los derechos humanos, consistente en la eliminación de las pesquisas⁸² del número de teléfono de la familia afectada, limitando los números de contactos a las centralitas de la propia Fiscalía, teléfonos que son facilitados para que cualquier persona pueda aportar datos sobre el paradero de las desaparecidas. Sin embargo, durante la elaboración del presente trabajo pudimos comprobar que, en algunos casos, la comunicación con los números facilitados resultaba imposible,

⁸² Fichas y carteles informativos con los datos personales y fotos de jóvenes desaparecidas solicitando colaboración pública para su localización.

llegando a estar a la espera hasta 12 minutos para poder contactar con el departamento oportuno. Esta decisión será justificada desde las autoridades del Estado como medida de “*protección*” hacia las propias familias ya que, según argumentaron desde la Fiscalía, “*suelen recibir llamadas amenazantes o aportando datos falsos*” sometiendo, supuestamente, a los afectados a un evitable castigo psicológico. Aunque las afirmaciones aportadas por las autoridades pueden guardar una base argumental cierta y/o admisible, la realidad es que la medida sólo buscará aumentar la opacidad y dificultar aún más la posibilidad de que medios o activistas puedan contactar con las madres de las jóvenes secuestradas. Hemos podido comprobar como el personal de la Fiscalía nos ha denegado en numerosas ocasiones el acceso al listado de mujeres y niñas desaparecidas en Ciudad Juárez alegando razones de “*seguridad y protección*” a las familias, lo que ha hecho enormemente complejo el seguimiento de los casos y la realización de un seguimiento pormenorizado de la evolución de los mismos ante la imposibilidad de cotejar y contrastar los datos.

La situación se agrava aún más por la escasa credibilidad y confianza de la población civil en sus autoridades y fuerzas de seguridad, aspecto que potencia el silencio y la no implicación de gente que ha podido ser testigo de actos delictivos pero que decide no denunciarlo ante el temor de represalias o atentados contra ellos o su familia. La degradación y la corrupción entre las autoridades y las fuerzas de seguridad será tal que incluso integrantes de la Policía Federal protestarán públicamente “*en contra de varios mandos que acusan de tener nexos con el crimen organizado*” y denunciarán incluso espacios, como el “*Hotel La Playa, donde al parecer se encuentra uno de sus mandos que tiene nexos con el crimen organizado y les obliga a extorsionar a la gente*”⁸³ En 2011 se denunciará la organización de orgías dentro del penal, con la participación de reos y los propios policías⁸⁴, en las que habrá también mujeres “*menores de 15, 16 y 17 años*”⁸⁵ y en junio de 2014 se anunciará públicamente la detención de numerosos altos cargos de la policía federal “*por colaborar con los narcos*”⁸⁶ lo que da buena muestra de la conexión directa de integrantes de las fuerzas

⁸³ Policías federales protestan en Ciudad Juárez por corrupción en mandos. (7 de agosto de 2010). <http://mexico.cnn.com/nacional/2010/08/07/policias-federales-protestan-en-ciudad-juarez-por-corrupcion-en-mandos>

⁸⁴ Video con información disponible en Tomo II – Documentos audiovisuales. Video 8 – Penal.

⁸⁵ Indagan orgía en Cereso de Ciudad Juárez. (28 de julio de 2011). <http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/indagan-orgia-en-cereso-de-juarez>

⁸⁶ La Policía de Juárez arresta a sus jefes por colaborar con los narcos. (9 de agosto de 2010).

de seguridad con las estructuras del crimen organizado, evidenciando el fracaso de un Estado incapaz de proteger a su población y con miembros de los cárteles y estructuras delictivas dirigiendo sus fuerzas policiales.

Las acusaciones de supuesta búsqueda de lucro por parte de algunos periodistas, especialmente los extranjeros, a la hora de investigar los casos y hacerse eco de las negligencias gubernamentales cometidas a la hora de abordar estos casos y las políticas cuanto menos erráticas desarrolladas por los distintos Gobiernos municipales, estatales y federales, ha sido permanente a lo largo de los últimos años y aún hoy sigue siendo uno de los argumentos fundamentales empleados por las autoridades para generar desconfianza entre las familias. Algunos medios y periodistas locales también esgrimen este aspecto como uno de los factores que, según ellos, ayudaron a crear una “falsa imagen” de la ciudad y, de esta manera, “estigmatizar” una historia que, a su juicio, no tiene las dimensiones denunciadas ni la gravedad señalada por medios internacionales. Si bien es cierto que, al menos en algunas fases, la cobertura de estos casos por parte de algunos medios ha adolecido de una investigación periodística rigurosa y en profundidad y, como señala el periodista y escritor José Pérez-Espino en su ensayo “*La invención de mitos en los medios y la lucrativa teoría de la conspiración*”, publicado en el libro “*Violencia sexista. Algunas claves para comprender el feminicidio de Ciudad Juárez*”, en algunos casos, estos trabajos publicados han estado marcados por una deficiente labor de investigación que, en muchos casos, deriva en tratamientos informativos amarillistas, plagados de incorrecciones y potenciando la difusión de estereotipos merced a una “deficiente y manipulada cobertura informativa de los homicidios de mujeres en Ciudad Juárez” que “ha contribuido a generar mitos y preservar la impunidad” (Pérez-Espino 2004: p70) Sin embargo, la deficiente labor informativa que hayan podido desarrollar algunos periodistas a lo largo de los últimos años, así como la probable utilización y comercialización de los hechos desde una cuestionable ética periodística no puede justificar el silenciamiento de un fenómeno real: un feminicidio documentado y avalado por un sistema que ha protegido la impunidad y salvaguardado por un Estado que sido ya condenado por organismos penales internacionales por sus deficientes actuaciones. A pesar de ello, las autoridades aún hoy siguen negando la evidencia y protegiendo, consecuentemente, la comisión de estos delitos, con campañas lideradas incluso por Gobernadores del Estado que lejos de

aportar luz para la visibilización y erradicación del problema, fomentan la opacidad señalando, como hizo el Gobernador César Duarte, afirmando que *“Juárez tiene otro ambiente y sobre todo ha dejado atrás el estigma y referente de violencia (...) basta con apreciar la gran afluencia en los centros comerciales, restaurantes o simplemente en las calles transitadas a cualquier hora del día, cosa que hace años no se apreciaba y cada vez es más notorio”*⁸⁷ Declaraciones hechas al mismo tiempo que más de medio centenar de adolescentes secuestradas bajo su mandato siguen en calidad de desaparecidas y donde bajo su Gobierno han sido entregadas más de 40 jóvenes secuestradas meses antes y cuyos feminicidios siguen sin aclarados ni sus asesinos detenidos.

⁸⁷ Ciudad Juárez deja atrás el estigma y el referente de violencia: Duarte. (3 de septiembre de 2014). <http://laopcion.com.mx/noticia/58826>

3.7.5 Campaña Gubernamental para manipulación informativa y la desinformación entre 2008 y 2013. FASE V: Investigaciones ficticias para acallar a las familias y a los medios de comunicación

Una de las técnicas empleadas por las autoridades dentro de su estrategia comunicativa será la de enfrentar a las propias familias, aportando datos falsos sobre las niñas y ligándolas, en algunos casos, a la prostitución o al crimen organizado. Desde la Fiscalía se afirmará a los padres y madres de las jóvenes que los casos son totalmente diferentes entre sí, filtrando datos falsos de algunas de las adolescentes a las que acusarán de llevar *dobles vidas* y que por eso se situaron en entornos de alto riesgo, repitiendo técnicas y argumentos ejecutados años antes, como ya hemos analizado. Durante el desarrollo de esta investigación hemos podido comprobar durante las entrevistas realizadas y las conversaciones mantenidas con más de una treintena de madres de jóvenes secuestradas en los últimos años que, en efecto, cuando las autoridades han entregado restos óseos de alguna joven reportada desaparecida han argumentado al resto de las familias de forma sistemática que esas jóvenes, asesinadas, tenían vínculos con la prostitución o el crimen organizado, justificando por un lado su asesinato y, por otro, argumentando al resto de las familias que si sus hijas no tenían una “*doble vida*” no tenían por qué estar preocupados, ya que, al contrario que las jóvenes localizadas asesinadas, sus hijas sí aparecerían con vida. Lógicamente, las madres y los padres de las jóvenes “*aceptarán*” las afirmaciones aportadas por la propia autoridad ya que, sus hijas, “*a diferencia de las otras*”, no llevaban *dobles vidas*, ni se prostituían o formaban parte de comandos asociados al narcotráfico, con lo cual sus casos no podían estar ligados a esos otros en los que las jóvenes, supuestamente, estaban implicadas en círculos de alto riesgo.

Durante la labor investigativa en Ciudad Juárez, pudimos seguir de cerca, entre otros muchos, el caso de Hilda Gabriela Rivas Campos, de 16 años y secuestrada en el centro de la ciudad el 25 de febrero de 2008 cuando buscaba trabajo. Esa mañana *Gabi*, como la llaman cariñosamente sus familiares, salió de su casa situada en la Colonia 16 de septiembre rumbo al centro de la ciudad. Días antes le había dicho a su madre que

quería ganar algo de dinero para poder ir en verano a la alberca⁸⁸ con sus amigos. Hilda partió al centro cargada con copias de su hoja de vida. Tras bajar de la ruta que la dejó en el corazón de Ciudad Juárez, la joven recorrería la misma zona en la que fue vista por última vez Adriana Sarmiento apenas un mes antes: el espacio comprendido entre el Monumento, Javier Mina, la Vicente Guerrero y el Mercado Juárez. Las investigaciones llevadas a cabo por la propia familia de la joven desvelarían que Hilda llegó a entregar una solicitud de empleo a una céntrica y conocida panadería de la zona centro llamada Pineda. El de Gabi será uno de los pocos casos donde su desaparición sí vino acompañada de datos que evidenciarían que, contrariamente a lo que decían las autoridades, obedecía a un secuestro y no una huida voluntaria. Aibén, padre de Hilda, sabrá que su hija iría a un mercado situado en la zona centro en el que trabajaba una amiga suya a la que le comentaría que le comentó que *“un señor me ofrece 80 dólares por hablarle a su esposa, ya que acaban de tener una riña familiar (...) No tardaré”*. (Juárez 2012: p57) A partir de este momento la pista de Hilda Gabriela se perderá por completo.

Durante el desarrollo de esta investigación supimos que, tal y como denunciará el padre de la propia Hilda Gabriela, las autoridades jamás la buscaron realmente ni implementaron acción alguna para la localización de aquel hombre, de entre 40 y 55 años, que actuó como gancho de la joven. Su negligencia se agrava aún más si tenemos en cuenta que nos situamos ante una desaparecida de alto riesgo, secuestrada, además, en una zona roja de la ciudad como es el centro de Ciudad Juárez. El testimonio de la amiga de Gabi evidencia que el caso no obedecía a una fuga voluntaria. Sin embargo, desde la Unidad de Investigación de Personas Ausentes o Extraviadas dirigida por Edith Acevedo primero y por Ricardo Esparza más tarde jamás se ahondará realmente en la búsqueda de Hilda Gabriela Rivas, y no sólo eso, sino que implementará toda una campaña de desgaste físico y psicológico contra sus familiares. Durante la entrevista mantenida en julio de 2011 en Ciudad Juárez, Aibén Rivas señalará que:

“Hilda es una jovencita alegre, buena, amigable, confiada. Por eso se la llevaron, porque confió en una persona que la abordó con engaños en el centro. Al principio pensamos que no llegaba a casa porque se habría quedado con sus hermanos, pero no fue así. A partir de entonces han sido tres años de pesadilla. Las autoridades nunca hicieron nada realmente. Durante mucho tiempo busqué a Gabi por todos los sitios, pero no tuvimos ningún apoyo del

⁸⁸ Piscina.

Gobierno para reventar lugares donde podía estar o haber estado Hilda. El propio delegado de la PGR, el señor Alvarado, me dijo que no se podía hacer nada, que mejor lo dejara todo así. Me llegaron a decir que detrás de estos temas había gente muy importante y que era mejor que me estuviera callado porque si no matarían a mi hija y después la iban a dejar tirada por ahí”. (Juárez 2012; p58)


Fotografía 27 - 3



Aibén Rivas, durante la entrevista realizada en julio de 2011. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 28-3

AYÚDANOS A LOCALIZARLA



HILDA GABRIELA RIVAS CAMPOS
16 AÑOS DE EDAD

CARACTERÍSTICAS:

Estatura:	1.65 metros aprox.	Complexión:	Delgada.
Tez:	Morena.	Color de ojos:	Café Oscuro.
Cejas:	Depiladas y arqueadas.	Tamaño:	Grandes.
Nariz:	Mediana y chata.	Tipo:	Ovales.
Tipo:	Recta.	Boca:	Mediana.
Cabello:	Tenido color castaño oscuro.	Labios:	Grosos.
Longitud:	Debajo de los hombros.	Tipo de Cabello:	Ondulado.
		Señas particulares:	Ninguna.

Vestimenta: Se desconoce.

Fecha: 25 de febrero de 2008.
Lugar: Colonia 16 de Septiembre.

EN CASO DE CONTAR CON INFORMACIÓN COMUNICARSE A LOS
TELÉFONOS:
(656) 629 3300 Ext. 56454 y 56455 en Ciudad Juárez;
(614) 429 3300 Ext. 14363 y 14346 en Ciudad Chihuahua.
Sra. Hilda Aibén Rivas R.
Calle Camino Viejo a San Lorenzo número 854
Parqueamiento Universidad
Teléfono (55) 625 3300 ext. 56454 y 56455
Casa 202 - 2874 4:0

Pesquisa de Hilda Gabriela Rivas Campos difundida por la Fiscalía tras su secuestro.

Tanto en el caso de Hilda Rivas como en el de Adriana Sarmiento sus expedientes fueron trasladados posteriormente a dependencias Federales, al ser traspasadas sus respectivas investigaciones a la SIEDO (Subprocuraduría Especializada en Investigación de Delincuencia Organizada) Este traslado de los expedientes y de las competencias supondrá sistemáticamente la dilatación en el tiempo de las investigaciones y un retroceso permanente en las mismas.

Muestra del desinterés de las autoridades estatales por esclarecer estos casos, es que entre 2008 y 2009 se destinarán únicamente cuatro Ministerios Públicos⁸⁹ para investigar más de una veintena de secuestros de adolescentes. En una ciudad como Juárez y un contexto como el analizado resulta insultante que las autoridades destinen esos recursos para investigar los expedientes de jóvenes secuestradas.

Yolanda Sáez busca a su hija desde el 22 de julio de 2008, fecha en la que la joven se dirigió al centro a buscar a trabajo. Si hacemos una mirada retrospectiva, vemos que los tres casos documentados de jóvenes reportadas desaparecidas en apenas seis meses responden a un mismo perfil y una misma zona de desaparición de las jóvenes. Las autoridades, lejos de facilitarle el contacto con asociaciones defensoras de los derechos de las mujeres que dan apoyo a las madres de mujeres desaparecidas o asesinadas, jamás la informaron de los protocolos existentes ni de los mecanismos puestos en marcha por activistas y asociaciones feministas para apoyar jurídica y psicológicamente a las madres secuestradas. Yolanda Sáenz, durante la entrevista mantenida en diciembre de 2011, señalará que:

“El 22 de julio de 2008 mi hija, Brenda Ivonne, se fue al centro a buscar trabajo (...) Tras presentar la denuncia en la Procuraduría (...) empezamos a pegar carteles por toda la ciudad, y a buscarla por nuestra cuenta. Lo único que sabemos es que Brenda estuvo en el centro (...) Nos dijeron que había sido denunciado su caso a la PGR, pero no hay avances en su expediente (...) Al principio no hablé con otras madres en nuestra misma situación, porque las autoridades no nos han dicho cómo hacerlo ni que había más casos como el mío. Yo no sé cómo está mi hija desde aquel día que la vi subir a aquel camión para ir a buscar trabajo. Jamás dijo que quisiera irse de casa a sus amigas ni nada parecido. De hecho quería trabajar para ayudarnos y poder pagarse los estudios. Ella pidió trabajo en una zapatería, y me dijo por dónde iba a pedir trabajo en el centro (...) Yo tengo mucho miedo. Es muy extraño que se fuera

⁸⁹ Afirmaciones de la licenciada Edith Acevedo, responsable de la Unidad de Investigaciones de Personas Ausentes o Extraviadas, en reunión mantenida con integrantes de Nuestras Hijas de Regreso a Casa en la que estuvimos presentes para analizar el estado de algunos de los expedientes de los casos.

sin documentación y con 40 pesos en el bolsillo, eso es porque no pensaba irse. Son muchos años de sufrimiento, de angustia y yo necesito saber qué le ha pasado a mi hija (...) No han investigado nada realmente, no me han ayudado en nada. Somos nosotros los que damos los datos, los que investigamos, no hay voluntad de encontrarlas ni de saber dónde está". (Sáenz, Yolanda; entrevista personal del autor, 2011).

Fotografía 29-3



Yolanda Sáenz, buscando a su hija por las calles de Ciudad Juárez en 2008. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 30-3



Fotografía de Brenda Ivonne facilitada por su familia.

El año 2008 se cerrará, al menos oficialmente, con un total de 326 denuncias de desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez. De ellas, 314 serán localizadas y 14 seguirán en calidad de desaparecidas, 11 de ellas menores de edad. Al menos 5 desaparecieron en la zona centro⁹⁰. Los restos de tres de ellas serán entregados a las familias entre marzo y noviembre de 2011. Como analizaremos más adelante, sus cuerpos fueron dejados en el Valle de Juárez, en zonas para cuyo acceso sus raptos debieron pasar los controles y revisiones de retenes militares. Como ya hemos señalado en repetidas ocasiones a lo largo del trabajo, poder fijar el número concreto tanto de mujeres asesinadas como desaparecidas resulta una labor casi imposible por la infinidad de trabas que interponen las propias autoridades y la complejidad de contrastar los datos con las propias familias afectadas. En sentido, el profesor Santiago Gallur señala que:

*“si se le pregunta a las autoridades de Chihuahua, e incluso a las federales, dirán que estas cifras se sitúan dentro de la normalidad de los datos de asesinatos de violencia doméstica y de género en todo el país. El problema es que esos datos son falsos y manipulados por las mismas autoridades que investigan los crímenes (...) según las autoridades del estado de Chihuahua, de las cerca de 4 mil 500 mujeres desaparecidas hasta 2008, la administración estatal logró localizar a la mayoría de ellas en tan sólo cuatro o cinco años (Procuraduría General de Justicia del Estado, Homicidios de mujeres en Ciudad Juárez). Lógicamente, tal información es dudosa: si algo así fue posible, estaríamos hablando de una de las policías más eficientes del mundo. El problema es que, en realidad, estamos ante una de las policías con los índices de corrupción más altos, lo cual nos indica no sólo su falta de profesionalidad, sino su facilidad para ser comprada. Así, por una suma de dinero se pueden borrar las huellas de cualquier acto delictivo. Si analizamos esto, nos damos cuenta fácilmente que una parte de la sociedad mexicana consiente, fomenta y protege la corrupción policial cada vez que intentan sobornar a las autoridades”*⁹¹.

Como ya hemos analizado, detrás de esas estadísticas *triunfalistas* facilitadas por la Fiscalía hay todo un engranaje de manipulación. Para ello, las autoridades englobarán todas las denuncias presentadas por la desaparición de mujeres y niñas en una misma estadística, sin discernir en ningún momento cuántos casos obedecen a perfiles “*de alto*

⁹⁰ Muy probablemente la gran mayoría de las otras jóvenes también fueron secuestradas en la zona centro de la ciudad, aunque desde las Autoridades no nos confirmaron en estos años los datos solicitados.

⁹¹ Gallur, Santiago. (7 de septiembre de 2010). Feminicidio en Juárez: cerca de la verdad. <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/11/07/feminicidio-en-juarez-cerca-de-la-verdad/>

riesgo”. Del mismo modo, las autoridades del Estado *desaparecen* de los listados oficiales los nombres de las desaparecidas cuyos casos han pasado a ser investigados por dependencia federales como, por ejemplo, SIEDO; Es toda una cadena de filtros y estrategias impuestas para minimizar tanto las cifras reales de mujeres y niñas desaparecidas como de feminicidios documentados en la ciudad y el Estado que, como afirma el profesor Gallur, son muy superiores a las facilitadas por las autoridades.

El investigador Alfredo Limas incidirá en la importancia de la terminología empleada por las autoridades para referirse a las víctimas ya que el hecho de que el Gobierno de Chihuahua denomine a las víctimas como ausentes o extraviadas *“es un eufemismo con el propósito de diluir una responsabilidad pública y su implicación en cuestión de derechos y judicial”* y denunciará que los datos *“oficiales”* el gobierno estatal presume en sus cifras de que son resueltos positivamente el 90% de esos casos, *“cuando en realidad la mayoría de los eventos documentados eran eventualidades en las que las mujeres habían decidido irse voluntariamente de su casa y regresaron”*⁹². Tras la investigación desarrollada en Ciudad Juárez podemos afirmar que en efecto, tal y como argumentan las autoridades, es posible que *“el 90% de los casos son resueltos de forma positiva”* y que, efectivamente, detrás de las denuncias de desapariciones de mujeres y niñas hay, en la parte de los casos, situaciones de conflictos familiares. El problema es que estos casos responden a una tipología muy concreta y diferente a la estudiada en nuestra investigación y a la documentada desde hace años dentro de los perfiles de mujeres y niñas secuestradas y asesinadas dentro de los casos catalogados como *feminicidios sexuales sistemáticos*; es decir, las jóvenes localizadas mayoritariamente responden a adolescentes que abandonan sus hogares por riñas o problemas personales o familiares. Pero estos no son los casos que presentan aristas peculiares y características comunes que les hacen adquirir el rango de *“desapariciones de alto riesgo”*. Como podemos observar, la estrategia empleada por las autoridades es incluir todos los casos y los capítulos de denuncias de mujeres en un mismo *“cajón”* sin diferenciación ni distinción alguna entre los casos para poder corroborar ante los organismos defensores de los derechos humanos su *“eficacia”* a la hora de abordar y resolver felizmente estos capítulos. Sin embargo, vemos que tras esta estrategia hay una clara manipulación informativa para esconder las negligencias y ausencia investigaciones tras los casos de desapariciones forzosas de adolescentes, *“una política*

⁹² Campos, Luciano. (24 de febrero de 2014). Proponen eliminar el término “las muertas de Juárez”. Proceso. <http://www.proceso.com.mx/?p=365768>.

constante de minimizar el costo al País de la guerra contra el narco. Pero la estrategia resulta cada vez más insostenible”⁹³.

En el año 2009 no sólo no mejoraran los datos, sino que se acentuarán los secuestros sistemáticos de niñas y mujeres. Este año se cerrará oficialmente con 21 mujeres reportadas desaparecidas. De ellas, al menos ocho serán menores de edad. Desde la Fiscalía, el subprocurador de Justicia para la Zona Norte de Chihuahua, Alejandro Pariente Núñez, señalará que “*se cree que las jóvenes huyeron de sus hogares o fueron secuestradas para explotarlas sexualmente. Sostuvo que "coincidencias" como el nombre Brenda o los rasgos físicos "no tienen fortaleza dentro de las investigaciones, pero otros factores, como la edad, sí"*”.⁹⁴ Como podemos observar, en sus escuetas declaraciones públicas, Pariente, quien nos denegó hasta en tres ocasiones ser entrevistado durante el desarrollo de esta investigación, vuelve a mostrar y repetir como primera pieza argumental que las jóvenes “*huyeron de sus hogares*”, minimizando así, al menos relativamente, la gravedad de los hechos y de unas cifras que, nuevamente, volverán a ser objeto de debate entre las autoridades y organizaciones defensoras de los derechos humanos, ya que mientras que en la Fiscalía cifrará en cuatro el número de desaparecidas en el primer semestre del año Malú García, activista de *Nuestras Hijas de Regreso a Casa*, afirmó que: “*La situación es muy grave, pues en menos de cinco meses (de 2009) ya se igualó el total de denuncias en todo 2008*”. Durante el desarrollo de esta investigación documentaremos que al menos siete de las jóvenes reportadas desaparecidas en 2009 fueron raptadas en zona centro de la ciudad, a plena luz del día. De las 21 secuestradas, las autoridades entregarán entre 2012 y 2014 restos óseos de al menos siete de ellas, localizados en una misma zona del Valle de Juárez. Algunas de las madres recibirán un trozo de dentadura o un pedazo de cráneo como únicos restos localizados de sus hijas.

2010 consolidará el aumento de los casos, y se culminará con 26 mujeres desaparecidas, 12 de ellas menores de edad. La Fiscalía entregará entre 2012 y 2014 osamentas correspondientes a 16 de ellas. La mayoría fueron localizadas en zonas desérticas del Valle de Juárez o espacios cercanos al Arroyo El Navajo, en el Valle, a unos 60 kilómetros de Ciudad Juárez. Como analizaremos con detalle a continuación,

⁹³ Sarmiento, Sergio. (14 de marzo de 2011). El costo al país de la guerra contra el narco. <http://noticias.terra.com.mx/mexico/seguridad/el-costo-al-pais-de-la-guerra-contra-el-narco,38981d47603df310VgnCLD200000bbcceb0aRCRD.html>

⁹⁴ Villalpando, Rubén. (29 de mayo de 2009). Juárez: este año, 32 jóvenes muertas y 14 desaparecidas. La Jornada, p.37. <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/29/estados/037n1est>

los restos fueron hallados en zonas militarizadas y “controladas” por los efectivos militares desplegados en el Estado. Los secuestradores y asesinos de los niñas tuvieron que pasar de manera obligada en control de seguridad del retén militar de San Agustín, en la carretera Praxedis-Porvenir, ya que es la única vía que lleva al espacio mencionado. Como señalará el periodista Pablo Pérez en el portal *tiempodehoy.com*, las autoridades del Estado tratarán de “zanjar” los casos de secuestros sistemáticos de adolescentes y la localización de, al menos, 16 cuerpos en el Valle con la detención y presentación pública de “11 miembros de una presunta red de trata de mujeres con fines de explotación sexual” a la que acusa de estas muertes. Sin embargo, algunas familias plantean “dudas sobre esta versión” y denunciarán que a raíz de que “*el ejército se desplegó en la localidad en 2008 (...) se produjo entonces un repunte de la violencia y de las desapariciones de jóvenes (...) Entre otras medidas, instalaron un puesto de control permanente en la carretera que recorre el valle de Juárez por el que hay que pasar para llegar hasta el camino de tierra que lleva al arroyo El Navajo, algo que ha despertado las suspicacias de las familias de las víctimas (...) No es esta la única sombra de sospecha sobre los soldados. Según una fuente cercana a la investigación (...) los golpes que provocaron la muerte de las jóvenes fueron secos y precisos, y en ellos los peritos reconocieron un estilo militar (...) Y tampoco los nudos con los que las ataron eran unos nudos cualquiera. Para los miembros del equipo que realizó las investigaciones, eran típicos de los militares*”⁹⁵

El año 2011 será el que mayor índice de desapariciones de alto riesgo recoja durante el período investigado. Durante los 12 meses del año se reportarán 30 casos de mujeres desaparecidas. La mayoría de ellas (16) serán menores de edad. Entre 2013 y 2014 serán identificados los restos de seis de ellas. Además, este año marcará un cambio fundamental en la investigación de los casos. En abril de 2011 las autoridades entregarán los restos de Hilda Gabriela Rivas Campos a sus familiares. Su localización y la confirmación de su asesinato cambiará frontalmente la visión de las familias de las jóvenes secuestradas que chocarán ante una nueva realidad y un giro en los casos. La desaparición de Hilda Gabriela era conocida por la mayoría de las familias ya que sus padres habían denunciado públicamente el caso y desde el primer día se mostraron convencidos de que la desaparición de su hija obedecía a un secuestro forzoso y no a una huida voluntaria. Además, el perfil de la víctima y las circunstancias de su

⁹⁵ Pérez, Pablo. (5 de mayo de 2014). La pesadilla continúa en Ciudad Juárez.
<http://www.tiempodehoy.com/mundo/la-pesadilla-continua-en-ciudad-juarez>

desaparición encajaban perfectamente en decenas de casos similares documentados tras el secuestro de *Gabi*, en febrero de 2008. Durante el transcurso de este trabajo descubriremos que la investigación de su caso, así como las actuaciones llevadas a cabo desde la Fiscalía en relación al mismo, estuvieron plagadas de negligencias gravísimas que permitieron y protegieron la impunidad que aún hoy impera. Como veremos a continuación, las autoridades ocultaron el cuerpo de *Gabi* durante más de tres años en la morgue de Ciudad Juárez, dilatando investigaciones ficticias que propiciaron la pérdida de pruebas y un evidente desgaste físico y emocional de la familia Rivas Campos que durante tres años buscaron a su hija de manera incesante cuando, en realidad, sus restos habían sido localizados en el Valle de Juárez (junto al arroyo El Navajo) apenas unos días después de su secuestro (En Tomo II - Anexo 9-3 está accesible información publicada por *Proceso* sobre la disputa de los cárteles por el control del Valle de Juárez, convertido desde 2008 en un espacio muy peligroso dominado por el crimen organizado)

A lo largo de estos años, principalmente a partir de 2010, las autoridades emplearán una nueva estrategia desinformativa basada en la simulación de investigaciones que abogan por el secuestro de las jóvenes a manos de una supuesta red de explotación sexual de menores que estaría operando en la ciudad para “captar” a jóvenes juarenses que podrían estar siendo llevadas a ciudades como Puebla, Guadalajara o Ciudad de México. Desde la Fiscalía se filtrará la información sobre estas líneas investigativas con el objetivo de:

1. Demostrar la implicación y profesionalidad de las autoridades y la existencia de investigaciones reales de cara a la opinión pública.
2. Apaciguar las quejas y protestas públicas de las familias afectadas, así como de organizaciones feministas y defensoras de los derechos humanos que han puesto y pondrán en duda las actuaciones gubernamentales.
3. Consolidar el control de la información aportando nuevos datos y un giro informativo que desvíe la atención de lo que está ocurriendo englobándolo dentro de un mal generalizado en toda la República como es la trata de mujeres con fines de explotación sexual
4. Desviar el ámbito de las líneas investigativas de la ciudad y del Estado a una dimensión nacional, eludiendo de este modo posibles acusaciones de negligencias o inacciones.

Las Fiscalía trasladará a las familias un mensaje “*tranquilizador*” argumentando que se estaban realizando investigaciones conjuntas con las autoridades de otros Estados para avanzar en la localización de las jóvenes desaparecidas. La imposibilidad de las familias de poder viajar a los espacios citados, donde supuestamente habían sido llevadas sus hijas, fundamentalmente por la escasez de medios y recursos económicos garantizaba, a su vez, que sus afirmaciones e investigaciones ficticias que no serían rebatidas. Algunos periodistas juarenses consultados, como Nohemí Barraza (*Norte de Ciudad Juárez*) o Luis Chaparro (*EFE*), mostrarán ya en un primer momento sus dudas sobre las supuestas líneas de investigación planteadas, ya que:

*“era extraña la posibilidad de que las jóvenes hubieran sido llevadas al sur del país; las redes de trata emplean Juárez como espacio de paso hacia los Estados Unidos o como foco de atracción de jóvenes de Estados del sur, las cuales son traídas a Juárez y no al contrario, como estaban señalaban esas informaciones”*⁹⁶ (Chaparro, Luis; entrevista personal del autor, 2012) (En Tomo II - Anexo 10-3 podemos ver información publicada por *El Diario* en la que se informa que familiares de desaparecidas marchan a DF siguiendo supuestas pistas sobre la posible localización allí de sus hijas).

Con el objetivo de corroborar la autenticidad o no de estas investigaciones, nos trasladamos desde Ciudad Juárez hasta tres de los espacios mencionados por las autoridades: Guadalajara, Puebla y Ciudad de México con el objetivo de poder hablar con las autoridades del ámbito municipal, estatal y federal y corroborar, o no, la existencia de investigaciones reales conjuntamente con las autoridades chihuahuenses para tratar de localizar a jóvenes desaparecidas en Ciudad Juárez y, consecuentemente, la desarticulación de una supuesta red de trata que ya por aquel entonces habría “*captado*” a más de medio centenar de adolescentes en la ciudad fronteriza.

Entre 2010 y 2011 contactaremos con numerosas periodistas de otros Estados para, con su apoyo, contrastar por un lado los datos obtenidos sobre operativos contra estructuras de explotación sexual de mujeres llevados a cabo en los espacios donde ellos ejercen su labor periodística y, por otro, acceder a los máximos dirigentes municipales, estatales e incluso federales que pudieran corroborarnos la existencia de actuaciones conjuntas para la posible localización en estos espacios de jóvenes reportadas

⁹⁶ Chaparro, Luis. Corresponsal de EFE y Profesor de Comunicación en el Tecnológico de Monterrey,.

desaparecidas en Ciudad Juárez. A lo largo de esos dos años entrevistaremos a activistas con una larga trayectoria en la defensa de los derechos de la infancia como Elena Solís (Ciudad de México) fundadora de la *Asociación Mexicana de Niños Robados y Desaparecidos* o Juan Manuel Estrada (Jalisco) presidente de la *Fundación FIND* que brinda apoyo a las Familias Mexicanas de escasos recursos que han sido víctimas del delito de robo sustracción y desaparición de menores. Ninguno de ellos tenía constancia de la posible existencia de estas estructuras ni conocían casos precedentes recientes sobre la posible existencia de redes de explotación sexual que secuestraran a jóvenes de Ciudad Juárez para traerlas a estos Estados. También pudimos entrevistarnos en Ciudad México con Juana Camila Bautista, *Fiscal Contra Delitos Sexuales y Trata de la Procuraduría General de Justicia*, a quien, tras explicarle nuestra labor investigativa y exponerle las nuevas argumentaciones aportadas por las autoridades del Estado de Chihuahua, afirmaríamos que:

“nunca hemos tenido constancia, al menos que yo recuerde, de que las Autoridades de Juárez estuvieran buscando a jovencitas desaparecidas o que pudieran haber sido retenidas por redes de trata con vínculos en Ciudad de México (...) suelen ser muchachitas (víctimas de redes de explotación sexual de Ciudad de México) de estado como Chiapas, Veracruz, Puebla o Tlaxcala, niñas de estratos pobres; es extraño que se localicen a jovencitas de Juárez, de hecho yo no recuerdo ni un solo caso. Estas redes de crimen organizado suelen tener sus territorios muy marcados y es muy probable que las jóvenes se encuentren allá, en el propio estado de Chihuahua” (Juárez 2012: p109)

Las palabras de la Fiscal evidenciaban la ausencia de investigaciones serias y la inexistencia de un trabajo conjunto y coordinado con otras administraciones en la supuesta búsqueda de las jóvenes impulsadas desde la Fiscalía de Ciudad Juárez.

Durante el desarrollo de la investigación pudimos entrevistarnos con Sara Irene Herrerías, nombrada *Fiscal Especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas* (FEVIMTRA) en 2009 por el Procurador General de la República, Arturo Chávez Chávez, recordado por su actitud misógina y negligente ante los feminicidios de Ciudad Juárez como Procurador del Estado de Chihuahua entre 1996 y 1998. Herrerías señalará:

“Esta Fiscalía lleva delitos de género, un área que tiene especial relevancia y que también aborda la trata y las desaparecidas (...) Desde el 2008 se llevaban los casos de desaparecidas como tal, antes todo eran englobado como violencia contra la mujer, y empezamos con 40 casos, porque el delito de trata no lo denuncia la víctima, es un delito donde la víctima no se asume como víctima porque está bajo vínculos personales con su explotador o porque está bajo amenaza. No hace falta tener un grillete para estar retenida. Las alejan de su lugar de origen y en la nueva ciudad no tiene vínculos. Desde entonces iniciamos una campaña de denuncia segura, ya que la gente tenía miedo a denunciar (...) ya tenemos unas 100 investigaciones en marcha en apenas un año y medio. Es decir, sí hay resultados (...)son 106 casos, y en ellos no están incluidos los casos de SIEDO. Son casos de FEVIMTRA, casos de trata o explotación sexual. La trata abarca mucho más que la explotación sexual. Si hablamos de redes organizadas es SIEDO los que se hacen cargo de la investigación (...) En el caso de Juárez creemos que hay otros casos que creemos que están más relacionados con la delincuencia organizada, porque llevábamos varios casos que fueron declinados por las abogadas a SIEDO porque quedaba claro que las jóvenes fueron captadas por la delincuencia organizada. Es un caso diferente. Los casos de las desaparecidas de Juárez fueron declinados a SIEDO después de que las investigaciones de los policías se detecta que fueron captadas por grupos de delincuencia organizada, por los testimonios de los testigos que dicen por donde las vieron, con quienes se fueron... no siempre se determina que sea trata, yo creo que hay casos que son trata, pero es local y por lo tanto no es nuestro cometido (...) En Juárez hay crimen organizado, organizaciones que delinquen. Yo no hablaría de secuestro de las jóvenes, porque tú secuestras cuando privas de la libertad para pedir rescate, pero no es el caso. Que son captadas sí, pero con fines de rescate no... pero no es mi competencia, no tengo el dato (...) SIEDO ha hecho operativos y creo que con el nuevo Gobierno están tratando de abatir este problema, y siento que se están muy bien organizados estos criminales y que cuando se investiga dan avisos mediante halcones, y cuando llegan los Federales avisan, y se llevan a las menores. En el operativo de julio de 2011 en Juárez puede que pasara eso ya que sólo vieron a dos menores en todo el centro (...) aunque sospechen que se fue con el novio se debe trabajar para encontrarla. Se está formando para activar el protocolo ALBA cuando haya una desaparecida. Desde nuestra área sí la buscamos desde el primer minuto porque pueden correr peligro. Y hemos encontrado casos de jovencitas donde hay violencia familiar, y las jóvenes huyen de la casa y tenemos casos en Juárez” (Herrerías, Sara Irene; entrevista personal del autor, julio de 2011).

Las palabras de la máxima responsable federal contra la trata corroboraban las afirmaciones previas de la Fiscal y evidenciaban que:

1. No existían líneas investigativas que situaran a las jóvenes secuestradas en Juárez en otros Estados bajo una supuesta red de trata.
2. Las principales actuaciones realizadas vinculan los casos con secuestros llevados a cabo por la delincuencia organizada asentada en Juárez.
3. Las jóvenes, lejos de lo argumentado a las familias a los medios, no se habían ido por su voluntad de sus hogares, sino que fueron secuestradas por la delincuencia organizada.
4. Si hay casos de secuestro con fines de explotación sexual se tratan de estructuras que operan en el ámbito local de Juárez.
5. Se están activando y ejecutando los protocolos existente de manera irregular.
6. Solo hablarán de secuestros en los casos que exista una extorsión documentada a la familia, minimizando de este modo los casos y reduciendo los mismos a expedientes de jóvenes “desaparecidas o extraviadas”, pese a las evidencias que demostraban que no nos situábamos ante “huidas voluntarias”.

Tras la labor de investigación llevada a cabo en otros estados, donde pudimos entrevistar a autoridades estatales y federales encargadas de coordinar actuaciones contra estructuras delictivas dedicadas a la explotación sexual de niñas y mujeres, podemos concluir que, en efecto, las líneas investigativas argumentadas por las autoridades de Chihuahua fueron, si no existentes, sí totalmente débiles y carentes de profundidad. De hecho, como denuncia la Fiscal Sara Irene Herrería, las principales líneas de investigación se centraron en todo momento en la búsqueda de las jóvenes en Ciudad Juárez.

En abril de 2011 las autoridades entregaban los restos de Hilda Gabriela Rivas Campos a sus familiares. Su caso tejerá una línea de investigación que confirmará no sólo las mentiras argumentadas desde la Fiscalía de Ciudad Juárez respecto a las investigaciones de los casos, sino que un hecho mucho más grave: la ocultación en la morgue de decenas de cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas. Entre abril de 2011 y mayo de 2014 serán entregados más de 30 cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas.

La presión ejercida por las propias familias sumada a la denuncia y los trabajos publicados por algunos medios digitales y fundamentalmente el diario *Norte de Juárez* forzarán la respuesta de un Gobernador hasta entonces ausente, César Duarte, que jamás ha mostrado el más mínimo interés por esclarecer los casos. En 2012, Duarte anunciará la puesta en marcha de una *Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género* que centralizará e investigará todos los casos relativos a desapariciones y asesinatos de mujeres. (En Anexos 11-3 y 12-3 disponibles informaciones publicadas al respecto)

3.8 Las familias afectadas como fuente de *contrainformación*

El desarrollo de la investigación en Ciudad Juárez ha venido temporalmente unida a un período marcado por incremento progresivo de la inseguridad como consecuencia de la disputa entre cárteles y bandas para en control de la zona, lo que ha dificultado más si cabe la labor investigativa y documental. El despliegue militar y policial impuesto por el Ejecutivo federal, liderado por Felipe Calderón, enmarcado en el Operativo Conjunto Chihuahua no tuvo, sin embargo, los efectos marcados ni cumplió sus objetivos de combatir de manera efectiva la implantación de estas células delictivas y proporcionar confianza y seguridad a la población juarense. Como señala la investigadora María del Socorro Velázquez en su trabajo *“Desplazamientos forzosos: Migración e inseguridad en Ciudad Juárez, Chihuahua”*:

“en el caso de Juárez, de acuerdo con datos de la Encuesta de Percepción Ciudadana sobre Inseguridad en Ciudad Juárez (EPCIJ, 2009), entre 88% y 93% de los residentes mayores de 18 años declaró tener nada o poca confianza en las instituciones y corporaciones encargadas de brindar seguridad, lo que explica por qué más del 50% de los delitos en Juárez no se denuncian. Las principales razones de no denuncia en Juárez se debe a que los ciudadanos no creen en las autoridades (30.5%), el 11.7% considera que denunciar es una pérdida de tiempo y 11.2% argumenta la impunidad”. (Velázquez 2012: p13)

Como podemos observar de los datos extraídos de la citada encuesta, el despliegue en el estado de Chihuahua de integrantes de las fuerzas de seguridad, lejos de mejorar la situación acentuó las denuncias contra militares y policías federales y aumentó la desconfianza de la población y el temor a denunciar actividades delictivas; pese a este complejo contexto, hemos podido recopilar a lo largo de los últimos seis años numerosos testimonios inéditos de madres de mujeres asesinadas/desaparecidas, así como de activistas con quienes hemos podido participar en algunas de las numerosas actuaciones puestas en marcha por las propias familias para presionar a las autoridades en las investigaciones de los casos.

Un rasgo claramente llamativo, y sin embargo admitido con normalidad por parte de la Fiscalía, es que en la inmensa mayoría de los casos son las propias familias quienes aportan a las autoridades líneas de investigación y fuerzan actuaciones para la

posible localización de las jóvenes secuestradas. Es decir, son las familias las que desarrollan sus propias investigaciones e indagan en las zonas más peligrosas de la ciudad y su entorno para tratar de saber el paradero de sus hijas, una labor que, evidentemente, deberían llevar a cabo las autoridades municipales y estatales. La ausencia de avances en las labores de investigación y la progresiva pérdida de credibilidad de los responsables públicos harán que surjan nuevas fuentes de información y se consoliden nuevos canales de *contrainformación* o información alternativa a la suministrada por las propias autoridades.

La ausencia de apoyo, la inexistencia de líneas de investigación sólidas y la desconfianza manifiesta sobre la efectividad de sus actuaciones ha degenerado en una pérdida total de credibilidad de los poderes políticos y policiales del Estado. En este sentido, como explica la profesora e investigadora Griselda Gutiérrez Castañeda en *“Violencia Sexista: Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez”*:

“el aprecio que la vida de las mujeres asesinadas merece o el de las posibles víctimas es tal que no ha meritado a la fecha instrumentar políticas sociales y de seguridad para la población, o programas de investigación rigurosos y profesionales para determinar los móviles de los crímenes y detener y castigar a los posibles culpables; en su lugar se “siembran” pruebas e inventan culpables, se archivan expedientes denigran la integridad de las víctimas y del manejo de sus restos, hostigan a las familias que pretenden información sobre sus familiares muertas, se bloquean las acciones y se amenaza a los grupos de familiares y ONG que exigen soluciones, y como remate se politiza el tema” (Gutiérrez 2004: p152).

Hemos realizado un seguimiento de más de una treintena de casos de jóvenes secuestradas entre 2008 y 2013 y documentado como en la gran mayoría de los casos, las familias afectadas sufren todo un proceso de hostigamiento y desgaste psicológico por parte de las autoridades que se repite casi de manera sistemática, atravesando diferentes fases que podríamos resumir en tres grandes ciclos:

Un primer momento que sucede al desconcierto inicial en el que las madres asumen las recomendaciones y advertencias marcadas desde la Fiscalía. El desconcierto que genera enfrentarse a una situación tan grave, sumado al desconocimiento de sus derechos condenan a las familias a seguir las pautas marcadas por las autoridades y, en la mayoría de los casos, delegar en ellos todas las actuaciones, confiando en su

profesionalidad, guardando silencio y desoyendo las invitaciones de apoyo de otras familias u organizaciones.

Transcurrido el tiempo y ante la ausencia de avances, las familias comienzan a poner en duda las actuaciones, si las hay, de las autoridades y afrontan una segunda fase de cuestionamiento de las investigaciones al constatar que tras meses, en algunos casos incluso años, los expedientes siguen prácticamente vacíos y carentes de avances. Es en esta segunda fase donde las propias madres y padres comienzan a tejer sus propias líneas de investigación, a contactar con otras familias en su misma situación y a adquirir conciencia de la gravedad de los hechos.

Por último, y como consecuencia de la total ineficacia de las autoridades, las familias deciden unirse a actuaciones y denuncias conjuntas para visibilizar los hechos y exigir investigaciones reales. Lamentablemente, nos enfrentamos a procesos lentos, a cambios de actitudes que, en muchos casos, conllevan meses de silencios que se convierten en fundamentales, ya que las posibles pistas para la localización de las jóvenes se difuminan conforme avanza el tiempo.

Esta evolución, aunque con matices, se repite de manera casi sistemática entre las familias afectadas y son ellas, junto a feministas comprometidas, las que se han convertido en las verdaderas investigadoras de los casos. Solo la puesta en marcha de un *“activismo muy intenso por parte de familiares y personas cercanas a las víctimas y debido al apoyo que han recibido de defensoras y defensores de derechos humanos y de organizaciones y organismos nacionales e internacionales, se ha logrado convertir en un punto de atención la situación en Ciudad Juárez”*. (Sordo 2012: p2)

Durante el desarrollo de esta investigación hemos podido compartir junto a las familias jornadas de búsqueda en el desierto que rodea la ciudad, realizando rastreos junto a voluntarios en busca de ropas, evidencias e incluso restos óseos que pudieran corresponder a alguna de las jóvenes reportadas como desaparecidas.

Fotografía 31-3



Rastreo en el cerro del caballo llevado a cabo en 2008. Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 32-3



Localización de restos óseos en el Valle de Juárez en 2012. Fotografía: Luis Chaparro

Hemos participado también junto a padres, madres y activistas en campañas encaminadas a la localización de las jóvenes secuestradas y actuaciones planificadas en zonas donde las estructuras del crimen organizado tienen asentado todo un sistema de vigilancia y protección que hace más compleja y peligrosa si cabe la búsqueda. Como ya hemos adelantado anteriormente, el centro de la ciudad ha sido entre 2008 y 2013 un foco rojo en disputa por los brazos armados de los cárteles y miembros corruptos de las fuerzas de seguridad. En este sentido, la periodista estadounidense Diana Washington advertía durante la entrevista mantenida en julio de 2011 para la realización de esta investigación que:

“Hoy sigue ocurriendo lo mismo que hace años, con una agudización de la narcoviolencia (...) y aunque no sea noticia siguen repitiéndose los feminicidios, con la diferencia de que ahora es muy difícil dar un seguimiento a los casos, porque en Juárez hay dos ejércitos de narcotráfico, dos cárteles, sicarios, policía corrupta, es casi imposible investigar; es más, es casi imposible estar en Juárez (...) Hay halcones⁹⁷ que vigilan, que alertan y que avisan para que si hay un sospechoso lo levanten y muy seguramente lo asesinen (...) por eso buscar a las jóvenes, que muy probablemente hayan sido víctimas de una estructura delictiva, es un trabajo altamente peligroso” (Washington, Diana; entrevista personal del autor, 2011. Disponible en Tomo II – Entrevista 16)

Es en este complejo contexto donde, junto a las familias, pudimos observar y documentar como ante la inacción de la propia autoridad han tenido que ser ellas las que investiguen y expongan sus vidas para tratar de obtener datos que pudieran esclarecer algo sobre el paradero de sus hijas. Entre 2009 y 2012 participamos junto a algunos de los padres de jóvenes reportadas desaparecidas en la búsqueda de datos en espacios de la ciudad en los que es visible la estructura férrea que, en efecto, existe tras la explotación sexual de mujeres en Juárez. La esclavitud sexual de mujeres y adolescentes en Juárez es una realidad silenciada que pude documentar durante el desarrollo de este trabajo. El espacio comprendido entre Insurgentes, Francisco Javier Mina, La Catedral y el Puente Internacional es un espacio controlado por mafias criminales en el que predominan estrechas calles y edificaciones antiquísimas que hacen del centro un auténtico laberinto que protege toda una estructura, toda una “industria” de la esclavitud

⁹⁷ Miembros del crimen organizado infiltrados en las calles cuya labor es vigilar la posible presencia de sospechosos para poder alertar a sus superiores. Su actuación se ha sofisticado en los últimos años, y las redes de crimen organizado suelen copar halcones en tiendas, espacios públicos e incluso entre las fuerzas de seguridad.

sexual de mujeres y niñas que, además, como pudimos observar, “*esconde*” a las víctimas más jóvenes de los ojos de la gente, existiendo códigos propios entre “*vendedor*” y “*demandante*” para poder “*comprar*” los servicios de las víctimas mas jóvenes sin levantar sospechas. Nos situamos ante un sistema que, como afirma la antropóloga Rita Laura Segato en su trabajo “*La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*”, protege la comisión de unos feminicidios que:

“no son crímenes comunes de género sino crímenes corporativos y, más específicamente, son crímenes de segundo Estado, de Estado paralelo (...) se presentan como crímenes sin sujeto personalizado realizados sobre una víctima tampoco personalizada: un poder secreto abduce a un tipo de mujer, victimizándola, para reafirmar y revitalizar su capacidad de control. Por lo tanto, son más próximos a crímenes de Estado, crímenes de lesa humanidad, donde el Estado paralelo que los produce no puede ser encuadrado porque carecemos de categorías y procedimientos jurídicos eficientes para enfrentarlo (...) no son crímenes comunes (...) Son crímenes que podrían ser llamados de segundo Estado o crímenes de corporación,”. (Segato 2013: p42)

Fotografía 33-3



Imágenes de la zona centro de Ciudad Juárez. En esta zona, plagada de pequeños comercios e numerosos callejones que la convierten en un laberinto, fueron vistas por última vez muchas de jóvenes que posteriormente serían localizadas asesinadas Fotografía: Javier Juárez

Durante estos años, han sido numerosos los familiares de jóvenes reportadas desaparecidas que han desarrollado sus propias investigaciones. Ricardo Alanís, padre de Mónica Alanís Esparza (secuestrada en marzo de 2009) ha recorrido durante años Juárez y su Valle en busca de datos de su hija. Durante el desarrollo de la presente investigación compartimos con él días de rastreo por cantinas, antros, clubes o moteles tratando de documentar alguna pista sólida sobre el paradero no sólo de su hija⁹⁸, sino de cualquier otra joven reportada como desaparecida, ya que, en opinión de Ricardo Alanís:

“Si logramos obtener datos de una sola de las jóvenes secuestradas estoy convencido de que conseguiremos saber dónde las tienen a muchas de ellas, ya que, a pesar de lo que dicen las Autoridades, creemos que los casos de las jóvenes están ligados. El problema que tenemos es que a día de hoy la desaparición de una joven no está considerado aún como un delito, y al no serlo no lo investigan, por eso tenemos que conseguir que se sepa la gravedad de lo que está pasando y que la desaparición de una joven sea considerado un delito”. (Alanís, Ricardo; entrevista personal del autor, 2011).

Fotografía 34-3



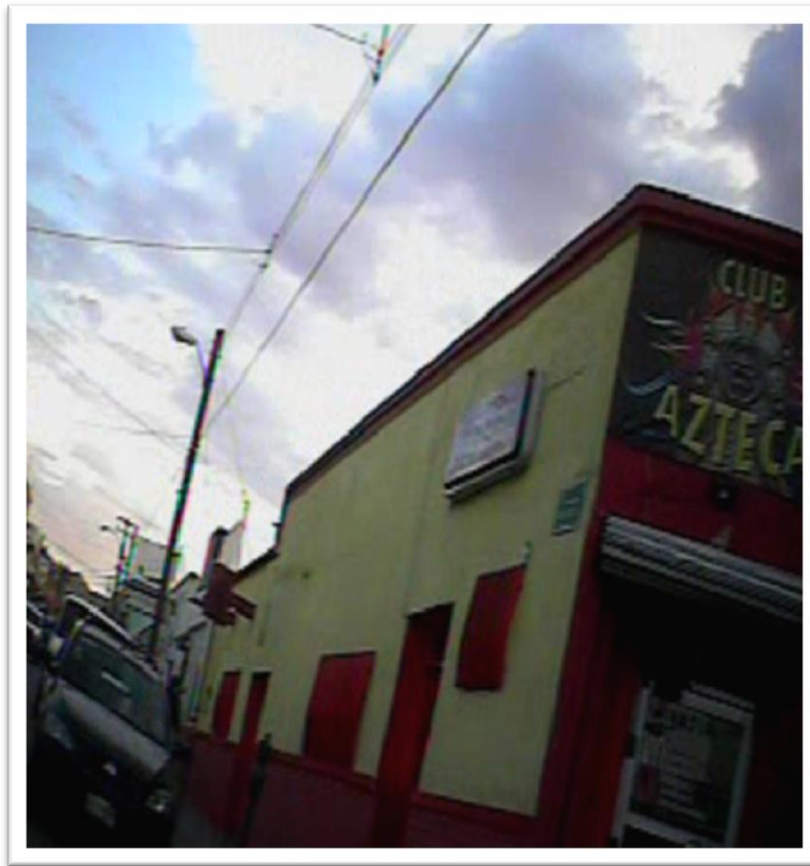
Fotografía 35-3



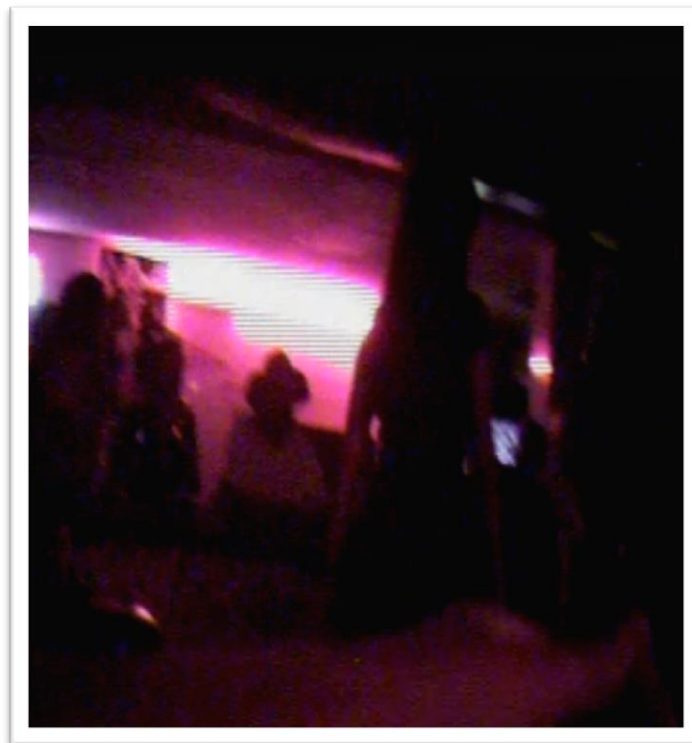
Ricardo Alanís durante una protesta frente a la Fiscalía en 2011 y fotografía de Mónica Alanís Esparza facilitada por la familia. Fotografía: Javier Juárez.

⁹⁸ Disponibles en Tomo II- Anexos Audiovisuales (Video 1 – Cámara Oculta) videos grabados con cámara oculta en el centro de Juárez durante el desarrollo de la presente investigación.

Fotografía 36-3



Fotografía 37-3



Imagenes del exterior y del interior de uno de los Clubs investigados tomada con cámara oculta

Fotografía: Javier Juárez

Al igual que Ricardo Alanís, familiares de jóvenes desaparecidas, tíos, hermanos y, sobre todo, las propias madres han emprendido sus propias actuaciones, logrando avances que, lamentablemente, en ningún caso han servido para poder localizar a alguna joven con vida, pero sí al menos para poner algo de luz en los casos.

Un ejemplo más de esta involucración de las familias afectadas como respuesta a las negligencias gubernamentales lo personaliza Armando Peña, tío de *Jessica Leticia Peña* (secuestrada en la zona centro en junio de 2010) Durante los meses que prosiguieron al secuestro de la joven, Armando llevaría a cabo una investigación propia en la que reproducirá el recorrido llevado a cabo por Jessica el día de su desaparición y logrará saber que el último sitio visitado por la joven antes de ser secuestrada fue una tienda de botas y calzado situada en pleno centro de la ciudad, tienda donde fue grabada al solicitar empleo justo antes de ser captada por sus raptos.

“Ante la ausencia de acciones fui yo quien tuvo que ir al centro para tratar de saber qué había pasado con Jessica. Ella es una adolescente buena, tranquila, con las inquietudes que tienen todas las jóvenes de 15 años como ella (...) pude saber que aquel día Jessica pidió trabajo en una tienda del centro, y tras ver que el local tenía cámaras les exigí ver las grabaciones de aquel día y pude ver que efectivamente Jessica estuvo allí minutos antes de ser secuestrada”. (Peña, Armando; entrevista personal del autor, 2011).

A lo largo de los años los familiares de las jóvenes lograron importantes avances y datos esclarecedores que, como ya hemos denunciado, evidenciaban las mentiras argumentales de las autoridades demostrando la existencia de numerosos aspectos comunes en las circunstancias de secuestraron a las jóvenes.

Fotografía 38-3

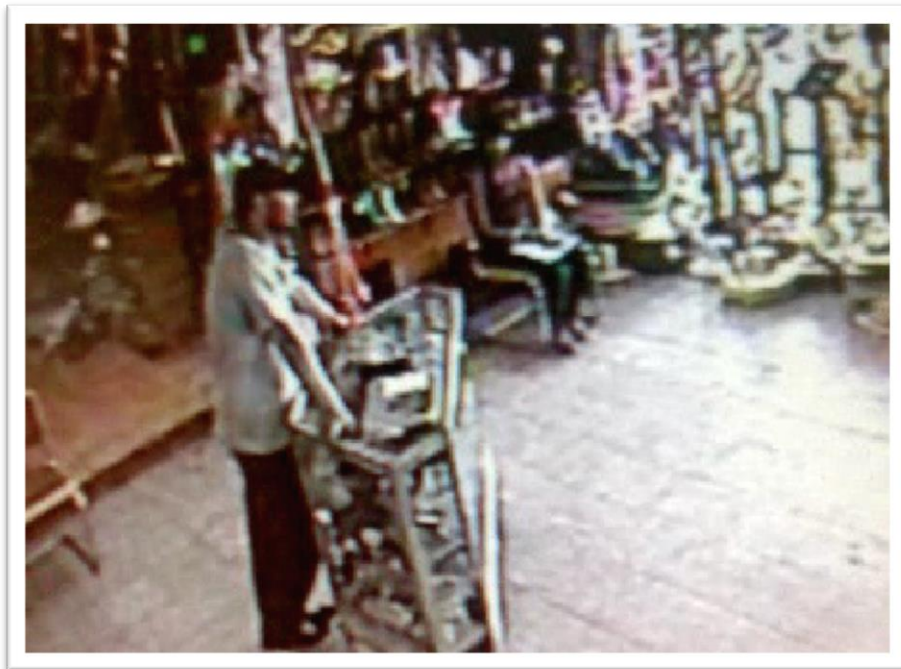
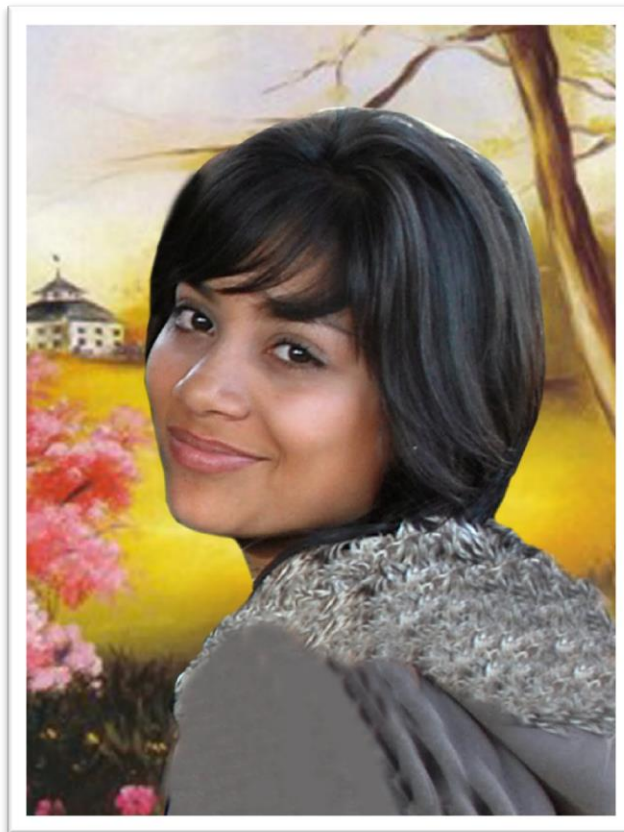


Imagen de Jessica Leticia Peña grabada por las cámaras de seguridad de la tienda en la que solicitó trabajo. Tras salir del comercio la joven sería secuestrada

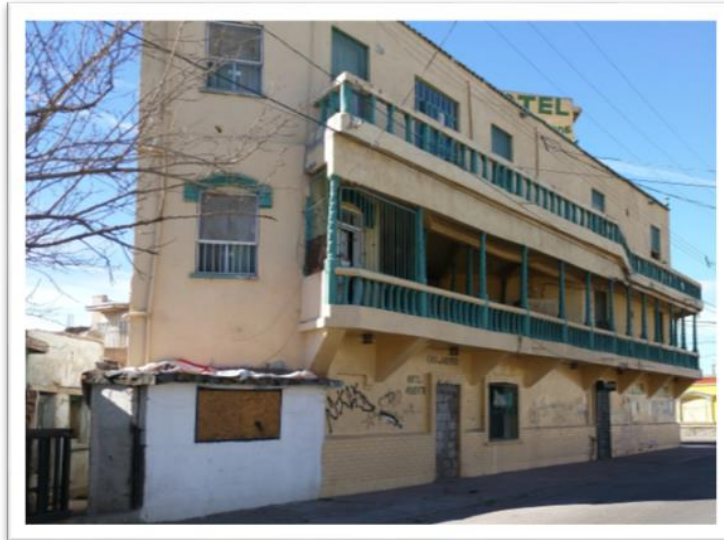
Fotografía 39-3



Fotografía de Jessica Leticia Peña poco antes de ser secuestrada en 2010

Sólo las investigaciones de las familias, y no las actuaciones de las Fuerzas de Seguridad, consiguieron evidenciar que *“la trata de menores opera en este entorno, en toda esta zona que llegaría prácticamente hasta el puente, y que abarca moteles (Como El Verde o el Río de Janeiro) Casas de Huéspedes (Como el Refugio) o locales que albergan prostitución de menores de menores de edad”*. (Juárez, 2012: p116)

Fotografía 40-3



Imágenes exteriores de los moteles El Verde y río de Janeiro donde algunas de las jóvenes secuestradas pudieron ser retenidas antes de ser trasladadas al Valle de Juárez. Fotografías: Javier Juárez

Fotografía 41-3



Durante todos estos años, las familias han denunciado de forma permanente la existencia de clubes con jóvenes menores de edad víctimas de redes de explotación sexual, y sólo su presión ha hecho factible la puesta en marcha de *macrooperativos* en el centro de la ciudad para tratar de desarticular estas estructuras delictivas.

El primer gran avance logrado en este sentido se materializó el sábado 23 de julio de 2011. La organización de las propias familias para lograr una mayor capacidad de denuncia y los trabajos desarrollados por defensores de los derechos de las mujeres y activistas habían conseguido ya un mayor impacto en los medios de comunicación locales y nacionales. La *contrainformación* se convertía de este modo en fuente de datos para numerosos medios de comunicación. Ante las investigaciones documentadas por las propias familias, la Fiscalía anunció el diseño de una gran *macrorredada* en locales y espacios señalados por las propias familias afectadas. Durante el desarrollo de esta investigación tuvimos la oportunidad de vivir aquellas jornadas junto a madres y padres de mujeres asesinadas o desaparecidas, y observar tanto la evolución como el resultado del citado operativo que, como analizamos a continuación, acabó sin resultados efectivos para las investigaciones, pero sí para las autoridades que difundirían mensajes, datos y afirmaciones *manipuladas* con el fin de propagar la idea de que tras el operativo no sólo se habían rescatado a numerosas jóvenes reportadas desaparecidas, sino que aquella actuación evidenciaba que, en efecto, las acusaciones de ineficacia y negligencias eran infundadas.

Para poder estudiar y analizar de primera mano la contundencia y profesionalidad, o no, de las actuaciones de las Fuerzas de Seguridad y los resultados reales de su operativo, las propias familias de mujeres secuestradas solicitaron nuestra presencia durante el desarrollo del mismo, pudiendo comprobar durante más de cinco horas el despliegue y materialización de la que fue llamada “*operación Alba*”, llevada a cabo el 23 de julio de 2011.

Apenas 48 después del operativo, el Fiscal General del Estado, Jorge González Nicolás, aportará, en una rueda de prensa en la que estuvimos presentes, los datos del operativo, aseverando literalmente que durante el mismo detuvieron a:

“Seis menores de edad; cinco de ellas estaban en condiciones de prostitución y por lo tanto fueron inmediatamente aseguradas por la Fiscalía, y una sexta, de 15 años, de la que teníamos reporte (de desaparición). De las otras cinco no teníamos reporte y fueron aseguradas. Ellas fueron localizadas durante el operativo y manifestaron que lo estaban haciendo

*por su cuenta, dos de ellas fueron detenidas en hoteles, y una más ingresaba a una cantina y el resto fueron detenidas en la calle, y no, de ninguna manera, ellas dijeron que lo hacían por su cuenta, que no fueron obligadas (...) para nosotros como logro importante de este operativo fue el hecho de que tres de los feminicidios de los últimos días nos llevaba también a que podíamos tener información de ello en el centro de la ciudad (...) El operativo tenía como objetivo principal buscar a las jóvenes, encontrar gente con órdenes de aprehensión, pero también establecer la necesidad de que la Autoridad tiene que constituirse en el centro de la ciudad que es un lugar donde hay desorden, caos... el tema es que las investigaciones nos llevan allá y el centro no es de nadie, es de la sociedad juarense, y la Fiscalía con esta demostración de fuerza (...) quiere poner orden en la ciudad y en el centro (...) acordonamos parcialmente la zona centro, y es complicado cerrar un perímetro tan amplio, y lo hicimos con la Policía Federal, y en los próximos días, las próximas semanas, vamos a continuar en otras partes del centro, otro tipo de operativos, repetiremos este y también iremos a otras partes de la ciudad (...) una buena parte de lo que ocurre en nuestra ciudad se genera en ciertos lugares donde poco a poco algún tipo de gente empieza a dominar o controlar estos lugares y la idea de la Autoridad es tener presencia allí (...) La Fiscalía del Estado tiene una policía investigadora, y las investigaciones de personas desaparecidas no llevaban (al centro) y de ahora en adelante esto será permanente allí y en otras partes de la ciudad. Es importante, porque en buena medida las desapariciones que hemos tenido en algunos momentos con las denuncias presentadas, por los datos que tenemos, nos lleva a pensar que se pudieran existir este tipo de delitos. Hasta este momento no hemos detenido a nadie, no hubo detenido nadie por delitos de esta naturaleza, sin embargo los datos que tenemos sí nos llevan a pensar que pudiera existir este tipo de delitos (...) las propias familias de las menores desaparecidas nos indican que algunas de ellas han sido vistas o desaparecidas en la zona centro y nos hace pensar en este tipo de situación, la magnitud no le puedo decir ahora, pero es importante ahondar en estas investigaciones (...) En este operativo hubo intercambio de información pero no detectó una banda de tratantes en este sentido (...) No hubo delito que perseguir, no hay personas detenidas (...) fue un operativo en materia policiaca (...) el protocolo ALBA está mejorando en su diseño y sigue activo, y no riñe con las investigaciones, es una reacción inmediata (...) las menores localizadas en el operativo fueron trasladadas a la Fiscalía donde fueron interrogadas pero no quedaron detenidas (...) el balance es que se localizaron cinco menores y una más que sí tenía reporte de desaparición y que la estábamos buscando. Hubo 1.030 personas detenidas durante el operativo, fueron ejecutadas tres órdenes de aprehensión y fueron interrogadas 470 personas. Finalmente no hubo ningún detenido porque nadie estaba cometido ningún delito”.*⁹⁹

⁹⁹ Declaraciones de la rueda de prensa dada por el Fiscal, Jorge González Nicolás, el 25 de julio de 2011.

Fotografía 42-3



Jorge González Nicolás durante la conferencia dada para aportar los datos recabados tras el operativo llevado a cabo en julio de 2011

Tal y como se puede desprender de las declaraciones del propio Fiscal, las autoridades trasladarán una imagen de fortaleza y eficacia a pesar de los, cuanto menos, decepcionantes datos cosechados tras el balance del operativo. Las familias de mujeres y niñas desaparecidas mostrarán públicamente una decepción que irá en aumento con el paso de los días, y cuestionarán el mensaje triunfalista de las autoridades. El mensaje lanzado por González Nicolás durante la rueda de prensa será el inicio de una exitosa campaña internacional para reforzar la imagen de las fuerzas de seguridad de la ciudad y el Estado, que será difundida con una total efectividad. Las dimensiones y la supuesta eficacia del operativo serán noticia no sólo en los principales medios del Estado y la República, sino también a escala internacional, llegando a ser noticia en medios digitales, impresos y televisivos de otros países, como, por ejemplo, España. Analizando el tratamiento de los medios de la información observamos, una vez más, un claro ejemplo de los métodos de *manipulación* y *desinformación* empleados por las autoridades para lograr sus objetivos, es decir: por un lado potenciar la imagen de solidez y profesionalidad de las fuerzas de seguridad y las autoridades de Ciudad Juárez, y consecuentemente del Gobierno del Estado de Chihuahua; en segundo lugar trasladar

a la opinión pública una imagen de seguridad y protección por parte las administraciones locales, estatales y federales, amparada en el compromiso y la efectividad de unas fuerzas de seguridad que, como supuestamente habría demostrado este operativo, no sólo están plenamente implicadas en la búsqueda de jóvenes desaparecidas, sino que las localizan; y en tercer y último lugar, un claro mensaje que trasciende de este proceso es la confirmación de que las menores desaparecidas son, como argumentaban las autoridades, jóvenes de familias desestructuradas que, en la mayoría de los casos, abandonan sus hogares por su propia voluntad y se dirigen a la zona centro para, como ha documentado el operativo, ejercer la prostitución de forma “voluntaria”. Es, como vemos, un mensaje manipulado mediante la ocultación de información fundamental que no es tenida en cuenta, ni mucho menos destacada públicamente, por la propia autoridad. Entre 2008 y el momento de desarrollar el operativo habían sido reportadas desaparecidas más de medio centenar de jóvenes con un mismo perfil, es decir, secuestros que podríamos catalogar como sistemáticos. Pese al mensaje triunfalista, no se encontró a ninguna de ellas durante el desarrollo de la *macrooperación* del centro.

Analizando el mensaje de la Fiscalía hay un hecho que resulta, cuanto menos, llamativo, como es que el propio Fiscal anuncie en rueda de prensa y de forma pública las próximas estrategias a llevar a cabo por las fuerzas de seguridad del Estado en la ciudad para combatir la violencia y el crimen organizado. Textualmente, González Nicolás anuncia no sólo que en “*las próximas semanas vamos a continuar en otras partes del centro, otro tipo de operativos*”, sino que afirma ante los medios que “*también iremos a otras partes de la ciudad*” para implementar operativos “*sorpresa*” para la localización de redes delictivas. Es sorprendente que ante los medios de comunicación y de forma pública el máximo responsable de Seguridad del Estado anuncie la estrategia marcada desde la Fiscalía y más aún que adelante dónde y cómo se desarrollarán los operativos, ya que estas declaraciones ponen en alerta, lógicamente, a las posibles redes feminicidas asentadas en la ciudad, así como a las estructuras dedicadas a la explotación sexual de mujeres y niñas en Juárez y su entorno, reduciendo consecuentemente la efectividad de los futuros operativos.

Pese a los escasos, casi nulos, resultados obtenidos, los medios nacionales se harán eco de la noticia difundiendo un balance “*exitoso*” del operativo llevado a cabo. Tanto a nivel Estatal como Federal, se apostará por una estrategia claramente *desinformativa*, difundiendo datos incompletos que manipulan los hechos y difuminan

la realidad. Las autoridades difundirán como un hecho sin matices la detención de 1.030 personas, sin hacer distinción alguna entre el global de las personas retenidas durante la redada y los hombres y mujeres finalmente encarcelados por cometer actos delictivos. De este modo, un periódico prestigioso como *La Jornada* publicará el 24 de julio de 2011¹⁰⁰ una información a la que titulará:

“En Ciudad Juárez, mil 30 detenidos relacionados con explotación sexual y trata de personas”

Con el antetítulo:

“En el operativo participaron agentes de la Policía Federal y de la fiscalía de Chihuahua”

Y el subtítulo:

“Fueron rescatadas 20 mujeres menores de edad obligadas a trabajar en bares y hoteles de la zona”

En el desarrollo del cuerpo se afirmará textualmente:

“Agentes de la Policía Federal y de la Fiscalía de Chihuahua detuvieron en Ciudad Juárez a mil 30 personas por su presunta responsabilidad en los delitos de explotación sexual y trata de personas, y localizaron a 20 mujeres menores que eran explotadas sexualmente en bares y hoteles de la zona. En la ciudad de México la Secretaría de Seguridad Pública federal difundió los resultados de un operativo realizado el pasado viernes en Ciudad Juárez como parte de Alerta Amber (...) La corporación federal informó: “El 22 de julio, elementos de la Policía Federal asignados a la seguridad y vigilancia en Ciudad Juárez, Chihuahua, realizaron inspecciones y revisiones a diversos establecimientos mercantiles, como parte del desarrollo del Programa Nacional Alerta Amber, y en coordinación con efectivos de la Fiscalía General del Estado de Chihuahua, se trasladaron a las inmediaciones de las calles de Carranza, La Paz, Miguel Ahumada, Globo, Grijalva, Francisco Javier Mina, Noche Triste y Rafael Velarde, de la colonia Centro, de esta ciudad fronteriza y revisaron 24 bares, tres hoteles y dos casas de huéspedes. Como resultado de estas acciones fueron rescatadas 20 menores de edad del sexo femenino. Además, fueron asegurados 500 hombres y 530 mujeres presuntamente vinculados a los delitos de trata de personas y explotación sexual (...) Los detenidos fueron trasladados a las

¹⁰⁰ Villalpando, Rubén; Castillo, Gustavo. (24 de julio de 2011). “En Ciudad Juárez, mil 30 detenidos relacionados con explotación sexual y trata de personas”. *La Jornada*, p.11. <http://www.jornada.unam.mx/2011/07/24/politica/011n1pol>

instalaciones de la Fiscalía de Chihuahua para continuar con las investigaciones y realizar el cruce de información con Plataforma México para conocer si alguno de los presentados cuenta con antecedentes penales y mandamientos ministeriales o judiciales vigentes (...) El operativo denominado Alba duró nueve horas, y en él participaron cientos de elementos de las policías federal y estatal en el centro de Ciudad Juárez en busca de mujeres jóvenes desaparecidas en el sector. En esta acción no colaboró la policía municipal. Con vehículos y oficiales, personal de fuerzas federales sitiaron más de 15 cuadras del centro. Colocaron patrullas y no permitieron el tránsito de autos o peatones, en tanto que los agentes ministeriales del estado recorrieron e inspeccionaron bares, centros nocturnos, hoteles y edificios abandonados. En el centro de Ciudad Juárez existen muchos bares, casas de cita, hospederías y moteles, cuyos clientes y ocupantes fueron desalojados mientras que a los dueños, empleados y bailarinas que trabajan en asuntos relacionados con la venta de licor y prostitución fueron trasladados a la Fiscalía zona norte, donde son interrogados sobre las jóvenes desaparecidas (...) padres de menores desaparecidas solicitaron ayuda a la fiscalía para localizar a sus hijas. Al respecto, Malú García Andrade, directora del organismo no gubernamental Nuestras Hijas de Regreso a Casa, declaró que en julio han desaparecido cuatro adolescentes en el centro de Juárez, todas con el mismo perfil. Expresó que ellas generalmente desaparecen en calles aledañas a la catedral cuando acuden en busca de trabajo o a comprar algo”

Como podemos observar, los datos aportados, en este caso desde dependencias Federales, son únicamente el “bruto” del operativo, donde no se discierne absolutamente nada y se liga de manera directa a todos los retenidos durante el operativo con personas “vinculadas a los delitos de trata de personas y explotación sexual”, algo que, como hemos visto, es falso. De hecho, tras el balance pormenorizado de la redada podemos constatar como no hubo ni un solo detenido, tal y como afirmó el Fiscal del Estado, Jorge González Nicolás, y se consiguió rescatar a una sola menor con reporte de desaparición.

Los datos y la espectacularidad del operativo conseguirán un gran impacto no sólo en medios nacionales, también en cadenas de televisión y medios impresos de otros países, entre ellos España. La Cadena de Televisión Antena 3 se hará eco el 26 de julio de 2011 en sus informativos de la gran redada desarrollada en Ciudad Juárez¹⁰¹ (Información publicada en su página web al respecto disponible en Anexo 13-3.5) En la pieza televisiva se afirmará textualmente:

¹⁰¹ Video disponible en Tomo II – Anexos Audiovisuales (Video 2 – Operativo)

*“Macrorredada en Ciudad Juárez, en México. 1.030 personas han sido detenidas, todas relacionadas presuntamente con diferentes redes de prostitución y el tráfico de personas. La policía ha intervenido varios bares, hoteles y casas de huéspedes. Durante los registros han sido rescatadas 20 chicas, todas ellas menores que figuraban en los listados policiales como desaparecidas. La operación se ha llevado a cabo de madrugada. Permanecen en Comisaría 400 personas que pueden aportar datos sobre esta trama de prostitución”*¹⁰²

En el mismo sentido, el diario español *El País* se hará eco de la información reproduciendo los datos erróneos ya mencionados. Bajo el titular *“Detenidas 1.030 personas acusadas de explotación sexual en Ciudad Juárez”* el medio afirmará en el desarrollo del cuerpo de la información que:

*“La policía federal detuvo a más de un millar de personas en Ciudad Juárez en una operación masiva contra la prostitución y liberó a 20 mujeres menores de edad, según la Secretaría de Seguridad Pública de México”*¹⁰³.

Nuevamente podemos observar la inexactitud de una información sesgada que redundará en reconocer la eficacia de las fuerzas de seguridad. La opinión pública internacional percibirá, gracias a esta campaña de manipulación informativa impulsada desde las autoridades mexicanas, un mensaje triunfalista y de integridad sobre las fuerzas de seguridad, capaces de impulsar un operativo conjunto que se ha saldado con la detención de más de un millar de personas vinculadas con redes de *“prostitución y el tráfico de personas”*.

Las familias afectadas por la desaparición de sus hijas también se mostrarán sorprendidas por los escasos resultados cosechados tras el operativo. Francisca Galván, activista y asesora legal del *Comité de Madres y Familiares de Mujeres Desaparecidas* señalará una vez conocido el balance de la operación que:

“Busqué en el registro que nosotros tenemos (de mujeres desaparecidas) y no encontré a esta joven (localizada en el operativo) por eso queremos hablar con el coordinador para ver si puede darnos más datos (...) la Fiscalía ya ha hecho público que hubo una joven rescatada, y

¹⁰² Más de mil detenidos en Ciudad Juárez en una operación contra la prostitución. (26 de julio de 2011). Antena 3 Televisión. http://www.antena3.com/noticias/mundo/mas-mil-detenidos-ciudad-juarez-operacion-prostitucion_2011072600003.html

¹⁰³ Detenidas 1.030 personas acusadas de explotación sexual en Ciudad Juárez. (25 de julio de 2011). El País. http://internacional.elpais.com/internacional/2011/07/25/actualidad/1311544806_850215.html

eso nos da esperanza y alegría por la familia, pero esto debió hacerse hace mucho tiempo; que bueno que con estos casos nuevos de alguna manera hicieron más presión para que las autoridades a nivel federal y estatal se muevan, y consideramos que esto no debería parar y que fuera el inicio de algo que nos llevaría a los resultados que siempre hemos exigido: las jóvenes de regreso a sus hogares y que las autoridades hagan su trabajo (...) la Fiscalía habla de 175 jóvenes desaparecidas, nosotros tenemos en nuestro registro, con nuestros medios, 190 desaparecidas (...) a veces pienso que hay mala coordinación entre Fiscalía y organizaciones federales, yo creo que para evadir responsabilidades (...) este operativo especial, si los resultados son lo que ahora conocemos creo que son resultados muy malos (...) las autoridades tuvieron que hacer un trabajo de investigación anterior al operativo, y si los resultados son tan malos las autoridades tienen que hacer un análisis (...) fue impresionante y sí me desilusiona si estos son los resultados, tienen que ser más eficientes y especializados para conseguir resultados (...) se debería hacer un trabajo mayor de escoger a las personas del operativo, porque puede filtrarse (información); por la información que se tenía esperábamos que al menos se localizaran 10 jóvenes, aunque se abre un camino (...) hace falta mucho trabajo de inteligencia e investigación, prevención y que de verdad las Autoridades vayan de vigilancia, de verdadera seguridad (...) hemos estado en el centro de Juárez que es un hoyo negro. Queremos que el centro sea como lo conocíamos (..) más vale tarde que nunca y que bueno que se vean operativos en zonas de riesgo y no que todos los elementos anden por toda la ciudad”. (Galván, Francisca; entrevista personal del autor, julio 2011).

Como adelantábamos, las familias actuarán como fuente de *contrainformación* y mostrarán en un primer momento recelo ante los nulos resultados obtenidos, para pocos días después denunciar públicamente su decepción por el balance del operativo. Padres y madres de desaparecidas denunciarán la posible filtración de información como factor de la no localización de las jóvenes ni de avances notables en las investigaciones. Como señalará la periodista de *Proceso* Marcela Turati “*activistas, promotores de derechos humanos y familiares de esas chicas*” afirmarán que “*el megaoperativo realizado la madrugada del sábado 23 por policías federales y estatales en esa zona fronteriza fue tan estruendoso como inútil*”¹⁰⁴

¹⁰⁴ Turati, Marcela. (30 de julio de 2011). Las desaparecidas de Juárez. *Proceso*.
http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=277493

Fotografía 43-3



La abogada Francisca Galván analizando los resultados de la redada en los exteriores de la Fiscalía

También desde el sector periodístico, algunos reporteros mostrarán su extrañeza ante los escasos resultados de un *megaoperativo* de tal calibre, y destacarán además que:

“Las familias han jugado un papel fundamental. Creo que su presión fue la que generó este macrooperativo (...) Es cierto que se habló mucho de este tema las últimas semanas y eso pudo alertar a los que tratan con las niñas, por eso no hubo resultados”. (González, Félix; entrevista personal del autor, julio de 2011).

El máximo responsable de la *Unidad de Personas Desaparecidas o Ausentes*, Ricardo Esparza, señalará durante la entrevista mantenida 72 horas después del citado operativo respecto a la posible existencia de filtraciones que habrían provocado el traslado de jóvenes secuestradas menores de edad a otros espacios para no ser localizadas durante la redada que:

“Sería irresponsable decir que hubo filtración de información. Yo no sé si hubo filtración o no, lo que sí sé es que hizo de la manera más discreta posible (...) quien organizó el operativo pensó que la forma en la que se llevó a cabo era la mejor (...) tenemos perfectamente identificadas a las jóvenes desaparecidas, teníamos las fichas completas con sus fotos a color y se checó, hubo varios filtros y verificamos persona por persona y desafortunadamente no hubo más jovencitas desaparecidas que encontramos allí (...) no hubo margen de error que se pasara desapercibido una joven desaparecida (...) los pormenores del operativo no los tengo yo, lo que puedo decir a grandes rasgos es que en el operativo se logró recuperar a una jovencita”. (Esparza, Ricardo; entrevista personal del autor, julio de 2011).

3.8.1 La *contrainformación* periodística

La entrega del cuerpo de Hilda Gabriela Rivas Campos en abril de 2011 evidenció la opacidad y la red de negligencias gubernamentales que, previsiblemente, se podían estar cometiendo desde la Fiscalía. La noticia de la entrega de sus restos tendrá eco en los principales medios de la ciudad. *El Diario* publicará el jueves 14 de abril de 2011 una noticia en la que bajo el titular “*La daban por perdida y estaba en la morgue*”¹⁰⁵ informan de la entrega de los restos de la joven desaparecida. Dentro del cuerpo de la información, la periodista, Lucy Sosa, señalará que:

“Los padres de la menor Hilda Gabriela Rivas Campos, de 15 años de edad, desaparecida el 25 de febrero de 2008 en la zona centro de la ciudad, ya recuperaron sus restos y le dieron cristiana sepultura. El cuerpo de la joven fue localizado el 28 de marzo de se mismo año, pero por motivos desconocidos la Fiscalía General del Estado apenas entregó la osamenta de la víctima, sin decirle a los padres la causa de la muerte. Unos cuantos huesos y un trozo de mandíbula, eso fue todo lo que recibió la pareja que por tres años buscó a su hija (...) los restos humanos de su hija ingresaron al Servicio Médico Forense desde el 28 de marzo de 2008, y fue hasta el 17 de marzo de este año (2011) cuando les solicitaron la práctica de un examen de saliva para cotejarlo con el cadáver (...) en su desesperación y ante la apatía de los investigadores que tenían el caso a su cargo , los padres de la menor pegaron pesquisas (...) hasta ayer la madre de la familia no recibía una explicación de la Fiscalía General del Estado (...) sólo saben lo vertido por el Fiscal Jorge González Nicolás a través de un canal de comunicación (...) “Él dijo que nosotros por nuestra religión no nos hacíamos los exámenes para que nuetra hija fuera identificada. Eso no es cierto. Nunca nos pidieron que nos hiciéramos ninguna prueba” (Información publicada disponible en Tomo II- Anexo 18-3)

Analizando las afirmaciones incluídas en la información podemos ver el poco, cuando no nulo, énfasis a la hora de denunciar el papel claramente negligente de las autoridades ante un hecho extremadamente grave como es la ocultación del cuerpo de la joven durante más de tres años en la morgue y la consiguiente pérdida de pruebas como garante de la impunidad. Además, tampoco se da importancia a una grave denuncia hecha pública por los padres de la joven asesinada, como es la ausencia de

¹⁰⁵ Sosa, Lucy. (14 de abril de 2011). La daban por perdida y estaba en la morgue. *El Diario de Juárez*, p. 2B.

explicaciones por parte de las Autoridades que, lejos de depurar posibles responsabilidades por parte de altos cargos de la Fiscalía por el caso, se limitará, a través del Fiscal, Jorge González Nicolás, a culpabilizar a la familia alegando que fueron ellos los causantes de este “retaso” al no querer realizar las pruebas protocolarias del cotejo de ADN. Durante la realización de este trabajo pudimos entrevistar a Aibén Rivas, padre de Hilda Gabriela Rivas Campos, quien denunciará tras enterrar a su hija que:

“Mi hija Hilda Gabriela desapareció en 2008 en el centro de Juárez. Tenía 16 años. Hilda salió ese día al centro para buscar trabajo. Sabemos que en ese trayecto un señor se le acercó y le ofreció dinero para ayudarle a hablarle a su señora en una supuesta riña familiar. Hilda accedió y ya nunca supimos de ella. Hilda era muy alegre, amigable, confiada. Precisamente confiar en esa persona le costó la vida (...) Al ver que no llegaba fuimos al centro y fue allí donde una amiga suya nos dijo que había estado con Hilda y que le había contado lo de este hombre que le había ofrecido dinero pero su amiga no llegó a ver al hombre. Tras denunciar su desaparición comenzó una pesadilla de años (...) Las autoridades nunca hicieron nada. Investigaron unos días y luego supimos que en realidad encontraron su cuerpo unos días después de desaparecer. Tardaron tres años en decirnos que tenían el cuerpo de mi hija. Hay muchas cosas que no casan. No tenemos ni autopsia ni acta de defunción... nada de nada. Nadie quiere saber qué pasó con mi hija. Nos llegan a decir que no hay motivo de muerte, que no saben por qué murió, que es una muerte natural. Nos enseñaron las ropas por foto, nunca en persona. Pedimos que nos mostraran la ropa para verificar si era de ella, pero no nos dejaron. Los zapatos sí eran los suyos, pero hay ropa que no estamos seguros que fuera de ella. Algo tienen que les impide decir la verdad y ser claros (...) Yo busqué a mi hija por todo Juárez, anduve mucho tiempo buscando pero fue algo imposible porque jamás tuvimos apoyo para reventar algunas casas donde podía haber estado mi hija antes de ser asesinada. Fuimos con el delegado de la PGR y me dijo que no se podía hacer nada, que mejor lo dejara. Que me ocupara mejor de mis otros hijos porque hay gente muy importante en estos asuntos y que mejor lo dejara y me callara porque sino matarían a mi niña o a mí y tirarían por ahí nuestros cuerpos (...) Hay muchas desaparecidas como Hilda. Las mimas características, la misma zona. Se siguen llevando a las chavalitas y nadie hace nada porque no hay apoyo de ningún gobierno. Yo ya tengo a mi hija muerta y enterrada. Solo me queda luchar por los que me quedan vivos porque ya no se puede hacer nada más. No hay justicia. No puedes pedir justicia porque no existe en Juárez. Solo hay injusticia. Tal vez para los ricos sí hay justicia, pero para nosotros, los pobres, no (...) Hay gente quiénes se llevaron a Hilda pero no quieren hablar. Saben quiénes son y donde están, pero como son poderosos no les van a hacer nada. Dejé de

luchar hacer tiempo. Nosotros no podemos hacer nada ya. Aunque denunciáramos negligencias de funcionarios y autoridades no harían nada, además somos gente humilde sin recursos y ellos son los mismos: Federal, estatal y municipal, todos se protegen no podemos esperar nada de ellos”.(Rivas, Aibén; entrevista personal del autor, 2011).

Desafortunadamente, el caso de Hilda Gabriela Rivas y la estrategia de ocultación de información por parte de la Fiscalía no se frenó con esta denuncia: Al contrario. La entrega de los restos óseos de la joven sólo fue el inicio de una red de negligencias gubernamentales que comenzará a ser denunciada a partir de entonces y que se agudizará a lo largo de los siguientes meses. La ocultación del cuerpo de Hilda Gabriela Rivas durante más de tres años despertó un profundo malestar y la indignación de numerosos familiares de jóvenes desaparecidas, que exigirán respuestas a las máximos responsables de la Fiscalía y corroborar si pudiera repetirse este capítulo con otras jóvenes reportadas desaparecidas.

Fotografía 44-3



Exterior de la Panadería Pineda, situada en el centro, donde Hilda Gabriela Rivas pidió trabajo poco antes de ser secuestrada.

Pese a los mensajes “*tranquilizadores*” de las autoridades, alegando a las familias que lo sucedido fue responsabilidad de los padres de la joven al no querer realizarse las pruebas necesarias para el cotejo de ADN, en los siguientes meses las investigaciones desarrolladas por algunos medios independientes, principalmente el portal digital www.losangelespress.org, desembocarán en una denuncia pública de ocultación premeditada por parte de las autoridades de decenas de cuerpos de jóvenes reportadas desaparecida que estarían siendo retenidos en la morgue. El 29 de noviembre de 2011, la periodista Guadalupe Lizárraga denuncia en la citada web una noticia que marcará un antes y un después en la investigación de los casos y, consecuentemente, en la estrategia comunicativa de la Fiscalía de la Zona Norte. Aquel día, Lizárraga publicaba un reportaje de investigación titulado “*Mujeres “guardadas” en la morgue*”¹⁰⁶ en el que daba conocer el testimonio de una funcionaria de la Fiscalía en el que denunciaba que:

“Las autoridades locales habían retenido el cadáver de la joven (Adriana Sarmiento Enríquez, secuestrada el 18 de enero de 2008 en el centro de Juárez) en las instalaciones del Servicio Médico Forense “desde hace tiempo”, sin informar con precisión cuánto, y por qué no habían informado a sus familiares (...) El cuerpo de Adriana Sarmiento pudo haber sido retenido en la morgue por un año o más”, señaló una fuente a Los Ángeles Press, y guardamos su anonimato por seguridad (...) También han sido “guardados” siete cadáveres de mujeres sin identificar y sin informar oficialmente a la opinión pública, que fueron encontrados en Loma Blanca, del Valle de Juárez. Se desconoce el tiempo y las circunstancias por las que las guardan en la morgue, pese a que las madres de las desaparecidas están en constante búsqueda de sus hijas y preguntando a la Fiscalía por los avances de las investigaciones (...) el cuerpo de Jazmín Villa Esparza es otro de los que se encuentra en la morgue. Ella desapareció el 3 octubre de 2010, de 13 años de edad. Fue encontrada sin vida en el poblado de San Agustín, según afirmó la fuente a Los Ángeles Press, sin que sepa con precisión cuándo la encontraron muerta, por qué sigue en las instalaciones del servicio forense y por qué no ha sido entregada a sus familiares (...) Su madre, Isela Esparza Morales, reclamaba a la Fiscalía del Estado, en febrero de 2011, que “a su hija no la buscaban”, que “a nadie le importaba, porque no se había hecho un solo rastreo”. Sin embargo, no recibió ayuda ni información alguna sobre el avance de la investigación, y el cuerpo de su hija podría haber estado ya desde entonces en la morgue (...) Recientemente, encontraron otros quince cadáveres de mujeres, enterrados en una

¹⁰⁶ Lizárraga, Guadalupe. (29 de noviembre de 2011). Mujeres “guardadas en la morgue de Juárez. <http://www.losangelespress.org/mujeres-guardadas-en-la-morgue-de-juarez/>

misma fosa, en el Valle de Juárez. Esta información tampoco la han querido dar oficialmente las autoridades y todavía se desconoce el lugar exacto donde fueron encontrados. Los cuerpos, retenidos en el Servicio Médico Forense, algunos se encuentran con ropa y otros completamente desnudos. Las edades oscilan entre los 17 y los 20 años. Son cuerpos con rastros de violencia, de sadismo, algunos mutilados (...) “Van a buscar la manera de cómo entregarlos”, señala la fuente, “pero parecería que retienen los cadáveres con dolo, como si no quisieran entregarlos. Quizá por no sembrar el terror, pero es la misma historia desde 1993, nada ha cambiado”, lamenta. De 26 cadáveres de mujeres que han sido retenidos en la morgue, incluyendo el de Adriana Sarmiento, ya han sido identificados y entregados dos a sus familiares, el de Hilda Gabriela Rivas y el de Mónica Liliana Delgado, encontrados en el Kilómetro 75. Otro cadáver ha sido identificado como Jazmín Villa Esparza, encontrado en San Agustín, y no ha sido notificado a su madre. Hay siete cadáveres sin identificar que fueron encontrados en Loma Blanca, y otros 15 más, también sin identificar, encontrados en el Valle de Juárez, sin precisar el poblado” (Reportaje completo disponible en Anexo 19-3)

A pesar de la negación inicial por parte de la Fiscalía, que desmentirá las informaciones publicadas, la presión ejercida por las propias madres de las mujeres y niñas desaparecidas y la labor de difusión de la denuncia por parte de activistas y periodistas independientes y su labor de *contrainformadores* provocaría que unas horas más tarde de la publicación de la denuncia las autoridades contactaran con la madre de Adriana Sarmiento para confirmarle que, en efecto, los restos de su hija habían sido identificados. Sin embargo, una vez más, desde la Fiscalía negarán la existencia de más cuerpos en la morgue y, consecuentemente, tratarán de desacreditar las informaciones publicadas en las que se denunciaba la ocultación premeditada de decenas de cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas con el objetivo de encubrir lo que verdaderamente estaba pasando: el secuestro sistemático de jóvenes en la zona centro que estaban siendo llevadas al Valle de Juárez donde eran retenidas y asesinadas por una o varias estructuras feminicidas.

Tras la entrega de los restos de Adriana Sarmiento Enríquez serán muchas las familias que denunciarán las graves negligencias cometidas por las autoridades a la hora de abordar los casos y reconocer los cuerpos, además de la ausencia investigaciones reales. El periodista Rubén Villalpando denunciará en *La Jornada* el 2 de diciembre de 2011 que:

*“hace dos meses, personal de la Fiscalía General del Estado (FGE) encontró una fosa clandestina en el Valle de Juárez. Sin embargo hasta hoy, presionada por diversas organizaciones civiles, autoridades confirmaron el hallazgo, aunque señalaron que solamente hay cuatro cuerpos recuperados, a los que se les realizan estudios de antropología para definir si son de mujeres desaparecidas en los años recientes (...) Del mismo modo una mujer se enteró por un periódico impreso en Los Ángeles, California que el cuerpo de su hija, de 15 años, fue localizado hace más de dos años en la misma zona y desde entonces se encontraba en el Servicio Médico Forense (Semefo), sin que las autoridades la llamaran para identificar los restos, a pesar de la búsqueda que efectuaba. Se trata de Adriana Sarmiento Enríquez, quien desapareció el 18 de enero de 2008 cuando estudiaba en la escuela preparatoria Allende, en el centro de Juárez, y cuyo cadáver fue encontrado por las autoridades en noviembre de 2009 a un costado del panteón de San Agustín. Ernestina, madre de la niña, refirió: Nadie me notificó, estoy indignada, esto ya es demasiado. Lo que la fiscalía está haciendo con nosotros ya sobrepasa los límites de la crueldad. Reiteró que de no haber sido porque un periódico informó que el cuerpo de su hija se encontraba en el Semefo, las autoridades quizá nunca le hubieran informado (...) Esto es una burla, señaló Olga Esparza, madre de Mónica Alanís, la universitaria desaparecida hace más de dos años y que acompañó a los manifestantes a exigir información a la fiscalía. Dicen que Juárez vive, que Chihuahua vive (eslogan del gobierno federal que se transmite localmente), quieren que todo esté muy bien según, pero no hacen nada por encontrar a nuestras hijas”.*¹⁰⁷

Durante el desarrollo de este trabajo pudimos comprobar como la denuncia del “caso Adriana” hizo resquebrajar la estrategia de ocultamiento impuesta por la Fiscalía, que, una vez más, lejos de admitir la gravedad de los hechos impulsarán una estrategia de manipulación informativa y acoso con una doble vertiente:

1. Estrategia desinformativa para la minimización y ocultación de los hechos:

Ante la gravedad de las denuncias publicadas por algunos medios (principalmente el portal www.losangelespress.org que ejercerá como “fuente de fuentes” a la hora de abordar estas informaciones) las autoridades negarán los hechos de forma tajante en un primer momento y, tras admitir la ocultación del cuerpo de Adriana Sarmiento, acusarán a la madre de la joven como culpable de este “retraso” en la entrega de sus restos ya

¹⁰⁷ Villalpando, Rubén. (3 de diciembre de 2011). Confirman en Juárez hallazgo de fosa clandestina con 4 cuerpos. *La Jornada*, p. 27. <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/03/estados/027n1est>

que, según afirmará la Fiscal Rosa Sandoval a las familias de mujeres desaparecidas, reunidas con ellas tras ocurrir el caso, que “*la madre de la joven se negaba a hacerse la prueba de ADN*” solicitada; una afirmación totalmente falsa. *Norte de Ciudad Juárez* abordará los hechos y el 3 de diciembre publicará una información en la que bajo el titular “*Entre el dolor y la indignación dicen adiós a Adriana Sarmiento*” la periodista Hérika Martínez Prado denuncia que “*después de permanecer durante dos años en el Servicio Médico Forense (SEMEFO) la tarde de ayer la estudiante de la preparatoria Ignacio Allende fue inhumado*” para continuar señalando que “*la Fiscalía General del Estado en la zona norte aseguró que la mujer ya sabía de la muerte de su hija*” algo que es totalmente falso y que fue desmentido por la propia madre (Información completa publicada por *Norte de Ciudad Juárez* disponible en Anexo 15-3) Para dañar la imagen de Ernestina Enríquez filtrarán una información en la que señalan que “*la joven había tenido contacto con la familia*”, algo que será desmentido rotundamente por Ernestina Enríquez en *El Diario* que se dirigirá a las autoridades para señalar que: “*Que me digan a mí en mi cara cuando se comunicó mi hija conmigo. Ellos (Las Autoridades) nos tratan como títeres a las mamás de muchachas desaparecidas*”¹⁰⁸ (Artículo completo publicado por *El Diario* disponible en Tomo II – Anexo 16-3)

2. Estrategia de acoso y amenazas contra quienes debaten las afirmaciones gubernamentales y la versión oficialista:

La denuncia de ocultación de cuerpos en la morgue y el hecho de que fuera un periodista español quien informara a la madre de la joven desaparecidas “*de la muerte de su hija desaparecida en 2008*”¹⁰⁹ desató las alarmas por parte de las autoridades que pusieron todo su esfuerzo en localizar a “*periodistas extranjeros*” ubicados en Ciudad Juárez. Apenas dos semanas después de la publicación de las denuncias, la editora de *Los Ángeles Press* recibiría:

¹⁰⁸ Barraza, N; Chaparro, R. (1 de diciembre de 2011). Hallaron sus restos hace 2 años; ayer la entregaron a su familia. *El Diario de Juárez*, p. 10 A.

¹⁰⁹ Lizárraga, Guadalupe. (30 de noviembre de 2011). Madre de Juárez se entera por Facebook de la muerte de su hija desaparecida en 2008. <http://www.losangelespress.org/madre-de-juarez-se-entera-de-la-muerte-de-su-hija-por-facebook/>

“una amenaza de muerte el pasado 13 de diciembre a su celular por investigación sobre las desaparecidas de Juárez. “Si viene de tu parte, lo vamos a levantar y se lo va a llevar la verga”, advirtió una voz masculina grave con un marcado acento nortño de México, para referirse al periodista Javier Juárez, colaborador de este digital, quien se encontraba en una asignación especial en Ciudad Juárez (...) Los motivos, al parecer, estarían vinculados a la investigación publicada en serie desde el pasado 30 de noviembre sobre los cadáveres retenidos en la morgue de Juárez. En esta investigación se denunció la existencia de más de una docena de cadáveres que han sido “guardados” por años sin notificar a sus familiares. Entre éstos, se denunció la existencia de los restos de Adriana Sarmiento Enríquez, desaparecida el 18 de enero de 2008 y asesinada diez meses después, y “guardada” en la morgue, mientras su madre Ernestina Enríquez la seguía buscando (...) La fiscalía del Estado de Chihuahua, en Ciudad Juárez, negó esta información aún cuando ya estaba circulando en las redes sociales. La madre de Sarmiento se enteró por nuestro reportaje compartido en Facebook, y al final del día siguiente, una funcionaria de la fiscalía, a quien se referían como “la fiscal” pidió a la señora Norma Ledesma de la organización Justicia para nuestras hijas que hablara con la madre para confirmarle que, en efecto, tenían los restos de su hija Adriana Sarmiento desde noviembre de 2009, pero que hasta el 25 de julio de 2011 había sido identificada con la prueba de ADN (...) A raíz de estas publicaciones continuas, el periodista español Javier Juárez (...) se puso en contacto desde Madrid con la editora de Los Ángeles Press y acordaron trabajar juntos en la investigación, por lo que él se trasladó días después a Ciudad Juárez para realizar una serie de entrevistas (...) El 12 de diciembre, Javier Juárez asistió a una reunión dentro de la Fiscalía General del Estado, dirigida por Rosa María Sandoval, de la Unidad Especializada en Control, Análisis y Evaluación, y por Ricardo Esparza de la Unidad de Personas Extraviadas y Ausentes, con doce madres de desaparecidas, dos representantes legales del Comité de Madres de Desaparecidas y cinco funcionarios del Ministerio Público (...) Al día siguiente de esta reunión, 13 de diciembre a las 2:27 de la tarde, hora del Pacífico, entró una llamada al celular de la responsable de esta investigación, preguntando directamente por su nombre. Ella respondió:

– ¿Quién habla?

– “Eso no te importa”, dijo la voz masculina. “La persona que anda de fuera en Juárez, va de tu parte, ¿verdad?”

Ella guardó silencio. Y la voz insistió, “¿Sí viene de tu parte, verdad? Ah, ¿no quieres contestar? Pues, mira, hija de la chingada, para que sepas lo vamos a levantar y se lo va a llevar la verga.”

Ella colgó el teléfono e intentó ponerse en contacto con su colaborador. Al no encontrarlo en su hotel, buscó a un padre de una desaparecida que sabía había visitado el periodista, y a través de uno de los hijos, lo buscarían para avisarle de la emergencia (...) La periodista también

*habló a la Embajada de España en Los Ángeles para solicitar ayuda. Ya antes, otra periodista amenazada de muerte que la obligó a salir del país, Olga Wornat, le había dicho “en México, las amenazas las cumplen”. Y mientras daba los datos a los funcionarios de la embajada, retumbaban las palabras de Wornat en su mente (...) Unos 40 minutos después, se comunicaba el cónsul general de España en Monterrey, José Manuel Ramírez Arrazola, con ambos periodistas, uno en Ciudad Juárez y otra en Los Ángeles. Se tomaron las medidas de precaución para resguardar la vida de Javier, ya que en ese momento la amenaza apuntaba directamente a él. Ambos periodistas, no obstante, han recibido el apoyo y la orientación por parte de la organización independiente, Artículo 19, que trabaja para la protección y promoción de la libertad de expresión, en su oficina de la Ciudad de México”*¹¹⁰

Paralelamente, la campaña de acoso y amenazas se trasladará a las propias familias y activistas que encabezarán marchas, plantones y denuncias contra la labor cómplice de las autoridades exigiendo que organismos defensores de los derechos humanos internacionales puedan auditar la morgue de Juárez y esclarecer la posible ocultación de más cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas. La activista y abogada Francisca Galván, asesora legal del *Comité de Madres y Familiares de Mujeres Desaparecidas*, se verá obligada a abandonar Ciudad Juárez tras ser amenazada de muerte, al igual que madres de jóvenes desaparecidas o asesinadas, que se verán empujadas a un exilio forzosos en unos casos, abandonando sus hogares tras ser víctimas de amenazas de muerte y campañas de hostigamiento, incluso por parte de miembros de las fuerzas de seguridad. En otros casos, serán directamente asesinadas.

El testimonio de Ernestina Enríquez, madre de Adriana Sarmiento Enríquez, evidencia la red de mentiras y manipulaciones que la Fiscalía de Ciudad Juárez desplegará para ocultar la realidad de un fenómeno de dimensiones atroces y, consecuentemente, proteger a los verdaderos feminicidas perpetuando la impunidad sobre los asesinatos de más de un centenar de adolescentes inocentes. Pocos días después de enterrar a su hija, Ernestina Enríquez denunciará en una entrevista realizada en Ciudad Juárez que:

“Se burlaron de mí. Ahora sé que siempre se burlaron de mí, desde el primer día. La investigación fue todo una gran farsa. Yo sabía que algo le habían hecho a mi hija (...)”

¹¹⁰ Lizárraga, Guadalupe; Juárez, Javier. (19 de diciembre de 2011). Amenazas de muerte en Los Ángeles Press por caso desaparecidas en Juárez. <http://www.losangelespress.org/amenazas-de-muerte-en-los-angeles-press-por-caso-desaparecidas-en-juarez/>

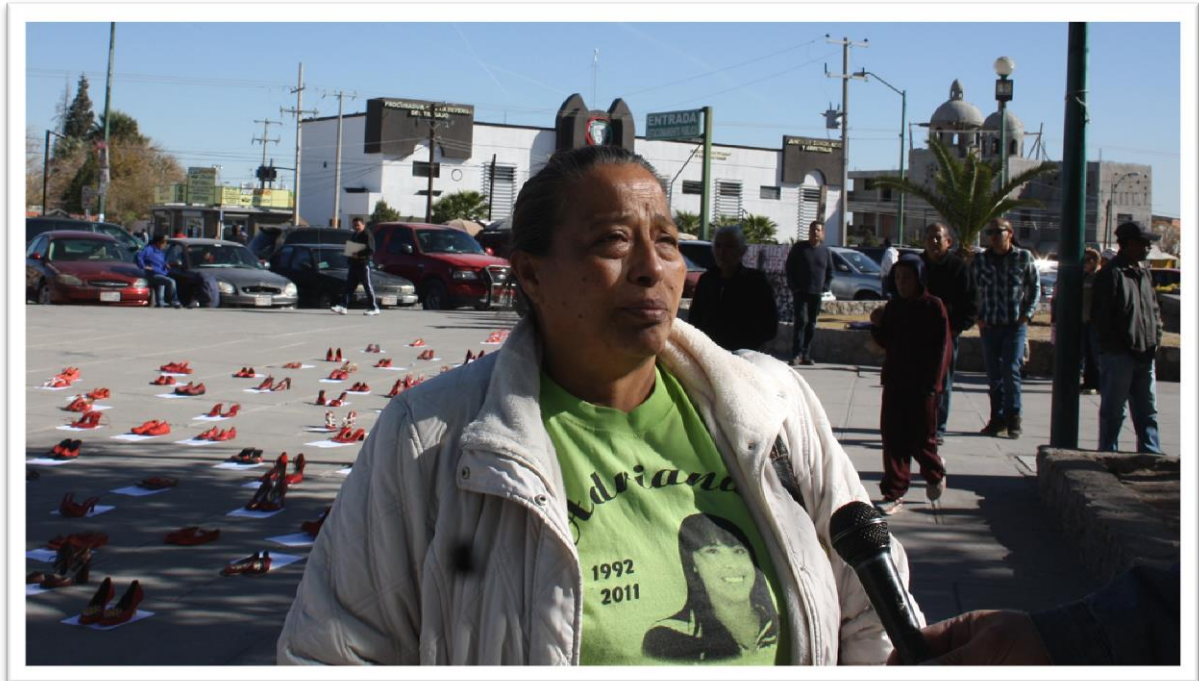
y a muchas de las niñas desaparecidas (...) Yo le tengo que darle las gracias, Javier, por todo lo que hizo por ayudarnos. Por todo lo que viajó y todos los sitios donde fue para tratar de localizar a mi hija. Que un periodista español sea quien me llame para decirme que ha descubierto que a mi hija la tienen oculta en la morgue da una idea de lo que hay detrás. De las mentiras, de lo sucio que está todo. Es una marranada (...) Yo sé que si ustedes no hubieran denunciado que Adriana estaba allí, hoy seguirían ocultando su cuerpo. Yo sabía que algo le habían hecho a mi hija. Pero al menos ya sé que no está sufriendo. Quiero pensar que la asesinaron el mismo día que desapareció, ya que también encontraron la ropa de la Prepa con la que salió de casa aquel día. Cuando me enseñaron el cuerpo lo revisé con detalle. Yo no quería que me dieran un cuerpo que no fuera el de mi hija. Era puro hueso, pero la reconocí por su pelo y por sus uñas (...) En cualquier caso le doy gracias a dios, porque me ha devuelto a mi hija, no como yo quería, viva, como salió, pero al menos ya la tengo y ya sé que no la están haciendo sufrir¹¹¹. (Juárez 2012: p138)

Analizando el tratamiento que los principales medios locales darán a la información hemos de señalar que, pese la gravedad de los hechos, los periódicos impresos de Ciudad Juárez se centrarán más en reproducir las denuncias y acusaciones públicas hechas por la propia Ernestina Enríquez y algunos familiares de mujeres desaparecidas que en propiciar una labor investigativa en profundidad que pusiera luz sobre un hecho tan grave (Informaciones publicadas al respecto disponibles en Tomo II Anexos 14, 15 y 16-3) El diario *Norte de Ciudad Juárez* comenzará a partir de entonces una labor de investigación y actualización de los casos (*Norte de Ciudad Juárez* desarrollará importantes trabajos investigativos denunciando, por ejemplo, la existencia “*homicidas seriales*”, algo que siempre había negado por las autoridades y obviado en sus investigaciones y argumentaciones públicas –Información disponible en Tomo II. Anexo 30-3) mientras que *El Diario*, pese a denunciar los hechos, limitará sus enfoques a “*transmitir*” las declaraciones tanto de las familias afectadas como de las propias autoridades de la Fiscalía que, como hemos visto, recurrirán, una vez más, a la culpabilización de las familias mediante una difusión de una batería desinformativa y de manipulación de datos y pruebas relacionadas con los casos (Ejemplo visible en la

¹¹¹ Declaraciones de la entrevista realizada por el autor a Ernestina Enríquez en Ciudad Juárez en diciembre de 2011. Dos días después de realizar la entrevista y publicar diversos artículos sobre las negligencias cometidas por altos gubernamentales y la posible implicación de miembros de las fuerzas de seguridad en su secuestro y asesinato nos vimos obligados a abandonar Ciudad Juárez (con el apoyo del consulado de España en Monterrey y Artículo 19) tras recibir una amenaza de muerte.

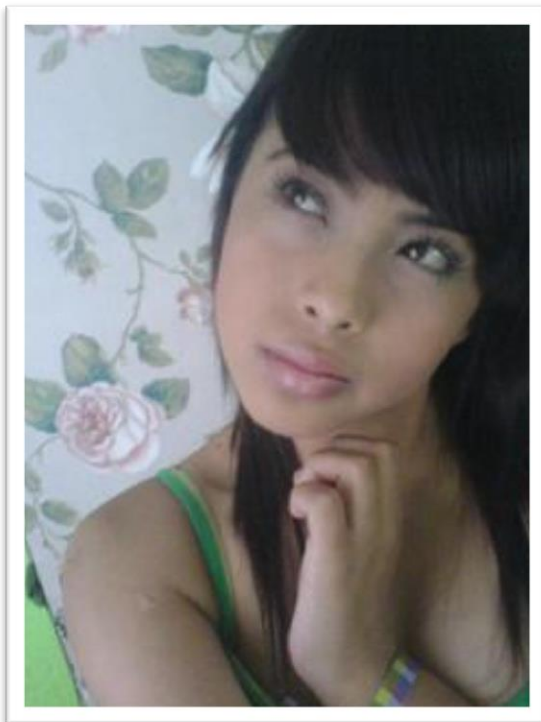
información publicada el 1 de diciembre donde informan de la “*entrega de los restos*” de Adriana a su madre, disponible en Tomo II . Anexo 16-3)

Fotografía 45-3

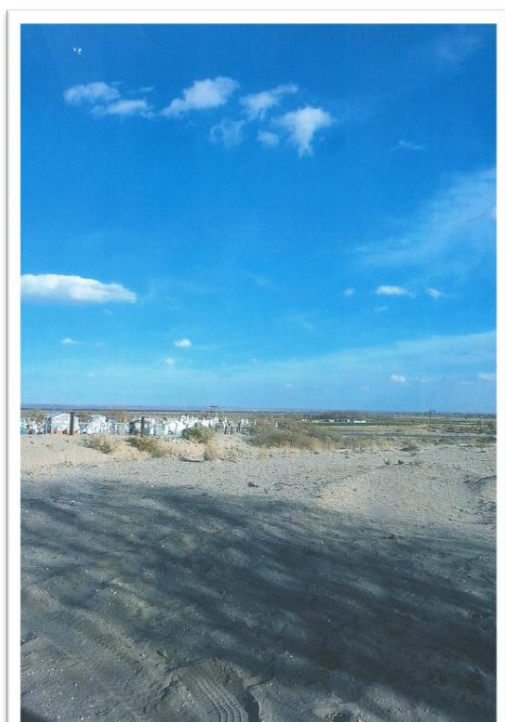


Ernestina Enríquez durante protesta frente a la Fiscalía Fotografía: Javier Juárez

Fotografía 46 -3



Fotografía 47-3



Zona desértica de San Agustín donde fueron localizados los restos de Adriana Sarmiento Fotografía: J. Juárez

A pesar de que durante cuatro años (2008-2011) nunca se habían cosechado avances en las supuestas investigaciones impulsadas desde la Fiscalía para la localización de desaparecidas y, al menos oficialmente, no se habían localizados restos óseos o ropas que pudieran corresponder a alguna de las jóvenes reportadas desaparecidas; “curiosamente” apenas dos meses después de saltar a la opinión pública informaciones sobre la posible ocultación de decenas de cuerpos en la morgue que corresponderían a mujeres y niñas reportadas desaparecidas, las autoridades implementarán una serie de rastreos por lugares desérticos de la Sierra de San Ignacio, en el Valle de Juárez, en los que serán localizados restos humanos que más tarde serán identificados como correspondientes a más de una veintena de jóvenes reportadas desaparecidas entre 2008 y 2011.

Durante el transcurso de nuestra investigación pudimos documentar que tras cuatro años de inacción por parte de la Fiscalía, y sin noticia alguna sobre el posible paradero de las jóvenes, tras las denuncias publicadas a raíz del caso de Adriana Sarmiento Enríquez, las autoridades del Estado pondrán en marcha operativos de rastreos en el desierto en espacios del Valle de Juárez en los que, casualmente, ahora sí aparecerán sistemáticamente cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas. Esta zona, situada en espacios apartados de la carretera de Praxedis, es un espacio para cuyo acceso era imprescindible pasar por el retén militar previo a San Agustín militares. Todo ello hace pensar a algunos periodistas, activistas y a las propias familias que han sido las autoridades las que, tras ocultar de forma premeditada los cuerpos de las jóvenes, han sembrado de nuevo los huesos y las ropas para poder ir entregándolos poco a poco a las familias y evitar así la presión internacional.

Entre febrero de 2012 y abril de 2014 serán entregados los restos de más de una veintena de jóvenes reportadas desaparecidas. El 7 de febrero de 2012, durante un rastreo llevado a cabo en una zona apartada y desértica del Valle Juárez, serán localizados restos óseos y ropas pertenecientes a jóvenes que habían sido reportadas desaparecidas entre 2009 y 2011. Tras varios días de rumores y noticias sin confirmar, la información será trasladada a los medios de comunicación, y la periodista Hérika Martínez, de *Norte de Ciudad Juárez*, denunciará el 22 de febrero la localización “*12 cuerpos de jovencitas en el Valle*” (Información completa disponible en Tomo II.

Anexo 6-3) Los principales medios nacionales destacarán la información, entre ellos El Universal o Univisión, que señalarán que:

“La Fiscalía General del Estado de Chihuahua confirmó la localización de más restos humanos en la zona de la Sierra de San Ignacio, al suroeste del poblado El Porvenir, ubicado en la frontera entre esta entidad y Texas, Estados Unidos (...) La dependencia aclaró en un comunicado que por el momento no es posible determinar con exactitud el número de cuerpos localizados ni el sexo, dado el estado de “degradación y desnaturalización de los elementos óseos localizados (...) Ello se da a conocer tras el hermetismo en las investigaciones de la desaparición de 37 mujeres de entre 15 y 19 años de edad, y luego de una manifestación de protesta efectuada por las madres de las jovencitas desaparecidas desde el año pasado, a pesar de que el presidente Felipe Calderón informó sobre la disminución de crímenes en Ciudad Juárez (...) El hallazgo forma parte de los rastreos de un grupo de policías investigadores y personal de diversas áreas de la Dirección de Servicios Periciales, efectuados en un área de 10 kilómetros cuadrados en la zona mencionada (...) La Fiscalía General del Estado de Chihuahua expuso en el comunicado que “se solidariza con el dolor de las familias que sufren la ausencia de sus seres queridos y que reclaman con toda razón una pronta respuesta de la autoridad”.¹¹²

La periodista Hérika Martínez se hará eco en *Norte de Ciudad Juárez* el 25 de febrero de 2012 de las denuncias de la activista y abogada Francisca Galván que tras la confirmación de las informaciones, afirmará que *“verdaderamente, esto es una tragedia peor que el Campo Algodonero: la que viven las madres que tienen hijas desaparecidas en esta ciudad”* (Información completa disponible en el Anexo 6-3) Antes de la *“localización”* de estas nuevas osamentas ya habían sido encontrados en la misma zona los cuerpos de Mónica Liliana Delgado Castillo (18 años, secuestrada en 2009) Jazmín Villa Esparza (13 años, secuestrada en 2010) Hilda Gabriela Rivas Campos (16 años, secuestrada en 2008) Janeth Rivera Chávez (sus restos fueron encontrados en septiembre de 2011) Adriana Sarmiento Enríquez (15 años, secuestrada en 2008) Jessica Terrazas Ortega (18 años, secuestrada en 2010) y Yazmín Salazar Ponce (17 años, secuestrada en 2011).

¹¹² Encuentran más osamentas en Valle de Juárez, Chihuahua. (27 de febrero de 2012). Univisión. <http://noticias.univision.com/article/910762/2012-02-27/mexico/noticias/encuentran-mas-osamentas-valle-de-juarez-chihuahua-mexico>

Fotografía 48-3



Fotografía 49-3



Fotografía 50-3



En la foto superior, Carmen Castillo sostiene la fotografía de su hija, Mónica Liliana Delgado Castillo, cuyos restos fueron localizados en el Arroyo El Navajo. En la parte inferior fotografías de Yazmín Villa y Jessica Terrazas, localizadas también en el Valle de Juárez.

El proceso de identificación de los cuerpos se demorará durante meses, y las autoridades irán dosificando no sólo la entrega de los cuerpos, sino las informaciones que desvelarán que los restos localizados correspondían a un mayor número de víctimas que el anunciado en un primer momento. El 28 de febrero de 2012 el periodista Ramón Chaparro publicará en *El Diario* que:

“la Fiscalía General del Estado confirmó que sí existen más restos óseos, pero no tienen cantidad de cuerpos (...) Carlos González Estrada, Vocero de la FGE dijo que adicional a los tres primeros casos cuyos restos ya fueron entregados a las familias se localizaron también una pelvis, un cráneo y otros huesos en un rastreo realizado al suroeste de San Ignacio, poblado del Valle de Juárez. Dijo que inicialmente se inició una búsqueda el 26 de enero en la que no se encontró nada, mientras que en el del 7 de febrero se ubicaron algunas partes de tres cuerpos ya identificados y otros que no se han contabilizado por no haber la estructura ósea completa. Dijo que no se había dado a conocer la información para no angustiar a los padres de familia con datos incompletos”¹¹³ (Información completa publicada disponible en Tomo II Anexo 20-3)

Durante las semanas siguientes serán entregados los restos de Jessica Leticia Peña (15 años, secuestrada en 2010) Lizbeth Avilés (17 años, secuestrada en 2009) y Andrea Guerrero Venzor (15 años, secuestrada en 2010). Un mes más tarde, en abril de 2012, serán entregados los restos de Idaly Juache Laguna (18 años, secuestrada en 2009) Deysi Ramírez Muñoz (16 años, secuestrada en 2010) y Yasmín Taylen Celys Murillo (16 años, secuestrada en 2010). Las autoridades confirmarán que sus restos fueron localizados *“en un perímetro de 50 metros a la redonda en un paraje de la Sierra de San Agustín”*. El diario *Norte de Ciudad Juárez* publicará el 17 de abril de 2012, tras la entrega de los restos de Idali Juache Laguna, que:

“El jefe de la Fiscalía (...) dijo que hay otros cinco cuerpos que todavía están en proceso de identificación genética, por lo que están por establecer los cotejos con las bases de datos con que cuenta esa autoridad investigadora (...) añadió en las instalaciones del Servicio Médico Forense en esta frontera se cuenta con otros cuatro huesos de los cuales dos no corresponden a los 12 cuerpos anteriores” (información completa disponible en Tomo II Anexo 21-3).

¹¹³ Chaparro, Ramón. (28 de febrero de 2012). Hay más osamentas halladas en el Valle de Juárez: Fiscalía. *El Diario de Juárez*, p. 3 A.

Fotografía 51-3



Fotografía 52-3



Jessica Leticia Peñas, 15 años (Izquierda) y Andrea Guerrero Venzor, 15 años.

Fotografía 53-3



Fotografía 54-3



Idaly Juache Laguna, 18 años (Izquierda) y Lizbeth Avilés, 17 años (Derecha).

El proceso de entrega de los cuerpos se demorará durante meses en los que las familias intensificarán su campaña de denuncia pública y acusaciones contra altos cargos de la Fiscalía por su labor negligente a la hora de investigar los casos y algunas, incluso, negarán que los restos entregados correspondan a su hijas. Cabe destacar en este sentido el contraste localizado a la hora de abordar el tratamiento de los hechos en los dos principales medios escritos de la ciudad: *El Diario y Norte de Ciudad Juárez*. Éste último dará una gran cobertura diaria a los hechos, otorgando grandes espacios y titulares a las denuncias de las familias afectadas y aportando, además, importantes datos de fuentes protegidas. El 25 de febrero de 2012 el periodista Carlos Huerta difundirá el testimonio de un “*informante*” o fuente protegida en el que denuncia abiertamente que “*Homicidas seriales Homicidas seriales ponen en jaque a las autoridades*”¹¹⁴ (Información completa disponible en Tomo II Anexos 7-3 y 30-3) o que éstas “*mantuvieron los hallazgos en secreto para evitar escándalo*”. El 18 de abril de ese mismo año, *Norte de Ciudad Juárez* descatacará en el faldón de su portada una información con el titular: “*Reportan 18 jovencitas desaparecidas*”¹¹⁵. En el cuerpo de la misma, la periodista Hérika Martínez denuncia que “*mientras las autoridades suman los restos de 22 mujeres localizadas en la sierra del Valle de Juárez durante los últimos 12 meses , en lo que va de 2012 han desaparecido 18 adolescentes más en la ciudad*” (Información completa disponible en Tomo II Anexo 22-3) El medio dará gran relevancia no sólo a los hechos sino a las investigaciones periodísticas. En este sentido destaca como la publicación alerta el 18 de abril de 2012 sobre un hecho que marcará las líneas de investigación futuras cómo es que: “*Desaparecieron seis jovencitas cuando militares estaban a cargo de la seguridad*”. En el cuerpo de la noticia el redactor Félix González afirma que:

“*las seis jovencitas identificadas como parte el grupo de 12 osamentas localizadas en el Valle de Juárez fueron reportadas como desaparecidas durante los años 2009 y 2010, cuando en esta frontera la seguridad estaba a cargo de las fuerzas militares a través de la Operación Coordinada Chihuahua (...) el titular de la Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por razones de género, Ernesto Jáuregui Venegas, dio a conocer que en efecto existen muchas coincidencias*

¹¹⁴ Huertas Carlos. (25 de febrero de 2012). Homicidas seriales ponen en jaque a las autoridades. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 6 A y portada.

¹¹⁵ Martínez, Hérika. (18 de abril de 2012). Reportan 18 jovencitas desaparecidas. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 3 A y portada.

como el hecho de que todas eran jovencitas y que en varios de los casos sus reportes de desaparición fueron en la zona centro”¹¹⁶ (información completa disponible en Tomo II Anexo 23-3)

Esta postura analítica y crítica de los redactores de *Norte de Ciudad Juárez* contrasta con la línea por la que apostará el que es medio impreso con mayor difusión de la ciudad, *El Diario de Juárez*, que en todo momento dará cobertura a los hechos y reflejará fielmente las denuncias públicas de las familias y las versiones aportadas por las autoridades del Estado. *El Diario* incluirá las informaciones en páginas destacadas y dará cobertura a nuevos casos de desapariciones de adolescentes. Sin embargo, hay un hecho que llama la atención a la hora de estudiar las informaciones publicadas por *El Diario de Juárez* a raíz de la supuesta localización de restos óseos que corresponderían a numerosas jóvenes reportadas como desaparecidas. La publicación comenzará, esencialmente a partir de 2011, a dar cobertura y hacerse eco de las informaciones relativas a jóvenes reportadas desaparecidas que sí son localizadas con vidas. Hablamos, en la mayoría de los casos analizados, de adolescentes que abandonaron voluntariamente de sus hogares y que fueron localizadas por las fuerzas de seguridad; es decir, *El Diario* trata de, en cierta medida, equiparar la gravedad de los hechos con la “efectividad” mostrada por las autoridades para, ahora sí, localizar a jóvenes “desaparecidas”. Las informaciones redundan en difundir, una vez más, los estereotipos marcados por la Fiscalía sobre las jóvenes desaparecidas, es decir, adolescentes de familias “desestructuradas” que, en muchos casos, abandonan los hogares para “irse con los novios” de manera voluntaria. De este modo podemos observar como el 29 de febrero de 2012, es decir, en pleno proceso de identificación y entrega de cuerpos de jóvenes localizados en el Valle de Juárez, *El Diario* lleva a su portada la información “Hallan con sus novios a las estudiantes desaparecidas” (Portada disponible en Tomo II Anexo 24-3) La información ocupará media página en el interior, en la sección Juárez y será ubicada en página impar. El medio señalará que “Las cuatro estudiantes de secundaria que fueron reportadas por sus padres como desaparecidas la semana pasada, fueron localizadas con sus novios por agentes de la Fiscalía General del

¹¹⁶ González, Félix. (18 de abril de 2012). Desaparecieron seis jovencitas cuando militares estaban a cargo de la seguridad. *Norte de Ciudad Juárez*.

Estado”¹¹⁷ (Información completa disponible en los anexos 11-3 y 25-3) y en el cuerpo de la información destacarán los pormenores de la localización de cada joven. Curiosamente, esta información viene enfrentada con otra en la que bajo el titular “*Al fin Yeya descansa en paz*” (Información disponible en el anexo 26-3) se informa sobre el entierro de Jessica Leticia Peña, cuyos restos habían sido entregados a su madre unos días antes. Es cuanto menos llamativo que se dedique la página impar, de mayor importancia, a la “*localización*” de cuatro jóvenes que habían “*huído con los novios*” de manera voluntaria, y que se destine idéntico espacio para destacar este hecho que para documentar el feminicidio de una joven cuyo caso está repleto de negligencias y preguntas sin respuesta por parte de las autoridades.

Junto a esta “*equidistancia*” ante los hechos, otorgando, como vemos, la misma importancia a los feminicidios sistemáticos de adolescentes documentados que a las noticias difundidas desde la Fiscalía relativas a la localización de jóvenes que habían abandonados sus hogares de forma voluntaria, hay un hecho que llama poderosamente la atención: la escasa labor investigativa y la nula voluntad de contextualizar estos hechos informando sobre la historia reciente de Ciudad Juárez en relación a los feminicidios sexuales documentados. El medio obvia el contexto social y cultural que impuso la impunidad sobre los casos de violencia extrema contra mujeres y niñas y omite voluntariamente hechos fundamentales para entender y analizar esta realidad. *El Diario* apuesta por un periodismo que se limita a transmitir los hechos e informar de los mismos sin una contextualización histórica. Como señala el profesor Gabriel Galdón esta perspectiva de la práctica periodística reduce la misma a un “*relato de hechos (...) sin causas, consecuencias, contexto, significado, sentido*” que provoca “*efectos desinformativos*” (Galdón 1994: 27-28) en los lectores: En el caso concreto que estudiamos, esta apuesta periodística limita visiblemente la labor informativa ya que no se analizan los antecedentes temporales e históricos de los propios acontecimientos que se destacan ni se ejerce una labor de verificación crítica de las afirmaciones realizadas por los actores sociales y poderes públicos, por lo que, como señala Gabriel Galdón, se impide diferenciar la verdad de la falsedad y se genera la manipulación por parte de las autoridades. Muestra de ello es como en pleno proceso de entrega de cuerpos de jóvenes reportadas como desaparecidas este medio reproducirá, incluso en su portada, como el 18 de abril de 2012 (Portada disponible en Tomo II Anexo 37-3) informaciones

¹¹⁷ Hallan con sus novios a las estudiantes desaparecidas. (29 de febrero de 2012). *El Diario de Juárez*, p. 7 A.

sesgadas aportadas por las autoridades que vinculan de forma directa a las jóvenes asesinadas con “*el crimen organizado*”. La periodista Lucy Sosa reproduce en el *El Diario* del 18 de abril de 2012 una información en la que bajo el titular “*Ligan 90 por ciento de muertes de mujeres a crimen organizado*”¹¹⁸ se reproducen declaraciones del Fiscal, Jorge González Nicolás, en las que se asegura que “*las investigaciones arrojan que la mujer se involucra en la actividad delictiva por necesidad económica o por cariño*”

Medios nacionales también se harán eco de la localización de los restos de las jóvenes. *La Jornada*, periódico de tirada nacional y con una amplia red de corresponsales, *Proceso*, *Contralínea* o *Univisión* darán cobertura y harán seguimiento de los hechos, sobre todo en el primer semestre de 2013. Un medio independiente especializado en el tratamiento informativo desde una perspectiva de género, *CIMAC NOTICIAS*, desarrollará un papel importantísimo a la hora de documentar los casos y evidenciar las graves negligencias cometidas y los vacíos informativos existentes tras los casos.

La presión de las familias y la denuncia pública con actuaciones que serán reflejadas en los medios, como plantones frente a la Fiscalía y acusaciones directas contra altos cargos de la administración provocará la rápida reacción del Gobierno Estatal que en febrero de 2012 anunciará públicamente la puesta en marcha de una nueva *Fiscalía Especializada de Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género*, cuyo titular será Ernesto Jáuregui Venegas. Con esta medida, el Gobierno de César Duarte conseguía, al menos temporalmente, aplacar las acusaciones de inmovilismo e inacción vertidas por las propias familias de mujeres desaparecidas o asesinadas. Jáuregui cambiará la estrategia de su predecesor, Ricardo Esparza, y nada más tomar posesión de su cargo comenzará por admitir la posible comisión de errores o mala praxis por parte de cargos públicos y anunciando que éstos serían investigados y sancionados. La periodista Hérika Martínez publicará el 1 de marzo de 2012 en *Norte de Ciudad Juárez* una información en la que el nuevo Fiscal se comprometerá públicamente a estudiar junto a las familias las actuaciones necesarias para garantizar la correcta aplicación de los protocolos de búsqueda existentes y a consensuar una

¹¹⁸ Sosa, Lucy. (18 de abril de 2012). Ligan 90 por ciento de muertes de mujeres a crimen organizado. *Diario de Juárez*, p. 3 A y portada.

“agenda y un plan de trabajo”¹¹⁹ junto a las propias familias (información completa disponible en el anexo 27-3)

Entre abril de 2011 y mayo de 2013 serán entregados restos óseos de una treintena de jóvenes reportadas como desaparecidas entre 2008 y 2011. Ante la reacción de numerosos organismos defensores de los derechos humanos y la respuesta dada por las propias familias, que conseguirán una importante repercusión en los medios con su campaña de denuncia respaldada por asociaciones feministas, la Fiscalía presentará públicamente en junio 2013 a los supuestos componentes de la banda que “*cazaba a jovencitas, las prostituía y eliminaba*”. Es decir, apenas un año después de destaparse la existencia de una supuesta estrategia encaminada a la ocultación de cuerpos de jóvenes reportadas como desaparecidas, las autoridades trasladaban, una vez más, una imagen de poder, eficiencia y compromiso para con la sociedad juarense desmantelando la supuesta estructura feminicida que estaría tras los secuestros, violaciones y asesinatos de, el menos, una decena de adolescentes. En su comunicado a los medios, las autoridades de la Fiscalía argumentaron que sus miembros “*cazaban*” a las jóvenes “*cuando iban a buscar empleo con la participación de trabajadores y propietarios de al menos cinco negocios*” (Información completa disponible en Tomo II Anexos 39-3 y 40-3) El 13 de junio de 2013 *El Diario* reproducirá las argumentaciones aportadas por la Fiscalía, achacando la autoría de los feminicidios a 12 personas (10 hombres y 2 mujeres) que presuntamente formaban parte de una estructura que estaría tras:

*“la desaparición de mujeres y niñas, para privarlas de su libertad, explotarlas sexualmente y/o obligadas a vender droga al menudeo. “Es un grupo en el unos participaban enganchando o privando de la libertad a mujeres o niñas y las entregaban a otros miembros, quienes las explotaban y las obligaban a prostituirse a la vez que realizaban funciones de vigilancia manteniéndolas cautivas a través de la violencia física y moral y también obligándolas a vender droga”, aseguró. Jauregui indicó que al registrarse desavenencias entre los captores y los responsables de mantenerlas secuestradas, las asesinaron y posteriormente arrojaron sus cuerpos en el Valle”*¹²⁰ (Información publicada disponible en Tomo II Anexo 28-3)

¹¹⁹ Martínez, Hérika. (1 de marzo de 2012). Promete el nuevo Fiscal modificar el protocolo ALBA. *Norte de Ciudad Juárez*.

¹²⁰ Banda ‘cazaba’ a jovencitas, las prostituía y eliminaba: Fiscalía. (11 de junio de 2013). http://diario.mx/Local/2013-06-11_3351e31e/banda-cazaba-a-jovencitas-las-prostituia-y-eliminaba-fiscalia/

Analizando las palabras del Fiscal podemos observar que en ningún momento se menciona la palabra feminicidio; es decir, a pesar de que resulta evidente que nos encontramos ante casos de violencia extrema y asesinatos de mujeres por el hecho de ser mujeres, las autoridades negarán la catalogación de los casos como lo que realmente son: feminicidios sistemáticos de adolescentes inocentes. Una vez más se une, de manera premeditada, los casos investigados a tramas ligadas al tráfico de droga. Sin embargo, al ahondar en las investigaciones de los casos, hay aspectos que no encajarán dentro de las argumentaciones. Por un lado, la versión oficial afirma que las jóvenes permanecieron con vida durante meses e incluso años en los que habrían sido obligadas a ejercer la prostitución y como parte de las estructuras encargadas de la compra-venta de droga en la ciudad. Sin embargo, las autopsias desvelan que muchas de ellas aparecieron con la misma ropa con la que salieron de sus casas el día que fueron secuestradas, y no solo eso, algunas, incluso, con el mismo peinado, la misma goma del pelo, o la misma laca de uñas. ¿Cómo se explica que las jóvenes fueran dejadas meses o años después en el Valle de Juárez exactamente igual que el día que fueron raptadas?.

Estas y muchas otras preguntas sin respuestas harán a las propias familias y a algunos periodistas desconfiar en cierto modo de las argumentaciones aportadas por las autoridades. En este sentido, la periodista de *Norte de Ciudad Juárez* Hérica Martínez señala durante la entrevista realizada en 2013 para el desarrollo de la presente investigación que:

“Creo que sí ha habido una campaña de las autoridades para desviar la atención y las investigaciones. Hablaron de supuestas redes de trata y creo que ha habido una campaña de mentiras premeditadas. El SEMEFO tiene buenos profesionales, pero el que decide es la Fiscalía. La Fiscalía decide como y cuando (...) Creo que retuvieron cuerpos voluntariamente, como el caso de Adriana o Brenda Berenice cuyos cuerpos estuvieron meses o años en el SEMEFO. Es triste; no ven el dolor ni el sacrificio de las madres. Las madres han organizado caminatas, denuncias, plantones... tienen mucho desgaste emocional, y aún así son ellas las únicas que han investigado (...) Ha habido detenidos este mismo año, pero lo que cuentan es que las Autoridades detuvieron a estos hombres a raíz de las investigaciones y las denuncias de las propias madres. Los sitios donde dejaron a los cuerpos de las niñas eran zonas con retenes militares a las que no puedes pasar sin ser antes revisado. Creo que en estas detenciones pasa algo y es que las madres se expusieron para investigar y sacar datos, porque ellas están convencidas de que ellos son los culpables, al menos tres de ellos. Nunca se hizo caso a las madres, que desde hace meses denunciaron a esta gente, y nunca se les detuvo, solo ahora

cuando la presión ha sido mayor. Nunca les ha importado a las Autoridades todo esto en realidad. Lo que quieren es cerrar ya este capítulo pese a que hay muchas cosas que no encajan. Por ejemplo, ellos dicen que las jóvenes fueron secuestradas para trata y que estuvieron ejerciendo la prostitución, si eso fuera verdad, ¿cómo explican que sean dejados sus cuerpos con las misma ropa con la que desaparecieron? ¿Acaso les guardaban la ropa y se la ponían otra vez antes de matarlas? Es absurdo. Yo pienso que la realidad es que las secuestraron seguramente para violarlas, y después las mataron. Creo que todos o casi todos los casos están ligados a una misma estructura pese a que sólo les imputan 11 casos. Es la misma historia, los mismos lugares, todos los cuerpos son dejados en el Valle.. Creo que hay mucho trabajo por delante aún. Se ha conseguido al menos que se entreguen algunos cuerpos pero la situación sigue igual, siguen desapareciendo jovencitas igual que antes. Es difícil saber por qué no actúan, aunque sí creo fríamente que no se ha trabajado todo lo que se podía trabajar. No sé si esto ha sido así porque las personas implicadas están dentro o no, si porque son ellos mismos.. no lo sé, lo que sí sé es que no han querido trabajar lo que podían trabajar” (Martínez, Hérika; entrevista personal del autor, 2013. Disponible en Tomo II – Entrevista 19)

Tal y como afirma la redactora de *Norte de Ciudad Juárez*, las desapariciones seguirán produciéndose y 2013 se cerrará con más de una veintena de desaparecidas.¹²¹ A pesar de solicitar hasta en tres ocasiones a la Fiscalía las cifras oficiales sobre mujeres y niñas reportadas desaparecidas a lo largo de 2013, los únicos datos conseguidos son los facilitados por activistas y organizaciones defensoras de los derechos de las mujeres. Los datos evidencian que, pese a las actuaciones llevadas a cabo y la detención de la supuesta estructura feminicida, las jóvenes siguen siendo secuestradas y desaparecidas en Ciudad Juárez.

¹²¹ La periodista Hérika Martínez cifrará en octubre de 2013 en 23 el número de desaparecidas desde enero de 2013 hasta la fecha, datos avalados por organizaciones y activistas que realizan un seguimiento permanente de los casos.

3.9 Censura y “autocensura”

Aunque en la mayoría de las ocasiones la palabra censura en el ámbito periodístico la asociamos a la imposición de una serie de normas o premisas encaminadas a cercenar el acceso a la información o a parte de la misma atendiendo a unos intereses u objetivos alejados de los principios fundamentales que rigen la labor periodística, en el caso concreto de Ciudad Juárez, la labor desarrollada por medios y periodistas presenta unas peculiaridades que hacen más compleja si cabe su ejecución y dieversifican y amplían el concepto de censura. La proliferación de estructuras delictivas infiltradas en las propias fuerzas de seguridad y la multiplicación de los casos de agresiones y amenazas a periodistas por realizar su trabajo ha hecho que, a la temida y consabida censura, se sume una nueva realidad, como es la llamada “autocensura” que los reporteros se ven obligados a imponerse en ocasiones para proteger su integridad. El periodista juarense Luis Chaparro señalaba durante la entrevista mantenida en diciembre de 2012 en Ciudad Juárez que:

“la ausencia de protección y la inseguridad que rodea la labor periodística en Juárez provoca que en ocasiones los reporteros “opten” por no dar toda la información conseguida o por obviar algunos datos relevantes ante el temor de sufrir represalias o atentados, lo que supone una nueva forma de censura que podríamos calificar como autocensura (...) los propios policías son las que en ocasiones han agredido y amenazado no solo a periodistas por sus trabajos o por ejercer su profesión, también a activistas que denuncian negligencias y se convierten en fuentes de información. Esto da una muestra de lo complicado y arriesgado que es ser periodista en esta ciudad, más aún si desarrollas algún tipo de investigación, y del valor de algunas activistas que, en el caso concreto de las mujeres asesinadas o desaparecidas, han puesto en entredicho la labor de las autoridades, de la propia policía... en definitiva de todo el sistema que ha protegido tanta impunidad y tanta injusticia en relación a estos casos”. (Chaparro, Luis; entrevista personal del autor, 2013).

Como señala el periodista Luis Chaparro, las estructuras y actores de la sociedad patriarcal acentuarán el engranaje de un sistema que permitirá, sobre todo a partir de 2007, la impunidad en la inmensa mayoría de los casos relacionados con secuestros sistemáticos de adolescentes y la campaña de acoso y atentados contra todos aquellos de

denuncien o investiguen estos hechos, lo que incrementará consecuentemente el temor a posibles represalias entre los actores más activos a la hora de denunciar y permitirá, por un lado, el aumento de medidas de protección y “autocensura”, y, por otro, la proliferación de estos delitos, imponiendo un sistema del terror que irá enfocado, principalmente, contra periodistas y las propias familias que pasarán, de manera involuntaria, a ser activistas y fuentes de información ante la opacidad gubernamental.

El sexenio de Felipe Calderón (PAN) (2007-2013) acabará con unas cifras devastadoras respecto a los casos de violencia contra mujeres y niñas en Ciudad Juárez. En 2011 el Colegio de la Frontera Norte (COLEF) denunciará que durante sus tres primeros años de mandato los feminicidios en la ciudad fronteriza aumentaron un 1.537%¹²². Paralelamente, entre 2006 y 2012 las denuncias por desapariciones de “mujeres, niños y niñas” se incrementará en un 900%. Como hemos analizado, todos estos capítulos debemos enmarcarlos en un contexto hostil hacia las mujeres por el mero de hecho de serlo y su consideración, por parte de elementos influyentes en la construcción de los valores y la cultura social como políticos, jueces, periodistas o miembros de las fuerzas de seguridad, como seres inferiores al hombre, cuya subordinación debe ser controlada por un poder patriarcal que, como explica la investigadora y feminista mexicana Graciela Hierro, “*se mantiene y perpetúa por medio de violencia de género*” y legitimado por “*todos aquellos que utilizan la violencia represiva*” (Hierro 2004: pp126-127)

Como señala la investigadora Tania Sordo en su trabajo “*Ella se lo busó. Estereotipos de género en el Estado mexicano: Sentencia Campo Algodonero*”: “*Ante la ineficiente respuesta de los agentes estatales mexicanos desde el momento en que las y los familiares de las víctimas denuncian la desaparición de las niñas y mujeres, así como las irregularidades comunes a todos los casos desde que los cuerpos de las víctimas son encontrados con evidencia de haber sufrido violencia sexual y demás vejámenes en su contra, parte de la sociedad civil se ha movilizó para hacer visible esta aberrante situación y para encontrar la verdad y la justicia en torno a estos casos. La ineficiente respuesta de los agentes estatales mexicanos se caracteriza por una actuación basada en estereotipos de género*” (Sordo 2012: p2)

¹²² Con Calderón, feminicidios en Juárez aumentaron 1537%, denuncian. (5 de marzo de 2011). <http://www.sdpnoticias.com/estados/2011/03/05/con-calderon-feminicidios-en-juarez-aumentaron-1537-denuncian>

Esta movilización y el ejercicio de *contrapoder* ejercido por las madres de mujeres asesinadas o desaparecidas y activistas feministas defensoras de los derechos de las mujeres harán que pasen a estar en el punto de mira de estas estructuras misóginas y criminales. Durante el transcurso de la presente investigación hemos sido testigos de la campaña de exterminio puesta en marcha para acabar con todas aquellas voces que han denunciado de manera más persistente las negligencias cometidas por altos cargos de la Administración del Estado a la hora de abordar los casos de violencia contra mujeres y niñas.

El periodista Rubén Villalpando señalará en *La Jornada* el domingo 4 de enero de 2010 que “*varios pistoleros asesinaron (...) a Josefina Reyes, activista del Valle de Juárez que encabezó el movimiento contra la represión, la violencia y la violación de los derechos humanos por parte del Ejército Mexicano y la Policía Federal*”¹²³. Josefina Reyes Salazar se había convertido en una conocida y valiente activista que desde hacía años venía denunciando de forma activa y pública los atentados y actos delictivos contra la población civil cometidos por los militares y policías federales asentados en el Valle de Juárez. Robos, allanamientos, agresiones sexuales contra niñas y mujeres... la “*invasión*” militar del Valle de Juárez supuso la instauración de un nuevo régimen del terror impuesto por integrantes de los cuerpos de seguridad que cometieron gravísimos delitos durante el operativo federal desplegado en Chihuahua.

El asesinato de Josefina Reyes Salazar provocará la reacción de organismos defensores de los derechos humanos que alertarán sobre la posibilidad de que el atentado contra la activista podría suponer, como así ocurrió, el inicio de una campaña aún mayor de acoso y atentados contra defensores de los derechos humanos asentados en Ciudad Juárez. La hermana de Josefina Reyes Salazar, denunciará que las protestas públicas de sus familiares no sólo no servirán para esclarecer la autoría del atentado sino que provocarán una cadena de agresiones y atentados contra su familia, incluyendo los asesinatos de sus hermanos y de la esposa de uno de ellos y el incendio de sus negocios y sus casas. Durante el desarrollo de esta investigación pudimos entrevistar a Olga Salazar (hermana de Josefina obligada a abandonar Ciudad Juárez) quien denunciará el papel negligente y cómplice de las autoridades a la hora de abordar el “exterminio” de su familia en el Valle de Juárez. Pese a ser un testimonio extenso, la intensidad de los

¹²³ Villalpando, Rubén. (5 de enero de 2010). Asesinan en Juárez a una activista que denunció abusos de militares. *La Jornada*, p. 21.
<http://www.jornada.unam.mx/2010/01/05/index.php?section=estados&article=021n1est>

hechos narrados y la gravedad de los mismos demuestran el papel jugado por las fuerzas de seguridad desplegadas en el estado de Chihuahua.

“Soy Olga Reyes Salazar, mujer nacida y criada en Guadalupe, un pueblo muy cercano a Ciudad Juárez, en el estado de Chihuahua. Allí he vivido junto a mi familia, que siempre ha destacado por trabajar en defensa de los derechos humanos. Desde hace años los Reyes Salazar hemos estado presentes en denuncias de injusticias en el Estado de Chihuahua en general y en Juárez y el Valle de Juárez en particular. Mi hermana Josefina siempre defendió a la gente más vulnerable, ayudando a las familias más humildes, pero con la llegada de los militares en 2007 comienzan a darse muchas quejas de abusos de estos militares, con robos, agresiones... y mi hermana comenzó a interponer denuncias sobre estas actuaciones y sobre estos militares. Es entonces cuando comienza un acoso muy fuerte contra ella y contra toda la familia (...) Ya en 2008 asesinan a mi sobrino, el hijo de Josefina. Lo asesinan de cuatro balazos en la espalda. Nunca se esclareció su asesinato. Muy cerca de donde fue asesinado hay gente que vio que estaba estacionado un convoy con militares, y ellos no hicieron nada por detener a los asesinos. Mi hermana comenzó entonces a interponer denuncias y, poco después, ella es asesinada. Josefina había ido a visitar a mi mamá y durante el trayecto ella pasó un retén militar, y sólo 3 kilómetros después un coche la bloquea y unos hombres encapuchados intentan llevársela a la fuerza y al resistirse la matan con un balazo en la cabeza (...) Después del asesinato de Josefina la familia pedimos apoyo y protección, pero nos la negaron. Mi hermano Rubén siguió al frente del negocio familiar y después de que mataran a Josefina, estos asesinos se fueron contra él. Aquel, mi hermano iba como cada mañana a dejar a su hija al colegio. Muy cerca de allí había un cuartel improvisado con militares. Tras dejar a la niña él se dirigió a comprar algo de comida y cuando salió de la tienda lo mataron disparándole desde una camioneta. Hay testigos que vieron como los asesinos salieron huyendo en escoltados por un coche de militares (...) Después del asesinato de Rubén, mi otro hermano, Elías, se hace cargo del negocio familiar. Pero el acoso no paró. A principios de 2011, cuando mi familia se dirigía en coche a Juárez, tras pasar un retén militar, una camioneta les intercepta. En el coche iba mi hermano Elías, su esposa, Luisa, su hija, una hermana nuestra y mi mamá. De aquella camioneta salen hombres armados encapuchados que obligan a mi mamá y a la niña a bajar del carro. Las dejan tiradas, pero a mis hermanos y a mi cuñada se los llevan. Mi mamá, sin móvil ni nada, consigue pedir ayuda y es entonces cuando comenzamos a movernos para pedir que les liberen (...) Organizamos un plantón con la ayuda de otras organizaciones en defensa de los derechos humanos con el objetivo de presionar para que nos entregaran a mis hermanos y a mi cuñada con vida.... Tras 20 días, nos avisaron que les habían encontrado muertos. Los habían dejado a un lado de la carretera Juárez-Porvenir. Habían sido torturados. No fue un

triunfo, porque les queríamos vivos, pero logramos que nos dieran sus cuerpos. Hay gente que jamás encuentra los cuerpos de sus familiares (...) Jamás. Son ya años de acoso, de asesinatos. A las autoridades les da igual todo. No hay investigaciones, no hay nada. Las represalias han seguido, nos han quemado las casas, no han amenazado, hemos tenido que irnos del estado... y no hay nada, no hay investigaciones, no hay detenidos (...) Han tratado de denigrarnos con mentiras. Todo es consecuencia de las denuncias de Josefina contra militares corruptos. No nos sentimos protegidos por el gobierno. Han tratado de justificar todo con mentiras para no investigar. Si los militares no son los que matan, ellos sí que protegen a los asesinos, eso es un hecho. Cuando vas por el Valle hay muchos retenes militares. En San Agustín hay un retén militar. No se puede explicar que junto a este retén haya comandos armados que secuestran y asesinan y que los militares no sepan nada. Llegamos a tener datos de un rancho donde nos dijeron que llevaban a gente secuestrada para retenerla y torturarla. Estos retenes nos retuvieron mucho tiempo cuando íbamos hacia ese rancho junto a ministeriales, y cuando llegamos ya no había nadie, pero sí que vimos tabaco que acababa de ser apagado, es decir, los que estaban allí se fueron cuando supieron que íbamos hacia allá. Era un rancho situado en el Valle, pero nunca se investigó tampoco. Era un espacio muy retirado, abandonado, pero como ese hay muchos en el Valle, que actúan como casas de seguridad (...) Hemos tenido que abandonar Juárez. Mi hermana Marisela y yo hemos salido del estado de Chihuahua y saldremos del país dentro de poco. Tenemos mucho dolor encima. Pese a todo, tenemos esperanza en que desde fuera alguien pueda ayudarnos, ya que desde dentro, a nivel nacional, no creo que haya solución; pero no pierdo la esperanza de que algún día se haga justicia.¹²⁴

El asesinato de Josefina Reyes Salazar y sus hermanos no será nada más que inicio de una campaña de amenazas y atentados que se extenderá a más activistas de Ciudad Juárez. Marisela Escobedo se había convertido desde 2009 en una “voz incómoda” para las autoridades municipales, estatales y federales tras la campaña pública llevada a cabo para denunciar las negligencias que rodearon el asesinato de su hija, Rubí Marisol Freyre Escobedo, en 2008. Pese a la autoconfesión de su ex pareja, Sergio Rafael Barraza Bocanegra, vinculado al crimen organizado, admitiendo ser el asesino de Rubí y llevando a las fuerzas de seguridad al espacio donde tiró su cuerpo una vez quemada y asesinada con una saña y una violencia extrema, tras ser detenido en junio de 2009, la “justicia” le dejó libre por falta de pruebas “al considerar que no se acreditaron las verdaderas causas de la muerte de la joven” . Pese a que más tarde “el Supremo Tribunal de Justicia del estado de Chihuahua suspendió de sus cargos a los

¹²⁴ Juárez, Javier. (31 de agosto de 2012). “Militares de Valle de Juárez protegen a asesinos”: Reyes Salazar <http://www.losangelespress.org/militares-de-valle-de-juarez-protegen-a-asesinos-reyes-salazar/>

tres jueces del tribunal”¹²⁵. La propia Marisela Escobedo, ante una injusticia tan manifiesta, lejos de frenar sus acciones, incrementó sus denuncias con marchas y concentraciones, siendo asesinada en la llevada a cabo frente al Palacio de Gobierno en la capital del Estado. Madre y activista incansable, Escobedo obtuvo el apoyo de madres de mujeres desaparecidas que quisieron respaldar su lucha y denuncia por todo la república. En 2010 emprenderá su propia investigación, por lo que será amenazada de muerte pocos días antes de ser asesinada, y denunciará que el asesino confeso de su hija estaría ubicado en Fresnillo, Zacatecas. Durante nuestra estancia en Ciudad Juárez pudimos hablar con la propia Marisela meses antes de ser ejecutada frente al Palacio Presidencial. Una de las mujeres que más de cerca vivió y compartió la lucha de Marisela fue Bertha García, madre de Brenda Berenice Castillo García, joven de 18 años secuestrada en enero de 2009 en el centro de Ciudad Juárez cuando iba a buscar trabajo¹²⁶. Bertha recordará en julio de 2011, tras el asesinato de su amiga y compañera de lucha, durante la entrevista realizada en Ciudad Juárez que:

“Ante la falta de noticias (de mi hija) salí en 2010 junto a Marisela Escobedo por todo el sur para buscar a mi hija. Por mi búsqueda sufrí amenazas, y tuve que separarme de mi familia por eso. Después mataron a Marisela, quisieron callarla. Yo no pude acompañarla aquel día que la mataron porque estaba enferma y después supe que la habían asesinado. Ella era mi compañera de lucha. Pese a que la asesinaron aún somos muchas las madres que vamos a seguir batallando (...) En estos años he recibido presiones y amenazas, como le ocurrió a mi amiga Marisela (...) Por sus denuncias ella fue asesinada (...) las Autoridades no hicieron nada por detener al asesino de su hija. Ella pisó unos talones muy importantes y por eso la mataron”. (Bertha García; entrevista personal del autor, julio de 2011).

El caso de Marisela Escobedo es una muestra evidente de la incapacidad del propio Estado a la hora de impartir Justicia y de la desprotección y la soledad de las víctimas y sus familias. En esta caso, el hijo de Marisela Escobedo, Juan Frayre, se vio forzado al exilio a Estados Unidos junto a su familia tras ser también amenazado de muerte una vez asesinada su madre.

¹²⁵ Suspenden a los jueces que liberaron al asesino confeso de la hija de Marisela Escobedo. (18 de diciembre de 2010). *El Mundo*. <http://www.elmundo.es/america/2010/12/18/mexico/1292673966.html>

¹²⁶ Disponible en el Capítulo 7- Anexos Audiovisuales video donde se informa del entierro de Brenda Berenice tras la localización de un hueso de la joven el Valle de Juárez.

Fotografía 55-3



Homenaje a Marisela Escobedo celebrado en El Paso (Texas) en diciembre de 2011 cuando se cumplía el primer año de su asesinato. Fotografía: J. Juárez.

Días después de ser asesinada Marisela Escobedo, será la activista juarense Susana Chávez quien será localizada sin vida. Chávez, reconocida luchadora social impulsora del término “*Ni una más*” convertido en emblema y grito contra la impunidad en los movimientos feministas mexicanos, fue “*localizada con la mano izquierda cercenada y una bolsa de plástico negra en la cabeza la mañana del jueves 6 de enero*”¹²⁷. A pesar de que a las pocas horas anunciarán la detención de los tres presuntos asesinos de Susana, su asesinato se verá rodeado de una total opacidad.

Pocas semanas después del asesinato de Chávez, las miras se dirigirán hacia la también activista Marisela Ortiz, fundadora de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa. Ortiz era y es un referente internacional en la defensa de los derechos de las mujeres en Ciudad Juárez y la denuncia de la red de negligencias cometidas por las diferentes administraciones. En marzo de 2011 Marisela Ortiz anunciaba públicamente que abandonaba definitivamente Ciudad Juárez tras la cadena de amenazas recibidas, denunciadas además ante la Comisión Estatal de Derechos

¹²⁷ Villalpando, Rubén. (11 de enero de 2011). Asesinan en Ciudad Juárez a la activista social Susana Chávez. *La Jornada*, p. 10. <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/12/politica/010n2pol>

Humanos . La última de ellas, como reproducirá el periodista Juan Manuel Cruz, en *El Universal*, mediante la colocación “una manta en la escuela secundaria federal número 60” en la que Marisela trabaja como profesora y donde “tres unidades colocaron la manta donde se amenaza a la maestra”¹²⁸

Para el desarrollo de la investigación nos trasladaríamos hasta Estados Unidos, donde Marisela Ortiz y su familia residen desde entonces, para entrevistar a la activista, quien afirmará desde el exilio que:

“Han sido diez años de lucha muy dura, de mucho trabajo. Cuando comenzamos este camino jamás pensé que tendría que irme fuera de Juárez debido a la magnitud de lo sucedido. Cada paso que dábamos aparecían más obstáculos (...) Aunque no hemos podido abatir este fenómeno sí al menos hemos logrado visibilizarlo. Nuestra idea inicial era simplemente ayudar a otras familias que estaban sufriendo el mismo dolor que Norma, mamá de Lilia Alejandra, alumna mía asesinada en febrero de 2011. Pero poco a poco fuimos teniendo fuerza para presionar a las autoridades y todo hizo que se consiguiera un eco internacional importante. Con el tiempo vimos que esta denuncia nuestra no era gratuita, y nuestra labor denunciando que la propia Autoridad ocultaba datos y cuerpos, como ocurrió en 2002 y 2003, y de manipulación de cifras tuvo sus consecuencias. Hay gente de la Autoridad vinculada con la delincuencia organizada (...) Jamás pensé que tuviera que abandonar mi país por este trabajo, por este apoyo... pero nuestra lucha ahí queda. Han sido diez años muy duros, cada golpe recibido fue por un grito de protesta. Pero mi lucha no acaba aquí. Yo seguiré apoyando a las familias desde fuera, como pueda, pero mi apoyo a las familias seguirá. La situación actual en Juárez es atroz. Siento una gran impotencia de no poder estar allí para ayudar a esas familias de niñas desaparecidas porque tratarán de engañarlas y de manipularlas”. (Ortiz, Marisela; entrevista personal del autor, julio 2011. Disponible en Tomo II – Entrevista 7).

En diciembre de 2011, Norma Esther Andrade, fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a casa y madre de Lilia Alejandra García Andrade (joven de 17 años asesinada el 21 de febrero de 2001 tras una semana de cautiverio) “recibió al menos cinco impactos de bala mientras se disponía a abordar su auto”. Norma será ingresada en estado grave y tras varios días en el hospital anunciara su intención de abandonar la ciudad. Aunque en un primer momento las autoridades barajarán públicamente la posibilidad de situarse ante “un intento de robo” como móvil del atentado, finalmente

¹²⁸ Activista deja Juárez tras recibir amenazas. (12 de marzo de 2011). *El Universal*. <http://www.eluniversal.com.mx/estados/79824.html>

se admitirá que el ataque fue “*un intento de asesinato por parte de integrantes de un cartel de la droga que opera en esa ciudad*”¹²⁹. Pocos días después de sufrir este atentado, Norma Andrade anunciará que:

“Dejo Juárez con todo el dolor de mi corazón. Abandono mi ciudad tras muchos años de lucha, de sufrimiento. Dejo en Juárez toda mi vida, y espero volver algún día. Ciudad Juárez es una ciudad bella, y algún día volverá a ser que lo que un día fue, una ciudad de gente buena, y no una ciudad de muerte y dolor como ahora (...) Tengo aún muchos dolores por los impactos de las balas, pero duele más esta situación que los disparos. Cuando he visto las noticias observo que me llaman “la activista Norma Andrade”, y no es que enfade ni mucho menos al escucharlo, pero yo pienso que no soy una activista. Soy una madre, sólo una madre a la que mataron a su hija y que lucha para que sus asesinos paguen, para que haya justicia y para que no se repita lo que pasó con ella con otras jovencitas. Son once años de trabajo, de lucha, de amenazas... de dolor. Me voy de Juárez, pero no dejaré de luchar por mi hija y por tantas otras que fueron asesinadas como ella y no pararé hasta que haya justicia para mi hija Alejandra”. (Andrade, Norma; entrevista personal del autor, diciembre de 2011).

El aumento de las denuncias públicas de las familias a partir de 2011, intensificará la participación en medios de las propias madres de las jóvenes secuestradas o asesinadas, así como de activistas que pasarán a estar en el punto de mira. Víctima de esta campaña de acoso y amenazas será la abogada Francisca Galván, quien “*en enero de 2013, después de realizar la “Caminata por la vida de las desaparecidas” desde Juárez hasta la capital, Chihuahua, en exigencia al Gobierno del Estado sobre la verdad de estos crímenes contra las mujeres, fue hostigada por las autoridades del Estado y recibió amenazas anónimas por teléfono de decapitar a su sobrina, además de ser alertada para que escondiera los expedientes de las víctimas y saliera de Juárez de inmediato*”¹³⁰. Francisca Galván se vería obligada a abandonar la ciudad, y tras meses de dura batalla y con el apoyo de las propias familias y defensores de los derechos humanos lograría obtener asilo político en los Estados Unidos.

Junto a la abogada, numerosas madres se verán obligadas a dejar la ciudad y, consecuentemente, las denuncias y actuaciones para evidenciar las negligencias y el desinterés de las Autoridades. Una de estas madres será Carla Castañeda, quien, como

¹²⁹ Balean a la líder feminista Norma Andrade en Ciudad Juárez. (3 de diciembre de 2011). <http://www.excelsior.com.mx/2011/12/03/nacional/790823>

¹³⁰ Robles, Humberto. (1 de abril de 2013). Solidaridad con Francisca Galván. <http://vocesporlaesperanza.blogspot.com.es/2013/04/solidaridad-con-francisca-galvan.html>

señalarán los periodistas Leopoldo Ramos y Rubén Villalpando en *La Jornada*, consiguió refugio político en Estados Unidos tras presentar “evidencias del acoso (...) consideraron que es mejor que ella se refugie en Estados Unidos, al no descartar que le vaya a suceder lo mismo que a Marisela Escobedo, quien fue asesinada el 16 de diciembre de 2010 afuera de palacio de gobierno en la ciudad de Chihuahua”¹³¹. Carla fue “amedrentada de una serie de amenazas y allanamiento de su vivienda por parte de distintos cuerpos policiacos, ocurridos luego de que la madre juarense acentuara la lucha por encontrar a su hija, Cinthia Jocabeth, desaparecida en octubre de 2008 (...) luego de que días antes policías municipales la amenazaron en su casa de calle Puerto Mazatlan, número 2915, de la colonia Plutarco Elías Calles. El allanamiento se repitió el 21 de febrero, fecha en que según familiares de la activista, policías ministeriales acudieron al mismo domicilio. Un hermano de Carla preguntó a los agentes que por qué estaban molestando a su hermana, qué era lo que había hecho. Y los agentes le respondieron que Carla “se había metido muy a fondo con la investigación de su hija”¹³².

¹³¹ Villalpando, Rubén; Ramos, Leopoldo. (18 de febrero de 2013). Pide asilo político en EU madre de niña desaparecida en Chihuahua. *La Jornada*, p. 32.

<http://www.jornada.unam.mx/2013/02/18/estados/032n1est>

¹³² Huye Carla Castañeda de Juárez y obtiene refugio en Estados Unidos. N.p.

<http://www.arrobajuarez.com/notas.php?IDNOTA=29497&IDSECCION=Portada&IDREPORTERO=De%20la%20Redacci%C3%B3n>

3.10 Análisis desde una óptica cuantitativa

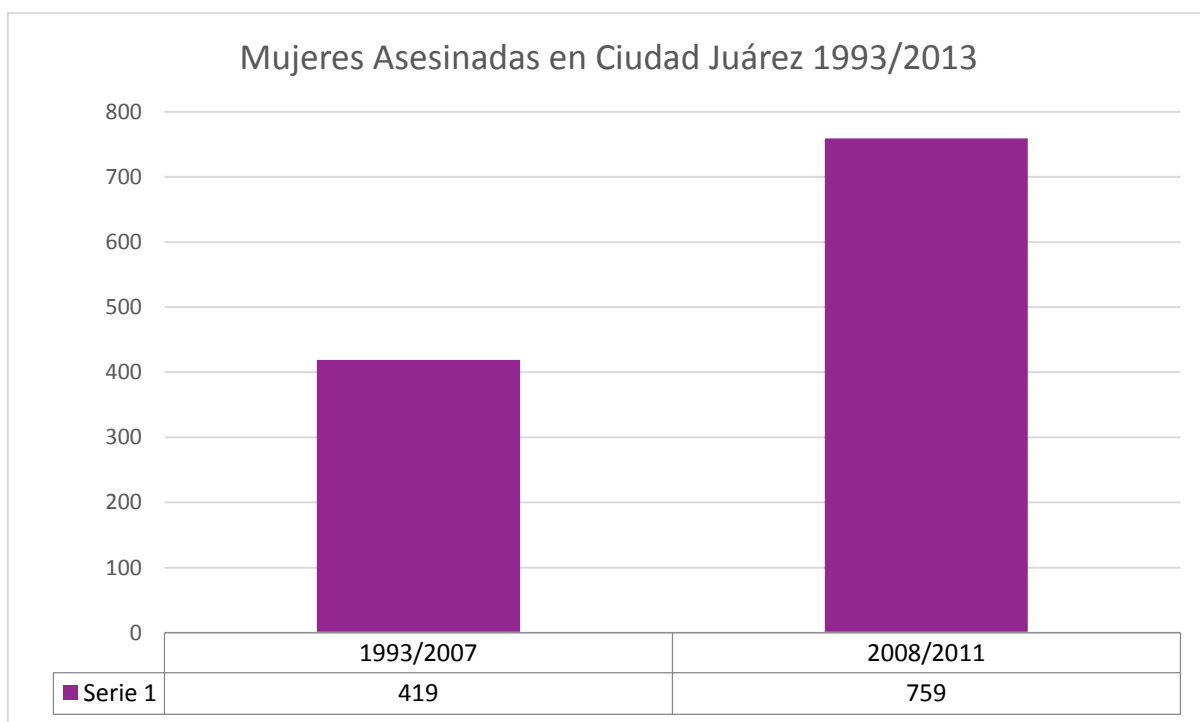
Con el propósito de enriquecer la investigación, y al mismo tiempo avanzar en la consecución de los objetivos planteados para la verificación, o no, de la hipótesis planteada al inicio de nuestro trabajo, hemos desarrollado un estudio comparativo basado en los testimonios de 24 madres y dos padres de familias afectados por la desaparición de sus hijas entre 2008 y 2012. Para la consecución de los objetivos planteados en el inicio de nuestra investigación resultaba imprescindible desarrollar una lectura analítica de los hechos desde una perspectiva cuantitativa que aportara datos y resultados estadísticos que corroboraran, o no, las reflexiones recogidas a lo largo del presente trabajo, realizando una serie de cuestionarios para el desarrollo del estudio realizado entre 2008 y 2013.

Las preguntas formuladas a las personas entrevistadas versan principalmente sobre tres ejes o aspectos fundamentales:

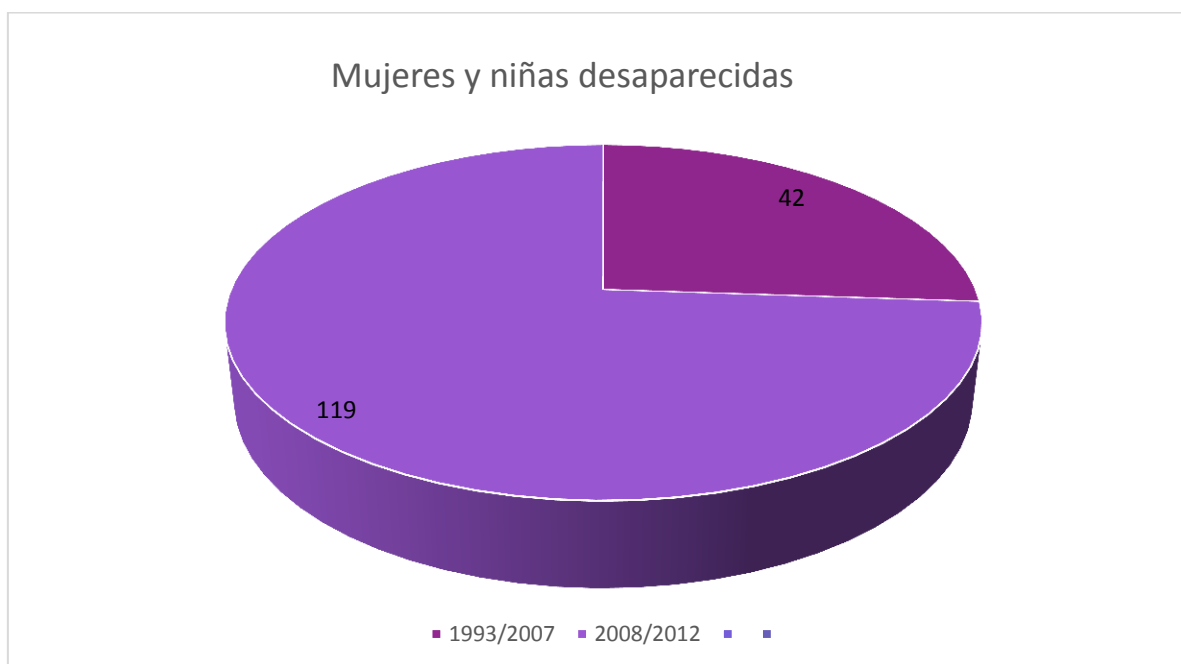
3. Análisis de la labor de las autoridades a la hora de abordar los casos.
4. Opinión sobre el papel jugado por los medios de comunicación a la hora de analizar los hechos.
5. Circunstancias en las que las jóvenes fueron secuestradas o vistas por última vez.

En el desarrollo del presente estudio analizamos desde una óptica comparativa la evolución temporal de los capítulos de feminicidios y secuestros de mujeres y niñas en Ciudad Juárez, basándonos en todo momento en los datos oficiales aportados por la Fiscalía.

Gráfica 1-3



Gráfica 2-3



Gráfica 3-3

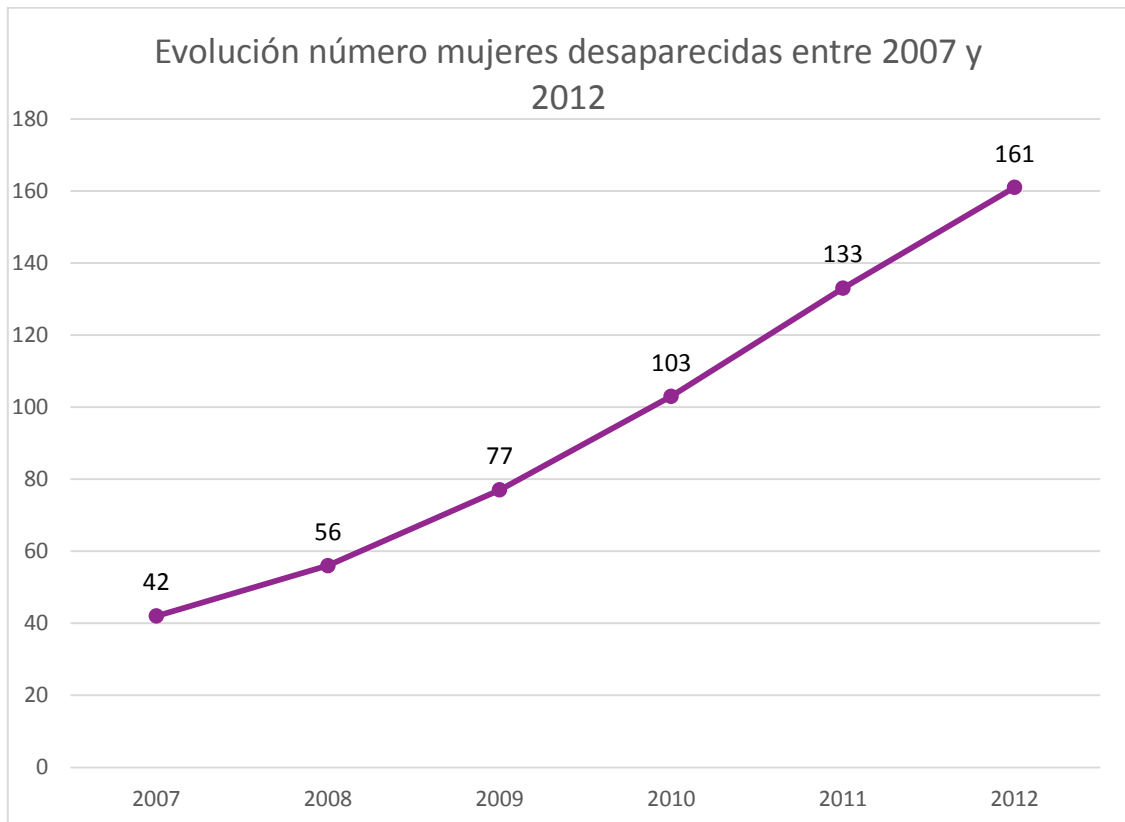


Analizando las tres primeras gráficas, hemos de destacar como a la hora de analizar los datos de mujeres y niñas reportadas desaparecidas nos encontramos con un problema fundamental: la disparidad existente en las cifras aportadas por la Fiscalía de la Zona Norte y las facilitadas desde organizaciones feministas y defensores de los derechos humanos. Para el desarrollo del presente trabajo hemos contrastado en todo momento los datos que las diferentes fuentes nos han ido facilitando, verificando nombres, fechas y expedientes con el objetivo de tratar de cifrar los casos de la manera más exacta posible. Tal y como adelantábamos con anterioridad, las diferentes administraciones han empleado y emplean técnicas para minimizar las cifras reales de mujeres y niñas desaparecidas que hemos denunciado y detectado. Un ejemplo claro de manipulación y desinformación desarrollado bajo el mandato del priísta José Reyes (2004 -2010) al frente del Gobierno del Estado lo hemos documentado en el trabajo *“Homicidio de Mujeres en Ciudad Juárez: Se hace justicia combatiendo al impunidad”*, realizado por su Gobierno y en el que se ofrecen innumerables datos y estadísticas que redundan en potenciar una imagen efectista de su gestión y su supuesta implicación en la lucha contra la impunidad en los casos vinculados con violencia contra las mujeres. A la hora de abordar los casos de desapariciones forzadas, el documento cifra en tan sólo cuatro el número de desaparecidas en 2008 (Información completa disponible en el

anexo 45-3) Sin embargo, durante el desarrollo del presente trabajo pudimos documentar al menos 11 casos de mujeres desaparecidas en el mencionado año, siendo ocho de ellas menores de edad.

Al analizar estas tres primeras estadísticas podemos confirmar que el año 2008 supuso el inicio de un incremento progresivo de los índices de casos de violencia contra niñas y mujeres en Ciudad Juárez. Sólo entre 2008 y 2011 (cuatro años) serán asesinadas 759 mujeres, es decir, casi el doble de los homicidios de mujeres registrados entre 1993 y 2007 (catorce años). Paralelamente, los casos de niñas y mujeres secuestradas también se dispararán tras la puesta en marcha del Operativo Conjunto Chihuahua en enero de 2008, superándose, según los datos facilitados por las autoridades del Estado, el centenar de casos de niñas y mujeres desaparecidas entre enero de ese año y diciembre de 2012. Sin embargo, tal y como adelantábamos, la concreción del número exacto de mujeres y niñas secuestradas resulta un trabajo sumamente complejo y aún hoy existe una gran disparidad entre las cifras de mujeres y niñas desaparecidas aportadas por organizaciones feministas o las propias familias y las facilitadas desde la Fiscalía de la Zona Norte como podemos observar en la Gráfica 3-3. Mientras que la Fiscalía cifra en 119 los casos de mujeres o niñas desaparecidas, el Comité de Madres y Familiares de Mujeres Desaparecidas eleva a 202 esta cifra. Cabe destacar que mientras las familias afectadas y los colectivos defensores de los derechos humanos nos facilitaron datos y pesquisas de todos los casos documentados por ellos de jóvenes reportadas desaparecidas, la Fiscalía se nos denegó en 2012 y 2013 el acceso a estos datos alegando razones de “seguridad”.

Gráfica 4-3

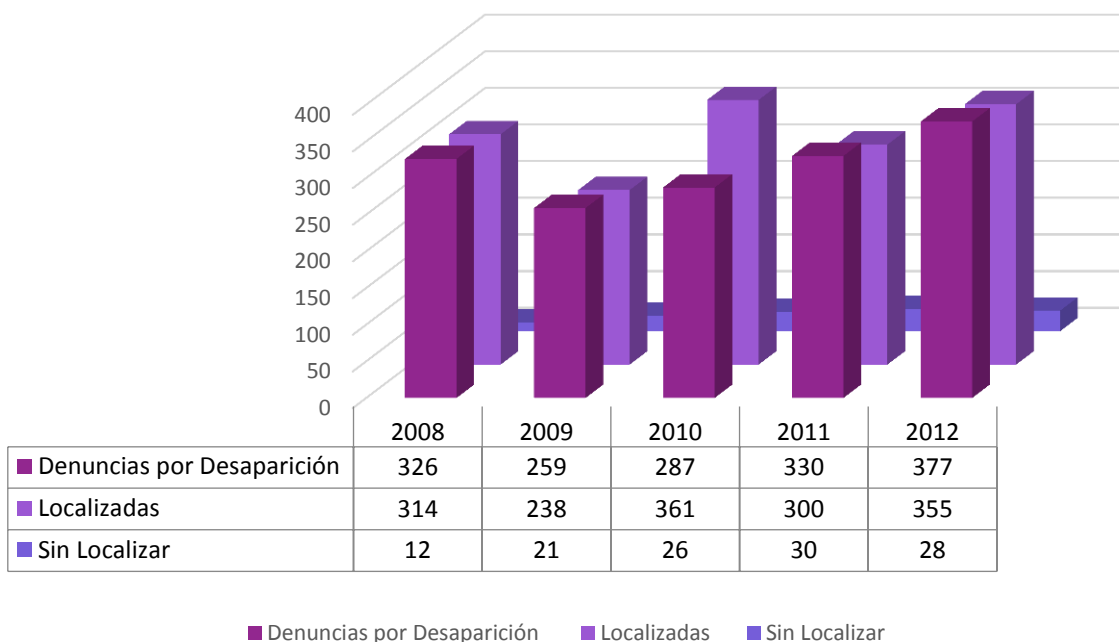


Gráfica 5-3



Gráfica 6-3

Estadística Denuncias por Desapariciones de mujeres y niñas entre 2008 y 2012



Analizando los datos estadísticos podemos comprobar que, tal y como afirman las autoridades, un altísimo porcentaje de las denuncias de desaparición de mujeres o niñas son resueltas satisfactoriamente. Podemos confirmar, por tanto, con la lectura de los datos obtenidos que es cierto que la gran mayoría de mujeres y niñas reportadas desaparecidas son localizadas horas o días después con vida; sin embargo, limitarnos a desarrollar solamente esa lectura de los hechos supondría un análisis incompleto y sesgado de los mismos, como el impulsado por las diferentes administraciones, y que ha potenciado un mensaje manipulado del mismo, ya que en ningún momento se lleva a cabo un estudio cualitativo de los hechos ni se pormenoriza en los datos facilitados cuántos de los casos registrados obedecen a desapariciones catalogadas de *alto riesgo*, ya que es en esta tipología donde se denuncia la ineficacia y la negligencia de las autoridades. Como hemos analizado, ni una sola de las más de cien jóvenes secuestradas de forma sistemática entre 2008 y 2012 en Ciudad Juárez ha sido localizada con vida. La gravedad de estos datos y la contundencia de las cifras han sido respondidas por las autoridades con estrategia de desinformación y utilización sesgada de las cifras globales de denuncias de desapariciones de mujeres y niñas. Esta utilización de los datos ha sido

empleada a lo largo de los años tanto por autoridades como por algunos periodistas para tratar de minimizar los hechos y los cifras o magnificar las mismas atendiendo a sus propios intereses o exigencias. De este modo, es frecuente localizar artículos o ensayos que no desglosan en sus análisis los datos globales, careciendo de una labor investigativa y documental sólida, fundamental para abordar temáticas tan complejas como la que nos incumbe, y limitándose a reproducir los datos genéricos de mujeres y niñas reportadas desaparecidas, sin ahondar en el número de expedientes que son resueltos satisfactoriamente ni discernir cuántos son o pueden catalogados como casos de “*alto riesgo*”. Esta ausencia de rigor ha desembocado en duras críticas y se ha consolidado como tronco vertebrador de una cadena acusaciones, ya generalizada, entre las autoridades a todos sus niveles y algunos periodistas, restando credibilidad al conjunto de los trabajos periodísticos que ahondan en el análisis de los casos de feminicidios y secuestros de niñas y mujeres en Ciudad Juárez. Paralelamente a este fenómeno, también las autoridades han utilizado de forma sesgada los datos existentes aunque, en este caso, con uno objetivo opuesto al anterior: minimizar las cifras reales. Para ello se han empleado diferentes estrategias, que han ido desde la eliminación de las estadísticas aportadas por la Fiscalía del Estado de los casos investigados/derivados desde instancias federales, hasta la eliminación de una lectura cualitativa de los hechos para aportar una mayor solidez y contundencia a su argumentaciones, diluyendo todos los casos de feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres en el contexto generalizado de violencia y llegando a culpabilizar a las propias víctimas, vinculándolas, sin pruebas, con estructuras del crimen organizado asentadas en Ciudad Juárez.

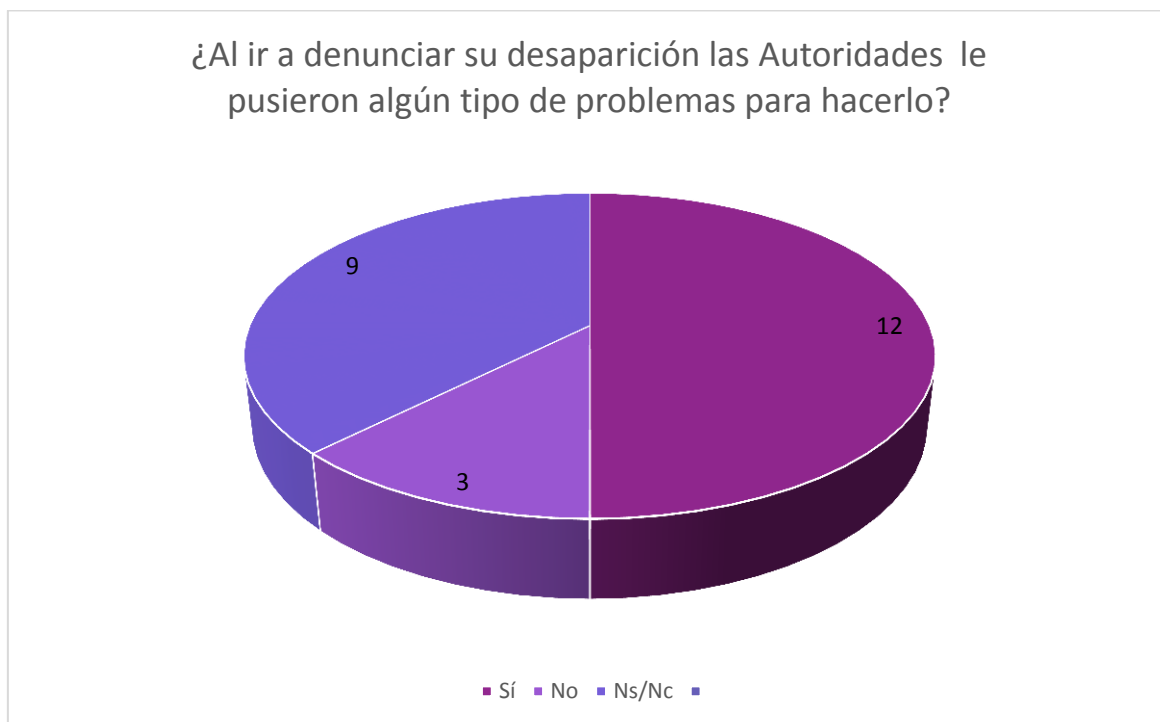
Gráfica 7-3



El hecho de que gran parte de las jóvenes desaparecidas fueran vistas por última vez en una misma zona de la ciudad no es un hecho intrascendente; al contrario: la focalización de gran parte de los casos denunciados en un espacio muy concreto como es el centro de Ciudad Juárez demostraba, al menos en cierto grado, la conexión entre los casos y favorecía la hipótesis de una misma autoría detrás de las desapariciones sistemáticas de adolescentes.

Como podemos observar en la Gráfica 7-3, la inmensa mayoría de las jóvenes reportadas desaparecidas entre 2008 y 2013 o fueron vistas por última vez en el centro de la ciudad o se dirigían a esa zona. Este hecho se hace aún más relevante si tenemos en cuenta que pese a las peticiones de las propias familias afectadas, las autoridades no aplicaron medidas de seguridad específicas para abordar esta situación e investigar la posible existencia de una o varias estructuras que de forma sistemática podrían estar secuestrando a adolescentes en el espacio comprendido entre Francisco Javier Mina, el Monumento y la Catedral. Al contrario, las autoridades (como ya hemos analizado) tratarán de diversificar las informaciones y argumentarán que la mayor parte de las desaparecidas fueron vistas por última vez en zonas periféricas de la ciudad y no en el centro, algo que, como demuestran los datos extraídos del análisis y las entrevistas realizadas, es falso.

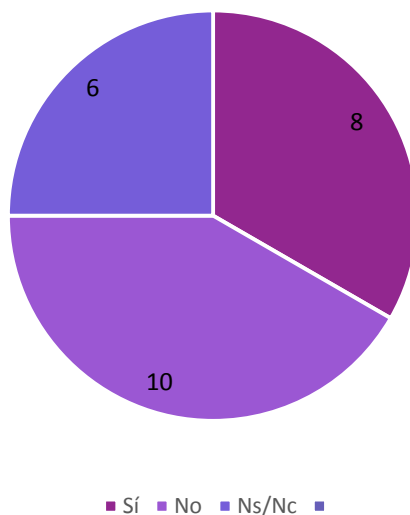
Gráfica 8-3



Los datos obtenidos en la Gráfica 8-3 corroboran que un alto porcentaje de madres y familias de mujeres secuestradas tuvieron problemas a la hora de presentar la correspondiente denuncia y que las autoridades de la Fiscalía, lejos de agilizar todas las actuaciones necesarias para activar los protocolos existentes para la búsqueda de desaparecidas pusieron algún tipo de impedimento para oficializar la denuncia. Estas estrategias no son, como hemos analizado, nuevas, sino que vienen prolongándose desde hace años. La denuncia pública de algunas familias y la presión ejercida por organizaciones feministas y activistas defensores de los derechos humanos han ayudado a mejorar en parte esta realidad. La organización de las propias familias y el movimiento de sororidad impulsado entre las madres afectadas ha favorecido la disminución de esta práctica encaminada a la minimización de las cifras reales de jóvenes secuestradas.

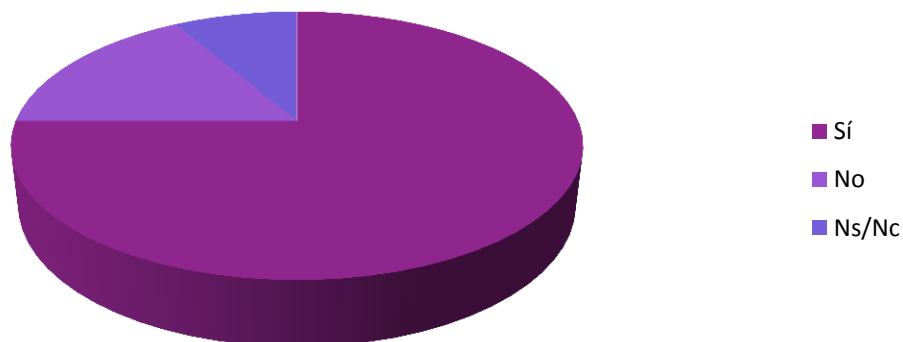
Gráfica 9-3

Tras presentar la denuncia ¿Las autoridades activaron inmediatamente el Protocolo ALBA?



Gráfica 10-3

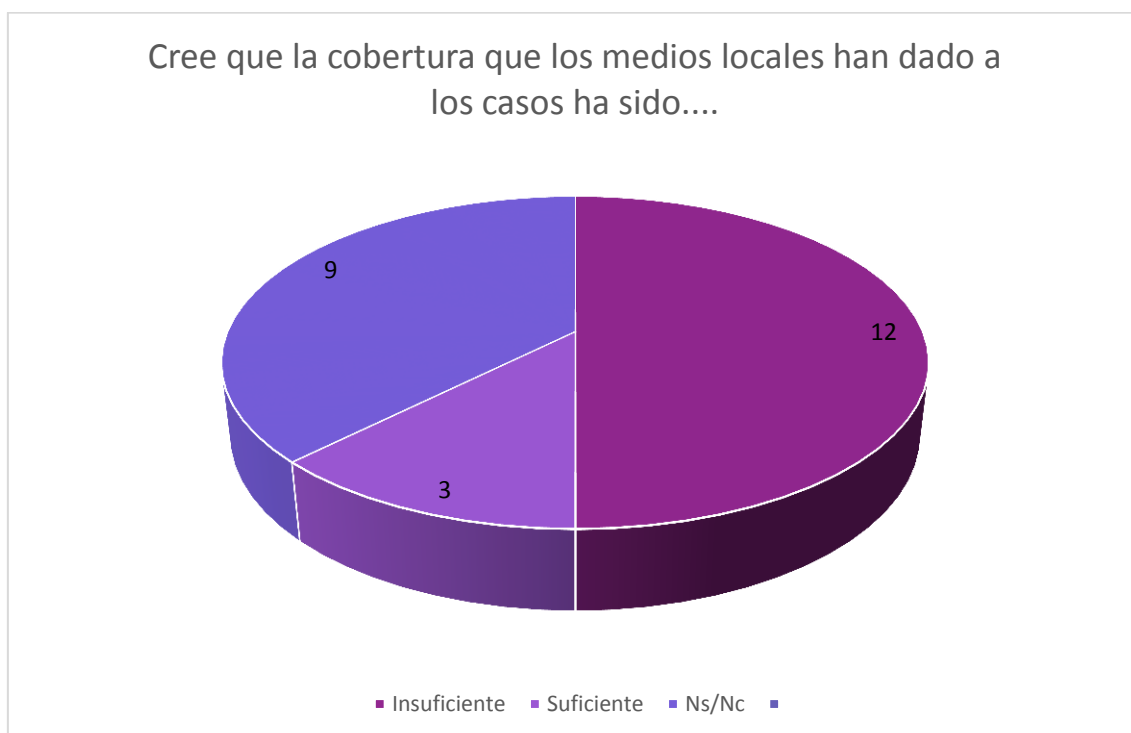
Tras presentar la denuncia ¿Le aconsejaron de algún modo las autoridades que no difundiera públicamente su caso o contactara con periodistas o activistas?



Analizando los datos aportados por la Gráfica 9-3 observamos que sólo una de cada tres familias encuestadas reconocen que las autoridades de la Fiscalía articularon los protocolos de seguridad existentes para activar la búsqueda de jóvenes secuestradas. De las entrevistas realizadas se desprende, además, que las familias afectadas por el secuestro de una de sus hijas desconocen los protocolos dispuestos y la obligación de las autoridades de activarlos de manera inmediata tras presentar una denuncia. Debemos tener en cuenta que en los casos analizados, nos situamos ante “*casos de alto riesgo*” y que, consecuentemente, el Protocolo ALBA fue activado de manera insuficiente y, en algunas ocasiones, de forma aleatoria. Esta negligencia gubernamental se agrava aún más al observar como en algunos de los casos investigados nos enfrentamos a secuestros de niñas de tan sólo 13,14 ó 15 años, cuyos contextos sociales hacían ver claramente que nos situábamos ante un secuestro forzoso y no ante una huída voluntaria. Sin embargo, analizando los datos aportados por las propias familias y llevando a cabo una lectura pormenorizada y cuantitativa, observamos que las autoridades se negaron en algunos casos no sólo a buscarlas, sino a admitir la denuncia de sus madres alegando que tenían que pasar 72 horas para iniciar la tramitación de su búsqueda. Estamos pues ante hechos gravísimos, más aún teniendo en cuenta que las primeras horas que suceden a los secuestros son fundamentales para trabajar en la localización de las secuestradas, que denotan la apatía y la actitud negligente de unas autoridades que, con su actitud indolente, se han convertido en parte activa del problema y favorecedora de la impunidad

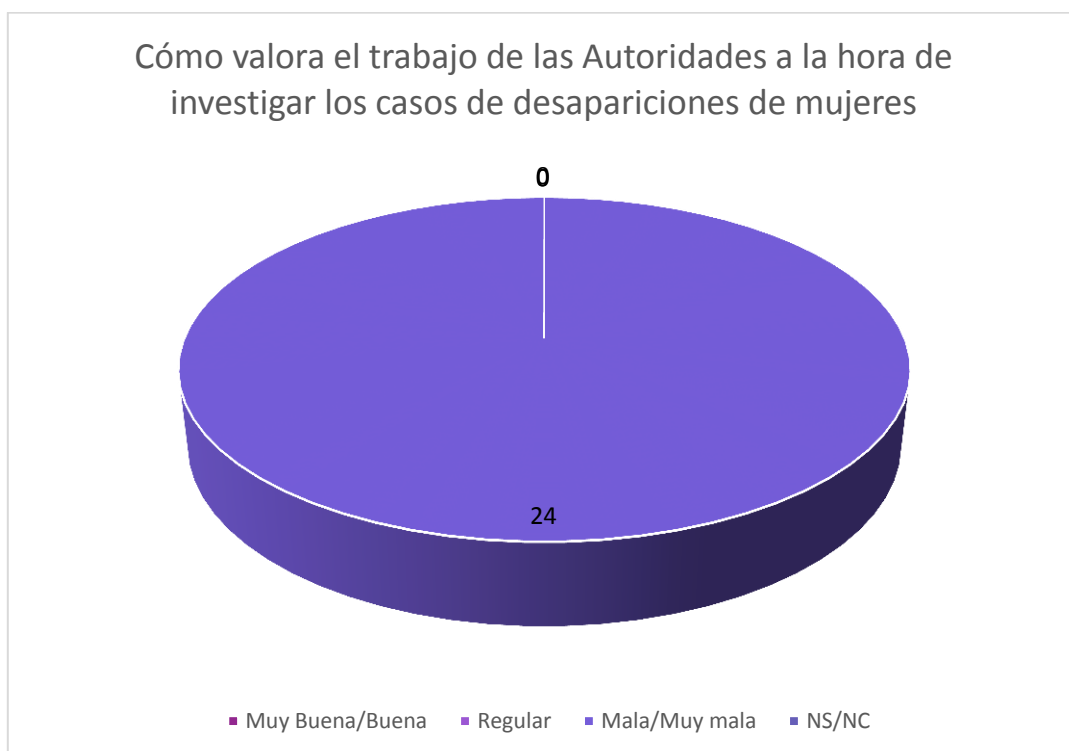
Respecto a la Gráfica 10-3 podemos observar que la inmensa mayoría de las familias entrevistadas denuncian haber recibido algún tipo de presión o “consejo” desde la Fiscalía para no denunciar su caso públicamente y, consecuentemente, no hablar ni con periodistas ni con activistas. Bajo la argumentación de que la filtración de información puede perjudicar las investigaciones, las madres son coaccionadas directamente con una estrategia que persigue abiertamente cercenar el flujo de información y ocultar la gravedad de los casos y las posibles denuncias o investigaciones periodísticas.

Gráfica 11-3



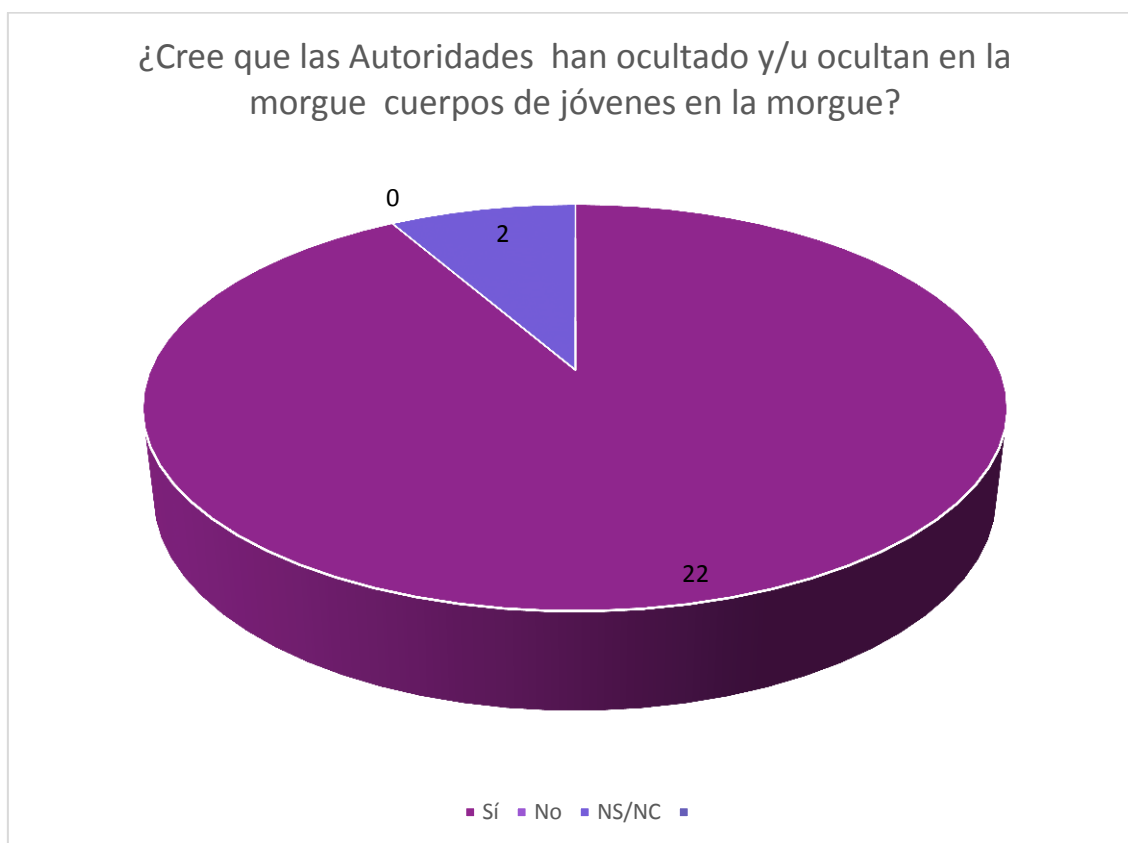
Analizando los datos obtenidos observamos que una parte mayoritaria de las familias afectadas consideran que los principales medios del municipio han dado una cobertura insuficiente a los hechos relacionados con los secuestros de mujeres y niñas en Ciudad Juárez. Pormenorizando las respuestas aportadas por las personas entrevistadas, podemos observar un rasgo distintivo y común en la mayor parte de los casos como es la existencia de una relación fluida y en muchas ocasiones estrecha entre los periodistas que realizan seguimiento de los casos con las propias familias afectadas que valoran mayoritariamente de forma muy positiva el trabajo de los reporteros, aunque, como observamos en la gráfica 11-3, creen que su valoración, relevancia y seguimiento de los casos es claramente insuficiente. En este sentido, es casi unánime la postura de las familias afectadas y activistas a la hora de afirmar que los medios acuden a sus convocatorias para dar cobertura a actos de denuncia, pero también es casi unánime el sentir de los encuestados a la hora de señalar que los trabajos en muchas ocasiones adolecen de una mayor labor de investigación o denuncia periodística.

Gráfica 12-3



De los datos obtenidos en la Gráfica 12-3 podemos confirmar que existe una postura prácticamente unánime por parte las familias entrevistadas a la hora de denunciar una labor cuanto menos deficiente por parte de las autoridades competentes a la hora de abordar y desarrollar las investigaciones pertinentes para la localización de las jóvenes. De todas las personas entrevistadas ni una sola mostró su aprobación a la forma de proceder de las autoridades y tan sólo un pequeño porcentaje valoró como “regular” sus actuaciones. Un hecho que llama la atención es cómo la percepción de las autoridades y la valoración de sus trabajos empeoran ostensiblemente en las familias que llevan un mayor número de años buscando a sus hijas.

Gráfica 13-3



Las denunciadas hechas algunos medios y periodistas a lo largo de los últimos años acusando a las autoridades de desempeñar un papel negligente e incluso cómplice ante estos hechos, y, en gran medida, la entrega de numerosos cuerpos de jóvenes que habían sido reportadas desaparecidas meses e incluso años antes, ha desembocado en la pérdida progresiva de la confianza de las familias que, como hemos analizado, han emprendido ellos mismos sus propias investigaciones al margen de las actuaciones impulsadas desde la Fiscalía. Los datos obtenidos en la gráfica 13-3 demuestran que de forma prácticamente unánime, las personas entrevistadas están convencidos de que las autoridades han ocultado y/u ocultan restos de jóvenes desaparecidas en la morgue.

3.11 Tratamiento *amarillista* y espectáculo televisivo

Durante el desarrollo del trabajo nos hemos encontrado con el testimonio y la crítica directa de periodistas juarenses hacia el papel que han jugado y jugamos en estos años los reporteros extranjeros. Durante la entrevista mantenida con la periodista Lucy Sosa, redactora de *El Diario*, ésta señalará que:

“ha habido un lucro de algunos que vienen un día y ya son especialistas en el tema. A mí me ha quedado muy claro que en todos estos años, el tema de feminicidios ha sido utilizado por algunos periodistas alejándose de la verdad, de la idea de informar (...) creo que muchos periodistas extranjeros se han lucrado con el dolor de las mujeres y que utilizan los feminicidios para darse a conocer y yo lo denuncié como periodista. También ha habido omisiones de los periodistas. Los medios locales son los que han mantenido este tema, si no fuera por los medios locales esto no sería un tema a nivel mundial y si esto saltó a medios extranjeros fue por el trabajo previo de los medios locales” (Sosa, Lucy: entrevista personal del autor, 2013)

Otros investigadores, en cambio, mostrarán su oposición a este posicionamiento, respaldado por algunos periodistas de Ciudad Juárez, un posicionamiento que, como señala la cineasta Alejandra Sánchez, directora del documental “Bajo Juárez: la ciudad devorando a sus hijas”, trataban de:

“minimizar el problema o de alguna forma decían que era parte de la normalidad y que solo les pasaba a ciertas mujeres (...) con una actitud regionalista que creo fuera de lugar” (Sánchez, Alejandra; entrevista personal del autor, 2014).

Más allá de si ha habido, o no, periodistas o medios para los que ha sido o no rentable la publicación de informaciones relativas a los feminicidios y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez, sí que es cuanto menos reprochable el uso sesgado de la información y la manipulación de las cifras por parte de algunos reporteros que, bien de forma inconsciente y llevados por la ausencia de informaciones verídicas, bien de forma premeditada y con claro interés “*comercial*”, han desinformado a la población, es decir, como señala el investigador Gabriel Galdón, han manipulado la información “*a través*

de las diversas técnicas de ocultación o tergiversación de la realidad” (Galdón 2012: p51) en muchos de los casos con un claro afán “sensacionalista” apoyado en un tratamiento “amarillista”, entendido como la *“práctica periodística (que) magnifica sucesos secundarios, irrelevantes o más propios de rumores que de información seria y se inclina ante los instintos más mezquinos y rastreros de las masas”* (De la Torre 2014: p83) Esta práctica, extendida a la hora de abordar esta problemática, ha sido empleada en trabajos publicados con informaciones erráticas, cifras manipuladas y argumentaciones sin contrastar que poco o nada ayudan al esclarecimiento de los hechos y a la aportación de trabajos periodísticos rigurosos que ayuden a forjar un camino sólido hacia una información verídica y contrastada.

Una de las acusaciones más repetidas por algunos periodistas locales a la hora de argumentar esta escasa profesionalidad de publicaciones y trabajos realizados por periodistas foráneos es que estos reporteros:

“en muchas ocasiones ni siquiera han estado en Juárez (...) distorsionan los hechos (...) mezcla realidad con ficción (...) Hemos visto publicaciones diciendo que se venden llaveros de pezones en Juárez, lo cual es mentira. Quien dice eso no es periodista. Un periodista no especula. Cada medio tiene su línea, pero la información se publica” (Gallegos, Rocío; entrevista personal del autor, 2008).

Ciertamente, las argumentaciones de los periodistas “críticos” hacia los trabajos de reporteros foráneos tienen una base argumental cierta y contrastable ya que, desafortunadamente, a lo largo de todos estos años han sido numerosos los trabajos publicados que han reproducido cifras infladas, datos erróneos o textos literalmente copiados de trabajos editados anteriormente. Esta ausencia de profesionalidad ha tenido, además, un efecto “bola de nieve” que ha multiplicado a lo largo de los años la proliferación de informaciones manipuladas y sesgadas. Es cierto que muchos periodistas “reconocidos” por sus trabajos relativos a Ciudad Juárez jamás han estado allí, o si lo han hecho su labor periodística ha adolecido en un muchos casos de una base documental contrastada que ayude a la realización de una interpretación y contextualización acertada, básica para abordar una investigación periodística rigurosa, así como de nuevas fuentes que aporten testimonios y datos inéditos para enriquecer los trabajos precedentes publicados. Este hecho ha provocado, además, la proliferación de numerosas hipótesis para cuestionar la autoría de los feminicidios sexuales, teorías en la

mayoría de los casos infundadas y sin soporte documental alguno, más ligadas a la búsqueda de la espectacularidad y el amarillismo que a un periodismo de investigación riguroso.

Hemos de destacar la utilización manipulada de informaciones sobre los feminicidios sexuales de Ciudad Juárez por parte de algunos periodistas y medios que, movidos por fines publicitarios y comerciales, han utilizado espacios televisivos y/o radiofónicos para explotar de manera amarillista el eco informativo de los hechos. Incapaces de realizar una lectura seria y analítica de los mismos, algunos periodistas han “jugado” literalmente con cifras, imágenes y hasta sentimientos de las propias familias para hacer de la información un espectáculo mediático. Un ejemplo claro de este uso comercial y sesgado de la información lo podemos encontrar en el espacio televisivo español *El Programa de Ana Rosa* (Telecinco). En él, la presentadora, Ana Rosa Quintana, que entrevista a una joven juarense víctima de una violación múltiple tras ser captada con engaños bajo una supuesta agencia de modelos, lejos de contextualizar la compleja situación de la ciudad y los factores culturales que confluyen en una sociedad patriarcal donde el machismo se impone con todas las consecuencias, imponiendo la “normalización” de estos hechos, recurre a la espectacularidad y el amarillismo, e inicia el espacio anunciando que su programa ha logrado el testimonio de esta joven que, junto a su madre:

*“están viviendo una terrible experiencia, una sobrecogedora historia. Amenazadas, con miedo. Nunca han hablado (...) y es quizá el testimonio más importante que puede haber en este momento, porque es alguien, quizá, bueno no, seguro, la única mujer que lo puede contar”*¹³³.

A lo largo de la entrevista se relatará la violación tumultuaria sufrida por esta joven juarense tras ser llevada con engaños a una casa de seguridad atraída por un anuncio de una ficticia agencia de modelos. Como se analiza en el trabajo “*Los documentales del feminicidio en Ciudad Juárez*”, la entrevistadora, lejos de desarrollar un análisis previo que aporte una contextualización informativa a los televidentes:

“pide (a la entrevistada) que haga un análisis de lo que se vive en Ciudad Juárez. La joven, sin embargo, no tiene un discurso analítico de la situación del país, sino que expresa su

¹³³ Video completo disponible en Tomo II – Anexos Audiovisuales (Video 11 – Superviviente).

vivencia personal (...) no es una experta en la materia ni puede hacer un análisis impersonal. Es por este motivo que su testimonio acaba siendo insustancial y descontextualizado (...) además la audiencia puede percibir con claridad que la presentadora presiona a la víctima cuando le pide que dé respuestas que no tiene (...) otro elemento a destacar respecto a la poca sensibilidad presente a lo largo de la entrevista es el tono muy directo de las preguntas en forma de afirmaciones (...) las preguntan cómo los titulares enfatizan los detalles más escabrosos y la violación” (Giró 2010: p32)

La entrevista transcurre en todo momento en un contexto en el que la presentadora aboga por utilizar términos que potencian la espectacularidad y “fuerza” a la entrevistada a detallar aspectos no relevantes, llegando a ser la propia periodista la que, ante la falta de detalles, introduce una pregunta señalando *“te secuestran toda una noche y en esa noche te violaron nueve personas, pensabas que morías”*.

Pero no solo en medios extranjeros se ha utilizado de forma amarillista los casos de agresiones sexuales o asesinatos de mujeres documentados en Juárez. También en medios mexicanos estos capítulos han sido abordados por programas de ficción disfrazados de un aparente barniz informativo. La pseudopresentadora Laura Bozzo en su programa de Azteca América *“Laura de todos: sin miedo a la verdad”* ha recurrido al uso del dolor de las madres de jóvenes desaparecidas y/o asesinadas en Juárez para hacer de ellos un espectáculo lamentable. La pseudoinformadora afirmará sin pudor en su programa que:

“Hace muchísimos años yo tenía una obsesión en la mente y era venir a radicar a México y que lo primero que iba a hacer cuando pisara suelo mexicano era dedicarme a hacer una investigación sobre mis chicas muertas en Juárez. Es un tema que a mí como madre me duele, que a mí como abogada me irrita, porque no soporto la impunidad, porque no resisto ver como se hacen investigaciones, se hacen reportajes, hasta películas y aquí no pasa nada y sigue todo igual; hoy, una niña de 14 años fue encontrada, el 28 de noviembre, muerta. Cómo puede ser que pase algo así, cómo puede ser que todo el mundo esté tranquilo. Yo llegué a Juárez y me impresioné, porque nadie habla, la gente tiene miedo, es como si fuera una ciudad abandonada, nadie te da ninguna información y te dice: Ay señorita Laura tenga cuidado, no le vayan a hacer nada, pero mi misión en esta vida no es ser estrella de televisión, ni gran conductora, ni diva. Yo tengo una misión en esta vida que es ayudar a la gente, ayudar a las

*mujeres, defender los derechos de la mujer y por eso no tengo miedo y aquí estoy haciendo un programa sobre Juárez y vamos a ir hasta el final”.*¹³⁴

El espacio empleará imágenes de cadáveres, recursos espectaculares para potenciar el amarillismo de los contenidos y manipulará a las madres afectadas que pasarán a ser una pieza más utilizada por esta pseudoactriz para resquebrajar cualquier afán informativo y someterlo a un lamentable espectáculo en el que ella y no las víctimas será el foco de la noticia. A lo largo de los siguientes meses Bozzo retomará los casos de desapariciones sistemáticas de mujeres para su espectáculo televisivo, e incluso ella misma anunciará ante los medios que no quiere “*protección para trabajar acá en ciudad Juárez (...) a mi nadie me protege aquí solo la gente me cuida (...)no acepto protección que cuiden a la gente*”¹³⁵.

Los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez ha sido un tema recurrente en programas espectaculares que analizan y exponen casos relacionados con fenómenos paranormales. Tanto en México como en España han sido numerosos los espacios que han tomado lugares emblemáticos de Ciudad Juárez para vincular el feminicidio con algún ente sobrenatural. Un ejemplo de ellos es el conocido programa español de Televisión “*Cuarto Milenio*” (Cuatro Tv). Su presentador, Iker Jiménez, señalará en este sentido que:

“Desde luego en Ciudad Juárez sabíamos de la muerte, sabíamos de un inmenso puzzle que nadie sabe resolver (...) pero claro, el componente sobrenatural no lo conocíamos (...) toda uina historia esta grabación que vamos a escuchar, evidentemente, y es verdad que pone los pelos de punta. El tono de este “ah.. te mataron” (...) es impresionante (...) es el momento de que pongan atención (...) luego, además, vamos a andar con una conexión directa con las personas que han estado alrededor de esta obtención supuestamente psicofónica” (Giró 2010: p32)

La pieza televisiva continuará con la emisión de una supuesta psicofonía en la que parece escucharse la frase. “*Ah, te mataron*”.

La frivlización de los casos, el uso amarillista, la utilización sesgada de los hechos y la manipulación de datos e imágenes también ha sido, desafortunadamente, una constante a lo largo de todos estos años. La investigadora Ana Karen de la Torre en

¹³⁴ Video disponible en Tomo II - Anexos Audiovisuales (Video 9 – Laura de todos).

¹³⁵ Blindan a Laura Bozzo; no pedí protección, dice. (7 de septiembre de 2013). *El Diario de Juárez*. http://diario.mx/Local/2013-09-07_37e2e6d2/blindan-a-laura-bozzo-no-pedi-proteccion-dice

su artículo *“Periodismo y feminicidio: Definiciones, legislaciones y enfoques”* señala en este sentido que *“la gran mayoría de las veces las noticias de asesinatos son mediatizados de forma escandalosa, la dignidad humana es mínima y los cadáveres se exponen sin censura”* (De la Torre 2014: p82)

Las redes sociales han sido plataformas empleadas constantemente por las estructuras criminales asentadas en Ciudad Juárez para publicar videos donde se pueden visualizar torturas y ejecuciones de miembros de los cárteles opositores. Medios digitales como *elblogdelnarco.net* o *elnarcotube.com* se han consolidado como espacios digitales donde los grupos criminales ejercen y visualizan su *“poder”* mostrando públicamente la crueldad de sus ejecuciones. Además, estas estructuras delictivas facilitarán estos materiales a los propios medios de comunicación y a veces, incluso, a las autoridades. Al analizar los principales medios audiovisuales e impresos de Ciudad Juárez a lo largo de estos años es habitual detectar la reproducción de imágenes donde los espectadores pueden ver, incluso en directo, el cuerpo sin vida y en muchos casos torturado y masacrado de mujeres y niñas, un hecho cuanto menos reprochable ya que, objetivamente, la difusión de este tipo de imágenes no incrementa la capacidad informativa, sino que más bien favorece una doble *“victimización de la mujer”* y, como señala la investigadora Elena Roselló, un influjo negativo en las actitudes y *“los prejuicios de la cultura sexista (...) pues no es tan sencillo desmontar todo un sistema de creencias”* (Roselló 2008: p585) que ha empapado, también, las informaciones publicadas en este sentido en numerosos medios de comunicación, más aún en los últimos años con la vinculación directa de los casos de feminicidios con el crimen organizado. El correcto tratamiento de este tipo de informaciones, enfocándolas desde una perspectiva de género y apostando por un periodismo investigativo que contextualice e interprete adecuadamente los hechos resulta fundamental para poder avanzar hacia una información verídica que forme e informe a la ciudadanía. Los medios de comunicación suponen un eje fundamental para la erradicación de esta lacra y, consecuentemente, un *“tratamiento poco adecuado”* de las informaciones puede redundar en el fortalecimiento de estereotipos sexistas o la *“victimización de la mujer por una parte y la culpabilización de las agredidas por otra”*, normalizando, además, el *terrorismo machista* y potenciando *“un efecto narcótico (...) es decir, de desensibilización”* (Menéndez 2010: pp46-47) de la sociedad, respaldando, así, los mensajes desinformativos lanzados por las Autoridades que, una vez más, buscan la culpabilización de las víctimas y la continuidad del sistema de impunidad existente

*“que permite, por ejemplo, disfrazar el homicidio de una mujer, llevado a cabo con extrema violencia, con muerte natural, como han hecho ya en muchas ocasiones”*¹³⁶

Como señalábamos, los videos grabados y difundidos por estructuras delictivas asentadas en Ciudad Juárez tratan de difundir, además, con su puesta en escena, una imagen de fortaleza y crueldad dirigida tanto a la sociedad, como las estructuras criminales rivales y la propia autoridad, a quienes han señalado abiertamente a lo largo de estos años en estas grabaciones. Un ejemplo de ello es como en octubre de 2010 estructuras ligadas al narcotráfico difundirán un video¹³⁷ en el que Mario Ángel González Rodríguez, hermano de la Ex Fiscal Patricia González, rodeado de un grupo de hombres armados y con sus rostros cubiertos implicará directamente a la Ex Fiscal como miembro activo de *La Línea*, brazo armado del Cártel de Juárez, respondiendo a las preguntas amenazantes que le van formulando y afirmando que:

“Mis funciones son de enlace con la procuradora Patricia González, quien es mi hermana... enlace para recoger (en) las distintas comandancias o zonas el pago por los servicios de protección a esta organización criminal”

Durante el interrogatorio González añade que su hermana ordenó la ejecución de abogados, periodistas y “*personas incómodas*” para la ex procuradora y para los miembros del cártel de Juárez. Además, vinculará a las fuerzas militares, en concreto al general Felipe de Jesús Espitia, que supuestamente también brindaba protección al cártel de Juárez, y recibía fuertes cantidades de dinero por ello declarando que:

“Tenían relación de trabajo con motivo del Operativo Conjunto Chihuahua, y prácticamente su actividad a desarrollar era en Juárez, donde le brindaban protección al cártel juarense o también a La Línea, por medio de un pago de 100 mil dólares mensuales” señala el hermano de la Ex Fiscal sobre su relación con los altos mandos militares apostados en el Valle de Juárez. Además, en su “declaración” vincula a la Fiscal con el asesinato en 2008 del periodista de El Diario Armando Rodríguez “El Choco”, asegurando que: “Hay dos casos en particular de periodistas en Ciudad Juárez: El Choco, del Diario de Chihuahua al cual lo mató el comandante Chacón, de Juárez, por instrucciones de la procuradora, y el de Enrique Pareas,

¹³⁶ Gallur, Santiago. (7 de noviembre de 2010). Feminicidio en Juárez: cerca de la verdad. <http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/11/07/feminicidio-en-juarez-cerca-de-la-verdad/>

¹³⁷ Video disponible en Tomo II .Anexos Audiovisuales (Video 7. Interrogatorio).

en Chihuahua,; también fue esta persona la encargada de ejecutarlos, toda vez que la información de la revista de Enrique Pereas y la del diario de El Choco era en contra de la procuradora”¹³⁸

Hemos de recordar que la gestión de la Fiscal Patricia González en relación a los casos de feminicidios y secuestros de niñas y mujeres estuvo siempre marcada por una actitud, cuanto menos, condescendiente y permisiva, y , como señala la periodista Lourdes Godínez, tratando en todo momento de “*minimizar el caso con cifras manipuladas*” y siendo acusada de liderar una “*campaña de desprestigio emprendida desde los medios de comunicación en contra de las organizaciones civiles y que informe sobre 10 casos en específico, que según Marisela Ortiz, carecen de investigación*”.¹³⁹

El hermano de la ex procuradora sería ejecutado y la propia Patricia González comparecería ante los medios para denunciar que “*las imágenes se grabaron en uno de los cubículos adaptados por ella en las instalaciones de la hoy Fiscalía General de Chihuahua, lo cual hizo saber a su sucesor, Carlos Manuel Salas*” y justificaría la difusión de este video como parte de una campaña contra su persona orquestada por “*Policías infiltrados que no logramos detectar en las corporaciones y trabajan para grupos criminales (que) prepararon todo para cuando yo estuviera afuera*” y aseguró que “*torturaron psicológica y físicamente a su hermano –de quien hace años está alejada– para causarle un daño a ella, al ex gobernador José Reyes Baeza y al comandante de la zona militar de Chihuahua*”.

¹³⁸ Villalpando, Rubén; Méndez, Alfredo; Breach, Miroslava. (26 de octubre de 2010). Exhiben video con ataques a ex procuradora de Chihuahua. *La Jornada*, p. 7.

<http://www.jornada.unam.mx/2010/10/26/index.php?section=politica&article=007n1pol>

¹³⁹ Godínez, Lourdes. (10 de octubre de 2007). Condena a impunidad en torno a feminicidio en México. <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/58514>

3.12 El papel y el análisis de los periodistas

Un aspecto fundamental a la hora de desarrollar esta investigación ha sido el análisis de los tratamientos informativos que los principales medios del Estado de Chihuahua han dado a estos capítulos. Por ello consideramos prioritario no sólo una lectura cuantitativa de las publicaciones, sino, y sobre todo, una revisión desde una perspectiva cualitativa para la que hemos contado con el apoyo de los principales reporteros y reporteras que durante la última década han documentado y/o investigado los casos relativos a feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres.

Hemos de destacar y agradecer en primer lugar la predisposición mostrada por casi todos los periodistas contactados que, casi en su totalidad, no sólo accedieron a contestar muestras preguntas y analizar sus trabajos y visiones sobre esta realidad, sino que, en algunos casos, nos dieron la posibilidad de compartir jornadas enteras a su lado para estudiar de primera mano las complejidades y riesgos que entraña la práctica periodística en Ciudad Juárez. En este sentido, debemos señalar que hemos basado nuestra labor de documentación en la revisión y el estudio de trabajos periodísticos publicados entre 1998 y 2013, haciendo un especial seguimiento de las informaciones publicadas en los principales medios impresos de Ciudad Juárez: *El Diario de Juárez* y *Norte de Ciudad Juárez*. Además, hemos complementado esta labor con el análisis de trabajos publicados en ediciones digitales de los principales medios periódicos nacionales: *La Jornada*, *Excelsior*, *Milenio*, *Reforma* y *El Universal* y fortalecido la labor informativa con trabajos editados en publicaciones especializadas en el periodismo de investigación, como, por ejemplo, *Contralínea* o *Proceso*.

Paralelamente a la labor de seguimiento y documentación, hemos contrastado opiniones y reflexiones de periodistas juarenses destacados y especializados en los casos estudiados. En las siguientes páginas analizaremos las entrevistas realizadas a reporteros referentes por su labor investigativa en Ciudad Juárez y que cuentan con un amplio reconocimiento en el sector periodístico internacional. Como veremos a continuación sus posturas y reflexiones, muchas veces encontradas entre sí, redundan en la complejidad de un fenómeno que sigue aún hoy generando posturas enfrentadas entre los propios periodistas.

Uno de los rasgos que más nos llamaron la atención desde nuestra llegada a Ciudad Juárez es la complejidad a la hora de poder localizar y conseguir los testimonios de las fuentes consultadas para poder obtener declaraciones inéditas y de primera mano. Sólo la constancia y la persistencia han hecho posible la obtención de numerosas entrevistas, favoreciendo, sin duda, el flujo de la información y el trasvase de datos. Del mismo modo, también pudimos constatar que el hecho de ser un periodista extranjero facilita la labor documental en gran medida, ya que las autoridades tienen una especial predisposición para trasladar a la opinión pública y a organismos internacionales una “*nueva imagen*” de la ciudad y el Estado que redunde en la efectividad de las acciones de sus altos cargos políticos y las fuerzas de seguridad para superar las críticas y denuncias de años pasados. Durante el transcurso de la investigación logramos acceder a entrevistas y espacios que han sido y son sistemáticamente denegados a periodistas mexicanos que día a día cubren la información de Ciudad Juárez. De este modo, hemos podido documentar entrevistas y/o reuniones con importantes cargos públicos municipales, estatales y federales que van desde el propio alcalde de Ciudad Juárez, *Teto Murgía*, hasta la *Fiscal Especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas* (FEVIMTRA), Sara Irene Herrerías, pasando por la *Fiscal de Delitos Fiscales*, Juana Camila Bautista.

Ciudad Juárez ha sido, especialmente entre 2008 y 2013, una fuente inagotable de noticias. El clima de violencia generalizada, la guerra sin cuartel desplegada por ejércitos de sicarios, la instalación de células del crimen organizado para el control del tráfico de drogas y personas o la red de denuncias y hechos delictivos ligados a cargos públicos o miembros de las fuerzas de seguridad han sido aspectos que, en muchos casos, han primado sobre los capítulos de desapariciones de mujeres y niñas. Juárez es por numerosos motivos, entre ellos su condición geográfica, un municipio generador permanente de información y la labor de los periodistas se ha convertido en un motor fundamental para el desarrollo democrático de la ciudad.

La labor informativa en México se ha convertido en un ejercicio de alto riesgo, agudizado durante el sexenio de Felipe Calderón, siendo Ciudad Juárez uno de los espacios más complejos para la práctica periodística. Entre 2000 y 2013 un total de 18 periodistas han sido asesinados en el Estado de Chihuahua, según la *Red de Periodistas de Juárez*, desde donde se denuncia que “*en la mayoría de esos casos no hay detenidos ni resultados públicos de la investigación (...) Ante tales circunstancias consideramos que el mensaje implícito tanto de la violencia como de la falta de acción por parte de*

las autoridades es claro para este gremio: no le importa la vida humana ni la justicia, menos el periodismo, la libertad de expresión o la democracia (...) Nos sentimos en total indefensión, por lo que exigimos a las autoridades estatales y federales llevar a cabo una investigación efectiva”¹⁴⁰.

Durante el desarrollo de este trabajo hemos documentado los asesinatos del periodista José Armando Rodríguez Carreón, periodista de *El Diario* baleado en la puerta de su casa en 2008 cuando se disponía a subir a su coche, y del fotógrafo Luis Carlos Santiago, trabajador de la misma publicación. A ello debemos sumar las llamadas intimidatorias recibidas en las redacciones de algunos medios o las amenazas y la campaña de acoso sufrida por periodistas como Rosa Isela Pérez (*Norte de Ciudad Juárez*) obligada a abandonar la ciudad en 2010 tras la amenazas sufridas a raíz de sus denuncias periodísticas. Como señalan Eduardo Ulibarri – Presidente de la Comisión Libertad de Prensa e Información de la Sociedad Interamericana de Prensa entre 1993 y 1994- y Ricardo Trotti – Coordinador del Programa de Libertad de Prensa de la Sociedad Interamericana de Prensa- “la violencia física contra los comunicadores” promueve la “*censura directa o indirecta*” imponiendo un modelo de autocensura a los periodistas para que se vean obligados a “*callar o modificar un dato significativo por temor a sufrir represalias por parte de los instigadores*” (Trotti; Ulibarri p1995: 199). Es en este contexto donde debemos entender y analizar el desarrollo de esta investigación y las reflexiones que a continuación exponemos y que aportan una visión plural tanto de los hechos investigados como de los factores que intervinieron en los mismos. Como hemos visto, el papel de algunos periodistas ha sido fundamental a la hora de visualizar los capítulos de feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres y niñas documentados durante los últimos 20 años.

Con el objetivo de contrastar tanto el fondo como las formas de los trabajos periodísticos desarrollados en relación a la investigación de los feminicidios sexuales sistemáticos y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez entrevistamos en El Paso, Texas, a la periodista Diana Washington Valdez, redactora de *El Paso Times* y autora de “*Cosecha de mujeres. Safari en el desierto mexicano*” (Océano, 2005). Sus trabajos periodísticos, pese a ser criticados por periodistas locales de Juárez (especialmente por

¹⁴⁰ Sosa, Luz del Carmen. (4 de marzo de 2013). Suman 18 periodistas asesinados desde el 2000 en Chihuahua: Red de Periodistas de Juárez. http://diario.mx/Local/2013-03-04_20d8d8cd/suman-18-periodistas-asesinados-desde-el-2000-en-chihuahua-red-de-periodistas-de-juarez/

redactores de *El Diario* y *Canal 44* como analizaremos más adelante) han logrado una gran relevancia internacional, convirtiendo a la autora en uno de los referentes a la hora de abordar y analizar los elementos emergentes tras los feminicidios de Ciudad Juárez. Washington desarrolló desde finales de la década de los noventa una importante labor de investigación y denuncia periodística que plasmó en el libro ya mencionado, en el cual se documentan graves negligencias de altos funcionarios y cargos públicos de las administraciones de Francisco Barrio y Patricio Reyes. La participación de la reportera de Texas en marchas y protestas junto a las familias afectadas y su apoyo explícito a las madres de las mujeres asesinadas para tratar de esclarecer los hechos propició una dura cadena de críticas por parte de las autoridades y algunos medios, acusándole de una supuesta falta de objetividad en su labor. A pesar de la contundencia de los testimonios recogidos en su trabajo y su esfuerzo documental, algunos periodistas acusarán a Washington de no aportar pruebas sino teorías conspirativas sin soporte alguno. Pese a las reticencias iniciales, motivadas sobre todo para salvaguardar su seguridad e integridad física, durante estos años de trabajo e investigación, Diana Washington ha mostrado siempre una total predisposición para colaborar y apoyar este trabajo, recibiéndonos en diversas ocasiones en la redacción del medio en el que trabaja, *El Paso Times*, y compartiendo reflexiones sobre los hechos que iban aconteciendo a lo largo de todo este tiempo. En julio de 2011, llevaríamos a cabo una entrevista en la que la redactora estadounidense señalaría:

“Empecé a indagar sobre los casos de jovencitas desaparecidas y asesinadas en Juárez en 1999. Comencé con otros colaboradores para saber qué estaba pasando, quién las estaba matando y por qué, ese fue el objetivo que me dí. Había muchas notas sobre el tema, pero nunca llegaron noticias sobre qué había detrás ya que las autoridades no investigaban. Aquí, en Estados Unidos, creemos que cuando las autoridades no hacen bien su trabajo hay que responder con una investigación periodística (...) Era chocar contra una pared, pero alguien tenía saber qué pasaba, y mi trabajo era encontrar esas fuentes que tienen información directa. Y una de esas fuentes fueron policías de Juárez y de Estado Unidos. Las otras fuentes fueron las familias de las propias víctimas (...) No me arrepiento de nada porque soy consciente de lo que hay detrás, quiénes están detrás (...) Sí siento miedo, pero al inicio nunca imaginé que el problema era tan grande, con personas poderosas involucradas, asesinos en serie que siguen libres... entras en eso y te preguntas ¿Qué puedo hacer? (...) Hice mi labor como periodista y convertí el periodismo en denuncia para que la gente sepa lo que está pasando, porque había un encubrimiento muy obvio, manipulando el número de víctimas, historias sobre las jovencitas

victimadas, investigaciones mal hechas, chivos expiatorios... hoy es historia que sabemos, en ese momento no se conocía (...) Hice pausas en ocasiones, porque había amenazas muy serias, y me asusté. Pero pensé “si yo tengo miedo, qué pensarán las jovencitas víctimas de esta red de impunidad, que no tienen manera de defenderse”, y como ser humano hice mi trabajo y tomé la decisión de seguir adelante (...) Sigue ocurriendo lo mismo (...) En Juárez hay dos ejércitos de narcotráfico, dos cárteles, sicarios, policía corrupta, es casi imposible investigar e ir a Juárez. (...) No ha pasado nada con los actores expuestos en mis denuncias periodísticas. No sólo eso, sino que las autoridades saben y sabían quiénes estaban cometiendo estos crímenes. No pudieron hacer nada porque sus superiores cerraron las investigaciones (...) cuando esto pasa te quedas pensando que si no van tras los asesinos irán contra quienes denuncian y así ha pasado. Han amenazado a activistas y a periodistas. En mi caso ha habido presiones y problemas también, entendiendo que se trata de una situación protegida (...) se dan más desapariciones, niñas del mismo perfil de hace ocho o diez años, niñas a las que se les traga la tierra, que desaparecen en zonas con mucha gente, y nadie ve nada. Yo creo que tras las desapariciones está el crimen organizado, porque esto no puede suceder sin protección de una autoridad corrupta. A las niñas las enganchan sistemáticamente (...) O bien se las están llevando a otros lados o las están matando (...) Creo que pueden estar operando como antes con la diferencia que no hay cuerpos. Es una nueva generación. Puede que las víctimas de ahora no conozcan lo que ha pasado antes. Son nuevas víctimas. Muchas tal vez no sabían que hay que tomar precauciones en Juárez si eres mujer y eres joven (...) De mí han dicho muchas cosas. Pero la realidad es que hay muchas asesinadas, eso no es un mito. Desaparecidas no es mito, es dolor eterno (...) No hay periodismo objetivo. Hay que ser humano antes que periodista y yo estoy orgullosa de haber utilizado el periodismo para ayudar. Creo que los que critican deberían trabajar más por saber la verdad”. (Washington, Diana; entrevista personal del autor, 2011).

Fotografía 56-3



Diana Washington en la redacción de El Paso Times durante la realización de la entrevista

Analizando las palabras de Diana Washington observamos numerosos aspectos interesantes y significativos en los que debemos detenernos. Por un lado, la redactora apuesta explícitamente por un periodismo “*comprometido*”, como ella misma califica, afirmando que la práctica informativa puede y debe llevar implícita una labor investigativa y de denuncia. Si bien es verdad que esta postura puede aportar una perspectiva más profunda y analítica sobre los hechos, no es menos cierto que puede arrastrar una compleja y negativa subjetividad que reste credibilidad y neutralidad a la información, como señalarán algunos periodistas juarenses. Al mismo tiempo, la redactora denuncia de manera directa y de forma concluyente que las negligencias y los abusos siguen presentes en Juárez, rompiendo de esta forma con el mensaje “*oficialista*”, secundado por algunos medios y redactores, que redundaba en la defensa de un discurso de mejora de la seguridad en la ciudad y crítica hacia la imagen “*estigmatizada*” propagada por algunas activistas y reporteras, entre ellas la propia redactora de *El Paso Times*. Esta postura de Diana Washington choca, curiosamente, con la defendida hoy por periodistas locales que durante años compartieron investigaciones y dieron cobertura junto a la redactora estadounidense a los casos de feminicidios sexuales en Juárez. Entre estos periodistas está Edgar Román, director de informativos de la emisora de televisión Canal 44, quien durante la entrevista mantenida en 2008 señalará que:

“Empecé cuando comenzaron a aparecer mujeres muertas. Recuerdo muy bien que me tocó cubrir muchas noticias, ir donde las encontraban y ver sufrir a muchas madres. Soy juarense y cuando el problema se hizo más grande yo atendí a periodistas extranjeros que venían a Juárez a hablar del tema. Esto comienza en 1995, que fue el climax de muertes. Aparecieron mujeres en Lote Bravo, de allí la historia de Shariff, luego fue Lomas de Poleo y la banda de Los Rebeldes... Pienso que es un problema de imagen y de estigma que quedó porque no se hizo justicia, hay un problema de origen porque las autoridades no dieron tiempo y cuidado para enjuiciar a presuntos responsables que convencieran a la opinión pública de que las investigaciones eran las adecuadas y que los detenidos eran los culpables. En los últimos años han cambiado las cosas (...) Si las madres de mujeres, las asociaciones, no hubieran hecho un escándalo y los periodistas no hubieran llevado este tema al ámbito internacional seguiría todo igual (...) Sí ha habido avances y son esporádicos los casos, pero la condición de la ciudad dificulta todo, pero es un problema de origen que dejó marcada de falta de credibilidad a la ciudad aunque hoy se hagan las cosas bien (...) Antes sí había grupos que hicieron de las mujeres una presa fácil (...) Todos los días recibo 10 o 15 pesquisas pero no

quiero alarmar a la sociedad, coincido con la autoridad: muchas de ellas se van con los novios. Tengo casos que dejo pasar unas semanas y me doy cuenta de que es así (...) Los padres reportan pronto las desapariciones, es una cultura de denunciar pese a que las autoridades piden tres días para ver si está desaparecida y los que manejamos la información vemos que es así. Que se van de barra, con el novio, no quieren estar en la casa... creo que en la actualidad la mayoría son casos de que se van para acá y para allá (...) Aquí hubo el efecto copycut, la gente veía como mataban en los medios y decían “se me antoja esa vieja” y la violaba y la mataba, pero no puedo decir que eso es por género, sino que alguien piensa que la impunidad le va a ayudar, que la tira y no pasa nada, pero eso no es por género (...) Conozco a Diana (Washington) y no quiero hablar mal de ella, pero algunos se quedaron en ese tema y les ha sido lucrativo. Yo no digo que ande buscando luz pública, pero es un tema con fases y alguno se ha quedado en una fase sin decir lo real. Yo traje a la BBC, CNN. Y sí hubo periodistas que se lucraron y algunos con un tremendo alarmismo. Si no se hubiera hecho escándalo internacional no hubieran cambiado las cosas. Creo que aparecieron cuerpos y no le dieron importancia. Decían “pues levantamos el cuerpo” y cuando se sale de control esto se lo achacan al Gobernador, Francisco Barrios. Yo no creo que en la mayoría de los casos que tanta gente se haya puesto de acuerdo para ocultar a un asesino, tampoco puedo decir que no haya casos así, creo que sí los hay y lo hubo, pero se salió de control. Se les fue de las manos con los hallazgos y culpan al Gobernador, a Barrios, que era del partido que nunca gobernó, el PAN (...) Ha habido una campaña sistemática de madres para decir que no les hacen caso y yo he visto cómo las atienden. Es algo premeditado. Ellas dicen que mientras no les entreguen a los asesinos todo es basura (...) yo no he sido amenazado pero creo que algunos casos fueron crímenes de Estado porque el Gobierno no aceptaba que las mataban”. (Román, Edgar; entrevista personal del autor, 2008. Disponible en Tomo II- Entrevista18).

Fotografía 57-3



Edgar Román, durante la entrevista realizada en Juárez. Fotografía: J. Juárez

Analizando las reflexiones de Edgar Román podemos observar como su discurso carece de una óptica analítica desde una perspectiva de género. Pese a admitir que hubo gente que secuestró, violó y asesinó a mujeres con total impunidad, no achaca esos delitos a un factor diferenciador de género, sino que los engloba en un contexto generalizado de violencia, obviando que estos feminicidios responden a un posicionamiento de odio y superioridad del hombre sobre la mujer, amparados en un sistema patriarcal que ha permitido y potenciado la impunidad. Igualmente, el redactor admite la existencia de fallos y negligencias en las diferentes administraciones, pero siempre deja un espacio para contrarrestar estas actitudes y compararlas con posibles intentos de lucro o supuestas *“campañas premeditadas”* de algunas madres para desacreditar la labor gubernamental. Esta equiparación de los hechos justifica en cierto modo los mismos y sitúa en idéntico plano a víctimas y victimarios sin desarrollar, además, un análisis que sitúe los hechos en un contexto de sometimiento cultural y social de las mujeres que, como se señala en el informe *“El brillo se nos perdió ese día”*, está subordinado a la *“violencia de género (que) es la consecuencia de la desigualdad de género (...) que tiene consecuencias que trascienden a esa mujer en lo individual. La respuesta de la sociedad ante la violencia de género funciona como un llamado al orden; la mujer violentada, de algún modo, ha transgredido su rol de género. La violencia de género contiene un mensaje normativo para las mujeres como colectividad”*

La labor del periodista adquiere un rol más importante si cabe a la hora de enfrentarse a un sistema patriarcal establecido y, como señala el investigador Santiago Gallur, su posicionamiento puede, o no, articular los mecanismos necesarios para tratar de aportar una nueva *“construcción de la realidad”* para no actuar *“como meros transmisores (...) narradores y comentaristas”* (Gallur 2012: p492) de los hechos, sino como parte activa y esencial en el avance hacia el esclarecimiento de los hechos y, como señala la profesora e investigadora Isabel Tajahuerce, en la consecución de las bases necesarias para *“la construcción de una cultura de igualdad”* (Tajahuerce 2014: p9) como tronco vertebrador e una sociedad más igualitaria y menos injusta.

Como señala el periodista Edgar Román, la llegada de periodistas extranjeros a la ciudad ha sido y es vista con recelo por parte de los periodistas juarenses, que criticarán abiertamente a los redactores venidos de otros Estado o países para desarrollar trabajos de investigación, alegando un supuesto *“afán de lucro”* para *“dañar la imagen de la ciudad”*. Una periodista que defiende abiertamente esta teoría es Lucy Sosa,

prestigiosa reportera de *El Diario* cuya labor periodística ha logrado importantes distinciones internacionales. Sosa, durante la entrevista realizada en diciembre de 2013 señalará:

“Llevo 23 años trabajando como periodista en Ciudad Juárez. He trabajado en diferentes medios. Comencé en radio, luego en televisión y más tarde en prensa. La mayor parte de mi carrera he realizado trabajando en la sección de Seguridad. Me ha tocado cubrir desde el 92 muchas informaciones relacionadas con los feminicidios, los homicidios de mujeres. Creo que la realidad es que en estos 20 años ya algo que no cambia es la deficiente investigación de las autoridades para esclarecer los hechos, y que aporten a las familias la sensación de que se hizo justicia. Desgraciadamente, a pesar de los cambios en las leyes, de ese cambio gubernamental que se vio con esperanza, esa transición entre PRI y PAN que se dio en Chihuahua como uno de los principales lugares, a pesar de todo esto, a largo plazo podemos ver que los Gobiernos en cuanto a la impartición de Justicia quedaron mucho por deber al pueblo (...) El papel de los medios es digno de analizar. Yo sí creo que ha habido un lucro de algunos periodistas que vienen un día y ya son especialistas en el tema. A mí me ha quedado muy claro que en todos estos años, el tema de feminicidios ha sido utilizado por algunos periodistas alejándose de la verdad, de la idea de informar (...) Los periodistas no somos activistas, no es nuestro papel. Nosotros estamos para informar, nada más. Y el que investiga debe hacerlo como periodista y no para decir que es para ayudar a las víctimas, porque esa no es tu función. O eres periodista o eres activista. Y los periodistas debemos cubrir con más seriedad los hechos y creo que muchos periodistas extranjeros se han lucrado con el dolor de las mujeres y que utilizan los feminicidios para darse a conocer y yo lo denuncié como periodista. También ha habido omisiones de los periodistas. Los medios locales son los que han mantenido este tema, si no fuera por los medios locales esto no sería un tema a nivel mundial y si esto saltó a medios extranjeros fue por el trabajo previo de los medios locales (...) Desde El Diario hemos trabajado mucho con las investigaciones que maneja la Policía. Hemos documentado los que investigan los Policías porque somos periodistas, no Policías. Documentamos lo que hay que documentar, y es imposible buscar al asesino de una persona, primero porque en Juárez ha habido 11.000 víctimas en los últimos años, y si a esto le añadimos que han sido asesinadas más de 1.400 mujeres desde 1993 es imposible que me dedicara a un homicidio, pero es que además no es mi función, para eso está la Policía. Yo soy periodista, les doy voz a las víctimas, doy a conocer las investigaciones que se están haciendo pero nada más. Los periodistas no estamos para que nos pidan que esclarezcamos los hechos o que encontremos a los asesinos, creo que sería pedir demasiado y esa no es nuestra función. El que quiera investigar los crímenes de mujeres que se dedique a Ministerio Público para que sus

investigaciones tengan resultado, pero nosotros documentamos los hechos y damos a conocer tanto lo que la familia dice como lo que dice la Autoridad. Hemos tratado de esclarecer muchas cosas, pero para informar, nada más” (Sosa, Lucy; entrevista personal del autor, diciembre de 2013).

En esta primera parte destacada de la entrevista a Lucy Sosa podemos observar tres aspectos fundamentales sobre los que, como veremos a continuación, pivotarán las siguientes argumentaciones de la reportera de *El Diario de Juárez*. En su exposición llama poderosamente la atención una triple vertiente argumentativa que he dividido en:

1. Minimización y condescendencia con las flagrantes negligencias gubernamentales cometidas durante los últimos 20 años en relación a las investigaciones de los casos de feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres y niñas en Juárez. La reportera de *El Diario* se refiere en la entrevista a los graves hechos denunciados contra altos cargos políticos, funcionarios y miembros de las fuerzas de seguridad como un problema de “*deficiente investigación*”.
2. Acusación directa de lucro hacia periodistas que sin ahondar en las investigaciones han pasado a ser conocidos como “*expertos*” en los feminicidios de Ciudad Juárez, argumentando que los asesinatos sistemáticos de mujeres han sido “*utilizados por algunos periodistas alejándose de la verdad, de la idea de informar*”. Es cierto que, como ya hemos adelantado y como profundizaremos más adelante, las argumentaciones de Sosa tienen un soporte argumental verídico y que, efectivamente, hay numerosos trabajos manipulados, con cifras inexactas y argumentaciones erróneas basadas en labores documentales cuanto menos deficientes que, en efecto, buscan más la espectacularidad y el *amarillismo* que una verdadera labor informativa basada en investigaciones rigurosas.
3. En tercer lugar, otro aspecto que queremos destacar de este primer bloque es la visión de la redactora juarense sobre la función y las bases que deben regir, en su opinión, la labor periodística. Lucy Sosa concluye que “*los periodistas no somos activistas, no es nuestro papel. Nosotros estamos para*

informar, nada más” y añade que “somos periodistas, no Policías. Documentamos lo que hay que documentar, y es imposible buscar al asesino de una persona, primero porque en Juárez ha habido 11.000 víctimas en los últimos años, y (...) más de 1.400 mujeres desde 1993 es imposible que me dedica a un homicidio, pero es que además no es mi función, para eso está Policía”. Coincidiendo, al menos en parte, con la reflexión de Sosa en el sentido que *“es imposible”* buscar a un feminicida o un homicida en una ciudad tan peligrosa como Juárez, no es menos cierto que la labor del periodista lleva inherente la labor de investigación y de denuncia, y que esta labor no tiene por qué implicar una pérdida de veracidad en la información. Es decir, ante los capítulos que estamos estudiando relativos a las respuestas dadas por las diferentes administraciones en relación a los casos de feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres, la labor del periodista no puede limitarse a trasladar mensajes oficiales, reproducir supuestas investigaciones policiales o ser altavoz de respuestas y denuncias de negligencias de las propias familias. Reproducir un mensaje falso, una cifra minimizada o una aseveración de las autoridades culpabilizando a las propias víctimas también implica, en cierto grado, formar parte de la cadena de manipulación informativa. Algunos periodistas tienen *“tendencia a asumir como normal lo que estamos habituados a ver de una determinada manera, y automáticamente pensamos que ése es el único modo de representar la realidad”* (Aparici et al. 2000: 16) lo que desemboca en una carencia analítica en la labor informativa que, consecuentemente, convierte al medio y al periodista en cómplices y piezas fundamentales de una cadena desinformativa. Los medios, los periodistas, no pueden ni deben ser altavoces de mensajes manipulados, sino que han de desarrollar una labor de investigación permanente para contrarrestar las argumentaciones oficiales. Lucy Sosa señala en su exposición que *“los periodistas no estamos para que nos pidan que esclarezcamos los hechos o que encontremos a los asesinos, creo que sería pedir demasiado y esa no es nuestra función. (...) nosotros documentamos los hechos y damos a conocer tanto lo que la familia dice como lo que dice la autoridad”.* Sus palabras despojan al periodista de una función básica de la labor informativa como es la investigación y defienden un *“periodismo objetivista”* que, como señala al profesor Gabriel Galdón,

consiste en “*aparecer como fiel espejo de la realidad*” (Galdón 1994: p27) pero que adolece claramente de un afán de búsqueda de esclarecimiento de los hechos, algo que se agrava teniendo en cuenta el contexto ante el que nos situamos, con un sistema plagado de actores corruptos infiltrados a todos los niveles y con la cadena de intereses existente en el manejo de información de este tipo de casos. Esta visión del periodismo desemboca en una práctica informativa que, como el propio Galdón apunta, renuncia de antemano desvelar la naturaleza de las cosas y provoca un efecto desinformativo en los lectores. Es una obligación ética y profesional de los periodistas tratar de poner luz ante casos rodeados de impunidad como son los casos de secuestros sistemáticos de adolescentes documentados entre 2007 y 2013 y los feminicidios sexuales sistemáticos denunciados entre 1993 y 2006 y no limitar el trabajo periodístico a la narración de una sucesión de hechos y/o declaraciones, ya que:

“cuando se hace un relato factual, neutral, aséptico de los hechos actuales que son noticia se omite: el relato de las cosas invisibles (...) el conocimiento de las causas (...) la relación de las previsibles o ya constatadas consecuencias sociales (...) la información pertinente y necesaria sobre la gravedad ética o moral de esos acontecimientos (...) la conexión entre pasado, presente y futuro (...) la verificación crítica por parte de los medios de las afirmaciones realizadas por los actores sociales y poderes públicos. Se impide así diferenciar la verdad de la falsedad”. (Galdón 1994: pp43-44)

En una segunda fase de la entrevista, Lucy Sosa introduce en su reflexión una distinción nueva respecto a los análisis de otras estudiosas o periodistas, y es su apuesta por englobar el incremento de los feminicidios sexuales y secuestros de niñas y mujeres dentro de un contexto generalizado de violencia descontrolada, y desechando un análisis de los hechos desde una perspectiva de género, afirmando que “*en las víctimas de delitos tan graves como los homicidios, yo no pongo género*”. Sosa señala en este sentido que:

“Tan grave es que maten a una mujer como que maten a un hombre, a un adolescente o a una adolescente porque la vida humana es igual. Creo que en estos 20 años no ha cambiado gran cosa. Vemos algunos casos que sí se han esclarecido, sobre todo los relacionados con la

violencia intrafamiliar. Cuando son parientes, amigos o amantes sí vemos que hay un arresto y que hay un proceso legal, pero con el nuevo sistema justicia del Estado donde ofrecen los llamados procedimientos abreviados, donde se bajan las penas a los imputados. Esto lo hemos visto en casos de asesinatos de mujeres, donde llegaba este procedimiento con penalidades muy bajas. Esto contrasta con que en el Estado sí hay penas vitalicias contra extorsionadores, secuestradores.. y es más fácil que te encarcelen de por vida por extorsionar para pedir 500 pesos que por asesinar a una mujer. Creo que aquí permanece la deuda y el Estado muestra insensibilidad ante la vida y es la muestra de que algo anda mal (...) En los noventa yo recuerdo casos muy sonados, como por ejemplo el de la señora Paula Flores, cuya hija Sagrario fue asesinada, que confrontó a las autoridades y en estos 20 años ha surgido un aprendizaje en la búsqueda de Justicia por parte de las madres. La reacción de la autoridad siempre ha sido la misma ante estos hechos, la búsqueda de la criminalización de la víctima para tapar su incapacidad para investigar, ha sido algo permanente, pero no sólo en los casos de las mujeres. La autoridad siempre ha recurrido a esa fórmula de desprestigiar a la víctima para restar el impacto mediático que pudiera tener (...) Son 1.400 asesinatos desde 1993 y la mayoría de ellos a partir de 2007. Creo que no podemos olvidar a la mujer que filmaron como la matan y como la tiran. No podemos olvidar a las decapitadas, a las acribilladas. Los asesinatos de mujeres no son sólo los asesinatos del Valle de Juárez. La prensa extranjera dice que hay feminicidios, que los hay, pero también hay más asesinatos de hombres. Y quiero recalcar esto, porque no podemos dejar de documentar los otros crímenes. Tú me dices que no es lo mismo que maten a un hombre de un cártel que ha matado a cien personas que a una niña que secuestran cuando sale de la escuela, pero ahí entra la ética periodística. Para mí es tan grave que maten a uno como a otro. Para eso están las autoridades. No nos corresponde a nosotros decir qué es más grave, eso lo dirán las autoridades. Cuando dices que es más grave el secuestro o la violación de una niña estás juzgando, cuando dices “hay que defender más a la niña secuestrada que al hombre que han matado en una disputa” estás juzgando quién merece y quién no, cuando no sabes qué paso. Como periodista no tienes ese derecho. No eres Juez, tú debes documentar nada más. Tú me dices que “cuando reproduces la versión del Gobierno, falsa, te conviertes en cómplice” y por supuesto, y yo no reproduzco todo lo que dice la autoridad, pero entonces reproduzcamos todo, todos los casos, y no podemos. No nos podemos centrar sólo en los feminicidios porque hay mucho más”.

Desglosando las reflexiones de la periodista, destaca ante todo la total ausencia de una distinción de género en el conjunto de las argumentaciones aportadas. Como argumenta la redactora de *El Diario*, los periodistas no somos jueces ni debemos actuar como tal, pero no es menos cierto que el trabajo de un redactor implica siempre tomar

decisiones, y esa obligación profesional de elegir y actuar es inherente a la labor informativa y ello no puede ni debe implicar la pérdida de la buscada “*objetividad*” en la labor informativa. Desde la elección de qué temas son noticia y cuales son desechados los medios y los reporteros estamos evaluando y discriminando qué es importante y qué no lo es. Por ello, creemos firmemente que, en efecto, la ética periodística es fundamental a la hora de desarrollar la labor informativa, y por supuesto siempre debe o debería ser prioritario en la función periodística difundir las posibles negligencias o actuaciones corruptas de miembros de las fuerzas de seguridad o altos cargos de la Fiscalía ante un caso de secuestro o feminicidio de una niña inocente antes que fomentar o dar cobertura a argumentaciones falsas o respuestas manipuladas de una autoridades que, como ella misma reconoce, sólo busca “*la criminalización de la víctima para tapar su incapacidad para investigar*”. El periodista no es ni debe ser juez, pero tampoco puede limitar su función a ser un mero altavoz. El periodista debe investigar, documentar e interpretar la realidad.

Por último, hay un aspecto más que no debemos pasar por alto en la reflexión y que redundo, como decíamos, en su exclusión de la perspectiva de género en los casos de violencia contra mujeres en Ciudad Juárez. En su análisis sobre los feminicidios documentados, sobre todo a partir de 2007, señala que “*la prensa extranjera dice que hay feminicidios, que los hay, pero también hay más asesinatos de hombres. Y quiero recalcar esto, porque no podemos dejar de documentar los otros crímenes*”. Compartiendo su argumentación de que los casos relacionados con la violencia contra las mujeres no pueden implicar que se deje de documentar periodísticamente “*otros crímenes*” debemos mostrar nuestra plena disconformidad con el planteamiento aportado por la redactora. Contrariamente a lo que afirma, sí hay un componente diferencial, una clara distinción entre los “*otros crímenes*” y los feminicidios sexuales y secuestros sistemáticos documentados desde 2007 hasta hoy. Claro que no es lo mismo. Claro que hay feminicidios sexuales y estructuras delictivas que secuestran y han secuestrado impunemente a decenas niñas inocentes durante el período mencionado y su cobertura y denuncia merecían y merecen una especial atención y una mayor investigación y difusión como paso previo y necesario a su combate y erradicación. Estamos en condiciones de afirmar que nos enfrentamos a crímenes de género y como tal deben ser tratados.

No podemos ni debemos juntar en un “*cajón desastre*” todos los capítulos de violencia como tal; en primer lugar porque estaríamos manipulando la información, y en

segundo lugar porque afrontamos unos crímenes de unas enormes dimensiones dirigidos exclusivamente contra mujeres por el hecho de ser mujeres y pobres, seguidos por una total impunidad. Uno de los argumentos que aporta Lucy Sosa para “justificar” esta no distinción del género en los homicidios o secuestros de personas en Juárez es que “no sabes qué paso” ni qué hay tras los casos y las víctimas. Precisamente por eso es necesaria una labor investigativa que evidencie la fortaleza de nuestras argumentaciones y documente las informaciones falsas o manipuladas aportadas por las propias autoridades respecto a estos casos, tal y como hemos realizado durante estos años y plasmado en esta investigación. Es fundamental aplicar una perspectiva de género a estos casos y aportar tratamientos e investigaciones periodísticas desde una óptica de género, y, por supuesto, no igualar la violencia generalizada en Juárez con estos casos, que ha sido y es una línea argumental central empleada por las autoridades a lo largo de todo este tiempo para justificar su actitud indolente, su complacencia, y su permanente negligencia a la hora de investigar estos casos. Sólo la denuncia de las familias afectadas y el papel jugado por algunos periodistas evidenciando las falsedades y negligencias gubernamentales han conseguido propiciar avances en el esclarecimiento de los hechos por eso se vuelve fundamental el papel del reportero como fuente de investigación y de denuncia en un contexto como el analizado.

En una cuarta y última parte de la entrevista, la redactora, preguntada sobre la posible escasez de seguimiento de los casos y cobertura a los mismos en su medio, responderá refiriéndose de forma explícita a nuestra labor en Juárez y la de “periodistas extranjeros” señalando que:

“Yo no puedo interesarme en un solo caso. Si como periodista te centras en un caso pues qué bueno, pero yo no puedo (...) Hemos dado seguimiento a muchos casos, pero estamos en una ciudad que genera mucha información y que atendemos en la medida de nuestras posibilidades, porque no somos un medio especializado en feminicidio. Hemos aportado lo que hemos podido con seguimiento de lo que estaba ocurriendo, un seguimiento preciso sobre la cronología de los hechos e informando de los homicidios. Lo que no voy a aceptar es que se me responsabilice de no dar seguimiento a un solo caso, o que hemos sido omisos porque sí hemos informado (...) Ojalá vinieran todos los periodistas del mundo para investigar específicamente estos casos, pero nosotros no podemos. Yo he cubierto en un día 20 asesinatos y he visto muchos crímenes, he trabajado en muchas investigaciones, pero en Juárez hay muchísimos homicidios. Si tú me preguntas si me arrepiento de no haber dado más cobertura a este tema,

yo te respondo que si no te arrepientes de no dar más cobertura a otros temas en España, si realmente das voz a las personas que lo necesitan (...) El tema ha sido rentable para organizaciones y periodistas que han abusado y que se han lucrado aunque creo que falta mucho por hacer. Hay que capacitar a los periodistas, pero aquí es difícil ser periodista, con amenazas, asesinatos... Juárez es una ciudad muy compleja y todos estos temas son muy complejos (...) Yo no creo que hayamos dado poca importancia a las desapariciones de mujeres entre 2008 y 2012, como tampoco creo que se haya dado poca importancia a los desaparecidos, que triplican en número a las mujeres o de niños. En la medida que demos importancia conseguiremos que haya acceso a la Justicia que es lo queremos (...) Periodísticamente no está documentado el asesinato de mujeres juarenses en otros Estados (...) Pero sí creo que desde que desaparece una joven hay una omisión tremenda que te lleva a esto, a encontrar a las jóvenes ya asesinadas, a casos muy graves. Hay una negligencia de las autoridades en la activación del Protocolo Alba que no ha funcionado y puede ser un fracaso porque no se activa como se debe, haciéndolo mucho tiempo después de desaparecer la joven, esa función parece que se la ha dejado la autoridad a las mamás, cuando no debería ser así. Creo que no hemos avanzado en este sentido. Hace 20 años era lo mismo, hay cientos de reclamos de las madres de hace año y aún ocurre (...) En los casos de jovencitas desaparecidas vemos que el centro de la ciudad es un punto importante. El centro de Ciudad Juárez ha sido un punto de todo, de disputa para el tráfico de droga, de arma, de personas... creo que es un espacio conflictivo y que siendo así no lo llenen de cámaras es una omisión, no sé si por ignorancia o por interés, pero en este caso la autoridad ha sido muy omisa y no hay sanciones ni una investigación real para ver si alguien está vinculado con tal grupo, porque las autoridades no se investigan entre ellas (...) Han entregado ya 37 cuerpos, pero hay muchos más. No debemos olvidar que en estos años los asesinatos de mujeres no se centran sólo en las víctimas del Valle de Juárez, y como periodistas debemos de dejar de buscar un caso porque sea más mediático. No son las víctimas de Valle solo, insisto (...) Los asesinatos de El Valle tienen mucho que investigar. Hay nuevas investigaciones y creo que hay corrupción. Los datos de juicio son públicos y los podremos analizar y vemos participación de las familias de los imputados que también han hecho sus documentos, y estamos ante un proceso judicial donde hay incertidumbre en espera de que los antropólogos determinen los resultados de ADN porque es importante. Esta abierto el proceso y parece que habrá más detenidos en las próximas fechas. Hay muchos puntos que destacar porque en ese tiempo que las secuestraron y asesinaron era el mismo tiempo que se localizaron más fosas de hombres en esa misma zona. Cómo se pudo crear esas fosas impunemente, cerca de la carretera sin apoyo de las autoridades. Creo que hubo una complicidad con alguna autoridad porque en esa época allí había policía municipal, federal y militares (...) No está demostrado que en todos los casos se hayan localizado los cuerpos con las mismas ropas, es algo que se está viendo en el juicio, donde se está sabiendo que las víctimas estuvieron vivas

mucho tiempo, en cautiverio, explotadas sexualmente, drogadas. Tal vez las arrojaron allí y tiraron también sus prendas, pero sí se está manejando que fueron explotadas, sería trata, explotación sexual con fin económico (...) No sabemos si son los mismos de hace años porque no sabemos qué paso con esas víctimas, no hay una investigación real que te diga qué paso. No sabemos si entonces hubo un red, si fueron policías, políticos.. porque los casos no han arrojado culpables, sólo invenciones del Estado. Para mí sería aventurarme dar una opinión. Lo único cierto es que hay víctimas y en este caso de el Valle lo que se está viendo es que fue una red con vínculos con el crimen organizado, con Los Aztecas del cártel de Juárez... situaciones que relatan las testigos. Creo que hubo una gran negligencia, y me queda claro que personal que está a cargo de tareas menores cometió omisiones con repercusiones. Sobre los detenidos este año, creo que tiene que haber aún un proceso legal y hay que documentarlo. Todo está quedando grabado y accesible al público. Si están implicados o no a mí no me corresponde decirlo, sino a la autoridad, aunque si creo que ha habido un papel muy importante de las asociaciones, que han ayudado en la investigación y han estado documentando todo. Norma Ledezma, Marrufo, Lucha Castro... están siguiendo el proceso y denunciando y eso permite tener más credibilidad. Las familias aportan datos y hay una corresponsabilidad y esto es un avance. Van a haber resultados más inmediatos que en el pasado. El proceso no tienen nada que ver con lo sucedido con El Egipcio o Los Chóferes”.

La redactora acentúa sus reflexiones en la critica a una posible investigación científica o periodística desde una perspectiva de género, tratando de restar “importancia” al feminicidio sexual documentado en los últimos años y las graves negligencias cometidas por las autoridades y Fuerzas de Seguridad a la hora de investigar y afrontar más de un centenar de secuestros sistemáticos de adolescentes argumentando que “*tampoco creo que se haya dado poca importancia a los desaparecidos, que triplican en número a las mujeres o de niños*”. Una vez más se excluye una perspectiva de género y se difuminan los hechos con una clara estrategia de minimización y relativización de los mismos, argumentando que hay más víctimas masculinas que femeninas en los últimos años, afirmación que es cierta, pero que carece de un análisis que aporte una lectura verídica y pormenorizada de estos hechos, englobando todo en una misma realidad secuencial. Una vez más debemos incidir en la necesidad de destacar que los casos de feminicidios sexuales y desapariciones forzosas de niñas y mujeres documentados desde 1993, y muy especialmente desde 2008, fecha en la que iniciamos esta investigación, son crímenes por razones de género. Nos situamos, como ya hemos analizado, ante crímenes de odio contra niñas y mujeres

perpetrados por hombres protegidos por la impunidad y una red de silencio y desinformación impermeable ante una sociedad patriarcal y misógina. Las autoridades de Juárez han sido cómplices de esta impunidad por acción y/u omisión de sus responsabilidades y obligaciones. Sería injusto y erróneo comparar desde una perspectiva exclusivamente cuantitativa los homicidios perpetrados por los miembros de las estructuras delictivas asentadas en Juárez con los casos de feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres. Igual que, como ya hemos analizado, es discutible asignar que todos los asesinatos de mujeres la categoría de feminicidio, cercenando un análisis cualitativo pormenorizado; también en las reflexiones recogidas en la entrevista es cuestionable y reprochable la supresión de una perspectiva de género en el análisis de unos crímenes sexistas, en los que la labor de la autoridad ha sido incluso juzgada y condenada por la Corte Interamericana, que se prolongan ya por más de 20 años.

Un periodista que ha sido muy crítico a la hora de analizar el papel y la postura mantenida por *El Diario* a la hora de afrontar los casos de feminicidios sexuales sistemáticos y desapariciones de mujeres ha sido el redactor de *Reforma* Sergio González, autor del libro “*Huesos en el desierto*” (Anagrama, 2002). González, a quien entrevistamos en Ciudad de México durante el desarrollo de esta investigación, denunciará abiertamente que:

“El Diario de Juárez ha mantenido diferentes posturas en estos casos, tratando de desacreditar a los que independientemente hemos investigado, con campañas de desprestigio, jugando un papel de connivencia con las autoridades. Yo elaboré una teoría y una investigación, no una ficción como dicen y los que lo dicen deberían demostrarlo. Es parte del contexto que llevan las investigaciones. A fecha de hoy algunos siguen diciendo que mi libro es una novela, porque había una campaña por funcionarios que trabajaron para el Gobierno de Francisco Barrios que son los que la promovieron esta campaña (...) Va creciendo la versión de que todo es ficción, pero la verdad es que ninguna de las cuestiones de fondo están solucionadas. La versión de la connivencia de asesinos sistemáticos con autoridades yo no la inventé, viene de testimonios, no es novela, no es ficción (...) Para las autoridades asesinatos y desapariciones no van vinculados, porque nunca han aceptado que las víctimas no fueron secuestradas por familiares, que fue lo que se manejó, que las víctimas eran producto de la violencia intrafamiliar. Cuando este argumento era insostenible lo derivaron al contexto de la frontera, al narcotráfico, pero siempre se mantuvo que las víctimas eran secuestradas, cuando todas las evidencias demostraban lo contrario. En su momento se nombraron sitios donde

podrían ser llevadas las mujeres, pero nunca hubo investigaciones reales, al revés. Criminólogos con experiencia siempre hablaban de un perfil sistemático, con un esquema de asesinatos, son expertos, no es mi opinión. Las víctimas en muchos casos fueron secuestradas por gente que no conocían” (González, Sergio; entrevista personal del autor, 2008).

Analizando las palabras del redactor de *Reforma*, podemos afirmar que, en efecto, un rasgo que llama la atención a la hora de estudiar la cobertura dada a estos capítulos en el principal medio escrito de la ciudad, *El Diario*, esencialmente entre 2008 y 2012, es la ausencia de reportajes en profundidad que aporten investigaciones periodísticas novedosas y corroboren, o no, las graves acusaciones sobre posibles negligencias de las autoridades o, incluso, la posible implicación de miembros de las Fuerzas de Seguridad tanto en los secuestros de las jóvenes como en las amenazas y atentados contra las propias madres de las víctimas y activistas. Si bien es cierto también que desde *El Diario* se han difundido de forma continuada pesquisas de jóvenes desaparecidas y testimonios de madres y familiares de mujeres desaparecidas solicitando apoyo para la búsqueda de las jóvenes y denunciando la nula implicación de las autoridades por esclarecer los hechos. Durante el transcurso de este trabajo, y ante el posicionamiento de la publicación, una persona reconocida en el ámbito periodístico juarense, cuyo nombre nos solicitó salvaguardar ante el temor de posibles represalias personales y laborales, argumentará durante la entrevista mantenida en enero de 2014 que:

“Entre 2000 y 2005 reporteras de El Diario se sumaron, algunas por convicción, otras por temor a perder sus trabajos, a la política del propietario de ese medio que desde entonces y hasta la fecha ha catalogado los feminicidios como el gran mito, ello en apoyo al gobierno estatal de entonces encabezado por Patricio Martínez García, recalcitrante inquisidor y perseguidor de organizaciones que se crearon para darle voz a las madres de las víctimas. Ese matrimonio y política editorial perduró y se extendió para el siguiente sexenio de José Reyes Baeza y con el actual gobernador esa misma postura persiste tanto en el propietario de ese medio como en algunas reporteras aunque de una forma matizada y menos evidente. De tres años a la fecha, varias de esas reporteras que en sus notas y reportajes comulgaban con denostar tanto a las madres que protestaban como a las organizaciones de la sociedad civil que tanto les han apoyado, de pronto se convirtieron en heroínas y fieles defensoras de la libertad de expresión ante la ola de violencia que durante un lustro azotó a esta frontera. Varias de ellas inclusive fueron premiadas y reconocidas en el exterior (...) sus formas me

recuerdan a cuando entonces defendían a capa y espada la teoría del mito implantada mediáticamente por el entonces gobierno del estado so pena de aplicar, a aquellos medios que no pensara igual, un retiro inmediato de los subsidios y jugosos contratos que por publicidad institucional mantiene con vida a la mayoría de los diarios locales (...) me da gusto que siga presente la capacidad de indignación de algunos periodistas ante esos hechos y ante la omisión y falta de acción de las autoridades por resolver estos casos. Lamentablemente esa capacidad se ha ido perdiendo paulatinamente en muchos colegas. Afortunadamente quedan profesionales con sensibilidad, honradez y amor por la verdad (...) entre ellas una gran periodista exiliada en España, Rosa Isela Pérez, ejemplo de compromiso social al grado que le llevó a tener que abandonar el país por las presiones y peligros que le trajeron su actuar periodístico siempre en busca de la verdad y en apoyo a organizaciones serias y profesionales (...) te cuento todo esto en calidad de información reservada, ya que tus trabajos vehementes me provocaron que confiara en ti”.

Este testimonio confirma, por un lado, una línea argumental denunciada ya por activistas juarenses a lo largo de la última década como es el tibiezo mostrada por el principal medio escrito de Ciudad Juárez en relación a los feminicidios y secuestros sistemáticos de mujeres y, por otro, el régimen de terror impuesto por el propio sistema para opacar cualquier crítica o denuncia de este tipo. En sus reflexiones, esta persona nombra de manera explícita la implicación y profesionalidad de una periodista, Rosa Isela Pérez. La redactora de *Norte de Ciudad Juárez* abordó e investigó casos de feminicidios desde finales de los noventa y tras sus publicaciones y denuncias, principalmente entre 2000 y 2004, la periodista sufrió una intensa campaña de amenazas, acoso y desprestigio que la obligaría, incluso, a abandonar Juárez en 2009. Durante el desarrollo de esta investigación hemos tenido la oportunidad de compartir impresiones con Rosa Isela Pérez en varias ocasiones. La periodista juarense afirmaría durante la entrevista llevada a cabo en Juárez en julio de 2008 que:

“Mi familia y yo sufrimos durante años una situación muy complicada como consecuencia del acoso y las amenazas (...) Pese a ello no me arrepiento de nada de que hice y si pudiera dar marcha atrás seguramente haría lo mismo que hice entonces (...) A raíz de la aparición de los primeros cuerpos de mujeres asesinadas yo realicé una serie de investigaciones periodísticas que ponían en duda la versión que daban las autoridades. Esas versiones decían que las víctimas llevaban una doble vida, que eran prostitutas... por aquel entonces yo trabajaba en Norte y realicé trabajos y publicaciones... y llegaron los problemas

también en modo de advertencias por correo, acoso... (...) Sí creo que hubo chivos expiatorios y que mintieron conscientemente.. Fueron años muy duros y es cierto que yo me impliqué en los casos, con las familias... y localizamos incluso una casa abandonada en las afueras de Juárez donde podrían haber llevado a las jovencitas. Pero las autoridades jamás hicieron nada realmente por esclarecer los casos y detener a los verdaderos asesinos (...) Se cometieron muchísimas negligencias en aquellos años y creo que sí hubo una campaña premeditada para que no se supiera lo que estaba pasando y minimizar los hechos. Todos aquellos que poníamos en duda la versión oficial molestábamos. De hecho hubo una campaña de desprestigio contra todo el que no desmentía los argumentos del gobierno (...) Tal fue así que un día, después de todo lo sucedido con el caso del Campo Algodonero, sin motivo alguno me dijeron que estaba despedida. Yo pregunté por qué, pero me dijeron que no podían decirme el motivo. Más tarde vi que ningún medio de Juárez quería contratarme y comenzó una etapa muy complicada para mí y para mi familia (...) Es cierto que hubo una campaña de las autoridades para, con los medios locales, cambiar la imagen de la ciudad y propagar el mensaje de que ya no había crímenes contra mujeres, que todo era un estigma, un mito (...) Trato de no salir públicamente aunque, insisto, volvería a repetir lo mismo que hice, porque tan sólo ejercí mi labor como periodista que es tratar de que se sepa la verdad. Ser periodista en Juárez es una tarea muy complicada, más aún cuando tocas un tema tan comprometido para las autoridades y denuncias su mala actuación en los casos”. (Pérez, Rosa Isela; entrevista personal del autor, 2008).

Apenas un año después de realizar esta entrevista, Rosa Isela Pérez se vio obligada a abandonar la ciudad, obteniendo asilo en España, donde reside desde entonces. Ella personaliza las complejidades y riesgos inherentes a la labor periodística en Ciudad Juárez. La publicación de artículos denunciando las negligencias gubernamentales existentes a la hora de abordar los casos o la realización de trabajos de investigación cuestionando las argumentaciones “oficiales” conlleva, como vemos, reacciones ligadas a amenazas y acoso con el fin de coartar la libertad informativa y cercenar derechos fundamentales en un estado democrático como el derecho a la libertad de expresión y de información.

Un medio local que ha desarrollado labores de seguimiento y denuncia a lo largo de los últimos años ha sido el diario *Norte de Ciudad Juárez*, medio en el que, como hemos visto, trabajó Rosa Isela Pérez y que ha contado en su equipo de redacción con grandes profesionales que a lo largo de los últimos años desarrollaron importantes trabajos de investigación para tratar de ahondar en lo que realmente subyacía tras las desapariciones sistemáticas de adolescentes en la zona centro. Nohemí Barraza, Félix

González o Hérika Martínez han desarrollado diversos trabajos de investigación a lo largo de estos años dando seguimiento a los casos, y aportando datos y argumentos que contradicen algunas de las versiones aportadas por las autoridades. Durante todos estos años hemos podido compartir en diversas ocasiones impresiones con los periodistas de Norte y comprobar su implicación y profesionalidad. Hérika Martínez, *Premio Nacional de Periodismo José Vasconcelos en 2013*, señaló durante la entrevista realizada en diciembre de 2013 que:

“Cuando comenzaron a publicarse los casos de mujeres asesinadas en Juárez en los años noventa yo era una adolescente aún. Era una violencia diferente, y aquello influyó mucho en mi decisión de ser reportera. Yo creo que en aquella época había mucho temor, y creo que aquello obligó a las mujeres a tener no miedo pero si a tomar precauciones. Se hablaba mucho entonces de un patrón de las víctimas: eran mujeres de estatura media o baja, cabello largo oscuro... pero eran rasgos comunes en las mujeres de Juárez (...) cuando encontraron varios cuerpos de mujeres en Lomas de Poleo o el Campo Algodonero se fue perdiendo la confianza y la credibilidad de las autoridades, que creo que fue lo más grave. Nos hemos convertido en una ciudad con mucho temor por parte de las madres y con falta de confianza hacia las autoridades (...) Ante la aparición de cuerpos se presentaron a supuestos culpables pero es muy complicado saber si eran ellos. En el caso de La Foca en 2001 está comprobado que no eran los asesinos. Pero quizá algunos sí tenían alguna relación con las autorías de esos feminicidios y sí que pudo haber chivos expiatorios con tal de decir a la opinión pública: ya está, se está trabajando y ya están detenidos. Pero creo que las cabezas de todo esto no las han detenido y no las detendrán porque creo que hay gente poderosa detrás de esto (...) Hay muchas teorías, desde los sacrificios, móvil meramente sexual... yo aún veo que hay hilos sueltos porque pueden darse varios casos. Hay algunos casos recientes que pese a que las autoridades lo manejan como trata yo digo: No es trata, es feminicidio sexual, a esta niña la secuestraron para violarla y la mataron después, no es trata en sí. Creo que todo esto ha ido cambiando, y que puede darse todo. Desde chicas para trata hasta otras para violarlas y matarlas (...) Hace unos años dijeron que todo esto era parte del pasado. Creo que lo que pasa es una continuidad de lo que pasó hace años. A partir de 2008 las niñas desaparecen más y más. Es cierto que muchas se iban de casa y las localizaban, pero no era el mismo perfil. Las jovencitas desaparecían y nunca más sabían de ella. Algunas fueron vistas días después de desaparecer escoltada por hombres armados e incluso en algún caso fue vista con policías municipales. Lo que ha ocurrido es un caso aún más grave que el Campo Algodonero, se ha encontrado en el Valle un verdadero cementerio de mujeres desaparecidas. Las mamás siempre guardaban esperanzas, pero tras lo sucedido en el Valle de Juárez todo se ha agravado y hemos visto la realidad. Creo

que las autoridades en años pasados aprendieron muy bien, pero aprendieron no a investigar sino a ocultar los cuerpos, porque sabían que si esto salía a la luz y llegaba a medios internacionales, que encuentran un cementerio de mujeres con casi 40 jovencitas asesinadas juntas, esto hubiera sido muy grave para ellos. Lo que hicieron es entregar poco a poco los cuerpos. Aún hoy, más de un año después, siguen ocultando cuerpos. Las autoridades aprendieron como ocultar, como evadir a la Corte Interamericana... la historia se repite y las autoridades no hacen nada. Este año van ya 23 jovencitas desaparecidas y habrá más (...) Creo que sí ha habido una campaña de las autoridades para desviar la atención y las investigaciones. Hablaron durante estos de supuestas redes de trata y creo que ha habido una campaña de mentiras premeditadas. El SEMEFO tiene buenos profesionales, pero los que deciden son lo de la Fiscalía. La Fiscalía decide como y cuando. Es triste que los especialistas hagan su trabajo pero la Fiscalía retenga los cuerpos. Creo que retuvieron cuerpos voluntariamente, como el caso de Adriana o Brenda Berenice, cuyos cuerpos estuvieron meses o años en el SEMEFO. Es triste, no ven el dolor ni el sacrificio de las madres (...) En este sentido, NORTE siempre ha estado cubriendo e interesado por la violencia de género y trato de darle importancia y espacio a este tema, pero es obvio que los medios se enfocaron en la violencia en general.” (Martínez, Hérika; entrevista personal del autor, 2013).

Al analizar la primera parte de la entrevista podemos observar que en las palabras y reflexiones de Hérika Martínez subyace una perspectiva analítica totalmente opuesta a línea marcada desde *El Diario*, enfatizando en la denuncia de las negligencias y el reconocimiento de un problema real sustentado en una sociedad patriarcal y unas autoridades misóginas. La redactora de *Norte* señala abiertamente que “*hace unos años dijeron que todo esto era parte del pasado. Creo que lo que pasa es una continuidad de lo que pasó hace años*” contradiciendo las argumentaciones aportadas por las autoridades municipales y estatales, además de las afirmaciones defendidas por algunos periodistas locales. Es más, la redactora de *Norte de Ciudad Juárez* denuncia abiertamente que “*lo que ha ocurrido es un caso aún más grave que el Campo Algodonero, se ha encontrado en el Valle un verdadero cementerio de mujeres desaparecidas (...) Creo que las autoridades en años pasados aprendieron muy bien, pero aprendieron no a investigar sino a ocultar los cuerpos*”. Las afirmaciones de la Hérika Martínez son claras y directas, denunciando la gravedad de los hechos documentados entre 2012 y 2013 y señalando de manera directa la labor cómplice de las autoridades, una postura abiertamente contrapuesta con la observada en las declaraciones de la redactora de *El Diario*, Lucy Sosa.

Hérika Martínez señala además:

“Las madres han organizado caminatas, denuncias, plantones... tienen mucho desgaste emocional las madres, y aún así son ellas las únicas que han investigado (...) Puede ser que la violencia de los cárteles en Juárez entre 2007 y 2013 hizo que los medios en cierto modo nos dejáramos llevar por ese ritmo de violencia, homicidios, secuestros... y no le dimos el valor merecido a las desapariciones de mujeres. No podemos negar que con la guerra del narco llegó también el aumento de desapariciones y puede ser que los asesinos de mujeres aprovecharon esta situación para secuestrar a las niñas. Si las jóvenes desaparecen en la misma zona, si tienen un mismo perfil y si sus cuerpos son localizados juntos no podemos negar que hay una banda que aprovechó esa situación de violencia para actuar. La ciudad se llenó de Federales y militares y la violencia fue extrema (...) Ha habido detenidos este mismo año, pero lo que cuentan es que las autoridades detuvieron a estos hombres a raíz de las investigaciones y las denuncias de las propias madres. Los sitios donde dejaron los cuerpos de las niñas eran zonas con retenes militares a las que no puedes pasar sin ser antes revisado. Creo que en estas detenciones pasa algo y es que las madres se expusieron para investigar y sacar datos, porque ellas están convencidas de que ellos son los culpables, al menos tres de ellos. Nunca se hizo caso a las madres, que desde hace meses denunciaron a esta gente, y nunca se les detuvo, solo ahora cuando la presión ha sido mayor. Nunca les ha importado a las autoridades todo esto en realidad. Lo que quieren es cerrar ya este capítulo pese a que hay muchas cosas que no encajan. Por ejemplo, ellos dicen que las jóvenes fueron secuestradas para trata y que estuvieron ejerciendo la prostitución, si eso fuera verdad, ¿Cómo explican que sean dejados sus cuerpos con la misma ropa con la que desaparecieron? ¿Acaso les guardaban la ropa y se la ponían otra vez antes de matarlas? Es absurdo. Yo pienso que la realidad es que las secuestraron seguramente para violarlas, y después las mataron. Creo que todos o casi todos los casos están ligados a una misma estructura pese a que sólo les imputan 11 casos. Es la misma historia, los mismos lugares, todos los cuerpos son dejados en el Valle. Creo que hay mucho trabajo por delante aún. Se ha conseguido al menos que se entreguen algunos cuerpos pero la situación sigue igual, siguen desapareciendo jovencitas igual que antes. Es difícil saber por qué no actúan, aunque sí creo fríamente que no se ha trabajado todo lo que se podía trabajar. No sé si esto ha sido así porque las personas implicadas están dentro o no, si porque son ellos mismos.. no lo sé, lo que sí sé es que no han querido trabajar lo que podían trabajar”.

Martínez no sólo no minimiza los hechos, sino que enfatiza a la hora de destacar las negligencias y la ocultación de información por parte de las autoridades para minimizar en unos casos y ocultar en otros las dimensiones de los hechos. La redactora

incluso reflexiona sobre el papel jugado por los medios y realiza una labor de autocritica señalando que *“puede ser que la violencia de los cárteles en Juárez entre 2007 y 2013 hizo que los medios en cierto modo nos dejáramos llevar por ese ritmo de violencia, homicidios, secuestros... y no le dimos el valor merecido a las desapariciones de mujeres”*. Además, la redactora sí aplica una lectura desde una perspectiva de género, analizando los hechos de forma desglosada respecto a la violencia generalizada en el Estado y pormenoriza el estudio de los casos como un fenómeno de agresión sistemática contra mujeres por el hecho de ser mujeres, contrariamente a lo señalado en las dos anteriores entrevistas Edgar Román (*Canal 44*) y Lucy Sosa (*El Diario*).

Félix Rodríguez, redactor del diario *Norte*, también separa los feminicidios y secuestros de adolescentes de los homicidios registrados como consecuencia de la *“guerra contra el narco”* y el despliegue de los ejércitos de los cárteles en la ciudad, y denunciará durante la entrevista realizada en julio de 2011 las graves dimensiones de esta realidad, la manipulación de los datos por parte de las autoridades y el desinterés de las Administraciones por esclarecer los hechos.

“Vengo haciendo seguimiento de los casos de desaparecidas desde 1990. Antes eran sobre todo feminicidios, pero los últimos años se han dado con más fuerza casos de desapariciones. Llama la atención que las desaparecidas son jovencitas con el mismo perfil que las asesinadas antes, pero el hecho que no aparezcan sus cuerpos dan esperanza a las familias de que estén bajo una red de trata de personas (...) En 2011 creemos que son unas 180 desaparecidas. La Fiscalía asegura que el 90% de las desaparecidas con encontradas, y que estaban con amigas, novios... porque tenían problemas en casa. Este dato contrasta con los datos de las organizaciones sociales. Hay muchos casos de desaparecidas. Las autoridades no tienen versión oficial y parece que quisieran que no se maneje la información. Tenemos datos por las familias o las organizaciones que insisten. La autoridad para investigar es nula, no hay seguimiento ni protocolo. Se activa el llamado protocolo Alba semanas después de desaparecer y lo hacen por la presión de las familias (...) Las niñas se parecen mucho entre sí. La problemática es que se las llevan para alguna actividad posterior, quizás como esclavas sexuales (...) La mayoría de los casos coincide que son niñas que buscan recursos económicos en el centro de la ciudad, un punto con cientos de policías municipales y federales, y pese a ello se da este hecho. Son jovencitas de 12 a 19 años, cabellos largos, guapas... se dan casos de jovencitas mas cuidadas y finas en sus rasgos en los últimos casos. Pero todas iban al centro, a escuelas de belleza, tiendas... y que se esfumaron, algo extraño con tantos policías (...) Los

periodistas han jugado un papel importante. Tanto para dar voz a las madres como a la comunidad (...) No sabemos el paradero de estas niñas, pero algunas de las activistas del pasado que estaban al frente de estas acciones ahora están apagadas por temor de represalias, como por el Gobierno, ellas temen al Gobierno y a quienes se llevan a las niñas. He visto en las manifestaciones a activista pero muy pocas dan declaraciones, creo que por temor. Hay una red muy grande denunciada que pudiera tener material y evidencias que la autoridad no ha tenido en cuenta (...) El caso de Hilda Rivas muestra que no hay compromiso de la autoridad para que cuando hay un secuestro de una jovencita se implementen acciones. En el centro hay sitios donde se ha documentado que se emplean para torturar... y esos sitios son empleados para cometer delitos y siguen operando (...) Ser periodista en Juárez es difícil. Hay temor, es cierto, estamos expuestos como cualquier ciudadano. Yo he recibido llamadas cuando realicé un trabajo sobre narcotráfico, pero no fue más allá (...) cada año hay 30 o 40 casos de niñas desaparecidas, casos que siguen abiertos sin explicación de la autoridad. Es probable que en el futuro sean encontradas fosas con estas niñas”.(Rodríguez, Félix; entrevista personal del autor, 2011).

Tal y como presagiaba Félix Rodríguez, apenas un año después de la realización de esta entrevista las autoridades anunciaban la localización en el *Valle de Juárez* de numerosas osamentas de jóvenes que corresponderían finalmente a jóvenes reportadas como desaparecidas meses e incluso años antes.

Los trabajos tanto de González como de Hérika Martínez denunciarán abiertamente la ocultación de datos por parte de las autoridades de Ciudad Juárez en relación a los casos mencionados y desarrollarán trabajos de investigación documentando *focos rojos* en la ciudad y zonas “*críticas*” vinculadas a los feminicidios y secuestros de mujeres y niñas. (Informaciones disponibles en los Anexos 6-3; 22-3 y 23-3)

A la hora de abordar esta investigación, también resulta importante destacar el papel jugado por algunas cineastas que han dado cobertura a los hechos y conseguido con sus trabajos un gran reconocimiento por su profesionalidad y alto grado informativo, alejándose de *amarillismos* y dando voz y protagonismo tanto en las propias familias afectadas como a las autoridades competentes. En este sentido, durante el desarrollo de este trabajo pudimos recabar las reflexiones de la cineasta Alejandra Sánchez, directora y editora del documental “*Bajo Juárez: La ciudad devorando a sus hijas*” (2006) Durante la entrevista mantenida, Alejandra Sánchez señalará que:

“Cuando fui a Ciudad Juárez lo hice en calidad aún de estudiante, y eso me permitió tener un perfil mucho más bajo que ir como un periodista que viene de fuera. El clima que yo percibí en Ciudad Juárez era el de una ciudad peligrosa y me daba temor por mí y mis compañeros. Pasamos momentos de angustia, aunque nunca recibimos de forma directa amenazas, las evidencias de hostilidad eran de otra manera, más sutil. Una vez me llamaron a mi casa de Ciudad de México y colgaron; yo por curiosidad consulté el número en el identificador y al llamar me contestaron de la Secretaría de Seguridad Pública, cuando yo no tenía ningún tipo de contacto con ellos. Los periodistas de Juárez con los que contacté, que me facilitaron archivos para el trabajo, trataban de minimizar el problema o de alguna forma decían que era parte de la normalidad y que solo les pasaba a ciertas mujeres. Eso mismo decían vecinos de Juárez, con una actitud regionalista que creo fuera de lugar. Cuando hicimos el trabajo en Juárez nunca dijimos que éramos prensa, y eso nos permitió caminar de manera más silenciosa, más discreta, aunque una vez encontramos los cajones revueltos en el hotel, lo cual nos alertó, pero nunca hubo amenazas directas (...) pero sí es cierto que durante la realización de este trabajo conocí a dos periodistas a los que admiro, Sergio González y Diana Washington, que sí han recibido amenazas por sus trabajos. Tras presentar la película en México e incluso a nivel internacional, yo ya no regresé a Juárez por cuestiones de seguridad (...) Yo creo que el fenómeno responde a una maquinaria de poder en donde juegan una serie de círculos concéntricos, de complicidades entre las cúpulas de poder y las autoridades encargadas de hacer valer la Justicia (...) Creo que si algunos de los medios no han sido críticos es porque han sido cómplices (...) hay un caso concreto de un director de un medio importante de Juárez que algunos periodistas lo involucran directamente en la participación de los hechos, de los asesinatos, en estas fiestas de las que hablan, en donde el festín se expresa matando a una chica, yo lo creo y por eso tomé estas dos voces críticas en mi trabajo (...) es un enjambre, un círculo de complicidades en el que la mayoría de los medios locales juegan un papel en el que muchas veces desinforman, ocultan o colaboran con esta voz corrupta de las autoridades culpando a las propias víctimas (...) desde el Gobierno de Barrio, que decía que la mayoría de las víctimas eran sexoservidoras, como si eso fuera motivo para carecer de derechos y convertirte en potencial víctima de estas atrocidades, las voces que han opinado y que vienen de fuera colaboran a la demanda de justicia y el Gobierno en este sentido ha sido no sólo omiso sino cínico (...) Yo celebré la sentencia de la Corte Interamericana del Campo Algodonero y creo que algunos periodistas de fuera junto a las madres han logrado que este fenómeno siga siendo noticia, no ya en primera plana, pero sí siendo noticia en un país que carece de Justicia y donde las tragedias se normalizan (...) los crímenes de mujeres no paran en Ciudad Juárez y eso no me lo explico de otra forma que con la existencia de un poder político y empresarial detrás y las autoridades” (Sánchez, Alejandra; entrevista personal del autor, 2014).

La visión de Alejandra Sánchez redonda en problemas coyunturales que azotan Ciudad Juárez y que se han asentado no sólo allí, sino en toda la República, como es la trata de mujeres y niñas con fines explotación sexual. En este sentido, y con motivo de la búsqueda de las jóvenes reportadas desaparecidas en otros estados de la República, tuvimos la oportunidad de conocer en Ciudad de México al periodista Eduardo Cano, reportero con una amplia trayectoria en *Teleazteca* y hoy responsable de informativos de *Uno Tv*. Durante años Cano desarrolló trabajos de investigación relacionados con secuestros de niñas y mujeres vinculados a la trata con fines de explotación sexual. Su testimonio aporta una lectura con nuevos matices y supone una interesante reflexión sobre la situación de opresión, persecución y sumisión de miles de niñas y mujeres no sólo en Juárez, sino en toda la República. Durante le entrevista llevada a cabo en Ciudad de México, Eduardo Cano afirmará:

“Durante 14 años trabajé en televisión y 8 de ellos investigué temas de seguridad entre ellos casos de jóvenes secuestradas. Empecé esta etapa con mucho interés, persiguiendo casos que como periodista me interesaban, no fue algo que yo decidí, fue casi por casualidad. Cuando te enfrentas a estos casos te das cuenta de la impunidad, de lo fácil que resulta llevarte a una chica, y te vas metiendo en esa realidad y ves que la autoridad en muchos casos no investiga y que son las propias familias las que buscan a sus hijas, sin recursos y también descubrí que hay mucha gente que quiere ayudar. Ciertamente aunque haya buena voluntad por parte de las autoridades se encuentran rebasadas, y también hay que decir que a veces hay contubernio entre delincuentes y autoridades, lo que genera gran impunidad, por eso es tan complicado dar con chicas desaparecidas (...) Es difícil abordar los casos sin implicarte personalmente en ello. Al principio al escuchar historias el corazón se te encoje, pero siempre debe prevalecer la ecuanimidad A veces te metes más y más en un caso, y te metes incluso sentimentalmente en algunos casos, pero es una enfermedad que se cura con el tiempo. Hablo de las jóvenes, porque casi siempre desaparecen jovencitas (...) Llegas a situarte en situaciones con un contexto social complejo, donde la mitad del país vive en extrema pobreza, con adolescentes que viven con carencias educativas, económicas y donde son vulnerables (...) Juárez es emblemática en este sentido, con zonas extremadamente pobres como Anapra, la pareferia, zonas abandonadas, viviendo en casas de cartón con extremo calor y frío, y viven familias hacinadas allí y las niñas trabajan 10 horas diarias y tratan de estudiar... son chicas que apenas tienen posibilidades, por eso en Juárez no vale con atacar la inseguridad porque hay que dar posibilidades y educación (...) Son jovencitas que captan fácilmente, y en el peor de los casos las prostituyen y es devastador, no solo en Juárez en todo México (...) El caso de Juárez tiene un factor añadido, la delincuencia organizada. Juárez es frontera, es espacio en

disputa de bandas por el paso ilegal de drogas, armas y personas. Hay ahora dos grupos criminales disputando la plaza generando una explosión de violencia (...) las que captan y es muy complicado dar con ellas. Cuentan con logística. Para que estas niñas puedan ser secuestradas tiene que haber contubernio con la autoridad, tienen una estructura perfecta (...) El caso de Juárez fue un ejemplo señalado internacionalmente (...) son niñas muy pobres a las que nadie busca. Es duro pero es así. ¿Quién busca a estas niñas inocentes o a mujeres migrantes?. Han encontrado ahora 170 cadáveres de migrantes. ¿Quiénes son? Nunca se sabrá. Muchas de las madres de desaparecidas no tienen para comer, cómo las van a buscar, las dan por perdidas, claudican por falta de recursos no por falta de voluntad (..) Hay fosas clandestinas con muchos cuerpos que nunca nadie reclamará”.(Cano, Eduardo; entrevista personal del autor, 2011).

Capítulo 4.

Conclusiones

Cuando iniciamos la presente investigación nos enfrentábamos a una realidad tremendamente compleja y plagada de informaciones contradictorias que contribuían a la proliferación de un progresivo fenómeno de desinformación que dificultaba, aún más, la aproximación a uno de los capítulos más opacos de la historia mexicana reciente. El trabajo desarrollado durante los últimos seis años ha pretendido poner luz a tanta oscuridad, y hacerlo, además, desde una perspectiva plural y una visión transversal de un problema que, como hemos analizado, es estructural. El patriarcado como base de una cultura de discriminación permanente de las mujeres ha potenciado la consolidación de un sistema de poder y dominación que ha permitido y permite la comisión de delitos de odio por razones de género en Ciudad Juárez, protegidos por una impunidad flagrante amparada por las fuerzas políticas y sociales del Estado de Chihuahua.

Tras la investigación desarrollada podemos confirmar que ser mujer en Ciudad Juárez es un factor de riesgo adicional en una ciudad históricamente violenta por los numerosos factores endémicos y condiciones geográficas y sociales que confluyen en ella, tal y como hemos analizado en el presente trabajo. Este factor de riesgo adicional que conlleva el hecho de ser mujer, se agudiza aún más si se es de clase humilde. La doble condición mujer/ pobre ha sido y es sinónimo de desprotección por parte de un Estado indolente, que jamás ha afrontado los casos de feminicidios y secuestros sistemáticos de niñas y adolescentes de manera seria y eficiente. Al contrario. Las diferentes administraciones, en todos sus niveles, han ejercido una labor de permisividad y protección recíproca, ocultando sus omisiones, premiando a los altos cargos negligentes y potenciando, consecuentemente, una impunidad que se prolongan por más de 20 años. Estamos en condiciones de confirmar que, como planteábamos en nuestra hipótesis inicial, han existido y existen estrategias y campañas impulsadas desde las autoridades mexicanas a todos sus niveles (municipal, estatal y federal) para propiciar la desinformación entre medios y ciudadanía en relación de los casos de secuestros y asesinatos sistemáticos de mujeres y niñas (feminicidios) en Ciudad Juárez. Estas estrategias han incluido la puesta en marcha de campañas de manipulación informativa con diferentes objetivos y se han focalizado principalmente en conseguir minimizar la gravedad de los hechos y culpabilizar a las propias víctimas y sus familias.

La labor permisiva por parte de las autoridades, e incluso complaciente ante la comisión de estos delitos de género, ha sido constante y generalizada a todos los niveles en las sucesivas administraciones. Ni alcaldes, ni gobernadores ni presidentes de la República han querido afrontar estos capítulos de forma efectiva y desde una

perspectiva multidisciplinar con el objetivo de esclarecer las autorías de estos crímenes de odio y, consecuentemente, romper con el ciclo de impunidad implementado desde el propio Estado. Jamás se ha perseguido realmente la erradicación de este fenómeno. La puesta en escena de campañas, avances legislativos o mecanismos protocolarios de seguridad no han venido respaldados por políticas efectivas ni proyectos transversales de formación y consecución de políticas educativas igualitarias. Al contrario. La violencia estructural contra niñas y mujeres se ha agudizado en los últimos años, y lo ha hecho, en parte, como consecuencia a esa labor negligente y posiblemente delictiva de altos cargos públicos, así como de miembros de las fuerzas de seguridad desplegados en la ciudad.

En Ciudad Juárez ha habido y hay una campaña de silencio para ocultar un exterminio sistemático de niñas y mujeres que cuenta con el amparo de las propias autoridades, lo que agudiza la dificultad a la hora de desarrollar trabajos de investigación que traten de esclarecer estos hechos. En este sentido, planteamos entre nuestros objetivos analizar los trabajos realizados por los periodistas y estudiosos que han desarrollado labores investigativas sobre estos casos y hemos de destacar la predisposición mostrada por la inmensa mayoría de los periodistas consultados, reporteros que han sido y son referente a la hora de analizar los hechos como consecuencia de años de trabajo. Los periodistas y los medios de comunicación han sido un eje fundamental a la hora de combatir la red desinformativa impulsada desde el propio Gobierno y los principales actores sociales. No sólo hemos analizado los trabajos publicados o editados a lo largo de los últimos 20 años relativos a los feminicidios y desapariciones de niñas y mujeres en Ciudad Juárez, sino que hemos entrevistado y compartido reflexiones con los propios periodistas que han desarrollado o desarrollan labores informativas y/o investigativas en Ciudad Juárez

Otro de los objetivos marcados era analizar la evolución de los trabajos periodísticos, el tratamiento informativo a la hora de abordar los casos por parte de los medios y el empleo o la elección de un determinado lenguaje a la hora de afrontar estas informaciones. Este trabajo nos ha servido para estudiar el papel que juegan o deben jugar los periodistas a la hora de desarrollar la labor investigativa, un aspecto que es, aún hoy, objeto de denuncia y controversia por parte de los reporteros de los principales medios del Estado que dan cobertura a los hechos o que han abordado en el pasado investigaciones periodísticas relativas a los casos mencionados. La obligación, o no, del periodista de contextualizar los hechos y desarrollar una labor analítica y crítica de los

misimos sigue siendo objeto de discordia entre los periodistas juarenses. Frente a los defensores de una visión de la práctica periodística “*objetivista*” en la que los medios deben limitarse a ser meros transmisores de los mensajes, dando una cobertura plural a los mismos y aportando testimonios de las partes implicadas en la búsqueda de una pretendida “*neutralidad*” ante los hechos, se sitúan los reporteros que apuestan por un periodismo de investigación y denuncia que evidencie las graves negligencias gubernamentales y ponga en duda los argumentarios “*oficiales*” impulsados desde las diferentes administraciones. Tras la investigación desarrollada podemos señalar que, en efecto, el papel jugado por algunos medios y reporteros de Ciudad Juárez ha sido, cuanto menos, benevolente ante las graves negligencias e irregularidades cometidas por altos cargos públicos, políticos, judiciales y policiales del Estado, actos que, incluso, han sido condenados por organismos internacionales como la Corte Interamericana de Derechos Humanos. La apuesta por un supuesto periodismo “*objetivista*” puede cercenar una lectura crítica de los hechos y un análisis de los mismos desde una óptica de género. Al reproducir los mensajes “*oficiales*” sin filtro o análisis propio del reportero se contribuye, conscientemente o no, a la difusión de mensajes manipulados.

La ausencia de una perspectiva de género en la labor de contextualización de los hechos contribuye, además, a su minimización y a la proliferación de trabajos carentes de una perspectiva básica para entender y analizar esta realidad. Ni el feminicidio sistemático de mujeres documentado entre 1993 y 2007, visualizado gracias al trabajo de investigadoras y la labor de denuncia pública impulsada por colectivos feministas y la propias madres de las jóvenes secuestradas y/o asesinadas, ni las desapariciones forzadas de más de un centenar de adolescentes documentadas entre 2008 y 2013 y la localización de fosas comunes en las afueras de Ciudad Juárez han tenido, por parte de algunos medios, la importancia ni el tratamiento que unos hechos tan graves merecían.

El periodismo de investigación y de denuncia se ha convertido en una herramienta fundamental frente a la reducción de la práctica periodística como una sucesión de hechos o declaraciones. La presión y el trabajo de investigación realizado por algunos periodistas han conseguido poner luz a los complejos casos de secuestros sistemáticos de adolescentes documentados a partir de 2008 y evidenciar no sólo la campaña de manipulación orquestada por las administraciones de José Reyes primero y César Duarte después, sino la comisión de graves negligencias e, incluso, actuaciones delictivas cometidas por las autoridades para minimizar y/u ocultar los feminicidios sistemáticos de adolescentes inocentes.

Los secuestros sistemáticos de niñas y mujeres y los feminicidios de Ciudad Juárez han sido objeto de numerosos trabajos periodísticos que han adolecido de una labor previa de documentación imprescindible para poder desarrollar correctamente actividad informativa. La banalización de los hechos, la simplificación de los mismos y la repetición sistemática de tópicos o estereotipos ligados a este fenómeno han sido elementos que han contribuido a la proliferación de una preocupante desinformación sobre los hechos. La frivolidad de un hecho tremendamente grave como es la consolidación de un *genocidio sistemático de mujeres y niñas* ha tratado de ser obviado informativamente, como hemos analizado a lo largo de este trabajo, mediante técnicas de desinformación que han diversificado las hipótesis y, consecuentemente, desarticulado los trabajos de investigación desarrollados por algunos periodistas. La falta de rigor en las investigaciones, la ausencia de contraste de las informaciones, la no aplicación de filtros en las fuentes consultadas o la manipulación progresiva de las cifras reales aportadas en muchas informaciones son sólo algunos de los factores que han contribuido a la proliferación de una preocupante desinformación, facilitando, además, la consolidación de las diferentes estrategias de manipulación informativa impulsadas desde las diferentes autoridades.

El estudio del lenguaje utilizado tanto por los periodistas como por las autoridades a la hora de abordar los casos relacionados con la violencia contra las mujeres ha sido también uno de los focos donde centramos nuestra investigación. El uso intencionado del lenguaje para la omisión de ciertos aspectos vinculados a los hechos, o la elección de determinadas palabras para informar sobre estos capítulos ha sido constante a lo largo de los últimos años y ha sufrido, como hemos visto, una progresión positiva en la búsqueda de un lenguaje no sexista, preciso y adecuado. La introducción del término feminicidio supuso, y supone aún hoy, un elemento de discordia, pero al mismo tiempo consiguió, en cierta manera, visibilizar un fenómeno que no podía ni debía seguir siendo catalogado como “*violencia intrafamiliar*”. El uso del lenguaje siempre ha sido, y es aún hoy, objeto de polémica, pese a que en los últimos años se han conseguido importantes avances, no sólo en este sentido, también en el tratamiento informativo de los hechos. A pesar de que aún hay mucho trabajo por delante para lograr una apuesta periodística que redunde en el análisis desde una perspectiva de género, se han logrado importantes avances en el tratamiento informativo, aunque siguen existiendo medios que abogan por abordar estos hechos como sucesos en la llamada “*nota roja*” o de sucesos, restando importancia a los feminicidios y

englobándolo dentro un contexto generalizado de violencia, sin discernir que nos situamos ante crímenes de género en los que niñas y mujeres son secuestradas, violadas y asesinadas por el simple hecho de ser mujeres.

La búsqueda de fuentes inéditas supone una herramienta fundamental para potenciar una investigación novedosa y precisa. En Ciudad Juárez la denuncia pública contra autoridades o miembros de las fuerzas de seguridad implica, en muchos casos, represalias, amenazas e, incluso, el asesinato. Como hemos analizado a lo largo del trabajo, durante el desarrollo de la investigación han sido amenazados y/o asesinados periodistas, activistas e incluso madres de mujeres asesinadas o desaparecidas.

Las madres de jóvenes desaparecidas y/o asesinadas han sido epicentro de los objetivos gubernamentales para cercenar las denuncias de negligencias o complicidades de autoridades y fuerzas de seguridad en relación a los secuestros y asesinatos sistemáticos de niñas y mujeres. El movimiento de sororidad impulsado por algunas madres para exigir actuaciones y avances en el esclarecimiento de los casos ha contado con férreas barreras para su neutralización, y estrategias para acallar sus denuncias y movilizaciones, que han ido desde la difamación hasta las agresiones físicas y atentados. Tras seis años de investigación podemos afirmar que han existido y existen campañas dirigidas contra activistas, periodistas y las propias madres de las jóvenes secuestradas o asesinadas, algunas de ellas incluso asesinadas en el transcurso de protestas de denuncia contra la inacción de las autoridades del Estado, enfocadas a, por un lado, la desacreditación de sus denuncias y, por otra parte, silenciar aquellas versiones que cuestionan los argumentarios oficiales. Desde 1995 hasta la fecha han sido numerosas las madres de mujeres asesinadas o desaparecidas que han denunciado ser víctimas tanto de campañas de difamación como de amenazas directas y/o veladas, a veces incluso provenientes de altos cargos de la Fiscalía del Estado e incluso, como hemos analizado a lo largo de la investigación, de Gobernadores y Fiscales del Estado. Las sucesivas campañas de difamación contra madres y activistas impulsadas por los Gobierno Estatales y municipales y secundadas por algunos medios y periodistas de Ciudad Juárez, ha focalizado otra de sus bases argumentales en acusar de lucro a madres y activistas que han encabezado protestas y denuncias públicas, así como periodistas que han enfatizando en cuestionar los argumentarios de las sucesivas administraciones del estado. En este sentido, podemos confirmar que, en efecto, estas campañas de difamación dirigidas contra organizaciones feministas, así como a sus integrantes e incluso familias de mujeres y niñas asesinadas, han conseguido, cuanto menos, sembrar

la duda entre parte de la opinión pública y, consecuentemente, ha alcanzado, al menos en cierto grado, la consecución de unos de sus objetivos iniciales: conseguir dividir las denuncias y movilizaciones conjuntas de las familias afectadas.

Otro de los objetivos que nos marcamos en este ámbito al iniciar nuestro trabajo en Ciudad Juárez fue documentar si, como defensoras de los derechos humanos y activistas argumentan, la violencia contra las mujeres ha sufrido un preocupante aumento y un empeoramiento, multiplicándose los feminicidios y secuestros de mujeres. Hoy podemos confirmar que durante los últimos seis años (2008-2013) la violencia contra niñas y mujeres no sólo no ha descendido, sino que, en efecto, se han multiplicado los casos de feminicidios y secuestros, pudiendo documentar durante el período mencionado, en el que hemos efectuado el presente trabajo, un preocupante y notable agravamiento respecto a los años precedentes, respecto a los feminicidios sexuales y los secuestros sistemáticos de adolescentes. Ni la administración de José Reyes primero (2004-2010) y la de César Duarte después (2010-2016) han tratado de erradicar este fenómeno ni detener a los autores reales de los cientos de feminicidios y secuestros forzosos de mujeres y niñas documentados durante sus respectivos mandatos. Al contrario. El Gobierno de César Duarte pasará a la historia como la administración en la que más mujeres y niñas han sido secuestradas en el Estado de Chihuahua. La labor de altos cargos de la Fiscalía ha sido cuanto menos negligente, ocultando información, impulsando investigaciones ficticias y potenciando la impunidad. Sus respuestas y estrategias comunicativas hacia las familias afectadas por un lado, y a los medios de comunicación por otro, denotan el nulo compromiso de altos cargos de la Fiscalía por esclarecer los hechos y, consecuentemente, favorecer las actuaciones continuadas de estructuras feminicidas asentadas con total libertad durante, al menos, los últimos seis años en Ciudad Juárez.

Podemos confirmar que, en efecto, ha existido y existe una campaña de acoso y agresiones contra aquellos que investigan y denuncian negligencias de autoridades o las posibles autorías de los secuestros y feminicidios sexuales sistemáticos de niñas y mujeres. Hemos sido testigos además de la campaña de desgaste físico y emocional a la que son sometidas de manera sistemática madres y familiares de jóvenes desaparecidas o asesinadas. El Estado ha sido y es parte del problema por su nula sensibilidad e inexistente compromiso para afrontar los hechos de manera eficiente e investigar con nitidez los hechos y las autorías de estos crímenes. Ampararse en el clima de violencia generalizado en el Estado y la República no es más que una cortina de humo para

enmascarar un feminicidio sistemático de adolescentes que ha sido favorecido por el nulo interés mostrado por los máximos responsables de la Fiscalía del Estado de Chihuahua.

Tras seis años de trabajo podemos afirmar que tras los secuestros sistemáticos de mujeres y adolescentes documentados ha habido y hay un feminicidio de Estado, ya que han sido las propias estructuras gubernamentales las que por acción u omisión han propiciado y favorecido su continuidad a lo largo del tiempo, buscando además la ocultación de los hechos y la existencia de este feminicidio, propiciando la perpetuación de la impunidad y la protección de los asesinos de niñas y mujeres. Esta labor cómplice del propio Estado debe ser comprendida en un contexto de relación de dominio y control del hombre sobre las mujeres promovido por una cultura patriarcal que silencia, permitir y protege la impunidad. Precisamente el estudio de este contexto y su análisis en profundidad fue uno de nuestros objetivos iniciales, ya que sin una correcta contextualización histórica y social de los hechos es imposible un análisis adecuado y preciso de los hechos.

Sólo desde una perspectiva plural y conociendo los antecedentes históricos es posible entender y analizar un sistema que garantiza y busca su perpetuación con mecanismos de apoyo externos como, por ejemplo, los medios de comunicación, que, de forma consciente o no, han formado, al menos algunos de ellos, parte del entramado que ha propiciado la desinformación necesaria para la minimización de los hechos y, consecuentemente, normalizar la impunidad y la violencia contra las mujeres. La labor investigativa y el compromiso de algunas periodistas para esclarecer los hechos y dar seguimiento y continuidad informativa a los casos ha conseguido evidenciar graves negligencias cometidas por parte de altos cargos de la Fiscalía entre 2008 y 2013. Periodistas como Nohemí Barraza, Hérica Martínez, Rosa Isela Pérez o Diana Washington son algunos ejemplos de la práctica periodística entendida como una herramienta investigativa valedora para evidenciar negligencias o aspectos esenciales ocultos o silenciados por las autoridades. Esta función de *contrapoder* ejercida por algunas reporteras y reporteros ha conseguido evidenciar el drástico incremento experimentado en los últimos años en relación a los casos de violencia ejercida contra niñas y mujeres en Ciudad Juárez. Las autoridades, en todos sus niveles, han buscado englobar de forma secuencial y sistemática los casos de violencia contra niñas y mujeres con la violencia generado por la llamada “*Guerra contra el narco*”, ya que esta equiparación simplifica los hechos con un claro objetivo: minimizar el fenómeno y

diluirlo dentro de un contexto generalizado de violencia ligada a estructuras delictivas, vinculando, además, a las mujeres victimadas con entramados criminales. La realidad es que esta violencia de género sistematizada no es un fenómeno coyuntural, sino estructural, incrementado gracias al clima de impunidad reinante en todo el Estado desde 2008. Los secuestros sistemáticos de adolescentes documentados desde entonces y hasta hoy han tratado de ser minimizados por las autoridades mediante campañas de manipulación que, como hemos analizado a la largo de la investigación, trataban de ocultar una realidad opacada aún hoy por las autoridades del Estado: un feminicidio sistemático de niñas y jóvenes inocentes, víctimas de una o varias estructuras delictivas que han operado con impunidad en la ciudad y su entorno.

Podemos confirmar que cargos públicos que han sido abiertamente negligentes y que han mostrado a lo largo de los años una actitud misógina a la hora de afrontar los hechos, y cuyas actuaciones han permitido y potenciado la impunidad, han sido secundados y hasta premiados desde instancias Federales, reafirmando nuestra hipótesis inicial que redundaba en la teoría de que nos enfrentamos a un problema extremadamente grave, que va más allá de una administración corrupta o un alto cargo concreto con actitudes o premisas machista. Nos situamos ante un sistema que impone, oculta y ejecuta. Una estructura patriarcal que silencia a su antojo para mantener un *status quo* consolidado en el que la mujer es un elemento subordinado a la voluntad masculina. El patriarcado ha justificado la impunidad y minimizado los hechos con toda una batería de argumentos e instrumentos dirigidos mayoritariamente por hombres misóginos que han perpetuado el sistema. Una de las herramientas más efectivas a la hora de potenciar la consolidación del patriarcado ha sido la comunicación y como tal, los actores sociales y políticos han moldeado los instrumentos necesarios para el control de los mensajes y la difusión de los valores y las normas propulsoras del sistema existente. Tras el desarrollo de la presente investigación estamos en condiciones de afirmar que, en efecto, han existido y existen aún hoy estrategias comunicativas por parte de las autoridades mexicanas para la minimización de los capítulos de feminicidios y secuestros de mujeres y niñas documentados en Ciudad Juárez entre 1993 y 2013. Como hemos analizado de forma pormenorizada a lo largo de este trabajo, las diferentes administraciones han repetido de forma sistemática estrategias comunicativas basadas en la búsqueda de la desinformación y la manipulación informativa. Todas las administraciones estatales y federales a lo largo de los últimos 20 años han abordado esta realidad amparados en el hermetismo informativo y recurriendo

continuamente a la inclusión de maniobras de manipulación encaminadas a conseguir la distorsión de la realidad, la ocultación y/o minimización de los hechos, la culpabilización de las víctimas y sus familias y, consecuentemente, la protección de los asesinos y actores que, por acción u omisión, han participado en los hechos o formado parte de la cadena de encubrimiento ligada a los mismos. Estas estrategias de minimización y ocultación han alcanzado un importante grado de sofisticación, complicando aún más su detección por parte de organismos defensores de los derechos humanos y colectivos feministas, así como por investigadores o periodistas que han dado y dan seguimiento a los casos.

Otro de los aspectos investigados, y destacado entre nuestros objetivos en el presente trabajo, ha sido referente a las numerosas denuncias existentes en los últimos años sobre la supuesta existencia de campañas estructuradas por las propias autoridades para la culpabilización de inocentes como ejecutores de gran parte de los feminicidios sexuales documentados. Esta estrategia se agrava más si cabe si tenemos en cuenta que para su consecución han estado implicados, como sentenció la Corte Interamericana, altos cargos de la Fiscalía con el objetivo de dar protección explícita a los verdaderos feminicidas de decenas de niñas y mujeres mediante la fabricación de “chivos expiatorios” y, consecuentemente, el cierre en falso de los casos. Tras las investigaciones realizadas estamos en condiciones de afirmar que, en efecto, no hubo ni hay pruebas documentales contundentes para inculpar a los que han sido a lo largo de estos años principales detenidos y acusados de ser “*asesinos en serie*” por la supuesta comisión de más de una veintena de secuestros, violaciones y asesinatos de adolescentes como fueron Abdel Sharif (1995) y Gustavo González “*La Foca*” y Víctor Javier García “*El Cerillo*” (2001). Las administraciones de Francisco Barrio y Patricio Martínez jamás presentaron prueba alguna que inculpara a los detenidos mencionados en los casos de feminicidios sexuales que les atribuyeron. Las detenciones de sucesivos inculpados han venido precedidas de espectaculares campañas policiales y una predeterminada puesta en escena para una eficiente presentación ante la opinión pública con el objetivo de mostrar ante los medios la efectividad de las fuerzas policiales de la ciudad y el estado y, consecuentemente, la desarticulación de aquellas voces que denunciaban no sólo la negligencia de las mismas sino, incluso, su participación directa en los hechos. También podemos concluir que existen muchas dudas sobre el fondo y las formas del operativo llevado a cabo en 2013 que derivó en la detención de la supuesta estructura feminicida que estaría tras los secuestros y asesinatos de, al menos,

una decena de jóvenes localizadas en el Arroyo El Navajo, en el Valle de Juárez. Aún sin haber comenzado las audiencias, activistas, periodistas y las propias familias comienzan a detectar hechos que ponen en duda la veracidad de las argumentaciones oficiales y las pruebas presentadas desde la Fiscalía.

Los trabajos y denuncias documentadas por activistas y periodistas evidencian que las autoridades han ocultado y ocultan en la morgue cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas entre 2008 y 2012. La opacidad que ha rodeado los operativos en los que supuestamente se procedieron a la localización e identificación, en zonas desérticas del Valle de Juárez, de restos óseos de al menos 19 mujeres y niñas, incrementan aún más las sospechas sobre el papel jugado por los máximos responsables de la administración Estatal. La localización de los restos óseos y ropas pertenecientes a jóvenes reportadas desaparecidas en zonas comunes ha evidenciado que, tal y como denunciaban algunas feministas y reporteras desde hace años, nos situamos, nuevamente, ante *asesinatos seriales* de mujeres y niñas. En este sentido, entre los objetivos iniciales nos fijamos verificar las acusaciones relativas a la no aplicación, por parte de la Fiscalía, de los protocolos de seguridad existentes para la búsqueda de jóvenes desaparecidas. Tras nuestra investigación podemos confirmar que en la gran mayoría de los casos analizados el gobierno de Chihuahua decidió no activar los mecanismos de búsqueda existentes y fue omiso en la investigación efectiva de los casos, planeando simulaciones y actuaciones que jamás existieron. El hecho de que algunas de las jóvenes fueran localizadas en zonas cercanas a destacamentos militares asentados en el Valle de Juárez ha abierto la duda sobre la posible implicación, directa o indirecta, de miembros de las fuerzas militares y/o policiales en los secuestros y asesinatos de las jóvenes. La consolidación de estas fuerzas de represión en el Estado ha venido unida a un aumento de la violencia, las violaciones sexuales y asesinatos de mujeres en un contexto de discriminación estructural contra las mujeres. La ocultación de cuerpos en la morgue es un hecho tremendamente grave que apenas ha tenido consecuencias estructurales en los organigramas internos de la Fiscalía más allá de apercibimientos o leves sanciones a los altos cargos responsables de estos hechos. Tampoco los datos que evidencian la posible comisión de hechos delictivos o actuaciones negligentes por parte de los componentes de los retenes militares asentados en San Agustín (Valle de Juárez) entre 2008 y 2012 han sido investigados, ni los miembros de estos retenes interrogados, careciendo de una línea de investigación sólida que persiga no ya la identificación de los componentes de

estas estructuras feminicidas, sino la localización de casi un centenar de jóvenes que siguen desaparecidas.

El contexto de desgobierno y violencia extrema fue utilizado por las autoridades municipales y estatales para implementar una estructurada estrategia de ocultación y manipulación informativa. Para ello las autoridades vincularon, sin prueba alguna, a las víctimas con acciones ligadas a la delincuencia organizada y su supuesta participación en estructuras criminales, argumentario que, de forma directa, implicaba desligar una perspectiva de género a la investigación y un tratamiento diferenciados de estos casos, con lo que difuminaron los asesinatos de más de 800 niñas y mujeres dentro de un clima de hostilidad generalizada en la ciudad.

Podemos confirmar que dentro de esta campaña de manipulación y mentiras enfocada a la negación de los hechos, las autoridades han llegado a ocultar en la morgue de forma premeditada restos óseos de jóvenes reportadas desaparecidas con un doble objetivo: por un lado, negar la existencia de un feminicidio sexual sistemático de adolescentes en la ciudad y, por otro, la protección de los componentes de esta, o estas, estructuras feminicidas que han actuado con total impunidad, al menos entre 2008 y 2013. Esta estrategia no es, ni mucho menos, nueva por parte de las administraciones del Estado de Chihuahua. Ya en el año 2003 asociaciones feministas y periodistas de Ciudad Juárez denunciaron la ocultación, por parte de las autoridades, de cuerpos localizados en la zona del Cristo Negro, además de la minimización casi permanente de las cifras reales de mujeres asesinadas o desaparecidas en el Estado, principalmente en Ciudad Juárez. Esta práctica ha venido acompañada por sucesivas estrategias encaminadas a potenciar el desgaste emocional de las familias y, consecuentemente, la disminución de las protestas y acciones públicas de denuncia promovidas por las mismas. La ocultación durante meses, en algunos casos incluso años, de los cuerpos de decenas de mujeres reportadas como desaparecidas por parte de la Fiscalía obedece no sólo a una consecuencia más de la cadena de negligencias implementadas en las actuaciones oficiales, sino a la instrumentalización de los mecanismos gubernamentales para potenciar la impunidad, cercenar el acceso a la información y potenciar la red de acoso y desgaste emocional de las familias afectadas.

Durante el desarrollo de la presente información tuvimos acceso a algunos de los expedientes elaborados por la Fiscalía relativos a las investigaciones de los casos. El estudio de los mismos evidencia la ausencia de investigaciones reales para la localización de las jóvenes y la inexistencia de líneas de actuación conjuntas para

abordar este fenómeno de una manera efectiva y multidisciplinar. La red de manipulación y la cadena de desinformación gubernamental queda en evidencia con un hecho clarificador: A pesar de que las autoridades eran consciente de que almacenaban en la morgue decenas de cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas jamás informaron a las familias de este hecho ni potenciaron actuaciones para esclarecer estos graves hechos y tratar de avanzar en la localización del autor o autores de estos feminicidios. Al contrario. Las autoridades mantuvieron a lo largo del tiempo actuaciones e investigaciones ficticias de cara a las familias y a los medios de comunicación, llegando a potenciar informaciones que situaban a las jóvenes en otros municipios y Estados.

Otro aspecto objeto de polémica y estudio a lo largo de la presente investigación ha sido la denuncia pública de algunos periodistas, así como activistas y madres de desaparecidas, sobre la posible implicación de las autoridades para “sembrar” evidencias y restos óseos correspondientes a jóvenes secuestradas en campañas organizadas durante el desarrollo de rastreos en el Valle de Juárez. Esta estrategia estaría encaminada a “desmentir” las informaciones que denunciaron la ocultación de decenas de cuerpos en la morgue de Ciudad Juárez y encubrir, de este modo, la posible comisión de actuaciones delictivas por parte de altos cargos de la administración. Resulta cuanto menos llamativo que después de cuatro años sin avances significativos en el desarrollo de las actuaciones gubernamentales para la localización de más de un centenar de jóvenes secuestradas, sólo tres meses después de la denuncia pública de ocultación de osamentas por parte de las autoridades para minimizar un feminicidio sexual sistemático de adolescentes, las autoridades organicen rastreos en el Valle de Juárez, un espacio desértico y de enormes dimensiones, y que en las zonas marcadas se localicen prendas de vestir y restos óseos pertenecientes a jóvenes reportadas desaparecidas entre 2009 y 2011. A estos hechos, cuanto menos sospechosos para algunas madres de desaparecidas, así como para algunas activistas y periodistas que han dado seguimiento a los casos, se suman factores que han potenciado las dudas sobre la autenticidad de estos operativos como, por ejemplo, que las ropas localizadas en la zona de El Navajo, correspondientes a jóvenes secuestradas, se encontraban, si no en un estado óptimo, sí en buenas condiciones teniendo en cuenta que, supuestamente, éstas permanecieron durante meses expuestas a condiciones extremas, con lluvias y nevadas en invierno y temperaturas que en algunos casos superaban los 50 grados en verano, además de estar expuestas al daño provocado por animales que habitan en la zona. De hecho, este deterioro motivado por el paso del tiempo y las condiciones extremas a las

fueron expuestos los cuerpos sí habría provocado daños irreversibles en los restos óseos y las osamentas localizadas, que se encontraban en un estado deplorable y tremendamente deterioradas. Esta cadena de dudas jamás encontraron una respuesta eficiente por parte de las autoridades, y, consecuentemente, ha acrecentado las dudas y las sospechas de algunas familias y de periodistas que pondrán en cuestión las argumentaciones oficiales. Sin embargo, y a pesar de que existen claros indicios que dan credibilidad y fuerza a la veracidad de estas acusaciones, no podemos confirmar que las autoridades “*sembraran*” restos de ropas y osamentas como una pieza más de la cadena de negligencias y complicidades gubernamentales para ocultar los hechos y silenciar el feminicidio sistemático de decenas de adolescentes documentado entre 2008 y 2013, ya que no hay pruebas concluyentes ni documentación que verifique la autenticidad de esta hipótesis.

Sí podemos confirmar, sin embargo, que, al contrario de lo que argumentan algunos medios y las propias autoridades, sí existe un patrón común entre las mujeres reportadas desaparecidas a partir de 2008, así como datos compartidos en las circunstancias en las que las jóvenes fueron secuestradas. Desde la Fiscalía se ha tratado de impulsar de manera consciente y premeditada a lo largo de estos de los últimos años falsos mensajes dirigidos tanto a las familias afectadas como a activistas y medios de comunicación, desligando los casos entre sí y aportando perfiles manipulados de las víctimas con el objetivo de neutralizar la posible denuncia y/o visibilización de nexos comunes entre las mismas. Esta estrategia buscaba, como hemos analizado a lo largo de la investigación, minimizar la gravedad de los hechos y desarticular las voces que alertaban sobre la existencia de un grave fenómeno que se repetía de forma gradual como era el secuestro sistemático de adolescentes en la zona centro de la ciudad. Las autoridades, lejos de afrontar esta realidad como un problema claramente vinculado a una estructura delictiva y organizada, prefirió difundir mensajes manipulados y potenciar una campaña desinformativa para restar credibilidad a activistas y periodistas que ya desde 2009 denunciaban el paralelismo existente en los casos y la vinculación directa de los mismos. De este modo, estamos en condiciones de afirmar que, en efecto, altos cargos de la Fiscalía de Ciudad Juárez obviaron datos que evidenciaban la conexión directa de muchos de los casos de jóvenes reportadas como desaparecidas entre 2008 y 2013. A lo largo del presente trabajo, hemos podido constatar la existencia de diversas estrategias implementadas por las autoridades estatales para la consecución de estos objetivos y que se han prologando a lo largo de los últimos seis años. Del

mismo modo, podemos confirmar que, en efecto, tanto el Gobierno de José Reyes como el de César Duarte han tratado de “*justificar*” este exterminio sistemático de adolescentes englobándolo dentro del clima generalizado de violencia y vinculando a las víctimas a labores, impuestas o no, delictivas como el narcomenudeo o trabajos de captación de nuevas víctimas.

Por último, nos gustaría, a modo de conclusión, reflexionar sobre el presente y el futuro de Ciudad Juárez desde una perspectiva de género, abordando esta realidad desde una visión global y transversal que nos aporte conclusiones efectivas para avanzar en la erradicación de los capítulos de secuestros y asesinatos de niñas y mujeres, así como en la lucha contra la desinformación y la manipulación informativa gubernamental.

En primer lugar, hemos de comenzar afirmando que Ciudad Juárez ejemplifica en todas sus dimensiones las consecuencias estructurales de un sistema patriarcal extremo que impone sus principios en todos los sectores y círculos de poder. El patriarcado ha sustentado la impunidad y permitido la continuidad de estos capítulos a lo largo de los últimos 20 años. Las estructuras de poder han propiciado la consolidación de espacios de decisión dominados por hombres y de acceso restringido a las mujeres, excluidas y supeditadas a las normas de un patriarcado protegido por estructuras masculinas que, a su vez, protegen un sistema de opresión y subordinación de las mujeres.

A pesar del enorme poder ejercido por las estructuras orgánicas que han protegido la impunidad y la continuidad de estos capítulos, la lucha llevada a cabo por las mujeres de Ciudad Juárez, por las madres de Ciudad Juárez, ha conseguido que los feminicidios sexuales y secuestros sistemáticos de niñas y mujeres en la ciudad fronteriza no quedaran sellados y envueltos en el silencio. Su labor contestataria y su capacidad organizativa han consolidado a lo largo de todos estos años el desarrollo de movimientos feministas que han puesto luz a tanta opacidad y desenmascarado la red de mentiras gubernamentales implementadas por las diferentes administraciones de PRI y PAN a nivel local, estatal y federal enmarcadas dentro de campañas de desinformación gubernamental impulsadas para la negación primero y minimización después de los hechos. Las madres de jóvenes secuestradas y/o asesinadas en Ciudad Juárez han sido y son un *contrapoder* necesario para contrarrestar la infamia y la impunidad.

En relación a la labor desarrollada y el papel jugado por los principales medios y periodistas que han dado cobertura y seguimiento a los hechos, hemos de denunciar que a lo largo de los últimos años no han faltado informaciones o notas periodísticas

carentes de base documental alguna que han abogado por extender teorías conspirativas muchas veces más cercanas a la ficción que fundamentadas en hechos o informaciones contrastadas. La proliferación de teorías, más cercanas de la ficción que a un estudio analítico y/o científico de los hechos, ha dado cobertura a trabajos carentes de rigor que no sólo no han ayudado a avanzar en la visibilización y erradicación del problema, sino que han potenciado la desinformación.

Durante el desarrollo de la presente investigación, hemos constatado en primera persona los riesgos y condiciones extremas que conlleva una investigación seria y sobre el terreno de estos casos. El desarrollo de la labor periodística en México se ha convertido en un ejercicio de alto riesgo. Llevar a cabo labores de investigación en México en general y en Ciudad Juárez en particular es una tarea compleja y arriesgada, más aún si éstas implican la detección de graves negligencias de altos cargos de la administración o la posible implicación, por acción y/u omisión, de miembros de las fuerzas de seguridad, como es el caso de parte de los secuestros y feminicidios sistemáticos documentados a lo largo de los últimos 20 años. El clima de violencia extrema ha favorecido, sin duda, la consolidación de campañas desinformativas impuestas por las autoridades y secundada por algunos medios, englobando los secuestros sistemáticos y asesinatos de niñas y mujeres dentro del estallido de violencia producido en el Estado de Chihuahua. Sin embargo, tal y como hemos analizado a lo largo del presente trabajo, la aplicación de una perspectiva de género en el análisis de los hechos y el estudio pormenorizado de los mismos desde una óptica cuantitativa evidencia que entre 2008 y 2013 se ha producido en Ciudad Juárez un exterminio sistematizado de mujeres en Ciudad Juárez por el mero hecho de serlo. Un exterminio que podría categorizarse en genocidio de mujeres, ya que estas estructuras feminicidas han perseguido de forma sistemática a un grupo social, en este caso mujeres de clase social humilde, por el simple hecho de ser mujeres carentes de recursos.

La labor de las autoridades entre 2008 y 2013 ha estado marcada por una cuanto menos sospechosa “*pasividad*” reflejada en, por ejemplo, la no activación de los protocolos de seguridad existentes para la búsqueda de jóvenes desaparecidas, contraviniendo los mecanismos dispuestos por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, sino que, en algunos casos, incluso aconsejaron a las familias afectadas a no denunciar los hechos, siendo las propias madres las que llevaron a cabo las investigaciones y aportaron datos sobre espacios posiblemente vinculados con los secuestros de las jóvenes.

La contextualización de los hechos y una revisión histórica de los precedentes evidenciaban la gravedad de los mismos y una alta probabilidad de situarnos ante casos de secuestros forzosos y sistemáticos de niñas que, además, y pese a las argumentaciones oficiales, presentaban en la inmensa mayoría de los casos rasgos comunes entre sí y fueron vistas por última vez en una misma zona de la ciudad. Según los datos facilitados por la Organización Justicia Para Nuestras Hijas, de las más de 100 jóvenes reportadas desaparecidas entre 2008 y 2011 en Ciudad Juárez, el 60% eran menores de edad y guardaban rasgos físicos similares. Muchas de las jóvenes localizadas asesinadas presentaban aún las mismas ropas con las que las que fueron secuestradas meses e incluso años antes, y, en algunos casos, incluso los mismos complementos en cabellos y prendas con los que fueron vistas antes de ser secuestradas. Estos indicios, sumado a los testimonios recabados por activistas que han dado seguimiento a los casos, así como a los datos aportados por las propias familias afectadas, nos hacen dar una mayor credibilidad a la hipótesis que defiende la existencia de una o varias estructuras feminicidas que de forma sistemática han estado actuando en la zona centro de la ciudad, secuestrando a adolescentes de un determinado perfil físico/social con el fin de retenerlas, someterla a agresiones físicas durante horas o días de cautiverio y, finalmente, abandonar sus cuerpos en zonas desérticas del Valle de Juárez. El precario estado de los restos óseos localizados han limitado visiblemente las conclusiones de unas autopsias carentes en muchos casos de resultados eficientes en el avance de las investigaciones; sin embargo, desarrollando una labor de contextualización podemos observar que, de ser cierta esta hipótesis, asistiríamos a una “*continuidad*” de los capítulos de feminicidios sexuales sistemáticos de niñas y adolescentes documentado desde la década de los noventa, aunque con una clara variante sobre los casos de años precedentes: esta vez los cuerpos de las víctimas no serían abandonados en zonas accesibles a la población, sino que serían enterrados en espacios desérticos de muy difícil acceso, alejados de núcleos urbanos y en zonas dominadas por el crimen organizado. Esta estructura no podría ser catalogada como una red de trata con fines de explotación sexual en sí, sino que, como ocurriera durante los años y casos precedentes, respondería a una o varias organizaciones que secuestrarían y asesinarían a niñas inocentes por el simple hecho de serlo y como parte de un lenguaje propio entre varones, miembros de una estructura delictiva organizada, cuyo fin sería responder a una demanda propia, a un pacto entre hombres, miembros de una estructura misógina que ejerce su poder sobre niñas y mujeres inocentes, “cazadas” por ser

mujeres y ser pobres, y lo hacen porque pueden, porque tienen el respaldo de un sistema patriarcal que protege la impunidad y que favorece la consolidación de estas redes feminicidas.

La utilización interesada del lenguaje ha provocado la desaparición del término feminicidio de las intervenciones de los cargos públicos y abogando por “reducir” los hechos a capítulos ligados a trata de mujeres y niñas, buscando la negación de la existencia de un feminicidio sistemático y la desvinculación de los mismos de los casos documentados en el pasado reciente.

Tras el trabajo de investigación desarrollado a lo largo de los últimos seis años, podemos confirmar que existen claros indicios que evidencian que, muy probablemente, las jóvenes fueron secuestradas por una estructura cerrada, que, al contrario de lo que defienden las versiones oficiales, no expusieron a las víctimas en antros o espacios públicos, sino que mantuvieron en cautiverio a las jóvenes para la demanda de una red estructurada que ha actuado con total impunidad en Juárez y su Valle. Una red feminicida de hombres y estructura piramidal que contaría entre sus miembros con personas vinculadas directa o indirectamente al crimen organizado y/o componentes de las fuerzas de seguridad, favoreciendo sus actuaciones y movimientos en zonas militarizadas y espacios controlados por estructuras delictivas organizadas. Sólo así podríamos entender que los componentes de esta red captaran a las jóvenes y anduvieran sistemáticamente con los cuerpos de las jóvenes en espacios militarizados o vigilados por componentes de la Policía Federal sin levantar sospecha alguna durante, al menos, cinco años.

Sí podemos confirmar que las investigaciones sobre las desapariciones de mujeres y niñas no han sido ni son prioridad para las autoridades municipales, estatales o federales. No sólo eso, sino que durante este trabajo hemos documentado la ocultación, por parte de la Fiscalía del Estado, de cuerpos en la morgue pertenecientes a jóvenes reportadas como desaparecidas, cercenando información básica para el avance de las investigaciones y favoreciendo la impunidad y la continuidad de estos capítulos. Altos cargos de la administración y funcionarios han sido claramente negligentes y las actuaciones han tratado de culpabilizar a las jóvenes secuestradas y minimizar los hechos de manera sistemática.

A modo de conclusión, hemos de señalar que existen claros indicios para afirmar que nos situamos ante crímenes de Estado por la incapacidad mostrada y nulas respuestas aportadas por las diferentes administraciones. Esta actitud de indolencia y

permisividad ante unos hechos tan graves ha limitado y limita enormemente la capacidad de respuesta para la erradicación de estos hechos como consecuencia de unos gobiernos cómplices por acción y/u omisión de sus responsabilidades. El Estado ha sido omiso y, consecuentemente, ha favorecido la consolidación de la impunidad como garante de la continuidad y la proliferación de estos capítulos, beneficiado y protegido por un sistema patriarcal extremo que ha consolidado un *status quo* basado en el silencio y las complicidades de sus actores. Estos actores componen toda una red impermeable de poder que sustenta un Estado “*paralelo*” con más poder, incluso, que el propio Estado oficial; actores que imponen y manejan la información, que deciden y ejecutan sus estrategias, que comparten un lenguaje de símbolos entre varones, un lenguaje de poder que garantiza la sumisión de las mujeres y la consolidación de un sistema injusto dominado por hombres (o mejor dicho, pseudohombres). El sistema protege la continuidad del propio sistema, y el Estado sustenta con sus mecanismos y estructuras la consolidación del mismo para que las mujeres pueden ser desechadas con total impunidad. Para ello la información ha sido empleada como un instrumento más para el control y sustentación del sistema, diseñando estrategias comunicativas enfocadas a la distorsión de los hechos mediante campañas de desinformación y manipulación informativa. Estas campañas y estrategias se han prologando y a los largo de los últimos 20 años, moldeando sus mensajes para responder de manera eficiente a los objetivos de cada momento. El avance de las redes sociales y la consolidación y proliferación de medios alternativos han favorecido la difusión de informaciones y limitado la capacidad de control y sesgo informativo por parte de las administraciones.

A las afirmaciones realizadas por algunos cargos públicos minimizando los hechos y reduciendo los asesinatos de más 1.500 niñas y mujeres en 20 años, y la comisión de más de 250 feminicidios sexuales sistemáticos, a un “*estigma*” o “*leyenda negra*” que acompaña sin motivo el nombre de la ciudad como consecuencia de informaciones *amarillistas* o la denuncia prolongada de madres que no habrían aceptado la realidad (que sus hijas fueron asesinadas como consecuencia de “*dobles vidas*” o frecuentar espacios o círculos de riesgo) respondemos con contundencia que sí ha habido y hay en Ciudad Juárez un feminicidio de Estado; un genocidio sistemático de niñas y mujeres por el simple hecho de serlo.

Este trabajo pretende dar voz a las mujeres de Ciudad Juárez, documentar una realidad silenciada y poner luz a uno de los capítulos más oscuros de la historia reciente en México y esperamos que sirva para, de algún modo, preservar sus gritos en el

tiempo, evitar el olvido y combatir la impunidad. Mientras haya algún documento que recuerde sus nombres estaremos luchando contra el olvido, contra la injusticia y contra la impunidad

Por las hijas de Juárez. Por las madres de Ciudad Juárez.

Ni una asesinada más. Ni una secuestrada más en Ciudad Juárez.

Bibliografía y fuentes de información

1. “Activista deja Juárez tras recibir amenazas”. (12 de marzo de 2011). *El Universal*. Disponible en:
<http://www.eluniversal.com.mx/estados/79824.html>
2. Aldana Fabre, Priscila; Sepúlveda Reyes, Karla. (2008). “*La sociedad civil en el caso del feminicidio en Ciudad Juárez: Una ventana a la emancipación femenina*”. Puebla, México. Departamento de Relaciones Internacionales y Ciencias Políticas. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Universidad de las Américas de Puebla.
3. Almada, Hugo; Jusidman, Clara (Coord.). (2007). “*La realidad social de Ciudad Juárez*”. Tomo I. Ciudad Juárez, Chihuahua. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
4. “Alrededor de 70 mil niños son víctimas de trata: DIF”. (24 de abril de 2014). *Excélsior*. Disponible en:
<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/04/24/955656>
5. Álvarez de Lara, Rosa María (Coord.) (2003). “*La memoria de las olvidadas: Las mujeres asesinadas de Ciudad Juárez*”. México. Instituto de Investigaciones Jurídicas Universidad Nacional Autónoma de México.
6. Alvírez, David. (28 de octubre de 2005) “Aumentan a 30 años condena a Sharif”. *El Diario de Juárez*. 5 A.
7. “Amenazan criminales a reportero de Norte”. (31 de enero de 2008) Norte de Ciudad Juárez. Portada.
8. Amnistía Internacional (2003) “México, muertes intolerables: 10 años de asesinatos y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez”. Madrid, España. Amnistía Internacional (EDAI).
9. Amnistía Internacional (2009). “*Nuevos informes de violaciones de derechos humanos a manos del ejército*”. México. Amnistía Internacional.
10. Amnistía Internacional (2012). “*Informe 2012: El estado de los derechos humanos en el mundo*”. Madrid, España. Amnistía Internacional.
11. Amorós, Celia. (1994) “*Feminismo: Igualdad y diferencia*”. Capítulo I. México. PUEG-Programa Universitario de Estudios de Género-Universidad Nacional Autónoma de México.
12. Ampudia Rueda, Lourdes. “*Formación de la zona libre e importancia del comercio en Ciudad Juárez: Breve visión cronológica*”. México. Departamento de Ciencias Sociales-UACJ.

13. Anderson, Joan (1990) *“Las maquiladoras y la industrialización fronteriza: el impacto sobre el desarrollo económico en México”* en Stoddard, Ellwyn (Comp.) *Maquiladoras fronterizas e interpretaciones de investigación: un simposio internacional*. México. Colegio de la Frontera Norte. Volumen 2, Número. 3, ENE-JUN. 1990.
14. “Arrestan al egipcio Sharif” (28 de abril de 2004). *El Diario de Juárez*, Especial Feminicidios, la pesadilla interminable.
15. Arroyo, Marta. (25 de enero de 2006). “Ciudad Juárez: símbolo de la violencia machista”. *El Mundo*. Disponible en :
<http://www.elmundo.es/elmundo/2006/01/24/solidaridad/1138090324.html>
16. Arzate Soltero, Cutberto (2005) *“Ciudad Juárez antes y después de la maquiladora. Una visión antropológica”*. Padilla, Héctor; Pequeño, Consuelo (Coords.). *XXVII Encuentro RNIU: Dilemas de la sociedad fronteriza*. 22 y 23 de septiembre de 2005. Ciudad Juárez, Chihuahua. Departamento de Humanidades Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
17. “Asesinadas en México DF dos periodistas de una revista de investigación”. (2 de septiembre de 2011). *El Mundo*. Disponible en:
<http://www.elmundo.es/america/2011/09/02/mexico/1314919924.html>
18. Asociación Artículo 19. (2010). *“Prevenir para después informar: Guía práctica de seguridad para la cobertura de zonas de riesgo”*. México. Asociación Artículo 19.
19. Asociación Artículo 19. (2011) *“La violencia en México y el derecho a la información”*. México DF. Asociación Artículo 19.
20. “Atrapan a un atracador; dice ser ex militar paseño” (9 de diciembre de 2012). *El Diario de Juárez*, p. 9B
21. *Bajo Juárez: La ciudad devorando a sus hijas*. (2006). Documental Dirigido por Alejandra Sánchez y José Antonio Cordero. México. DVD.
22. “Balean a la líder feminista Norma Andrade en Ciudad Juárez”. 3 de diciembre de 2011. *Excelsior*. Disponible en:
<http://www.excelsior.com.mx/2011/12/03/nacional/790823>
23. “Banda “cazaba” jovencitas, las prostituía y eliminaba: Fiscalía”. (11 de junio de 2013) *El Diario de Juárez*. Disponible en:
http://diario.mx/Local/2013-06-11_3351e31e/banda-cazaba-a-jovencitas-las-prostituia-y-eliminaba-fiscalia/

24. Bani, Claudia; Leonardi, Beatriz. (2010). *“El feminicidio: Origen y consecuencias”*. Argentina. Observatorio de Equidad de Género. Dirección General de la Mujer. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Argentina. 2010.
25. Baptista Lucio, Pilar; Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; (2003). *“Metodología de la investigación”*. Tercera Edición. México. McGrawHill/Interamericana editores S.A.
26. Barcaglione, Gabriela. (2005) *“Feminicidios: cómo los medios construyen las noticias”* en Chejter, Silvia (Ed.) *“Feminicidios e impunidad”*. Argentina. Fundación Heinrich Böll; CECYM.
27. Barraza, Laurencio. (Coord). (2009). *“Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Ciudad Juárez, Chihuahua”*. México. Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM).
28. Barraza, N; Chaparro, R. (2011, 1 de diciembre). “Hallaron sus restos hace 2 años; ayer la entregaron a su familia”. *El Diario de Juárez*, p.5A.
29. Barraza, Nohemí. (30 de enero de 2008). “Aumentan las desapariciones de estudiantes”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 7B.
30. Barraza, Nohemí. (31 de enero de 2008). *“Feminicidios: Contradicen a autoridades. Norte de Ciudad Juárez”*. *Norte de Ciudad Juárez*. p. 8B y Portada.
31. Barraza, Nohemí. (4 de febrero de 2008) “Peligran más las mujeres en el centro”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 2B y portada.
32. Barraza, Nohemí. (5 de febrero de 2008) “Agregan más violaciones a expediente de la CIDH”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 1B
33. Bengoechea, Mercedes. *“Guía para la revisión del lenguaje desde la perspectiva de género”*. España. Proyecto Pareketuz. Diputación Foral de Bizkaia.
34. Bengoechea, Mercedes; Calero, María Luisa. (2003) *“Sexismo y redacción periodística”*. Valladolid, España. Junta de Castilla y León.

35. Bengoechea, Mercedes. N.D. *Sexismo y androcentrismo en los textos administrativo-normativos*. España- Universidad de Alcalá de Henares
36. Beristain, C. M. (1999). *“Reconstruir el tejido social”*. Barcelona. Icaria
37. Bernabéu Albert, Salvador. (2012). *“El feminicidio de Ciudad Juárez. Repercusiones legales y cultura de la impunidad”*. España. Universidad Internacional de Andalucía.
38. Bowden, Charles. (2011). *“Ciudad del crimen. Ciudad Juárez y los nuevos campos de exterminio de la economía global”*. Barcelona, España. Editorial Debate.
39. Brooks, David. Se quintuplicaron los abusos de militares en México, alertan en EU. (26 de abril de 2013) en <http://www.jornada.unam.mx/2013/04/26/politica/019n1pol>
40. Bullen, Margaret; Díez, Carmen. (Coords.). (2008). *“Retos Teóricos y nuevas prácticas”*. Universidad del País Vasco.
41. Burguet, Francesc. (2008). *“Las trampas de los periodistas”*. Barcelona, España. Trípod. Colección (Ex) Tensiones. Universidad Ramón Llul.
42. “Buscan a adolescente extraviada”. (21 de enero de 2008) *El Diario de Juárez*, p. 6B
43. “Calderón: 'Muchas mujeres siguen siendo discriminadas y asesinadas en México’”. (8 de marzo de 2011) *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/america/2011/03/08/mexico/1299606220.html>
44. Campos, Luciano. (24 de febrero de 2014). “Proponen eliminar el término “las muertas de Juárez”. *Proceso*. Disponible en <http://www.proceso.com.mx/?p=365768>
45. Cano, Luis Carlos. (24 de abril de 2011). “Cierran 5 mil negocios en Cd. Juárez”. Disponible en: <http://www.lapoliciaca.com/nota-roja/cierran-5-mil-negocios-en-cd-juarez/>
46. Carmona, B. (27 de febrero de 2012). “Yo sí me conformo con un hueso, clama otra madre”. *El Diario de Juárez*, p. 5 A.
47. Carmona, B; Rodríguez, A. (29 de enero de 2008) “Siento que fue a la fuerza como se la llevaron: madre”. *El Diario de Juárez*, p. 6B.

48. Carmona, Blanca. (28 de febrero de 2012). “Dos años y ni pesquisa han difundido”. *El Diario de Juárez*, p. 3A.
49. Castells, Manuel. (2008). “*Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red II*” en Telos: Cuadernos de comunicación e innovación. Núm. 75. PP. 11-23.
50. Castells, Manuel.(2009). “*Comunicación y poder*”. Madrid. Alianza Editorial.
51. Chaparro, Ramón. (28 de febrero de 2012). “Sabía que nunca aparecería viva”. *El Diario de Juárez*, p. 3A.
52. Chaparro, Ramón. (29 de febrero de 2012). “Se fueron expertos argentinos sin reportar investigaciones”. *El Diario de Juárez*, p. Portada y 7A.
53. Chaparro, Ramón (28 de febrero de 2012). “Hay más osamentas halladas en el Valle de Juárez: Fiscalía”. *El Diario de Juárez*, p. 3A.
54. Centro de Derechos Humanos de las Mujeres A; Justicia Para Nuestras Hijas AC. (2010) “*Información para el pacto de derechos políticos y sociales sobre feminicidio y desapariciones en Ciudad Juárez y Chihuahua y sobre violaciones a derechos humanos de las mujeres en el contexto de militarización y narco-violencia*”. Ciudad Juárez, México.
55. Cervera, Luis Ernesto (Coord.). (2005). “*Diagnóstico geosocioeconómico de Ciudad Juárez y su sociedad*”. Ciudad Juárez, México. Colegio de la Frontera Norte/ Instituto Nacional de las Mujeres. Ciudad Juárez.
56. Chávez, Cissie. (1994) “*Necesidades de las mujeres y minorías respecto de los medios de difusión*”. En *Seminario sobre el desarrollo de los medios de comunicación y la democracia en América Latina y el Caribe*. 2-6 de mayo de 1994, Santiago, Chile. UNESCO/ONU/PNUD.
57. Chávez Díaz, Miguel Ángel (2009). “*El idioma de las cartulinas*” en Páez Varela, Alejandro (Coordinador) 2009. “*La guerra por Juárez*”. México DF: Temas de Hoy.
58. Chejter Silvia (Ed). (2005). “*Feminicidios e impunidad*”. Argentina. CECYM. Centro de encuentro cultura y mujer.

59. Chicote, Javier. (2006). *“Los enemigos del periodismo de investigación”*. Madrid. Estudios sobre el mensaje periodístico. Universidad Complutense de Madrid.
60. Chouza, Paula. “Matar en Ciudad Juárez no tiene castigo”. (1 de abril de 2012) El País. Disponible en:
http://internacional.elpais.com/internacional/2012/04/01/actualidad/1333316546_058934.html
61. “Ciudad Juárez deja atrás el estigma y el referente de violencia: Duarte”. (3 de septiembre de 2014). La opción. Disponible en:
<http://laopcion.com.mx/noticia/58826>
62. Cobo, Rosa (2010) *“Elogio del Feminismo (Y crítica de los patriarcados contemporáneos)”* en López Fernández, Marián; Posada Kubissa, Luisa. (Eds) *Pensar con Celia Amorós*. Madrid. Editorial Fundamentos.
63. Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos A.C. (2004). *“Asesinatos y desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez y la ciudad de Chihuahua”*. México. CMDPDH.
64. Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos A.C. (2005). *“Informe sobre la situación de los Asesinatos y desapariciones de mujeres y niñas en Ciudad Juárez y Chihuahua, México”*. México. CMDPDH.
65. Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos A.C. (2007). *“Compendio de recomendaciones sobre el feminicidio en Ciudad Juárez, Chihuahua”*. México DF. CMDPDH.
66. Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de la ONU. (2005). *“Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la mujer”*. 10 al 28 de enero de 2005.
67. “Con Calderón, feminicidios en Juárez aumentaron 1537%, denuncian”. (5 de marzo de 2011) Disponible en:
<http://www.sdpnoticias.com/estados/2011/03/05/con-calderon-feminicidios-en-juarez-aumentaron-1537-denuncian>
68. CONAVIM (2009). *“Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: el caso de Ciudad*

- Juárez, Chihuahua*". México. Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM).
69. CONAVIM. (2012). "Estudio Nacional sobre las Fuentes, Orígenes y Factores que Producen y Reproducen la Violencia contra las mujeres". Tomo I. Volumen I. México. Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM).
70. CONEVAL. (2011). "*Medición de pobreza en los municipios de México 2010*". México.
71. CONEVAL. (2010). "*Informe de Pobreza en México. El País, los Estados y sus municipios*". México.
72. "Confirman: hubo orgía en penal de Juárez antes de la matanza". (27 de julio de 2011) Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=277197>
73. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. (2011). "*Escrito sin discriminación: Sugerencias para un periodismo sin etiquetas*". México DF. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación
74. Cruz, Juan Manuel. "Activista deja Juárez tras recibir amenazas". (12 de marzo de 2011) *El Universal*. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/estados/79824.html>
75. Coria, Carlos. (11 de julio de 2012). "Atrapan en Juárez a sicarios de El Chapo". La Jornada, p. 17
76. Corte Interamericana de Derechos Humanos (2009) *Caso González y otras ("Campo Algodonero") vs. México. Sentencia de 16 de noviembre de 2009 (excepción preliminar, fondo, reparaciones y costas)*. México. Corte Interamericana de Derechos Humanos
77. Cruz Sierra, Salvador. (2010). "*Reseña de "Trama de una injusticia. Feminicidio sexual sistémico en Ciudad Juárez" de Julia Estela Monárrez*" en *Región y Sociedad*, vol. XXII, núm. 47, enero-abril, 2010, pp. 201-206. El Colegio de Sonora, México , disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10212532010>
78. De la Torre, Ana Karen. (2014). "*Periodismo y feminicidio: Definiciones, legislaciones y enfoques*". México. Revista Interpretos núm. 11. 2014, pp 73- 95. Universidad de Colima, disponible en: http://www.ucol.mx/interpretos/pdfs/170_inpret1109.pdf

79. De Lujan, Piatti. (2013). *“Violencia contra las mujeres y alguien más...”*. Tesis Doctoral. Valencia, España. Facultat de Derecho Universitat de Valencia.
80. De Pablos, José Manuel. (2008). *“El frenesí comunicativo como desinformación”*. Comunicar. Revista Científica de Educomunicación. Núm. 31. 2008. PP. 173-179.
81. “Detenidas 1.030 personas acusadas de explotación sexual en Ciudad Juárez”. (25 de julio de 2011). *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/07/25/actualidad/1311544806_850215.html
82. Dietz, M. G. (1991). *“El contexto es lo que cuenta. Feminismo y teorías de la ciudadanía”* en *Debate Feminista* Año 1. Volumen 1. Marzo 1991. (pp. 105–120). Disponible en: <http://www.debatefeminista.com/PDF/Articulos/elcont284.pdf>
83. Domínguez, Daniel. (27 de febrero de 2012). *“Cumplen mujeres 48 horas de plantón frente a la Fiscalía”*. *Diario de Juárez*, p. 5 A.
84. “Dos categorías de análisis que nos aporta la teoría feminista” N.D. disponible en: http://www.larevuelta.com.ar/articulos/ST_2010_01_31_c.html
85. *El Sicario. Habitación 164*. (2010). Documental Dirigido por Gianfranco Rosi. Producida por Les Films d'Ici Centre National de la Cinématographie.(DVD)
86. “En 6 años, recrudecieron asesinatos de mujeres en Juárez”. (2 de julio de 2013). *Cimacnoticias* disponible en: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/63710>
87. Enciso, Angélica. *“Enfrentan pobres mayor exclusión y desigualdad social en las ciudades”* (2 de agosto de 2009). *La Jornada*. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2009/08/02/sociedad/033n1soc>
88. “Encuentran más osamentas en Valle de Juárez, Chihuahua”. (27 de febrero de 2012) disponible en: <http://noticias.univision.com/article/910762/2012-02-27/mexico/noticias/encuentran-mas-osamentas-valle-de-juarez-chihuahua-mexico>

89. "En dieciocho años, un mismo modo de matar. 21 de febrero 2013". *Norte de Ciudad Juárez*, 21 de febrero 2013.
90. Esquivel, J. Jesús. "Juárez, la ciudad más peligrosa del mundo: EU". (29 de marzo de 2012) *Proceso*. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=302624>
91. Esquivel, J. Jesús. "Juárez, símbolo de la mortandad" (8 de noviembre de 2012) *Proceso*. Disponible en: <http://www.proceso.com.mx/?p=324640>
92. Facio, Alda (1999). "*Feminismo, género y patriarcado*" en Alda Facio; Fries Lorena (comp.) *Género y Derecho*. Santiago de Chile. La morada: corporación de desarrollo de la mujer. Chile.
93. "Felipe Calderón firma una ley contra la trata de personas y feminicidios". (13 de junio de 2012) Disponible en: <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/06/13/felipe-calderon-firma-una-ley-contra-la-trata-de-personas-y-feminicidios>
94. Félix, Guadalupe. (27 de febrero de 2012) "Pide obispo a asesinos de las jóvenes que se arrepientan". *El Diario de Juárez*, p. 5 A.
95. Femenías, María Luisa (2010). "*Celia Amorós en América Latina: El desafío de su pensamiento*" en López Fernández, Marián; Posada Kubissa, Luisa. *Pensar con Celia Amorós*. Madrid. Editorial Fundamentos.
96. Fernández, Marcos; Rampal, Jean-Christophe. (2008). "*La ciudad de las muertas: La Tragedia de Ciudad Juárez*". Barcelona. Debate.
97. Figueroa Marta. (1 de marzo de 2012) "Siguen hasta el DF la pista de su hija desaparecida". *El Diario de Juárez*, p3A.
98. Fiscalía Especial para Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas. (2011). "*Informe Especial*". México.
99. Flores, A. (22 de enero de 2008) "Tratan de hallar a menor desaparecida aquí". *El Diario de Juárez*, p 8ª.
100. France Labrecque, Marie. (2005). "*Justicia social, impunidad, condiciones de vida de las mujeres: una comparación México-Canadá*" en Chejter, Silvia (Ed) "*Feminicidios e impunidad*". Argentina. Centro de encuentro cultura y mujer.
101. Friedan, Betty. (2009). "*La mística de la feminidad*". Madrid. Ediciones Cátedra.

102. Fritz, Darío. *“Prevenir para después informar: Guía práctica de seguridad para la cobertura de zonas de riesgo”*. México. Artículo 19.
103. Gaitán Moya, Juan Antonio; Piñuel Raigada, José Luis; (2010). *“Metodología General: Conocimiento científico e investigación en la Comunicación Social”*. Madrid. Editorial Síntesis S.A.
104. Galdón, Gabriel. (1994). *“Desinformación, método, aspectos y soluciones”*. Navarra. EUNSA.
105. Galdón, Gabriel. (2007). *“La violencia a la realidad. Desinformación y manipulación en los medios de comunicación”*. En *Escuela abierta*, 2007, 10. Pp 49-76, disponible en:
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2520023>
106. Galeana, Patricia. (2003). *“Historia de un feminicidio: Las muertas de Juárez”* en Álvarez de Lara, Rosa María. *“La memoria de las olvidadas: las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez”*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
107. Gallardo, Miguel. (25 de julio de 2011) *“Rescate da esperanza a otras familias”*. *El Diario de Juárez*, p. 4A.
108. Gallur, Santiago. (2010). *“El papel del narcotráfico en los feminicidios de Ciudad Juárez”* en el XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles. Congreso Internacional, 15-18 septiembre de 2010. España. Universidad de Santiago. Consejo Español de Estudios Iberoamericanos. PP.606-630.
109. Gallur, Santiago; García, Berta. (2012) *“La conformación de valores noticia en un contexto de conflicto. Análisis pragmático de su funcionamiento en la información sobre narcotráfico en México y el feminicidio de Ciudad Juárez”* en *Estudios sobre el mensaje periodístico*. Vol. 18 Número 2. 2012. Pp491-511.
110. Gallur, Santiago. *“Feminicidios de Ciudad Juárez: cerca de la verdad”*. (7 de noviembre de 2010) *Contralínea* disponible en:
<http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2010/11/07/feminicidio-en-juarez-cerca-de-la-verdad/>
111. García, Anayeli. *“Activistas juarenses, blanco del crimen organizado”*. (6 de diciembre de 2011) *Proceso*. Disponible en:
<http://hemeroteca.proceso.com.mx/?p=290281>

112. García, Agustín. (2002). *“Superar la desmemoria y combatir la desinformación como condiciones inexcusables de una sociedad democrática”*. Ponencia incluida en el Ciclo de Otoño del Curso Organizado por la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Pontificia de Salamanca.
113. García; Antonio; Núñez, Sonia; Pérez-Amat Ricardo. (2008). *“Comunicación, identidad y género”* Volumen 2. Madrid. Fragua.
114. García, Carina. “Suben 900% en seis años desapariciones en Chihuahua”. (16 de mayo de 2012) *El Universal*. Disponible en:
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/847754.html>
115. Garduño, Roberto; Méndez, Enrique. (25 de julio de 2012). “La trata de personas, a punto de ser el delito más redituable para mafiosos”. *La Jornada*, p. 13.
116. Giletti, Silvia. (2014). *“Los crímenes de género y sus huellas: Aproximación al femigenocidio”*, en DEP Revista Telemática Di Studi sulla Memoria Femminile. Número 24. Pp 1-17.
117. Gil, Inma. *“Las nuevas muertas de Ciudad Juárez, ¿cuántas son?”* N.D. Disponible en:
http://www.bbc.co.uk/mundo/america_latina/2010/08/100824_mexico_feminicidios_ciudad_juarez_mujeres_homicidios_amab.shtml
118. Giró, Xavier (Director). (2010). *“Los documentales del feminicidio en Ciudad Juárez”*. Barcelona. Materiales de Paz y Derechos Humanos, 18. Generalitat de Catalunya.
119. Gobierno de Chihuahua (2009) *“Homicidio de Mujeres en Ciudad Juárez. Se hace Justicia Combatiendo la Impunidad”*. Chihuahua, México. Gobierno del Estado de Chihuahua.
120. Goche, Flor (28 de agosto de 2011). “En este gobierno, mil desaparecidas y un consignado”. *Contralínea*, p. 32-41.
121. Goche, Flor. (27 de febrero de 2011) “CNDH registra 283 quejas por desaparición forzosa en México”. *Contralínea*, p. 36-41.
122. Goche, Flor. *“En México, una mujer asesinada cada 3.3 horas”*. (25 de marzo de 201) *Contralínea*. Disponible en:
<http://contralinea.info/archivo-revista/index.php/2014/03/25/en-mexico-una-mujer-asesinada-cada-3-3-horas/>

123. Godínez, Lourdes. ". (10 de octubre de 2007). "Condena a impunidad en torno a feminicidio en México. *CIMAC*. Disponible en: <http://www.cimacnoticias.com.mx/node/58514>
124. González, Félix. (1 de diciembre de 2011). "Confirman que restos óseos son de joven desaparecida". *Norte de Ciudad Juárez*, sección Local.
125. González, Félix. (14 de abril de 2011) "Hallan sepultados a jóvenes levantados por policías". *Norte de Ciudad Juárez*, p. 3A y Portada.
126. González, Félix. (23 de julio de 2011). "Suman ya 175 jovencitas desaparecidas durante 2011". *Norte de Ciudad Juárez*, p. 3 A.
127. González, Félix. (18 de abril de 2012) "Desaparecieron seis jovencitas cuando militares estaban a cargo de la seguridad". *Norte de Ciudad Juárez*.
128. González, Joel. (28 de febrero de 2012). "Acuerdan familiares de Jessica levantar plantón". *El Diario de Juárez*, p. 3A.
129. González, Sergio. (2002). "*Huesos en el desierto*". Barcelona. Anagrama.
130. Graf, Laila Priscila; Moreira Janina (2008). "*Tigh Lacing. Reconstruyendo la feminidad perdida*" en García, Antonio; Núñez, Sonia; Pérez-Amat, Ricardo. (Coords). *Comunicación, identidad y género*. Volumen 2. Madrid. Editorial Fragua.
131. Guillén, Abraham. (1991). "*Técnica de la desinformación (al servicio de la clase dominante)*". Madrid. Fundación Anselmo Lorenzo.
132. Gutiérrez, Alejandro (2004). "*Un guión para adentrarse a la interpretación del "fenómeno Juárez"*". en Gutiérrez, Griselda (Coordinadora). *Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio den Ciudad Juárez*. México. Programa Universitario de Estudio de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.
133. Gutiérrez, Griselda (Coordinadora) (2004). "*Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*". México. Programa Universitario de Estudio de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.
134. Gutiérrez, Juan Carlos (Coordinador) (2009). "*El brillo del sol se nos perdió ese día: Informe sobre el impacto psicosocial del feminicidio en el caso de Paloma Angélica Escobar Ledezma*". México. Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos, A. C.

135. “Hallan con los novios a las 4 estudiantes desaparecidas”. (29 de febrero de 2012) *El Diario de Juárez*, p. 7A.
136. “Hallan muerta a mujer levantada el lunes”. (1 de marzo de 2012) *El Diario de Juárez*, p.3A.
137. “Han asesinado aquí a mil 227 mujeres desde 1993”. (17 de abril de 2012). *El Diario de Juárez*, p. 3 A.
138. Hernández, Pablo. (11 de septiembre de 2008) “Inician rastreo de joven de 17 años”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 8B.
139. Hernández, Pablo. (31 de enero de 2008). “Colaborará tiendas Soriana en búsqueda de Adriana”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 6B
140. Hernández, Pablo. (8 de febrero de 2008). “Protestan madres de mujeres asesinadas”. *Norte de Ciudad Juárez*, p, 7B.
141. Herrera, Claudia. (10 de diciembre de 2011). “Lamenta” Calderón incapacidad oficial para proteger a activistas”. *La Jornada*, p. 5.
142. Huerta, Carlos. (25 de febrero de 2012) “Mantuvieron hallazgos en secreto para evitar escándalos”. *Norte de Ciudad Juárez*.
143. Huerta, Carlos. (26 de febrero de 2012). “Homicidas seriales ponen en jaque a las autoridades”, *Norte de Ciudad Juárez*. p. 6A y portada.
144. Hernández Sotelo, Anel. (2009). “*Feminicidio en Ciudad Juárez: Libre comercio, narcotráfico y sexismo*” en Revista Afuera. Año IV, Número 6, mayo 2009.
145. Hernández, Tania. (mayo-junio 2005) “La renovación de la dirigencia panista y el afianzamiento de la ultraderecha”. En *El Cotidiano*, vol. 20, núm. 131, pp. 43-51.
146. Hierro, Graciela. (2004) “*Las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*” en Gutiérrez, Griselda (Coordinadora). *Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez*. México. Programa Universitario de Estudio de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.
147. “Huye Carla Castañeda de Juárez y obtiene refugio en Estados Unidos”. N.d. disponible en:
<http://www.arrobajuarez.com/notas.php?IDNOTA=29497&IDSECCION=Portada&IDREPORTERO=De%20la%20Redacci%C3%B3n>

148. Iglesias, Misty. (23 de junio de 2010). "Suben los narcofeminicidios en Chihuahua: Patricia González". Disponible en:
<http://www.xepl.com.mx/completa1.php?s=region&i=48166>
149. Incháustegui, Teresa; López, María de la Paz (Coord.). (2011). *"Feminicidio en México: Aproximación, tendencias y cambios 1985-2009"*. México. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres; Instituto Nacional de las Mujeres; Comisión Especial para conocer y dar Seguimiento Puntual y Exhaustivo a las Acciones que han emprendido las Autoridades Competentes en relación a los Feminicidios registrados en México.
150. "Indagan orgía en Cereso de Ciudad Juárez" (28 de julio de 2011) disponible en:
<http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/indagan-orgia-en-cereso-de-juarez>
151. "Inefectivos, Operativos en el centro" (24 de julio de 2011). Norte de Ciudad Juárez, p. 3 A.
152. Jankowski, NW; Jensen, KB. (1993). "Metodologías Cualitativas de investigación en comunicación de masas". Barcelona. Boch Casa Editorial SA.
153. Jiménez, J. (2014). "Asesinos en serie: Definición, tipologías y estudios sobre esta temática" en Gaceta internacional de Ciencias Forenses. N° 10. Enero-Marzo, 2014. Pp. 4-12.
154. Jiménez, René Alejandro (2003). *"Feminicidio en Ciudad Juárez: Ruptura de la equidad de género"* en Álvarez, Rosa María (Coordinadora). *La memoria de las olvidadas: Mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
155. Juárez, Javier. (2012) *"Desaparecidas en Ciudad Juárez"*. Madrid. Amargord.
156. Juárez, Javier. "Militares del Valle protegen a asesinos": Reyes Salazar". (31 de agosto de 2012) Disponible en:
<http://www.losangelespress.org/militares-de-valle-de-juarez-protegen-a-asesinos-reyes-salazar/>
157. "Juárez lidera en producir riqueza, pero es la 6ta ciudad con más pobres". (15 de marzo de 2013) *El Diario de Juárez*. Disponible en:

- http://diario.mx/Local/2013-03-15_8b8f5dd3/juarez-lidera-en-producir-riqueza--pero-es-la-6ta-ciudad-con-mas-pobres
158. “Juárez, la frontera del crimen” (2004) Reportaje de Joan Marcet. Emitido en *Informe Semanal*, de Televisión Española y en *Fue Informe*, 1 de febrero de 2014.
159. “Juárez, víctima de una leyenda negra”. (5 de junio de 2006) *El Diario de Juárez*. Reportaje Especial. Pp. 1 a 16.
160. Jusidman, Clara; Almada, Hugo. (2007) “*La Realidad Social de Ciudad Juárez*” Tomo 1. Ciudad Juárez, México. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
161. “La “generación de la maquila”. (13 de febrero de 20019) *Proceso*, disponible en:
<http://www.proceso.com.mx/?p=239867>
162. “La mujer en México, víctima de la impunidad y del crimen organizado”. (3 de noviembre de 2013) en
<http://www.informador.com.mx/mexico/2013/494961/6/la-mujer-en-mexico-victima-de-la-impunidad-y-del-crimen-organizado.htm>
163. La Policía de Juárez arresta a sus jefes por colaborar con los narcos. (9 de agosto de 2010). Disponible en:
<http://www.elimparcial.es/noticia/68912/america/La-Policia-de-Juarez-arresta-a-sus-jefes-por-colaborar-con-los-narcos.html>
164. Lagarde, Marcela (2011) “*Sinergia por nuestros derechos humanos ante la violencia contra las mujeres en México, España y Guatemala*” en Lagarde, Marcela; Valcárcel, Amelia (Coord) “*Feminismo, género e igualdad*”. Madrid. Pensamiento Iberoamericano. AECID.
165. Lagarde, Marcela (2008) “*Antropología, feminismo y política: Violencia feminicida, y derechos humanos de las mujeres*” en Bullen, Margaret; Díez, Carmen (Coord.) “*Retos teóricos y nuevas prácticas*”. Congreso de antropología de San Sebastián. 10-13 septiembre 2008, España, Universidad del País Vasco.
166. Lagarde, Marcela. (2012). “*El feminismo en mi vida: Hitos, claves y topías*”. México. Inmujeres.
167. Lagarde, Marcela. (2012b). “*Las leyes de violencia de género en México: medidas de prevención y sensibilización*” en REDUR (Revista

- Electrónica del Departamento de Derechos de la Universidad de La Rioja)
10 de diciembre de 2012. PP. 253-275.
168. “*Las Madres de Ciudad Juárez*” (2006). Documental radiofónico dirigido por Fran Sevilla, emitido en Radio 5- RNE, 26 de diciembre de 2006.
169. “Laura Bozzo va a Juárez tras ‘Diana la cazadora de choferes’”. (7 de septiembre de 2013) Proceso, disponible en:
<http://www.proceso.com.mx/?p=352210>
170. Limas, Alfredo. Ravelo, Patricia. (2002). “*Feminicidio en Ciudad Juárez: Una civilización sacrificial*”. En *El Cotidiano*, Vol. 18, número 11. Enero – Febrero 2002. Pp 47-57-
171. Limas, Alfredo. (2014). “(In) seguridad humana, violencia feminicida, democracia y capital. Del desarrollo y la democracia frente a la violación de los derechos de las mujeres y niñas. Juárez, México, 2008-2013”. *Regions and Cohesion*, Volumen 4. 2014. Pp74-88.
172. Limas Hernández, Myrna. (2007). “*Desarrollo Humano desde la perspectiva de género: El caso de las mujeres en Ciudad Juárez, México*”. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
173. Lizárraga, Guadalupe. “Madre de Juárez se entera por Facebook de la muerte de su hija desaparecida en 2008”. (30 de noviembre de 2011) disponible en:
<http://www.losangelespress.org/madre-de-juarez-se-entera-de-la-muerte-de-su-hija-por-facebook/>
174. Lizárraga, Guadalupe. “Mujeres “guardadas” en la morgue de Juárez”. (29 de noviembre de 2011) disponible en:
<http://www.losangelespress.org/mujeres-guardadas-en-la-morgue-de-juarez/>
175. Lizárraga, Guadalupe/ Juárez, Javier. “Amenazas de muerte en Los Ángeles Press por caso desaparecidas en Juárez”. (19 de diciembre de 2011) Disponible en:
<http://www.losangelespress.org/amenazas-de-muerte-en-los-angeles-press-por-caso-desaparecidas-en-juarez/>
176. “Localizan a menor desaparecida tras activar el Protocolo Alba”. (17 de marzo de 2012) *El Diario de Juárez*, p. 9B.

177. “Localizan restos de 12 mujeres; 5 son menores.” (2012, 17 abril). *El Diario de Juárez*, p.6B
178. López, Silvia (Coord) (2009) “*Diagnóstico sobre la realidad social, económica y cultural de los entornos locales para el diseño de intervenciones en materia de prevención y erradicación de la violencia en la región norte: El caso de Ciudad Juárez*”. México. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contras las Mujeres. .
179. López Flores, Raúl (Director). (2010). “*Estudios sobre la Trata de Personas en México*”. México. Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República de México. Dirección General de Estudios Legislativos: Investigaciones Sociales.
180. López, Xosé. (2010). “*La metamorfosis del periodismo: Historia de lo que permanece y de lo que cambia en el ciberperiodismo del tercer milenio*”. España. Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.
181. Lovera, Sara. (2011). “*Violencia de Género y pobreza*” en Careaga, Gloria; Jiménez, Patricia (Coords.) *La feminización de la pobreza en México*. Comisión de Equidad de Género. Cámara de los Diputados. México DF. 2011.
182. Luján, Francisco. (27 de julio de 2011) “No sé por qué me dispararon los federales, dice Leyzaola”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 3 A.
183. Luján, Juan. (23 de julio de 2011) “*Avala testimonio existencia de red de trata de personas en el centro*”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 3 A
184. Mac Hale, Tomás P (Ed). (2008). “*Libertad de expresión, ética periodística y desinformación*”. Chile. Centro de Estudios de la Prensa. Facultad de Letras. Pontificia Universidad de Chile.
185. Márquez, Ramón. (28 de abril de 2004). “Arrestan al egipcio Sharif”. *El Diario de Juárez.*, p. 9 A.
186. Martínez, Diana. (26 de febrero de 2012) “Andrea regresa a casa, pero no como su familia esperaba...”. *El Diario de Juárez*, p. 4A.
187. Martínez, Diana. (29 de febrero de 2012). “Al fin Yeya descansa en paz”. *El Diario de Juárez*, p. 6A.
188. Martínez, Hérika. (1 de diciembre de 2011). “Localiza a hija muerta a través de un diario de EU”. *Norte de Ciudad Juárez*, sección Local.

189. Martínez, Hérika. (1 de marzo de 2012). “Promete el nuevo fiscal modificar Protocolo Alba”. *Norte de Ciudad Juárez*.
190. Martínez, Hérika. (11 de diciembre de 2012) “Protestan por la ausencia de sus hijas con cientos de zapatos rojos”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 4 A.
191. Martínez, Hérika. (17 de abril de 2012). “Habían visto viva a mi hija”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. A3. Local.
192. Martínez, Hérika. (18 de abril de 2012). “Reportan a 18 jovencitas desaparecidas”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 3A y portada.
193. Martínez, Hérika. (18 de abril de 2012). “Tenía mucha esperanza de encontrar viva a Yazmín”. *Norte de Ciudad Juárez*.
194. Martínez, Hérika. (24 de julio de 2011) “*Reportan una desaparición cada día en la zona centro. Norte de Ciudad Juárez*”, p.2A y portada.
195. Martínez, Hérika. (25 de febrero de 2012) “Han hallado 12 cuerpos de jovencitas en el Valle”. *Norte de Ciudad Juárez*.
196. Martínez, Hérika. (3 de diciembre de 2011) “Entre el dolor y la indignación dicen adiós a Adriana Sarmiento”. *Norte de Ciudad Juárez*, sección Gobierno/Local.
197. Martínez, Hérika. (4 de diciembre de 2011). “*Desaparecidas: denunciarán familiares negligencias y omisión de la FGE en foro*”, p. Portada. *Norte de Ciudad Juárez*.
198. Martínez, Josefina. (24 de diciembre de 2014). “Regalan buena voluntad a la Fiscalía”. *Diario de Juárez*, p. 6 B.
199. Marugán, Begoña. (2012). “*Domesticar la violencia contra las mujeres, una forma de desactivar el conflicto intergéneros*” en *Investigaciones Feministas. Volumen 3. 2012. Pp. 156-166.*
200. “Más de 121 mil muertos, el saldo de la narcoguerra de Calderón: Inegi. (30 de julio de 2013) *Proceso*, disponible en:
<http://www.proceso.com.mx/?p=348816>
201. “Más de mil detenidos en Ciudad Juárez en una operación contra la prostitución”. (26 de julio de 2011) *Antena 3*. Disponible en:
http://www.antena3.com/noticias/mundo/mas-mil-detenidos-ciudad-juarezoperacion-prostitucion_2011072600003.html

202. “Matan a activista Marisela Escobedo” (16 de diciembre de 2010) *El Universal*, disponible en:
<http://www.eluniversal.com.mx/notas/731179.html>
203. Menéndez, María Isabel. (2010). “Representación mediática de la violencia de género. Análisis de la prensa balear 2004/2008”. Palma- Illes Balears. Ediciones UIB.
204. “México, líder exportador de víctimas de trata: EU” (1 de enero de 2013) disponible en:
<http://www.zocalo.com.mx/seccion/articulo/mexico-lider-exportador-de-victimas-de-trata-eu-1357053524>
205. Miró, Alejandro. (2008). “Periodismo independiente” en Mac Hale, Tomás P (Ed). *Libertad de expresión, ética periodística y desinformación*. Chile. Centro de Estudios de la Prensa. Facultad de Letras. Pontificia Universidad de Chile.
206. Monárrez, Julia Estela. (2006). “Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez. Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez: 1993 – 2005” en Monárrez, Julia. *Sistema Socioeconómico y Geo referencial sobre la Violencia de Género en Ciudad Juárez. Análisis de la Violencia de Género en Ciudad Juárez, Chihuahua: propuestas para su prevención*. México. Colegio de la Frontera Norte y Comisión Especial para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres en Ciudad Juárez, Chihuahua.
207. Monárrez Fragoso, Julia Estela. (2009). “Peritaje sobre Feminicidio Sexual Sistemático en Ciudad Juárez Presentado ante la Corte Interamericana de Derechos Humanos”. Santiago de Chile. Disponible en:
<http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/expedientes/Mon%C3%A1rrez.pdf>
208. Monárrez Fragoso, Julia Estela. (2002). “Feminicidio Sexual serial en Ciudad Juárez: 1993 – 2001” en *Debate Feminista*. Año 12, Vol. 25. Abril de 2002. Pp 279-305.
209. Monárrez Fragoso, Julia Estela. (2000). “La cultura del feminicidio en Ciudad Juárez, 1993-1999”. Ciudad Juárez, México en *Revista Frontera Norte*. Enero-Junio 2000. Volumen 12, número 23. Pp 87-117.
210. Monárrez, Julia. (2004). “Elementos de Análisis del feminicidio sexual sistemático en Ciudad Juárez para su viabilidad Jurídica”. Ponencia en el

- Seminario Internacional: Femicidio, Derecho y Justicia. 8-9 Diciembre 2004. México DF.*
211. Monárrez, Julia Estela. (2010). “*Las diversas representaciones del feminicidio y los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez, 1993- 2005*”, en Cervera, Luis, Fuentes, César; Monárrez, Julia; Rodolfo Rubio (Coord.). “*Violencia contra las mujeres e inseguridad ciudadana en Ciudad Juárez*”, Vol. II. Miguel Ángel Porrúa Editores.
212. Monsiváis, Néstor. (12 de diciembre de 2012) “*Inician campaña fronteriza para localizar a desaparecidas*”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 6 A.
213. Monterrosa, Fátima. “*Las desaparecidas de Juárez. Segunda Generación*”. (22 de junio de 2009) disponible en:
<http://www.m-x.com.mx/xml/pdf/177/edicioncompleta.pdf>
214. Moreno, Agustín. (2013). “*Descripción y fases del mecanismo del chivo expiatorio en la teoría mimética de René Girard*” en Revista ENDOXA. UNED. Series Filosóficas, nº 32. pp.191 - 206.
215. Morgan, María del Carmen (2011) “*La feminización de la pobreza, una mirada desde el género*” en Careaga, Gloria; Jiménez, Patricia (Coordinadoras) “*La feminización de la pobreza en México*”. México DF. Comisión de Equidad de Género Cámara de los Diputados.
216. Morlino, Leonardo; Sartoni, Giovanni. (1999). “*La comparación en las ciencias sociales*”. Madrid. Alianza Editorial.
217. “*Muerte de mujeres: la justa dimensión*”. (3 de marzo de 2005). *El Diario de Juárez*, p. Editorial.
218. “*Norma Andrade se encuentra 'grave pero estable' tras ser tiroteada en México*”. (6 de diciembre de 2011). *El Mundo*. Disponible en:
<http://www.elmundo.es/america/2011/12/03/mexico/1322876542.html>
219. Observatorio Nacional Ciudadano de Seguridad, Justicia y Legalidad. (2014). “*Estadística sobre la eficiencia en el combate a la trata de personas en México Un ejercicio de acceso a la información 2010 -2013*”. México.
220. ONC (Observatorio Nacional Ciudadano. Seguridad, Justicia y Legalidad). (2014). “*Estadística sobre la eficiencia en el combate a la trata de personas en México Un ejercicio de acceso a la información 2010 -2013*”. México.

221. “Otra mujer, víctima mortal anoche. (2012, 19 abril). *El Diario de Juárez*, p.6A
222. Padilla, Héctor; Pérez Estela, Martha. (2002). “*Interpretaciones Locales sobre la violencia en contra de las mujeres en Ciudad Juárez*” en *Revista de Estudios de Género La Ventana*, Número 15, año 2002. Pp 195-230.
223. Pérez-Espino, José (2004). “*Homicidios de mujeres en Ciudad Juárez: La invención de mitos en los medios y la lucrativa teoría de la conspiración*” en Gutiérrez, Griselda (Coordinadora) *Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio en Ciudad Juárez México*. Programa Universitario de Estudio de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.
224. Pérez García, Martha Estela. (2005). “*Las Organizaciones No Gubernamentales en Ciudad Juárez y su lucha contra la violencia de género*” en *Nóesis, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Volumen 15. Número 18. Julio-Diciembre 2005. Instituto de Ciencias Sociales y Administración. México. Pp. 147 – 167.
225. Pérez, J.C. “México y el infierno de la trata de mujeres”. (16 de noviembre de 2013) disponible en:
http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/11/131111_mexico_trata_mujeres_prostitucion_jcps.shtml
226. Pérez, Martha (Julio-diciembre 2005) “*Las Organizaciones No Gubernamentales en Ciudad Juárez y su lucha contra la violencia de género*” en *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 15, núm. 28. PP. 147-167.
227. Pérez, Pablo. “La pesadilla continúa en Ciudad Juárez” (5 de mayo de 2014) disponible en:
<http://www.tiempodehoy.com/mundo/la-pesadilla-continua-en-ciudad-juarez>
228. Pérez, Rosa Isela (2012). “*Mujeres asesinadas en Ciudad Juárez: La justicia apenas comienza*” en Bernabéu Albert, Salvador; Mena García Carmen (Coord.) *El feminicidio de Ciudad Juárez. Repercusiones legales y culturales de la impunidad*. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.

229. Pérez, Rosa Isela. (2004). *“Un año de impunidad de los asesinos del Cerro del Cristo Negro, en Ciudad Juárez”*. *La Jornada. Triple Jornada*. Disponible en:
http://www.jornada.unam.mx/2004/02/02/articulos/66_cristonegro.htm
230. “Perfil de Arturo Chávez Chávez” (31 de marzo de 2011) disponible en:
<http://www.animalpolitico.com/2011/03/perfil-de-arturo-chavez-chavez/#axzz3BOxc02BA>
231. Petrich, Blanche. “Posible juicio a ex gobernador de Chihuahua por feminicidios” (25 de abril de 2009) *La Jornada*, disponible en:
<http://www.jornada.unam.mx/2009/04/25/sociedad/037n1soc>
232. Piqueras, Nubia. (27 de febrero de 2011). “Narcoguerra en México, la solución en casa”. *Contralínea*, p. 26-28
233. Plascencia, Raúl. (2009). *“Los homicidios y las desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez 1993-2009”*. México. Comisión Nacional de Derechos Humanos. (CNDH).
234. “Policías federales protestan en Ciudad Juárez por corrupción en mandos”. (7 de agosto de 2010) Disponible en:
<http://mexico.cnn.com/nacional/2010/08/07/policias-federales-protestan-en-ciudad-juarez-por-corrupcion-en-mandos>
235. Posada, Luisa. (2009) *“Filosofía y Feminismo en Celia Amorós”* en *LOGOS. Anales del Seminario de Metafísica*. Vol. 42. Pp 149-168.
236. Pujadas Muñoz, Juan José. (2002). *“El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales”*. Madrid, España. Colección Cuadernos Metodológicos, número 5. Centro de Investigaciones Sociológicas.
237. Quintero, Cirila. (2004). Reseña bibliográfica *Frontera Norte*, Volumen 16, No. 32, julio-diciembre, 2004, pp. 143-146.
238. Quintero, Cirila. (2006) *“El sindicalismo en las maquiladoras. La persistencia de lo local en la globalización”* en *Desacatos*, núm. 21, mayo-agosto 2006, pp. 11-28.
239. Quintero, Cirila; Dragustinovis, Javier. (2006) *“Soy más que mis manos: Los diferentes mundos de la mujer en la maquila”*. México: Fundación Friedrich Ebert.

240. **Ramírez, Darío. (2008). “La libertad de expresión en México amenazada por las agresiones a periodistas y la concentración de medios” en *El Cotidiano*. Julio-agosto 2008. Año/vol. 23, número 150. Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco. México. Pp. 47-52.**
241. **Ramonet, Ignacio. (1998). “La tiranía de la comunicación”. Madrid, España. Temas de debate.**
242. **Ravelo, Patricia. (2008) “El fenómeno del feminicidio: Una propuesta de recategorización”. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS). México.**
243. **Ravelo, Patricia. (2004). “Entre las protestas callejeras y las acciones internacionales. 10 años de activismo por la justicia social en Ciudad Juárez” en *El cotidiano*. Mayo-junio año/2004 vol. 19 numero 125 Universidad Autónoma Metropolitana. Pp. 21-32**
244. **Ravelo, Patricia. (2011). “Violencia sexual y de género en Ciudad Juárez, Chihuahua. Estructura, política, cultura y subjetividad”. México. Ediciones Eón.**
245. **Ravelo, Patricia. (2007) “Reflexiones en torno del informe: Violencia feminicida en Chihuahua”. Ponencia que se presenta en el Foro Itinerante de Mujeres, Violencia e Impunidad: Diálogos entre la Academia y la Sociedad Civil, CIESAS. 5 de diciembre de 2007.**
246. **Rebolledo, Antonio. (13 de septiembre de 2008) “Participaron agentes municipales en intento de plagio.-empresario”. *Norte de Ciudad Juárez*, portada.**
247. **Rebolledo, A. (28 de febrero de 2012). “Sabía que nunca aparecería viva”. *El Diario de Juárez*, p, 3 A.**
248. **“Reportan una desaparición cada día en la zona centro” (2011, 24 de julio). *Norte de Ciudad Juárez*, portada.**
249. **Riquer Fernández, Florinda; Castro, Roberto (Coord.) (2012). “Estudio Nacional sobre las Fuentes, Orígenes y Factores que Producen y Reproducen la Violencia contra las mujeres”. México. Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (CONAVIM).**
250. **Rivera, Jade. “Manual para la cobertura periodística en trata sexual de mujeres y niñas”. México. UNFPA.**

251. Robles, Humberto. (2010). “*Ciudad Juárez: donde ser mujer es vivir el peligro de muerte*” en *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*. Número 109, año 2010. Pp 95-104.
252. Robles, Humberto. (1 de abril de 2013). “Solidaridad con Francisca Galván”. Disponible en:
<http://vocesporlaesperanza.blogspot.com.es/2013/04/solidaridad-con-francisca-galvan.html>
253. Rodríguez, Armando. (31 de enero de 2008). “Pegan posters en búsqueda de la estudiante extraviada”. *El Diario de Juárez*, p. 7B.
254. Rodríguez, Irene. (2008). “*Mujeres y Naciones Unidas: Igualdad, desarrollo y paz*”. Madrid, España. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación y Catarata.
255. Rodríguez, Sandra. (20 de abril de 2004). “Lucran grupos con muertas de Juárez”. *El Diario de Juárez*, p. 3 A y portada.
256. Rodríguez, Sandra; Minjares, Gabriela. (5 de junio de 2006). Reportaje Especial: Juárez, víctima de una leyenda negra. Los hechos detrás del mito. *El Diario de Juárez*. Pp. 1-16.
257. Rodríguez, Sandra. (23 de enero de 2008) “Militarizan calles”. *El Diario de Juárez*, p. Portada.
258. Rodríguez, Sandra. (25 de febrero de 2012) “¿Para qué puros huesos?: Madre”. *El Diario de Juárez*, p. 4A.
259. Roselló, Elena (2008) “*La imagen estereotipada de la mujer víctima de la violencia de género en la prensa escrita: violencia simbólica o estructural*” en García, Antonio; Núñez, Sonia; Pérez-Amat Ricardo. *Comunicación, identidad y género*. Volumen 2. Madrid. Editorial Fragua.
260. Russell, D. (2005). “*Definición de feminicidio y conceptos relacionados*” en *Comisión especial para conocer y dar seguimiento a las investigaciones relacionadas con los feminicidios en la república Mexicana y a la procuración de justicia vinculada. Feminicidio, justicia y derecho*. Pp. 135–149. México. Cámara de diputados LIX legislatura.
261. Salas Ramírez, Karla Michelle. (2011). “*La sentencia del campo algodoner, un avance para el acceso a la justicia de las mujeres*” en *IV Congreso sobre Violencia Doméstica y de Género del Observatorio contra la*

- violencia doméstica y de Género de España*. 16 y 17 de noviembre de 2011, Madrid.
262. Sánchez, Eva (2007) “*Feminicidio y maquila en Ciudad Juárez*”. En *Revista d’estudis de la violencia*. Número 2, abril-junio 2007. España.
263. Sánchez Leyva María José; Reigada Olaizola, Alicia; (Coord.) (2007). “*Crítica feminista y Comunicación*”. Sevilla. Comunicación social ediciones y publicaciones.
264. Sarmiento, Sergio. (14 de marzo de 2011). “El costo al país de la guerra contra el narco”. Disponible en:
<http://noticias.terra.com.mx/mexico/seguridad/el-costo-al-pais-de-la-guerra-contra-el-narco,38981d47603df310VgnCLD200000bbcecb0aRCRD.html>
265. Segato, Rita Laura. (2004). “Territorio, soberanía y crímenes de segundo Estado: la escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez”. Brasilia. Departamento de Antropología Universidad de Brasilia.
266. Segato, Rita Laura. (2013). “*La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez: Territorio, soberanía y crímenes de segundo estado*”. Ediciones Tinta Limón.
267. Segato, Rita Laura. (2007) *¿Qué es un feminicidio?* México. In M. Belausteguioitia, & L. Melgar (Eds.), *Fronteras, Violencia, Justicia*. UNAM-UNIFEM.
268. “*Señorita Extraviada*” (2001) Documental dirigido por Lourdes Portillo. (DVD)
269. Siscar, Majo. “*El narcotráfico agrava los feminicidios*”. (5 de septiembre de 2011) *Público*, disponible en:
<http://www.publico.es/espana/394644/el-narcotrafico-agrava-los-feminicidios>
270. Sordo, Tania. (2011). “*Ella se lo buscó: Estereotipos de género en el Estado mexicano: Sentencia Campo Algodonero*”. XV Premio SIEM de Investigación feminista Concepción Gimeno de Flaquer. Universidad de Zaragoza.
271. Sosa, Luz. (14 de abril de 2011). “La daban por perdida y estaba en la morgue”. *El Diario de Juárez*, p. 2B.

272. Sosa, Luz. (17 de abril de 2012). “Y sí, ahí estaba...”. *El Diario de Juárez*, p. 3 A.
273. Sosa, Luz. (18 de abril de 2012). “Ligan 90 por ciento de muertes de mujeres a crimen organizado”. *El Diario de Juárez*, p. 3 A y portada.
274. Sosa, Luz. (18 de enero de 2013) “Retoman federales investigación de video donde se ve a Brenda Berenice”. *El Diario de Juárez*, p. 4A.
275. Sosa, Luz. (20 de abril de 2012) “Van 15 mujeres muertas en abril; no hay detenidos”. *El Diario de Juárez*, p. 5 A.
276. Sosa, Luz. (29 de febrero de 2012). “Emitió la CNDH recomendación contra nuevo fiscal para mujeres”. *El Diario de Juárez*, p. 6A.
277. Sosa, Luz. (31 de enero de 2008). “Detienen a doce menores en operativo antipandillas”. *El Diario de Juárez*, sección Seguridad.
278. Sosa, Luz. (9 de diciembre de 2012). “Se unen transportistas a búsqueda de desaparecidas”. *El Diario de Juárez*, p.9B.
279. Sosa, Luz. (4 de marzo de 2013) “Suman 18 periodistas asesinados desde el 2000 en Chihuahua: Red de Periodistas de Juárez” disponible en: http://diario.mx/Local/2013-03-04_20d8d8cd/suman-18-periodistas-asesinados-desde-el-2000-en-chihuahua-red-de-periodistas-de-juarez
280. Stoddard, Ellwyn. (1990) “*Maquiladoras fronterizas e Interpretaciones de investigación: Un simposio internacional*”. México. Colegio de la Frontera Norte.
281. Suárez Ojeda, Magdalena (Ed) (2012) “*Género y mujer desde una perspectiva multidisciplinar*”. Madrid, España. Editorial Fundamentos.
282. “Suspenden a los jueces que liberaron al asesino confeso de la hija de Marisela Escobedo”. (18 de diciembre de 2010) *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/america/2010/12/18/mexico/1292673966.html>
283. Tajahuerce, Isabel (Coord.). (2014). “*Mujeres y Comunicación*”. Madrid, España. La Linterna Sorda.
284. Taulés, Silvia. “Las mujeres son consideradas un daño en la guerra contra el narco” (14 de abril de 2010) *El Mundo*, disponible en: <http://www.elmundo.es/america/2010/04/13/mexico/1271167462.html>
285. Tejeda Ávila, Roberto. (2005). “*Amigos de Fox, breve historia de un "partido" efímero*” en *Espiral*, vol. XII, núm. 34, septiembre-diciembre, 2005. Universidad de Guadalajara, México. Pp. 67-92.

286. Tena Pérez, Tania. (2014). *“La invisibilización de las mujeres en la historia del periodismo”* en Tajahuerce, Isabel (Coord.) *“Mujeres y Comunicación”*. Madrid, España. La Linterna Sorda.
287. Toledo, Patsili. (2009). *“Feminicidio”*. México. Consultoría para la oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
288. Toledo Vázquez, Patsili. (2008). *“¿Tipificar el feminicidio?”*. Chile. Anuario de Derechos Humanos de la Universidad de Chile.
289. Torrea, Judith. (2011). *“Juárez en la sombra: Crónicas de una ciudad que se resiste a morir”*. Madrid, España. Editorial Aguilar.
290. Torrea, Judith. “Las muertas de la frontera” (13 de julio de 2003) *El País*. Disponible en:
http://elpais.com/diario/2003/07/13/domingo/1058068356_850215.html
291. Torres, Gladis. “Priista negligente y omiso en feminicidio, aspira a senaduría” (18 de mayo de 2012) CIMAC, disponible en:
<http://cimacnoticias.com.mx/node/60811>
292. Torres, Isabel (Coord.) (2008). *“Feminicidio: Más allá de la violación del derechos a la vida. Análisis de los derechos violados y las responsabilidades estatales en los casos de feminicidio de Ciudad Juárez”*. San José de Costa Rica. Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
293. Trotti Ricardo; Ulibarri Eduardo (1995) *“Necesidades de las mujeres y minorías”* en *“Medios de comunicación y democracia en América latina y el Caribe”*. París. Ediciones Unesco.
294. Turati, Marcela. “Las desaparecidas de Juárez y el montaje oficial”. (30 de julio de 2011) *Proceso*, disponible en:
<http://www.proceso.com.mx/?p=277481>
295. “Van en año y medio 15 desaparecidas en el centro”. (25 de julio de 2011) *El Diario de Juárez*, p. 1A y 4A.
296. “Van 32 feminicidios en Juárez este año; hay 14 desaparecidas” (24 de noviembre de 2009) disponible en:
http://www.cdj.com.mx/notas/nota_43163.html
297. Varela, Nuria. (2005). *“Feminismo para principiantes”*. Barcelona. Ediciones B.

298. Vargas, Miguel. (17 de abril de 2012) “Denunciar a policías de tortura y homicidio les costó la vida”. *Norte de Ciudad Juárez*, p. 5 B
299. Vega, Aimée (2008) “*La representación de la violencia contra las mujeres en la televisión mexicana: claves para su erradicación*” en García, Antonio; Núñez, Sonia; Pérez-Amat Ricardo. *Comunicación, identidad y género*. Volumen 2. Madrid. Editorial Fragua.
300. Velázquez, María del Socorro. (2012). “*Desplazamientos forzosos: Migración e inseguridad en Ciudad Juárez, Chihuahua*”. en *Estudios Regionales en Economía, Población y desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ*. Número 7. Enero/Febrero 2012. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, México.
301. Vericat, Isabel (2004). “*Ciudad Juárez: de este lado del puente*”. México. Epiquea AC.
302. Villalpando, Rubén. (20 de febrero de 2004). “Familiares de mujeres asesinadas denuncian amenazas policiales”. *La Jornada*, disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2004/02/20/045n1soc.php?printver=1&fly=1>
303. Villalpando, Rubén. (26 de enero de 2006). “Matan en Juárez al abogado de El Cerillo y La Foca”. *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/01/26/index.php?section=politica&articulo=010n3pol>
304. Villalpando, Rubén. (29 de mayo de 2009). “Juárez: este año, 32 jóvenes muertas y 14 desaparecidas”. *La Jornada*, p.37. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2009/05/29/estados/037n1est>
305. Villalpando, Rubén. (5 de enero de 2010) Asesinan en Juárez a una activista que denunció abusos de militares. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/01/05/index.php?section=estados&articulo=021n1est>
306. Villalpando, Rubén. (28 de marzo de 2010) Falló el Operativo Conjunto Chihuahua, coinciden diversos sectores sociales. *La Jornada*, p.7. Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/28/politica/007n1pol>
307. Villalpando, Rubén. (28 de marzo de 2010) Falló el Operativo Conjunto Chihuahua, coinciden diversos sectores sociales. *La Jornada*, p.7. Disponible en:

- <http://www.jornada.unam.mx/2010/03/28/politica/007n1pol>
308. Villalpando, Rubén. (11 de enero de 2011). Asesinan en Ciudad Juárez a la activista social Susana Chávez. *La Jornada*, p. 10. Disponible en;<http://www.jornada.unam.mx/2011/01/12/politica/010n2pol>
309. Villalpando, Rubén. (3 de diciembre de 2011). Confirman en Juárez hallazgo de fosa clandestina con 4 cuerpos. *La Jornada*, p. 27. <http://www.jornada.unam.mx/2011/12/03/estados/027n1est>
310. Villalpando, Rubén; Castillo, Gustavo. (24 de julio de 2011). “En Ciudad Juárez, mil 30 detenidos relacionados con explotación sexual y trata de personas”. *La Jornada*, p.11. Disponible en:
<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/24/politica/011n1pol>
311. Villalpando, Rubén; Breach, Miroslava. Murió El Egipcio, preso por feminicidios en Juárez. (2 de junio de 2006) *La Jornada*, disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2006/06/02/index.php?section=sociedad&article=043n2soc>
312. Villalpando, Rubén; Breach, Miroslava; Méndez, Alfredo. Exhiben video con ataques a ex procuradora de Chihuahua. (26 de octubre de 2010) *La Jornada*, disponible en:
<http://www.jornada.unam.mx/2010/10/26/index.php?section=politica&article=007n1pol>
313. Villalpando, Rubén; Castillo, Gustavo. En Ciudad Juárez, mil 30 detenidos relacionados con explotación sexual y trata de personas. (24 de julio de 2011) *La Jornada*, disponible en:
<http://www.jornada.unam.mx/2011/07/24/politica/011n1pol>
314. Villalpando, Rubén; Ramos, Leopoldo. Pide asilo político en EU madre de niña desaparecida en Chihuahua. (18 de febrero de 2013) *La Jornada*, disponible en:
<http://www.jornada.unam.mx/2013/02/18/estados/032n1est>
315. Washington, Diana. (2005). “*Cosecha de Mujeres: Safari en el desierto mexicano*”. Barcelona. Océano.
316. Wolf, Mauro. (1996). “*La investigación de la comunicación de masas: crítica y perspectivas*”. Barcelona. Ediciones Paidós Ibérica S.A.

317. Xicoténcatl, Fabiola. Servidores prostituían a menores en Tabasco. (26 de abril de 2014) en <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2014/04/26/95580>
318. Zermeno, Sergio (2004) *“Género y maquila. El asesinato de Mujeres en Ciudad Juárez”* en Gutiérrez, Griselda (Coordinadora) *“Violencia Sexista. Algunas claves para la comprensión del feminicidio den Ciudad Juárez”*. México. Programa Universitario de Estudio de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.
319. Zubía, Ángel. (31 de enero de 2008) Impune funcionarios por feminicidios, aquí. Norte de Ciudad Juárez, p. 6B.
320. Zumaya, Mario (2003) *“Muertas de Ciudad Juárez, Chihuahua”* en Álvarez de Lara, Rosa María. *“La memoria de las olvidadas: las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez”*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.



**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID**

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Ciencias de la Información

Departamento de Igualdad de Género

**Estrategias y campañas de desinformación gubernamental y
manipulación informativa en relación a los feminicidios y secuestros de
mujeres y niñas en Ciudad Juárez entre 1993 y 2013**

TOMO II

Tesis presentada por

Javier Juárez Rodríguez

Directora

Doctora Isabel Tajahuerce

Madrid, España

2015

**Estrategias y campañas de desinformación gubernamental y manipulación
informativa en relación a los feminicidios y secuestros de mujeres y niñas en Ciudad
Juárez entre 1993 y 2013**

Javier Juárez

Para Adriana Sarmiento Enríquez.

Para Las madres de Juárez.

Para las hijas de Ciudad Juárez.

Para Fernanda Vanegas Castillo.

Índice TOMO II

Anexos Capítulo 2	Página 11
Anexos Capítulo 3	Página 31
Entrevistas	Página 105
Anexos Audiovisuales	Página 175

Anexos

Anexos Capítulo 2

Anexo 1-2

Viernes 20 de abril de 2012, Ciudad Juárez, Chihuahua.

El Diario de Juárez

Panorama 5A

Victimaron a dos personas ayer

Staff
EL DIARIO

El día de ayer, jueves, se registraron dos homicidios durante las 24 horas del día.

En el primer incidente, un campo, con huellas de tortura fue localizado en las primeras horas del jueves, tales tras que una mujer fue ejecutada en Hacienda de las Torres a las 6 de la mañana.

En el primer caso, las huellas de tortura eran visibles en la mayor parte del cuerpo de sexo masculino.

Antes de asesinarlo, sus victimarios lo habrían intimidado con cuerdas y alambres, para luego quemarlo en varias partes de su cuerpo.

El fallecido fue descrito como una persona de 1.70 metros, era de complexión delgada, tez blanca, cabello corto oscuro y vestía una camisa amarilla y un calzon tipo boxer color blanco, que le bajaron hasta las rodillas.

El segundo caso, de una mujer ejecutada, ocurrió poco antes de las 6 de la mañana, en la colonia Hacienda de las Torres.

Hasta el cierre de esta edición la mujer no era identificada. Sólo se dio a conocer que sus agresores la bajaron de un vehículo y le dispararon en varias ocasiones para luego rescatarla de un tiro en la cabeza.

El cadáver presentaba marcas de violencia, diversas heridas de bala en la espalda y la región occipital.

La mujer fue descrita como una persona de una estatura de 1.70 metros, de complexión regular, tez blanca y quien vestía una blusa negra, un short del mismo color y medias color rosa.



Porras recoge evidencia del lugar donde se registró la más reciente ejecución de una persona del sexo femenino

Una niña abre con precaución la puerta de su casa en Senderos de San Isidro, donde según vecinos, ya no se puede salir tranquilamente a raíz de la muerte de la quinceañera



LUIS TORREALBA/EL DIARIO

'Ella quería su fiesta... la mamá trabaja en la maquila'

VINICIO DE LA 1A

El fiscal Jorge González Nicolás expuso que se trabajó para agotar las hipótesis, sin que ninguna que se pretendía criminalizar a la víctima.

El objetivo de la representación social es agotar todas las líneas de investigación posibles, agregó.

De hecho, los peritos concluyeron que una gran fiesta era el anhelo de Andrea, hermana menor.

"Ella tenía muchas ilusiones de tener su fiesta", dijo una vecina a quien le compartió ese sueño. La madre de la entrevistada dijo que Andrea y su hermana de 15 años prometieron "celebrar muchas fiestas a la muerte" pues que su mamá la festejara.

Andrea, que solía salir a pasear desde hace cuatro años y viviera muchos momentos felices.

"Aquí habíamos cuando se crearon 'Las Torres', creaban y habíamos por toda la noche, ella era una algar, estaba muy bonita y siempre andaba para todos lados con su hermana menor", recordó la vecina.

"La fiesta no la dio de la parranda, ella quería su fiesta pero la mamá trabajaba en la maquila y si se la ha visto durar porque la vida es cara. Andrea si estaba feliz con su fiesta como cualquier otra muchachita de su edad", comentó una vecina.

Para otro vecino que vivía en la colonia, pero fuera amigo por vecindad, la hipótesis sobre la venta de drogas es poco creíble, porque "saber" ella era muy amiga a su hermana y la ciudad es mala.

"Una persona, a veces se agita-

ba a transar con otros chavillos por los queros. A veces le daban un key, era chela, cerveza", pero ella no aceptaba eso, así era y se había alquilado para su fiesta", recordó.

Dijo que desde el día del crimen, nadie ha salido a la calle como antes.

Agregó que en el funcionamiento CIB, donde presentemente vive el menor identificado como "El Tolo", y quien según testigos le disparó a Andrea y su amiga, están varios agentes investigadores de manera permanente.

"Todos los días los vemos aquí esperando a que llegue alguien, pero por los todos sabemos que los policías están ahí vigilando, cómo va a venir si ya sabe que lo pueden arrestar", comentó.

Los habitantes de Senderos de San Isidro dicen a conocer que el lunes pasado hubo un enfrentamiento entre agentes municipales y habitantes armados del sector.

"Los niños estaban en clase y a todos los tiempos al ruido por ruido a que les dicen un italiano", dijo el amigo de Andrea, que presencié el hecho.

La vecina primaria Juana Ortiz de Contreras se encuentra en la calle Sendero de la Asunción, donde ocurrió el crimen.

El menor entrevistado en el lugar dijo que observó cuando los investigadores se acercaron a tres hombres y en el lugar quedaban varios casilleros de bala que fueron recogidos por los vecinos "como recuerdos".

"Se oyeron cuatro disparos y andaban corriendo por el hecho, pero cuando salió en los medios (de comunicación)", agregó.

comunicación", agregó.

Explosión nerviosa hipotética

El fiscal para la Prosecución y Promoción del Delito, Jorge González Nicolás, dijo a conocer que las últimas hipótesis resultaron penales al investigar explicar nuevas hipótesis en torno al móvil del crimen de la menor, sin que esto implique que se pretenda criminalizar a la víctima, ya que el objetivo de la representación social es agotar todas las líneas de investigación posibles.

De acuerdo con el comunicado sobre el ataque, Andrea Mendoza Alderete fue privada de la vida en el exterior de su domicilio, en el número 2097, en el cruce de las calles Sendero de la Asunción y Panchaloma de América, en el funcionamiento Senderos de San Isidro.

En el lugar fueron asegurados siete elementos balísticos calibre 9 milímetros.

Señaló que la menor recibió los impactos de bala en la espalda y en el ojo derecho.

La otra línea de investigación abierta es que el probable responsable del hecho es otro menor de edad, de 14 años e identificado como "El Tolo".

En este caso, una residente de esta zona habitacional informó que "una amiga de las muchachitas dijo que había sido un amigo de ellas, y que estaba con ella (Andrea) y ella no quiere". (Luz del Carmen Sosa/El Diario)

En el lugar de los hechos se informó que los agresores colocaron sobre el cadáver una carpa con un mensaje, cuyo contenido se ignora. Sin embargo, de acuerdo a los testigos la misma fue asegurada por los agentes municipales que llegaron al lugar de los hechos, lo que motivó el envío del personal responsable de la Unidad Especializada en la Escena del Crimen.

Los casos

En lo que va del mes han sido asesinadas 15 mujeres. Entre las víctimas se encuentran una niña de un año 6 meses.

En dos hechos violentos fueron asesinadas madre e hija, de acuerdo al archivo periodístico.

Van 15 mujeres muertas en abril; no hay detenidos

■ En el año han sido asesinadas 52; 8 sólo en esta semana

Luz del Carmen Sosa
EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

EL DIARIO

El primero de abril fue asesinado David Díaz, de 20 años, el día 4 falleció la niña Dany de un año octavo de edad, herido de bala el 30 de marzo, así como Daniela Escobedo.

Pasado la Semana Santa, falleció Iratxe Mendonza y su hijo Ignacio. Asimismo el ser atacado en una estación de servicio ubicada en la Avenida Lerdo e Ignacio Mejía, en hechos ocurridos el 12 de abril.

El día 13 fue asesinada la menor Andrea Mendoza Alderete, quien recibió varios impactos de bala. El día 15 fueron privadas de la vida Verónica Hernández, de 30 años y Alma Delia López, de 43.

El día más violento contra el género femenino fue el 16 de abril al ser asesinadas 4 mujeres.

Petra Espinoza, de 33 años, María Teresa Marr, de 27, Blanca Ramírez, de 17 y Reyna Jiménez, de 25.

El día 17 murieron en hechos violentos Edna Rosales, de 21, y Carmen González, de 27 años, quien junto a su hijo Angel Cárdenas, fue sorprendida en una estación de servicio ubicada en la Avenida Miguel Alemán y Camino a Encarnación.

El 18 fue asesinada una mujer, la cual se encuentra en estado de descomposición, estado en el que se encuentra la joven privada de la vida en la zona por la mañana en Hacienda de las Torres.

De acuerdo al archivo periodístico, en cuanto fueron asesinadas las adolescentes, se en febrero, 19 en marzo y 19 en abril, de acuerdo a los datos oficiales reportados por esta Fiscalía.

Los hechos ocurridos desde 1993 a la fecha, muestran un patrón de criminalización de la muerte violenta de la mujer. Juárez es el único municipio que registra esta cifra a nivel nacional.

En el desglose de datos se estima que en 1993 se reportaron 19 crímenes, 19 en 1994; 28 en 1995; 37 en 1996; 31 en 1997; 41 en 1998; 48 en 1999; 30 en 2000; 37 en 2001; 36 en 2002; 28 en 2003; 19 en 2004; 33 en 2005; 30 en 2006; 25 en 2007; 67 en 2008; 114 en 2009; 314 en el 2010, 193 en el 2011 y 51 en el 2012.

Ejemplos de la "normalización" en el tratamiento de casos de violencia contra mujeres en informaciones publicadas

por El Diario de Ciudad Juárez

Anexo 2 – 2

6A El Estado El Diario de Juárez Ciudad Juárez, Chihuahua. Jueves 19 de abril de 2012

CRÍMENES VS FÉMINAS POR TERCER DÍA CONSECUTIVO

Otra mujer, víctima mortal de anoche

El homicidio ocurrió en el cruce de las calles Mariano Abasolo y Dr. Manuel Ruiz, de la colonia Leyes de Reforma

■ El cuerpo tenía una bolsa de plástico en la cabeza, así como manos y pies atadas con un cable; en total mataron ayer a tres

SEXU
EL DIARIO

Por tercer día consecutivo una mujer fue asesinada. Anoche se localizó el cuerpo de otra víctima, quien tenía una bolsa de plástico en la cabeza y las manos y pies atadas con un cable.

Además se cometieron otros dos homicidios. Por lo que el saldo de muertes, de ayer miércoles, fue de tres.

El cuerpo de la víctima se encontró en el cruce de las calles Mariano Abasolo y Doctor Manuel Ruiz, de la colonia Leyes de Reforma, aproximadamente a las 21:00 horas.

Los primeros datos indican que en esa intersección no se cometió el homicidio; las ocupantes de un automóvil Countour de color verde tiraron en el cordón.

La mujer quedó tirada boca arriba. Vestía un pesador de color café y una blusa en color coque con estampados en flores.

El martes pasado dos mujeres fueron privadas de la vida. Un crimen ocurrió en la avenida Ejército Nacional pasando la calle Rancho El Baxero.

Por la noche, otra persona del sexo femenino fue privada de la vida en una gasolinera de avenida Manuel Gómez Morán y calle Camino Escudero.

El lunes, en un lapso de casi cinco horas, cuatro mujeres más perdieron la vida. Dos fallecieron cuando las trasladaban en una ambulancia afuera del Distrito Universitario.

Otras dos fueron baleadas de muerte en calles de la colonia Virreyes Campestre.

En tanto que ayer por la tarde, al filo de las 16:00 horas, las autoridades tuvieron conocimiento de un cuerpo abandonado dentro de una camioneta en la colonia Independencia II.

Además en los primeros minutos de ayer, a las 01:30 horas, en la colonia Independencia I fue encontrado el cuerpo de otro individuo.

redaccion@diariodeljuarez.com.mx

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

ABRIL Agenda Universitaria

19 y 20 Cátedra Patrimonial de turismo SERGIO MOLINA
Taller de Técnicas de Creatividad, Conferencia Magistral, Exposición de Carteles y Mue-

Confirma Duarte que su escolta resultó lesionado durante multihomicidio

EL DIARIO

El Diario, 19 de abril de 2012.

Seguridad

6B

En juicio abreviado, condenan a 20 años a 3 miembros de banda de plagarios

Tres secuestradores de la banda de "La Gozda", fueron secuestrados a través de un juicio abreviado a 20 años de prisión por el plagio de una estudiante en el 2001.

Claudia Ibeth Santillán Prieto "La Gordita", Abraham Martín Martínez Reyes "El Batty" y Verónica Gómez Zúñiga, "La Vera", declinaron aceptar voluntariamente su responsabilidad en el hecho y sometieron a dicho proceso.

En tanto que un cuarto integrante de la banda involucrado en el plagio, Ángel Antonio García Gutiérrez, 'El Tula', optó por irse a juicio oral.

De acuerdo con la carpeta, el plagio se cometió el 8 de junio del 2010, alrededor de las 11 de la noche, cuando la afectada se encontraba pluri-
cuidando con un compañero de la Universidad afuera de su casa, en el fraccionamiento Del Real.

Ambos observaron que unas personas pasaron despacio a bordo de una camioneta Subaru blanca.

Ángel Antonio García tripulaba la Submarán, Verónica Gómez iba de copiloto y atría Juan Abraham Martell, en tanto que un menor de nombre Alejandro Sánchez y Claudio Santillán, La Gorda tripulaban otro avión tipo Heide.

Aleixandre Martí y Alejandro se bajaron de la Suburra y arrastraron con un arreo a la joven

Localizan restos de 12 mujeres; 5 son menores

■ Del grupo, 6 han sido identificadas y entregadas a sus familiares; debido a descomposición de los restos, advierten que es probable que la cifra de víctimas aumente hasta 14

La Fiscalía General del Estado es el órgano que las restas hacen en contra de los derechos diferentes raciales maltratos desde principios de año en un mismo punto del Valle de Juárez corresponden a, al menos, 12 mujeres.

De acuerdo con la información oficial generada por la Fiscalía General del Estado, se están ya identificando y, entre sus datos, destaca el hecho de que cinco de los diez se venían por sus familias cuando todavía eran menores de edad y, también, que los seis cuentan con reporte de desaparición interpuesto entre 2004 y 2010.

De este grupo de seis, cuatro fueron identificados y entregados a sus familias desde febrero de este año, y dos más el pasado fin de semana, cuando la Fiscalía confirmó que entre las víctimas menores de edad, Víctor Leguía, entre los de 14 a febrero de 2010, cuando tenía 19 años, y Jairo Tinjón Cede Murillo, con reporte de desaparición del 9 de marzo de 2010, cuando tenía 17.

Los restos han sido localizados en el terreno tras diferentes rastreos realizados por agentes ministeriales entre mayo y febrero pasados en un punto de la sierra de San Ignacio, del municipio de Prosefía G. Guerrero, en la zona del Valle de Juchitán que se extiende paralela al río Temo.

Desarrollé con la Focalla, la serie de cartas ventrías en formato estado de descomposición, por lo que sólo hay cuatro puestas (una a las cruces no se las ha podido extraer el perfil gráfico). Por este motivo, agregué la

Uno de los hallazgos, en la cerámica al municipio de Phasheñi S. Guernay

dependencia, es probable que la cifra de víctimas aumente hasta 14.

Por lo anterior, y de manera preliminar e hipotética, puede que dos de ellos correspondan a cualquiera de las mesas ya agrupadas (las 11) y los otros dos a una nueva persona o a dos, según se corroborando después por la FGE.

La misma fuente agregó que entre los esfuerzos para identificar hay uno cuyo perfil genético no coincide con los datos que la Fiscalía General del Estado ha levantado entre las familias que interpusieron reportes de desaparición en la ciudad, por lo que la información se envió a la Comisión Nacional de Derechos Humanos para que se coteje con víctimas en otras partes del país.

Junto con Juache Leguía y Oskar Murillo, en el grupo de seis jóvenes víctimas ya identificadas se encuentra Lilibeth Arellano García, de 17 años y cuyo reporte de desaparición data del 22 de abril de 2009, dos días después de que su familia le perdió la pista.

Otra víctima cuya identidad se

fué establecida en Andrea Guerrero Viquez, también de 15 y cuya familia reportó su pérdida el 23 de agosto de 2007, cuando también, según la Fiscalía, informaron que la menor se había ido a vivir con su pareja sentimental desde dos semanas antes al día de su captura.

Quemá en Depa Rumbi, Mafic, de 35 y con reporte de desaparición del 26 de julio de 2020, en cuya madrugada «a las 7:30 de la mañana» fue visto por su familia cuando salió de su domicilio con destino a una planta maquiladora ubicada al lado de la iglesia San Lorenzo, «de donde salió a las 7:30 de la tarde, tras ser despedida».

Desde que se extinguieron los primeros cuarteles campesinos, familiares denunciaron que los agentes involucrados regularmente no siguen las pistas que los señalan o cuando a las víctimas se les tortura, como ocurrió el caso de Ybáñez Leticio Pella García, cuya madre insistió en que tenía datos de que su hijo estaba en custodia en un hotel de la Zona Cuarteles, donde varios de las contrainfantes han sido víctimas por última vez.

"Nos decían que estaban en un montado Hotel Verde (en la calle Mariano Samaniego, del Centro de Juárez), pero cuando hicimos el caso, ya lo decían a Ramo y el agente minis-

relações com a história, por isso a história", disse Mário Garcia em discurso passado, quando analisou a Fica e identificou os restos de a bala Viena.

"Yo me fui al juvencito, yo trabé la fute y me decían que lo habían visto ahí, pero pregunté: qué hicieron nunca los míos", agregó.

Guerra apogeo castreiros que el agente de la Policía Ministerial [cuyo nombre completo no fue revelado por el libro de construcción social de la Familia General] asignado a su caso le insistió en que dejara de acudir a las oficinas y que mejor expresara hasta que él le diera noticias.

Ayer, al examinarlo en el que le Florencia reportó la información menciona que los identificados se les pudo determinar gracias al apoyo de investigadores en el que se encuentran criminalistas, antropólogos, odontólogos, químicos, genetistas y médicos forenses de la Dirección de Servicios Periciales y Ciencias Forenses de ministerio público estatal.

Sobre el hecho de que 12 cuerpos fueran encontrados en el mismo lugar sin embargo, la autoridad ministerial no ha desechado hipótesis.

reflections@redaktion
 0110-2000-00

localizadas asesinadas desde hacía años

Anexo 5 -2



Norte de Ciudad Juárez denuncia ya en su portada del 24 de julio de 2011 el aumento de denuncias por desapariciones de jóvenes en la zona centro de la ciudad.

Anexo 6 – 2

NORTE
DE CIUDAD JUÁREZ

■ Dollar Venta \$10.90 Compra \$10.80 ■ LOTTO DE TEXAS: 03 04 09 23 31 50 ■ JUEVES 31 DE ENERO DE 2008 AÑO 18 / No. 643

INTERNACIONAL
¿EXHUMAR A BOLÍVAR?
CREA CHÁVEZ COMISIÓN PARA INVESTIGAR MUERTE DEL HISTÓRICO PERSONAJE / 9A

NACIONAL
LES GUSTA LA MARIHUANA
LÍDERES DE ALTERNATIVA AFIRMAN QUE LLEVAN UNA RELACIÓN 'MUY BUENA' CON LA YERBA / 3A

Ahuyenta inversiones poca infraestructura

SE COMPROMETEN MAQUILADORAS A NO AMPARARSE VS IMPUESTO AL ALUMBRADO PÚBLICO

NO ES LA RECESIÓN...
LA ASOCIACIÓN DE MAQUILADORAS ADVIRTIÓ AL ALCALDE JOSÉ REYES FERRIZ QUE EL DESINTERÉS DE INVERSIONISTAS INTERNACIONALES EN JUÁREZ SE DEBE A:

- FALTA DE EQUIPAMIENTO EN PARQUES INDUSTRIALES
- INEQUIDAD DE IMPUESTOS LOCALES
- ALTA CARGA TRIBUTARIA FEDERAL
- NULA SEGURIDAD EN LAS CALLES
- COSTOS ENERGÉTICOS

PUNTOS DE VISTA

LA SEMANA PASADA UN CONTINGENTE DE INVERSIONISTAS PRORROGÓ, SIN PLAZO ESPECÍFICO, UNA VISITA A LA FRONTERA PARA SOPESAR COSTOS Y MEDIR EL NIVEL DE CONFIANZA PARA TRAER A SUS EMPRESAS

SANDRA MONTIJO / Presidenta de la AMAC

ES MÁS IMPORTANTE EL ANÁLISIS SOBRE ESQUEMAS SIMPLES PARA ACREDITAR IMPUESTOS Y LA CERTIDUMBRE EN MARCOS JURÍDICO-LEGALES, FISCALES Y DE COSTOS, QUE LA INSEGURIDAD

JORGE RUIZ / Presidente de Desarrollo Económico de Juárez

ESTAMOS PERDIENDO COMPETITIVIDAD CON OTRAS REGIONES Y OTROS PAÍSES POR LA FALTA DE PLANEACIÓN EN POLÍTICAS PÚBLICAS

MANUEL OCHOA / Vicepresidente de Red Co El Paso

HABRÁ APLICACIÓN DE PROGRAMAS COMO EL MEJORAMIENTO AL TRANSPORTE PÚBLICO Y LAS GUARDERÍAS

JOSÉ REYES FERRIZ / Presidente Municipal

Iteración estadounidense, pese a que los efectos aún no sean tangibles. Sobre esto, promotores locales dividieron opiniones pero aseguraron que aún hay

CANCHA ELIMINADO
FUERA DE LA COPA DEL REY EL ATLÉTICO DE MADRID

Amenazan criminales a reportero de Norte

LIMITAREMOS INFORMACIONES RELACIONADAS CON EL CRIMEN ORGANIZADO

El reportero de este periódico, Carlos Huerta Muñoz, fue amenazado de muerte por un desconocido que se identificó como integrante de 'La Federación'.

El hombre, quien no se identificó y se comunicó al teléfono celular particular, advirtió al periodista que él y otros compañeros (periodistas) estaban 'manipulados'.

La Procuraduría General de la República levantó ayer por la mañana el acta circunstanciada AC/TGR/Chuh/Jua452008-V en las oficinas locales para iniciar la respectiva averiguación del incidente.

El contenido de la comunicación telefónica con el reportero se prolongó por casi un minuto y fue puesto del conocimiento del respectivo agente del Ministerio Público Federal, así como el número telefónico que apareció en el identificador de llamadas del periodista.

Las amenazas se presentan precisamente después de una serie de hechos violentos relacionados con el crimen organizado, efectuados en esta frontera y donde han sido atacados jefes policíacos.

Al respecto, esta casa editorial anuncia que ante la falta de garantías por parte de las autoridades de los tres niveles de gobierno respecto al trabajo de los periodistas, limitará algunas informaciones relacionadas con los hechos adjudicados al crimen organizado.

No nos mueve ningún interés particular en la cobertura de la información sobre estos casos.

PAGARÍA MUNICIPIO A PROVEEDORES

LA CIUDAD 8B

Portada de Norte de Ciudad Juárez en la que denuncian amenazas recibidas por reportero de la publicación por realizar su trabajo.

Anexo 7-2

JUEVES 31 DE ENERO DEL 2008 • CD JUÁREZ, CHIH.

El Diario | SEGURIDAD

Evalúan los 'programas' en centros comerciales

EL DIARIO

Representantes de diversos centros comerciales de la ciudad asistieron ayer una reunión de evaluación con funcionarios de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal (SSPM), en donde se dieron a conocer los resultados de los operativos decembrinos, mismos que arrojaron un saldo blanco en cuanto al robo de vehículos.

En la reunión participaron los representantes de Galerías Tec, Alvaro Gutiérrez, Antonio Ortiz, de Río Grande; Francisco Granados, de Plaza Nogales; Pedro Barragán, de Plaza de las Américas; y Juan Alberto Muñoz, de Smart; entre otros.

Además de los representantes de la empresa de seguridad DML, Deyanira Murga y Fernando Cortés. Por parte de la SSPM asistieron el director de Policía, Juan Antonio Román García y Gilberto Castro Cortés, coordinador del Departamento de Supervisión de Empresas.

El encuentro fue realizado en el Centro de Respuesta Inmediata (CERI), informó Román García. "Algunos de ellos manifestaron que están realizando inversiones importantes para reforzar las medidas de seguridad internas, como instalar el circuito cerrado o la compra de bicicletas o motocicletas para vigilar los estacionamientos", dijo el jefe policiaco.

Agregó que algunos comerciantes están considerando la instalación de "plumas" para reforzar la vigilancia de los vehículos o la contratación de empresas de seguridad privada.

"La seguridad de esos lugares es un complemento de los servicios que ellos ofrecen a sus clientes y están interesados en colaborar con las autoridades para mejorar la vigilancia", expuso. Francisco Enrique Hurtado, de Fábricas de Francia, solicitó que se investigue a las personas que se dedican a orientar a los automovilistas, es decir los vigilantes de autos, para lo cual se informó que estas personas se encuentran agrupadas en sindicatos y deben de portar un gafete expedido por esta Secretaría, de lo contrario no pueden prestar ningún tipo de servicio.

Mientras que Pedro Barragán, de Plaza de las Américas, manifestó que los locatarios están contentos con los resultados obtenidos en las labores de vigilancia y reconocieron el cumplimiento del compromiso contraído con este sector comercial.

(Luz del Carmen Sosa)
lsosa@diario.com.mx

Estudia 40% de reos del Cereso

EL DIARIO

Más del 40 por ciento de los dos mil 889 internos del Centro de Readaptación Social para Adultos (Cereso) participan en actividades de tipo educativo, básicamente, cursan la primaria, secundaria y talleres para aprender oficios.

El coordinador del área educativa del penal, Antonio Casillas Pérez, indicó que mil 223 presos están iniciando o concluyendo sus estudios de primaria y secundaria, a pesar de las carencias en cuanto a equipamiento de las aulas y la biblioteca.

Al día de ayer un total 700 reos



Las acciones se llevaron a cabo en colonias que conforman el Distrito Benito Juárez

Detienen a doce menores en operativo antipandillas

LUZ DEL CARMEN SOSA
EL DIARIO

Los operativos permanentes antipandillas que emprendió este martes la Secretaría de Seguridad Pública Municipal también implicarán pláticas con los padres de los menores infractores y el servicio comunitario como sanción a los adolescentes asegurados.

Durante el primer día de la intervención policiaca en colonias que conforman el Distrito Benito Juárez se arrestaron a 12 menores, quienes fueron turnados al Departamento de Trabajo Social, además de 31 mayores, los cuales fueron remitidos ante el Juez de Barandilla.

Juan Antonio Román, director de Policía, dijo que las acciones serán permanentes y se enfocarán en los distritos Benito Juárez y Delicias, que actualmente reportan la mayor incidencia por riñas entre pandillas.

Respecto a las incidencias que se dieron el primer día del operativo, debido a que los padres de algunos menores se molestaron por la presencia policiaca, el funcionario

mencionó que son frecuentes este tipo de posturas.

Agregó que el grupo antipandillas está conformado por 28 agentes, que anteriormente estaban realizando acciones de vigilancia para prevenir el robo de vehículos y ahora están apoyando los operativos para inhibir la actividad delictiva de los grupos antagónicos.

De acuerdo a estadísticas aportadas hace dos semanas por el extinto coordinador operativo, Francisco Ledesma Salazar, al menos 14 mil menores, de entre los 14 y los 17 años, integran las 521 pandillas que operan en 86 colonias, de las más de 800 que existen en la ciudad.

"Hay otros tres mil jóvenes de 18 y 19 años que también forman parte de estos grupos; es decir, tenemos alrededor de 17 mil pandilleros entre menores y mayores de edad", había informado.

Entre las colonias conflictivas se encuentran: Horizontes del Sur; Bosques de Salvadur y Colinas del Sur; además de los Morelos 1, 2 y 3; Prados de Salvadur; Panajol del Sur; Hacienda; Tierra Nueva; Patria 1, 2 y 3; Frida Khalo; Fray García de

San Francisco, Riberas del Bravo y áreas circunvecinas.

Ofrecen trabajo a menores infractores— El Grupo Sapero y la Secretaría de Seguridad Pública Municipal acordaron implementar un programa ocupacional dirigido a menores de edad que incurrieron en alguna falta administrativa.

Este acuerdo fue signado por el gerente de Recursos Humanos de la empresa mexicana-brasileña Rodolfo Ríos y la directora de Atención a Víctimas de la SSPM, Ivel Cavazos. El programa entrará en vigor a partir del 4 de febrero y en una primera etapa serán canalizados 25 menores infractores, dijo Cavazos.

"Es una oportunidad de trabajo que se generó para los adolescentes que cometieron alguna falta administrativa o alguna incidencia, y que cada sábado acuden a realizar trabajo comunitario como una manera de reparar la falla que tuvieron", explicó.

lsosa@diario.com.mx

CAPTURAN A DO ADOLESCENTES POR ROBAR TIEN

EL DIARIO

Dos menores de edad fueron capturados por su probable participación en el robo a mano armada cometido en una tienda de autoservicio de la zona de Estra. Los menores amagan empleados con una pistola calibre 9 milímetros, la cual no fue recuperada por la Secretaría de Seguridad Municipal.

Jorge Ernesto Elguero Cáliz, de 17 años, y Luis Armando Guerra de 13, fueron detenidos por los elementos de la unidad 024, quienes fueron informados que se encontraba en la alarma de la sucursal ubicada en las calles Simón Barba y Lago de Estra, de la colonia Los Bosques.

La cartera fue amagada con una pistola calibre 9 milímetros, la que su esposo, también empleado amagado por el otro cómplice, entregó al ladrón la cantidad de 700 pesos en efectivo y 18 cajetas de cigarrillos.

Con la descripción aportada por los dos adolescentes, los elementos de la unidad 024, quienes fueron informados que se encontraba en la alarma de la sucursal ubicada en las calles Simón Barba y Lago de Estra, de la colonia Los Bosques.

La primera estación de policía se encuentra en el cruce de las calles de la y Grecia, de la colonia San José, donde uno de los desahuciados amagado con un arma de posteo de disparo de una indeter cantidad de dinero en efectivo.

Posteriormente, los agentes dirigieron a la gasolinera ubicada en la avenida Municipio Libre y Besa, colonia El Rastro, y ahí pidieron empleados que les desahuciaron pesos de gasolina, sin embargo dos después los amenazaron y les robaron de mil 500 pesos en efectivo para huir del lugar. Hasta el momento los agresores siguen prófugos.

En una tercera intervención, los agentes preventivos arrestaron a un hombre en estado de ebriedad quien fue perseguido por los elementos de la unidad 024, quienes fueron informados que se encontraba en la alarma de la sucursal ubicada en las calles Simón Barba y Lago de Estra, de la colonia Los Bosques.

La unidad 024 del Distrito acudió al cruce de las calles de la y Grecia, de la colonia San José, donde uno de los desahuciados amagado con un arma de posteo de disparo de una indeter cantidad de dinero en efectivo.

(Luz del Carmen Sosa)
lsosa@diario.com.mx

Procesarán a hombre por un homicidio en Praxedis

BLANCA CARMONA
EL DIARIO

Por los hechos ocurridos la semana pasada en el poblado de Praxedis G. Guerrero, un juez de Garantía vinculó a proceso al conductor implicado al considerar que existen elementos para presumir que cometió el delito de homicidio con las agravantes de ventaja y saña.

Luego de una audiencia que se prolongó más de siete horas, incluyendo dos recesos, la juez Carlota Cecilia Todd Romero dijo que Roberto Arturo Pérez Sánchez, de 60 años de edad, podría acreditarse el uso de un vehículo como medio para nulificar la defensa del hoy oco, José Prudencio López.

También explicó que podrían estar ante la presencia de las agravantes de ventaja y saña porque después de lesionar

varios golpes, aumentando deliberadamente el dolor de la víctima.

Por lo que el detenido, bajo la causa penal número 84/08, fue vinculado a Proceso, etapa antes conocida como formal prisión.

Para luego ratificar la medida cautelar de prisión preventiva que prevé el artículo 173 del Código de Procedimiento Penales para homicidios dolosos.

La audiencia inició poco después de las 12:00 horas con la declaración de los testigos solicitados por el abogado defensor, Noé Burquette Palacios, quien también comenzó los interrogatorios y en varias ocasiones fue interrumpido por la agente del Ministerio Público, Cony Velarde Carrillo al considerar que eran preguntas tramposas, inoportunas, fuera de la etapa procesal y formuladas para coaccionar a las personas que estaban



Roberto Arturo Pérez Sánchez (izq.) durante la audiencia

Todd Romero, solicitó al defensor que se apegara a los tiempos procesales y que reformulara las preguntas.

Lo que generó cuestionamientos entre el público asistente, básicamente abogados, incluso que algunos de ellos fueron sacados del recinto por hablar y realizar expresiones.

Luego del primer receso, aproxima-

decretó otro descanso, esta vez a la agente del Ministerio Público, a las 15:00 horas, la audiencia retornó y cerca de las 16:30 horas pidió un tercer receso para resolver dudas a todos los interesados reglados en la Sala número 11 y la resolutoria antes mencionada.

El Diario de hace eco de operativo antipandillas llevado a cabo en Ciudad Juárez

Anexo 8 – 2

Domingo 9 de diciembre de 2012. Ciudad Juárez, Chihuahua.

El Diario de Juárez

Seguridad 9B

Golpea a su hija de un año por no dejar de llorar

Staff
EL DIARIO

Un sujeto que golpeó a su hija de un año porque no dejaba de llorar fue detenido por agentes de la Policía Municipal la madrugada de ayer.

De acuerdo con el reporte oficial emitido por la Secretaría de Seguridad Pública Municipal (SSPM) el hombre agredió a su hija tras haberse drogado.

Debido a ello, una vez que los elementos de la unidad especializada en brindar atención a las víctimas de la violencia doméstica fueron notificados de los hechos realizaron la detención.

El hombre es señalado como el presunto responsable de haber agredido físicamente a su bebé de un año, además le aseguraron varios envoltorios de droga, en la colonia Revolución Mexicana.

La detención se realizó a las 00:37 horas de la madrugada de ayer en el cruce de las calles Juan José Rodríguez y Calixto Contreras.

Al llegar al lugar los agentes se entrevistaron con la madre de la víctima, quien les comunicó que momentos antes su esposo había golpeado bastante fuerte a su hija, debido a que se enojó porque no paraba de llorar mientras él se encontraba drogándose, según dijo la mujer.

El detenido fue identificado como Omar Ernesto Campos Hernández, de 22 años, a quien se le aseguró al momento de su arresto cinco envoltorios con marihuana.

El presunto responsable junto con la evidencia asegurada fue presentado con el juez de Barandilla de la Estación de Policía del Distrito Universidad, quien a su vez se encargó de ponerlo a disposición de la autoridad correspondiente para que sean ellos los que determinen su responsabilidad por los delitos de violencia doméstica, lesiones y posesión de droga.

redaccion@redaccion.
diario.com.mx



Omar Ernesto Campos Hernández

Arremete contra menor porque le 'caía mal'

Staff
EL DIARIO

Un hombre que le propinó una golpiza a un adolescente en la colonia Praderas del Sol, fue detenido por elementos de la Policía Estatal Única (PEU) división preventiva, la noche del viernes.

Pue en las calles Agave y Mesquite, donde Rangel Israel Valencia Valenciano, de 28 años, golpeó sin motivo aparente a un menor, quien cuenta apenas con 16 años, el cual se

Atrapan a un atracador; dice ser ex militar paseño



Héctor Rodríguez y Daniel Magallanes

Capturan a asaltantes de un minisúper en la Altavista

Staff
EL DIARIO

Agentes de la Secretaría de Seguridad Pública Municipal realizaron la detención de dos sujetos que fueron acusados de haber asaltado un minisúper denominado Extra, ubicado en las inmediaciones de la colonia Altavista.

La detención se realizó a la 1:36 de la madrugada de ayer en el exterior del negocio que se encuentra ubicado en el cruce de las calles Antimonio y bulevar Bernardo Norzagaray.

Una vez que los agentes llegaron

Tras una denuncia, oficiales lograron ubicar y detener a los presuntos responsables, con una caja de 12 cervezas

al lugar tras una llamada al Centro de Emergencia y Respuesta Inmediata CERI 066, en el que reportaron un robo en proceso a esta tienda de conveniencia sorprendieron a los ahora detenidos cuando pretendían huir del establecimiento llevándose una caja con 12 cervezas.

Al ser sometidos los dos sujetos

fueron revisados y entre sus ropas les encontraron un arma tipo escuadra que resultó ser de postas.

Los presuntos responsables identificados como Héctor Rodríguez Hernández, de 20 años y Daniel Magallanes Cháirez, de 19, fueron llevados a la estación de policía del Distrito Universidad, en donde los presentaron junto con la evidencia asegurada ante el juez de Barandilla, quien a su vez se encargó de ponerlos a disposición del Ministerio Público por el delito de robo.

redaccion@redaccion.
diario.com.mx

■ Su primo era cómplice en los ataques; cargaban con un revólver y un fusil de asalto de juguete para amagar a las víctimas

Staff
EL DIARIO

Elementos de la Policía Estatal Única (PEU) División Preventiva, aseguraron tres teléfonos celulares, un revólver calibre .22 y una réplica de juguete de un fusil de asalto, a un presunto ex militar norteamericano quien junto con otro sujeto se dedicaba a asaltar transeúntes en la colonia Estándar.

La intervención de los agentes ocurrió a las 10:30 de la noche del viernes.

De acuerdo con Manuel Torres, vocero de la corporación estatal, los sujetos acababan de asaltar a dos menores en las calles Tacámbaro y Puruandiro, utilizando para ello el revólver y un rifle, logrando apoderarse de tres teléfonos celulares y cerca de 200 pesos que llevaban los adolescentes afectados.

Los supuestos ladrones viajaban en un automóvil Chevrolet Cobalt rojo, modelo 2007 con placas de Texas, propiedad de uno de ellos. Cuando los agentes los interceptaron, Andrés Miranda Zúñiga, de 19 años, dijo ser ciudadano norteamericano y ex militar de aquel país para tratar de evitar la detención.

Manifestó que desde el mes de agosto concluyó con su instrucción dentro del servicio militar y que se encontraba en esta ciudad con su familia desde esas fechas.

Junto con su primo Alexis Miranda González, de 18 años, fue arrestado por los oficiales, ya que los afectados los reconocieron como las personas que los habían amagado con las armas de fuego.

Debido a ello, fueron llevados a las instalaciones de la Fiscalía General del Estado (FGE) acusados del delito de robo agravado.

redaccion@redaccion.
diario.com.mx

Se unen transportistas a búsqueda de desaparecidas

■ Conductores tendrán pesquisas en sus unidades para facilitar la localización de las personas extraviadas

Luz del Carmen Sosa
EL DIARIO

A la búsqueda de mujeres reportadas como desaparecidas en Ciudad Juárez se sumaron los ruterios. A partir de esta semana decenas de unidades de transporte público de pasajeros y de personal portan enormes fotografías de al menos 125 personas ausentes.

“José” es un conductor de una unidad de la Línea 4 y desde el jueves por la noche difunde la fotografía de siete mujeres desaparecidas en su camión

por si alguien ve a las muchachitas que las reportó”, explicó.

En la ciudad se implementó una campaña permanente de difusión de los reportes de mujeres desaparecidas, como parte de programa integral que busca la reactivación de poco más de 125 casos vigentes desde 1993 a la fecha, según dio a conocer el titular de la Fiscalía de Mujeres, Ernesto Jisuegui Venegas.

El mes pasado arrancó este programa con la difusión de las pesquisas a través de las envolturas de tortillas de maíz y se busca que a esta campaña se incorporen empresas que elaboren localmente otros productos, como

desaparecidas, también es una oportunidad para los choferes de apoyar y quitarse “la mala fama” creada a causa de la actuación de varios conductores, como Jesús Manuel Guardado Márquez, apodado “El Tolteca”.

Este hombre fue sentenciado a la pena máxima por cinco homicidios y a otros 23 años de prisión por haber intentado matar a Nancy, una chica de 14 años a quien abandonó y dio por muerta en un paraje solitario de esta ciudad.

Como se recordará, “El Tolteca” supuestamente lideraba la banda “los ruterios” y fue sentenciado junto a Víctor Manuel Moreno Rivera. “El

María Eugenia Mendoza y dos cuerpos que sólo fueron identificados con los números 7/99 y 21/99.

Además, “el tolteca” recibió 23 años de cárcel por el homicidio en grado de tentativa y violación en perjuicio de Nancy Villalba, a quien abandonó en un paraje aislado tras darla por muerta.

“Ojalá ayude localizar a las jóvenes desaparecidas”, dijo el conductor de la Línea-4.

Los enormes engomados colocados en la parte trasera y lateral del camión contienen información como el nombre y foto de la víctima, su edad, la fecha de desaparición.

“Ellos están desaparecidas, las estamos buscando”, cita la calcomanía que contiene los logotipos oficiales de ProVictima y Conavim.

Para más información la ciudadanía puede consultar la página oficial www.conavim.gob.mx

El Diario informa el 9 de diciembre de 2012 sobre actuaciones llevadas a cabo por las familias de desaparecidas, en este caso consiguiendo que conductores y transportistas se unan a la búsqueda de las jóvenes mediante la difusión de pesquisas. Además, informan sobre la detención de ex militar implicado en un atraco.

Anexo 9 – 2



Norte de Ciudad Juárez lleva a su portada del 13 de septiembre de 2008 información en la que denuncia que agentes municipales participaron en un intento de secuestro, evidencian la corrupción existente entre miembros de las fuerzas de seguridad.

Anexo 10 -2

NACIONAL

NORTE de Ciudad Juárez / Sábado 13 de septiembre de 2011

Denuncian tortura en operativos

EL UNIVERSAL

México.- Organismos civiles de derechos humanos denunciaron ante el Subcomité para la Prevención de la Tortura los "sistemáticos" actos de tortura cometidos por militares y policías municipales y estatales en el marco de los operativos contra el crimen organizado.

Los expertos de este subcomité concluyeron ayer su visita a México después de entrevistarse con autoridades y representantes de organizaciones no gubernamentales del Distrito Federal, Estado de México, Jalisco, Oaxaca y Nuevo León.

Ayer, en conferencia de prensa, representantes de organismos civiles exigieron al gobierno mexicano que dé a conocer el informe que emita dicho subcomité, pues aunque éste es de carácter confidencial, cada Estado es libre de decidir si lo hace público.

"El gobierno debe hacer público el informe porque sería una muestra de voluntad política y es un acto de rendición de cuentas, además de que de esa forma las organizaciones podríamos hacer un monitoreo del grado de cumplimiento de las recomendaciones que haga el subcomité", señaló Humberto Guerrero, abogado de la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos.

Edgar Cortez, secretario técnico de la Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los derechos para todos", informó que en una reunión, se dio a conocer a los expertos de la ONU casos como los de Jalisco donde hay una ley contra la tortura desde hace 14 años y ningún funcionario ha sido conculgado por ese delito y el de Chiapas donde hay 14 centros de reclusión social donde se violan de manera sistemática los derechos de los internos.

También se denunciaron ante el subcomité los casos de tortura cometidos por militares en contra de civiles en los operativos contra el narcotráfico y los difundidos en la televisión que ocurrieron en Guanajuato durante prácticas de entrenamiento de la policía estatal.

Al respecto, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en México informó que el subcomité entregó al gobierno de México un informe confidencial que contiene sus observaciones preliminares.

Piden FC de las palas a los hec

EL UNIVERSAL

México.- El presidente Calderón llamó a todos firmaron el Acuerdo por la Seguridad, la Legalidad, el respeto a los derechos humanos, a pasar de los hechos a fin de guerra contra la delincuencia.

En su calidad de dante supremo de la Armada del país, participó en la clausura y apertura del sistema educativo en el Colegio Militar, J.

"Desde aquí re compromiso y la dación del gobierno fi cumplir cabalmente y cada uno de los con asumidos en el Acuerdo", dijo.

Llaman a practicar el perdón

NOTIMEX

México.- El cardenal Rivera Carrera exhortó a los mexicanos a practicar el perdón y a no vivir en la violencia.

Al participar en la clausura de los cursos del Seminario Conciliar de México, el cardenal Rivera Carrera dijo que el perdón es una virtud que nos ayuda a superar los conflictos y a vivir en la paz.

"Vamos a vivir en una sociedad que se desahogue, que no viva en la violencia, que no viva en el miedo, que no viva en la desconfianza, que no viva en la deslealtad, que no viva en la desobediencia, que no viva en la desobediencia, que no viva en la desobediencia", dijo.

Plantean homologar penas vs plagiarios

Procuradores analizan vías para impulsar reforma constitucional

NOTIMEX

Monterrey.- Los procuradores de justicia del país reunidos en esta ciudad acordaron dialogar con sus respectivas legislaturas a fin de homologar las penas contra secuestradores, informó el procurador de Quintana Roo, Bello Melchor Rodríguez.

En conferencia de prensa luego de la clausura de la sesión extraordinaria de la Conferencia Nacional de Procuración de Justicia, indicó que el acuerdo fue establecer una condena de manera uniforme contra los delincuentes de ese tipo, a fin de acabar con los espacios de impunidad.

Explicó que se acordó atacar de manera frontal ese delito, lo cual abarca desde la prevención hasta las sanciones que se aplicarán a quienes lo cometen, y destacó que el intercambio de información mediante el sistema Plataforma México ha dado buenos resultados.

A su vez, el subprocurador de Control Regional, Procedimientos Penales y Amparo de la PGR, Víctor Corno Caballero, señaló que para cumplir el Acuerdo Nacional para la Seguridad, la Justicia y la Legalidad, se analizaron vías para impulsar una reforma constitucional antisequestro.

"Ello nos permitirá contar con un marco normativo acorde con la realidad delictiva a la que nos enfrentamos y proporcionará herramientas al sistema de justicia para atacar a la delincuencia organizada", destacó el funcionario de la Procuraduría General de la República (PGR).

Señaló que la Conferencia Nacional de Procuración de Justicia engloba los esfuerzos de todas las entidades federativas en pos de combatir al secuestro y con ello garantizar la tranquilidad de los mexicanos.

Respecto a la investigación del caso Fernando Martí, explicó que la PGR y la

VAN YA 72 RAPTO EN ESTE AÑO, INFORMAN

EL UNIVERSAL

Naucalpan.- A 72 ascendió el número de secuestros registrados este año en el estado de México, la mayoría de ellos en los municipios en el oriente del estado.

En el estado de México, hay registro de siete bandas de secuestradores que operan en distintos puntos de la entidad; sin embargo, 42% de estos delitos se registran en los municipios del oriente mexicano, especialmente en Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Chalco.

Victor Magaña García, director general de la Unidad Antisequestro de la Procuraduría General de Justicia del Estado de México, informó la noche del 10 de septiembre que el número de secuestros registrados hasta esa fecha era de 72, en tanto que la última cifra oficial era de 62 hasta el mes de agosto.

En el estado de México, hay registro de siete bandas de secuestradores que operan en distintos puntos de la entidad; sin embargo, 42% de estos delitos se registran en los municipios del oriente mexicano, especialmente en Ecatepec, Nezahualcóyotl, Chimalhuacán y Chalco.

Lamenta Nelson Vargas falta de pistas

EL UNIVERSAL

México.- El ex titular de la PGR lamenta la falta de pistas sobre el paradero de su hijo menor, Nelson Vargas, quien fue secuestrado el 12 de septiembre de 2010.

Señaló que el último día que tuvieron contacto con su hijo fue el 12 de septiembre de 2010, cuando él estaba en un avión que iba a la ciudad de México.

Respecto al arzobispado de México, dijo que no tiene información sobre el paradero de su hijo.

Norte de Juárez refleja en sus páginas denuncias presentadas contra miembros de los operativos militares por amenazas y torturas.

Anexo 11 – 2

SERVICIOS
LINERARIOS
38

NORTE
LA CIUDAD

LUNES 4
DE FEBRERO DE 2009

INSEGURIDAD

STODIAN HOSPITAL

ENTOS DEL EJÉRCITO SE APOSTARON EN LAS AFUERAS DEL NOSO-
DONDE ATIENDEN A HOMBRES LESIONADOS EN BALACERA DEL
NO / 4B

**OSTURA
FICIAL**

en Seguridad Pública que sicarios
resaron a rematar a víctimas pese
on de decenas de testigos / 4B

**ENCUENTRAN
ARSENAL**

Tras enfrentamiento, fueron descubiertas
armas y droga en uno de los vehículos / 4B

EDUCACIÓN

**ANALIZAN
CERTIFICACIÓN**

Buscan dar certeza a alumnos que estudian
diversas carreras en la UACH / 7B

COMUNIDAD

HAY MÁS MAZAHUAS

La comunidad tarahumara dejó de ser
la principal etnia en nuestra ciudad / 7B

SU SALUD

MALA INFLUENCIA

Revela estudio que revistas, televisión, cine y
el espectáculo influyen en casos de bulimia y
anorexia / 7B

NEGOCIOS

FALTAN PROVEEDORES

Compañías locales proveedoras de insumos
son superadas abrumadoramente por nortea-
mericanas / 10B

INSEGURIDAD

Peligran más las mujeres en el Centro

PESE A QUE ES RECO-
NOCIDA COMO UNA
ZONA DE ALTO RIES-
GO, NO HAY MEDIDAS
PRECAUTORIAS

NOHEMÍ BARRAZA

Aunque la zona Centro resulta
ser el sector más riesgoso de la
localidad, autoridades no han
emprendido medidas precau-
torias para dar seguridad a la
mujer en esta frontera, asegu-
raron organismos no gubern-
mentales.

Marisela Ortiz, vocera de
Nuestras Hijas de Regreso a
Casa, señaló que durante los
últimos siete años, han sido
por lo menos tres estudiantes
de la preparatoria Ignacio
Allende, las que desaparecie-
ron del área del Centro.

"Todavía recuerdo que una
de ellas fue secuestrada cuan-
do salía de la escuela y es que
desde hace años conocemos la
cantidad de niñas y jovencitas
desaparecidas en esa zona".

Explicó que una de ellas la
vieron por última vez en la ave-
nida 16 de Septiembre, otras
en el área de Catedral (de las
cuales dos sobreviven) y una
más en el Monumento a Benito
Juaréz, frente a la preparatoria,
sin contar a Adriana, actual es-
tudiante desaparecida.

Dijo que los bares, la falta
de alumbrado público, espac-
ios vacíos y la concentración
del transporte urbano, hace
vulnerable a esta zona, pro-
vocando que féminas desaparez-
can.

"Hay mucha afluencia de
peatones, mucho tráfico y la
problemática comercial hace
que esto ocurra sin que nadie

Cruce de 16 de Septiembre y avenida Juárez

se dé cuenta, además ahí se
concentran las rutas y eso fa-
vorece".

Incluso -aseguró- hemos vi-
sto como la zona Centro es el re-
fugio de gente que no tiene ho-
gar, que viene de otras partes y
no tienen arraigo.

La vocera de la organiza-
ción señaló que los secuestros
no son notorios debido a la
gran cantidad de gente, prisa y
atardamiento de autos.

PÁGINA 2B

**HISTORIAS DE
DESAPARICIONES
E IMPUNIDAD**

Decenas de jovencitas han sido vistas
por última vez por las calles del Centro

Zona altamente vulnerable al
delito por proliferación de bares
y centros nocturnos

Exceso de tráfico y alta afluencia de
peatones, contribuyen a la inseguridad

**CONTRIBUYE
EL TRANSPORTE
AL DETERIORO
DE LA CIUDAD**

**NUMERALIA
1,872**

▶ CAMIONES DE TRANSPORTE
PÚBLICO DE PASAJEROS

247

▶ TRANSPORTE ESPECIAL
DE MANEJADORA

Reyen Ferriz, al final del cual lo marcha atrás a las primeras
 improvisación en las estrate-
 gias para la implementación de esta iniciativa.
 tura de concesionarios que presta sus servicios en el sistema de transporte público de la ciudad.
 nal, sino que darán prioridad a los concesionarios del transporte escolar. (Francisco Luján)
 marco de coordinación en el que participen y asuman su responsabilidad todos los sectores de la sociedad y los tres niveles de gobierno.

Peligran más las mujeres en el Centro

NOHEMI BARRAZA / DE LA CIUDAD

Incluso -aseguró- hemos visto como la zona Centro es el refugio de gente que no tiene hogar, que viene de otras partes y no tienen arraigo.

La vocera de la organización señaló que los secuestros no son notorios debido a la gran cantidad de gente, prisa y aturdimiento de autos.

Por su parte, Esther Chávez Cano, directora de Casa Amiga, Centro de Crisis, dijo que lo más riesgoso es que hasta el momento la mujer no tiene seguridad en cualquier parte de la localidad.

No se castiga a culpables, por eso dan por hecho que pueden violentar a una dama, reclaman

"La responsabilidad gubernamental no se ha cumplido, esperan 24 horas para buscarlas (mujeres desaparecidas), las cuales son las más importantes y nuestras autoridades no trabajan con la rapidez, sensibilidad y ciencia pensando que una vida está en peligro".

Mencionó que esta frontera es peligrosa porque reina la impunidad ya que debido a que no se castiga a los culpables, éstos dan por hecho que pueden violentar a una mujer.

Los factores de pobreza, conducción policiaca, el transporte urbano son cuestiones que no han sido atendidas y requieren de cuidado especial, señaló.

ENCUENTRAN CADÁVER DE FÉMINA

Una mujer, hasta ayer no identificada, fue encontrada asesinada en el interior de un domicilio de la colonia Olivia Espinosa.

El cadáver se localizó tirado sobre el piso de tierra, en medio de dos camas, y la cabeza cubierta con cobijas, informó ayer la Subprocuraduría de Justicia, Zona Norte.

De acuerdo a las primeras investigaciones se pudo determinar que la hoy occisa vivía sola en ese domicilio de la calle María Elena Almanza #2718.

Se conoció además que la víctima tiene dos hijos, los cuales son cuidados por su "ex suegra, mientras ella trabaja".

La mujer presentó lesiones en el cuello producidas aparentemente por arma blanca, punzo penetrante, "y se encontraba vestida".

La investigación de este asesinato corre a cargo de la Fiscalía Mixta para la Investigación de los Homicidios de Mujeres en esta frontera, coordinada por Flor Rocio Munguía. (Pablo Hernández Batista)

es orientado por maestra del plantel.

Mantendrá el Colegio Bilbao mismas cuotas

3M EXPOINTER

USMEX DE JUAREZ

Norte de Juárez denuncia en su portada y en información interior que las mujeres "peligran más en el centro" y señalan, además, que "no se castiga a los culpables" y "no hay medidas precautorias" por parte de las autoridades.

Anexo 12 – 2

Norte de Ciudad Juárez | Domingo 24 de julio de 2011 | 3A



Especial

COMERCiantes DICEN QUE SON SÓLO MEDIÁTICOS

Inefectivos, operativos en el Distrito Centro

Presencia de la Municipal representa una acción mayormente coercitiva y una pantalla que no ha mostrado eficacia para disminuir la cifra de delitos, sobre todo en lo referente a la extorsión y, especialmente, en la desaparición de mujeres jóvenes

Conminan 'amablemente' a dirigir cartas de agradecimiento al secretario de Seguridad Pública, Julián Leyzaola, mientras siguen siendo víctimas de acoso y extorsión criminal

NORTE/REDACCIÓN

A casi un mes de la implementación del programa de rectoría policial y del operativo de policía de proximidad en el nuevo Distrito Centro, los resultados no corresponden a las promesas hechas por las autoridades durante el arranque oficial de esta iniciativa.

A pesar de que la autoridad municipal presume de avances en el sentido de que este operativo piloto está sirviendo para generar una cultura preventiva entre vecinos y comerciantes de la zona centro 'con una mayor participación entre sociedad y policía', las extorsiones, asesinatos y la desaparición de mujeres jóvenes siguen presentes en el sector, lo que junto con las numerosas quejas y señalamientos sobre constantes abusos policíacos y del personal de Tránsito Municipal expuestos principalmente por los locatarios, desmienten el optimismo oficial.

En sondeos efectuados al respecto por NORTE de Juárez, el operativo es calificado por comerciantes del centro como un programa mediático, selectivo y de pantalla, que en muchos casos ha empeorado su nivel de ventas y que ha sometido a injustas vejaciones a gente de la calle, vendedores y empleados de los comercios cercanos, que aseguran nada tienen que ver con los grupos delincuenciales de la zona pero que igual son detenidos y sometidos al cobro de multas, en una serie de acciones que en opinión de varios entrevistados, sólo pretenden elevar los bonos del secretario de Seguridad Pública, Julián Leyzaola.

CRECEN TAMBIÉN ABUSOS

Para dueños y encargados de locales de los mercados Reforma y Cuauhtémoc, y de calles como la Velarde, Mina, La Paz, Venustiano Carranza, Noche Triste, María Martínez y Santos Degollado, entre otros, la presencia policial representa una acción mayormente coercitiva y una pantalla que no ha mostrado eficacia para disminuir la cifra de delitos, sobre todo en lo referente a la extorsión y, especialmente, en la desaparición de mujeres jóvenes, hecho que apenas hasta ahora ha motivado el lanzamiento de un protocolo especial para su búsqueda.

Algunos de los comerciantes que hablan bajo resguardo de sus datos, señalan que al bien se la visto menor cantidad de carteristas o drogadictos lo cual no opera en beneficio directo de sus negocios, denuncian sin embargo que los elementos policíacos municipales aprovechan la situación y detienen indiscriminadamente a todo tipo de ciudadanos que concurren en



Delitos al alza

- Extorsiones
- Robos y asaltos
- Homicidios
- Venta de droga

Calles donde el crimen sigue

- Reforma
- Cuauhtémoc
- Velarde
- Mina
- La Paz
- Venustiano Carranza
- Noche Triste
- María Martínez
- Santos Degollado



donde o porque quieren justificar su cambio, se los llevan nomás para hacer bulto y los sueltan después al otro día, pero mientras ya dormiste en el tumbón sin darte cuenta", dice un encargado de un negocio de ropa de la calle La Paz que se identifica sólo como 'El Rulo'.

Daniel, encargado de un negocio de materias primas ubicado al cruce de las calles Mariscal y Francisco Javier Mina, cuando un camión de hielo atropelló a un hombre.

"En cuanto pasó eso dos trabajadores de por aquí, uno de ellos familiar del atropellado, corrieron para prestarle auxilio. Cuando estaban inclinados sobre él llegó una unidad de la municipal, los policías

SIGUEN LAS EXTORSIONES
Arturo, empleado de un negocio alquilado a 'La Parada', un negocio de chicharrones y carnitas ubicado en el cruce de Francisco Javier Mina e Ignacio Alatorre que permanece cerrado desde el pasado mes de abril en que fue asesiado su propietario tras negarse a pagar cinco mil pesos de cuota semanal, puntualiza que pese al operativo, las extorsiones están a la orden del día.

Señaló el caso de un comerciante de materias primas de la misma calle Mina, entre Guadalupe Victoria y Santos Degollado, que luego de ser visitado por delincuentes para requerirle el pago de una cuota de 40 mil pesos al mes, se vio obligado a cerrar su negocio después de que acusó a delincuentes el hecho ante las autoridades federales que, aseguró, se concretaron

en el centro, y las que son de giro independiente, pues en el primer caso varios de los encargados aseguraron que todo está bien porque los elementos policíacos se reportan para la firma y al hacer acto de presencia previenen.

Pero en lo que se refiere a los segundos no existe la misma atención, e incluso los policías los han estado conminando 'amablemente' a dirigir cartas de agradecimiento al secretario de Seguridad Pública, Julián Leyzaola, mientras siguen siendo víctimas de acoso y extorsión criminal.

"A uno no le tienen que venir a pedir que le agradezca al jefe de policía por hacer lo que es su obligación, lo malo es que luego de cuidar la vigilancia a propósito y entonces empujan los malandros haciendo de las suyas prácticamente con permiso oficial", comentó un locatario de la calle Velarde.

En recorridos efectuados a lo largo de dos días por las calles aledañas al Mercado Reforma se pudo constatar la presencia de comerciantes que pese a la prohibición siguen instalados en zonas presumiblemente vedadas.

La ubicación de estos comerciantes dedicados a diversos rubros, inclusive a la venta de discos y películas pirata que continúa igual que siempre, es permitida para unos cuantos favorecidos que asegura Raymond, están arreglados con las autoridades como sucede en arterias como la Velarde, la Mariscal, la avenida Juárez y la Vicente Guerrero, quienes pagan este derecho de piso por la mediación de 'El Polo' o 'Polito' comerciante que a raíz del asesinato de Germán Ochoa, se hace cargo de esta encomienda.

Para los locatarios de la avenida Juárez las cosas no van mejor. Rogelio Ruiz, propietario de una tienda de artesanías ubicada en dicha vialidad, indicó que la vigilancia de elementos de Policía y Tránsito Municipal en la zona sólo ha empeorado su nivel de ventas, pues los pocos clientes que llegan a su negocio han sido víctimas de multas y sus vehículos enviados a los corrales por simples infracciones de estacionamiento.

En el mismo sentido se expresaron Adriana Juárez y Brenda Medina, encargadas de una tienda de calzado de dicho sector, que se preñan de en contra del operativo porque la actuación de los agentes, especialmente los de Tránsito, van en perjuicio de los pocos clientes que acuden al lugar. Comentaron que a raíz del lanzamiento del operativo los agentes multan a la escasa clientela en cuestión de minutos por descender a preguntar por algo, o incluso se llevan con grúa sus autos.

"La gente ya tiene venir a hacer compras, los andan parando por todo (los agentes pedestres) y las ventas no salen", expresa en el mismo sentido un comerciante de calzado que se identificó como 'Javier'.

Alejandro Mayoral, entrenador de boxeo del viejo gimnasio Miguel Ávila Prieto, ubicado en pleno centro de la ciudad, y en cuyo destarado espacio luchaban por sobresalir alrededor de una veintena de prospectos jóvenes provenientes de los sectores más precarios de la ciudad, manifiesta con tristeza cómo, a raíz del lanzamiento del operativo, sus pupilos han sido objeto de vejaciones por agentes sin criterio que constantemente los acusan y los detienen porque no les aceptan sus identificaciones que los acreditan como alumnos de boxeo.

"Ya me han despedido varios muchachos a los que los policías ya habían agarrado de clientes

CONTINUAN LOS

cancha

VAN POR LA GLORIA

DISPUTAN HOY EL TÍTULO DE LA COPA AMÉRICA PARAGUAY Y URUGUAY

OBTIENE PERÚ EL TERCER LUGAR DEL TORNEO

Fútbol Mexicano

MAL DEBUT

LOS XOLOES DE Tijuana PERDIERON EN SU PRESENTACIÓN EN LA PRIMERA DIVISIÓN; LES GANA MORELIA A DOMINGOS

magazine

FALLECE AMY WINEHOUSE

LA CANTANTE BRITÁNICA FUE ENCONTRADA MUERTA EN SU CASA DE LONDRES. TENÍA 27 AÑOS; LUCHÓ LARGO TIEMPO CONTRA SU ADICCIÓN A LAS DROGAS

| www.nortedigital.mx |

NORTE

DE CIUDAD JUÁREZ

CIRCULACIÓN Y DISTRIBUCIÓN

Auditada y Certificada

Proceso/Procedimiento/Control

DOMINGO

24

DE 2011

Reportan una desaparición cada día en la zona Centro

CLAMAN MADRES DE JOVENCITAS MAYOR ATENCIÓN DE AUTORIDADES

HERIKA MARTÍNEZ PRADO

En promedio, una jovencita ha desaparecido al día durante las últimas dos semanas, mientras que autoridades sólo han activado en uno de los casos el protocolo Alba, todavía sin respuesta.

Lo anterior según los casos en los que familiares se han acercado a las organizaciones civiles y medios de comunicación, ya que no se cuenta con estadísticas oficiales, señaló Francisca Galván, activista del Comité de Madres de Familia de Jóvenes Desaparecidos.

Sólo en el caso de Nancy Iveth Navarro Muñoz, de 18 años de edad, se activó el protocolo Alba, aunque 48 horas después, y sus padres dudan que realmente se haya implementado correctamente, ya que aseguran que los agentes ministeriales sólo entrevistaron a un vendedor de la zona centro.

Al sentirse desamparados por parte de la autoridad, tanto ellos como otros padres de familia han buscado asesoramiento en organizaciones como Nuestra Hija de Regreso a Casa y el Comité de Madres de Familia de Jóvenes Desaparecidos, el cual cuenta con 17 casos del 2008 a la fecha.

“Que paren de desaparecer las jóvenes del centro de Ciudad Juárez es un sueño para las madres, y la autoridad investigadora sólo simula que trabaja”, señaló Galván, quien diariamente convive el dolor de estas familias y también siente la frustración de no poder ver el regreso de estas adolescentes a sus casas.

Los operativos en el centro de la ciudad, señaló, son más

OPERATIVO DE FISCALÍA ESTATAL Y LA POLICÍA FEDERAL; DEJAN FUERA A LA SSPM



Elementos estatales y federales en el primer cuadro de la ciudad la madrugada de ayer.

Rescatan a jovencita; estaba en un bar

Participan decenas de policías para interrogar a sexoservidores, empleados y dueños de cantinas en un intento para desarticular a una banda de trata de personas / 2A

ESPECIAL DOMINICAL

Puro bluff la estrategia

El supuesto plan de la SSPM para bajar incidencia delictiva en esa zona no ha rendido los resultados que los comerciantes esperan

3A

PÁGINA 2A

Aberrante eliminar el IMIP, opinan especialistas urbanos

Internacional



Reivindica familia a 'hombre anzuelo' del carro-bomba

HERIKA MARTÍNEZ PRADO

Norte de Juárez refleja en sus páginas del 24 de julio de 2011 la inseguridad creciente en la zona centro de la ciudad y denuncia la ineficacia de los operativos, el aumentando la comisión de delitos y la consolidación de estructuras del crimen organizado. Destaca en su portada que cada día se reporta una desaparición en este espacio y actualiza la situación de algunos de los casos de jóvenes secuestradas en la zona centro aportando el testimonio de algunas madres de desaparecidas.

Anexo 13 – 2

4A El Estado

El Diario de Juárez

Ciudad Juárez, Chihuahua. Lunes 25 de julio de 2011

Van en año y medio 15 desaparecidas en el Centro

VIENE DE LA 1A

Ninguna, sin embargo, dijo saber lo que hacía ahí una menor de 15 años localizada hace poco más de un día por elementos de la Policía Federal y de la Fiscalía General del Estado que, entre la noche del viernes y la madrugada siguiente, realizaron un operativo que dio como resultado el hallazgo de la joven y la retención de cientos de personas a quienes las autoridades les tomaron datos como nombres y ocupación en ese sector de la ciudad.

Y es que de la zona Centro, que es un hervidero de paradas de autobuses y negocios de todos los giros —ropa, comida y cantinas—, en el último año y medio han desaparecido al menos 15 de las 22 adolescentes registradas como extraviadas por el Comité de Madres de Mujeres formado de manera espontánea por las familias de las víctimas.

“Las madres de estas jovencitas coinciden en que van a conseguir trabajo ahí precisamente en la zona Centro; dicen que avisaron que iban a una panadería, otras a una joyería y también a una tienda de telas; pero luego ya no se les vuelve a ver”, informó una de las integrantes del Comité y cuyo nombre se omite por seguridad.

“De la Fiscalía es muy escueta la información que tenemos; a nosotros no nos informan nada. Ellos saben muy bien que salen de la zona Centro, pero en nuestros expedientes no hay avances”, agregó la mujer entrevistada, cuya hija está desaparecida desde 2009.

La noche del viernes, sin embargo, la Fiscalía General del Estado instrumentó el Protocolo Alba —que debe activar el trabajo del resto de las corporaciones policíacas— y,

apoyada por la Policía Federal, realizó un operativo en diferentes establecimientos del primer cuadro de la ciudad, entre las calles Mariscal, Ferrocarril, La Paz y Mina, donde localizó a la adolescente con reporte de desaparición en una habitación del hotel El Refugio —cuyo deterioro interior es visible desde la calle— y a otras cuatro menores de edad.

La Fiscalía General del Estado, sin embargo, tomó los datos de casi 400 personas que fueron enviadas a las instalaciones de la Policía Única (antes Cipol), pero no realizó detenciones relacionadas con el hallazgo de la menor ni precisó si la adolescente estaba voluntaria o forzada en el lugar donde fue localizada.

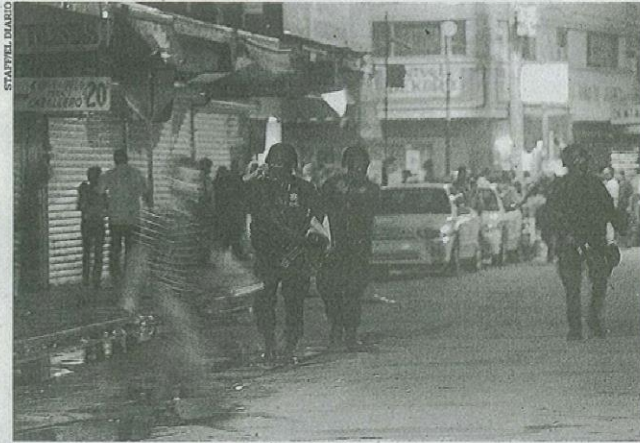
De acuerdo con los datos del reporte oficial, la adolescente fue reportada como desaparecida desde el 20 de mayo pasado, cuando salió de su casa sin que sus seres queridos volvieran a saber de su paradero.

El Departamento de Comunicación Social de la Fiscalía declaró ayer revelar el contenido de la declaración rendida por la adolescente al Ministerio Público.

En enero pasado, la Fiscalía General del Estado abrió la primera carpeta relativa al delito de trata de personas en esta frontera, luego de que diversos organismos denunciaran elementos en un caso de desaparición de una adolescente. De acuerdo con esta querrela, la red de trata de personas opera principalmente en la zona Centro.

En relación al crimen ocurrido en El Refugio el 15 de julio pasado, datos periodísticos indican que la femina fue apuñalada y se le consideró como la quinta víctima mortal, en el lapso de un mes, en el mismo sector Centro de la ciudad. (Staff/El Diario)

redaccion@redaccion.diario.com.mx



Policías federales durante el operativo, la noche del pasado viernes

Rescate da esperanza a otras familias

Miguel Gallardo
EL DIARIO

“Con estos operativos lo único que hacen las autoridades es alertar a los delincuentes. Deberían poner investigadores encubiertos”, dijo Luz Elena Muñoz Ruiz, madre de Nancy Iveth Navarro Muñoz, desaparecida desde el pasado 13 de julio cuando acudió a buscar trabajo a un negocio del Centro.

Por su parte, Yadira Navarro, tía de la muchacha extraviada, indicó que la familia ha entrado a bares y “típicos”, con la intención de ver si ahí se encuentra su familiar trabajando de manera involuntaria.

“En las casas de cita (salas de masajes) no nos permiten entrar, sólo a cambio de que alguien pague los servicios de una empleada”, comentó en tono de desconcierto por los problemas y dificultades que han enfrentado para encontrar a Nancy Iveth, de 18 años.

Luz Elena agregó que buscará la manera de hablar con Julián Leyzola, secretario de Seguridad Pública Municipal, con la intención de exponerle su situación.

“Ellos han hecho su trabajo pero nosotros nos hemos apoyado en otras personas para buscarla en antros y bares del centro”, afirmó.

Aclaró que cuando salen a buscar

a Nancy Iveth ya no llevan la foto de su hija por cuestiones de seguridad.

Yadira expresó que se comunicaron a la Fiscalía General del Estado en la Zona Norte para saber si durante el operativo realizado por las autoridades municipales el fin de semana se encontraban otras chicas entre las que pudiera estar Nancy, pero la respuesta fue negativa.

Respecto a la situación por la que atraviesa Adrián Navarro, padre de la adolescente de 18 años que es buscada, argumentó que apenas el sábado regresó a su trabajo en un restaurante, ya que por estar dedicado a atender el asunto familiar no se había podido presentar.

“En su trabajo cambia turnos, pero solamente le dejaron uno para que tenga oportunidad de salir a buscar a su hija, de volantear y de estar más al tanto de las investigaciones”, dijo la tía de Nancy Iveth.

Se pide información a Fiscalía: regidor

Constantemente se piden resultados a la Fiscalía General del Estado en la Zona Norte para que dé información respecto a los casos de las mujeres que han desaparecido en los últimos días, indicó Luis Manuel Aguirre, presidente de la Comisión de Seguridad en el Ayuntamiento.

El edil mencionó que es un asunto delicado, aunque aclaró que sería arriesgado decir que este fenómeno es similar al que ocurrió en los noventa en esta misma ciudad.

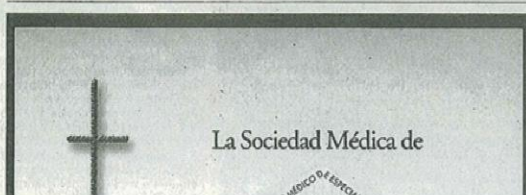
Dijo que en lo particular no ha tenido un acercamiento hacia las familias de jóvenes mujeres desaparecidas, ya que su función es atender los diversos casos conforme van llegando a solicitar algún tipo de ayuda o apoyo.

El regidor comentó que lo que sucede en la ciudad es delicado y que las autoridades deben tomar cartas en el asunto, sobre todo si se tienen indicios de cuáles son los lugares en donde pudieron haber acudido las muchachas en el Centro de la ciudad.

Lo anterior tiene que ver con la reciente desaparición de la que fue objeto Nancy Iveth Navarro Muñoz, quien salió a buscar empleo el pasado 13 de julio y quien fue reportada dos días después ante la Fiscalía General del Estado.

A raíz de esta situación la familia de la adolescente de 18 años y otras personas que igual han perdido a sus hijas, se han manifestado públicamente para que las autoridades de los tres niveles de gobierno intervengan y hagan algo al respecto.

mgallardo@redaccion.diario.com.mx



Hay más policías, pero faltan resultados, dicen comerciantes

Staff
EL DIARIO

Para los comerciantes de la zona Centro las acciones que realizan los cuerpos policíacos sólo se traducen en mayor presencia de

un robo menor hasta un secuestro.

Explicó que hasta hace un par de años los residentes de la vecina ciudad veían el primer cuadro de la ciudad como el mejor sitio para hacer sus compras, ya que en Juárez encontraban productos que eran difíciles de

El Diario de Juárez denuncia el 25 de julio de 2011 que en año y medio han “desaparecido 15 mujeres en la zona centro”. Los datos aportados por asociones en defensa de los derechos humanos y las propias familias duplican esta cifra.

policial y del operativo en pocas de proximidad en el nuevo Distrito Centro, los resultados no corresponden a las promesas hechas por las autoridades durante el arranque oficial de esta iniciativa.

A pesar de que la autoridad municipal presume de avances en el sentido de que este operativo piloto está sirviendo para generar una cultura preventiva entre vecinos y comerciantes de la zona centro, con una mayor participación entre sociedad y policía, las extorsiones, asaltos y la desaparición de mujeres jóvenes siguen presentes en el sector, lo que junto con las numerosas quejas y reclamos de los vecinos constantes a los policías y del personal de Tránsito Municipal expuestos principalmente por el mismo oficial.

En sondeos efectuados al respecto por NORTE de Juárez, el operativo es calificado por comerciantes del centro como un programa mediatizado, selectivo y de pantalla, que en muchos casos ha empeorado su nivel de ventas y que ha sometido a injustas vejaciones a gente de la calle, vendedores y empleados de los comercios cercanos, que aseguran nada tienen que ver con los grupos delincuenciales de la zona pero que igual son detenidos y sometidos al cobro de multas, en una serie de acciones que en opinión de varios entrevistados, sólo pretenden elevar los bonos del secretario de Seguridad Pública, Julián Leyva.

CRECEN TAMBIÉN ABUSOS

Para dueños y encargados de locales de los mercados Reforma y Cuauhtémoc, y de calles como la Velarde, Mina, La Paz, Venustiano Carranza, Nicolás Tláste, María Martínez y Santos Degollado, entre otros, la presencia policial representa una acción mayormente coercitiva y una pantalla que no ha mostrado eficacia para disminuir la cifra de delitos, sobre todo en lo referente a la extorsión y especialmente, en la desaparición de mujeres jóvenes, hecho que apenas hasta ahora ha motivado el lanzamiento de un protocolo especial para su búsqueda.

Algunos de los comerciantes que hablan bajo resguardo de sus datos, señalan que si bien se ha visto menor cantidad de carteristas o drogadictos, lo cual no opera en beneficio directo de sus negocios, denuncian sin embargo que los elementos policíacos municipales aprovechan la situación y detienen indiscriminadamente a todo tipo de ciudadanos que concurren en el área.

El simple hecho de que cualquier persona parezca sospechosa a los ojos de los agentes es motivo de detención y traslado a berridilla, lo que ha implicado una constante incidencia de detenciones que los comerciantes califican de injustificadas "para sumar puntos" y con mero fin recaudatorio.

"Los polis ya no te aceptan la credencial de elector, nomás te quieren jugar por la pista, y como aquí ves a pura raza, pos a muchos se los llevan a la cárcel por respon-



Delitos al alza

- Extorsiones
- Robos y asaltos
- Homicidios
- Venta de droga

Calles donde el crimen sigue

- Reforma
- Cuauhtémoc
- Velarde
- Mina
- La Paz
- Venustiano Carranza
- Nicolás Tláste
- María Martínez
- Santos Degollado



dones o porque quieren justificar su chamba, se los llevan nomás para hacer bullo y los sueltan después al otro día, pero mientras ya domaste en el tiempo sin delinir ni vender, dice un encargado de un negocio de ropa de la calle La Paz que se identifica sólo como "El Rul".

Daniel, encargado de un negocio de materias primas ubicado a espaldas del Mercado Reforma, puntualiza esta opinión al exponer un caso sucedido a la altura del cruce de las calles Mariscal y Francisco Javier Mina, cuando un camión de hielo atropelló a un hombre.

"En cuanto pasó eso dos trabajadores de por aquí, uno de ellos familiar del atropellado, corrieron para prestarle auxilio. Cuando estaban inclinados sobre él llegó una unidad de la municipal, los policías se bajaron y un agente le dio un empujón a uno de los muchachos; cuando éste le reclamó, eso bastó para que lo agarraran y lo esposaran y cuando intentó pasarse las llaves de su carro al otro muchacho y éste se acercó nomás le dijeron 'tú también' nomás por acercarse", expresó como molestia.

Agregó que al final los detenidos tuvieron que pagar mil 800 pesos de multa, 900 pesos por cada uno "por no hacer otra cosa que estar ahí tratando de auxiliar a una persona".

SIGUEN LAS EXTORSIONES

Arturo, empleado de un negocio aliado a "La Pasadita", un negocio de chicharrones y camitas ubicado en el cruce de Francisco Javier Mina e Ignacio Alatorre que permanece cerrado desde el pasado mes de abril en que fue asesinado su propietario tras negarse a pagar cinco mil pesos de cuota semanal puntual que pese al operativo las extorsiones están a la orden del día.

Señaló el caso de un comerciante de materias primas de la misma calle Mina, entre Guadalupe Victoria y Santos Degollado, que luego de servitizado por delincuentes para requerirle el pago de una cuota de 40 mil pesos al mes, se vio obligado a cerrar su negocio después de que acudió a denunciar el hecho ante las autoridades federales que, aseguró, se concretaron a decirle que los extorsionadores eran protegidos de ellos y que por andar denunciándolos, la cuota subiría al doble.

Aseguró que esto lo saben los policías municipales asignados al centro de la ciudad, pero no intervienen porque se solapan unos a otros "o porque no quieren bromas porque ellos también andan haciendo su agüto", según dijo.

Las opiniones difieren entre comerciantes de algunas filiales de empresas establecidas ubicadas

en el centro y las que son de giro independiente, pues en el primer caso varios de los encargados aseguran que todo está bien porque los elementos policíacos se reportan para la firma y si hacen acto de presencia preventiva.

Evo en lo que se refiere a los segundos no existe la misma atención, e incluso los policías los han estado conminando "amablemente" a dirigir cartas de agradecimiento al secretario de Seguridad Pública, Julián Leyva, mientras siguen siendo víctimas de acoso y extorsión criminal.

"A uno no le tienen que venir a pedir que le agradezca al jefe de policía por hacer lo que es su obligación, lo malo es que luego descuidan la vigilancia a propósito y entonces andan los malandres haciendo de las suyas prácticamente con permiso oficial", comentó un locatario de la calle Velarde.

BURLAN DELINCUENTES A LA POLICÍA, ASEGURAN

El comerciante aseguró que además los delincuentes ya le están tomando la medida a la Policía Municipal asignada al sector, por lo que llevan a cabo dispositivos de observación y ya tienen más o menos claro a qué hora es cuando los municipales descienden más la vigilancia de dicha arteria comercial.

"Por las mañanas ahí están las cámaras por toda la Corregidora,

desde la Mina hasta la Vicente, y ahorita (14:30 hrs.) como ves ya no hay policías por aquí, nomás andan circulando por las calles principales. Ahora observe a ese chavo, éste es un mulatto, allí donde está esa bicicleta (señala a un jovencito que bebe con calma un refresco en un negocio aliado a una casa de empeño de la calle Velarde), nomás está sacando el movimiento y así ya saben en qué momento puede hacer de las suyas", expresó con calma.

Contra la afirmación oficial en el sentido de que el operativo está generando un efecto cascada, que está disminuyendo las actividades criminales hacia otros puntos de la ciudad, "Raymundo" expresa que esta afirmación es falsa y pone como ejemplo el narcomenudeo que pese a los operativos sigue vigente en la zona.

CONTINUAN LOS "PICADEROS"

Asegura que sin embargo la venta de droga se da de un modo un poco más sofisticado que antes porque se ha diversificado, de modo que "en lugar de ver a los vendedores de cacahuatitos o de semillas vendiendo dosis de heroína a toda una fila de gente por allá por la Ramón Rayón o la Ramón Ortiz col.", hace unos meses, ahora se ve mucha distribución pero en bicicleta, expresa.

presuntivamente "vendedores"

La ubicación de estos comerciantes dedicados a diversos rubros, inclusive a la venta de discos y películas pirata que continúa igual que siempre, es permitida para unos cuantos favorecidos que aseguran Raymundo están arreglados con las autoridades como sucede en arterias como la Velarde, la Mariscal, la avenida Juárez y la Vicente Guerrero, quienes pagan este derecho de piso por la mediación de "El Polo" o "Polito" comerciante que a raíz del asesinato de Géminis Ochoa, se hace cargo de esta encomienda.

Para los locatarios de la avenida Juárez las cosas no van mejor.

Regelio Ruiz, propietario de una tienda de artesanías ubicada en dicha vialidad, indicó que la vigilancia de elementos de Policía y Tránsito Municipal en la zona sólo ha empeorado su nivel de ventas, pues los pocos clientes que llegan a su negocio han sido víctimas de multas y sus vehículos enviados a los corrales por simples infracciones de estacionamiento.

En el mismo sentido se expresaron Adriana Jiquet y Brenda Medina, encargadas de una tienda de calzado de dicho sector, que se pronunciaron en contra del operativo porque la excesiva clientela en cuestión de minutos por descender a preguntar por algo, e incluso se llevan con grúa sus autos.

"La gente ya tiene que venir a hacer compras, los andan pasando por todo (los agentes pedregosos) y las ventas no salen", expresa en el mismo sentido un comerciante de calzado que se identificó como "Javier".

Alejandro Mayoral, entrenador de boxeo del viejo gimnasio Miguel Alemán, ubicado en pleno centro de la ciudad, y en cuyo destarado espacio luchaban por sobresalir prospectos jóvenes provenientes de los sectores más precarios de la ciudad, manifestó con tristeza cómo, a raíz del lanzamiento del operativo, sus pupilos han sido objeto de vejaciones por agentes sin criterio que constantemente los acosan y los detienen porque no les aceptan sus identificaciones que los acreditan como alumnos de boxeo.

"Ya me han desertado varios muchachos a los que los policías ya habían agarrado de clientes; los detienen, los escudaban, les preguntaban si no tenían droga, y explicaban que venían a entrenar y mostraban sus identificaciones de todos modos les daban pañueta, hasta que mejor dejaron de venir; si ese es el trato que le van a dar a jóvenes que buscan cómo sobresalir y no andar en malos pasos, lo que están logrando es quitarles cualquier alternativa de salir adelante", expresó con amargura.

LIQUIDACIÓN TOTAL

TORNADO 2011 Contado desde \$ 136,573	COLORADO Contado desde \$ 295,682	SILVERADO 1500 Contado desde \$ 257,118	SILVERADO CABINA EXT Contado desde \$ 307,737	SILVERADO CREW CAB Contado desde \$ 367,257	CHEYENNE Contado desde \$ 346,014	SILVERADO 3500 C/ARE Contado desde \$ 328,885

24 MESES SIN INTERESES

EXCEPTO LA TORNADO 2011 Y 2011.5 Y SILVERADO 1500
 Vigencia hasta el 31 de julio o agotar existencias. *Aplican restricciones
 *Sujeto a existencias. *Fotografías sólo para ilustrar

Visítanos en Paseo Triunfo de la República # 2600 • Tel. 686 0999 • 908ven@saracho.com.mx

www.chevrolet-saracho.com.mx

Anexo 14-2

Los Ángeles PRESS

LAS NOTICIAS QUE NO SE VEN EN TU PAÍS



Democracia, Política y Derechos Humanos

Periodismo Independiente: Fundado por Guadalupe Lizárraga

LA RED EN LUCHA · ESTADOS UNIDOS · MEXICO VIOLENTO · ARTELEAKS · C

Amenazas de muerte en Los Ángeles Press por caso desaparecidas en Juárez

19 de diciembre del 2011 Mexico Violento

[Tweet](#) 2 [g+1](#) 1 [Share](#) 14 [Like](#) 817 [Email](#) 0

Por Guadalupe Lizárraga / Javier Juárez

Amenazas de muerte

LOS ÁNGELES.- La editora responsable de Los Ángeles Press recibió una amenaza de muerte el pasado 13 de diciembre a su celular por investigación sobre las desaparecidas de Juárez. "Si viene de tu parte, lo vamos a levantar y se lo va a llevar la verga", advirtió una



Amenazas de muerte

LOS ÁNGELES.- La editora responsable de Los Ángeles Press recibió una amenaza de muerte el pasado 13 de diciembre a su celular por investigación sobre las desaparecidas de Juárez. "Si viene de tu parte, lo vamos a levantar y se lo va a llevar la verga", advirtió una voz masculina grave con un marcado acento norteno de México, para referirse al periodista Javier Juárez, colaborador de este digital, quien se encontraba en una asignación especial en Ciudad Juárez.



Foto: Javier Juárez

El número registrado en el celular provenía de Phoenix, Arizona, y corresponde una línea de teléfono fijo. Se trata de un extorsionador profesional que tiene más de una decena de reportes por amenazas de muerte, y uno de los seudónimos con que opera es Joaquín Luna. De acuerdo a un reporte no oficial todavía de un agente del Federal Bureau of Investigation, podría haber sido contratado en México, ya que su territorio de operación abarca ambos lados de la frontera y su forma de operar es abierta y sin temor a ser rastreado.

El malestar

Los motivos, al parecer, estarían vinculados a la investigación publicada en serie desde el pasado 30 de noviembre sobre los cadáveres retenidos en la morgue de Juárez. En esta investigación se denunció la existencia de más de una docena de cadáveres que han sido "guardados" por años sin notificar a sus familiares. Entre éstos, se denunció la existencia de los restos de Adriana Sarmiento Enríquez, desaparecida el 18 de enero de 2008 y asesinada diez meses después, y "guardada" en la morgue, mientras su madre Ernestina Enríquez la seguía buscando.

La fiscalía del Estado de Chihuahua, en Ciudad Juárez, negó esta información aún cuando ya estaba circulando en las redes sociales. La madre de Sarmiento se enteró por nuestro reportaje compartido en Facebook, y al final del día siguiente, una funcionaria de la fiscalía, a quien se referían como "la fiscal" pidió a la señora Norma Ledesma de la organización Justicia para nuestras hijas que hablara con la madre para confirmarle que, en efecto, tenían los restos de su hija Adriana Sarmiento desde noviembre de 2009, pero que hasta el 25 de julio de 2011 había sido identificada con la prueba de ADN.

A raíz de estas publicaciones continuas, el periodista español Javier Juárez, fundador de Sin ellas no estamos todos, se puso en contacto desde Madrid con la editora de Los Ángeles Press y acordaron trabajar juntos en la investigación, por lo que él se trasladó días después a Ciudad Juárez para realizar una serie de entrevistas.

"En México, las amenazas las cumplen"

El 12 de diciembre, Javier Juárez asistió a una reunión dentro de la Fiscalía General del Estado, dirigida por Rosa María Sandoval, de la Unidad Especializada en Control, Análisis y Evaluación, y por Ricardo Esparza de la Unidad de Personas Extraviadas y Ausentes, con doce madres de desaparecidas, dos representantes legales del Comité de Madres de Desaparecidas y cinco funcionarios del Ministerio Público.

Al día siguiente de esta reunión, 13 de diciembre a las 2:27 de la tarde, hora del Pacífico, entró una llamada al celular de la responsable de esta investigación, preguntando directamente por su nombre. Ella respondió:

- ¿Quién habla?

- "Eso no te importa", dijo la voz masculina. "La persona que anda de fuera en Juárez, va de tu parte, ¿verdad?"

Ella guardó silencio. Y la voz insistió, "¿Sí viene de tu parte, verdad? Ah, ¿no quieres contestar? Pues, mira, hija de la chingada, para que sepas lo vamos a levantar y se lo va a llevar la verga."

Ella colgó el teléfono e intentó ponerse en contacto con su colaborador. Al no encontrarlo en su hotel, buscó a un padre de una desaparecida que sabía había visitado el periodista, y a través de uno de los hijos, lo buscarían para avisarle de la emergencia.

La periodista también habló a la Embajada de España en Los Ángeles para solicitar ayuda. Ya antes, otra periodista amenazada de muerte que la obligó a salir del país, Olga Wornat, le había dicho "en México, las amenazas las cumplen". Y mientras daba los datos a los funcionarios de la embajada, retumbaban las palabras de Wornat en su mente.

Unos 40 minutos después, se comunicaba el cónsul general de España en Monterrey, José Manuel Ramírez Arrazola, con ambos periodistas, uno en Ciudad Juárez y otra en Los Ángeles. Se tomaron las medidas de precaución para resguardar la vida de Javier, ya que en ese momento la amenaza apuntaba directamente a él. Ambos periodistas, no obstante, han recibido el apoyo y la orientación por parte de la organización independiente, Artículo 19, que trabaja para la protección y promoción de la libertad de expresión, en su oficina de la Ciudad de México.

No es la única amenaza en torno a estas investigaciones. Horas después del atentado de Norma Andrade, de la organización Nuestras hijas de regreso a casa, una fuente confidencial alertó a Los Ángeles Press que estaban amenazando también a otras madres de desaparecidas, porque "estaban filtrando información". Aunque se sabe que la amenaza circulaba entre las madres de desaparecidas desde marzo de 2011, la amenaza decía explícitamente que las empezarían a matar a partir de noviembre.

En este mismo reporte, se afirmó que había "unos hombres", al parecer "funcionarios", que mostraban la fotografía de la periodista Guadalupe Lizárraga, a algunas madres para saber si la conocían o habían hablado con ella, y que era una fotografía impresa de Internet. El 12 de diciembre, Javier Juárez, también entrevistó a Norma Andrade, mismo día de la reunión con la fiscalía del Estado, y publicó algunos extractos de la entrevista en Facebook.

Entre las familias que han recibido amenazas se encuentra la de la joven desaparecida Pamela Leticia Portillo Hernández, a quien se vio por última vez entre tres militares, el 25 de julio de 2010. Su madre, Lourdes Hernández, no ha dejado de buscarla y fue amenazada por "seguir investigando". Así fue también el caso de la familia Reyes Salazar y la familia Alvarado, que han tenido que huir de Ciudad Juárez para poder resguardar su vida, después de sufrir la ausencia de sus hijas.

Las insistencias de la fiscalía

Las amenazas de muerte recibidas por la editora de Los Ángeles Press abrieron una nueva pista relacionada con los retrasos e irregularidades en las investigaciones sobre los feminicidios y desaparecidas en Juárez, la cual se dará a conocer en una siguiente entrega en este medio. Por ahora se da cuenta de dos aristas que llaman la atención. Por una parte, la insistencia intimidante a las madres por parte de la fiscal Rosa María Sandoval al cuestionarles de dónde ha salido la información de los cadáveres retenidos, y de los que aún no han entregado todavía y ya están identificados, pone de relieve el interés de las autoridades en que no se conozca la información. Las dudas ineludibles nos llevarían a pensar ¿Por qué insistir en saber de dónde se filtra información? ¿Acaso no debería ser información pública el de la identidad de los cadáveres en la morgue para informar a sus, ya de por sí dolidos, familiares? ¿Cuál es el propósito de retener por años un cadáver, mientras las madres están buscando vivas a sus hijas?

Y por otra parte, la reunión de la fiscal con las madres, habría sido el único acto en público del periodista Javier Juárez, que no cumplía las 24 horas de haber llegado a la ciudad. Pese a que en la reunión no se identificó como periodista ante las autoridades de la fiscalía, sabían quién era. Al funcionario Ricardo Esparza, lo había entrevistado varios meses atrás. Las madres conocían a Juárez por los años que ha dedicado a la búsqueda de sus hijas, en su ir y venir de Madrid a Ciudad Juárez. Y en el expediente de Adriana Sarmiento, aunque no se menciona específicamente el nombre de Javier Juárez, se hace referencia explícita a Los Ángeles Press.

Información publicada por el medio digital Los Ángeles Press (www.losangelespress.org) en la que se denuncian las amenazas recibidas tras publicación de informaciones destapando la ocultación en la morgue de cuerpos de jóvenes reportadas desaparecidas.

Anexos Capítulo 3

Anexo 1-3

MÉRCOLES 23 ENERO DEL 2008

El Diario

www.eldiario.com.mx • djvaraz@diario.com.mx

PRECIO: \$7.00

EN ESTA EDICIÓN

EL CLIMA
Máximo 18°C (64°F)
Mínimo 02°C (36°F)
Nublado a muy nublado, llovizna con 20% de probabilidad de lluvia, vientos de hasta 10-20 km/h.

LOS nominados son...
• Presentan credenciales al Cárter, promueven esfuerzos por reducir consumo de energía
PÁGINA 108

Revés al PRI
• Desecha Instituto Estatal Electoral denuncia contra el senador panista Gustavo Madero
DEL ESTADO 124A

Cobran los consejeros sin trabajar
DEL ESTADO 124A

Presión en casa de cambio
Compre: \$19.87
Vende: \$10.08

BAUL GÓMEZ FRANCIS
Militarización e información | 18A

NOTICIAS
8 SECCIONES • 74 PÁGINAS
Sección A Sección 13
INFORMACIÓN GENERAL
Sección 14 Sección 15
Sección 16 Sección 17
Sección 18 Sección 19
Sección 20 Sección 21
Sección 22 Sección 23

TELÉFONOS
• Central: 629-19-00
• Noticias: 629-19-09
• Clasificados: 629-19-05
• Ciudad Juárez, Chihuahua
• Año 2008
• No. 10089
• Registro: 90170992

No fue suficiente

• Sube Bolsa mexicana 6.36% al bajar la FED tasas de interés, pero persiste la depresión en EU
Economía 1F

Muere protagonista de BROKEBACK MOUNTAIN

• Hallan a Heath Ledger sin vida en su departamento | GENTE 1D

Militarizan calles

Realizan retenes, patrullajes y cateos

TROPA CAUSA ASOMBRO. Soldados blindados bloquean con sus vehículos flujos de tráfico en las calles de Ciudad Juárez, donde se realizan operaciones en viviendas.

CAE BRAZO ARMADO DE 'EL CHAPO' 15A

Identificados
• Se frenó en los 6 cuerpos localizados en narcotráfico son de agencias estatales
17A

HONRAS FÚNEBRES
• Despiden al capitán Juan Chávez, víctima de atentado terrorista
13A

COMPARCE HOY SAULO REYES EN EL PASO | 6A

REACTIVA LA MUNICIPAL VIGILANCIA EN PAREJAS

Luz del Carmen Sosa
EL DIARIO

Los agentes de Seguridad Pública patrullan en parejas desde el lunes por la noche y los jefes reducen la presencia en el centro de la ciudad.

Los agentes de la Policía Municipal de Seguridad Pública patrullan en parejas desde el lunes por la noche y los jefes reducen la presencia en el centro de la ciudad.

Abandonan en vía pública 7,900 autos

Pedro Sánchez Briones
EL DIARIO

Diez mil 900 vehículos fueron abandonados en las calles de Ciudad Juárez durante el último año, principalmente en colonias del sur, sureste y noreste, como la Antena, Carlos Castañeda Paredes y Indiferencia Indiferencia, informó la Dirección de Mantenimiento de Vías Públicas.

Posponen primero de kínder obligatorio

Martha Elba Figueroa
EL DIARIO / CORRESPONSAL

El primer año de kínder para niños de tres años, y de tres a cuatro años, se pospone como garantía constitucional, en este, solo como una opción.

TRANSPORTE ESCOLAR

Condicionan concesiones, unidades deben tener cámara de video, geolocalizador y aire acondicionado
JUAN RIVERA

Los que obtengan licencias para operar una escuela, que va a estar vinculada con la Secretaría de Educación Pública, tendrán que cumplir con las condiciones de la ley de la Federación para poder operar con este medio de transporte escolar y no se van a afectar los niños", afirmó.

Portada de El Diario, 23 de enero de 2008 en el que informan de la militarización de Ciudad Juárez con motivo del "Operativo Conjunto" diseñado por el Gobierno Federal de Felipe Calderón.

Anexo 2-3

NORTE
DE CIUDAD JUÁREZ

JUEVES
ABRIL
14
DE 2011

allan sepultados a jóvenes levantados por policías

Estaban enterrados clandestinamente en una zona desértica de la carretera a Casas Grandes

FÉLIX A. GONZÁLEZ

A 18 días de la desaparición forzada de cuatro jóvenes a manos de agentes del Grupo Delta de la Policía Municipal, la angustia e incertidumbre terminó para las familias, tras el hallazgo de sus cuerpos, enterrados clandestinamente en una zona desértica ubicada sobre la carretera a Casas Grandes a la altura del rancho La Candelaria.

Al sitio arribaron los familiares de las víctimas quienes reconocieron los cuerpos por la vestimenta y calzado que llevaban puestos el pasado sábado 26 de marzo. En medio del llanto y gritos de impotencia, exigieron justicia y que se aplique todo el peso de la ley a los policías responsables.

El lugar del hallazgo se encuentra a un kilómetro y medio sobre una brecha que corre en perpendicular a la carretera a Casas Grandes, la cual nace a la altura del kilómetro 28 frente a la antigua garita aduanal hacia el sur. Allí donde norte se encuentra 'El Cerro del Caballo'.

Fue en ese lugar en donde un hombre que aparentemente recolectaba leña en su vehículo, quedó atascado en un espacio arenoso por lo que al buscar algún objeto con el cual destruyera su automóvil, se llevó la sorpresa de su vida al encontrar los brazos de dos de los cuerpos semi-enterrados.

El reporte a las autoridades se hizo alrededor de las 14 horas, pero fue a las 15 horas cuando al lugar arribaron las primeras unidades de la Policía Municipal, así como de la Policía Federal. Al sitio se acercaron también dos unidades de la Policía Municipal, sin embargo no se les permitió el acceso por parte de las investigaciones.

TERMINA LA ANGUSTIA

El sábado 26 de marzo, cuatro jóvenes identificados como Juan Carlos Chavira Soprano, Dante Castillo de la O, Raúl Navarro Sopano y Félix Vizcarra Torres, desaparecieron misteriosamente tras ser detenidos por agentes de la Policía Municipal.

La detención ocurrió a las 19:30 horas frente al mercado de segunda mano instalado en las calles de la Paz y Casa de Janos de la colonia Praderas de los Días ante decenas de comerciantes que fueron testigos.

Las unidades señaladas originalmente como las que llevaron a cabo el 'levantón' fueron las 509, 504, 417, 506 y 420.

La madrugada del domingo 27 de marzo los familiares recorren cada una de las estaciones de policía con la esperanza de que estuvieran detenidos en alguna barandilla o que los hubieran turnado a la Fiscalía o la PGR.

Ese mismo día por la madrugada, la misma familia encuentra la camioneta Dodge Ram, gris que tripulaban los jóvenes en un puente que se localiza sobre la avenida Altepex y De las Torres.

Oficialmente el jueves 28 de marzo la Fiscalía General del Estado inició las investigaciones por desaparición.

El jueves 4 de abril la PGR comienza a recibir en decenas de los más de 40 agentes del Grupo Delta que están involucrados en la detención y posterior plagio.

El martes 5 de abril la Organización Internacional

LAS VÍCTIMAS

Dante Castillo, Félix Vizcarra, Raúl Navarro, Juan Carlos Chavira.

LOS ACUSADOS

Francisco Javier Campoy, Eugenio de los Santos, Leonardo Iván Loya.

Human Rights Watch, exige la investigación in hoc el secretario Allan Leyva por las demandas de tortura en su contra así como la desaparición de los cuatro jóvenes.

El viernes 11 de abril la Fiscalía interna de la demanda de los agentes Eugenio de los Santos de Cárdenas, Leonardo


Iván Loya Hernández y Francisco Javier Campoy Domínguez.

Miércoles 13 de abril. El mismo día en que se celebró la audiencia en contra de los tres policías, se reportó la localización de los cuerpos de un grupo semi-identificado rumbo a la carretera a Casas Grandes.

PÁGINA 3A

Portada de Norte de Ciudad Juárez del 14 de abril de 2011 donde podemos visualizar la corrupción institucionalizada y consolidada en Ciudad entre las fuerzas de seguridad. El medio informa de la localización en una zona desértica de los cuerpos de cuatro jóvenes que días antes habían sido secuestrados a manos de agentes de la “Policía Municipal”.


Anexo 3-3



Procuraduría General de Justicia del Estado

PROCURADURÍA GENERAL DE JUSTICIA DEL ESTADO
UNIDAD ESPECIAL DE INVESTIGACIÓN DE
PERSONAS AUSENTES O EXTRAVIADAS

AYÚDANOS A LOCALIZARLA



ADRIANA SARMIENTO ENRÍQUEZ
15 AÑOS DE EDAD

CARACTERÍSTICAS:

Estatura:	1. 65 metros aprox.	Complexión:	Delgada
Tez:	Morena Clara.	Color de ojos:	Café claro
Cejas:	Gruesas y arqueadas	Tamaño:	Medianos
Nariz:	Mediana	Tipo:	Rasgados
Tipo:	Afilada	Boca:	Regular
Cabello:	Castaño oscuro	Labios:	Gruesos
Longitud:	Bajo los hombros	Tipo de Cabello:	Lacio
		Señas particulares:	Ninguna

Vestimenta: Uniforme de la preparatoria Ignacio Allende, con pantalón de pana de color beige, playera de color guinda, chamarra de color verde opaco, zapatos picudos de color negro, bufanda de color amarillo y llevaba una bolsa grande de color amarillo la cual utiliza como mochila.

Fecha: 18 de Enero de 2008.
Lugar: Camión Juárez, Zaragoza.

EN CASO DE CONTAR CON INFORMACIÓN COMUNICARSE A LOS TELEFONOS:

Pesquisa de Adriana Sarmiento Enríquez. Secuestrada el 18 de enero de 2008 en el centro de Ciudad Juárez. Su cuerpo sería localizado en San Agustín, a un costado del panteón.

Anexo 5-3

BA FRONTERA | El Diario

MARTES 22 DE ENERO DEL 2008 • C\$ 4.00 • J. A. A. R. E. Z. • C. H. R. L.



Vehículos a la espera de cruzar la recién creada

Buscan en El Paso obtener permiso para nuevo puente

>> También se pretende conseguir la autorización para expandir el cruce internacional Zaragoza, según documentos oficiales

NANCY GONZÁLEZ
EL DIARIO

La Ciudad de El Paso y el gobierno de Texas buscan dar los primeros pasos para obtener el permiso presidencial y los estatutos adicionales necesarios para la construcción de un nuevo cruce internacional y la extensión del puente internacional de Zaragoza, de acuerdo con documentos oficiales.

Un estudio realizado previamente por la Organización Metropolitana de Planeación de El Paso (MPO), por su parte, en inglés, proyectó que el nuevo cruce internacional debe de ser construido en alguna parte del área comprendida entre los puentes internacionales Ciudad Juárez y Zaragoza.

El documento indica que las tres áreas potenciales para el desarrollo de la nueva infraestructura son las calles Alamo, Van Ness y Van Ness Extension al puente Alamo. Las opciones se encuentran desde Ciudad Juárez con el Indio Juan Pablo II y también, al lado del puente César Chávez en El Paso.

John Cook, alcalde de El Paso, expresó que se pretende construir un cruce internacional estratégico que tenga la capacidad de disminuir la congestión

en los otros puentes, con cruces rápidos y capaz de integrar tecnología de punta para garantizar la seguridad del puente de entrada.

El gobierno de la Ciudad de El Paso informó que MPO ya autorizó un millón de dólares para que se realice un estudio de los usos potenciales de desarrollo del proyecto y el plan maestro de la obra.

Cook explicó que, de acuerdo a las investigaciones que se han hecho, se puede invertir capital privado y recursos públicos a fin de agilizar el proceso para construir el cruce internacional y de esta forma salir un poco la financiación que el gobierno federal sigue al momento de financiar un proyecto de esta magnitud.

Documentos oficiales indican que también se pretende obtener la autorización para que se pueda expandir el Puente Internacional de Zaragoza a fin de que disminuya el congestionamiento en los demás cruces internacionales.

Fuente: Oficina de la Ciudad de El Paso

en los otros puentes, con cruces rápidos y capaz de integrar tecnología de punta para garantizar la seguridad del puente de entrada.

El gobierno de la Ciudad de El Paso informó que MPO ya autorizó un millón de dólares para que se realice un estudio de los usos potenciales de desarrollo del proyecto y el plan maestro de la obra.

Cook explicó que, de acuerdo a las investigaciones que se han hecho, se puede invertir capital privado y recursos públicos a fin de agilizar el proceso para construir el cruce internacional y de esta forma salir un poco la financiación que el gobierno federal sigue al momento de financiar un proyecto de esta magnitud.

Documentos oficiales indican que también se pretende obtener la autorización para que se pueda expandir el Puente Internacional de Zaragoza a fin de que disminuya el congestionamiento en los demás cruces internacionales.

Fuente: Oficina de la Ciudad de El Paso

gonzalez@diario.com.mx

Demócratas fuera de EU tienen hasta el 31 para registrarse y poder votar

>> El 5 de febrero habrá primarias y asambleas electorales en 22 estados norteamericanos

LORENA FIGUEROA
EL PASO DE EL PASO

El Paso— Los ciudadanos estadounidenses que sean simpatizantes del partido Demócrata y residen en México o en cualquier otro país, podrán elegir al próximo candidato presidencial de la agrupación política en las votaciones primarias a través de Internet, sea, correo ordinario o personalmente en mesas electorales.

Sin embargo, tendrán hasta el próximo 31 de enero para registrarse y tener derecho a emitir su voto, si lo quieren hacer vía electrónica.

La organización Demócrata Abroad (Demócratas en el extranjero), que es una rama del partido que representa a votantes fuera del país, realizará su primera votación global en las primarias, entre el 5 y el 11 de febrero.

Sólo el 5 de febrero, el llamado "super martes", habrá primarias y asambleas electorales en 22 estados norteamericanos.

"Estamos muy emocionados porque esta será la primera vez en la historia en que los norteamericanos fuera del país podrán votar en las elecciones primarias", expresó ayer el presidente de la agrupación en la Ciudad de México, Rafael Dorington.

Indicó, sin embargo, que los estadounidenses tendrán hasta el jueves 31 de enero para unirse a este organismo para votar por vía electrónica, a través de la página de Internet, www.voteabroad.org.

Dorington explicó que, a través de este sitio electrónico, los simpatizantes recibirán un correo electrónico que contendrá la boleta electoral para poder votar.

En caso de que no logren registrarse para ese día, los estadounidenses podrán sufragar en persona en los centros de votación el 5 de febrero próximo. En México se instalarán mesas electorales en Aljibe, San Miguel de Allende, Ciudad de México, Puerto Vallarta, Jalisco, y en Mazatlán, Sinaloa.

En tanto que para el 12 de febrero en el Distrito Federal habrá un correo electrónico, una o dos elecciones. El 13 y 14 de ese mismo mes se llevará a cabo la Convención Nacional de los

"Demócratas en el Extranjero" en Vancouver, Canadá, donde se seleccionará a los delegados.

Del 29 al 31 de agosto del 2008 se realizará en Denver, Colorado, la Convención Nacional Demócrata.

La elección presidencial de los Estados Unidos se llevará a cabo el 4 de noviembre próximo, cuando el electorado estadounidense también tendrá la oportunidad de elegir, a nivel federal, un tercio del Senado y renovar las 435 escaños de la Cámara de Representantes, así como a una docena de gobernadores.

Dorington dijo que demócratas de muchos países participarán en las elecciones primarias de este tipo.

Se estima, sin embargo, que alrededor de cien mil ciudadanos norteamericanos que habitan en Ciudad Juárez podrán votar en la selección del candidato demócrata, de la misma forma la harán el millón que vive en el resto de la República Mexicana.

El personal del Consulado General de Estados Unidos en Juárez no sabe con precisión cuántos de ellos tienen 18 años de edad, la mínima requerida para participar en este tipo de acciones políticas.

En México, las comunidades más grandes de estadounidenses, están la Bahía de Los Angeles, principalmente, en Guadalajara, Jalisco; Puerto Vallarta, Baja California Sur; Baja California Norte, Sonora y algunas expatriados, en San Miguel de Allende, Guanajuato.

Los electores por medio del Internet están protegidos contra fraudes por lo que los estadounidenses que participen en las votaciones pueden estar seguros de que su voto será contado.

De la misma manera los estadounidenses que se encuentran fuera del país tienen el derecho y el poder de votar por sus candidatos por lo que al ser dados un momento deben de participar en esta votación global.

(Con información de Nancy González)
(figueroa@diario.com.mx)

Tratan de hallar a menor desaparecida aquí

ALEJEN B. FLORES
EL DIARIO DE EL PASO

El Paso— Familiares de una menor de edad desaparecida solicitan la cooperación de la comunidad fronteriza para dar con su paradero.

Adriana Sarmiento Treviño, de 19 años, desapareció el pasado viernes 18 de

enero, cuando se encontraba en la zona Centro de Ciudad Juárez.

En ese día, Sarmiento y una amiga habían ido a visitar a su mamá. Después de pasar la tarde con ella, de regreso a casa, las chicas desearon tomar un café en un centro.

Sin embargo, la amiga de la desaparecida, comentó una terminalación que

Sarmiento para tomar otro café en la zona Centro de Ciudad Juárez.

Esa fue la última vez que se la vio, explicó una familiar.

Al momento de su desaparición Sarmiento vestía una blusa color verde esmeralda, un pantalón de pana color beige, una chaqueta color verde, zapatos negros, una bufanda y una mochila,

ambas color azul, según la información proporcionada.

La menor fue descrita como una adolescente de compleción delgada con una estatura aproximada de un metro y 65 centímetros, los mismos datos, según el registro escolar y el del padrón.

De acuerdo con la familia de la desaparecida, ésta pudo estar en El Paso

y que se encontraba en una línea.

Las personas que cualquier información sobre la menor o que sepa de su ubicación o de cualquier persona que la haya visto, por favor, comuníquese a los teléfonos en Ciudad Juárez con la señora Ernestina Treviño al (951) 622-7413 o al (951) 622-7413 Ext. 35292.

www.sanangel.com

San Angel

Club de Fútbol

616-7744

San Angel

Club de Fútbol

616-7744

San Angel

Club de Fútbol

616-7744

ALBERCA SEMI-OLIMICA

Libertad 192

639-2904

Muere en EP empleado de constructora

ALEJEN B. FLORES
EL DIARIO DE EL PASO

El Paso— Un empleado de una constructora local murió ayer a consecuencia de los hechos que resultó al ser percutido por maquinaria pesada mientras trabajaba en una zona del este de la ciudad.

La víctima fue identificado como Álvaro Jasso, de 35 años de edad, residente de Sunbelt Park, Nuevo México y quien tenía alrededor de siete meses trabajando para la compañía Nor Tega's Concrete, la cual tiene un subcontrato con Jordan Construction, empresa encargada de construir la carretera, día a conocer Nor Tega's, dueño de la constructora.

El accidente se reportó poco antes de las 10 de la tarde cuando varios trabajadores se encontraban trabajando en la zona de construcción ubicada en la calle Pargam, cerca de la avenida Mesa, informó Mario Hernández, portero del Departamento de Bomberos de El Paso.

"No sé cómo ni cuándo sucedió, el y otros dos trabajadores se fueron a casa", dijo Tega, quien inició un negocio hace una año, cuando había visto algo así", expresó.

De acuerdo a la información proporcionada, el empleado resultó lesionado al ser percutido por la maquinaria pesada que estaba en uso en la zona de construcción, pero luego se trasladó en camión a un hospital cercano, donde fue declarado muerto minutos después.

"Su papá me habló para decirme que falleció y que estaba todo 'mayagado' por dentro", dijo Tega.



Lugar donde ocurrió el accidente

El portero del Departamento de Bomberos dijo a conocer que la víctima perdió la vida a consecuencia de los hechos internos que resultó durante el accidente.

Hernández agregó que hasta que los agentes de la Administración de Salud y Seguridad de los Empleados (OSHA) completen su investigación, se darán más detalles sobre lo ocurrido.

Nor Tega informó que hasta el momento las autoridades continúan la investigación y que por lo pronto el trabajo en la obra se cancelará hasta nuevo aviso.

www.sanangel.com

Anexo 7-3



Información publicada en Norte de Juárez el 25 de febrero de 2012 donde denuncia que las Autoridades "mantuvieron los hallazgos (de los cuerpos de jóvenes desaparecidas) en secreto para evitar escándalo"

Anexo 8-3

VIOLENCIA | Los riesgos de los defensores de derechos humanos

Entre la huida y la muerte en Juárez



- En los dos últimos años han sido asesinados cinco conocidos activistas
- 12 han tenido que pedir asilo en EEUU ante las amenazas de muerte
- [LEA MÁS NOTICIAS DE MÉXICO EN ELMUNDO.ES](#)

Luis Chaparro (Efe) | Ciudad Juárez

Actualizado lunes 21/03/2011 11:03 horas



Los cárteles de la droga que operan en Ciudad Juárez, el lugar más violento de México y uno de los más peligrosos del mundo, han logrado rebajar notablemente la comunidad de activistas pro derechos humanos, muchos de los cuales optaron por huir a EEUU para escapar de la muerte, de la que no se libraron algunos compañeros.

En los últimos dos años han sido **cinco los activistas asesinados por el crimen organizado** y doce los que han abandonado el país, según el comisionado de Derechos Humanos en el estado de Chihuahua, Gustavo de la Rosa Hickerson: "Quedamos como 10 de unos 27 que éramos. Todos pidieron asilo a Estados Unidos o los han matado".

Reportaje de Luis Chaparro publicado por el diario español El Mundo el 21 de marzo de 2011 donde se informa de la campaña de acoso y agresiones contra activistas en Ciudad Juárez.

<http://www.elmundo.es/america/2011/03/21/mexico/1300723389.html>

Anexo 9-3



Reportaje de Luis Chaparro publicado en Proceso el 14 de septiembre de 2014 en el que denuncia la implantación de estructuras del crimen organizado en el Valle de Juárez, afirmando que "el ejército está al servicio de los señores de la droga... antes los Carrillo Fuentes; ahora los narcos de Sinaloa"

Anexo 10-3

Viernes 1 de marzo de 2013, Ciudad Juárez, Chihuahua.
 El Diario de Juárez
 Panorama 3A

Negocian con feminicidas penas menos duras por falta de evidencias

Señala el abogado
L. SERRANO

Cuatro de 17 negociaciones de sentencias que han sido otorgadas por un juez de Cuernavaca han resultado condenas no mayores a 15 años con el Ministerio Público y los otros 13 meses que lleva la causa administrativa.

De acuerdo con el secretario de Justicia de la Procuraduría General de la Federación, el abogado Carlos Ochoa, la Fiscalía General del Estado (FGE) acordó con los defensores de los victimarios una proporcionalidad entre penas según los hechos cometidos para asegurar la justicia del delito.

La anterior cifra representa que los que están de los casos de negociación de sentencias los imputados

aceptaron su responsabilidad y a cambio recibieron el beneficio de menor pena por un día de los 15 a los 20 años.

De acuerdo con el abogado de la Fiscalía General del Estado, los negociados no son los únicos que se han llevado a un juez de Cuernavaca y se promueven negociaciones con la comisión del homicidio en contra de los victimarios.

También, el abogado Víctor, señaló que se han negociado penas para el momento de cumplir los victimarios con que cuentan con la Fiscalía en el momento del 100 por ciento que se tiene la suficiente evidencia para obtener una sentencia condenatoria, por lo que se otorga penas reducidas a la mitad para que se cumplan en prisión.

Comentó que el protocolo de la FGE, según el cual se han negociado con los victimarios un "Tratamiento Oral" los casos en los que se tiene la suficiente evidencia para obtener una sentencia condenatoria, por lo que se otorga penas reducidas a la mitad para que se cumplan en prisión.

"¿Qué es lo que se negocia? Es el hecho de que se tiene la suficiente evidencia para obtener una sentencia condenatoria, por lo que se otorga penas reducidas a la mitad para que se cumplan en prisión."

Hallan muerta a levantada el lunes

Una mujer que fue reportada muerta desaparecida el pasado lunes fue encontrada en una casa, ubicada, y llevada en una camioneta.

Los hechos se reportaron el pasado lunes cuando se reportó la desaparición de una mujer de nombre María, hija de un hombre de 43 años que se encontraba en un departamento de la colonia San Juan de los Ríos, en la zona de la colonia San Juan.

De acuerdo con los hechos, la mujer fue encontrada en una casa ubicada en la zona de la colonia San Juan, y fue llevada en una camioneta.

La víctima se encontraba en una camioneta, y fue encontrada en una casa ubicada en la zona de la colonia San Juan, y fue llevada en una camioneta.

El expediente

Nombre: Roberto Sosa Ibarra
Agente asignado a la Dirección General de Tránsito Municipal

Lo que encontraron en el caso de la víctima

- Hallazgo de un cuerpo sin vida en la vía pública.
- Células de descomposición (tejido de piel) en las uñas de la víctima que correspondían a su perfil genético.
- Restos de los restos de la camioneta que circulaba y que fueron encontrados en la escena del crimen.
- Una camioneta Dodge Durango de propiedad, cuyos huellas se encontraron y coincidieron con las encontradas en la escena del crimen.

Las víctimas

Magali Paola Picón Landero
 20 años.
 El cuerpo fue localizado el 18 de diciembre de 2011 en un terreno ubicado en la calle de los Palacios 9012-3 del fraccionamiento Colonial del Sur.

Extirpa Guadalupe Hernández
 23 años.
 El cuerpo fue localizado el 18 de diciembre de 2011 en un terreno ubicado en la calle de los Palacios 9012-3 del fraccionamiento Colonial del Sur.

Signen hasta el DF la pista de su hija desaparecida

■ Han recorrido buques y buques en Tepic y la ciudad para dar con su paradero

María Elena Páez, madre de la víctima, dijo que su hija desaparecida en la ciudad de Tepic, y que ha estado buscando su paradero en la ciudad de Tepic, y que ha estado buscando su paradero en la ciudad de Tepic.

La madre de la víctima, dijo que su hija desaparecida en la ciudad de Tepic, y que ha estado buscando su paradero en la ciudad de Tepic, y que ha estado buscando su paradero en la ciudad de Tepic.

Hallan muerta a levantada el lunes

Una mujer que fue reportada muerta desaparecida el pasado lunes fue encontrada en una casa, ubicada, y llevada en una camioneta.

Los hechos se reportaron el pasado lunes cuando se reportó la desaparición de una mujer de nombre María, hija de un hombre de 43 años que se encontraba en un departamento de la colonia San Juan de los Ríos, en la zona de la colonia San Juan.

De acuerdo con los hechos, la mujer fue encontrada en una casa ubicada en la zona de la colonia San Juan, y fue llevada en una camioneta.

La víctima se encontraba en una camioneta, y fue encontrada en una casa ubicada en la zona de la colonia San Juan, y fue llevada en una camioneta.

Información publicada en El Diario del 1 de marzo de 2012 donde confirman que las familias buscan a las jóvenes en otros Estados de la República. La Fiscalía entregará restos óseos de la joven a sus padres dos años después. El cuerpo de Esmeralda Castillo fue abandonada en el Valle de Juárez.

Anexo 11-3

Miércoles 29 de febrero de 2012, Ciudad Juárez, Chihuahua. El Diario de Juárez Juárez 7A

'Se quedará en Juárez Jáuregui para atender caso por caso'

Huacón Guerrero
EL DIARIO

El gobernador del estado, César Duarte Jáuregui, entregó al fiscal especial en homicidios de Górriz, Ernesto Jáuregui Vique, para atender 20 casos de mujeres desaparecidas, dijo el subsecretario de Gobierno Zora Noé, Carlos Silveira Lugo.

El nuevo fiscal Jáuregui va a encargarse de dar seguimiento a todos estos casos, de tal manera que sea más directa toda la información que fluya hacia los familiares como la misma investigación, agregó.

También el director de Servicios Periféricos y Criminalística, Ricardo Zamudio, permanece en esta frontera hasta que se identifiquen algunas cosas que se presione pertenencia a mujeres.

La intención es brindar una atención más directa y especializada en estos casos para obtener mejores resultados, dijo. "Es una fiscalía con toda la estructura necesaria, tanto de personal como de recursos, tanto de personal como de recursos", expresó.

Agregó que desde que inició el actual gobierno estatal, en octubre de 2010, ha habido una gran cantidad de desapariciones de igual número de mujeres pero 207 fueron encontradas vivas.

El problema básicamente es de juveniles desaparecidos antes de que enturen entre gobiernos, incluido en la operación de la Fiscalía habida en "planta" familiar de 20 mujeres desaparecidas y en la cantidad que entró al gobierno en esta habida con el 2010 por ciento, indicó.

En ese contexto, el perfil de la Fiscalía se complementa a darles a conocer el resultado del análisis pericial, en un lapso de seis o ocho semanas, de las conclusiones que se encuentran en poder de las autoridades, dijo.

Finalmente se sabe que cada vez hay un caso por el análisis que se va a hacer, agregó. "Se va a revisar toda la carpeta de investigación de todos los casos de desaparecidos de Juárez", afirmó.

huac@redaccion.eldiario.com.mx

Hallan con los novios a las 4 estudiantes desaparecidas

Staff
EL DIARIO

Las cuatro estudiantes de secundaria que fueron reportadas por sus padres como desaparecidas, fueron localizadas con sus novios por agentes de la Fiscalía General del Estado (FGE).

A fines de su investigación fueron a conocer que la madre de Yveth de 12 años de edad manifestó que el pasado día de febrero al llegar del trabajo a su domicilio se dio cuenta de que su hija no se encontraba, por lo que empezó a preguntar al salir a sus amigos.

Una de ellas le hizo saber que estaba con los gemelos Joaquín y Yveth, de 13 años, quien viven en la colonia Arroyo Colorado.

Al llegar al domicilio de las hermanas la madre de ellas también le hizo saber que sus hijas estaban desaparecidas.

Al iniciar una investigación de los hechos con los amigos de las tres menores las hermanas saber que tenían planes de ir con sus novios a la casa de la escuela.

Al acudir a la Secundaria Abierta las agentes fueron informadas de que los tres alumnos tenían planes de ir de fiesta con sus novias.

Las computadoras indicaron que las menores se encontraban en las calles Bolognini y Bure de la colonia Abierta en compañía de dos adolescentes identificadas como Estela y Roberto Orosma Barrios, entre ellas de 14 años.

Al ser contactadas por las agentes, Yveth confió que iba a ir con su novio Roberto Orosma Barrios.

En la investigación el otro caso de la menor Elizabeth de 13 años, fue reportada como desaparecida el 24 de febrero después de que salió de su hogar ubicado en la colonia Planeta Blanca Calle.

Las agentes, refirió el comandante, la encontraron caminando sobre el puente Bolognini y a la altura del momento "al agitar".

Huacón Guerrero le mencionó que decidió salir de su vivienda para ir a una amiga a la escuela, y de ahí se fueron.

Exhumación de un cadáver, realizada en 2005

Falta de reportes obligó a reiniciar trabajo forense

VIGILIA DE LA IA

Mencionó que eso fue en relación con los datos físicos, pero todavía falta por conocer los expedientes, que hasta el momento tampoco los han sido entregados.

Debido a esta falta de documentación, la FGE tendrá que iniciar de nuevo cuenta, los procedimientos forenses para iniciar la identificación de los cuerpos.

Hasta el momento, dijo, lo único que saben es que se ha perdido a las tres menores no identificadas aún, pero que ya se trabaja en los perfiles genéticos.

Mencionó que se fueron del todo

a que terminaron su contrato, pero desconocen si hubo falta de pago y si, en consecuencia, se retiraron sin entregar los archivos de sus labores en la pasada administración estatal.

Dijo que ese equipo de antropología forense empezó a trabajar en 2009 para procesar los restos que se encontraron en la morgue de Ciudad Juárez.

Explicó que del periodo de septiembre de 2010 a agosto de 2011 fueron ahorrando cinco cuerpos, los cuales no se identificaron aún, pero que ya se trabaja en los perfiles genéticos.

Del periodo de 1995 a 1997 se

tenían otros cinco restos de los que ya se tienen muestras de ADN para entregar con muestras de familiares.

Mencionó que como resultado del trabajo del pasado 8 de febrero se tienen seis restos de mujeres y otros tres que son niños que no se ha podido determinar si corresponden a un solo cuerpo o a tres personas distintas.

Señaló que estos restos se tienen que estudiar para que se puedan entregar los volúmenes genéticos y se compare con las muestras de ADN de las familias (Rafael Chaguerro/El Norte)

redaccion@redaccion.eldiario.com.mx

que una mujer había se lo sacó para ofrecérselo solo, por lo que se fue con ella a su casa.

La menor agregó que al día siguiente acudió de nuevo porque donde se encontró a sus amigos quienes le contaron que su mamá había puesto

una denuncia por su desaparición, entonces decidió regresar.

Al llegar a la vivienda con su madre la presencia del Ministerio Público para dar aviso que ya la habían localizado.

redaccion@redaccion.eldiario.com.mx

VINOS • LICORES

ALIMENTOS GOURMET

SPEC'S

UN DESTINO TURÍSTICO NO OFFICIAL EN Texas.

655 SUNLAND PARK DRIVE • (254) 771-1518
7933 N. MESA STREET • (935) 584-1300
SPECSONLINE.COM

El Diario y LECTOR ASOCIADO

¡Más de 10 años de experiencia!

Te invitan al Show

MONSTER JAM SHOWDOWN TOUR 2012

CONTRATA Y PAGA TU SUSCRIPCIÓN DESDE 6 MESES Y LLÉVATE DOS BOLETOS PARA EL EVENTO. Limitado a 5 suscripciones

Suscripción anual \$1,799 Semestral \$899

Aprovecha los beneficios de pertenencia a

LECTOR ASOCIADO

¡Más de lo que esperas!

Suscríbete al 629-1988

Diario de Juárez, 29 de febrero de 2012. Ejemplo de cómo este medio se hace eco y da una gran relevancia a noticias difundidas por las Autoridades relativas a la localización de jóvenes reportadas como desaparecidas que "huyen con los novios", potenciando el mensaje "oficial" que redundo en la culpabilización de las víctimas y la minimización de los secuestros de adolescentes.

Anexo 12-3



Norte de Ciudad Juárez, 19 de abril de 2012. Madre de joven secuestrada en 2009 denuncia que las autoridades "jamás" buscaron realmente a su hija.

Anexo 13-3

antena3.com

SERIES PROGRAMAS NOTICIAS FÓRMULA 1 DIRECTO

Programación Servicios Blogs Encuentros Juegos Muchosplanes Multiplataforma Tu á

FÓRMULA 1 Todo sobre el Mundial de F1

HÁBITOS SALUDABLES Adéntrate en Objetivo Bienestar

EN ATRESPLA Vuelve a ve último infor

ESPAÑA MUNDO ECONOMÍA DEPORTES SOCIEDAD CULTURA TECNOLOGÍA CIENCIA

Noticias Mundo

MÉXICO | MACRORREDADA

Más de mil detenidos en Ciudad Juárez en una operación contra la prostitución

La policía ha intervenido varios bares, hoteles y casas de huéspedes. Durante los registros han sido rescatadas 20 chicas, todas ellas menores, que figuraban en los listados policiales como desaparecidas.

Me gusta Compartir 1 Twitter 1 8+1 0 t in 0 Comentarios



antena3.com / EFE | Madrid | Actualizado el 26/07/2011 a las 07:32 horas

La Policía Federal ha detenido este domingo a 1.030 personas presuntamente vinculadas con redes de prostitución en el transcurso de una operación de gran envergadura en Ciudad Juárez, y durante la que fueron rescatadas 20 chicas, todas ellas menores de edad, que figuraban como desaparecidas.

El operativo se realizó en más de una veintena de bares, hoteles y dos casas de huéspedes localizados en las calles Globo, Grijalva, Francisco Javier Mina, Noche Triste y Rafael Velarde, de la Colonia Centro, informó la Secretaría de Seguridad Pública (SSP) al diario mexicano 'El Universal'.

Los detenidos, 500 hombres y 530 mujeres, fueron trasladados a las instalaciones de la Fiscalía General del Estado para ser interrogados por presunta vinculación a redes de trata de personas y explotación sexual.

La SSP informó que las inspecciones fueron realizadas dentro del Programa Nacional Alerta AMBER, iniciado en Estados Unidos adoptado por México gracias a los beneficios que aporta para ayudar a familias que han extraviado a familiares.

Un medio español (Antena 3) se hace eco de la redada llevada a cabo en Ciudad Juárez, reproduciendo los datos y los mensajes oficiales sin ser contratados con las familias de jóvenes secuestradas. Pese al mensaje triunfalista el balance y los logros no fueron los esperados.

Información publicada en http://www.antena3.com/noticias/mundo/mas-mil-detenidos-ciudad-juarez-operacion-prostitucion_2011072600003.html

Anexo 14-3



Información publicada en Norte de Juárez el 1 de diciembre de 2011 en la que se hacen eco de la entrega de los restos de Adriana Sarmiento Enríquez a su madre, Ernestina Enríquez.

Anexo 15-3

Entre el dolor y la indignación dicen adiós a Adriana Sarmiento

HÉRIKA MARTÍNEZ PRADO



Moñecos de peluche, flores, imágenes de su quinceañera y el dolor de su madre y hermanas, dieron ayer el último adiós a los restos de Adriana Sarmiento Enríquez, desaparecida a los 15 años de edad.

Finalmente, después de casi cuatro años de ser buscada por sus familiares, y permanecer durante dos años en el Servicio Médico Forense (Semefo), la tarde de ayer la estudiante de la preparatoria Ignacio Allende fue inhumada.

Vestidos con playeras en color verde, donde imprimieron la imagen de la adolescente, y la leyenda "Gracias Dios. Nos la regresaste, no como queríamos... No dejó Dios de existir, ya nos escuchó. Te amamos. Tus hermanitos y tu mamá", ayer a las 12:30 del medio día familiares y

amigos retiraron los restos de la funeraria donde fue velada por más de 24 horas.

"A Adriana le gustaban las ranas", alguien comentó mientras cargaban en una camioneta varias coronas de flores, y una joven salió con una rosa blanca y un par de ranas de peluche.

Otra mujer se retiró del lugar con la fotografía de estudio que se tomó el día que festejó sus 15 años de edad, y la cual sirvió durante casi cuatro años como imagen de las miles de pesquisas que pegaron por toda la ciudad.

Su madre, doña Ernestina Enríquez, fue de las últimas personas en salir, con una rosa blanca entre sus manos.

Finalmente, el ataúd blanco con los restos de Adriana salió de la funeraria para dirigirse a la iglesia y luego al panteón, en donde su madre pidió el respeto de los medios, como se hizo durante el velorio.

"A mi hija le arrancaron su vida; le arrancaron sus ilusiones, todo, todo; nos han hecho los seres más desgraciados, pero yo estoy segura que su alma vive,



Familiares y amigos cargan las coronas de flores antes de llevar los restos de Adriana a su última morada.

y si su alma vive claro que ella vive en mí, y Adriana va a dejar de vivir cuando yo ya no la recuerde, pero ella para mí nunca va a morir", aseguró doña Ernestina un día antes al exterior de la funeraria.

Y aunque la Fiscalía General del Estado (FGE) en la zona Norte aseguró que la mujer ya sabía sobre la muerte de su hija,

ella aseguró que hasta el último momento le hicieron creer que la seguían buscando.

El caso de Adriana fue tomado por la PGR como trata de personas, sin embargo, por lo que de acuerdo a la autoridad estatal desde el 22 de julio del presente año se le dio conocimiento sobre su hallazgo. Pero nadie le comentó a la mujer,

Familia lo señaló en un inicio, pero no indagaron

FELIXA GONZALEZ/
DE LA PORTADA

Fue el 1 de diciembre del año 2011 cuando elementos de la Fiscalía, detuvieron a Eduardo Chávez Marín en el domicilio de un familiar, luego de haber sido buscado en las últimas semanas en la ciudad de Tijuana, Baja California en donde tuvo su residencia.

De acuerdo al reporte de la

gación de Homicidios de Mujeres, antropólogos forenses traídas de Argentina y personal del laboratorio BODE de Estados Unidos, lograron la certeza en las identidades, entre ellas Esmeralda Herrera Monreal.

SIEMPRE LA ACOSABA: FAMILIA

A pesar de que la familia de Esmeralda siempre dijo a las autoridades que el ahora detenido acosaba a su hija, en un principio este indicio no

de investigación por lo que pasaron los años sin que se obtuvieran resultados.

A través de un comunicado, la Fiscalía dio a conocer ayer que Eduardo Chávez, siendo casado, pretendía establecer una relación sentimental con Esmeralda por lo que la seguía en todo momento.

Aparentemente el día en que la joven desapareció, Eduardo Chávez no acudió a laborar a la imprenta. Ese mismo día acude a ese centro de

trabajo la madre de Esmeralda para preguntar por él.

De acuerdo a la versión de testigos, el día en que la adolescente desapareció llegó muy arreglada lo cual no era su costumbre, por lo que se le cuestiona si tenía novio y la víctima contesta que quien la molestaba y acosaba era un muchacho que trabajaba en una imprenta.

Agrega que esta persona la seguía siempre hasta la parada del camión en el centro comercial Coloso, diciéndole propósitos.

Anexo 16-3

IOA Panorama El Diario de Juárez Ciudad Juárez, Chihuahua, Jueves 1 de diciembre de 2011

Hallaron sus restos hace 2 años; ayer la entregaron a su familia

71. Barrera/71. Chaparro EL DIARIO



Adriana Sarmiento tenía 15 años cuando desapareció

Ados años de haber localizado el cuerpo de Adriana Sarmiento, desaparecida en el 2008, las autoridades entregaron apenas ayer la osamenta a sus familiares.

Durante tres años, su madre Ernestina Enríquez vivió con la esperanza de volver a verla, sin embargo, la joven desapareció el martes por la noche, cuando la Fiscalía le notificó que la joven, estudiante de la preparatoria Ignacio Allende, había sido localizada muerta.

"Le doy gracias a Dios porque siempre le pedí que si no había nada que hacer me la entregara como fuera, y si estaba viva la protegiera donde estuviera; lo único por lo que estoy muy enojada es porque hasta el último momento fui un títere de las autoridades", expresó la mujer luego de salir del Servicio Médico Forense.

Aunque la Fiscalía encontró a la joven un año después y confirmó su identidad el 25 de julio de este año mediante pruebas de ADN, fue hasta ayer cuando habló con sus familiares.

"Me siento molesta, muy enojada porque yo les pedí (a la Fiscalía) que nunca me la escondieran. Cuando pasó lo de Hilda (otra joven desaparecida y cuyo cuerpo se entregó a la familia años después de haberse localizado) yo fui hasta las oficinas y les pedí, les rogué que no me hicieran lo mismo, y me lo hicieron", indicó.

Adriana Sarmiento tenía 15 años cuando fue vista por última vez el 18 de enero del 2008. Desde entonces Ernestina, quien en su madre soltera, dedicó su tiempo en buscarla y en hacer el obsequio del teléfono, por si acaso alguien le llamaba para avisarle que su hija estaba viva.

"No me importaba comer, para mí era más importante tener teléfono para recibir las llamadas de mi hija, pero nunca me llamó, nunca supe nada de ella", aclaró la madre, luego de que las autoridades del Estado indicaran que la joven había tenido contacto con la familia.

"Que me digan en mi cara cuándo se comunicó Adriana conmigo, ellas (autoridades) nos tratan como títeres a las mamás de muchachas desaparecidas y eso no se vale", agregó.

Ernestina explicó que la noche del martes acudieron elementos ministeriales a su domicilio para confirmarle que Adriana había sido localizada muerta en el Valle de Juárez.

"Dijeron que una persona llamó para decir que había un cráneo en San Agustín. Ahí la encontraron y entre 100 por ciento sé que es ella porque me dieron su ropa y parte de su pelo, incluso tenía parte del tejido", señaló.

La joven, quien ahora tendría 18 años, vestía pantalón caqui, un suéter rojo con cuello alto y unas medias que trajo debajo del pantalón.

Adriana había permanecido durante todo ese tiempo en el Servicio Médico Forense (Semefo), por lo que Ernestina aseguró que posiblemente existan otros casos similares.

"La verdad yo creo que hay más jóvenes como mi hija y no quieren decir, no entiendo por qué ocultan que las encontraron, no sé por qué hacen eso pero no es justo, ya basta de que jueguen con nosotros", reclamó a las autoridades.

"Así como le pedí a Dios que me regresara a Adriana, le pido que me quite este coraje que tengo porque nada voy a ganar sabiendo que las mamás somos títeres de las autoridades, somos la burla de la sociedad, de todos, y no se vale", dijo Ernestina.

Información oficial refiere que se localizaron el 5 de noviembre del 2009 los restos óseos a un costado del panteón municipal del poblado de San Agustín en el Valle de Juárez.

En esa ocasión personal de Antropología de la Fiscalía General del Estado (PGE) determinó que sobre la base del estudio realizado a los huesos encontrados se pudo determinar que la persona había fallecido de 10 a 12 meses atrás.

Tras iniciar con los estudios forenses, químicos, antropológicos, genéticos y de criminalística para determinar la identidad, la PGE solicitó a la familia le proporcionaran muestras para iniciar con el cotejo de ADN el pasado 14 de abril.

Para el día siguiente se confirmó que los restos óseos sí correspondían a los de Adriana Sarmiento Enríquez.

Pero pese a ello las autoridades decidieron realizar una segunda prueba en laboratorias de los Estados Unidos a partir del 25 de julio.

Los resultados fueron entregados días atrás a la PGE y en ellos se confirmó lo que se había dado a conocer en las primeras, en las que se confirmó la identidad de Adriana Sarmiento Enríquez.

De acuerdo con el reporte de la dependencia el pasado mes de febrero se presentó una denuncia por desaparición ante la PGE por la ausencia de la estudiante del segundo semestre de la escuela preparatoria Ignacio Allende.

Reportes periodísticos refieren que la familia informó que la joven había desaparecido desde el 18 de enero, pero debido a que habían recibido una llamada en la que la propia Adriana les informaba que ella estaba bien y pronto regresaría fue que no interpusieron de inmediato el reporte ante la PGE.

Sin embargo, ante el pego de los días y su ausencia prolongada optaron por presentarse ante el Ministerio Público a interponer su quejita.

Los datos aportados por la familia refieren que su hija se fue después de salir de la preparatoria Ignacio Allende con su novio identificando como Jorge.

Tras haber salido de la casa ubicada en la colonia Satélite se regresó a la zona Centro para tomar la ruta 3A, pero nunca regresó a su domicilio.

Una vez que se interpuso la denuncia la carpeta fue enviada a la Unidad de Personas Ausentes y Desaparecidas de la PGE.

Luego de tener los primeros datos se determinó que había indicios para considerar que se trataba de un caso de trata de personas, por lo que fue cambiado el expediente a la Unidad de Delitos Sexuales.

Una vez que se ha confirmado que los restos óseos correspondían a los de Adriana el caso pasó ahora a la Unidad de Atención de Delitos contra la Vida.

nbarrera@redaccion. diariomex.com.mx

Renta de Suburbans "Maese"

Autos y Vans 12 y 16 pasajeros

Para gente exigente que se sabe consentir.

Trato especial a Maquilladoras y Empresas



Av. Rafael Pérez Berra 1030
Cerca frente al Hotel María Bonita
Tel. 6270037 y 6270137
maesorentado@hotmail.com

EDICTO DE NOTIFICACIÓN
C. LILIA BOTO GONZÁLEZ.

CERTIFICACIÓN, EL LICENCIADO APOLINAR JUÁREZ CASTRO, JUEZ DE GARANTÍA DEL DISTRITO JUDICIAL BRAVOS, ESTADO DE CHIHUAHUA, CON FUNDAMENTO EN EL ARTÍCULO 174 DE LA LEY ORGÁNICA DEL PODER JUDICIAL DEL ESTADO DE CHIHUAHUA, HACE CONSTAR Y CERTIFICA QUE: DENTRO DE LA CAUSA PENAL 322/2008, SE DICTÓ UN AUTO QUE A LA LETRA DICE:

--- CIUDAD JUÁREZ, CHIHUAHUA, SIENDO LAS CATORCE HORAS CON VEINTE MINUTOS DEL DÍA VEINTIDÓS DE NOVIEMBRE DEL AÑO DOS MIL ONCE, EL LICENCIADO APOLINAR JUÁREZ CASTRO, JUEZ DE GARANTÍA DEL DISTRITO JUDICIAL BRAVOS, HACE CONSTAR QUE: VIAN las manifestaciones de los intervinientes presentes en la audiencia pública celebrada el día de hoy, se suscriben LAS TRECE HORAS CON TREINTA MINUTOS DEL DÍA CINCO DE DICIEMBRE DEL AÑO DOS MIL ONCE, para que tenga validez la audiencia de PROCEDIMIENTO ABREVIADO, dentro de la causa número 322/2008, del índice de este Tribunal. En términos del numeral 49 del Código de Procedimientos Penales, quedan los intervinientes presentes debidamente notificados del día y hora mencionado; a la víctima LILIA BOTO GONZÁLEZ, del precatado ordenamiento legal, lo anterior a efecto de que comparezca ante este Tribunal en la fecha de mérito, haciéndole saber que en la fecha antes señalada las partes podrán emitir a alguna salida alguna. Que obra en poder de la representación social

Promueven pulsera electrónica contra la violencia intrafamiliar

Alfredo Ruiz Laya
EL DIARIO DE CHIHUAHUA

Chihuahua— El Instituto Chihuahuense de la Mujer promueve la "pulsera electrónica" para prevenir la violencia intrafamiliar.

Estos brazaletes de apoyo "instantáneos" de elementos de Seguridad Pública Municipal ya han sido utilizados en varios países como sistema de localización de los agresores condenados por violencia doméstica.

A través de una pulsera, las mujeres de Chihuahua que son víctimas de la violencia podrán recibir apoyo al apretar un botón de pánico que activa un sistema



Incorporan feminicidio al Código Penal Federal

Claribel Salazar
AGENCIA REFORMA

Distrito Federal— Las reformas legales con las que se tipifica el delito de feminicidio, para el cual se establece penas de prisión de 15 a 30 años y multa de 500 a mil días, fueron aprobadas ayer en comisiones de la Cámara de Diputados.

Las comisiones de Equidad y Género y de Justicia revisaron las modificaciones con reformas al Código Penal Federal, donde se define un "delito de feminicidio" cuando hay privación de la vida de una mujer en circunstancias dolosas.

Información publicada en El Diario el 1 de diciembre de 2011. Pese a la gravedad de los hechos, El Diario no ahonda en la investigación de posibles negligencias en la investigación del secuestro y feminicidio de Adriana Sarmiento Enríquez.

Anexo 17-3



Información publicada en Norte de Juárez el 25 de febrero de 2012. El medio denuncia la localización de 12 cuerpos de mujeres en el Valle de Juárez.

Anexo 19-3

Los Ángeles

LAS NOTICIAS QUE NO SE VEN EN TU PAÍS

Democracia, Política y Derechos Humanos

Periodismo Independiente: Fundado por Guadalupe Lizárraga

LA RED EN LUCHA · ESTADOS UNIDOS · MEXICO VIOLENTO · ARTELEAKS · CON V



GRAN VARIEDAD EN FUERTES CAMU

Mujeres "guardadas" en la morgue de Juárez

29 de noviembre del 2011 Mexico Violento

 25
  6
  653
  1.5k
  0

Por Guadalupe Lizárraga

LOS ANGELES.- "Tardaron mucho en decidirse, y en entregarla", dijo en los pasillos de la fiscalía del Estado, una funcionaria pública para referirse al cuerpo de Adriana Sarmiento Enriquez, desaparecida en Ciudad Juárez, el 18 de enero de 2008. Las autoridades locales habían retenido el cadáver de la joven en las instalaciones del Servicio Médico Forense "desde hace tiempo", sin informar con precisión cuánto, y por qué no habían informado a sus familiares.



Adriana tenía 15 años cuando fue secuestrada. Ella y su amiga Griselda regresaban de la Preparatoria Allende, con rumbo a su casa, en un autobús de la ruta Juárez-Zaragoza. Griselda bajó dos cuadras antes de llegar al centro de la ciudad, donde aún vive. Adriana continuaba sola, como todos los días, dos cuadras más en el mismo autobús por la avenida Miguel Alemán, y caminaría una cuadra por la calle Francisco Javier Mina, para tomar un segundo autobús hacia la colonia Mariano Escobedo, donde vivía con sus padres. A su casa nunca llegó. Y en ese tramo, donde habría estado sola unos 12 minutos antes de tomar el segundo transporte, desaparecieron otras tres jóvenes en diferentes fechas, dos de ellas asesinadas y retenidas en la morgue, y otra identificada en una audiencia de televisión en Los Ángeles, California, sin dar con su paradero.

La madre de Sarmiento publicó en diferentes sitios digitales la desaparición de su hija y la ayudaron a pegar miles de pesquisas por el centro de la ciudad. Sin embargo, estaba totalmente destrozada por el dolor, y no pudo continuar con el resto de las madres que se han organizado para seguir buscando a sus hijas.



Adriana Sarmiento

Cadáveres guardados por años

"El cuerpo de Adriana Sarmiento pudo haber sido retenido en la morgue por un año o más", señaló una fuente a Los Angeles Press, y guardamos su anonimato por seguridad. Así fue el caso de Hilda Gabriela Rivas Campos, de 16 años, desaparecida en febrero de 2008 y asesinada ese mismo año. Su cadáver lo encontraron en el Kilómetro 57 del Valle de Juárez, y fue retenido en la morgue durante tres años hasta que las autoridades decidieron notificar a su madre, el 27 de septiembre de 2011, alegando "que tenían que hacer la prueba de ADN y compararla con las muestras que dan los familiares de las víctimas".

Carmen Castillo, madre de Mónica Liliana Delgado Castillo, esperó mucho menos para que las autoridades notificaran y entregaran el cadáver de su hija. Mónica desapareció en enero de 2011 y tenía 18 años. Su cuerpo también fue localizado en el Kilómetro 57, a los días de haber

Información publicada el 29 de noviembre de 2011 donde se destapa la ocultación de cuerpos en la morgue de jóvenes reportadas desaparecidas entre los que estaba el de Adriana Sarmiento Enriquez.

<http://www.losangelespress.org/mujeres-guardadas-en-la-morgue-de-juarez/>

Anexo 20-3

Martes 28 de febrero de 2012, Ciudad Juárez, Chihuahua.

El Diario de Juárez

Juárez 3A

Salieron de clases y no llegaron a casa, tres alumnas de la Altavista

VIENE DE LA 1A

El hogar fue un refugio para las tres alumnas de la Altavista. Una de ellas se suicidó por un malentendido con su novio, pero la que se refirió a su casa. Hasta ahora no se sabe el paradero de la estudiante de 17 años, por lo que su familia acudió a la FGE a solicitar una denuncia por desaparición.

de la escuela secundaria Altavista salieron de clases a las 11 de la mañana, al parecer porque los maestros tenían una junta.

En el momento de salir de la escuela, las tres alumnas se dirigieron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

Hay más osamentas halladas en el Valle de Juárez: Fiscalía

Aún no se sabe de cuántas personas ni su sexo, afirman

Ramón Chaparro
EL DIARIO

Mientras la FGE busca a las alumnas de la Altavista, la Fiscalía General del Estado (FGE) confirmó que existen más restos humanos, pero no se tienen cantidad de cuerpos ni el sexo de los mismos.

Carlos González Estrada, vocero de la FGE, dijo que adicional a los tres primeros casos cuyos restos ya fueron entregados a las familias se localizaron también una pelvis, un cráneo y otros huesos en un terreno cercano al surco de San Ignacio, pedáneo del Valle de Juárez.

Una que inicialmente se realizó una búsqueda el 16 de enero en la que se encontraron nada, minutos que en el día de febrero se ubicaron algunas partes de tres cuerpos ya identificados y otros que no se han establecido por no haber la estructura ósea completa.

Dijo que no se había dado a conocer la información para no angustiar a los padres de familia con datos innecesarios.

A través de un comunicado se dio a conocer que la Fiscalía General del Estado se solidariza con el dolor de las familias que sufren la ausencia de sus seres queridos y que trabajan con justicia para una pronta respuesta de la autoridad.

En el documento se acusa que la Fiscalía General del Estado se solidariza con el dolor de las familias que sufren la ausencia de sus seres queridos y que trabajan con justicia para una pronta respuesta de la autoridad.

Señaló que los avances se han publicado en los medios de comunicación y se han entregado los resultados a las familias.

La localización de los demás restos humanos se dio en la Sierra de San Ignacio que ya se encuentran en los laboratorios de genética forense de la Dirección de Servicios Periciales.

También se dio a conocer que como parte del proceso de tratamiento e identificación forense se están haciendo la asociación de restos y reconocimientos de antropología y medicina forense.

“Hasta el día de hoy son posibles determinar más el número de cuerpos ni el sexo de los mismos dados el estado de degradación y desnaturalización de los elementos óseos localizados”, se lee.

Y agregó que con fecha del 26 de enero y el día de febrero un grupo de policías investigadores y de Servicios Periciales de la FGE realizaron labores en un predio de 10 kilómetros cuadrados al suroriente del pedáneo de San Ignacio.

Fue en el segundo de los terrenos que se localizaron los restos humanos que fueron identificados como los de tres adolescentes que fueron reportados en 2009 y 2010.

Además tanto en febrero del 2010 como en febrero del 2011 se entregó a la familia de la estudiante de 17 años, la hija de la familia de la Altavista, la hija de la familia de la Altavista.

Por la tarde, los familiares se reunieron a puerta cerrada con el gobernador del Estado, César Duarte Jáquez.

Dijo que la información es para familiarizarlos con los datos que la investigación que viene por la falta de información sobre otros restos humanos que se encuentran en el Servicio Médico Forense ni identificar.

chaparro@redaccion. diario.com.mx



En el interior de la vivienda, Dora Venzor refrenda al frente de su hijo, antes de trasladar sus restos a una fosa del pedáneo San Rafael.

El Caso

Nombre: Andrea Guerrero Venzor
Edad: 15 años
Desaparición: 17 de agosto de 2010, mientras se dirigía a la escuela de Enfermería de la Cruz

QUE YA PAREN, CLAMA MADRE DE ANDREA A FEMINICIDAS

'Sabía que nunca aparecería viva'

Continuaré investigando con la autoridad para dar con los responsables de su muerte, advierte

Antonio Rebolledo
EL DIARIO

Serena, tratando de soportar el dolor ante sus hijos y familiares, Dora Venzor refrenda y entera a su hijo, pero no ha sido vista desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

ron a la FGE a presentar la denuncia. En un principio no había nadie que las recibiera la queja, por lo que las tres alumnas se fueron a casa. Francisco Gálvez, alumno de la escuela, dijo que las tres alumnas se fueron a casa, pero no han sido vistas desde entonces. Indica que fueron reportadas como desaparecidas, pero no las ubicaron, por lo que en la madrugada del sábado acude-

Acuerdan familiares de Jessica levantar plantón

José Edgardo González
EL DIARIO

Madre de mujeres desaparecidas decidieron levantar hoy el campamento con los restos de Jessica Leticia Peña García instalado en la explanada de la Fiscalía General del Estado (FGE), tras haber ayer a puerta cerrada con el gobernador del estado.

Después de la reunión, el fiscal general, Carlos Manuel Salas, señaló que acordaron que los casos de mujeres desaparecidas dejados de ser investigados por la Unidad de Investigación de Personas Ausentes o Extra-
vías y se integrarán a la nueva Fiscalía Especializada en Atención a las Mujeres Víctimas del Delito.

Ernesto Jáquez Vengas, fue nombrado titular de esta dependencia, que absorberá también a la Unidad de Investigación de Homicidios de Mujeres.

Lo anterior, con la intención de dar seguridad a los casos que el grupo de mujeres expuso ante el mandatario estatal.

María García Reynoso, madre de Jessica Leticia, no emitió declaraciones tras la reunión, pero allegada a ella informaron que

comenzarán una vigilia hoy a las 12 de la mañana, para luego levantar el frente de la explanada y seguir por los restos, sin especificar en qué puntos y a qué hora.

El gobernador del estado, César Duarte Jáquez, señaló que al día de hoy una investigación para saber si operan en el estado grupos que se dedican a la trata de personas y agregó que los restos encontrados en la Sierra de San Agustín podrían corresponder a más víctimas.

“Hay otros restos que estamos verificando, pero si no son partes de los mismos (tres cuerpos), entonces se delimitan y se entregan a la familia”, dijo.

Para encontrar la identidad de los restos, se entregó el perfil genético al más de 700 cuerpos que están en calidad de desaparecidos al predio de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

gonzalez@redaccion. diario.com.mx

El Diario, 28 de febrero de 2012. Tras días de incertidumbre y noticias contradictorias, el medio reproduce las declaraciones de la Fiscalía anunciando que hay “más osamentas” en el Valle de las anunciadas en un primer momento.

Anexo 21-3

Martes 17 de abril de 2012

Sección A/3

Local

Prensa de la Audiencia Provincial de Madrid

HABLA LA MADRE DE IDALÍ JUACHE

Habían visto viva a mi hija

Duda de que los restos sean de su hija 'porque hay gente que la ha visto en el Centro y en el Valle de J...'

de MARTÍNEZ PRADO

La madre de la niña desaparecida, Norma Laguna Cabrera, ha estado en la Fiscalía General del Estado (FGE) que los restos encontrados en el Valle de J... pertenecían a Idalí Juache, desaparecida hace unos 19 años de edad.

Se pudo observar su cuerpo, pero no se pudo identificar. Se le dio un nombre, pero no se pudo confirmar. Se le dio un nombre, pero no se pudo confirmar. Se le dio un nombre, pero no se pudo confirmar.

ligrosa y bastante lejos. Un testigo dijo en la Fiscalía que había visto a Idalí, comentó Galván tras analizar los expedientes de varias jóvenes extraviadas.

Se trató de un testimonio que aparentemente "no percibieron" las autoridades hace meses, pero sí hace días el Comité que fundó Laguna Cabrera el 28 de febrero del 2011, junto a los padres de otra joven desaparecida hace tres años.

El testimonio "lo percibimos nosotros hace como tres semanas, pero andamos en ruta y por no tener un vehículo todavía no íbamos", señaló la activista luego de que la FGE informara que la joven tenía aproximadamente un año de haber sido asesinada.

"Sabemos que hay una prueba científica, pero dentro de lo que nos mostraron no hay una sola evidencia física, no hay certeza de ese dictamen, sólo que la Fiscalía está diciendo que es Idalí. Pero es imposible que la familia acepte que sea ella", dijo, mientras la madre permanecía "fuera de sí", según sus familiares.

782 DÍAS DE DESESPERACIÓN Y DOLOR

Durante 782 días, Norma permaneció en la búsqueda de su hija, con la peca de perquisitas, manifestaciones, caminatas y...

Faltan cinco cuerpos por identificar

FÉLIX A. GONZÁLEZ/
DE LA PORTADA

Con anterioridad la autoridad investigadora había identificado a Lizbeth Áviles García, de 17 años de edad, desaparecida el 22 de abril del 2009, Jessica Leiza Peña García, de 15 años, desaparecida el 1 de junio del 2010.

Asimismo las jóvenes Andrea Guerrero Venar, de 15 años, desaparecida el 19 de agosto del 2010, Dayvi Ramírez Muñoz, de 16 años, desaparecida el 26 de julio del 2010.

El jefe de la Fiscalía dijo ayer que la notificación a los familiares de estas dos últimas víctimas se hizo desde el pasado domingo por la tarde, luego de recibir la confirmación de identidad, por lo que se prevé que en las próximas horas se haga la entrega de los restos.

Indicó que por lo que se re-

fiera a séptima víctima, puede ser de alguna persona cuyos familiares no han aportado hasta el momento la prueba de ADN ante la autoridad investigadora.

Por otra parte, dijo que hay otros cinco cuerpos que todavía están en proceso de identificación genética por lo que están por establecer los cotecios con las bases de datos con que cuenta esa autoridad investigadora.

Añadió que en las instalaciones del Servicio Médico Forense en esta frontera, se cuenta con otros cuatro cuerpos de los cuales dos no corresponden a los 12 cuerpos anteriores. Otros dos, todavía no se determina si existe alguna relación.

Expuso que los trabajos de identificación se han venido realizando desde el pasado 26 de enero a la fecha por parte del equipo de investigadores criminalistas y el de antropólogos, odontólogos, químicos, genetistas y médicos forenses de la Dirección de Servicios Penales y Científicos de la Fiscalía General del Estado.

ochos años de edad, quienes portaban al igual que su madre mantas, playeras y fotografías con el rostro de su hermano.

Idalí desapareció el martes 23 de febrero de 2009, cuando salió de su casa, ubicada en la colonia Josefita Ortiz de Domínguez, a visitar a un tío al actual Cereso Estatal, ubicado sobre la calle Barranco Azul y eje vial Juan Gabriel, pero ya no regresó a su casa.

Al ver que no llegaba, su mamá, vecinas y amigas comenzaron a hablarle a su celular, pero el teléfono siempre mandó al buzón y comenzaron los días de "desesperación y dolor", comentó en múltiples ocasiones la mujer.

Tres días después, cuando rastreaban su paradero, un niño y una empleada de un local del mercado Reforma, ubicado sobre la avenida Vicente Guerrero, les aseguraron haber visto cuando un hombre "robusto, pelón, con un tatuaje en el brazo, alto, como de 28 años, la había subido a la fuerza a una camioneta tipo Yukon, oscura, sin placas y con los vidrios polarizados".

Vieron "que un señor la subió a fuerzas, que ella no se resistió a subir y que el señor le gritaba '¡vístete que la avento adentro!', narró la misma el día en que la joven cumplió tres años lejos de su casa.

Dijo que a los pocos meses fue vista nuevamente con un hombre, quien aparentemente la llevaba a la fuerza, al igual que en julio del año pasado en la avenida De las

Torres, cuando Idalí cumplió los 21 años.

De acuerdo a lo que se le comunicó a las autoridades, pero cree que no al menos una que realizaran algunas zonas.

Aparentemente vista nuevamente, Idalí aseguró que un año después, su madre tuvo que ir a buscar a sus hijos rezando ante las autoridades.

Laguna Cabrera al dolor de la Taylor Celia M. desaparecida en 2010 y cuyos restos bien encontrados en San Ignacio.

Mientras la activista aseguró que por ya haber visto a sus familiares, acudieron al pira las Muñecas, procedimiento que se le dio a conocer, pero no se trató de su hija.

"No han encontrado a Idalí, pero se acuerda de ella, pero Norma, porque no la conocí, pero ella...

Información publicada en Norte de Ciudad Juárez del 17 de abril de 2012 donde entrevista a la madre de Idaly Juache Laguna y donde se denuncia que “faltan cinco cuerpos por identificar”

Anexo 22-3



Portada de Norte de Ciudad Juárez del 18 de abril de 2012 donde se destaca que "Reportan a 18 jovencitas desaparecidas"

Anexo 23-3.5

Desaparecieron seis jovencitas cuando militares estaban a cargo de la seguridad

FÉLIX A. GONZÁLEZ

Las seis jovencitas identificadas como parte del grupo de 12 osamentas localizadas en el Valle de Juárez, fueron reportadas como desaparecidas durante los años 2009 y 2010, cuando en esta frontera la seguridad estaba a cargo de las fuerzas militares a través de la Operación Coordinada Chihuahua.

Las últimas dos jovencitas Yasmín Taylen Celis Murillo de 17 años e Idaly Juache Laguna, de 19, fueron reportadas con unos días de diferencia, la primera cuando se dirigía al centro de la Ciudad el día 9 de marzo del 2010.

Unos días antes, el 24 de febrero del 2010, la jovencita Idaly Juache Laguna desapareció luego de visitar a un tío en las instalaciones del Centro de Readaptación Social (Cereso).

Ayer mismo el titular de la Fiscalía Especializada en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género, Ernesto Jáuregui Venegas, dio a conocer que en efecto existen muchas coincidencias como el hecho de que todas eran jovencitas y que en varios de los ca-

Sus restos forman parte de las 12 osamentas halladas en la Sierra de San Ignacio

sos, sus reportes de desaparición fueron en la zona Centro.

El funcionario señaló que además de las seis jovencitas ya identificadas que corresponden al grupo de doce osamentas encontradas en la Sierra de San Ignacio, en los meses de enero y febrero, existen otras dos identificaciones de las que falta su confirmación.

Explicó que en una de ellas ya se realizó el trabajo genético, sin embargo, no existe muestra de ADN de algún familiar para hacer la comparación por lo que la identidad queda en reserva.

En el segundo caso, los familiares de otra de las jovencitas que están como desaparecidas, reconocieron una de las prendas como las de su hija, sin embargo, no se ha logrado la comprobación científica porque el único hueso localizado en esa prenda, se encuentra muy deteriorado y no se ha establecido el perfil genético.

Afirmó que ese hueso es de un grupo de cuatro elementos óseos que fueron hallados en la zona, sin embargo, las identificaciones de los demás restos localizados en la zona, sin embargo, las identificaciones no han logrado establecerse por el momento el móvil de los homicidios.

El funcionario señaló que el trabajo se centra en estos momentos en la identificación de los demás restos localizados en la zona, sin embargo, las identificaciones no han logrado establecerse por el momento el móvil de los homicidios.

“Yo tuve muchas esperanzas de que apareciera y nunca apareció... Fue una incertidumbre muy dura para mí, yo le pedía a Dios que me ayudara y me diera fortaleza que me ayudara a encontrarlo, yo no molestaba a las autoridades en las protestas y todo eso yo me refugié en Dios, le pedí que me ayudara a encontrar a mi hijo aunque sea muerto, como si pero yo la quiero. Todo lo que quería era encontrar a mi pequeña”, confesó quien ahora tiene el consuelo de poder enterrar los restos.

De acuerdo a su madre, Yasmín era muy linda, inocente y “aninada, siempre me decía que me quería mucho”, “la quiero”, siempre me decía que me quería, nos llevábamos bien bonito mi hija y yo, cuando llegábamos a discutir me hacía un papillito, me decía ‘mami perdóname mamita, yo no quiero que pelemos’, pático.

Yasmín fue asesinada por alguien que la engañó, aseguró quien pedirá apoyo psicológico porque el dolor que siente es demasiado.

Además, un mes después de la desaparición de su hijo, su hijo menor, Saul, de 16 años, fue asesinado en el poblado de Guadalupe y Calvo, Chihuahua, a donde se lo llevaron unos muchachos, sin que vieran por qué.

“El último año que me está pasando es algo muy doloroso para mí como madre, sentí al morir en que las autoridades detengan los responsables del homicidio de mi hija.

Tenía mucha esperanza de encontrar viva a Yasmín

HÉRIKA MARTÍNEZ PRADO

Aunque las pruebas de genética ya habían coincidido, el suéter favorito de su hija en color rojo, un pantalón con brillos que ella misma le compró y una calceta amarilla, lograron convencer a la madre de que Yasmín Taylen Celis Murillo, desaparecida el 7 de febrero del 2010, era una de las mujeres localizadas sin vida en el Valle de Juárez.

“Yo vi todo, fui fuerte, fuerte. Le pedí fuerzas a Dios para ver todo y le doy gracias con todo mi corazón porque mi hija ya está aquí, porque ya me la regresó... porque las osamentas ya se estaban deshaciendo... así mi niña... era como un llano donde le daba el sol, ‘había animales’, narró ayer Olivia Murillo mientras veía los restos de la joven a la que buscó durante dos años.

Dentro de una pequeña casa ubicada en el fraccionamiento Riberas del Bravo, a donde se mudó para poder buscar a su hija de 16 años, la empleada de maquiladora recibió sus restos dentro de una caja blanca.

El suéter efectivamente era de su hija, le había cocido las mangas con hilo café... me enseñaron muchas prendas porque hallaron 12 muchachitas en ese lugar, porque más para acá de El Estero, ¿cómo se quie-

Olivia Murillo y otra mujer velan el cuerpo de Yasmín.

La madre de la joven asegura que hasta que vio la ropa se convenció de que los restos eran de su hija

durante meses buscó a la segunda de sus tres hijas en ruinas y lotes baldíos, hasta que la tarde del domingo pasado le informaron sobre su hallazgo.

Me enseñaron todo, dónde fue, el lugar donde la encontraron, pero no encontraron nada más a ella; había varias y era mucha ropa, eran muchas niñas, como que alguien tenía varias niñas y fueron y las tiraron ahí, no sé, dijo entre lágrimas la mujer quien prefirió ver las evidencias para disipar las dudas que tenía en su corazón.

De acuerdo a las autoridades, Yasmín fue asesinada hace aproximadamente un año, pero su madre pensó que fue privada de la vida desde que desapareció, debido al estado en el que fue encontrada.

La última vez que Yasmín fue vista en Riberas del Bravo etapa VII, donde supuestamente tomó un camión de transporte público hacia el Centro después de visitar a su novio, y ahí tomar otro camión de la línea S-A hacia la colonia Toribio Ortega, donde vivía.

Ahora yo vivo aquí porque me vine para ver si me enteraba qué realmente había pasado, pero nunca me enteré de nada, ya que su novio Raúl El Gesto, nunca aceptó apoyar a la madre en la búsqueda.

El fue el último que la vió, pero me quiere desconsolar y esa misma noche -que me dijeron que la habían encontrado- me preguntaba qué premios traía ella, pero ella que no me podía ayudar.

Información publicada en Norte de Ciudad Juárez el 18 de abril de 2012. En ella el periodista Félix González alerta sobre un hecho hasta entonces acallado: “Seis jovencitas desaparecieron cuando militares estaban a cargo de la seguridad”. Posteriormente durante nuestra investigación constataríamos que los raptos de más de una 50 adolescentes localizadas en el Valle tuvieron que pasar por delante de un retén militar situado en san Agustín para poder trasladar a las jóvenes secuestradas en Ciudad Juárez.

Hallan con sus novios a las estudiantes desaparecidas | 7A

MIÉRCOLES 29 DE FEBRERO DE 2012



ES QUE GOLPEA MUCHO, JUSTIFICA

Excluye Policía Federal a El Diario de publicidad oficial

LAS NOTAS DEL DÍA

Gabriela Minjárez
EL DIARIO



TRAGEDIA EN PARRAL

• Se desbarbancó auto y movieron a en carretera a Puerto Justo | 10A



EVITE FRAUDES

• Alerta CFE de e-mails en donde llaman a cubrir por Internet el robo de la luz | 2A

PENA DE MUERTE

• Ejecutan hoy a convicto parralense; mató a guardia durante escape de prisión | 4A

Seguridad

EL DIARIO

■ Corren a policías de Guachochi por negarse a resguardar convoy | 10A

■ Castigarán posesión de armas aunque estén inservibles | 12A

■ Asesinan a mujer | 9B

TELÉFONOS

• Computador: 629-19-00

• Noticias: 629-19-99

• Suscripciones: 629-19-80

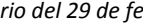
• Clasificado: 629-69-00

• Ciudad Juárez, Chihuahua

• Año XXXVII

• No. 12097

• Registro: 9070395



La Secretaría de Seguridad Pública Federal (SSPF) excluyó a El Diario de Juárez de contratar su publicidad oficial, en respuesta por su línea editorial que calificó como "dura" y "poco constructiva" que "golpea mucho" a la Policía Federal, según expresaron funcionarios de la dependencia a principios de este mes.

Comunicación Social de la SSPF contestó los días 20, 23, 24 y 27 de febrero una plana con el contenido de la nota en el periódico local Norte de Ciudad Juárez que difundió la imagen de la Policía Federal en esta frontera, pero precisó que las espaldas de El Diario bajo las argumentaciones mencionadas.

Desde el pasado lunes se intentó hablar directamente con la Unidad de Comunicación Social, Verónica Pineda, sin embargo, personal de seguridad informó que se encontraba fuera del país.

No obstante, a través de otros funcionarios de la SSPF se le comunicó a este medio los motivos por los que El Diario fue excluido.

Esta no es la primera vez que la Secretaría de Seguridad Pública que comanda Genaro García Luna excluya a Publicaciones e Impresos Puro del Norte en la contratación de espacios publicitarios.

En abril de 2011 ocurrió una situación similar. El día 8 de ese mes, Seguridad Pública federal contestó una plana completa, fechada en esa ocasión solo en el periódico local Norte de Ciudad Juárez, que difundió una convocatoria de la Policía Federal para participar en el proceso de promoción de grados y ascensos de 2 mil 400 plazas.

En representación, directores de comunicación tuvieron un acercamiento con personal de Comunicación Social de la SSPF en la Ciudad de México, y ahí Pineda y José Ramón Salinas, vocero de la PF, insistieron en la exclusión de la línea editorial de El Diario, aunque manifestaron en posturas y reconocieron la contratación de espacios publicitarios con esta empresa.

Questionan a 'ricos' por ampararse vs impuestos

■ Increíble que grandes empresarios rehúsen contribuir \$300 anuales, critican; están en su derecho, consideran otros

■ En cambio, ciudadanos 'comunes' rebasan expectativas en pago de Predial

De la Redacción
EL DIARIO

Representantes de la sociedad civil y el Gobierno municipal cuestionan ayer que los grandes contribuyentes locales —empresarios y corporaciones— estén pidiendo tanto amparo contra el cobro del Derecho de Abandono Público (DAP) y el Impuesto Predial.

Consideran irresponsable que rehúsen el pago, cuando en cambio los ciudadanos comunes han rebasado las expectativas y, en

Publicaciones e Impresos Paso del Norte ya cumplió 12A

Los ocho días antes, han permitido explotar así el pozo de la municipalidad del Predial y los impuestos para todos ellos.

Opiniones a favor, sin embargo, se expresan cuando se argumenta que el derecho de buena pertenencia legal a los que los productores locales.

Además de 80 empresas que se presentaron el año pasado,

colaboran por la administración municipal en una publicación el domingo pasado, en los dos primeros meses de 2012, cuando se demandó contra el impuesto catastral y 27 contra el DAP.

Entre quienes se ampararon este año, hay periodistas de distintas facciones partidistas, como Miguel Antonio Fernández Torres —que nunca había recurrido a este proceso—, identificado como periodista, y Juan Carlos Hernández Espinoza, periodista.

Es obligación...2A



Ciudadanos en uno de los módulos para salir el gravamen catastral.

No es...3A

HAY 51 OSAMENTOS EN EL SEMEFO Se fueron expertos argentinos sin reportar investigaciones

Ramón Chaparro
EL DIARIO

El gobierno de expertos forenses argentinos incompleto en los trabajos de identificación de osamentas y se fue sin entregar resultados de sus investigaciones, acusó ayer la Fiscalía General del Estado (FGE).

Debido a ello hay un retraso en la identificación de 25 de las 51 osamentas que hay en el Servicio Médico Forense (SEMEFO), informó.

Mientras tanto, en la morgue se mantienen otras seis cuerpos sin identificar hallados en el mismo municipio a principios de febrero, a mil del cual fueron identificados los restos de tres personas que esta semana fueron entregados a sus familias.

David Ricardo Jaramillo, director del Departamento de Servicios Periciales de la FGE, mencionó que se dio vista a la Fiscalía de Control (Asesoría técnica) para que iniciara una investigación en torno al equipo argentino y determine si existe alguna responsabilidad legal.



■ Sepultan a Jessica... mientras rastrean el Valle

■ CNDH emitió recomendación a nuevo fiscal: ya se acató, asegura | 6A

Dijo que al llegar a ocupar su cargo encontró los restos en un depósito abandonado y sellado, por lo que solicitó la intervención de Control para que los abiera.

Falta...7A

Ahoga a la ciudad basura de tiraderos clandestinos

Luz del Carmen Dena
EL DIARIO

Juan Carlos Espinoza no tiene la culpa de este río de basura. El día a día parece un río de basura que se desborda en la ciudad. A su vez, el río de basura que se desborda en la ciudad.

"Este río de basura lo vemos como un río de basura que se desborda en la ciudad. A su vez, el río de basura que se desborda en la ciudad."

El río regularmente viene en ráfagas para acudir a la escuela, pero ayer se hizo fuerte para el puente y se montó en la hiedra en la que se está el río de basura que se desborda en la ciudad.

No es el único. Recientemente la Dirección de Servicios Públicos Municipales generó un río de desechos de basura, localizada en las zonas liminales de la ciudad.

Typo que tiene la basura en la zona probable de una falta al Reglamento de Policía y Buen Gobierno, hasta que alguien pague una multa a una nación administrativa.

Desperdicio...3A

INDICE • 6 SECCIONES • 60 PÁGINAS

SECCIÓN A INF. GENERAL

SECCIÓN A3 ENTORNO

SECCIÓN B JUÁREZ

SECCIÓN C DEPORTES

SECCIÓN D GENTE

SECCIÓN E ECONOMÍA/CLASIFICADO

EL DÓLAR

PRIMERO GENERAL DE BANCOS Y CAJAS DE CREDITO

Compra: \$12.26 Venta: \$12.81

Portada de El Diario del 29 de febrero de 2012. En la parte superior destaca: "Hallan con sus novios a las estudiantes desaparecidas". No se informa ni se investiga sobre las más de 100 adolescentes secuestradas desde 2008 pero, en cambio, se destaca en portada que unas jóvenes reportadas desaparecidas habían sido localizadas con los novios, dando fuerza a las argumentaciones y estrategias desinformativas gubernamentales.



Información en El Diario del 17 de marzo de 2012 donde se destaca que las autoridades del Estado consiguieron localizar a menor reportada desaparecida tras aplicar el Protocolo ALBA. En pleno proceso de entrega de osamentas localizadas en el Valle, el medio destaca la supuesta “efectividad” de las autoridades y la correcta activación de los protocolos de seguridad.



Martínez, Hérika. "Promete nuevo fiscal modificar el Protocolo ALBA". *Diario de Juárez*. 1 de marzo de 2012

Anexo 28-3

MÁS DIARIOS
CHIHUAHUA
DELICIAS
CUAUHTÉMOC
PARRAL
C.

Lunes 08, Octubre, 2014 | 20:12:33 Hrs

El Diario
mx
Juárez

CD JUÁREZ CHIHUAHUA
25°C - 78°F CLIMA POR HORA
DOLAR \$13.05 - \$13.47
REPORTE DE PUENTES
PUBLICIDAD
CLA

JUÁREZ
EL PASO
ESTADO
NACIONAL
ESTADOS UNIDOS
MUNDO
ECONOMÍA
DEPORTES
ESP

Intentan asaltar negocio pero no logran su objetivo

Guiadora se pasa alto y provoca choque; hay 3 lesionadas

Protestan empleados de IMSS contra directora por maltrato

Atrapan a presu Fiscalía le atribuyeron muertes

Banda ‘cazaba’ a jovencitas, las prostituía y eliminaba: Fiscalía

Facebook 1
Like 1
Twitter 0
Share 1

Staff
El Diario | Martes 11 Junio 2013 | 23:46 hrs

Las mujeres reportadas como desaparecidas cuyos restos se localizaron en su mayoría en el Valle de Juárez, permanecieron en promedio un año cautivas, sometidas a explotación sexual y obligadas a vender droga, por un grupo criminal que ayer fue desmantelado al lograrse el arresto de seis de sus presuntos integrantes y detectarse otros seis sospechosos ya reclusos en diversas cárceles del país.

A las víctimas las prostituían en la zona Centro después de que las “cazaban” cuando acudían a buscar empleo, con la participación de trabajadores y propietarios de al menos cinco negocios establecidos en el primer cuadro de la ciudad.

fiscal de Investigación y Persecución del Delito, Jorge González Nicolás, informó que esta organización delictiva está relacionada con el asesinato de 13 mujeres extraviadas entre 2009 y 2012; 11 de las osamentas se hallaron en las inmediaciones del Arroyo del Navajo, en el Valle y dos en el Viaducto Díaz Ordaz.

Las víctimas son María Guadalupe Pérez Montes, desaparecida el primero de febrero del 2009, a los 16 años; Lizbeth Avilés García, reportada extraviada el 22 de abril de 2009, a los 17; Perla Ivonne Aguirre González, ausente desde el 23 de julio del 2009, a los 15; Idaly Juache Laguna, reportada como desaparecida el 24 de febrero de 2010, a los 19; Beatriz Alejandra Hernández Trejo, desaparecida el 28 de abril del 2010, a los 21; Jéssica Leticia Peña García, de quien no se sabía nada desde el primero de junio de 2010, cuando tenía 15; Deisy Ramírez Muñoz, extraviada el 27 de julio 2010 a los 16; Andrea Guerrero Venzor, del 19 de agosto 2010 a los 17; Mónica Liliana Delgado Castillo, ausente desde el 20 de diciembre de 2010 a los 18; Jessica Terrazas Ortega, desaparecida el 20 de diciembre 2010 a los 18 y Jazmin Salazar Ponce, extraviada el 27 de diciembre del 2010 a los 17.

Versión digital de El Diario de Juárez del 11 de junio de 2013 donde se hacen eco de las informaciones lanzadas por la Fiscalía donde “cierran” los casos de feminicidios del Valle con la supuesta desarticulación de una banda que “cazaba” jovencitas.

http://diario.mx/Local/2013-06-11_3351e31e/banda-cazaba-a-jovencitas-las-prostituia-y-eliminaba-fiscalia/

Anexo 29-3



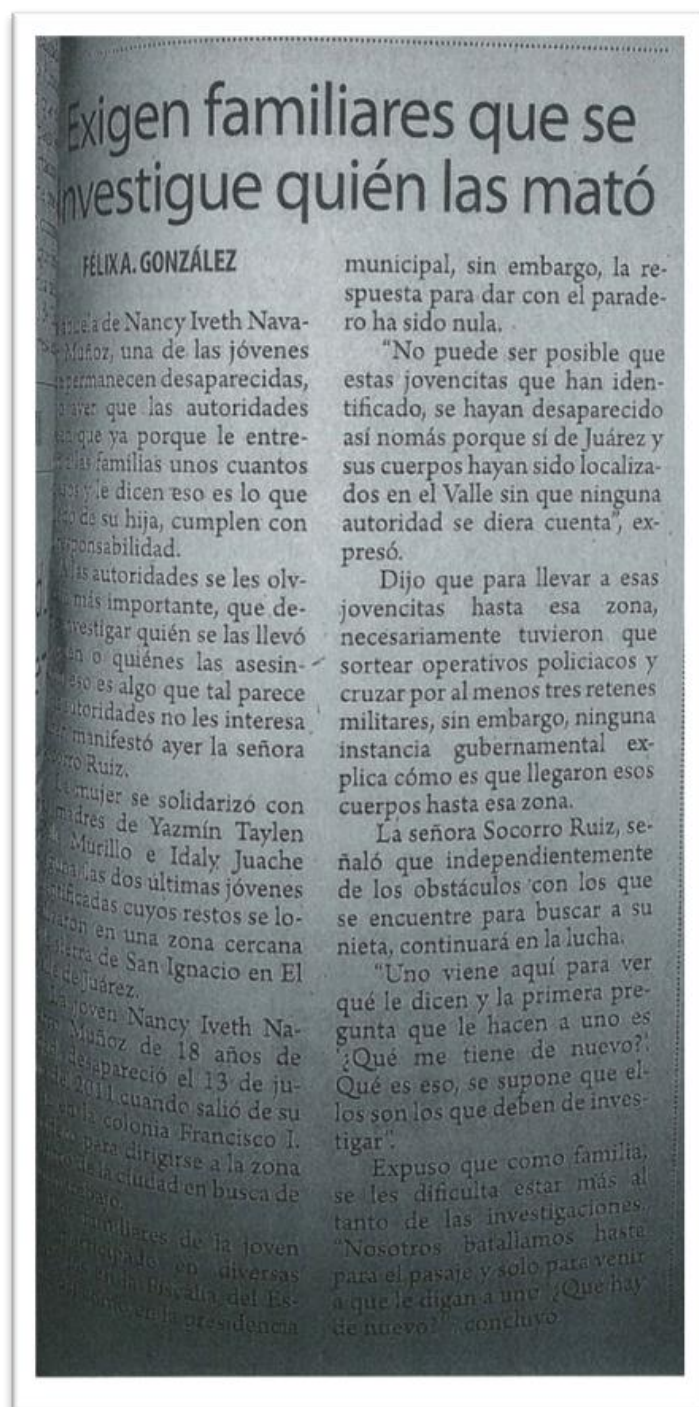
Portada de Norte de Juárez del 4 de diciembre de 2011 donde se destaca denuncia de familiares de desaparecidas sobre negligencias y omisiones de la Fiscalía General del Estado al investigar los casos

Anexo 30-3



Portada de Norte de Ciudad Juárez del 26 de febrero de 2012 donde se denuncia que "Homicidas seriales ponen en jaque a las Autoridades"

Anexo 31-3



Información publicada en Norte de Ciudad Juárez el 18 de abril de 2012

Ciudad Juárez, Chihuahua, Sábado 23 de febrero de 2012

62

Anexo 33-3

4A Juárez

El Diario de Juárez

Ciudad Juárez, Chihuahua, Domingo 26 de febrero de 2012

Andrea regresa a casa, pero no como su familia esperaba...

Ana Martínez Rodas
EL DIARIO

Andrea regresó a su casa, después de poco más de un año y medio que estuvo desaparecida. Sin embargo, la familia en su totalidad no fue la que se esperaba, sino una familia reducida.

Sus restos fueron encontrados, junto con el de otros dos adolescentes, a principios de febrero en la sierra de San Agustín, en el valle de Juárez, y el jueves pasado se entregaron a sus familiares los restos de los tres adolescentes.

"Ya voy a tener a mi hija por última vez en mi familia, pero ella ya no es la misma que yo conocí", dijo Don María Venzor, padre de Andrea Guerrero Venzor, quien fue visto en vida por última vez el 17 de agosto de 2010 en la explanada de la Fiscalía.

Desde entonces, su familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La adolescente volvió a la vida de la familia de su casa, ubicada en la calle Víctor Hugo y la Avenida de la Libertad, en la zona de la Puerta de Hierro, pero después de la desaparición de su hija, desde entonces, su familia vive en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

Por cuando los familiares se reunieron la familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

En estos días, su familia se reúne en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.

La familia se reunió en una profunda tristeza al no encontrarla, dijeron que hasta ayer sabían que su hija estaba viva.



En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

En la explanada de la Fiscalía el estado de México, Leticia y a las personas de mujeres desaparecidas

Se reúnen con autoridades; continuarán con plantón

VÍDEO DE LA 1A

Ricardo Alvarado Santos, padre de una de las jóvenes desaparecidas e integrante del Comité, aseguró que el plantón continuará hasta que el gobernador o el fiscal, Jorge González Niebla, les dé la respuesta.

Comentó que no es posible que hasta ahora quieran iniciar una verdadera investigación.

Dijo que muchas de las familias que mantienen la exigencia de encontrar a sus hijas con vida están sufriendo por la falta de un trabajo serio.

En el Servicio Médico Forense existen entre nueve y 12 cuerpos que todavía no son identificados, pese a que existe un banco de muestras de ADN, aseguró.

Se intentó corroborar con datos en la Fiscalía, pero hasta el cierre de esta edición, ningún director o vocero había contestado para dar la versión oficial.

Alaska Santos explicó que muchas madres están sufriendo por la incertidumbre de que pudieran ser sus hijas, y las autoridades no se preocupan por proporcionarles información.

"No es posible que ahora quieran iniciar una investigación cuando desde el mismo momento en que desaparecieron de sus hogares no se les ha buscado", afirmó.

Brenda Berenice Castillo García, a quien fueron dadas las muestras de ADN, dijo que se siente impotente por la falta de respuesta de las autoridades.

En su momento, cuando se están realizando las pruebas de ADN, se espera que se puedan identificar a las niñas.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Dijo que esta falta de investigación por parte de los elementos de la FISC ha provocado que se pierda tiempo a los padres para que no sean investigados.

Comentó que si se acuerda con los datos que los han dado, es probable que a sus hijas les haya pasado algo desde que fueron desaparecidas.

Dijo que cuando tanto tiempo se ha pasado sin encontrarlas, es probable que se hayan asesinado.

"No nos vamos a ir de aquí hasta que venga el gobernador (César Duarte) y nos diga que ha pasado con los otros nueve cuerpos que tienen al en el fondo, nos tienen con la angustia de que puedan ser nuestras hijas", afirmó.

Ernestina Alvarado, madre de Cinthia Jocelinda Castellanos Alvarado, aseguró que el 24 de octubre de 2008, aseguró que las autoridades se burlan de las madres al no investigar.

"Como madres nos sentimos muy lastimadas, ellos (policías investigadores) se burlan de nosotros cada vez que los pedimos información, juegan con nosotros", afirmó.

Quiéranse entrevistados con el gobernador

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Por la tarde, al filo de las 6:30, autoridades estatales se reunieron en privado con la madre de Alicia Letitia Peña y los integrantes del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas.

Sin embargo, no hubo ningún compromiso, pero se les prometió que se les daría una respuesta.

Chocan tres patrullas y una ambulancia

Staff
EL DIARIO

Cuatro vehículos oficiales de emergencia, una patrulla de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.

En el hecho más reciente, una unidad de Seguridad Pública patrullaba una carretera cuando se chocó con una camioneta de la Policía Municipal, dos de la estatal y una ambulancia, se chocaron en un accidente vial en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro, en la zona de la Puerta de Hierro.



Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Auto impactado por agentes municipales que se pasaron un semáforo

Actúan Barandillas dentro del marco de la ley, asegurar

Análisis
EL DIARIO

El secretario del Ayuntamiento, Héctor Arvelo Pérez, aseguró que en las Barandillas se violan los derechos de los detenidos.

"Lo que pasa es que la realidad, yo conozco el trabajo que se hace en las Barandillas y sé que se violan los derechos de los detenidos", dijo.

Dijo que una persona que es detenida, "siempre que cuando está ante un juez de Barandillas está maltratada y sufre de dolor", dijo.

Agregó que los ciudadanos que no están de acuerdo con el trato que se les da pueden interponer una demanda ante el Poder Judicial, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Afirmó que a los detenidos se les permite llamar por teléfono, y reiteró que las personas que tienen una queja con los jueces de Barandillas recurren a los medios de comunicación.

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

Como se informó, abogados demandaron que se les diera un trato de justicia, pero que se les da un trato de "no se les da un trato de justicia".

El Diario, 26 de febrero de 2012. El medio informa de la entrega de los restos de Andrea Guerrero Venzor, de 15 años. Secuestrada dos años antes en el centro de la ciudad.

Abandón con los restos de José a Leticia, invitado como protesta frente al edificio estatal

Daniel Dominguez
EL DIARIO

restos de József Lelicki, su madre asegura que nadie le quitará el dolor que siente y le pide por no haber encontrado apoyo oficial para localizar con vista a una de sus hijas.

Asimismo, dice que en la tarde del viernes las víctimas fueron transportadas para la Atención y Persecución de los Delitos, Jorge González Nizáñez y el representante del gobernador en Ciudad Juárez, Bernardo Silveira Salto, quienes le ofrecieron atención psicológica y asistencia médica.

Sin embargo, Greco Reynoso insistió en que permaneció así hasta que acusó al gobernador a dialogar con ella y que se comprometió a dar lugar y culpables del homicidio de su hijo y de los culpables a funcionarios que, asegura ella, han mantenido su caso con negligencia.

hija para velarla, pero no logramos su objetivo.

La mujer aseguró ayer 48 horas indefinidas frente a la de presunta inmundicia, ya que no se trata de un hijo en sí mismo, sino de un feto, acompañado de las medidas de otras mujeres desaparecidas o asesinadas, así como de integrantes del Frente Popular Ciudadano.

Incluyó en culpa a un agente del Ministerio Público de apellido Rumeo, de entorpecer la investigación sobre la desaparición de su hija, ya que perdió evidencia y no hizo el trabajo adecuado para localizar la con vida, pese a que le dieron varias pistas.

La mujer dijo que no le importa perder su trabajo y tiempos, ya que perdió más dinero que casi dos años que acasó a los oficiales de la Unidad Espe-

Blanca Elizabeth Cerverna
EL DIARIO[illegible][illegible]

ta, a que hagan su trabajo. Ellos tienen mi ADN para colgarlo en la pared y así saber si estoy encontrando, pero en esa fecha tampoco hicieron nada.

«Yo les pido, yo siento en mí corazon que mi hija puede estar entre esos cuerpos que se afunden, mi a reprochar nada, tengo otra filosofía de la vida, del dolor. Solo quiero que si hay un hueso que coincida con el ADN de mi hija que me lo entreguen, para decirles voy no creo en nada puedo llevar un fñreito ahí a la Fiscalía, no creo en el protagonismo», dijo sin poder contener el llanto.

Lilia Cetré señaló que desde marzo del 2011, ella y su esposo, el ingeniero que trabaja en el banco, César Vaquería y Lorena Frías, no han hecho nada. Y en últimas fueron los fiscal General de la zona norte, Jorge García Nicollin, hasta agosto la elección de la alcaldesa de Justicá a pesar de haberse comprometido con ella a tomar cura

"Jamás me han llamado, las explicaciones cuando yo me comunicaba con los agentes eran abundantes, tanto, con desconocimiento; ahora si que me cansé de llamarlos, nunca hicieron nada", dijo con tristeza.

El día de su desaparición Lilia Berenice —marinero de 22 años de edad y enferma de hipertirotoxicismo, quien no podía sobrevivir sin el medicamento— vestía un pantalón de mercedillo desabroado y roto con manchas de pintura azul cielo y rosa, una blusa negra con la cara de mujer, tipo Marilyn Monroe; una chamarra negra de terciopelo con mangas de safari y tenis azul marino con blanco.

harmans@rednet.wa.
ednet.wa.nsw

Cecile Filler

[illegible][illegible]

Renato Ascencio León

Nuevo acueducto Conejos-Médanos
en Ciudad Juárez, Chihuahua

El Gobierno del Presidente de la República hizo posible la creación de la acueducto Conejos-Medanos para que Ciudad Juárez cuente con más agua potable.

**Con más infraestructura,
sembramos la semilla de un México próspero.**

Oscaro Chaves

Chilpancingo—El secretario general de Gobierno, Raymundo Romero, expuso que la Fiscalía General del Estado atiende todos los casos de personas desaparecidas, por lo que ha habido importantes avances en casos que parecían difíciles de resolver. Indicó que es comprensible que familiares de personas desaparecidas quieren que sus casos sean resueltos, pero todos son atendidos como prioritarios.

Esto con relación al pláton en el exterior de la Fiscalía Zona Norte en Ciudad Juárez que mantienen familiares de su muestra reportados como desaparecidos, así como el de una familia que fue asesinada y cuyos restos fueron recientemente identificados.

María García Reynoso, madre de Jessica Letecia Peña Ganda, cumplió ayer su segundo día de manifestación afuera de la

instancia estatal, y adelantó que solamente se retirará hasta haber con el gobernador del estado de Durango, para pedirle que se comprometa a dar con los asesinos de su hija.

Marta aguarda junto con los restos de su hija en un fréter, acompañada de las madres de otras muertas desaparecidas o asesinadas así como de integrantes del Frente Popular Chimaltemo.

Al respecto, Romero indicó que hay un compromiso con todas las familias de las víctimas, en dar con los responsables y lugar localizar a quienes están registradas como desaparecidas.

El funcionario estatal manifestó que el compromiso de la Fiscalía quedó claro al dar a conocer el mismo que se tiene en la idea de dar con los asesinos localizados.

“La Fiscalía sigue trabajando y da a conocer los avances... todos los casos son importantes”, finalizó.

Anexo 35-3

6 décadas 18 de abril de 2012. Ciudad Juárez, Chihuahua. El Diario de Juárez Panorama 3A

Han asesinado aquí a mil 227 mujeres desde 1993

TIENE DE LA 1A

"Mientras siga habiendo un alto índice de impunidad, y que esto conlleva que no hay una eficaz investigación, el Estado sigue sin respetar el derecho a la justicia", consideró ayer Cecilia Espinosa, integrante de la Red Mexicana de Mujeres por Juárez.

En enero de este año fueron asesinadas 12 hembras, 10 en febrero, 15 en marzo y 13 en abril, o sea con los datos oficiales por parte de la Fiscalía estatal.

El seguimiento periodístico de los homicidios dolosos cometidos contra mujeres en Ciudad Juárez,

El recuento

Mes	Número de mujeres asesinadas
enero	12
febrero	10
marzo	15
abril	13

establece que han sido cometidos mil 227 asesinatos desde 1993 a la fecha.

El desglose de datos indica que del 21 de enero de 1993, cuando empezó a documentarse la muerte

En los últimos años

Año	Número de mujeres asesinadas
2008	87
2009	164
2010	304
2011	193
2012	50

violenta de la mujer hasta el 31 de diciembre de 2007 se tenían contabilizados 477 crímenes, mientras que 2008 cerró con 87 casos, 2009 con 164, el 2010 con 304, el 2011 con 193, y hasta ayer se habían cometido 50

homicidios dolosos en el presente año.

Oficialmente han muerto mil 227 mujeres en esta zona fronteriza desde el año 1993, cuando empezó a documentarse el delito de homicidio

doloso contra la mujer, establecen las cifras proporcionadas por la Fiscalía.

El recuento de los crímenes de mujeres indica que 2010 tuvo un récord mortal al registrar el mayor número de feminicidios. La tendencia a partir de entonces va a la baja.

Incluso se establece que este año se ha reducido de manera considerable la comisión de este delito, al registrarse 50 crímenes de mujeres contra las 66 que se reportaron en el mismo periodo de 2011. (Las del Correo Sur, El Diario)

lenc@redaccion.eldiario.com.mx

YASMIN SALIÓ A RIBERAS Y NO VOLVIÓ; HALLARON SUS RESTOS EN EL VALLE

‘Y sí, ahí estaba...’

Los resultados de ADN y suéter que llevaba su hija la última vez que la vieron la aclararon de duda

de la Curran Lisa

Olivia y su esposo se mudaron al año pasado a Ribera de las Flores para investigar la desaparición de su hija, quien fue asesinada cuando ella tenía 16 años.

El 7 de febrero del 2010 la menor de 16 años acudió a este rincón de la ciudad para ir a un baile, apodada "El Gato", luego se supo que abandonó una ruta para ir a la zona Centro, pero ya no se supo nada de ella. El joven se involucró pero no surgió ninguna pista.

Hasta el pasado domingo cuando el personal de la Fiscalía General del Estado acusó a la vivienda a la que se refirió el resultado de los exámenes de ADN. Resultaron positivos.

Pero a las dudas que los resultados de ADN, Olivia reconoció un suéter y se entonces cuando el examen de ADN a partir de los genes familiares fue como confirmaron que la persona que se encontraba en la vivienda era la misma que la que se encontraba en la vivienda de la madre.

Los resultados de ADN, Olivia reconoció un suéter y se entonces cuando el examen de ADN a partir de los genes familiares fue como confirmaron que la persona que se encontraba en la vivienda era la misma que la que se encontraba en la vivienda de la madre.

En la vivienda de la familia Cota se hallaron los restos de la menor

su esposo acusó al pariente Juan Rafael desde la desaparición del cuerpo reconstituido de su hija mayor.

La menor desapareció en un momento de su vida de 13 años, quien fue asesinada un mes después de que ella desapareciera.

A decir de la madre, su hijo Samuel Cota Morillo fue "enganchado" por sujetos desconocidos que se lo llevaron a la Sierra de Guadalupe y Calvo, donde él acusó a recoger el cuerpo de la menor.

Retrospectivamente trascendió que el adolescente formó parte de los jóvenes que con ellos se trasladaron al Estado "trigüeno" donde "para trabajar la siembra y cultivo de marihuana y amapala".

La madre de Yasmín aseguró que

confía en las investigaciones que realiza la FGE en el caso de su hija, quien la ha apoyado con los gastos funerarios y los derechos apogológicos.

"Quiero aceptar esto, me ha dolido mucho, he tratado de ser lo más fuerte posible, pero me duele demasiado, este es un golpe muy duro para mí. Yo tuve muchas esperanzas de que ella apareciera viva... y me ha dolido mucho el tiempo que se ha pasado, incluso, ya preguntaba por qué no investigaban", dijo.

Otra madre sufre

En otro lado de la ciudad, otra madre de familia sufre. Norma Laguna rechaza que los restos

humanos hallados en la Sierra del Valle en realidad pertenecieran a su hija Yasmín Juana Laguna y, a través de la Red Mexicana de Mujeres por Juárez, busca una segunda opinión médica forense que le permita establecer con certeza que la persona que se halló en la vivienda era la misma que la que se encontraba en la vivienda de la madre.

La madre se niega a dar sepultura a alguien que puede ser similar a su hija y no quiere pasar el resto de sus días con esa incertidumbre, como ocurre con el caso de la joven Olivia.

Pero Cecilia Espinosa, defensora de los derechos humanos e integrante de la Red Mexicana de Mujeres por Juárez, el Estado tiene una enorme deuda pendiente con la sociedad, ya que prevalece el

Quiero aceptar esto, me ha dolido mucho, he tratado de ser lo más fuerte posible, pero me duele demasiado, este es un golpe muy duro para mí. Yo tuve muchas esperanzas de que ella apareciera viva"

Olivia

Incompleto a las recomendaciones emitidas por la Corte Interamericana por el caso del Campo Algodonero.

"Vivimos que frente a los últimos hechos de feminicidios o localización de jóvenes en el Valle de Juárez, estamos exhortando a la autoridad para generar el procedimiento adecuado y de atención a las familias al momento de comunicarse los resultados de los exámenes de ADN", dijo Cecilia Espinosa.

Incluso, previene que los agentes del Ministerio Público sean responsables para en la atención a víctimas de desaparición forzada, ya que en ocasiones carecen de todo para hablar con las madres de familia.

Respecto a las líneas de investigación que sigue la FGE, dijo que hasta ahora no han tenido mucha información respecto a ese tema.

"Hasta el momento no nos han confirmado que se siga la comisión de otros delitos en estos crímenes, como la trata de personas, tráfico de drogas o otros. Claro que en algunos de los crímenes la respuesta por elementos que las familias han manifestado que sus hijos fueron vistos en distintos lugares, eso plantea que están siendo vigilados por otros personas", expuso.

Uno de los puntos que estamos exigiendo es que el seguimiento a la investigación de homicidios por razones de género como ocurrió en el pasado.

lenc@redaccion.eldiario.com.mx

José Carlos Martín Hernández

Cinco años después cae en CG; mató a vecina tras discutir por un perro

EL DIARIO

Cinco años después de que se cometió el homicidio de una mujer luego de una riña entre vecinos y motivada por la muerte de un perro, el presunto responsable del crimen fue detenido.

El sospechoso José Carlos Martín Hernández, de 40 años, fue arrestado ayer en el municipio de Casas Grandes, en cumplimiento a una orden de aprehensión girada por un Tribunal de Garantías.

Personal de convención nacional de la Fiscalía General del Estado Zona Norte informó que el asesinato ocurrió el 11 de abril del 2007, en una vivienda ubicada en la colonia Municipio Libre.

En esa fecha, al salir de su casa Martín Hernández y un hijo de él se toparon con un perro que los ladró y de inmediato tomó a su familia en los brazos y lo mató en su vivienda para que no fuera molestado.

Después, se subió a su automóvil y atropelló al can frente a la mirada de sus vecinos.

Al darse cuenta de lo ocurrido, el hermano de la víctima mortal Monserat Morales Arreola puso al perro muerto en el techo del vehículo de Martín Hernández y lo reclamó su comportamiento.

Luego el hombre se regresó a su casa y minutos más tarde, José Carlos Martín entró a la vivienda de sus vecinos y con un arma de fuego les disparó en varias ocasiones.

Monserat Morales recibió varios disparos en el torso y murió inmediatamente, mientras que el hombre quedó herido.

Desde ese momento el presunto responsable fue de Ciudad Juárez y ayer fue localizado en el municipio de Casas Grandes, por agentes ministeriales quienes ejecutaron una orden de aprehensión girada el día 21 de febrero de 2011. Durante su presentación el presunto responsable dijo ser incoente.

Las diferencias

En la capital del estado	En la capital del estado	En la capital del estado
60 agentes del ministerio público	36 policías ministeriales	10 agentes del ministerio público
60 agentes del ministerio público	36 policías ministeriales	10 agentes del ministerio público

Tiene Chihuahua el triple de investigadores que Juárez

EL DIARIO

La nueva Fiscalía Especializada Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género cuenta en la capital del estado con el triple del personal investigador que tiene en Ciudad Juárez.

Datos proporcionados ayer por el titular de la dependencia, Ernesto Jáuregui, indican que en la oficina coordinadora de la zona Centro, con sede en Chihuahua, cuenta con 60 agentes del ministerio público y con 36 policías ministeriales. En la zona Norte, en cambio, el personal actual es de 10 agentes del ministerio público y 10 policías ministeriales, los cuales se integran a la Fiscalía el viernes pasado.

En entrevista, Jáuregui precisó que la diferencia entre la cantidad de personal contrasta en una de las ciudades obedece a que en Chihuahua el Centro de Justicia para la Mujer, que concentra los denunciantes de delitos contra mujeres, tiene un año de operación, mientras que en Juárez fue inaugurado en febrero pasado.

"En Chihuahua desde hace un año funciona el Centro de Justicia para la Mujer, con este modelo es un proceso de creación e integración a nivel estatal de estos

centros, y ahora que se crea la fiscalía como una unidad para investigar los delitos de género, se integran los recursos de justicia para la mujer", dijo.

La poca cantidad de agentes investigadores asignados a los delitos cometidos contra mujeres fue planteado desde hace días por Francisca Galván, quien se encarga jurídicamente al Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas en Ciudad Juárez.

Al respecto, Galván mencionó en entrevista que la reciente creación de la Fiscalía Especializada retrasó varios pasos de la investigación de los casos de desaparición de mujeres que, han sido desde 2007, suman más de 180 reportados.

"No han dicho que empezamos a que tengan más personal, y las madres que queremos confiar en las autoridades, pero sabemos que en materia de investigación, cada día es cuestión de vida o muerte", dijo Galván.

Jáuregui precisó que su cargo como titular de la nueva Fiscalía Especializada el 27 de febrero pasado, justo en los días que la familia de Juana Leticia Peña García —encontrada en el Valle de Juárez— manifestaba una protesta afuera de las oficinas de la Fiscalía

Nos han dicho que esperamos a que tengan más personal, y las madres si queremos confiar en las autoridades, pero sabemos que en materia de investigación, cada día es cuestión de vida o muerte"

Francisca Galván

Atensa jurídica del Comité de Madres y Familiares con Hijas Desaparecidas en Ciudad Juárez

General del Estado Zona Norte, con el fin de dar a la víctima en la expansión del edificio público.

Ayer, el funcionario fue entrevistado luego de que la dependencia a su cargo confirmara que en la zona del Valle de Juárez donde fueron encontrados los restos de Juana se localizaron además osamentas correspondientes a al menos otras cinco personas.

Sobre la capacidad de investigación de la dependencia a su cargo, mencionó que la intención es referir la investigación en Juárez con la prevención de que pronto sea construido otro edificio de la Policía Ministerial y que el total de agentes del ministerio público llegue 30.

red@redaccion.eldiario.com.mx

Localizan restos de 12 mujeres; 5 son menores

Gustavo de la Hoz
encargado de la oficina de Confianza
Ciudadana de la CEF

Paseaba por calles de Chihuahua otro menor prófugo del Tribunal

Truena 'mesa de la verdad'; avala IFE los spots vs Peña

Cobrarán aquí nuevo impuesto por obras

Ligan 90 por ciento de muertes de mujeres a crimen organizado

Advierte Repsol 'larga guerra'; exige a Argentina \$10.5 mil mdd

Sólo falta voluntad política para conceder zona libre: expert

El Diario
de JUÁREZ
www.eldiario.com.mx

EL CLIMA: Máxima 32°C (90°F) - Mínima 16°C (60°F) / Solado con viento de 0-16 km/h

EL DÓLAR
PROMEDIO GENERAL, RESERVA
Y CASAS DE CAMBIO
Compra: \$12.53 Venta: \$13.08

El Diario, 18 de abril de 2012. El medio da como cierta en su portada afirmación lanzada desde las autoridades ligando "el 90 de muertes de mujeres a crimen organizado". Esta argumentación responde claramente a una estrategia desinformativa de las autoridades, identificando a las víctimas con estructuras delictivas, justificando de este modo sus asesinatos y omitiendo en todo momento el término feminicidio.

Anexo 39-3

Comunicado de la Fiscalía General del Estado emitido el 10 de junio de 2012 informando sobre la detención de una supuesta Red de Tratantes que estarían detrás de, al menos, los secuestros y asesinatos de 11 jóvenes reportadas desaparecidas entre 2008 y 2011

Fiscalía General del Estado

Comunicación Social

COMUNICADO DE PRENSA

Ciudad Juárez, Chih., a 10 de junio 2013

La Fiscalía General del Estado imputará cargos por los delitos de trata de personas y homicidio con penalidad agravada en perjuicio de once jovencitas –cuyos restos óseos fueran localizados en enero de 2012 en las inmediaciones del Arroyo del Navajo en el Valle de Juárez- a 10 hombres y dos mujeres que integraban una banda dedicada a la prostitución y venta de droga al menudeo en la zona centro de Ciudad Juárez.

En operativo coordinado, agentes de las Fiscalías Especializadas de Investigación y de la Mujer, arrestaron mediante orden de aprehensión por los delitos de trata de personas y homicidio con penalidad agravada a: Víctor Chavira García, Edgar Jesús Regalado Villa, Manuel Vital Anguiano, José Gerardo Puentes Alba, Camilo Del Real Buendía y Cesar Félix Romero Esparza.

De acuerdo a la investigación de la Fiscalía de la Mujer, los detenidos integraban una banda que, bajo engaños y amenazas, reclutaba jovencitas para prostituirlas y usarlas como distribuidoras de drogas.

Entre los detenidos, Camilo Del Real Buendía era propietario de una agencia de modelos; Víctor Chavira de la tienda de ropa El Caporal y Manuel Vital Anguiano de una tienda de abarrotes.

Estos establecimientos eran el “gancho” de la banda para ofertar trabajo a mujeres jóvenes y una vez que obtenían la información necesaria que consignaban en la solicitud de empleo, se valían de diferentes medios y otras personas para presionarlas o bien las privaban de la libertad con el objetivo de obligarlas a prostituirse, consumir y/o vender drogas.

Una vez que las mujeres ya no eran “útiles” en sus actividades ilícitas, decidieron privarlas de la vida y abandonar sus cuerpos en las inmediaciones del Arroyo del Navajo, en el Valle de Juárez.

Las once víctimas fueron reportadas como desaparecidas por parte de sus familias entre 2009 y 2010 y sus restos encontrados en enero de 2012.

Como parte de la investigación para su búsqueda y localización, las Fiscalías de Investigación y de la Mujer realizaron rastreos en el Valle de Juárez, cateos, operativos en el centro de Ciudad Juárez y más de 150 entrevistas en campo y comparecencias, que llevaron a la ubicación de los probables responsables de los homicidios.

Eje Vial Juan Gabriel y Aserraderos s/n
Tel. (656) 629-3300 ext. 56345
C.P. 32000
Cd. Juárez, Chih.
www.chihuahua.gob.mx
<http://fiscalia.chihuahua.gob.mx>

Los primeros seis presuntos responsables identificados por la Fiscalía de la Mujer son: José Antonio Contreras Terrazas, Jesús Hernández Martínez, Cesar Félix Romero Esparza, Rafael Mena, Raquel Venegas Treviño, Eduardo Sánchez Hermosillo y Esperanza Castillo Saldaña, reclusos por delitos federales y a quienes se ejecutará la respectiva orden de aprehensión en los próximos días.

La madrugada de este martes, agentes de la FEM y de la Fiscalía de Investigación zona Norte, detuvieron a los otros seis integrantes de la banda identificados como: Víctor Chavira García, Edgar Jesús Regalado Villa, Manuel Vital Anguiano, José Gerardo Puentes Alba, Camilo Del Real Buendía y Cesar Félix Romero Esparza.

Cabe hacer mención que los integrantes de esta banda aparecen además como presuntos responsables de los homicidios de Jusalet Alejandra de la Cruz y Nancy Gómez Farías, de 16 y 19 años, en agosto del 2011, y por cuyos hechos está vinculado a proceso José Antonio Contreras alias el "Kojac".

Anexo 40-3

Dossier facilitado por la Fiscalía General del Estado sobre los integrantes de la supuesta estructura de Tratantes que estaría tras el secuestro y asesinato de al menos 11 jóvenes desaparecidas entre 2008 y 2011



Chihuahua
Gobierno del Estado

BANDA DE TRATA DE PERSONAS Y FEMINICIDAS

FISCALÍA GENERAL DEL ESTADO



Chihuahua
Gobierno del Estado
FISCALÍA GENERAL
ZONA NORTE



Chihuahua
Gobierno del Estado

BANDA DE TRATA DE PERSONAS Y HOMICIDAS DE MUJERES CASO VALLE DE JUAREZ



Víctor Chavira García



Edgar Jesús Regalado Villa



Manuel Vital Anguiano



José Gerardo Puentes Alba



Camilo Del Real Buendía



Cesar Félix Romero Esparza

**DETENIDOS MEDIANTE ORDEN DE APREHENSION
11 DE JUNIO DE 2013**



Detenidos mediante orden de aprehensión cumplimentada el 11 de junio de 2013, por los delitos de trata de personas y homicidio con penalidad agravada cometidos en perjuicio de 11 femininas cuyos restos óseos fueron localizados en los meses de enero y febrero de 2012, en el arroyo del Navajo, a la altura de la Sierra de San Ignacio en el Valle de Juárez.

- Víctor Chavira García
- Edgar Jesús Regalado Villa
- Manuel Vital Anguiano
- José Gerardo Puentes Alba
- Camilo Del Real Buendía
- Cesar Félix Romero Esparza

En los próximos días se cumplimentarán otras seis órdenes de aprehensión por los mismos hechos contra de José Antonio Contreras Terrazas, Jesús Hernández Martínez, Cesar Félix Romero Esparza, Rafael Mena, Raquel Venegas Treviño, Eduardo Sánchez Hermosillo y Esperanza Castillo Saldaña, reclusos por delitos federales.



Víctor Chavira García

Tenía un negocio de venta de ropa vaquera El Caporal en la zona centro y su función dentro de la banda era reclutar a mujeres con el pretexto de ofrecerles empleo.



Edgar Jesús Regalado Villa

Su función dentro de la estructura era la venta de drogas al menudeo y levantar mujeres en la zona centro que cumplían las características que le encargaban.



Su función dentro de la estructura criminal era la venta de drogas al menudeo, obligar a las mujeres a vender droga y prostituirse. Cuando una femenina no le reportaba las ganancias la asesinaba.

José Antonio Contreras Terrazas



Trabajaba y recibía ordenes precisas de “El Miguelito”, su función era transportar a las chicas a hoteles y casa donde solicitaban servicios sexuales.

Jesús Hernández Martínez



Era propietario de una agencia de modelaje con ubicación en el cruce de las calles Vicente Guerrero y Constitución; reclutaba en su negocio a mujeres de 15 a 20 años y les prometía trabajo para realizar comerciales de publicidad.

Camilo Del Real Buendía



Reclutaba a las jóvenes con oferta de trabajo. En algunos casos, se encargaba de prostituirlas

Cesar Félix Romero Esparza



Fungía como encargada y administradora del hotel "Verde" ubicado en el cruce de las calles Altamirano y Samaniego.

Esperanza Castillo Saldaña



Cuidaba a las mujeres que se prostituían en el hotel "Verde" y no les permitían salir más de una cuadra a la redonda.

Eduardo Sánchez Hermosillo



También se prostituía en el hotel "Verde", cuidaba a las mujeres y les conseguía clientes; en caso de que las chicas se escaparan del límite permitido, le avisaba a Eduardo Sánchez, quien las reprimía .

Raquel Venegas Treviño



Cuidaba a las mujeres que se prostituían en el hotel "Verde" y les vendía droga y preservativos.

Rafael Mena

Anexo 41-3

MÁS DIARIOS | CHIHUAHUA | DELICIAS | CUAUHTÉMOC | PARRAL | CA

Domingo 21, Septiembre, 2014 | 11:07:04 Hrs

El Diario **mx** | Juárez

CIUDAD JUÁREZ CHIHUAHUA 21°C - 71°F CLIMA HORA POR HORA | DOLAR \$12.85 - \$13.28 | REPORTE DE PUENTES | PUBLICIDAD

JUÁREZ | EL PASO | ESTADO | NACIONAL | ESTADOS UNIDOS | MUNDO | ECONOMÍA | DEPORTES | ESPEC






Llegan al Valle exóticos visitantes

Caen aquí 5 presuntos sicarios que trabajaban para Cártel de Sinaloa

Destroza su camioneta en choque en el Juan Pablo II y huye

Con adeudo de Pr casar que no puer escrituradas

Banda 'cazaba' a jovencitas, las prostituía y eliminaba: Fiscalía



Facebook 1 Like 1 Twitter 0 Share 1

Staff
El Diario | Martes 11 Junio 2013 | 23:46 hrs

Las mujeres reportadas como desaparecidas cuyos restos se localizaron en su mayoría en el Valle de Juárez, permanecieron en promedio un año cautivas, sometidas a explotación sexual y obligadas a vender droga, por un grupo criminal que ayer fue dismantelado al lograrse el arresto de seis de sus presuntos integrantes y detectarse otros seis sospechosos ya recluidos en diversas cárceles del país.

A las víctimas las prostituían en la zona Centro después de que "cazaban" cuando acudían a buscar empleo, con la participación de trabajadores y propietarios de al menos cinco negocios establecidos en el primer cuadro de la ciudad.

fiscal de Investigación y Persecución del Delito, Jorge González Nicolás, informó que esta organización delictiva está relacionada con el asesinato de 13 mujeres extraviadas entre 2009 y 2012; 11 de las osamentas se

Información publicada en la web de El Diario el 11 de junio de 2013

Anexo 42-3



Nubes dispersas
27.9°C
Juárez, Chih. México



Mañana: max 29°C min 22°C



iPhone iPad



Portada Local Deportes Cultura Tecnología Créalo Seguridad Nacional Internacional Espectáculos Galer

Fiscalía hizo investigación de meses para detener a banda de tratantes

La Fiscalía General del Estado trabajó durante meses en la investigación para detener a banda a la que acusan de trata y feminicidios y a la cual capturaron esta semana.



0

Like



0

Twittear



0

g+1



0

Share

View more services



Por: Cecilia Cortez M.
VIERNES 14 DE JUNIO 2013
17:09

Noticia publicada en el portal Puente Libre el 14 de junio de 2013

76

Anexo 43-3





ESTADOS

Miércoles 12 de junio de 2013 31

INICIO EDITORIAL CORREO ILUSTRADO OPINIÓN POLÍTICA ECONOMÍA MUNDO ESTADOS
CAPITAL SOCIEDAD Y ARTÍCULO CIENCIAS CULTURA ESPECTÁCULOS DEPORTES FOTOGRAFÍA CARTONES

NOTICIAS DE HOY ESPECIALES MULTIMEDIA SERVICIOS OTROS SITIOS CONTACTO

USTED ESTÁ AQUÍ: INICIO / ESTADOS / CAPTURAN A SEIS PRESUNTOS TRATANTES Y ASESINOS DE MUJERES EN CIUDAD JUÁREZ /

Anterior Siguiendo ▶

109 16 0 8

Share Share +1 Tweet

Capturan a seis presuntos tratantes y asesinos de mujeres en Ciudad Juárez

MIROSLAVA BREACH VELDUCEA Y RUBÉN VILALPANDO

Corresponsales

Periódico La Jornada
Miércoles 12 de junio de 2013, p. 29

Chihuahua, Chih., 11 de junio.

Seis personas acusadas de raptar mujeres, prostituirlas, obligarlas a vender drogas, asesinarlas y tirar sus cuerpos en el Valle de Juárez fueron capturadas en Ciudad Juárez, por lo cual enfrentarán cargos de trata de personas y homicidio, informaron Jorge González Nicolás y Ernesto Jáuregui Venegas, fiscales general del estado en la zona norte y especializado en Atención a Mujeres Víctimas del Delito por Razones de Género, respectivamente.

A los presuntos integrantes de esta banda, quienes fueron detenidos entre la noche del lunes y la madrugada de este martes, se les imputa la muerte de 11 mujeres, cuyos restos fueron localizados entre 2009 y 2011 en las inmediaciones del arroyo El Navaio.

Las jóvenes eran mantenidas ocultas en casas de seguridad y las prostituían en el hotel Verde, ubicado en las calles Samaniego y Altamirano. Cuando alguna se negaba a seguir con estas actividades, la asesinaban y enterraban en el arroyo El Navaio, en la sierra de San Ignacio, en el Valle de Juárez.

Otros seis integrantes de la banda ya se encuentran desde hace meses en diferentes penales y se determinó que tenían vínculos con los recién detenidos, quienes formaban parte de la pandilla de *Los Aztecas*, que a su vez trabaja para el *cártel* de los Carrillo Fuentes, trascendió en la fiscalía.

Los detenidos son Víctor Chavira García, César Romero Esparza, Edgar Jesús Regalado Villa, José Antonio Contreras Terrazas, Camilo del Real Bueno, Jesús Hernández Martínez, Eduardo Sánchez Hermosillo, Esperanza Castillo Saldaña, Raquel Villegas Treviño, Rafael Mensa y

Para entender mejor
Haz doble clic sobre cualquier palabra de nuestra web para ver su significado

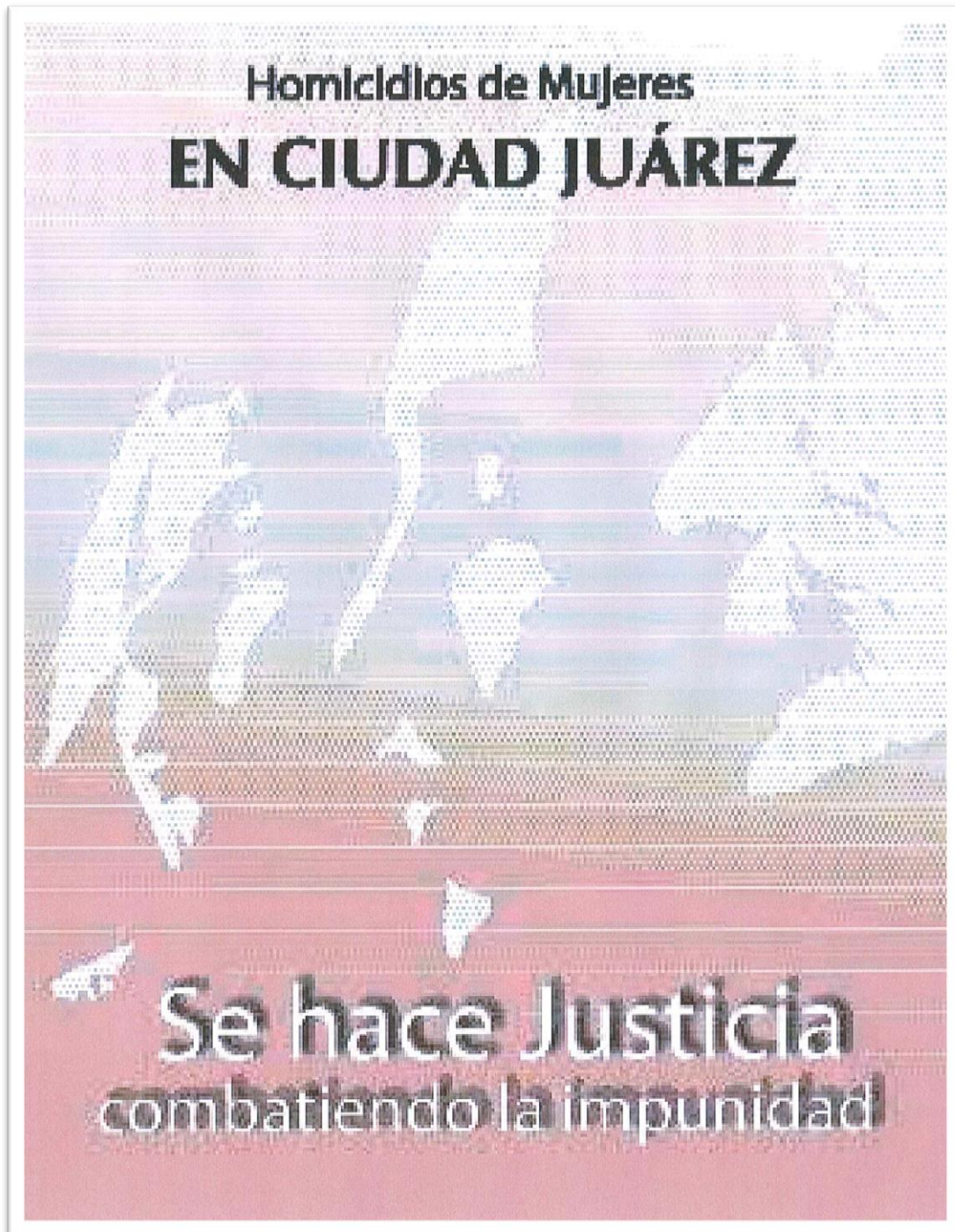
LAS FOTOS DE 30 años
La Jornada

Otras notas de Estados

- Desaparece candidato del PRI en Chihuahua
- Pide el tricolor protección en Coahuila
- Capturan a seis presuntos tratantes y asesinos de mujeres en Ciudad Juárez
- Formal prisión a Reynoso Femat
- Jalisco: rescatan a 275 jornaleros semiesclavos
- Michoacán: detienen a 11 alumnos y maestros

La Jornada, 11 de junio de 2013

Anexo 44-3



Ayúdanos a localizarlas



MARÍA ISABEL MEJÍA SAPIÉN
18 años LUGAR DE DESAPARICIÓN:
Salto de su trabajo ubicado en Av. 16 de
Septiembre y Lerdo Zona centro
FECHA DE DESAPARICIÓN:
10 de Mayo de 2002



ROSA MARÍA MAYELA ITUARTE SILVA
37 años
LUGAR DE DESAPARICIÓN: Domicilio
particular ubicado en calle Morada del
Poniente No. 8780 Col. Camino del
Pobrero FECHA DE DESAPARICIÓN:
21 de Noviembre de 2002



**MARÍA DE LOS ANGELES FRANK
MARTÍNEZ**
Alias "Mummy" de 42 años Estatura: 1.50
aprox. Piel: Morena clara. Complexión:
Delgada Ojos: Color café Cabello:
Castaño oscuro Señal particular: Tatuaje
de cono playboy en la cadera, falta de
dientes superiores frontales
LUGAR DE DESAPARICIÓN: Salto de su
domicilio ubicado en la calle Jilotepec de
la Col. Infonavit Aeropuerto
FECHA DE DESAPARICIÓN:
1 de Junio de 1987



ABIGAIL ESMERALDA REYES JACOBO
15 años
LUGAR DE DESAPARICIÓN: Salto de su
lugar trabajo en una empresa
maquilladora ubicada en Av. Rivenio
FECHA DE DESAPARICIÓN:
10 de Junio de 1995



MARÍA ELENA GARCÍA SALAS
18 años LUGAR DE DESAPARICIÓN:
Salto de su lugar trabajo en una empresa
maquilladora ubicada en el Parque Indus-
trial Gema
FECHA DE DESAPARICIÓN:
5 de Diciembre de 1995



ANA AZUCENA MARTÍNEZ PÉREZ
9 años LUGAR DE DESAPARICIÓN:
Trabajaba en una tienda comercial
ubicada en Av. Ejército Nacional y Carr.
Panamericana
FECHA DE DESAPARICIÓN:
18 de Marzo de 1999

27 CASOS VIGENTES

De ausencia, extravió o desaparición De 1993 a diciembre de 2008

No.	NUM. DE AV. PREV. O NUM. INTERNO O DE T. SOC.	Fecha de formulación del Reporte	Fecha de la Ausencia, Extravió o Desaparición	NOMBRE DE LA MUJER	EDAD	STATUS
1	14265/95	24-jul-95	19-jun-95	ABIGAIL ESMERALDA REYES JACOBO	15	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
2	24215/95	23-dic-95	5-dic-95	MARIA ELENA GARCÍA SALAS	18	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
3	FIR-16 15-1995	16-nov-95	2-nov-95	HEIDI SLAUQUET ARMENGOL	54	ALTO RIESGO. En el 2008 la PCR destinó la competencia a la PGJ de Estado
4	1816/95	27-ene-96	25-ene-96	VERÓNICA MUÑOZ ANDRADE	17	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
5	33/96	17-ago-96	10-ago-96	BLANCA GRISEL GUZMÁN	15	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
6	201/97	26-mar-97	22-mar-97	ELENA GUADIAN SMENTAL	19	ALTO RIESGO Poder Fiscal Nacional. Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
7	5333/98	14-mar-98	11-mar-98	SILVIA ARCE	29 y 23	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
8	5333/98	14-mar-98	11-mar-98	GRISELDA MARES MATA	29 y 23	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
9	255/98	10-abr-98	2-abr-98	MARTHA GABRIELA HOLGUÍN REYES	22	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 7-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
14	688/98	8-dic-98	7-dic-98	MARIA DEL ROSARIO PALACIOS MORAN	18	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
10	3016/8	6-may-98	Julio del 98	MIRIAM OLIVETH BERNAL HERNÁNDEZ	19	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 7-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
11	158/99	19-mar-99	18-mar-99	ANA AZUCENA MARTÍNEZ PÉREZ	9	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
12	557/99	22-nov-99	18-nov-99	ELIZABETH RODRÍGUEZ PÉREZ	33	ALTO RIESGO Poder Recabadas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 7-Jul-05. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009

Caso Juárez

Casos Resueltos de Homicidios de mujeres

51

No.	NUM. DE AV. PREV. O HUM. INTERNO O DE T. SOC.	Fecha de formulación del Reporte	Fecha de la Ausencia, Extravío o Desaparición	NOMBRE DE LA MUJER	EDAD	STATUS
13	7400	4-mar-00	29-sep-00	CELINA URIBE VARGÜEZ	21	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-dic-01. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
15	24401	8-nov-01	7-jun-01	MARIA DE JESUS SANZOLAR GONZALEZ	33	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-jun-02. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
16	18800	1-oct-00	30-sep-00	GUADALUPE LUNA DE LA ROSA	19	ALTO RIESGO Poder. Se llega a considerar como una de las víctimas de Campo Algodonero. Desaparecida por EAAF mediante dictamen de fecha 17 de abril del 2006. Se continúa con la investigación.
17	801	8-ene-01	20-dic-00	BARBARA RABE L MARTINEZ RAMOS	22	ALTO RIESGO Poder. Se llega a considerar como una de las víctimas de Campo Algodonero. Desaparecida por EAAF mediante dictamen de fecha 17 de abril del 2006. Se continúa con la investigación.
18	10302	12-may-02	10-may-02	ISABEL MEJIA SAPIEN	15	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-jun-02. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
19	25002	3-dic-02	21-nov-02	ROSAMARIA MAYELA ITURBE SILVA	37	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 7-jun-03. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
20	4503	3-mar-03	Hacia 15 años 1987?	MARIA DE LOS ANGELES FRANK MARTINEZ	42	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 7-jun-03. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
21	01504	20-ene-04	16-ago-04	JULIA HERNANDEZ HERNANDEZ	20	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 6-jun-02. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
22	20003	4-may-05	3-may-05	EOTH ARANDA LONGORIA	22	ALTO RIESGO Poder Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 3-oct-07. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
23	42000	28-ago-00	28-ago-00	MARICRUZ MONTELONGO GALIS	15	ALTO RIESGO Operativo Alba. Recabatas Muestra Biológica. Aceptación del cargo 4-oct-07. Probable fecha de entrega del dictamen EAAF: marzo-abril 2009
24	182008	10-ene-08	18-ene-08	ADRIANA SARRIENTO ENRIQUETZ	15	ALTO RIESGO Operativo Alba
25	2010009	23-jul-08	22-jul-08	BRENDA VIVIANE PONCE GALINZ	17	ALTO RIESGO Operativo Alba
26	49005	20-Feb-08	25-Feb-08	KRISTA GASBILILLA RIVAS CAMPOS	16	ALTO RIESGO Operativo Alba
27	3000009	2-Dic-08	01-Dic-08	LEYDI RAMOS MANCHA	17	ALTO RIESGO Operativo Alba



MARÍA DEL ROSARIO PALACIOS MORÁN
18 años.
LUGAR DE DESAPARICIÓN: Domicilio particular ubicado en calle Río Chippocall No. 7130 Frac. del Real
FECHA DE DESAPARICIÓN: 7 de Diciembre de 1998

Ayúdanos a localizarlas

HEIDI SLAUQUET ARMENGOL
54 años Estatura: 1.76 m. aprox.
Piel: Blanca Complejión: Delgada Ojos: Color azul, medianos y ovales Cajas: Delgadas y arqueadas Boca: Mediana Labios: Delgados Cabello: Rubio, lacio Señal particular: Acento español
LUGAR DE DESAPARICIÓN: En su trayectoria hacia el Aeropuerto de Cd. Juárez
FECHA DE DESAPARICIÓN: 2 de Noviembre de 1995



VERÓNICA MUÑOZ ANDRADE
17 años Estatura: 1.65 m. aprox.
Piel: Morena clara Complejión: Delgada Ojos: Color café Cabello: Negro Vestimenta: pantalón de mezclilla y playera negra con logotipos de Metallica
FECHA DE DESAPARICIÓN: 25 de Enero de 1996



MIRIAM GLIZETH BERNAL HERNÁNDEZ
19 años LUGAR DE DESAPARICIÓN: Domicilio particular ubicado en calle Río Bravo
FECHA DE DESAPARICIÓN: Julio de 1996



BLANCA GRISEL GUZMÁN
15 años LUGAR DE DESAPARICIÓN: Domicilio particular ubicado en calle Saguario Talco No. 5545, Col. Infonavit Aeropuerto
FECHA DE DESAPARICIÓN: 10 de Octubre de 1996



ELENA GUADIAN SIMENTAL
19 años Estatura: 1.65 m. aprox.
Piel: Morena Complejión: Delgada Ojos: Café oscuro, grandes, redondos Cajas: Regular y arqueadas Boca: Grande Labios: Gruesos Grande, Nariz: recta Cabello: Lacio, castaño oscuro Vestimenta: pantalón de mezclilla azul, blusa rayas de colores, tenis color blanco
LUGAR DE DESAPARICIÓN: Maquiladora Haromex, en el parque Industrial Aztecas
FECHA DE DESAPARICIÓN: 22 de Marzo de 1997



SILVIA ARCE
29 años LUGAR DE DESAPARICIÓN: Salto de su lugar de trabajo ubicado en Av. Gómez Morín y Trébol de la Col. Santa Rita
FECHA DE DESAPARICIÓN: 11 de Marzo de 1998



Caso Juárez

Ayúdanos a localizarlas



GRISELDA MARES MATA
23 años Estatura: 1.70 m. aprox. Piel: Morena clara Boca: Grande Labios: Gruesos Cabello: Oscuro (posible tinte rubio) Vestimenta: pantalón verde y tenis azul de mezclilla **LUGAR DE DESAPARICIÓN:** Salto de su lugar de trabajo ubicado en Av. Gómez Morín y Tlal de la Col. Santa Rita **FECHA DE DESAPARICIÓN:** 11 de Marzo de 1998



JULIA HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
20 años **LUGAR DE DESAPARICIÓN:** Col. Entintra **FECHA DE DESAPARICIÓN:** 11 de Agosto de 2004



EDITH ARANDA LONGORIA
22 años **LUGAR DE DESAPARICIÓN:** Iba en busca de trabajo a la Zona Centro **FECHA DE DESAPARICIÓN:** 3 de Mayo de 2005



MARICRUZ MONTELONGO SALAS
15 años Estatura: 1.65 m. aprox. Piel: Morena Compleción: Delgada Ojos: Color café oscuro, regulares, rasgados Boca: Grande Labios: Gruesos Nariz: Regular (pico chata Clara: Ovalada Cabello: Lacio, negro (debajo de los hombros) Vestimenta: blusa rosa, pantalón de mezclilla azul marino y tenis color blanco con rosa **LUGAR DE DESAPARICIÓN:** Zona Centro **FECHA DE DESAPARICIÓN:** 28 de Agosto del 2008



ADRIANA SARMIENTO ENRÍQUEZ
15 años Estatura: 1.65 metros Compleción: Delgada Tez: Morena Clara. Ojos: Café claro Cejas: Gruesas y arqueadas Tamaño: Mediano Tipo: Rasgados Nariz: Mediana Boca: Regular Tipo: Alada Labios: Gruesos Cabello: Castaño oscuro lacio, Longitud: Bajo los hombros Señales particulares: Ninguna Fecha de desaparición: 18 de Enero de 2008. Lugar de desaparición: Camión Juárez, Zaragoza.



BRENDA IVONNE PONCE SÁENZ
17 AÑOS Estatura: 1.55 metros Compleción: Delgada Tez: Morena clara. Ojos: Miel. Tamaño: Grandes. Tipo: ovaladas Cejas: Gruesas y arqueadas. Nariz: Mediana Boca: Mediana Tipo: ancha Labios: Gruesos. Cabello: Negro Tipo de Cabello: Lacio Longitud: A media espalda Fecha de desaparición: 22 de Julio del 2008. Lugar de desaparición: Colonia División del Norte

Casos Resueltos de Homicidios de mujeres

52



Programa de Identidad Humana en Restos Óseos y Cadáveres

La Procuraduría Estatal implementó el programa de Identidad Humana para casos donde familiares tenían duda razonable sobre la identidad de los cuerpos sin vida femenina que fueron identificados a través de medios de prueba ordinarios, y para osamentas no identificadas o restos óseos de mujeres que estaban depositados en el SEMEFO en Ciudad Juárez o en fosa común. Hasta el momento 14 osamentas de mujeres o cuerpos de los casos que comprenden el periodo de 1993-2008 han sido identificadas, a través de los procedimientos científicos que realiza el Equipo Argentino de Antropología Forense, contratado por el Gobierno del Estado y el laboratorio BODE en Virginia EE.UU., donde procesan muestras biológicas para obtener el perfil genético y cuya labor ha brindado certeza a los familiares y aportado elementos relevantes a las indagaciones.

Existe un registro electrónico confiable de cada uno de los cadáveres u osamentas que no han sido identificados, denominado Sistema de Ingreso y Egreso de Cadáveres (SIEC).



HILDA GABRIELA RIVAS CAMPOS
16 AÑOS DE EDAD Estatura: 1.65 metros Compleción: Delgada Tez: Morena Ojos: Café oscuro Cejas: Deplidas Tamaño: Grandes Tipo: Ovaladas Nariz: Mediana y chata Boca: Mediana Tipo: Recta Labios: Gruesos Cabello: Teñido Color castaño oscuro Tipo de Cabello: Ondulado Longitud: Debajo de los hombros Fecha de desaparición: 25 de febrero de 2008 Lugar de desaparición: Colonia 16 de septiembre



LIDIA RAMOS MANCHA
17 AÑOS, Estatura: 1.60 metros aprox. Compleción: Delgada Tez: Morena clara Ojos: Café oscuro Tamaño: Medianos Tipo: Redondos Cejas: Deplidas Nariz: grande Tipo: Recta Boca: Mediana Cabello: Café castaño Labios: Delgados Longitud: A los hombros Cabello: Rizado Señales particulares: Dos lunares en el cuello Fecha de desaparición: 01 de DIC de 2004. Lugar de desaparición: Colonia LÓPEZ MATEOS.

Caso Juárez

Informe publicado por el Gobierno de Chihuahua en 2009 en el que dan a conocer los “avances” logrados en materia de igualdad y en el que se limita el número de jóvenes desaparecidas en 2008 a cuatro, cuando las cifras aportadas por las propias familias triplicaban esta cifra.

Anexo 46-3

Panorama

EL DIARIO Cd. Juárez, Chih. Viernes 28 de octubre del 2005 5A

Aumentan a 30 años condena a Sharif

Apeló la sentencia original y un magistrado le aumentó 10 años la pena

David Alvirdez
EL DIARIO

Chihuahua—El magistrado de la Tercera Sala Penal, Juan Carlos Carrasco Borunda, aumentó ayer a 30 años de prisión la sentencia en contra de Abdul Latif Sharif Sharif, conocido como "El Egipcio", quien había apelado el dictamen de 20 años dictado por el juez cuarto penal, Héctor Talamantes Abe. De acuerdo con informes proporcionados en el Supremo

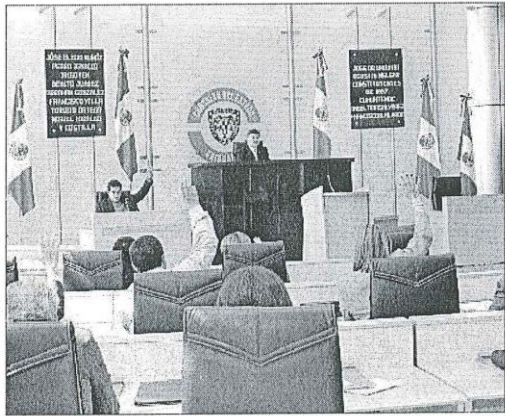
Tribunal de Justicia del Estado, "El Egipcio" fue encontrado culpable del delito de homicidio en agravio de la menor Elizabeth Castro García, cometido en agosto de 1995 en Ciudad Juárez. El 14 de agosto de 1995, Elizabeth Castro García, quien contaba con 17 años de edad, salió de su casa temprano y se dirigió a su trabajo en un centro comercial de Ciudad Juárez y nunca regresó. La joven tomó una "rutera"

al salir de su casa ubicada en la calle Cisne 1716 de la colonia Granjas de Chapultepec, de la ciudad fronteriza. Cinco días después, el 19 de agosto, el cadáver de Elizabeth fue localizado en estado de descomposición, en un arroyo del kilómetro 5 de la carretera a Casas Grandes. Tras las investigaciones de la llamada Policía Judicial, Sharif fue detenido el año de 1995 por el crimen de Castro García. El siempre ha dicho que

es inocente y que el verdadero culpable sigue libre. El tres de marzo de 1999, el juez octavo penal de Ciudad Juárez, Armando Jiménez Santoyo, sentenció a Sharif a 30 años de prisión. Esa sentencia fue apelada por "El Egipcio". El magistrado Mauro Carrasco García, quien era titular de la tercera sala penal, el 31 de marzo del año 2000, anuló esa sentencia debido a la falta del

Desahogada la prueba, el juez Talamantes Abe inició el estudio

del voluminoso expediente y fue hasta el día 26 de febrero del año 2003 cuando dictó la nueva sentencia, que fue de 20 años de prisión. De nueva cuenta, Sharif apeló la sentencia y lo mismo hizo el Ministerio Público. Se espera que la nueva sentencia le sea notificada hoy al acusado por parte del personal del Juzgado Cuarto de lo Penal y posiblemente se inconformará de nuevo, sólo que ahora será ante la justicia federal.



Una sesión anterior del Congreso del Estado

Presentan iniciativa para castración de pederastas

Provoca alarma supuesta amenaza de una pandilla

Alejandro Salomé Aguilera
EL DIARIO CORRESPONSAL

Distrito Federal— El Distrito Federal entró en una psicosis colectiva ante la amenaza recibida en la Procuraduría General de la República de que la banda "Sangre" celebrará una suerte de rito de iniciación en el que asesinarán a automovilistas y sus acompañantes. De acuerdo con la versión difundida por las propias autoridades federales, la banda "Sangre" enviará a prospectos de pandilleros a circular durante la noche en automóviles sin luces, de tal forma que, cuando otro vehículo les haga el cambio de luces para advertirles de ello, se convertirá en su objetivo, lo seguirán hasta alcanzarlo y asesinarán a todos sus ocupantes.

Tanto la Procuraduría General de la República (PGR) como la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) e incluso la Presidencia de la República reprodujeron la información, aunque la Procuraduría General del Distrito Federal le restó importancia. La PGR informó a El Diario que ya dio aviso a todas las procuradurías estatales del país, incluida la

de Chihuahua, mediante un acta circunstanciada para investigar la presencia de esta organización, que generó alerta en el Estado de México, Michoacán y el Distrito Federal.

Durante la tarde y parte de la noche de ayer jueves, prácticamente todos los noticieros radiofónicos de la capital del país estuvieron reproduciendo la información acerca del citado ritual, en donde el prospecto de pandillero daría muerte a quien le haga el "cambio de luces". Según las versiones transmitidas en diversos noticieros de radio, el "ritual" podría ocurrir no sólo en el Distrito Federal, sino en carreteras y en otros estados del país.

Otra versión apunta a que "casualmente", la amenaza se originó en Nuevo Laredo, donde opera uno de los más grandes cárteles de la droga del país. En los programas de la "W Radio" se informó que durante la tarde habían recibido miles de correos electrónicos de gente que está angustiada ante esa amenaza. La información fue de tal trascendencia, que el propio vocero presidencial, Rubén Aguilar,

comentó escuetamente que la Presidencia de la República "está enterada de la situación".

Por su parte, el procurador general de justicia del Distrito Federal, Bernardo Batís, restó importancia a la amenaza y aseguró que la banda "Sangre" no está operando en la capital del país.

Mientras tanto en Chihuahua, la Procuraduría General de Justicia en el Estado recibió un documento enviado por Interpol México a través de la Agencia Federal de Investigación (AFI) en el que alerta sobre la presencia en este país de miembros de una pandilla denominada "La Sangre", a su vez, Interpol México fue advertido primeramente por la representación de esta corporación en Guatemala.

Según el comunicado enviado por la AFI a la procuradora Patricia González Rodríguez, la pandilla realizaría acciones el pasado fin de semana, cuando individuos que querían pertenecer a este grupo estarían conduciendo un vehículo con las luces apagadas buscando quien les haga el cambio de luces para perseguirlos y asesinarlos. (Con información de Tunia Serrano Rodríguez)

El Diario 28 de octubre de 2005. El medio se hace eco de la sentencia condenatoria que aumentaba la pena a "El Egipcio".

Anexo 47-3





2

Lunes 5 de junio 2006. Ciudad Juárez, Chihuahua

EL DIARIO

reportaje especial

Los hechos detrás del mito

“La especulación a que se ha llegado en el rubro de los crímenes de mujeres es enorme, manejándose sin ningún rigor cifras o hechos que no corresponden con lo sucedido en la realidad”

PROCURADURÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA

TEXTOS:
GABRIELA MINJÁRES
SANDRA RODRÍGUEZ

Una leyenda negra se construyó sobre Ciudad Juárez en la última década, causándole un daño difícil de reparar a su imagen y a su sociedad, basada en especulaciones, exageraciones, mitos e información errónea en torno al fenómeno de los crímenes de mujeres, que rebasaron las fronteras del estado y del país.

Entre las fábulas que fueron creando esa leyenda están, por ejemplo, que Juárez es la ciudad del país y del mundo donde se registran más asesinatos de mujeres, cometidos por numerosos asesinos seriales que todavía andan sueltos; que más de cuatro mil muchachas están desaparecidas; que los órganos de las muertas se utilizan para traficar con ellos; que en esta frontera el género femenino no puede salir a la calle sin ser agredido, entre otras deformaciones.

Lo anterior no significa que no se hayan registrado, de 1993 en adelante, más de 300 asesinatos de mujeres en la región, lo cual ya de por sí es lamentable, pero no en las circunstancias ni con las exageraciones que se han ido propagando desde que comenzaron a aparecer los crímenes de género.

En ese sentido, la Procuraduría General de la República (PGR), que intervino tarde e incluso basó en su momento algunas de sus hipótesis en mitos generados por la desinformación (como el del tráfico de órganos de las víctimas), acaba de emitir en enero pasado un informe último de la fiscalía creada especialmente para el asunto, en el que finalmente una autoridad sintetiza por escrito lo que la mayoría de los juarenses han percibido desde el principio:

"Si bien la pérdida de una sola vida de las mujeres victimadas es suficiente para causar indignación y rechazo por parte de la sociedad, también es cierto que con cifras y pruebas se demuestra que, en los últimos años, se ha generado una percepción diferente a la realidad, creándose un círculo vicioso de hechos, impunidad y especulación que ha afectado principalmente a la sociedad juarense", dice el documento de la PGR.

"La especulación a que se ha llegado en este rubro es enorme, manejándose sin ningún rigor cifras o hechos que no corresponden con lo sucedido en la realidad", agrega.

Esta percepción errada sobre un problema que sí existía en Juárez —pero que fue sobredimensionado, atiborrado de exageraciones e irresponsablemente mitificado— se extendió a nivel mundial.

Gran parte de la responsabilidad sobre esa equivocada percepción recae en el manejo desproporcionado y tendencioso que muchos, incluidos medios locales impulsados por motivos comerciales y hasta personales, hicieron sobre esta realidad juarense.

Los respectivos gobiernos, tanto federales como estatales y municipales, tampoco estuvieron a la altura para evitar que esta leyenda se expandiera, no atendieron con prontitud a la complejidad del problema, e incluso está documentada la negligencia en la procuración de justicia solapada por estas autoridades.

Asimismo, esta realidad distorsionada fue estimulada también por la resultante aparición de organizaciones



no gubernamentales que, en busca del lucro, incrementaron esa percepción ante el escaparate nacional e internacional con tal de medrar con el problema de las mujeres muertas. Como consecuencia, una avalancha de trabajos sobre el tema sobredimensionado comenzó a desprenderse, al grado de que desde "Las Muertas de Juárez", el primer libro que se publicó sobre el tema, en 1999, hasta "He visto al Diablo de Frente: los Homicidios de Mujeres en Ciudad Juárez", que este año salió a la venta en Europa, sobre el caso se han publicado al menos 67 obras.

Entre éstas, una búsqueda en la red de información arrojó siete performances, siete obras plásticas, unos 18 trabajos literarios, 12 obras de teatro, nueve cintas y videos documentales, 14 canciones e infinidad de reportajes de diversos países del mundo.

Empiezan los mitos por desatención oficial

La leyenda negra de los crímenes de mujeres ha impactado durante los últimos trece años a la sociedad juarense, así como en los tres niveles de gobierno a tres administraciones federales de distinto origen partidista: la de Carlos Salinas de Gortari, la de Ernesto Zedillo Ponce de León y la de Vicente Fox Quesada.

Las dos primeras permanecieron prácticamente al margen, en tanto que la de Fox Quesada tuvo que intervenir hace tres años por la presión nacional e internacional de la opinión pública, cilindreada más que todo por tanto mito que circulaba en torno al fenómeno en el país y en el extranjero.

Hernando Valles se reencontra con su familia, luego de permanecer tres meses arraigado en su casa como presunto traficante de órganos de mujeres victimadas.

La PGR tuvo que dar marcha atrás a su hipótesis tomada de un mito



Integrantes de Los Rebeldes, acusados de asesinar mujeres pagados por Sharif. De 10 detenidos, cinco salieron libres



Abdel Latif Sharif fue acusado de victimar a seis mujeres en el lote Bravo. Fue consignado sólo por un asesinato

Asimismo, a tres gobiernos estatales encabezados por el panista Francisco Barrio Terrazas y los priistas Patricia Martínez García y José Reyes Baeza Terrazas.

Los dos primeros, en cuyas administraciones se registró con más fuerza el problema de los asesinatos de mujeres y se originó esta leyenda negra sobre Ciudad Juárez, se enfascaron en batallas de cifras para ver en qué sexenio habían ocurrido más víctimas.

Mientras que en el ámbito local han pasado seis administraciones municipales, cuatro encabezadas por el Partido Acción Nacional, más una provisional y la actual del Partido Revolucionario Institucional.

Fue en el sexenio de Francisco Barrio (1992-1998) cuando empieza a documentarse este problema y a cobrar relevancia nacional con el informe que emitió la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH).

En la recomendación 44/98 emitida por la CNDH el 15 de mayo de 1998 en respuesta a una queja de una diputada federal, se establece que existen múltiples deficiencias en la integración de las averiguaciones previas y que en la mayoría existe dilación en la procuración de justicia.

Hay que recordar que los asesinatos de mujeres desde el punto de vista judicial pertenecen al ámbito del fuero común, es decir, corresponde a la Procuraduría de Justicia estatal su investigación y consignación.

De allí que la CNDH pidió que se abriera una investigación para determinar las responsabilidades administrativas y/o penales en las que pudieron haber incurrido Arturo Chávez Chávez, entonces Procurador General de Justicia en el Estado de Chihuahua, así como otros servidores bajo las órdenes del subprocurador en la Zona Norte, Jorge López Molinar.

Esta situación comenzó a generar desde entonces informaciones erradas en torno al fenómeno de los crímenes de mujeres, que fueron creciendo como una bola de nieve en la que pocos se preocuparon por precisarlas.

Así, en respuesta a la recomendación de la CNDH, la autoridad estatal descalificó el trabajo realizado por la Comisión encabezada por Mireille Roccati, pues consideró que se trató de una "visión parcial que condujo a conclusiones y afirmaciones erróneas, o incluso carentes del suficiente fundamento, motivación y objetividad".

Lo anterior consta en el último informe de gobierno de Barrio, en donde además se advierte que no se haría caso a la recomendación de fijar responsabilidades a los servidores públicos.

Y es que Barrio prefería culpar a los medios de comunicación masiva de la violencia que se presentaba en el estado porque "mal educaban" a la población y provocaban la "pérdida gradual de valores morales" en la sociedad.

Además, ante el reclamo de las madres de mujeres muertas y desaparecidas, llegó a decir que al Estado no le competía prevenir la comisión de delitos, sino la investigación cuando se dan, por lo que se negaba a crear una fiscalía especial para la investigación de los crímenes "porque no servían".

No fue hasta enero de 1998, en el último año de su gobierno, cuando aceptó y nombró a María Antonieta Esparza como titular de una fiscalía, aunque consideraba que los crímenes constituían un porcentaje que podía ser considerado "normal".

Mientras que otras autoridades de alto rango de su gobierno atribuyeron los homicidios al hecho de que las víctimas utilizaban minifaldas, salían de bailes, caminaban por sitios oscuros, eran "fáciles" o prostitutas.

Además, según documenta la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en uno de sus

reportes, existen informes de que la respuesta de las autoridades de entonces frente a los familiares de las víctimas osciló entre la indiferencia y la hostilidad.

Uno de los casos más emblemáticos en la administración de Francisco Barrio Terrazas fue el homicidio de la niña Cinthia Rocío Acosta Alvarado ocurrido en febrero de 1997.

En respuesta al clamor y las presiones de la ciudadanía por resolver el asesinato de la pequeña de 10 años que permaneció extraviada un mes, las autoridades argumentaron falta de atención hacia Cinthia.

Incluso, las autoridades dieron a conocer que los estudios periciales realizados al cuerpo de la niña arrojaron que la menor estaba descuidada físicamente, toda vez que presentó descalcificación en los huesos debido a una deficiente alimentación y caries severa en su dentadura.

Por ello es que al desestimar los señalamientos que en su momento le hicieron, ocho años después continúan los pronunciamientos en contra de funcionarios que participaron en su administración.

Muestra de ello es el caso de Arturo Chávez Chávez, actual subsecretario de Gobierno de la Secretaría de Gobernación, a quien por sus antecedentes en el caso de los crímenes de mujeres diversos organismos y autoridades han solicitado su destitución.

También fue durante la administración de Francisco Barrio que, en opinión de las autoridades estatales, operó el primer "asesino en serie" en esta frontera, aunque judicialmente nunca se le pudo comprobar ese estatus.

Según establecieron los investigadores de esa época, el egipcio Abdel Latif Sharif victimó a seis jóvenes mujeres en el Lote Bravo, pero se le ha acusado penalmente por uno solo caso.

En la mayoría de los procesos que se le siguieron a Sharif logró sentencias absolutorias porque no se le acreditaron de manera contundente la autoría o participación en los crímenes.

El único proceso en el que se pudo sustentar la participación de Sharif fue el que se le siguió por la muerte de Elizabeth Castro García en 1995, caso por el que recibió una sentencia condenatoria de 30 años de prisión.

Las autoridades policíacas lo señalaban como multiasesino porque aseguraban que desde prisión financiaba a grupos criminales para que cometieran homicidios sexuales de mujeres con la finalidad de ser exculpado, aunque nunca pudieron comprobarlo.

Sharif, quien desde su detención en 1995 afirmó que era un "chivo expiatorio", falleció el jueves pasado en el penal de la ciudad de Chihuahua sin poder probar su inocencia, pero tampoco la autoridad su responsabilidad en todos los casos.

El grupo criminal al que supuestamente pagó Sharif para continuar con la saga criminal era "Los Rebeldes", banda que fue señalada como la autora de siete asesinatos de mujeres localizadas en Lomas de Poleo, cuyos homicidios tenían características similares a las localizadas en el Lote Bravo.

Diez integrantes de este grupo fueron detenidos en un operativo operativo policiaco realizado en el centro de la ciudad el 14 de abril de 1996.

De los detenidos, cuatro salieron libres porque no se encontraron pruebas de su participación en los homicidios y porque eran menores de edad. A los otros seis se les dictó sentencia en 2005 de 24 a 40 años, pero al apelar este año la defensa, a uno de ellos se le absolvió y a otros se les redujo la condena.

Entre la complejidad, el escándalo y el interés comercial

Sin embargo, aunque la recomendación emitida por la CNDH en 1998 fue la primera, no fue la única, ya que a lo largo de estos años organismos nacionales e internacionales de protección a los derechos humanos han realizado diversos informes en los que coinciden sobre la complejidad del problema, la negligencia en la procuración de justicia y la reacción tardía del Gobierno Federal.

Prueba de la complejidad de este problema es que ni con el relevo de autoridades en el gobierno estatal, del panista Francisco Barrio al priista Patricio Martínez, los crímenes pudieron frenarse ni la procuración de la justicia avanzar.

En cambio, el asunto de los crímenes de género pasó de los mitos generados por lo errado del tratamiento judicial - que siguió presentándose -, al lucro por intereses comerciales en la administración de Martínez.

En ese sexenio, el fenómeno transitó en medio de escándalos por sucesos como la investigación de los homicidios de ocho mujeres localizadas en un campo algodonnero en noviembre de 2001, hechos por los que se siguió un polémico proceso penal a Víctor Javier García Uribe, alias "El Cerillo" y a Gustavo González Meza, alias "La Foca".

Este último falleció estando preso, en circunstancias sospechosas, mientras que el juicio subsiguiente derivó en la poca credibilidad en el manejo de las indagatorias y, finalmente, en la liberación de García Uribe por falta de pruebas.

Bajo estas circunstancias se desperdigaron más fábulas sobre los homicidios de mujeres que plantean hipótesis de causas o motivaciones políticas, por lo que, en este sentido, se ha llegado a afirmar que los crímenes fueron cometidos para boicotear el Tratado de Libre Comercio con el afán de perjudicar a la industria maquiladora.

O bien, que existe tolerancia estatal, impunidad y protección hacia los responsables, entre los que se nombran empresarios o políticos encumbrados que supuestamente han contribuido en campañas electorales.

En la difusión de información exagerada o errada sobre los crímenes de mujeres contribuyeron medios de comunicación de todas las latitudes, pero de manera particular el periódico local Norte de Ciudad Juárez, que por no ponerse de acuerdo en las tarifas y en el monto de la publicidad oficial con la administración estatal de Patricio Martínez, mantuvo durante seis años un pleito con esa instancia que se reflejó en sus principales páginas, versión corroborada por altos funcionarios del gobierno de Patricio Martínez que pidieron mantener su identidad en el anonimato.

De modo que con la bandera del esclarecimiento de los crímenes de mujeres, y aun a pesar de su poca circulación, esa empresa periodística emprendió durante un sexenio una campaña manteniendo en primera página el tema, responsabilizando prácticamente al gobernador y a su procurador de justicia de este fenómeno, indicaron los entrevistados.

A esa pugna meramente comercial con una instancia de gobierno, que se vio reflejada en su manejo editorial, se le unió una ala del Partido Acción Nacional buscando incrementar su capital político de cara a las elecciones federales del 2000 y 2003, además de las locales de 2001 y 2004.

Asimismo, algunas organizaciones no gubernamentales



Gustavo González Meza, alias 'La Foca', y Víctor Javier García Uribe, 'El Cerillo', fueron acusados del homicidio de las ocho mujeres encontradas en un campo algodonnero. El primero ya falleció

mentales y derechohumanistas hicieron eco de esta campaña desproporcionada, más para lucrar con el dolor de los familiares de las víctimas que para buscar la reparación del daño, según han denunciado repetidamente los deudos de mujeres asesinadas.

Con el cambio de administración en el gobierno estatal esta situación se ha modificado notablemente, lo que puede observarse en las actuales ediciones de ese medio local, donde el tema ha dejado de ocupar las páginas principales.

Tal situación fue señalada con toda claridad en su momento por distintos personajes, entre ellos, por la activista y ex directora del Instituto Chihuahuense de la Mujer, Victoria Caraveo Vallina, quien cuestionó el uso de este fenómeno en sus principales espacios para proyectarse como "el único medio de comunicación local que defiende la verdad".

"Hay algunos medios de comunicación que para poder vender o para poder subsistir han utilizado este tema de una manera por demás irresponsable", señaló Caraveo en su momento.

Ernesto Villanueva, especialista en medios de comunicación y en Derecho de la Información se refirió también al asunto en un artículo publicado en la revista Proceso el 19 de julio de 1999, al escribir que "el colmo del abuso periodístico es confundir la salud financiera de una empresa informativa con la libertad de expresión e información".



Víctor Javier García Uribe, luego de un polémico proceso penal, fue liberado en julio de 2005 por "falta de pruebas"

Lunes 5 de junio 2006. Ciudad Juárez, Chihuahua
EL DIARIO

reportaje especial



Organizaciones nacionales e internacionales han contribuido a la desinformación al emitir sus propias cifras de mujeres desaparecidas o muertas

luego de hacer una recopilación de datos para conocer el número exacto de casos de mujeres victimadas y reportadas como desaparecidas en esta frontera.

Ante la insistencia del derechohumanista por difundir esta información, Victoria Caraveo (directora en ese momento del Instituto Chihuahuense de la Mujer) le pidió públicamente que corrigiera su error y pidiera las disculpas correspondientes.

"Todos nos caímos de la silla porque desgraciadamente el doctor no tuvo el cuidado de estudiar lo que iba a decir, o no está bien informado de lo que está comunicando e irresponsablemente dice esta información, lo invitamos a que diga cuál fue su base de datos", declaró entonces Caraveo Vallina.

Pero como Soberanes nunca se retractó y hasta enunció de manera oficial el dato en diferentes foros porque, argumentó, formaba parte de un informe especial sobre el caso, en una de sus visitas a la ciudad se desató una batalla de declaraciones entre él y Caraveo.

Mientras que Soberanes acusó a Caraveo de "personera" del gobierno estatal, ella lo imputó de ser empleado de Vicente Fox.

Afirmaciones como éstas le valieron al derechohumanista no sólo el repudio de varios sectores de la localidad, sino el ser declarado como una persona 'non grata' para la ciudad por el mismo alcalde Héctor Murguía Lardizábal.

Con el paso del tiempo el dato difundido por Soberanes ha cobrado relevancia al contrastarlo con otras cifras propagadas por diferentes instancias, entre ellas algunas del mismo nivel federal.

Por ejemplo, la PGR concluyó recientemente que al igual que en los homicidios de mujeres, con las desapariciones se ha llegado a afirmar "sin mayor sustento" en diversos reportes que en tal circunstancia se hallaban más de 4 mil mujeres.

Cuando de acuerdo con su investigación se comprobó que de las 4 mil 456 mujeres que se reportaron como desaparecidas de 1993 a 2005, sólo 47 se encontraban en esta condición.

Pero además, de las 47 mujeres que se tenía verificada su desaparición, 13 fueron localizadas, 11 con vida y dos ya fallecidas, por lo que el número de mujeres pendientes de localizar se reduce a 34.

La precisión de cifras, móviles y demás circunstancias que rodearon los crímenes no es de menor importancia, subraya la Procuraduría federal.

"Este aspecto en materia de derechos humanos resulta especialmente relevante, toda vez que un diagnóstico equivocado puede traer como consecuencia la determinación de una terapia equivocada, siendo después ésta de consecuencias aún más graves que la propia enfermedad. Desafortunadamente, algo parecido ha sucedido en el caso de los homicidios y desapariciones de mujeres en Ciudad Juárez", dice la dependencia.



José Luis Soberanes, de la CNDH, cedió a la tentación de la danza de los números, enrareciendo más el problema

Las 4 mil desaparecidas de Soberanes

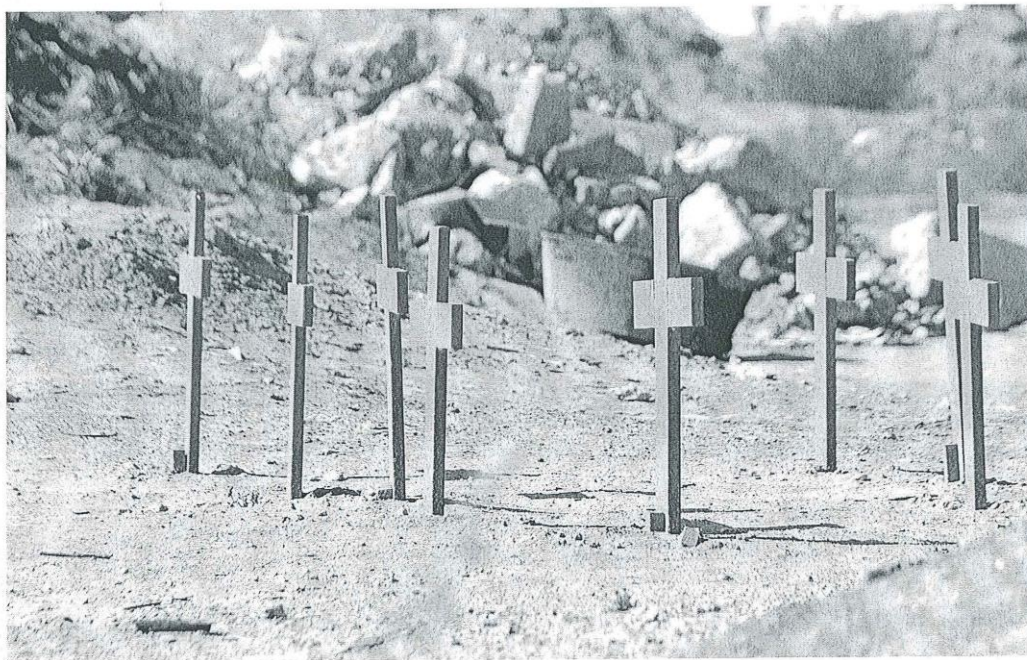
La danza de cifras en torno al número de mujeres muertas y desaparecidas ha sido una constante desde la década pasada, cuando hicieron su aparición los organismos no gubernamentales y organizaciones de derechos humanos extranjeras e internacionales como Amnistía Internacional, las cuales comenzaron a emitir sus propios listados con datos distintos.

De esta manera, el manejo disímil de las cifras sobre los homicidios y desapariciones de mujeres ha dado pauta para la creación de estos mitos, especulaciones y desinformación que ha irrumpido y rebasado a todos los niveles de gobierno.

Prueba de ello es el caso del presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), José Luis Soberanes, quien luego de afirmar que los crímenes de mujeres en Juárez "son una gran vergüenza nacional" cedió a la tentación de la danza de los números.

Así, el 22 de julio de 2003 ante reporteros de la prensa nacional e internacional que se reunieron aquí para la presentación del Plan Integral de Seguridad Pública, el ombudsman mexicano aseguró que en esta frontera había, hasta entonces, 263 casos de mujeres asesinadas que no habían sido resueltos en Ciudad Juárez y 4 mil 587 casos de mujeres desaparecidas o ausentes.

Pese a que la imprecisión de la cifra de inmediato le fue increpada por periodistas, Soberanes insistió en que esa era la información que tenía y que obtuvieron



La PGR no menciona textos ni a autores de esos diagnósticos equivocados o datos que se manejan sin rigor. Sin embargo, sí menciona que lo acontecido en esta frontera en los últimos trece años debe tratarse con "realismo" y con pruebas concretas. "La memoria de las mujeres víctimas de homicidios y los derechos de los familiares que les sobreviven merecen tanto seriedad como respeto. Ante la historia tendrán que responder los que no han tratado este asunto en esa tesitura", advierte el documento de la PGR.

La realidad es distinta: PGR

Luego de mantenerse por años ya sea al margen del fenómeno o incluso haciendo eco de mitos (en 2003 la Procuraduría General de la República arraigó en esta ciudad a dos hombres a quienes acusó de estar detrás de los crímenes de mujeres para traficar con sus órganos), el gobierno federal creó por acuerdo presidencial en 2004 una fiscalía especial dependiente de la PGR, atendiendo más a la presión nacional e internacional en gran medida provocada por esa leyenda negra, que a una intención real de afrontar el fenómeno.

Como encargada se nombró a María López Urbina, quien tuvo una polémica actuación ya



que más que actuar en contra de responsables de crímenes enfocó su trabajo en detectar a los funcionarios negligentes del aparato estatal, aunque de las listas que dio a conocer ningún servidor público ha sido sancionado hasta ahora.

María López Urbina enfocó más su trabajo en acusar a los funcionarios negligentes



*Familiares de
Berenice Delgado,
encontrada muerta
en febrero del 2003*

López Urbina fue sustituida por la ex derecho-humanista Mireille Roccati, quien prácticamente vino a cerrar las oficinas de la fiscalía a mediados del 2005 con el pretexto de que su campo de acción sería ampliado a nivel nacional.

Aun así, con base en el trabajo desarrollado por esta fiscalía, la PGR concluyó apenas en enero pasado un informe sobre los crímenes de mujeres en esta ciudad, en el que señala que se trata de un fenómeno que no tiene las características que están latentes en la percepción general porque se difundieron teorías "sin rigor" y "sin sustento".

"Si bien la pérdida de una sola vida de las mujeres victimizadas es suficiente para causar indignación y rechazo por parte de la sociedad, también es cierto que con cifras y pruebas se demuestra que, en los últimos años, se ha generado una percepción diferente a la realidad, creándose un círculo vicioso de hechos, impunidad y especulación que ha afectado principalmente a la sociedad juarensa", dice el informe final publicado en enero.

En la investigación realizada a lo largo de dos años se analizaron 11 mil 678 biografías, cuatro mil 38 domicilios, cuatro mil 396 números telefónicos, 59 armas y 25 cuentas bancarias.

Fue a través de las redes de vínculos entre estos datos como se consideró o se descartó si las varias hipótesis sobre el tema tenían o no sustento.

Entre esas versiones que han circulado por años y de las que la autoridad federal no encontró evidencia jurídica están las que sostienen que en Ciudad Juárez se cometió "el mayor crimen en serie de la historia del mundo" y de que, por ende, aquí matan más mujeres que en ninguna parte del país, así como que la cifra de desaparecidas es de alrededor de cuatro mil.

"La especulación a que se ha llegado en este rubro es enorme, manejándose sin ningún rigor cifras o hechos que no corresponden con lo sucedido en la realidad", dice el texto.

Al respecto, el subprocurador de Derechos Humanos, Atención a Víctimas y Servicios a la Comunidad de la PGR, Mario Álvarez Ledezma, dijo en su momento a la prensa nacional que los resultados de este estudio refutan muchos de los "libretitos" y "panfletos" que se han escrito sobre las mujeres asesinadas en esta ciudad y que dieron origen a una "cantidad de estupideces".

Pero omitió mencionar que la fiscalía misma que hizo el informe fue objeto de una de las falacias que se han dicho sobre el tema, que expresó el propio presidente Vicente Fox Quesada.

En respuesta a las presiones de organismos nacionales e internacionales para que el gobierno federal atendiera el caso, el titular del Poder Ejecutivo aseguró en 2004 que la instancia había sido creada para "investigar y perseguir" los delitos relacionados con estos homicidios.

"Independientemente de los obstáculos, hemos



aceptado el reto, considerando que es deber moral de la autoridad esclarecer las circunstancias que han dado lugar a los homicidios y castigar a los culpables", dijo Fox en Los Pinos con motivo del primer informe.

Sin embargo, la fiscalía no sólo no contó con facultades para atraer e investigar los más de 300 homicidios, por ley considerados como fuero común a cargo de los gobiernos estatales, sino que desde ese mismo primer informe advirtió que, por las deficiencias en su integración, había varias averiguaciones "imposibles de resolver".

Además de la fiscalía dependiente de la PGR, el gobierno federal creó también desde finales de 2003 la Comisión para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres en Ciudad Juárez, subordinada de la Secretaría de Gobernación, a cargo de la cual

designó a Guadalupe Morfín Otero.

Esta comisión tampoco tiene facultades legales para investigar o detener a culpables de los crímenes de mujeres, por lo que se ha enfocado a la recuperación e integración del tejido social en Ciudad Juárez aunque a la fecha no ha presentado algún logro concreto de su trabajo.

En cambio, ha provocado escándalo y polémica entre la ciudadanía fronteriza porque la comisionada Morfín es la funcionaria de los tres niveles de gobierno en la entidad que percibe el salario más alto, incluso más que el gobernador Reyes Baeza, al devengar más de 160 mil pesos mensuales.

Y a pesar de que la sede de esta comisión debería estar en Juárez, según se afirmó al darse a conocer hace casi tres años, la comisionada pocas veces puede ser ubicada en esta ciudad.

De la ficción a la hipótesis

Aunque los hechos por sí mismos permitieron que los crímenes de mujeres en Juárez trascendieran las fronteras, también ha repercutido la gran cantidad de mitos que se desarrollaron en torno a este fenómeno criminal.

Según han coincidido diversos especialistas en criminología y psicología, la falta de resultados, de información, las contradicciones y la secrecía en la que incurrieron las autoridades en el manejo de este caso, dieron cabida a leyendas urbanas que se instalaron en la conciencia colectiva.

Con ese ánimo de explicar los homicidios surgieron teorías como la creación de 'vídeos snuff' (vídeos sexuales donde la protagonista es asesinada realmente), la participación de sectas satánicas, la intervención de una banda de policías y ex policías, homicidas seriales y el tráfico de órganos, por nombrar sólo algunas.

A pesar de la falta de evidencias sólidas para respaldar estas especulaciones, la PGR en su momento consideró como hipótesis el tráfico de órganos, en abril de 2003.

Incluso, derivado de la polémica investigación que calificó de "seria", la Procuraduría arrastró a tres hombres y casi tres meses después reconoció que no había elementos para procesarlos y que no existía una organización criminal dedicada al tráfico de órganos.

Mito desde el poder público

En la construcción de esa leyenda negra sobre los crímenes no sólo han participado escritores y demás redactores sin rigor, sino incluso autoridades mexicanas que se han encargado de difundir información imprecisa.

Un caso es el de la diputada federal Marcela Lagarde y de los Ríos, del Partido de la Revolución Democrática (PRD), quien en un foro mundial donde se abordaron asuntos sobre el género femenino aseguró que en Juárez "muchas" de las víctimas fueron grabadas en video mientras eran violadas, mutiladas y asesinadas.

"También sabemos que muchas de las jóvenes brutalmente asesinadas eran estudiantes de academias de informática. Todo indica que al apuntarse se les hacen fotos, estas fotos circulan por internet, se las escoge, se las secuestra, se las viola, mutila, y se las mata, todo esto es grabado para consumo pornográfico y finalmente se les bota en mitad del desierto", expuso en una entrevista que se distribuyó en un comunicado de prensa oficial.

La legisladora participó como ponente en el Foro Mundial de las Mujeres que se celebró del 28 al 30 de julio dentro del marco del Foro Barcelona 2004 en su calidad de presidenta de la Comisión Especial para Conocer y dar Seguimiento a las Investigaciones Relacionadas con los Femicidios en la República Mexicana y a la Procuración de Justicia Vinculada de la Cámara de Diputados.

Allí, al ser cuestionada sobre a dónde apuntan las investigaciones policíacas de los homicidios, Lagarde explicó que existen 130 casos de mujeres que presentan un patrón común porque "sufrieron un asesinato con violencia sexual: aparecían mutiladas, sin pezones, sin vulva".

"Estas mujeres responden también a un patrón físico: suelen ser jóvenes que no llegan a los treinta, bellas, con melena. Ante estos más de 130 brutales



asesinatos, la policía busca un único 'asesino en serie de novela inglesa', agregó.

Asimismo, la diputada explicó que estos homicidios ocurrían en Juárez porque la ciudad es un claro ejemplo de lo que se llama "desarrollo anti-humano".

"Es una ciudad llena de maquilas, fábricas en las que los trabajadores y trabajadoras no tienen derecho alguno. Salir o entrar al trabajo es un peligro, no hay transporte y las calles no están iluminadas", expuso.

Crítico también que actualmente haya algunos empresarios preocupados porque se hable de la ciudad por los homicidios, pues aseguró que esta campaña acusa y va en contra de la lucha de los familiares por hacer justicia a sus víctimas.

"Estos empresarios quieren hacer borrón y cuenta nueva, pero las madres son tenaces en seguir en la legalidad, en pedir justicia. A pesar de la denostación y estigmatización a la que son sometidas, siguen pidiendo que las autoridades cumplan democráticamente", dijo. Pero las afirmaciones de Lagarde que fueron consideradas por algunos sectores locales como "ligerezas que sólo buscan satisfacer el morbo internacional sobre los homicidios de mujeres", tuvieron otras consecuencias.

La diputada federal Marcela Lagarde y la titular de la fiscalía especial para crímenes contra mujeres, María López Urbina. La legisladora desperdigó en un foro mundial información errada sobre Ciudad Juárez y sobre el fenómeno de los asesinatos de género



Los crímenes de mujeres en Juárez trascendieron las fronteras con información deformada, lo que propició el desarrollo de una gran cantidad de mitos en torno a este fenómeno

Nora Yu Hernández, diputada federal por Juárez y también integrante de la Comisión que preside Lagarde, indica que estas declaraciones desencadenaron de manera inmediata una reacción que los llevó a imponer restricciones en sus participaciones.

"El parece que habló para tomar notoriedad a nivel internacional, porque hay que reconocer que Marcela es una persona que toda su vida se ha desenvuelto en los organismos no gubernamentales, es una voz muy aceptada en esos medios.

"Pero no estábamos de acuerdo y no íbamos a permitir que siguiera con esa cantidad de mentiras, esto provocó que la Comisión la frenara y evitamos que asistiera sola a foros representando al Congreso de la Unión, a partir de estas declaraciones no puede ir a ningún foro internacional sola", comenta.

La diputada Marcela Lagarde no accedió a una

entrevista telefónica con El Diario para conocer su versión respecto a estos hechos y las acciones realizadas por la Comisión que preside. Argumentó que se encuentra en la etapa final de un diagnóstico que elaboran sobre la violencia feminicida en México.

Sin embargo, los señalamientos que hizo en Barcelona no sólo no coinciden con la realidad, sino que incluso contradicen los informes que ella misma ha rendido sobre las actividades realizadas al frente de la Comisión.

En dichos documentos establece que el objetivo principal de su labor es "terminar con información amañada, sexista y misógina" que existe sobre el tema porque establece que "voces poco informadas han creado el estereotipo de las mujeres asesinadas como 'jovencitas-pobres-morenas-de-cabello-largo-trabajadoras-de-las-maquilas-violentadas-sexual-

mente-por-asesinos-seriales-hijo-efectos-de-alcohol-o-drogas-miembros-de-bandas-de-delincentes", todas las características que divulgó como ciertas en Barcelona.

Por ello, estas declaraciones también le valieron a Lagarde la recriminación de sectores juarenses, que la cuestionan por la incongruencia de lo que dice con lo que hace.

Con este reclamo coincidieron Bernardo Escudero Ortega, ex presidente de la Fundación Fidevida Institución de Beneficencia Privada y de la Asociación de Maquiladoras Asociación Civil (AMAC), y Salvador Urbina Quiroz, vicepresidente de la Confederación de Abogados de México.

"Hay un serio conflicto y contradicciones en lo que hace, porque su intención ha sido la de exhibir aún más lo que ya se estaba tratando de aliviar, que era seguir señalando a Juárez como una ciudad violenta", menciona Urbina.

Por qué es necesario precisar

Y es que la cuestión de la "percepción" y la precisión sobre cifras, móviles y demás circunstancias que rodearon los crímenes, dice la PGR en su informe final, no es de menor importancia, ya que sólo con estadísticas objetivas y con criterios bien definidos se podrá tener una visión exacta de la magnitud del problema y, en consecuencia, de las acciones preventivas y correctivas.

Las estadísticas de su investigación muestran que en el país hay al menos otras tres ciudades -Toluca, Tzuc y Acapulco- con tasas de asesinatos superiores que también deben atenderse y que, en cambio, se han perdido en medio de la mala fama que cobró esta ciudad.

Entre 1991 y 1999 se registraron 221 homicidios de mujeres en Juárez, mientras que en Toluca llegaron a 603, lo que representa 2.7 veces más, dice el reporte, y eso que ésta última tiene poco más de la mitad de la población de esta frontera.

"Si se considera el total de la zona urbana de Toluca -que comprende doce municipios- y se calcula la tasa media de 1998 a 2002, no hay ninguna otra ciudad en la república que se le aproxime. (...) La ciudad más cercana fue Tecate, Baja California, con 3.0, seguida por Acapulco, con 2.6. En este trágico conteo, Ciudad Juárez ocupa el cuarto lugar", dice.

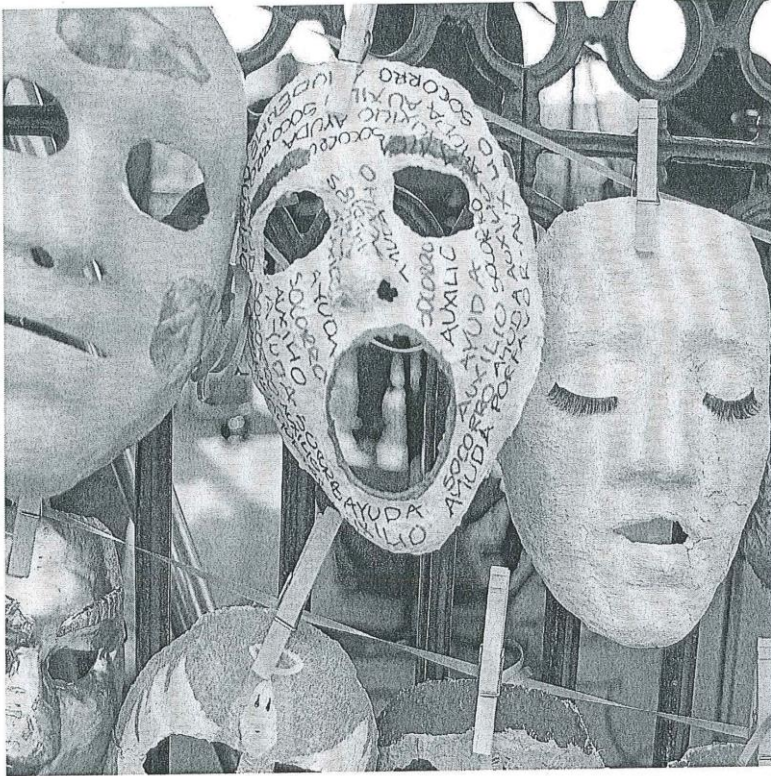
Tendencia similar se observa en los informes elaborados por la Comisión Especial de la Cámara de Diputados, donde los reportes ubican a Chiapas como el estado de mayor índice de homicidios de mujeres en la República Mexicana.

De acuerdo con las cifras oficiales, de 2000 a 2004 se tienen registrados mil 456 en aquella entidad fronteriza del sur del país; mientras que en Juárez, en un lapso mayor de tiempo, de 1993 a 2004, se tenían registrados 347 crímenes.

En general, la PGR consigna que en Juárez, entre 1993 y 2005, se registraron 379 homicidios contra mujeres, 238 de los cuales fueron remitidos a órganos jurisdiccionales y tribunales para menores, que 14 fueron atraídos por la autoridad federal y que hay 116 en investigación.

Sobre los móviles, la PGR determinó que de los 379 crímenes, 78 tuvieron un móvil sexual, 106 fueron de violencia intrafamiliar, en 76 este factor es indeterminado y otros 119 fueron por "violencia social", como venganza, riñas, pandillerismo o robo.

Máscaras con motivos de los crímenes. La PGR señala que el patrón de móvil sexual ha alimentado la idea errónea de que Juárez es la capital de los homicidios de mujeres



Mitos que venden

Para José Pérez Espino, autor del texto "La invención del mito y la lucrativa teoría de la conspiración", publicado en el libro "Violencia sexista. Algunas claves para comprender el feminicidio en Ciudad Juárez" editado por la UNAM en 2004, la precisión con respecto a la cantidad de crímenes con móvil sexual es importante porque es el factor que mayormente ha sido explotado para la construcción de mitos.

"Una parte de la construcción del mito es que todos tienen que ver con móviles sexuales. No necesariamente es así, y eso no implica que se esté subestimando el punto", dice en entrevista el también periodista chihuahuense.

Lo que sucede, agrega, es que ese factor es el que vende más. "Tiene que ver más con una especie de lucro a partir de un tema que vende. O sea, vende hablar de asesinos seriales, vende hablar de homicidios sexuales, y vende hablar del concepto de feminicidio", agrega.

El informe de la PGR coincide y señala que este presunto patrón de móvil sexual ha "alimentado"

la idea de que Juárez es la capital mundial de los homicidios de mujeres.

"A lo largo de estos trece años se dieron otros homicidios que, si bien no corresponden a los patrones a que antes se alude (de móvil sexual), sí han continuado alimentando la percepción de que en Ciudad Juárez se producen más homicidios de mujeres que en el resto del país, y que la violencia de éstos no tiene parangón. Se piensa que de los homicidios son responsables asesinos seriales o que, detrás de aquellos existen otras motivaciones que están siendo ignoradas tanto por las autoridades locales como federales", dice el reporte.

Esta versión, por ejemplo, nutrió fuertemente la promoción para la venta del libro "Huesos en el desierto", escrito por el periodista Sergio González Rodríguez.

"Son homicidios orgiásticos, con ritos sexuales y una capacidad de perfeccionamiento sádico muy fuerte", afirmó González durante la promoción de su obra.

El manejo que la prensa del Distrito Federal ha dado a la cobertura de los asesinatos de mujeres, agrega Pérez Espino, se ha caracterizado por la abulia profesional y un deficiente ejercicio del perio-

dismo de investigación y de precisión.

"Sin contar el afán protagonístico y de lucro por parte de algunos reporteros y escritores, una ética cuestionable, el morbo y la ligereza en el manejo de la información, así como la recurrente creación de mitos, estigmas y estereotipos en buena parte de los medios impresos y los libros publicados en torno al tema", dice.

A esta situación también han contribuido corresponsales de medios nacionales e internacionales, quienes sin sustento ni rigor periodístico han difundido historias sobre el caso.

Muchos de estos corresponsales venían a esta frontera con ideas preconcebidas y no se tomaban el tiempo para investigar lo que realmente estaba pasando en la ciudad, abonando a la errada información que ha circulado por el mundo.

Asimismo, varios de estos reporteros se basaban en lo que un medio local difundía en sus espacios principales sobre el tema, llevándose una impresión magnificada de lo que ocurría.

A este manejo le atribuye Bernardo Escudero, ex dirigente de la AMAC, los mitos que se desperdigaron de que "eran mil" las mujeres asesinadas y que "todas eran empleadas de la maquiladora".

"Hubo periodistas buenos y malos, algunos no tenían ninguna fuente de información y su única finalidad era magnificar el tema para crear morbo y que su trabajo tuviera más impacto en sus lugares de origen, lo que hicieron fue atizar la pólvora hasta hacer el problema más grande e identificar a Juárez como la ciudad del crimen, de la perdición, de la inseguridad de la mujer y así se han ido añadiendo conforme a sus intereses", dice.

Por una situación similar pasaron algunos fotógrafos de medios escritos locales, quienes con los crímenes de mujeres también encontraron una forma de obtener ganancias al ofrecer guías o "tours" a periodistas extranjeros a cambio de una cuota que iba de los 100 a los 150 dólares.

De acuerdo con testimonios de fotógrafos, su trabajo consistía en llevar a los reporteros de fuera a los lugares en donde fueron localizados los cuerpos de las víctimas y a los domicilios de las familiares para que los pudieran entrevistar.

Este manejo informativo sobre el caso fue advertido por el mismo presidente Vicente Fox, quien en 2005 aseguró que los medios de comunicación manejan "refritos" sobre los homicidios de mujeres en Juárez, ya que la mayoría de estos casos estaban resueltos y los responsables en la cárcel.

"Nos ofende lo que ha pasado en Juárez, pero tampoco es correcto estar refritando, sin información, los mismos casos, los mismos 300 ó 400 casos de mujeres, muy dolorosamente, muy tristemente, han perdido la vida en ya más de 12 años", dijo.

Del crimen al show

Desde "Las Muertas de Juárez", el primer libro que se publicó sobre el tema, en 1999, hasta "He visto al Diablo de Frente: los Homicidios de Mujeres en Ciudad Juárez", que este año salió a la venta en Europa, sobre el caso se han hecho al menos 67 obras.

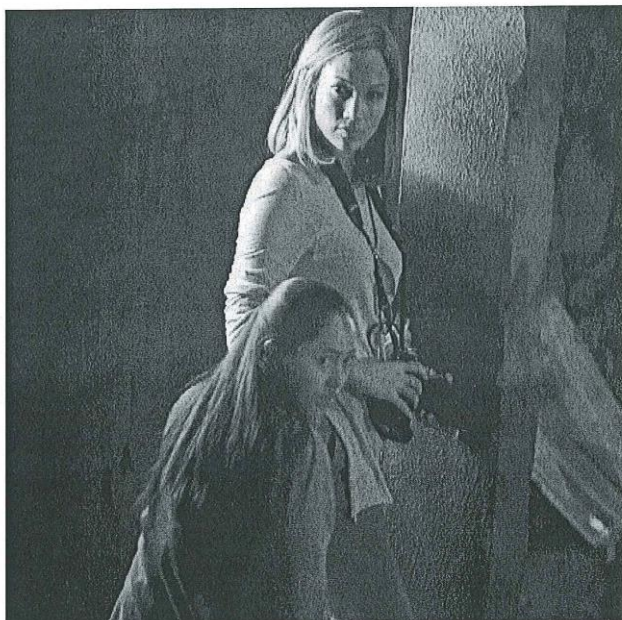
Entre éstas, una búsqueda en la red de información arrojó siete performances, siete obras plásticas, unos 18 trabajos literarios, 12 obras de teatro, nueve cintas y videos documentales, 14 canciones e infinidad de reportajes de diversos países del mundo.

Los títulos son tan diversos como "Crímenes de odio", "Mascarada en rojo", "Máscara contra cabellera", "Mujeres de polvo", "Somos las que ya no somos", "Los chacales de Ciudad Juárez", "La mujer perfecta", "Elegía en el desierto", "Señorita extraviada", "Una oración por las muertas de Juárez", "Desiertas voces calladas", "Qué mujeres tan extrañas", "Crónica de impunidad", "Los trazos del viento", "Frontera", "Hotel Juárez", "¿Quién escucha a las muertas?", "Ni una más", "La Virgen de Juárez", "Y nadie las quiere ver", "Indolencia", entre decenas más.

A la fecha, en los estudios de Hollywood se preparan al menos dos películas que expondrán al mundo el tema desde su óptica.

Una de ellas es la cinta "Bordertown", filmada en Nogales, Sonora, en la que Jennifer López interpreta a una periodista que investiga los crímenes en esta frontera.

Escenas de la película Bordertown. Jennifer López interpreta una periodista que investiga los crímenes en esta frontera





Eve Ensler, autora de la obra *Monólogos de la Vagina* y la actriz Lilia Aragón, en una marcha aquí. La delgada línea que separa la labor de denuncia y la obtención de ganancias económicas a partir de un tema tan doloroso, se ha convertido en una bandera para algunos

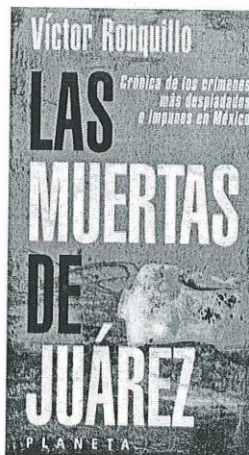
"*Bordertown* reúne nuevamente al dúo ganador de Gregory Nava y Jennifer Lopez: el director trabajó con ella en 1997, en la exitosa *Selena*, la película sobre la vida y muerte de la legendaria cantante tejana. También habían trabajado en el melodrama *My Family*, de 1995. (...) En el reparto de *Bordertown* figuran Antonio Banderas, Martin Sheen, Sonia Braga y Kate del Castillo", dice una nota informativa sobre la película.

La otra película hollywoodense llamada "La virgen de Juárez" la protagoniza la actriz inglesa Minnie Driver, quien en la trama con toques sobrenaturales comparte créditos con la mexicana Ana Claudia Talancón.

Las referencias a los homicidios de esta ciudad por parte de personalidades del mundo del arte y el espectáculo son innumerables, y en casi cada caso, el artista en cuestión alude a su solidaridad con las víctimas y sus familias para representar el tema.

Sin embargo, qué tanto es solidaridad o qué tanto es un pretexto para lucrar con un tema "que vende" es una de las reflexiones que, desde 2002, planteó Pérez Espino en su análisis titulado "La invención de mitos..."

"En el Distrito Federal, paralelamente, se ha generado una industria de presunto apoyo a las víctimas. Ya existen documentales, películas en video, libros, obras de teatro, colectas (se invitó a ir a depositar dinero en una urna del Teatro Insurgentes y se afirma que el producto de la venta de videos es para los familiares de las víctimas), entre otras actividades evidentemente lucrativas", escribe en su análisis.



Historias que venden

- "Crímenes de odio"
- "Mascarada en rojo"
- "Máscara contra cabellera"
- "Mujeres de polvo"
- "Somos las que ya no somos"
- "Los chacales de Ciudad Juárez"
- "La mujer perfecta"
- "Elegía en el desierto"
- "Señorita extraviada"
- "Una oración por las muertas de Juárez"
- "Desiertas voces calladas"
- "Qué mujeres tan extrañas"
- "Crónica de impunidad"
- "Los trazos del viento"
- "Frontera"
- "Hotel Juárez"
- "¿Quién escucha a las muertas?"
- "Ni una más"
- "La Virgen de Juárez"
- "Y nadie las quiere ver"
- "Indolencia"



La solidaridad como pretexto

La delgada línea que separa la labor de denuncia y la obtención de ganancias económicas a partir de un tema tan doloroso para las familias de las mujeres asesinadas y para la sociedad juarense en general, advierte Pérez Espino, hace tiempo que quedó definida.

"Activistas, organizaciones no gubernamentales y los mismos periodistas que han abordado el caso dicen: es hacer visible lo invisible, que a nivel nacional e internacional se conozca el tema, pero creo que esto ya fue superado hace bastante tiempo, desde que los mismos informes de Amnistía Internacional, o de la Organización de Naciones Unidas, han tratado el asunto, que han recomendado al Estado mexicano en su conjunto las acciones que se tienen que realizar", comenta.

"Pero estamos hablando de que son pasos técnicos que habría que seguirse y que, en efecto, pudo haber ayudado, pero llegó un momento en que la cuestión se revirtió al grado de que se volvió una explotación comercial, y en ese contexto ahora va a salir la película de Jennifer López", agrega.

El problema que este lucro encierra, dice, es que se descalifica todo y se opacan las únicas medidas públicas que se han implementado para combatir y prevenir el tema, reduciendo la posibilidad de que funcionen.

"¿Dónde empieza el lucro? Pues por ejemplo un caso: en la obra de *Los Monólogos de la Vagina*, durante muchos años se ha estado pidiendo dinero

para las familias de las víctimas", refiere.

Sobre este caso, una investigación de este medio documentó que, por el "boteo" entre los asistentes a esta obra en todo México se recaudaron 74 mil 296 dólares, de acuerdo con lo que informó la oficina de prensa de Eve Ensler, autora de la obra y participante en una marcha de artistas de Hollywood realizada aquí el 14 de febrero de 2004.

El dinero de la obra, informó la misma oficina, fue canalizado a una organización local llamada Casa Amiga, en la cual, según la directora, Esther Chávez Cano, se atiende a mujeres víctimas de violencia, pero hasta a entonces a ningún familiar de alguna mujer asesinada, como se sugería durante el boteo por todo el país.

"Tenemos que vivir de algo. Boteamos. En lugar de botear en las calles, Morris Gilbert - productor de *Los Monólogos* en México - dijo que lo que se botea en México sería para Casa Amiga", dijo Chávez Cano a este medio en una entrevista de 2004.

Desde hace años, en medio del dolor de la pérdida y ante la negligencia de los gobiernos, familiares de las víctimas denunciaron que su tragedia, además de todo, se estaba convirtiendo en motivo de lucro.

"El grupo, los familiares, el dolor, se han estado usando, se estuvo manipulando para conseguir otro tipo de cosas, poniendo en frente a los familiares de las mujeres asesinadas. Creo que todo el tiempo hemos estado manipulados", señaló Guillermina González -hermana de Sagrario González, victimada en 1998- en una entrevista de diciembre de 2000.

Paula Flores, mamá de Sagrario González, asesinada en 1998. En medio del dolor por la pérdida y ante la negligencia en la procuración de la justicia, familiares de las víctimas denunciaron que su tragedia se convirtió en motivo de lucro

16 | Lunes 5 de junio 2006. Ciudad Juárez, Chihuahua
EL DIARIO

'Nadie habla de eso'

El 6 de febrero pasado, en un chat convocado por el periódico español El Mundo, la escritora francesa Maud Tabachnik respondió medio centenar de preguntas sobre su más reciente novela "He visto al Diablo de frente. Los crímenes de Ciudad Juárez".

Entre sus respuestas -le preguntaron desde sus hipótesis sobre los móviles hasta si había sido amenazada- la autora menciona, entre otras afirmaciones, que "los culpables" "en su mayoría son narcotraficantes a los que resulta imposible tocar un pelo" y que "desde principios de año (2006) van una 50" mujeres asesinadas, dijo sin ningún rigor informativo.

Tabachnik no mencionó sus fuentes de información, sin embargo, resulta necesario precisar que de acuerdo con la Subprocuraduría de Justicia estatal, en lo que va del año se han registrado nueve asesinatos de mujeres en la ciudad, cifra que contrasta con esa exageración emitida por la escritora.

También, dijo Maud que "es posible que se trate de una prueba de admisión" de aspirantes a narcos; que en la entidad "ni siquiera se abren investigaciones policiales" y además, que le "ha sido difícil encontrar documentación porque es un tema del que pocos se ocupan".

-No he conseguido documentos oficiales ni nada por el estilo -responde la autora cuando uno de los cibernautas le pregunta "cómo se documentó para escribir la novela".

Esta dificultad de Tabachnik para encontrar información tal vez tenga que ver con el hecho de que, como ella misma dice en otra entrevista, nunca ha estado en Juárez.

"A Juárez no fui porque no hablo español y porque allí impera la ley del silencio, nadie me iba a decir nada, no iba a ir con un micrófono por la calle para saber porque nadie iba a informarme (...) preferí hablar con mexicanos preocupados por esta realidad", dijo la autora, de acuerdo con un despacho de Europa Press.

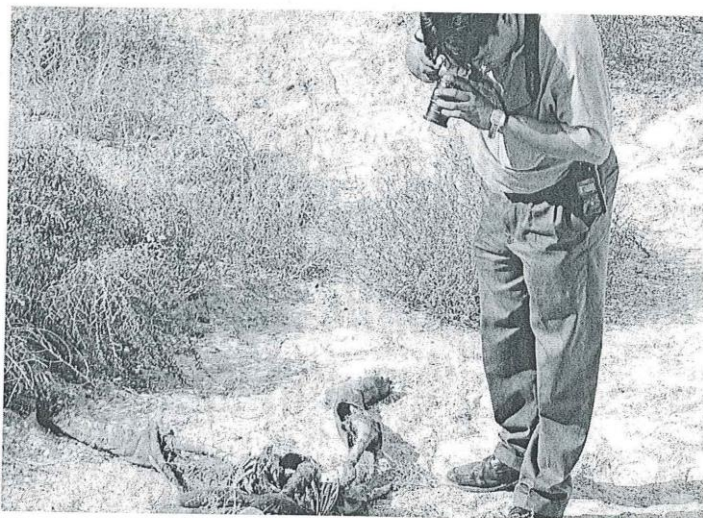
Esa es otra parte del mito construido, el asegurar que en esta frontera no se quiere hablar del tema, aun cuando cientos y cientos de archivos periodísticos evidencian que todos los homicidios han sido oportunamente reportados.

"Los periodistas extranjeros que han ido a Ciudad Juárez dicen que en Juárez los medios no tratan el tema, que los periodistas de Juárez incluso tienen miedo, etcétera, lo cual es falso", comenta Pérez Espino.

Incluso, Diana Washington Valdez (reportera de El Paso Times y autora del libro "Cosecha de Mujeres, safari en el desierto mexicano"), cuando fue entrevistada por The Columbia Journalist Review habla como si los periodistas de Juárez fuéramos temerosos, que tuviéramos miedo de tocar el tema, o de que hay presiones para que no hablemos de eso, lo cual me parece un tratamiento muy inescrupuloso", agrega.

De acuerdo con el texto que cita el analista y que está disponible en la página www.cjr.org, la citada reportera de El Paso Times, quien declinó ser entrevistada por este medio para este reportaje, dijo que "los periodistas aquí (en Juárez) saben lo que yo sé. Sólo que ellos no pueden reportarlo. Así que me dicen: 've por ello, Diana'".

El autor de la entrevista, John Burnett, menciona que la reportera se hallaba en ese momento sola en el avance de una "teoría explosiva" y que algunos consideran "altamente especulativa" y que sostiene que "investigaciones federales mexicanas contienen cuentas de oficiales y de otras personas que facilitan



Imágenes que le dieron la vuelta al mundo: un fotógrafo toma una placa de los restos de una mujer hallados en el desierto



Una marcha de mujeres

orgías donde abusan a mujeres cuyos cuerpos son encontrados después".

En "Cosecha de Mujeres...", Diana Washington expone que se "puso al descubierto que hombres importantes del país eran responsables de los asesinatos contra mujeres" en Ciudad Juárez y que "agentes federales mencionaron que las mujeres eran utilizadas para las orgías y luego asesinadas por mero deporte".

Citando siempre a terceras personas que no revela y a quienes atribuye las diversas versiones que maneja, la periodista, aunque no identifica a dichos "hombres importantes", con frecuencia cita nombres de conocidos empresarios juarenses sin sustento.

En uno de los testimonios publicados en el texto se indica que un investigador comentó que

los "crímenes eran llevados a cabo como una forma de protesta en contra del Tratado de Libre Comercio (TLC) para América del Norte, y que estos hombres buscaban ciertas concesiones del gobierno relativas a éste".

En su libro, la periodista también señala que algunos de los sospechosos contribuyeron a la campaña electoral del presidente Vicente Fox.

Entre las hipótesis que la periodista esboza en su libro se encuentran las que la PGR ponderó en su informe multimencionado, pero encontró "sin sustento alguno que las relacionara con las causas encontradas como explicación de los homicidios de mujeres".

Entre ellas están las que la instancia llama "de la participación del crimen organizado".

Estas versiones, dice la autoridad federal, indican que "el asesino goza de la protección policiaca, ya que los homicidios se deben a pugnas entre pandillas de 'narcos' o de 'polleros' o fiestas de éstos, donde se asesinan mujeres como parte de la diversión, y en las que, por supuesto, también participan policías".

Entre las teorías que también menciona como "especulaciones que, 'sin fundamento alguno, se han mantenido como causa de los homicidios'" enumera las motivaciones relacionadas con el TLC y el financiamiento de la campaña presidencial del actual Jefe del Ejecutivo.

Washington Valdez se negó a dar una entrevista a este medio para conocer su opinión sobre las hipótesis que la PGR descarta, pues aseguró que "todo lo que tiene que decir" sobre este tema está escrito en su libro.

gabrielam@diario.com.mx
srodriguez@diario.com.mx

En junio de 2006 El Diario publicó un "Reportaje Especial" de 16 páginas en el que se incide en destacar las denuncias de lucro dirigidas contra activistas y periodistas que, supuestamente, habrían usado los feminicidios y secuestros de niñas y mujeres de Ciudad Juárez para "estigmatizar" la imagen de la ciudad. Lejos de profundizar en las gravísimas negligencias gubernamentales documentas, las respuestas misóginas e insultantes de altos cargos de las diferentes administraciones en relación a estos casos o analizar y contextualizar esta realidad desde una perspectiva de género, el medio fija su enfoque en "justificar" la estrategia gubernamental reforzando los mensajes oficiales dirigidos a la minimización de los hechos.

Reporte Especial

EL DIARIO C4, Juárez, Chihuahua, Mayo 26 de abril del 2011 B.

ALUDEN A FEMINICIDIOS; RECIBEN DONATIVOS EN CASCADA

Acusan a ONGs por lucro

VERDE DE LA IA

Mientras, el dinero sigue llegando. En lo que va de 2004, el botín en los Monólogos en la Vigina se retribuyó a Casa Amiga tres mil 658 dólares.

Y desde 1999, en total, a Casa Amiga han entrado 3 millones 500 mil pesos, contando los donativos publicados en la prensa, el subsidio municipal—intermitente por períodos—, lo reportado por el centro en 2003 y los donativos de los municipios de los cuales ingresó la oficina del V-Day.

Pero Guillermina González, que después de la tragedia de su hermana participó en una agrupación ya desaparecida y denunciada Votos sin Voto—entonces la idea de pintar los postes de la ciudad con cruces negras—, el dinero es el principal motivo por el cual ha ido peleando entre las organizaciones civiles al objetivo de la lucha, que para ella siempre fue la demanda de justicia.

“Un voto sin voto nunca pedimos dinero porque, en la persona, nunca fue el objetivo. Y si lo fue, si lo hubiéramos podido, no habríamos perdido el objetivo, como van ahora, con cruces, que todo mundo pide dinero y nada de nada para así, y el objetivo se está perdiendo”, dice.

El dinero fue desde el año 2000 motivo de las sospechas generadas alrededor de Casa Amiga, que luego se extendieron a otras agrupaciones surgidas también por la impunidad con la que se siguen presentando los asesinatos de mujeres.

‘Interesada en los problemas de la ciudad’

Desde hace años, en medio del indescifrable dolor de la pérdida, está la negligencia de la Procuraduría General de Justicia y del gobierno en general, madres y familiares de las víctimas denuncian que su tragedia se estaba convirtiendo en motivo de lucro.

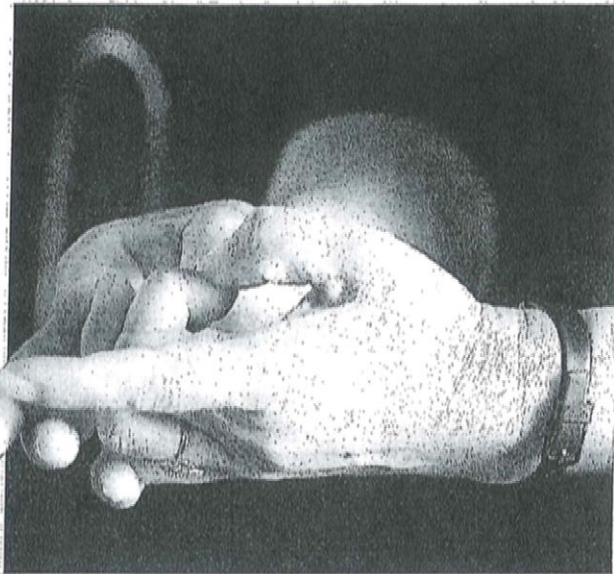
De esto se acusaron desde diciembre de 2000: pidiendo y especulando a la directora de Casa Amiga, Esther Chávez Cano, y desde entonces se sugieren que debía de recibir dinero en su nombre, que significara que en su centro atendía a víctimas de violencia, más no a familiares víctimas de los feminicidios de Ciudad Juárez.

Pero a la directora de Casa Amiga se le han denunciado las críticas. “Esa—una redacción de las familias—no me gusta que yo, como persona, pueda estar dentro de la organización del Día V, la marcha internacional realizada el pasado 14 de febrero. Si ese hombre interesado habla de los problemas de la ciudad. Y yo no convierto una mujer interesada, tanto que este centro nació ante la impotencia de detener los crímenes de mujeres”, asegura Chávez Cano en su oficina de la colonia Hidalgo.

Por supuesto, entrevistada en casa de su madre, en Anapra, a Guillermina se le menciona esta defensa que hace Chávez Cano de su derecho a manifestarse, y no se responde, sino que más bien le produce una sonrisa.

“No, pues sí. Y de pedir también. Yo creo que es la única manera de decirle a la justicia contra los feminicidios, la joven recuerda que, en muchos casos, es en las ayudas al no copiar.

“Muchas personas que se acercaban a decir que su hija estaba desaparecida, que necesitaban ayuda, y ella, ya teniendo al dolor, al dolor, un edificio, copulando, los decía: voy con Votos sin Voto. Y entonces en ese momento me transformo en un pequeño negocio. Pagábamos copias, hacíamos volantes y los pego por la ciudad, circulaban en la gente y la decisión de poner la



denuncia. Y Esther mandaba a las personas con nosotros. Y hasta la dirección los daba. Y se decía: es posible, por qué no les ayuda. Al menos algunas copias, apóyales. Y desde ahí nos dimos cuenta de que a nosotros nos acercaban menos nos apoyó”, recuerda Guillermina.

Denuncias en cascada

Con la bandera de la denuncia de los homicidios de mujeres, las aperturas de dinero fueron de varias partes y sectores.

Hicieron las repuestas periódicas que dan cuenta de las contribuciones recibidas por Casa Amiga se enumeran, por ejemplo, el de julio de 1999, cuando la fundación entregó a Three Guineas las 14 mil 684 dólares.

Luego, en mayo de 2000, con un telégrafo obtuvieron otros 100 mil dólares. En septiembre de ese año, la subdirección municipal, encabezada por el alcalde panista Gustavo Elizondo, les había aprobado el subsidio mensual.

Las dudas se convirtieron pronto en denuncias públicas y de parte de personas que trabajaban directamente con Chávez Cano, todas en demanda de transparencia sobre el manejo financiero del centro.

“Se repuntó cuando, después de un cuestionamiento público a la señora Chávez sobre el manejo de los recursos, por los errores de que con los fondos obtenidos en un acto a favor de Casa Amiga se realizó un viaje de placer a Hollywood, Nuevo México, al que asistieron la directora, voluntarias y algunas integrantes del Consejo”, escribieron Ivonne Méndez, Jazmarín Acosta, Lourdes Hernández y Guadalupe Aguirre en una carta publicada en febrero de 2001 en el semanario Proceso.

Luego vinieron las acusaciones una serie, por parte de las familias de las mujeres asesinadas. “El grupo, los familiares, el dolor, se leen estado usando, se estuvo manipulando para conseguir otro tipo de cosas, poniendo en frente a los familiares de las mujeres asesinadas. Creo que todo el tiempo hemos estado manipulados”, señala la propia Guillermina González en una entrevista de diciembre de 2000 y la que se actualizó directamente a Chávez Cano.

En lo que va de 2004, el botín en los Monólogos en la Vigina se retribuyó a Casa Amiga tres mil 658 dólares. Y desde 1999, en total, a Casa Amiga han entrado 3 millones 500 mil pesos, contando los donativos publicados en la prensa, el subsidio municipal—intermitente por períodos—, lo reportado por el centro en 2003 y los donativos de los municipios de los cuales ingresó la oficina del V-Day.

Pero Guillermina González, que después de la tragedia de su hermana participó en una agrupación ya desaparecida y denunciada Votos sin Voto—entonces la idea de pintar los postes de la ciudad con cruces negras—, el dinero es el principal motivo por el cual ha ido peleando entre las organizaciones civiles al objetivo de la lucha, que para ella siempre fue la demanda de justicia.

mentos que Casa Amiga presentó al Municipio, con esa dinero se cubren los costos de los días de duelo, además de que esa persona, como Chávez Cano, se habían apropiado del movimiento para lucrarse con su dolor.

“Para mucha gente esta tragedia se convirtió en un motivo para realizar actividades de lucro”, dice González en la denuncia de los Monólogos, en el año de 2003.

El tema de las ingresos de este centro empezó a generarse suscitando al año de su creación, en

esta época después, Votos sin Voto comenzó su desintegración y sus miembros se fueron retirando de la ciudad, además de que esa persona, como Chávez Cano, se habían apropiado del movimiento para lucrarse con su dolor.

“Para mucha gente esta tragedia se convirtió en un motivo para realizar actividades de lucro”, dice González en la denuncia de los Monólogos, en el año de 2003.

El tema de las ingresos de este centro empezó a generarse suscitando al año de su creación, en

Casa Amiga ha recibido, contabilizando las donaciones publicadas en la prensa, el subsidio municipal, lo reportado por el centro en 2003 y lo conseguido durante los Monólogos, un total de 6 millones 514 mil 884 pesos; indignan cifras a familiares de las victimadas

no abastecidos de luchar con el nombre de sus hijas.

“En la parte que dejó de luchar, empezó con Casa Amiga para las víctimas de Juárez, después dijo que era para otras víctimas y mujeres maltratadas; no es justo que siga lucrando, nosotros no hemos recibido nada”, dice Pérez, en esa denuncia.

En abril de 2003, la asociación fue contra la agrupación, Nuestras Hijas de Regreso a Casa, esta vez firmada por Benita Méndez, presidenta de la Asociación Integración de Madres por Juárez, quien presentó una denuncia ante el Ministerio Público.

El motivo fue que las integrantes de Nuestras Hijas habían solicitado donativos en Estados Unidos en nombre de ellas.

En entrevista, Mariela Ortiz, madre y una de las fundadoras de Nuestras Hijas de Regreso a Casa, dice que Juana Montoya se disculpó con ella y que le dijo haber sido prestados por las autoridades estatales, entre ellas Caravon, para que hiciera la denuncia.

“Ellos la insinuaron para que hiciera la denuncia sin ningún fundamento porque es una gran mentira. Nosotros no hemos recaudado ninguna cifra de dinero, más surgió, creo yo, como una estrategia por parte del gobierno estatal para desacreditar a la organización”, dice Ortiz, quien informa que la agrupación surgió a partir de la muerte de una de sus alumnas no recibe donativos efectivos, sino en especie.

Ortiz también denuncia que el caso de acusación inició el trabajo de las distintas organizaciones no gubernamentales, surgidas a partir de los crímenes, ya que, dice, la situación ya no puede ser peor.

“Las autoridades estatales siguen sin hacer nada. (...) Y hay cosas que quisiera no se recordaran, como el año al centro dirigido por Chávez Cano, incluso ella misma presentó una denuncia por difamación y amenazas contra una agrupación denominada Mujeres Víctimas y Madres de Víctimas de la Violencia, de la cual formaba parte una de sus colaboradoras en Casa Amiga, Silvia Domínguez.

En entrevista, Domínguez recuerda ahora esa época y señala la incongruencia de que agrupaciones de personas directamente afectadas, como Votos sin Voto, hayan desaparecido mientras ella, como Chávez Cano, sigue adelante una con tantas denuncias.

“Como es posible que Votos sin Voto, que al estar constituida por mujeres y familiares víctimas del feminicidio, tuvo que desaparecer, o instituciones que son muy sólidas y muy reconocidas por su seriedad. Siempre me ha llamado la atención esa incongruencia”, dice Domínguez.

‘Si el gobierno funcionara’

En los años siguientes, las acusaciones públicas de lucro con las fundaciones se hicieron extensivas a otras organizaciones no gubernamentales.

En julio de 2000, a la denuncia de Votos sin Voto contra Casa Amiga se sumó la de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, cuyos integrantes, entre ellas Irma Pérez—madre de una víctima también—, piden a Chávez Cano que

pero lo que se ha de reducir no es por la voluntad de los gobiernos de aquí—estatal y federal—, sino por la presión internacional”, dice.

Y además, asegura, si se crea tanta agrupación—de las cuales ninguna institución avocada al tema tiene un padrón, es porque el gobierno no ha sido capaz de resolver el problema.

“Si el gobierno funcionara puntualmente, el cada uno de nosotros hubiera su tarea no se generaran grupos al margen”, dice.

‘Tenemos que vivir de algo’

Las cifras de Casa Amiga publicadas en su página en internet dan cuenta de un saldo negativo al finalizar el ejercicio 2003: 409 mil 676.83 pesos. La mayor erogación del centro se usó de los cuatro renglones de los egresos publicados, denominados ‘otros gastos’ y producidos por mobiliarios y gastos de instalación de albergo’, al que se destinaron 1 millón 769 mil 692.83.

Desde julio de 2001, Chávez Cano suscribió una carta pública ‘a las y los juareños’ en la que aseguró que “en Casa Amiga siempre ha habido transparencia en el manejo de los fondos que se recaudaron y se emplearon con los requerimientos legales”.

Pero cuando este medio solicitó a la directora un desglose de sus ingresos y gastos—como para conocer cuánto le habían reportado los Monólogos, en su momento—y en la entrevista, la directora candidata suplente por el Partido de la Revolución Democrática al Senado de la República atribuyó las preguntas a “otra” campaña en su contra.

“¿Quieres preguntar qué hacemos aquí. Aquí atendemos a mujeres, a niños que llegan destruidos, pero no les interesa”, dice para luego mostrar un reporte de actividades en el que se contabilizan 85 mil 150 casos de personas atendidas psicológicamente desde 1999.

Cuando se le insiste en todas las fuentes consultadas destacan en su trabajo con víctimas de la violencia, pero que notan un “doble discurso” porque se le ha señalado que los donativos no son para víctimas de los feminicidios—ya que, como en la obra los Monólogos de la Vigina, las personas que “habían” sólo piden un nombre de las víctimas de la violencia en Ciudad Juárez—. Chávez Cano asegura que las denuncias fueron hechas hace mucho y que a ella le han preguntado de nuevo a quienes dijeron que lucraba con la tragedia.

“Incluso que viene de alga. Detestamos. En lugar de betón en las calles, María Guillermina—productora de la obra en México—dijo que lo que se betona en México se va para Casa Amiga. (...) Yo pregunté a Guillermina...”, insiste.

Pero Guillermina guarda todavía recuerdos poco grates de Chávez Cano y de cómo, dice, “fue crecer su negocio”.

En atención de las autoridades estatales y las demandas de justicia de su familia por la muerte de Sagrario, decepcionada del activismo de quienes se supone luchan por la justicia, Guillermina dice que incluye la marcha del V-Day—manifestación encabezada por actrices de Hollywood y por Chávez Cano—, pero una falta de respeto.

Y aunque, dice, toda la lucha es buena, “no vale la pena andar peleando al tiempo con gente que va y que ni siquiera se interesa”.

Ahora con 27 años, González dice la entrevista describiendo los distintos roles que ha observado entre quienes dicen defender la justicia por la tragedia que ha hecho tristemente efectiva a esta ciudad.

“Vemos con tristeza que la gente a la que le pasa (un asesinato), lo que va sufriendo y sufriendo. La demanda que se debe, muchas a la hora, dicen a defender el tema, y el gobierno ya no puede ser peor.”

“Las autoridades estatales siguen sin hacer nada. (...) Y hay cosas que quisiera no se recordaran, como el año al centro dirigido por Chávez Cano, incluso ella misma presentó una denuncia por difamación y amenazas contra una agrupación denominada Mujeres Víctimas y Madres de Víctimas de la Violencia, de la cual formaba parte una de sus colaboradoras en Casa Amiga, Silvia Domínguez.

En los años siguientes, las acusaciones públicas de lucro con las fundaciones se hicieron extensivas a otras organizaciones no gubernamentales.

En julio de 2000, a la denuncia de Votos sin Voto contra Casa Amiga se sumó la de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, cuyos integrantes, entre ellas Irma Pérez—madre de una víctima también—, piden a Chávez Cano que

pero lo que se ha de reducir no es por la voluntad de los gobiernos de aquí—estatal y federal—, sino por la presión internacional”, dice.

Y además, asegura, si se crea tanta agrupación—de las cuales ninguna institución avocada al tema tiene un padrón, es porque el gobierno no ha sido capaz de resolver el problema.

“Si el gobierno funcionara puntualmente, el cada uno de nosotros hubiera su tarea no se generaran grupos al margen”, dice.

Las cifras de Casa Amiga publicadas en su página en internet dan cuenta de un saldo negativo al finalizar el ejercicio 2003: 409 mil 676.83 pesos. La mayor erogación del centro se usó de los cuatro renglones de los egresos publicados, denominados ‘otros gastos’ y producidos por mobiliarios y gastos de instalación de albergo’, al que se destinaron 1 millón 769 mil 692.83.

Desde julio de 2001, Chávez Cano suscribió una carta pública ‘a las y los juareños’ en la que aseguró que “en Casa Amiga siempre ha habido transparencia en el manejo de los fondos que se recaudaron y se emplearon con los requerimientos legales”.

Pero cuando este medio solicitó a la directora un desglose de sus ingresos y gastos—como para conocer cuánto le habían reportado los Monólogos, en su momento—y en la entrevista, la directora candidata suplente por el Partido de la Revolución Democrática al Senado de la República atribuyó las preguntas a “otra” campaña en su contra.

“¿Quieres preguntar qué hacemos aquí. Aquí atendemos a mujeres, a niños que llegan destruidos, pero no les interesa”, dice para luego mostrar un reporte de actividades en el que se contabilizan 85 mil 150 casos de personas atendidas psicológicamente desde 1999.

Cuando se le insiste en todas las fuentes consultadas destacan en su trabajo con víctimas de la violencia, pero que notan un “doble discurso” porque se le ha señalado que los donativos no son para víctimas de los feminicidios—ya que, como en la obra los Monólogos de la Vigina, las personas que “habían” sólo piden un nombre de las víctimas de la violencia en Ciudad Juárez—. Chávez Cano asegura que las denuncias fueron hechas hace mucho y que a ella le han preguntado de nuevo a quienes dijeron que lucraba con la tragedia.

Incluso que viene de alga. Detestamos. En lugar de betón en las calles, María Guillermina—productora de la obra en México—dijo que lo que se betona en México se va para Casa Amiga. (...) Yo pregunté a Guillermina...”, insiste.

Pero Guillermina guarda todavía recuerdos poco grates de Chávez Cano y de cómo, dice, “fue crecer su negocio”.

En atención de las autoridades estatales y las demandas de justicia de su familia por la muerte de Sagrario, decepcionada del activismo de quienes se supone luchan por la justicia, Guillermina dice que incluye la marcha del V-Day—manifestación encabezada por actrices de Hollywood y por Chávez Cano—, pero una falta de respeto.

Y aunque, dice, toda la lucha es buena, “no vale la pena andar peleando al tiempo con gente que va y que ni siquiera se interesa”.

Ahora con 27 años, González dice la entrevista describiendo los distintos roles que ha observado entre quienes dicen defender la justicia por la tragedia que ha hecho tristemente efectiva a esta ciudad.

“Vemos con tristeza que la gente a la que le pasa (un asesinato), lo que va sufriendo y sufriendo. La demanda que se debe, muchas a la hora, dicen a defender el tema, y el gobierno ya no puede ser peor.”

“Las autoridades estatales siguen sin hacer nada. (...) Y hay cosas que quisiera no se recordaran, como el año al centro dirigido por Chávez Cano, incluso ella misma presentó una denuncia por difamación y amenazas contra una agrupación denominada Mujeres Víctimas y Madres de Víctimas de la Violencia, de la cual formaba parte una de sus colaboradoras en Casa Amiga, Silvia Domínguez.

En los años siguientes, las acusaciones públicas de lucro con las fundaciones se hicieron extensivas a otras organizaciones no gubernamentales.

En julio de 2000, a la denuncia de Votos sin Voto contra Casa Amiga se sumó la de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, cuyos integrantes, entre ellas Irma Pérez—madre de una víctima también—, piden a Chávez Cano que

pero lo que se ha de reducir no es por la voluntad de los gobiernos de aquí—estatal y federal—, sino por la presión internacional”, dice.

Y además, asegura, si se crea tanta agrupación—de las cuales ninguna institución avocada al tema tiene un padrón, es porque el gobierno no ha sido capaz de resolver el problema.

“Si el gobierno funcionara puntualmente, el cada uno de nosotros hubiera su tarea no se generaran grupos al margen”, dice.

Las cifras de Casa Amiga publicadas en su página en internet dan cuenta de un saldo negativo al finalizar el ejercicio 2003: 409 mil 676.83 pesos. La mayor erogación del centro se usó de los cuatro renglones de los egresos publicados, denominados ‘otros gastos’ y producidos por mobiliarios y gastos de instalación de albergo’, al que se destinaron 1 millón 769 mil 692.83.

Desde julio de 2001, Chávez Cano suscribió una carta pública ‘a las y los juareños’ en la que aseguró que “en Casa Amiga siempre ha habido transparencia en el manejo de los fondos que se recaudaron y se emplearon con los requerimientos legales”.

Pero cuando este medio solicitó a la directora un desglose de sus ingresos y gastos—como para conocer cuánto le habían reportado los Monólogos, en su momento—y en la entrevista, la directora candidata suplente por el Partido de la Revolución Democrática al Senado de la República atribuyó las preguntas a “otra” campaña en su contra.

“¿Quieres preguntar qué hacemos aquí. Aquí atendemos a mujeres, a niños que llegan destruidos, pero no les interesa”, dice para luego mostrar un reporte de actividades en el que se contabilizan 85 mil 150 casos de personas atendidas psicológicamente desde 1999.

Cuando se le insiste en todas las fuentes consultadas destacan en su trabajo con víctimas de la violencia, pero que notan un “doble discurso” porque se le ha señalado que los donativos no son para víctimas de los feminicidios—ya que, como en la obra los Monólogos de la Vigina, las personas que “habían” sólo piden un nombre de las víctimas de la violencia en Ciudad Juárez—. Chávez Cano asegura que las denuncias fueron hechas hace mucho y que a ella le han preguntado de nuevo a quienes dijeron que lucraba con la tragedia.

Incluso que viene de alga. Detestamos. En lugar de betón en las calles, María Guillermina—productora de la obra en México—dijo que lo que se betona en México se va para Casa Amiga. (...) Yo pregunté a Guillermina...”, insiste.

Pero Guillermina guarda todavía recuerdos poco grates de Chávez Cano y de cómo, dice, “fue crecer su negocio”.

En atención de las autoridades estatales y las demandas de justicia de su familia por la muerte de Sagrario, decepcionada del activismo de quienes se supone luchan por la justicia, Guillermina dice que incluye la marcha del V-Day—manifestación encabezada por actrices de Hollywood y por Chávez Cano—, pero una falta de respeto.

Y aunque, dice, toda la lucha es buena, “no vale la pena andar peleando al tiempo con gente que va y que ni siquiera se interesa”.

Ahora con 27 años, González dice la entrevista describiendo los distintos roles que ha observado entre quienes dicen defender la justicia por la tragedia que ha hecho tristemente efectiva a esta ciudad.

“Vemos con tristeza que la gente a la que le pasa (un asesinato), lo que va sufriendo y sufriendo. La demanda que se debe, muchas a la hora, dicen a defender el tema, y el gobierno ya no puede ser peor.”

“Las autoridades estatales siguen sin hacer nada. (...) Y hay cosas que quisiera no se recordaran, como el año al centro dirigido por Chávez Cano, incluso ella misma presentó una denuncia por difamación y amenazas contra una agrupación denominada Mujeres Víctimas y Madres de Víctimas de la Violencia, de la cual formaba parte una de sus colaboradoras en Casa Amiga, Silvia Domínguez.

En los años siguientes, las acusaciones públicas de lucro con las fundaciones se hicieron extensivas a otras organizaciones no gubernamentales.

En julio de 2000, a la denuncia de Votos sin Voto contra Casa Amiga se sumó la de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, cuyos integrantes, entre ellas Irma Pérez—madre de una víctima también—, piden a Chávez Cano que

pero lo que se ha de reducir no es por la voluntad de los gobiernos de aquí—estatal y federal—, sino por la presión internacional”, dice.

Y además, asegura, si se crea tanta agrupación—de las cuales ninguna institución avocada al tema tiene un padrón, es porque el gobierno no ha sido capaz de resolver el problema.

“Si el gobierno funcionara puntualmente, el cada uno de nosotros hubiera su tarea no se generaran grupos al margen”, dice.

Las cifras de Casa Amiga publicadas en su página en internet dan cuenta de un saldo negativo al finalizar el ejercicio 2003: 409 mil 676.83 pesos. La mayor erogación del centro se usó de los cuatro renglones de los egresos publicados, denominados ‘otros gastos’ y producidos por mobiliarios y gastos de instalación de albergo’, al que se destinaron 1 millón 769 mil 692.83.

Desde julio de 2001, Chávez Cano suscribió una carta pública ‘a las y los juareños’ en la que aseguró que “en Casa Amiga siempre ha habido transparencia en el manejo de los fondos que se recaudaron y se emplearon con los requerimientos legales”.

Pero cuando este medio solicitó a la directora un desglose de sus ingresos y gastos—como para conocer cuánto le habían reportado los Monólogos, en su momento—y en la entrevista, la directora candidata suplente por el Partido de la Revolución Democrática al Senado de la República atribuyó las preguntas a “otra” campaña en su contra.

“¿Quieres preguntar qué hacemos aquí. Aquí atendemos a mujeres, a niños que llegan destruidos, pero no les interesa”, dice para luego mostrar un reporte de actividades en el que se contabilizan 85 mil 150 casos de personas atendidas psicológicamente desde 1999.

Cuando se le insiste en todas las fuentes consultadas destacan en su trabajo con víctimas de la violencia, pero que notan un “doble discurso” porque se le ha señalado que los donativos no son para víctimas de los feminicidios—ya que, como en la obra los Monólogos de la Vigina, las personas que “habían” sólo piden un nombre de las víctimas de la violencia en Ciudad Juárez—. Chávez Cano asegura que las denuncias fueron hechas hace mucho y que a ella le han preguntado de nuevo a quienes dijeron que lucraba con la tragedia.

Incluso que viene de alga. Detestamos. En lugar de betón en las calles, María Guillermina—productora de la obra en México—dijo que lo que se betona en México se va para Casa Amiga. (...) Yo pregunté a Guillermina...”, insiste.

Pero Guillermina guarda todavía recuerdos poco grates de Chávez Cano y de cómo, dice, “fue crecer su negocio”.

En atención de las autoridades estatales y las demandas de justicia de su familia por la muerte de Sagrario, decepcionada del activismo de quienes se supone luchan por la justicia, Guillermina dice que incluye la marcha del V-Day—manifestación encabezada por actrices de Hollywood y por Chávez Cano—, pero una falta de respeto.

Y aunque, dice, toda la lucha es buena, “no vale la pena andar peleando al tiempo con gente que va y que ni siquiera se interesa”.

Ahora con 27 años, González dice la entrevista describiendo los distintos roles que ha observado entre quienes dicen defender la justicia por la tragedia que ha hecho tristemente efectiva a esta ciudad.

“Vemos con tristeza que la gente a la que le pasa (un asesinato), lo que va sufriendo y sufriendo. La demanda que se debe, muchas a la hora, dicen a defender el tema, y el gobierno ya no puede ser peor.”

“Las autoridades estatales siguen sin hacer nada. (...) Y hay cosas que quisiera no se recordaran, como el año al centro dirigido por Chávez Cano, incluso ella misma presentó una denuncia por difamación y amenazas contra una agrupación denominada Mujeres Víctimas y Madres de Víctimas de la Violencia, de la cual formaba parte una de sus colaboradoras en Casa Amiga, Silvia Domínguez.

En los años siguientes, las acusaciones públicas de lucro con las fundaciones se hicieron extensivas a otras organizaciones no gubernamentales.

En julio de 2000, a la denuncia de Votos sin Voto contra Casa Amiga se sumó la de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, cuyos integrantes, entre ellas Irma Pérez—madre de una víctima también—, piden a Chávez Cano que

pero lo que se ha de reducir no es por la voluntad de los gobiernos de aquí—estatal y federal—, sino por la presión internacional”, dice.

Y además, asegura, si se crea tanta agrupación—de las cuales ninguna institución avocada al tema tiene un padrón, es porque el gobierno no ha sido capaz de resolver el problema.

“Si el gobierno funcionara puntualmente, el cada uno de nosotros hubiera su tarea no se generaran grupos al margen”, dice.

Las cifras de Casa Amiga publicadas en su página en internet dan cuenta de un saldo negativo al finalizar el ejercicio 2003: 409 mil 676.83 pesos. La mayor erogación del centro se usó de los cuatro renglones de los egresos publicados, denominados ‘otros gastos’ y producidos por mobiliarios y gastos de instalación de albergo’, al que se destinaron 1 millón 769 mil 692.83.

Desde julio de 2001, Chávez Cano suscribió una carta pública ‘a las y los juareños’ en la que aseguró que “en Casa Amiga siempre ha habido transparencia en el manejo de los fondos que se recaudaron y se emplearon con los requerimientos legales”.

Pero cuando este medio solicitó a la directora un desglose de sus ingresos y gastos—como para conocer cuánto le habían reportado los Monólogos, en su momento—y en la entrevista, la directora candidata suplente por el Partido de la Revolución Democrática al Senado de la República atribuyó las preguntas a “otra” campaña en su contra.

“¿Quieres preguntar qué hacemos aquí. Aquí atendemos a mujeres, a niños que llegan destruidos, pero no les interesa”, dice para luego mostrar un reporte de actividades en el que se contabilizan 85 mil 150 casos de personas atendidas psicológicamente desde 1999.

Cuando se le insiste en todas las fuentes consultadas destacan en su trabajo con víctimas de la violencia, pero que notan un “doble discurso” porque se le ha señalado que los donativos no son para víctimas de los feminicidios—ya que, como en la obra los Monólogos de la Vigina, las personas que “habían” sólo piden un nombre de las víctimas de la violencia en Ciudad Juárez—. Chávez Cano asegura que las denuncias fueron hechas hace mucho y que a ella le han preguntado de nuevo a quienes dijeron que lucraba con la tragedia.

Incluso que viene de alga. Detestamos. En lugar de betón en las calles, María Guillermina—productora de la obra en México—dijo que lo que se betona en México se va para Casa Amiga. (...) Yo pregunté a Guillermina...”, insiste.

Pero Guillermina guarda todavía recuerdos poco grates de Chávez Cano y de cómo, dice, “fue crecer su negocio”.

En atención de las autoridades estatales y las demandas de justicia de su familia por la muerte de Sagrario, decepcionada del activismo de quienes se supone luchan por la justicia, Guillermina dice que incluye la marcha del V-Day—manifestación encabezada por actrices de Hollywood y por Chávez Cano—, pero una falta de respeto.

Y aunque, dice, toda la lucha es buena, “no vale la pena andar peleando al tiempo con gente que va y que ni siquiera se interesa”.

Ahora con 27 años, González dice la entrevista describiendo los distintos roles que ha observado entre quienes dicen defender la justicia por la tragedia que ha hecho tristemente efectiva a esta ciudad.

“Vemos con tristeza que la gente a la que le pasa (un asesinato), lo que va sufriendo y sufriendo. La demanda que se debe, muchas a la hora, dicen a defender el tema, y el gobierno ya no puede ser peor.”

“Las autoridades estatales siguen sin hacer nada. (...) Y hay cosas que quisiera no se recordaran, como el año al centro dirigido por Chávez Cano, incluso ella misma presentó una denuncia por difamación y amenazas contra una agrupación denominada Mujeres Víctimas y Madres de Víctimas de la Violencia, de la cual formaba parte una de sus colaboradoras en Casa Amiga, Silvia Domínguez.

En los años siguientes, las acusaciones públicas de lucro con las fundaciones se hicieron extensivas a otras organizaciones no gubernamentales.

En julio de 2000, a la denuncia de Votos sin Voto contra Casa Amiga se sumó la de la organización Nuestras Hijas de Regreso a Casa, cuyos integrantes, entre ellas Irma Pérez—madre de una víctima también—, piden a Chávez Cano que

pero lo que se ha de reducir no es por la voluntad de los gobiernos de aquí—estatal y federal—, sino por la presión internacional”, dice.

Anexo 49-3

Marzo del 2005 • JUEVES 3 • EL DIARIO

DE BUENA FUENTE
ptorres@diario.com.mx

Esas ayuditas

El Gobernador José Reyes Baeza debe tener muy clara la forma en que se están manejando quienes integran su gabinete, ya que se supone que las acciones de sus principales colaboradores debían ir acordes a la fortaleza de su gobierno, pero en algunos casos parece que intereses muy personales rebasan la línea general marcada por el mandatario, o peor aún, por el pueblo de Chihuahua.

Y es que un caso ilustra muy claramente que mientras existe un proyecto estratégico de Gobierno, que se promovió a todo lo que da, en lo particular se van por otro lado, sin importar el daño que puedan causar a esa línea general. Me refiero al caso de los Médicos de Samalayuca.

Cómo es posible que el secretario de Desarrollo Urbano y Ecología, Víctor Valencia de los Santos, haya autorizado el retiro de la explotación de los médicos, permitiendo que toneladas de arena sean extraídas día con día, causando un daño irreversible a esa zona al sur de Juárez, cuando al mismo tiempo se habla de desarrollar ahí un proyecto ecoturístico de grandes dimensiones e incluso se pugna por designar ese desierto como área natural protegida.

Además de que el gobernador no fue puntualmente informado de lo que está ocurriendo en ese lugar, porque el saqueo del material continúa a pesar de la denuncia pública hecha por EL DIARIO, Valencia de los Santos utiliza como justificación para esas acciones un estudio cuyos responsables ya dijeron de manera muy clara que no decía lo que él asegura que decía.

Es más, los propios ejidatarios del Ejido Villa Luz, principales beneficiados con la explotación de las dunas, demandaron a la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez y al Gobierno del Estado por la elaboración del estudio que, según Valencia de los Santos, valida la extracción indiscriminada de arena de ese lugar, cuando en realidad recomendaba lo contrario y por eso se denunciaba la malicia del mismo.

Pues es muy lamentable entrevistar al gobernador a ese respecto y que su respuesta sea en el sentido de que "la extracción de arena" no está

PEDRO
TORRES
Periodista

Editorial

Muerte de mujeres: la justa dimensión

VIENE DE LA 1A

Por un lado, vienen a colocarse en su justa dimensión esta problemática que ante el desdén oficial se le desborda a las propias autoridades, propiciando que una diversidad de grupos con distintos intereses lo toman como estandarte y lo lleven al escenario internacional con informaciones distorsionadas, que dicen pauta para crear un torbellino a Juárez la imagen de que únicamente aquí se cometían los asesinatos más horrendos en contra de las mujeres, en cantidades exageradas y en la total impunidad.

Es indispensable reconocer que sólo en parte tenían razón esos excesos mediáticos que le dieron la vuelta al mundo y que pusieron a esta localidad en el pínáculo de las ciudades del terror, pero también es justo convenir que esas demensuras le hicieron mucho daño a la imagen de esta urbe y sobre todo a sus habitantes, quienes a raíz de la mitología que se generó en torno a esta frontera, fueron colocados todos en el mismo saco de desprestigio que sólo debió haberse confeccionado para los verdaderos asesinos.

Por el otro lado, estas cifras y los comentarios de la enviada de la ONU, como bien dijeron los representantes de algunos sectores juarenses al respecto, qué bueno que vienen a clarificar la situación en cuanto a la magnificación que se había manejado, empero no son ni deben aceptarse como un consuelo, como un conformarse para decir qué bueno que hay más violencia de género en otros lugares que aquí.

No. Como reza el refrán popular, "ni tanto que queme al santo, ni tan poco que no lo alumbré". Si para algo nos ayudan las estadísticas y las precisiones de los expertos es precisamente para ubicarnos en la realidad y darnos cuenta

de que padecemos una situación de violencia en contra de la mujer, no tan disparatada como algunos pretenden ni como se registra en otros lugares, pero sí como una evidencia tangible que se manifiesta de diversas formas que afectan al sexo femenino, no sólo en el grado extremo del asesinato.

Ciertamente, frente a la devastadora circunstancia particular de perder a una hija, una hermana, una madre, por causa de actitudes irracionales representadas en prejuicios machistas, o por una estúpida misoginia que no respeta el valor, la presencia, el crecimiento de la mujer en una sociedad como la juarenses, cualquier cifra, cualquier estadística pierde sentido.

Más cuando la aniquilación del ser querido queda en la impunidad, al garete de decisiones que van más allá de una real y humana procuración de la justicia.

En ese tenor, ponderando en su justa medida los números que dan cuenta de esta realidad, y en la búsqueda de responder a ese dolor de quienes han padecido en carne propia las consecuencias de esta violencia de género y, sobre todo, de buscar la reparación más justa posible para quienes pasan y han pasado por esas circunstancias, resulta imprescindible que todos los que tenemos una responsabilidad en esta sociedad juarenses nos demos a la tarea de enfocar de una manera más seria el ataque frontal contra esta situación, y no permitir que nos siga rebasando.

No se trata, entonces, de proteger solamente y de manera unilateral la imagen de la ciudad para esconder esta realidad de cara al mundo. Todo lo contrario: es asumirla en su verdadero contexto para buscar que en adelante las cosas se hagan como deben hacerse. Es decir: bien. Para prevenir, para evitar que otros padres, que otros

hermanos, que otros hijos padecemos lo que nosotros estamos sufriendo.

Hay mucho que hacer en torno a la violencia de género. No podemos dejar nada en el olvido, más para ello hay que pugnar por enfoques más efectivos.

Desde el punto de vista de la procuración e impartición de la justicia, como inicio no sólo es necesario que hasta donde sea técnicamente posible se expresen los expedientes de feminicidios que aún están sin resolver, sino que asimismo se despejen todas las dudas, por sanidad jurídica y social, en torno a quienes ya están recluidos como presuntos responsables.

Lo anterior, junto con una verdadera reforma judicial que vaya acompañada por policías, ministerios públicos, jueces, bien pagados y mejor capacitados; además de inversión e infraestructura para afrontar con profesionalismo no sólo este fenómeno, sino cualquier manifestación de ilícitos en la comunidad.

En esta tarea también deben verse involucrados los sectores empresariales y productivos, escuelas y universidades, maestros y formadores, las iglesias, los medios de comunicación, así como los organismos de la sociedad civil ajenos a intereses particulares.

En este marco, la visión y la aportación de las mujeres resultan imprescindibles en una campaña para combatir las agresiones contra ellas.

Una cruzada contra la violencia de género en todos sus ámbitos y niveles obliga, en fin, a una labor seria, responsable, a un esfuerzo conjunto de todos los sectores mencionados en unión con las autoridades de los tres niveles, para tratar de superar este negro periodo que desgraciadamente hemos tenido que soportar y vivir los fronterizos.

El 3 de marzo de 2005, El Diario de Juárez publicará un editorial en el que bajo el título "Muertes de mujeres: la justa dimensión" secundará abiertamente parte de las argumentaciones y respuestas gubernamentales. El medio habla de "magnificación" de los hechos o "descuidos oficiales" para referirse a más de un centenar de feminicidios sexuales amparados por la impunidad. Pese a reconocer parte de la problemática, el medio secundará la estrategia "oficial" y omite emplear los términos "feminicidios" o "secuestros" en lugar de "muertes de mujeres" o "desapariciones".

Anexo 50-3



Norte de Ciudad Juárez 17 de abril de 2012. El medio visualiza la corrupción policial y denuncia abiertamente que “denunciar a los policías de tortura y homicidio les costó la vida”.

Entrevistas

ENTREVISTA 1:

Blanca López. Su marido, Gustavo González “La foca” fue acusado sin pruebas de los asesinatos de ocho jovencitas localizadas en un campo algodonnero (noviembre de 2001) y murió en el penal (2003). Sus dos abogados defensores también fueron asesinados. Ha sido amenazada y acosada. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2008.

En noviembre de 2001 localizan los cuerpos de unas niñas en un campo algodonnero. Horas después, de madrugada, vienen a por él a casa, encapuchados. Eran 20 hombres armados que lo detienen sin saber por qué se lo llevaban. No se identificaron. Yo estaba embarazada de 7 meses y aquello fue muy violento. Primero le dijeron que se lo llevaban porque había robado un camión, algo que era mentira. Él se negó y al hacerlo uno de ellos me apuntó a mí, en la cabeza y en la tripa, y dijo que si no iba con ellos nos matarían. Así fue como se lo llevaron. Yo quise ir con ellos, pero no me dejaron ni ir con ellos ni poder usar nuestro coche. Era viernes. Estuvimos todo el sábado y el domingo buscándole, pero no aparecía en ningún lado. Ni en PGR ni en Subprocuraduría... nadie sabía nada. Dijimos que hombres encapuchados se lo llevaron, pero no decían nada hasta que en la noche del domingo vemos en la tele que les han detenido por homicidas. Nos vimos indignados al ver por la tele lo que pasaba. Aparecía con la cara golpeada, hinchado de las palizas. Dijeron a la prensa que allá estaban los asesinos de esas niñas sin dejar preguntar nada a la prensa y así supimos que les acusan de los 8 homicidios de mujeres.

Gustavo me contó tras poder hablar conmigo que no podía hablar porque si lo hacía me matarían. Una vez que fui a verle le pedí que hablara y me dijo que si lo hacía le matarían. Yo le dije que estaba la prensa pendiente, que hablara, yo no era consciente de lo que pasaba. Él me contó lo de las torturas, pero me hacía señas para decirme que no podía hablar, que le estaban vigilando.

No había ni una prueba contra él. Teníamos un carro nuevo y quisieron llevárselo para sembrar pruebas falsas. Yo misma vi como trataban de dejar cosas en la cajuela cuando fueron a mi casa pero nos opusimos. Después

revisaron la casa de arriba abajo diciendo que teníamos una pistola, pero no había nada.

Durante los dos días que torturaron a mi marido grabaron a Gustavo hasta que dijo que era culpable. Pero no había nada contra ellos. No sé a quién protegían, quizás al mismo gobierno.

Desde que pasó lo de Gustavo ha sido todo muy difícil, ha sido todo el tiempo lucha para seguir adelante por mis hijos como pueda. No se puede reparar el daño, desde el Gobierno no me han ayudado realmente.

La fiscal fue la que siguió la tortura y está libre, y premiada por lo que hizo en Juárez. El Gobierno no ha ayudado nunca a salir adelante ni han aceptado que cometieron un error, sabemos que Gustavo era inocente y que fue por parte del gobierno lo que se dio todo esto. Pero él ya murió y hay que seguir. Su abogado fue asesinado también por policías, el licenciado Escobedo. Después asumió el caso otro abogado, el licenciado Dante, y al asumir nuestra defensa salen habladurías de que le iban a detener porque estaba implicado en un asunto de drogas. Habían terminado con el primer abogado y querían terminar con este otro también y detenerle con otra excusa para que no nos defendiera.

Gustavo fue llevado a Chihuahua tras estar 6 meses detenido en Juárez. Allí duró apenas un año. Él mismo me dijo que cuando le golpearon y que no lo hicieron en la Fiscalía, que le llevaban a una casa, en distintos cuartos. Él pudo decirme dónde estaba esa casa más o menos ubicada y yo misma fui allá a ver qué había y localicé esa casa y me dijeron que me fuera, que tuviera cuidado que me estaba metiendo en problemas. En el mismo video donde le obligan a declararse culpable, aparece un señor junto a Gustavo que no es ni policía ni ministerio público, y ese pasa como fuera su abogado pero no lo era. Hicieron un video público para que la gente viera que era el culpable y que todo se había acabado. Un asesino no actúa así. Le hicieron decir datos concretos, como la ropa interior de las víctimas. Gustavo me dijo que llegó la propia Fiscal, con tacones, y que reconoció su voz, y que preguntaba si hablaban o no, y al decir que no, ella se acercó a él y le dio con los tacones en sus partes. Yo pude verle en Juárez, en la prisión, y allí me contó todo lo que le habían hecho. Él siguió durante meses con las consecuencias de esas palizas, orinando sangre y con muchos dolores. Él me decía que le iban a matar en la prisión. Un jueves fui a verle, y me dijo que iría el domingo a verle con nuestros hijos. Y ese mismo

jueves le operaron en la prisión. Él pidió una pastilla para el dolor, pero al que al llegar a enfermería le sedaron y la operaron sin su permiso. Nos enseñaron la firma, pero no era su firma. Al día siguiente él mismo nos llamó, y nos dice que al llegar a enfermería le dijeron “ya la chingaste” y que él no dio su consentimiento, que la taparon la boca y le durmieron. Nos decía que tenía molestias pero no muy dolorosas, pero fue muy extraño. Esa misma mañana nos llaman de nuevo para decirnos que Gustavo había muerto, pero no nos dan autopsia, sólo nos dicen que fue por un problema del corazón. Ningún médico quiso hacerle autopsia, nadie se atrevía. El Gobierno hizo todo para que nadie aclarara que pasó con Gustavo.

Gustavo y Javier se conocían. Se saludaban, pero nada más. Antes de ser detenidos se vieron y se saludaron. Agarraron primero a Javier en una primera operación, años antes, pero le dejaron libre por falta de pruebas. Cómo necesitaban presentar culpables por las muchachas que encontraron le detuvieron y le obligaron a decir que dijera a qué gente había visto ese día, y nombró a Gustavo. Javier dijo que ni él ni Gustavo eran culpables. Gustavo tenía miedo de que nos hicieran algo a mí o a mis hijos. Yo le pregunté a Javier que por qué implicó a Gustavo y me dijo que tenía miedo. Él también fue torturado y le pedí que hablara, que dijera que Gustavo era inocente. Javier jamás declaró después. Le dejaron salir de la cárcel tras morir Gustavo, pero no ha querido hablar de esto nunca más.

Son casi seis años desde que mataron a Gustavo. Luché mucho para que hubiera Justicia. Poco antes de morir, Gustavo me dijo que tuviera cuidado, que me querían implicar en un tema de drogas. Un día al salir de prisión de ver a mi marido, me pararon y me dijeron: “Señora usted me va a acompañar”, yo me negué, y ella se puso a hablar por radio en dentro del coche, y alguien le decía que me llevara pero yo me negué y armé escándalo para que no me llevaran y la gente se volteó y conseguí que no me llevaran, sino seguramente ni hubiera amanecido al día siguiente. Una vez llamaron a casa tras fallecer Gustavo para decirme que me iban a matar, y llamaron a casa de mis padres y les decían que ya me habían matado... hemos sido perseguidos, acosados exigiendo que nos calláramos. Nos ponían carros persiguiéndonos, con los teléfonos intervenidos, escuchando voces mientras hablábamos... no era una protección, era persecución.

Tras la muerte de Gustavo iniciamos una protesta. Al ir a por el cuerpo de Gustavo vi incluso a un policía judicial con el reloj de Gustavo, que desapareció. Siempre le vigilaban los mismos y yo vi que hasta su reloj se llevaron. Yo sigo exigiendo justicia, y que el Gobierno acepte que actuó mal y que Gustavo era inocente. Estamos desamparados y pido ayuda. Hemos pasado dolor, hambre...

Entrevista 2:

Entrevista a Óscar Maynez, Forense que llevó el Caso del Campo Algodonero. Renuncia a su cargo en 2002 tras denunciar que los detenidos son inocentes y chivos expiatorios. Parte de esta entrevista fue incluida en el libro “Desaparecidas en Ciudad Juárez”. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en enero de 2008.

He sido funcionario en dependencias municipales y estatales y jefe del departamento forense de la procuraduría. He sido asesor de la policía local también capacitando a personas. A raíz de la disconformidad que mostré con lo forma que se estaba llevando todo lo relacionado con la investigación de los ocho homicidios del Campo Algodonero decidí renunciar a mi cargo. Estaba convencido de las dos personas detenidas eran inocentes y que se estaba armando un expediente falso para inculparlos. Básicamente lo que hice fue mantenerme en el cargo hasta que el expediente no fuera enviado a los Juzgados, para evitar que se incluyeran evidencias falsas que les inculparan. Era mi responsabilidad pero una vez que salió el expediente sin pruebas contra esas dos personas renuncié a mi cargo. La investigación sobre el terreno durante aquellos días en la zona, en el Campo Algodonero, fue correcta. La zona del crimen fue registrada con detalle, aunque se ha cuestionado. Lo que sí puedo decir que es que existe la posibilidad de que después de esos días alguien tirara más ropa de las mujeres, pero no es cierto que esas prendas estuvieran en la escena del crimen y no se vieran. Alguien pudo ir después a tirar más ropa, es posible, pero el rastreo fue metódico y por ello se encontraron el segundo grupo de cuerpos, que estaba bien enterrado, al contrario que el primero. Entiendo que algunas madres estén enfadadas porque piensan que hubo muchas negligencias, que las hubo. La realidad es que los cuerpos se localizan un jueves y en pleno proceso de investigación, en el inicio para obtener muestras, cuando el domingo por la mañana el Procurador presenta públicamente a Los Choferes y se cierra el caso. Se identifica a las víctimas, se detiene a los supuestos culpables, se cierra el caso.

El caso del Campo Algodonero es emblemático que demuestra todo lo que funciona mal en la Justicia de México, cómo la autoridades indolente no responde al problema, con estrategias de todo tipo para no responder el problema: culpando a las víctimas, fabricando culpables. Era una situación muy grave, y en lugar de investigar agarraron dos inocentes, los torturaron y los condenaron. Todos se doblegan ante la autoridad, desde los jueces, es vergonzosa su actitud, hasta la mayoría de los medios, reproduciendo la versión oficial sin cuestionar nada. Los abogados defensores fueron asesinados. Luego Gustavo, uno de los acusados, murió en el penal en situaciones más que extraña, yo vi su autopsia y es tremendamente extraño lo que justificaron.

Que los policías están ligados a los criminales es una teoría posible que explicaría que no se avance en los casos. Es una opinión que comparte la ciudadanía. Y es posible porque se ven muchos casos de Policías coludidos con criminales. Hace un par de semanas detuvieron al Director de la Policía Municipal por hacer una transacción de droga. La otra teoría es negligencia, desinterés, indolencia por parte de las autoridades. En México la Policía no ha estado formada, no ha sido investigadora, ha sido represora y cuando ocurría un evento que causaba conmoción social, la Policía, agarraba a un inocente y se cerraba el caso. También por la falta de interés. El problema no acaba con la fabricación de chivos expiatorios, de hecho siguieron y siguen apareciendo cuerpos.

En estos casos de asesinatos de mujeres hay un componente ritualístico, es sistemático. Yo no detecté sacrificios satánicos ni simbolismo. Hablaron de videos snuff, pero yo creo que los que asesinos sí pueden tener un registro fotográfico o de videos pero para consumo propio no para venderlos. El caso de Juárez ha dado la vuelta al mundo, y si en Asia se detecta un video snuff aquí lo sabríamos. Tráfico órganos tampoco, me parece una teoría absurda, necesita infraestructura, profesionales... y no va por ahí. Es un grupo misógino organizado, que las secuestra y las mata porque tienen recursos y porque tiene poder.

En una ciudad como Juárez es poco probable que haya varios grupos delictivos organizados de este tipo. Hay mucho homicida y sádicos sexuales en Juárez porque es una ciudad con mucha desintegración familiar, sexualización en los medios, con pornografía al alcance todos, desvalorización de la mujer,

vicio, corrupción... elementos que hacen este caldo de cultivo. Mira los periódicos y lo verás.

En el núcleo de este problema había un grupo y seguramente hay un grupo, porque no han sido detenidos, que sistemáticamente secuestra y mata mujeres, jerárquico, no muy grande, con recursos, con, quizás, vínculos con los narcos, empresarios o políticos, que a veces son lo mismo, y que lo hacen porque pueden hacerlo. Es gente sicópata que ven a la mujer como un objeto que pueden utilizar cuando quieren. Creo que los asesinos es gente organizada, quizás ligadas con el narcotráfico, y que parte de sus metas era secuestrar, violar y matar niñas, Lo hacían porque podían y porque les daba placer. La Autoridad no respondía al problema, de hecho dicen que lo merece, porque lleva minifalda y lo permite. Si no se investiga se promueve que siga pasando. Las mujeres por ser humildes son desechables, las víctimas eran gente pobre... Con dinero nada te impide hacer cualquier cosa en Juárez. Quién te lo va a impedir ¿La policía? La gente piensa que muy probablemente la policía es la que secuestra a estas niñas y se las proporciona a esta gente, y no es una idea descabellada. Si eres mujer y pobre en Juárez no tienes derechos.

Un criminal esconden los cuerpos para eliminar pruebas, pero aquí los criminales no tienen necesidad ni miedo a eso, porque sabe que no les van detener. La procuradora ha negado que en los casos del Campo Algodonero haya serialidad, dicen que son casos aislados, que es casualidad que se encuentren 8 cuerpos juntos. Mucha gente que colaboró con la tortura, con la fabricación de falsas evidencias, con la desinformación, están ahora trabajando para el Gobierno del Estado. No quieren reconocer el problema.

Hubo una teoría que salió a raíz de alguno de los cuerpos localizados en el Campo Algodonero, y era que los cuerpos habían sido guardados en cámaras frigoríficas. La realidad es que uno de los cuerpos llevaba días a la intemperie y tenía un proceso de descomposición extraño, con una parte descarnada. Hay explicaciones para eso, pero el caso fue cerrado y no pudimos verificarlo. Pudo haber sido por la acción de animales, de ratas que hubieran roído el cuerpo, pero con una muestra lo hubiéramos salido, viendo la célula podríamos haber verificado si antes había sido congelado el cuerpo. Pero no hay evidencias claras para pensar que fue así.

No han aparecido más cuerpos juntos desde 2003, pero eso no significa que no estén matando. Como se hizo internacionalizó el problema, puede que las estén escondiendo. Siguen desapareciendo jovencitas, pero eso significa que no las estén matando, puede que las estén enterrando y es muy difícil localizar los cuerpos. No sé son los mismos, quizás lo dismantelaron, o les ejecutaron, o fueron a otro lado, pero no por nada hecho por la autoridad. Pero yo creo que dentro de poco vamos a encontrar otro campo algodonero. Juárez tiene un problema de violencia contra la mujer, y las Autoridades y los empresarios se quejan porque dicen que damos mala imagen de la ciudad cuando hay estado con más violencia contra la mujer y es verdad: ve a Oaxaca, a Tabasco, al Estado de México... pero hay diferencias con Juárez. Aquí las madres se organizaron y la Autoridad tuvo que responder, y segundo, el caso de Juárez tiene un extra que es que hay una estructura organizada. Hace tres años se localizó una casa en Juárez donde había una fosa común en el patio de gente que se dedicaba a la venta de drogas, y al parecer Policía Judiciales del Estado eran los que las secuestraban, torturaban y secuestraban, es decir, trabajan para narcotraficantes. Si este tipo de judiciales hacen esto que tan difícil es que secuestra a una niña y se las lleve. Hay policías buenos, sin duda, pero no progresan, el mismo sistema lo impide. Diana Washington lo ha investigado, y para formar parte de estos grupos hay que pasar una especie de ritual, pero está claro que hay gente de recursos tras esto, y no dos choferes de ruterías como dijeron. Hay mucho más detrás. Hay zonas donde se encontraron los cuerpos que son espacios que muy poca gente conoce, zonas a las que solo entra la policía.

Es cierto que se dio una imagen, por la acción de medios y organizaciones, que no era real que fue exagerado, que parece que la gente salía a matar mujeres, pero no es así, no hay tanto loco en Juárez, pero sí el problema de un grupo organizado al que se sumó con gente que aprovechó esta falta de investigaciones, gente que mataba a su novia y lo tiraba en los espacios donde aparecían cuerpos como Anapra o el Campo Algodonero.

Es un hecho que la autoridad esconde cuerpos de mujeres. Recuerdo el caso de Verónica Martínez. Supuestamente su cuerpo apareció en el Campo Algodonero. Un año después encuentran un cuerpo, y el Fiscal se da cuenta que es ella, por la ropa y por las pruebas, y deciden esconder el cuerpo, y duró años

en el SEMEFO como no identificado. Con lo cual, hay un cuerpo del Campo Algodonero que no sabemos de quien es. Están escondiendo cuerpos, y los culpables de que esto pasara están dentro del círculo de funcionarios de primer nivel del Gobierno.

Entrevista 3:

Julia Monárrez, antropóloga y estudiosa de los casos de desapariciones y feminicidios en Juárez. Directora del centro colegio de la frontera norte. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2009.

El contexto no puede entenderse sin un análisis de la discriminación de género que es histórica, anterior a los asesinatos de mujeres en Juárez. La subordinación de la mujer es en todo México, con matices, pero el género tiene sus momentos y manifestaciones.

Juárez es puesto en el punto de mira internacional y nos preguntamos por qué sucede esto en Juárez. Si revisamos las estadísticas vemos que entre el 85 y el 92 hay 44 mujeres asesinadas en Juárez, y vemos sin embargo que desde el 93 hasta 2008 van 499 mujeres asesinadas. Es una cifra que no es absoluta, es mi base de datos en la que identifico los datos de la víctima. Cuando yo inicio a saber estos casos en 1995, cuando a nivel nacional se conocen los datos lo nombran como homicidios o asesinatos de mujeres. Cuando llego a Juárez hablo del término feminicidio, y hablo con Esther Chávez que me facilita los datos del 93 al 98 y construyo una base de datos que me permita más información y más precisa.

En los medios se habla de mujeres jóvenes, de mujeres violadas, mutiladas... sobre todo en medios internacionales. Y veo que no es así, y parte el paradigma del feminicidio, que es el asesinato de mujeres por parte de hombres, con una motivación. Hay grupos hegemónicos que salen a la palestra entonces, con una campaña con intereses económicos que creen que si publicita la violencia contra las mujeres caerán las inversiones extranjeras, algo que es falso, ya que el capital ha ascendido cuando ha habido más violencia contra la mujer en Juárez. Decir que hacer llamamientos internacionales por la justicia contra la violencia contra mujeres afecta a la imagen de Juárez es falso. Hay graves problemas de escolaridad, de pobreza, hay una línea muy definida que separa riqueza y pobreza. La localización de las víctimas delata que las asesinadas provenían del poniente mayoritariamente. Hay zonas de alto riesgo.

Para quienes matan hay dos deseos que se juntan: lujuria y sangre. Hacer sufrir y tenerla en cautiverio. Para un asesino sexual es prioritario el

control total sobre la víctima y decidir cuando la mata. Jamás he entrevistado a un asesino, y no lo haría. Pero esa es la respuesta. Lo hacen porque les gusta. He escuchado a los detenidos, obviamente los asesinatos que les imputaban no se correspondían con sus declaraciones y sin evidencia alguna que les vincule más allá de su declaración de que eran asesinos. El Informe de las Naciones Unidas analiza estos procesos y señala que no hay nada que los vinculen.

Lo que percibo es que los asesinatos de Juárez no suceden solo en Juárez, pero es importante que en Juárez el fenómeno es puesta en la esfera internacional, como un grupo de mujeres posicionan el tema e interviene incluso las Naciones Unidas. A raíz de esto se expande a información. Es un crimen contra la humanidad, y las víctimas merecen justicia, y la sociedad está también dolida y lastimada. El Estado y los grupos hegemónicos han presentado a las víctimas como enemigas del Estado, como familias que no socializaron a sus hijas y como tal merecieron la muerte que sufrieron y que las familias, como no cuidaban a su hijas, fueron sueltas, livianas, y justifican su muerte. Quienes van a comunicar son el estado, y el grupo hegemónico, que son los dueños de los medios y van a decir que el caso de Juárez está resuelto hay más casos en otros estado y países y es algo normal la violencia contra la mujer y Juárez no nos debemos preocupar. Juárez es una ciudad pujante e industrial.

Entrevista 4:

Francisca Galván, abogada del Comité de Madres de Mujeres Desaparecidas. Tras ser amenazada en 2013, Francisca Galván abandonaría Juárez. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en julio 2011

Esto comenzó en la década de los 90 y continuó y hoy sigue habiendo muchas jóvenes desaparecidas. Hay muchas de ellas desaparecidas en el centro... Jazmín, Paola, Luz María, Fabiola... todas desaparecen en el centro de la ciudad y exigimos que por favor hagan su trabajo y cuiden a las jóvenes.

He visto de cerca como las madres se van de madrigada a buscar a sus hijas, y lo único que me queda es apoyarlas y estar con ellas en su lucha. Llevamos contabilizadas 189 desaparecidas desde 1998 hasta hoy. Son diez años de desapariciones y se han multiplicado desde 2008.

Las madres se han unido en un Comité y organizamos actos y protestas para exigir actuaciones. Me ha movido que tras una desaparición hay una realidad de la que sólo se ve la punta del iceberg.

Eso de que son jóvenes rebeldes no es verdad. Son familias humildes en su mayoría. No acepto eso de las autoridades de que se van porque son rebeldes, hay que descartar eso. Al revés, son jóvenes tímidas, que no van al centro, un perfil que no se ve una jovencita que sabe, al revés, son jovencitas ingenuas, y hay que saber que ser mujer joven es peligrosísimo ir solas al centro de Juárez. Son de las mismas características las desaparecidas.

Mi experiencia es que las autoridades no van a hacer nada. Hemos hablado con todos los niveles, federal, local, estatal... y tienen la misma actitud. Escuchan, pero no les interesa hacer nada. El problema para ellos no es grave. La vida de estas niñas les importa menos que un cacahuete. Ser joven, mujer y estar sola en el centro es peligro de muerte.

Entrevista 5:

Cecilia Espinosa, integrante de la Red Mesa de Mujeres. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2011.

Red Mesa de Mujeres nace en 2004 aunque viene trabajando desde el año 2000. Nos preocupaba la defensa de los derechos humanos y la mujer y eso fue lo que nos unió. En 2001 aparecen los cuerpos de 8 jovencitas en un campo algodonerero y eso nos hizo trabajar conjuntamente para exigir respuestas ante la emergencia social. Participamos en actividades y denuncias sobre los asesinatos de mujeres y formulamos una queja ante la Corte Interamericana. En 2004 conformamos oficialmente la Red para generar una agenda conjunta y un espacio común de trabajo.

No es cierto lo que dicen que ya no hay feminicidios con móvil sexual en Juárez. Los feminicidios sexuales seriales fueron una modalidad, pero el feminicidio tiene que ver con el odio hacia las mujeres y con el asesinato de una mujer por ser mujer, y eso sigue, porque sigue una cultura de menoscabo a las mujeres, una cultura patriarcal institucionalizada, viendo a la mujer desde una óptica de estereotipos sexuales y desde un encuadre moral del que no debe ni puede salirse, y que si sale te expones a que te pase algo. Además de todo esto, sigue habiendo homicidios con móvil sexual. Este mismo año lo hemos visto, pero el feminicidio de Juárez va mucho más allá.

Desde los noventa vienen desapareciendo mujeres de forma constante. No es que pase ahora, siguen muchos reportes de desaparecidas desde hace más de una década. Algunas han sido localizadas asesinadas, pero no todas. Esa constante desaparición de mujeres me hace defender que no es una segunda generación, sino que prevalece el mismo hecho desde entonces. La doctora Julia Monárrez avanzó muchos análisis, con un perfil de las jóvenes desaparecidas, con una calidad investigadora con un registro. Ahora parte del perfil ha modificado respecto a la ocupación de las jóvenes. Antes muchas de las jóvenes asesinadas eran trabajadoras de maquila, eran jóvenes que venían de otras partes del país, sin familiares, y desaparecían sin que nadie exigiera investigación. Ahora el perfil desde 2007 son jóvenes estudiantes, y ese perfil de los 90 sí se ha modificado, aunque prevalece la similitud física. Puede ser que se estén repitiendo los asesinatos, sólo que ahora no aparecen los cuerpos, aunque

también hay más líneas de investigación que deben ser seguidas por las autoridades, sobre todo en casos de indicios de casos de trata, aunque hasta el momento no hay un solo caso donde está sea la línea de investigación. No son las mismas líneas de hace años, cuando dejaban los cuerpos. En 2004 yo acompañé un caso de 3 menores captadas para una red de explotación sexual. Eran niñas de 13, 14 y 17 años y que quien estaba detrás de esta red era el Subjefe de Averiguaciones Previas, que pudo ser detenido gracias a la denuncia de una niña. El Juez dictó pese a todo que era un delito menor y no se pudo encuadrar el delito y salió libre bajo fianza. Pese a las pruebas posteriores ya no le pudimos localizar. Este es un ejemplo de que hay más líneas y que las chicas pudieron ser llevadas a otras partes del país o a los Estados Unidos.

Las autoridades son deficientes en sus acciones porque prevalece desde hace años la impunidad. En el Estado el 98% de los delitos quedan impunes, delitos de toda índole. No hay investigaciones, eso es parte de las razones de esas deficiencias. Los casos que llegan juicios son mínimos y tienen que ver por cuestiones políticas y de presión. La desaparición no es un delito, y por eso no lo investigan, porque al ser un reporte no tienen obligación de buscarlas, pero es un problema social de hace casi dos décadas y tendría que haber avances para que la desaparición tenga otro rango que obligue a destinar recursos. Hay un alto nivel de corrupción entre las Autoridades y seguramente con vínculos con organizaciones delictivas.

No tengo datos para saber si hay redes de trata en Juárez, pero la lógica me hace pensar que sí. No sabría decir desde cuándo, pero hay indicios de redes de trata en Juárez. Los operativos puestos en marcha en el centro no han sido eficaces. Sabemos que en el centro entre 2008 y 2010 militares sitiaron el centro para proveerse de servicios sexuales, con violaciones a las trabajadoras sexuales que en algún caso presentaron denuncias. Esto nos hace perder toda confianza en la eficacia del operativo y con unos resultados para simular un perfil de las jóvenes localizadas que nada tiene que ver con el perfil real de las desaparecidas. Quieren aparentar situaciones, tal y como hemos denunciado, porque el Estado está en continua simulación para no garantizar la Justicia. El centro de Juárez, su situación en la zona del mercado es de explotación de menores desde hace años y nunca se ha puesto fin a estas situaciones no se ha investigado por qué están allí estas jovencitas.

El problema no es sólo el narco, el problema es social, con un estancamiento, donde los adolescentes no ven salida y oportunidades para su educación y formación, y hay que engranar todo en este contexto. Las desapariciones no están vinculadas solo al narco, sino que va más allá, con organizaciones delictivas con jóvenes, adolescentes. Puede estar vinculado este fenómeno al crimen organizado, o no, no lo sé, pero el problema va más allá, no se puede decir que el problema es por algo puntual, es mucho más allá. Posiblemente algunos casos de desaparecidas pueden estar vinculados al narcotráfico, pero también es cierto que el Estado ha hecho un cultivo para esta problemática, y algunos casos pueden estar vinculados con esa política de seguridad donde se destinaron 5.000 federales y del ejército para establecerse en Juárez con qué intereses y donde posiblemente algunos de sus elementos estén vinculados a casos de desaparecidas.

Entrevista 6:

Marisela Ortiz. Fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa.

Marisela se vio obligada a abandonar Ciudad Juárez tras ser amenazada de muerte. Entrevista realizada en Ciudad Juárez 2008.

Iniciamos la denuncia a raíz de la desaparición de una de mis alumnas, Alejandra, de 17 años, para presionar a la Autoridad para que la buscaran, pero esto no ocurrió. Yo recuerdo que en aquel entonces hice una protesta pública para denunciar la falta de atención de estos casos, estaba reconociendo la problemática de Juárez pero en carne propia, había desaparecido a una chica a la que yo quería mucho y me estaba dando cuenta de todos los errores que se cometían. Esto lo denuncié. Yo era editorialista del Diario de Juárez, el diario de más venta, y tenía dos programas de radios, claro que se me cerraron estos espacios muy pronto, pero se logró que con esta protesta otras madres de acercaran a pedir ayuda para exigir Justicia. También familias de Chihuahua. Parecía que los miércoles era el día para desaparecer a las chicas. Pero yo no era abogada, yo no sabía cómo ayudar, pero actuó mi corazón. Hablé con Norma, la mamá de Alejandra, hablamos con familias en la misma situación y se hizo una bomba junto a familias de Chihuahua y a partir de ahí comenzó la represión del Gobierno, las amenazas y acciones con las que nos sentimos en riesgo de perder la vida.

Alejandra apareció asesinada una semana después de ser secuestrada. Pareciera un capricho de los secuestradores hacer aparecer y desaparecer los cuerpos de las chicas. Alejandra estaba muy torturada, lo que nos daba una idea de lo que estaba ocurriendo con las chicas, porque la prensa aquí, aunque es muy amarillista, pensábamos que estábamos fuera del riesgo, porque se decía que se secuestraba a mujeres que se dedicaban a prostitución, de la calle, y pensábamos que como nuestras hijas no estaban en ese rango no teníamos por qué pasar esto. Sin embargo pensábamos que aunque fueran prostitutas, aunque salgan de noche, que sean libertinas, por qué las matan, pero nunca nos imaginamos que nos fuera a ocurrir y cuando pasa analizamos la situación. Nos dimos cuenta de toda la red de complicidades que oculta, engaña y permite de una manera casi silenciosa, sin información.

Decidimos formalizar nuestra asociación y le pusimos un nombre incluyente: Nuestras Hijas de Regreso a Casa que era el común de todas las madres. Ves salir a tu hija a estudiar y nunca la vuelves a ver.

En el caso de Alejandra hubo muchas negligencias documentadas. Su caso puede explicar muchos otros casos. Algunas madres decían a Norma que era afortunada, porque encontró a su hija y la pudo identificar. Hay cientos de familias que recibieron una bolsa con huesos y le decían: Ahí tiene su hija, llévesela. Eso ya no pasa porque Ciudad Juárez ha sido visualizada internacionalmente y no se permiten estas acciones. Aún hay mucho por hacer. El Gobierno sigue ocultando cosas aunque esta Procuradora ha sido la mejor hasta hoy, pero no tenemos confianza de que se acabe con la impunidad. No hay esa expectativa aún porque es un sistema corrupto en cuya base hay personas posiblemente ligadas al narco, al poder, ese estado paralelo con más fuerza que el propio estado, lo que explica la impunidad.

Nos han puesto pistolas en la cabeza, nos han seguido, nos han detenido, nos han amenazado diciendo que iban a secuestrar a mis hijas, a violarlas y a matarlas para que viera lo que hacen con las mujeres en Juárez. Claro que yo ese mismo día me llevé fuera a mis hijas. Nos han robado expedientes, computadoras con pruebas para denunciar a un funcionario negligente... toda una serie de acosos, con cámaras de televisión. Llamadas de madrugada con voces de mujeres gritando con risas de hombres detrás. Amenazas directas de los Procuradores, que te dicen que cuides a tus hijas vivas y dejes a las muertas tranquilas. Amenazas ante las denuncias presentadas... es terrible.

Creo que sí hubo chivos expiatorios. Han detenido a inocentes y los han torturado, con sospecha de que fueron asesinados en la cárcel, como el caso de La Foca o de El Egipcio, que aparentemente también puedo ser asesinado en la cárcel cuando él estaba a punto de salir. Murió por una hemorragia interna.

Esta red de complicidad probablemente esté conformada por elementos del crimen organizado, empresarios y gente de la política. Una red de poder, bien estructurada que no permite paso de información. De que otra forma explicas esta permisividad de la autoridad, ese afán más por resolver mostrar una imagen positiva de Juárez. Dicen que las familias están desintegradas y esto no

pasaría si las mujeres estuvieran en su casa y la voz oficial dicen que es una exageración, que se ha magnificado todo.

Durante una denuncia en el Parlamento de Italia en 2007 la respuesta del Gobierno fue que este era un asunto que había que resolver aquí porque es un tema local, ya que no era un tema de crimen organizado, que estos casos son del estado de Chihuahua y que era un problema del pasado. Internacionalmente hay una gran preocupación, sobre todo en instancias en defensa de los derechos humanos porque saben la respuesta del Gobierno no tiene que ver con la realidad, porque siguen desapareciendo mujeres y que los casos del pasado no se activan, casos que han sido cerrados, quitados de los informes, diciéndoles que sus hijas están vivas pero que están fuera por su propia voluntad. Sin pruebas.

Hay un perfil: chicas de entre 13 y 22 años, jóvenes, lindas, pobres, de cabellos largos, labios gruesos, cejas bien delineadas y por lo general estudiantes o trabajadoras de algún pequeño comercio y que desaparecen en el centro. Algunas son encontradas asesinadas, violadas, con signos de tortura... otras no aparecen. Es muy difícil dar cifras porque casi imposible llevar un conteo, pero sí creo que es superior a los datos del Gobierno. Ahora aparece una mujer asesinada con signos de violencia y dicen que murió de causas familiares. No es violencia intrafamiliar como dice. Es cierto que la violencia es la mayor causa de muerte de las mujeres, pero esto no tienen nada que ver, es otra cosa, pero el Estado siempre procura poner todo en un mismo saco, todo es violencia doméstica. No sólo es víctima la asesinada, porque muchas dejaron hijos e hijas y no hay una política integral para apoyarles. Muchos pierden a sus madres, pero también sus derechos y algunos incluso han muerto.

Hay un Plan del Gobierno del Estado, firmado por empresarios, medios y universidad para limpiar la imagen de la ciudad a costa de ocultar información, negar la información a la que tenemos derechos. Con programas donde nos ponen como delincuentes, nos acusan de lucro, de traicionar a la patria con promociones para unirse contra nosotras porque desprestigiamos a la Comunidad, porque exageramos, dicen, los datos y eso, asegura, aleja la inversión. Pero hay estudios que demuestran lo contrario, que ha crecido la inversión.

Entrevista 7:

Entrevista a Marisela Ortiz tras abandonar Juárez debido a amenazas de muerte recibidas. Incluida en “Desaparecidas en Ciudad Juárez”. Realizada en Estados Unidos en julio de 2011.

Han sido diez años de lucha muy dura, de mucho trabajo. Cuando comenzamos este camino jamás pensé que tendría que irme fuera de Juárez debido a la magnitud de lo sucedido. Cada paso que dábamos aparecían más obstáculos.

Aunque no hemos podido abatir este fenómeno sí al menos hemos logrado visibilizarlo. Nuestra idea inicial era simplemente ayudar a otras familias que estaban sufriendo el mismo dolor que Norma, mamá de Lilia Alejandra, alumna mía asesinada en febrero de 2011. Pero poco a poco fuimos teniendo fuerza para presionar a las autoridades y todo hizo que se consiguiera un eco internacional importante. Con el tiempo vimos que esta denuncia nuestra no era gratuita, y nuestra labor denunciando que la propia Autoridad ocultaba datos y cuerpos, como ocurrió en 2002 y 2003, y de manipulación de cifras tuvo sus consecuencias. Hay gente de la Autoridad vinculada con la delincuencia organizada.

Jamás pensé que tuviera que abandonar mi país por este trabajo, por este apoyo... pero nuestra lucha ahí queda. Han sido diez años muy duros, cada golpe recibido fue por un grito de protesta. Pero mi lucha no acaba aquí. Yo seguiré apoyando a las familias desde fuera, como pueda, pero mi apoyo a las familias seguirá. La situación actual en Juárez es atroz. Siento una gran impotencia de no poder estar allí para ayudar a esas familias de niñas desaparecidas porque tratarán de engañarlas y de manipularlas

Entrevista 8:

Norma Andrade, Fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa y madre de Alejandra Andrade, asesinada en 2001. Parte de esta entrevista fue incluida en “desaparecidas en Ciudad Juárez”. Entrevista realizada en 2009.

Mi hija Alejandra fue secuestrada el 14 de febrero de 2001 y encontrada asesinada el 21 de febrero de ese mismo año. A raíz de su asesinato, la profesora de mi hija, la Maestra Marisela, hizo unos escritos públicos manifestando su coraje por lo sucedido. Por aquel entonces estaban desapareciendo muchas jovencitas, también en Chihuahua. Las madres pensaron al leer a Marisela que ella una estudiosa del tema. Recuerdo que fue mi hija, Marilú, la que me dijo “precisamente por eso mamá, para que no vuelva a suceder de nuevo lo que ocurrió con Alejandra”, y así fue nació Nuestras Hijas de Regreso a Casa, y la llamamos así porque por aquel entonces las jóvenes estaban desaparecidas, sólo mi hija había sido encontrada asesinada. Poco a poco se unieron más madres de Juárez, pero en sus inicios eran madres de desaparecidas de Chihuahua y la maestra de Alejandra, la maestra Marisela.

Lo normal es que las autoridades son quienes nos protegen, y que ellos son nuestros abogados, pero es sólo teoría, la realidad es muy diferente. Cuando uno va y pide informes o dice que quiere algo, en lugar de tener apoyo recibe negativas, mentiras y simulaciones. Exigir Justicia nos ha convertido en su piedra en el zapato. Piensan que las madres se van a cansar, pero no es así, sus mentiras nos enfadan aún más. No tendrían por qué mentir pero lo hicieron y lo hacen aún hoy. Hemos sido amenazadas. En mi caso han llegado a entrar en el colegio donde soy profesora y en concreto al aula donde imparto clase para destrozarla.

Alejandra fue secuestrada el 14 de febrero, estuvo seis días en cautiverio y pudimos ver lo que las hacen a las chicas. Hay mucha información y el gobierno no hace absolutamente nada. Hay incluso testigos que vieron cuando secuestraron a Alejandra. No sé qué poder tiene el asesino, pero una testigo incluso llamó al 060 y sabemos que la persona que contestó se llama Gloria, y admite que envió una patrulla al lugar, peor nunca llegó esa patrulla., para pedir ayuda y no le hicieron caso. Asuntos Internos negó la llamada e incluso cuando

revisamos la factura vimos que no aparecía registrada, pero sin embargo la trabajadora admite que ella mandó una patrulla al lugar.

Yo creo que detrás de esto debe haber alguien con dinero, sólo así se explique que el Gobierno no llegue al fondo del asunto. Cuando es el novio o el marido quien la mata lo atrapan al momento, pero en estos casos no hay detenidos. Quién con tanto poder puede hacer eso para que el gobierno los proteja....

Los asesinos algo quieren decir, porque algunas chicas tenían señales. Algunas tenían un V marcada, en otros casos las dejaban muertas con la ropa doblada junto a las víctimas... el mismo año que matan a Alejandra, a apenas dos kilómetros encuentran ocho chicas asesinadas juntas, algunas en la misma posición. No sé qué quieren decir, pero no creo que sea casualidad., es un lenguaje propio.

Creo que puede ser verdad que nada ha cambiado, solo que ante la presión los asesinos ya no actúan con tanto descaro, y ahora son más precavidos. A Alejandra la dejaron en un sitio muy céntrico. Ahora las han tenido que ocultar, porque el Gobierno sabe que si sale otro caso como el campo algodnero se lo tragan vivo porque la presión es mucha y por eso el Gobierno oculta.

El campo algodnero es emblemático. Primero encontraron tres cuerpos, y al día siguiente cinco más, en un lugar muy céntrico. En esa misma área, al mes de encontrarse los cuerpos, las mamás van al sitio y una madre vio la ropa de su hija y su credencial de trabajo, y estaban intactos. Hubo chicos expiatorios. A Gustavo lo mataron en el penal. Los únicos que sí son asesinos son los Choferes, el Tolteca, porque la víctima lo identificó. A Sharif le condenaron con unas pruebas estúpidas de muchos asesinatos, entre ellos la Hija de Doña Ramona, Silvia Elena. El Egipcio fue el chivo expiatorio perfecto, extranjero, con un historial de violencia doméstica... o al menos eso se dijo. El Forense del Campo Algodnero renunció de su cargo en 2002. En febrero de 2002 matan al bogado de Gustavo y un año después muere Gustavo en la cárcel tras una cirugía no autorizada.

Quién puede llevar el cuerpo de una niña en el coche sin que nada le pase, quién puede secuestrar a una jovencita sin que llame la atención... todo esto nos hace pensar que sí que hay una red de poder tras el caso de Alejandra.

Yo me siento impotente al tener datos, los nombres de la gente que se llevó a mi hija, quienes la asesinaron, y que no se haga nada. Yo me lo llevaría por delante aunque terminara en la cárcel, pero Alejandra tenía dos niños que me necesitan, y yo espero que a través de la presión internacional llegue alguien que llegue hasta al final, aunque el asesino de Alejandra tengo mucho dinero y poder....

Entrevista 9:

Norma Andrade, Fundadora de Nuestras Hijas de Regreso a Casa y madre de Alejandra Andrade, asesinada en 2001. Entrevista realizada antes de abandonar Ciudad Juárez tras ser tiroteada en la puerta de su casa. Parte de esta entrevista fue incluida en “desaparecidas en Ciudad Juárez”. Entrevista realizada en 2011.

Dejo Juárez con todo el dolor de mi corazón. Abandono mi ciudad tras muchos años de lucha, de sufrimiento. Dejo en Juárez toda mi vida, y espero volver algún día. Ciudad Juárez es una ciudad bella, y algún día volverá a ser que lo que un día fue, una ciudad de gente buena, y no una ciudad de muerte y dolor como ahora.

Tengo aún muchos dolores por los impactos de las balas, pero duele más esta situación que los disparos. Cuando he visto las noticias observo que me llaman “la activista Norma Andrade”, y no es que enfade ni mucho menos al escucharlo, pero yo pienso que no soy una activista. Soy una madre, sólo una madre a la que mataron a su hija y que lucha para que sus asesinos paguen, para que haya justicia y para que no se repita lo que pasó con ella con otras jovencitas. Son once años de trabajo, de lucha, de amenazas... de dolor. Me voy de Juárez, pero no dejaré de luchar por mi hija y por tantas otras que fueron asesinadas como ella y no pararé hasta que haya justicia para mi hija Alejandra.

Entrevista 10:

Tomás Serrano, Director General del Programa Desaparecidos de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Entrevista realizada en Ciudad de México en 2008.

La CNDH realizó dos investigaciones sobre Juárez. Una primera que concluye con un informe en 1998 y una segunda en noviembre de 2003. En ese informe se aportan recomendaciones al Gobierno para combatir esta situación, durante el proceso de investigación se detectan omisiones que fomentaron los feminicidios en Juárez. Desde ese momento, se realizaron gestiones, se siguen elaborando entrevistas con familiares de víctimas y organizaciones, además de autoridades. El Gobierno Federal, tras nuestro Informe, aceptaba su parte y creó una Fiscalía Especial para atender delitos relacionados con los feminicidios en Juárez y una Comisión para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres.

Los informes van dirigidos a los tres niveles de Gobierno. El Gobierno Federal puso a la Licenciada López Urbina al frente de la Fiscalía Especial, y más tarde la relevó Miren Rocach. Los datos oficiales fijan que entre 1993 y 2008 hubo 439 mujeres asesinadas, homicidios culposos, homicidios de género, algunos con violencia sexual. Son cifras oficiales de la Procuraduría. También reportamos 40 desaparecidas entre 1993 y 2003, aunque nos llegaron más de 5.000 denuncias. Muchas de las víctimas fueron denunciadas antes como desaparecidas. Muchas de las asesinadas como digo, fueron reportadas días antes como desaparecidas y luego fueron encontradas asesinadas en las afueras, en el Cristo Negro, Cerro Bola, Lomas de Poleo, con las manos atadas con los cordones de sus zapatillas. El Gobierno de Patricio Martínez cambió, y con el cambio, el nuevo Gobierno aclaró que había 71 casos más no reportados, en total eran 334 víctimas en aquella fecha, y hoy se ha llegado a las mencionadas 439 (105 asesinadas entre 2004 y 2008). Las víctimas eran en gran parte agredidas sexualmente y eran asesinadas por estrangulación. Si hacemos una comparación de los datos de feminicidios, vemos que los cuerpos siguen apareciendo en los mismos sitios mayoritariamente. Tampoco varían las edades de las víctimas en la actualidad. Los procesados en aquellos años hoy están en libertad, y no se han

concretado más detenidos. Tras las recomendaciones emitidas caso nada ha cambiado en cuanto a los datos de feminicidios.

El Gobierno Federal ha invertido millones de pesos en programas y acciones, también el Gobierno Estatal. La Fiscalía Especial debía investigar y perseguir los delitos, pero no cumplió con su función y se convirtió en un órgano supervisor con su titular, López Urbina, que se dedicó a analizar posibles omisiones pero jamás hizo una propuesta para aclarar los casos. Sólo analizó las posibles omisiones del personal. Posteriormente concluye la labor de la Fiscalía y surge una nueva Fiscalía Especial para la Atención de delitos de actos de Violencia contra las mujeres, pero ya sin labores de coordinar o investigar. Hoy en día existe la Fiscalía Especial Para los Delitos y Violencia contra la mujer y la trata, que dirige la licenciada Guadalupe Morfín.

Desde 2004 la CNDH damos seguimiento periódico a los casos, pero no hemos podido detectar que algo haya avanzado para erradicar este fenómeno. Antes sí podíamos hacer seguimiento sobre la tipología de los asesinatos, el tipo de violencia en cada caso, pero con la nueva Ley de Transparencia la Procuraduría General nos impide conocer los datos, solamente nos da las cifras. Nosotros solo disponemos de cifras, no de las investigaciones que son datos confidenciales. Pero en la época que sí teníamos acceso sí se daban muchos casos de violencia familiar o laboral. Las desapariciones de jóvenes sí van ligadas a algunos casos de homicidios. De hecho hay 40 reportes de niñas desaparecidas de con el mismo perfil que las asesinadas. En la actualidad hay casos de desaparecidas, y es cierto que algunos manejan el fenómeno como un estigma, y otros como una realidad, respetamos las opiniones, pero el fenómeno está y sigue habiendo homicidios. El Estado de Chihuahua está haciendo bien su trabajo, capacitando a los servidores públicos, el Gobierno del Estado está preocupado por erradicar este fenómeno. Nuestro objetivo es que no haya ni una muerte más y estamos en contacto con las organizaciones sociales para hacer seguimiento y lograr que sea así.

Los Choferes, Sharif, los ruterros, lo rebeldes... nosotros investigamos estas detenciones, e hicimos un pronunciamiento sobre los casos de Choferes, Gustavo y Javier, sobre su presunción de inocencia. Cuando a ambos los detienen la PGJ sabemos que ya tenían 5 averiguaciones previas donde se había investigado a 5 presuntos responsables de los asesinatos del

Campo Algodonero. Cuando aparecen ambos por una declaración de los Choferes, sin relacionarnos con esa organización, sacan esos 5 archivos y se los atribuyen a la Foca y el Cerillo. Después a uno dejaron libre y otro murió en prisión. Esto demuestra que fallaba la institución. En aquella época, cuando se detienen a los Rebeldes, se mandaban una muestras son proteger, se desaparecían evidencias.

No puedo asegurar que el asesinato de Mario Escobedo esté ligado a su defensa de Gustavo González. Hay investigaciones encaminadas a esta posibilidad, pero no sé nada más para poder dar un juicio exacto.

Es cierto que la Fiscal Sully Ponce mandó quemar evidencias y pruebas de los casos. Lucha Castro nos ayudó mucho en el seguimiento de los casos, y hemos atendido muchas quejas y reclamos para esclarecer los casos. Lucha Castro tiene razón y la licenciada Ponce tenía kilos y kilos de evidencias, y extrañamente sin tomar las medidas necesarias para dejar vestigio de que esas evidencias existieron, como fotografías, un dictamen pericial, ordenó la incineración de esas pruebas, eran cientos de kilos de ropas y objetos y fue un los errores más grandes, y todo se perdió.

En el caso de Los Rebeldes, el Ministerio Público tenía ya siete averiguaciones previas, fueron encontradas varias osamentas en la presa de la pistola y conservaban ropa distinta a la que habían reportado. Se identificaron los cuerpos con el ADN, pero las ropas no eran las mismas. Cerca había una cabaña donde en un sótano encontraron ropa que coincidía con la de las jóvenes. Estamos hablando del año 97. La autoría de adjudicó a Los Rebeldes. Los informes nuestros demuestran la falta de cuidado en la investigación. Son casos graves.

Hubo negligencias, y en nuestro Segundo Informe detectamos al menos 115 conductas de omisión en servidores públicos, entre ellos la Fiscal Sully Ponce y fueron llamados a declarar por la actual administración en 2007 para determinar posibles sanciones administrativas.

Se siguen tomando en consideración las investigaciones de los periodistas. Sin embargo desde la CNDH no hemos podido constatar datos que se nos han facilitado sobre la posible localización de las jóvenes desaparecidas. Son sólo hipótesis. Hemos puesto incluso en riesgo nuestra integridad para

comprobar los datos, ya que a veces los que dan los datos son gente de la delincuencia organizada.

Se supone que todas las autoridades están en alerta ante las desapariciones de jovencitas. Tenemos un caso reciente de una niña desaparecida que nos dan datos de que ha sido vista en tabernas y algunos sitios, en focos rojos, pero no hemos podido acreditar que era verdad ni encontrarla. El caso de Hilda sigue investigándose, y hay dos vertientes: saber su paradero y conocer la verdad de su caso. Saber por qué se fue de la casa, si alguien se la llevó... reunir todo para saber si es un caso de feminicidio. Hilda es un caso abierto en el que trabajan los tres niveles del gobierno, y estamos colaborando en el caso, que sigue sin aclararse. El padre nos ha llevado a varios lugares pero no la hemos encontrado. De 2008 solo conocemos el caso de Hilda, no nos han hecho llegar más casos. Adriana Sarmiento sí es el mismo caso que Hilda, está en PGR.

En Juárez se han manejado muchas hipótesis que no se descartan, como tráfico de órganos. Se han localizado cuerpos acartonados, en descomposición, y en algunos casos sin órganos. No descarto las posibilidades, como una red de pederastas. Son hipótesis solo, que no se descartan.

Las cifras son una realidad, no son opinión ni notas periodísticas. Sí hubo una declaración del Procurador de Justicia en la época de Ponce en la que venía a decir que las mujeres buenas se quedaban en casa y las que no salían, en la época de Patricio Martínez. Los familiares cuando acudían a denunciar una desaparición escuchaban cosas chuscas y les hacían dar vueltas y vueltas. Cuando localizaban un cadáver les obligaban a identificarlo aunque no fuera esa la víctima. El Ministerio Público no clasificaba los cadáveres, por eso vino un equipo de antropólogas. Nosotros encontramos unos 27 cadáveres en la Procuraduría que llevaban allí más de tres años. Con esto basta para hacerse una idea. En el cambio de administración aparecieron 71 cuerpos ocultos.

La Procuraduría fue consciente de las irregularidades cometidas en los casos de Sharif y La Foca. Hay casos de bares y maquilas que se repiten, aunque no es el común denominador, espacios en los que trabajaban algunas víctimas, casos en los que estaban implicados, policías que están interviniendo en estos fenómenos, lo tenemos acreditado. O casos de maquilas en las que

trabajaban las chicas y que están implicados los choferes o los encargados de las maquilas, que están implicados.

Entrevista 11:

José Luis Soberanes. Presidente de la CNDH entre 1999 y 2009.

Entrevista realizada en Ciudad México en 2011.

Durante mi trabajo en la Comisión nos propusimos abordar el fenómeno de las muertas de Juárez. En el año 97 se realizó un primer trabajo como respuesta a las negligencias cometidas por las Autoridades del Estado de Chihuahua, recomendaciones que no fueron atendidas. El caso de Ciudad Juárez presenta características peculiares. Juárez es un lugar de migración, de maquilas, frontera... eso genera migración de trabajadoras que llegan sin vínculos familiares, mujeres jóvenes en busca de trabajo que son víctimas fáciles para sus asesinos. El hecho de ser Ciudad fronteriza es importante, dicen que es la frontera con más tránsito del mundo, y la delincuencia juega un papel importante, con Juárez como punto de tránsito.

Hablar de cifras es muy difícil. En la CNDH hicimos un estudio, y hay que diferenciar lo que es feminicidio y homicidio de una mujer. El feminicidio implica características como el móvil sexual, la crueldad y la forma de actuar. Los asesinos actuaban con una violencia extrema y lo hacían de forma serial. Hubo asesinatos en serie de mujeres, con un mismo modus operandi, de ahí mi coraje, porque con una actitud más activa de las autoridades federales y estatales se podrían haber tenido a estas bandas, pero ante la frivolidad de las autoridades no se les pudo detener. Los asesinos siguen libres.

Hubo mucha negligencia. El problema de posibles chivos expiatorios fue un problema de negligencia. Hubo una campaña de culpabilización de las víctimas, incluso el propio Gobernador de Chihuahua llegó a decir que las víctimas eran prostitutas. Hubo denuncias sobre la posible implicación de intereses económicos en los casos, intereses empresariales.

El llamado Caso del Campo Algodonero es un ejemplo de chivos expiatorios y la muestra es que los feminicidios continuaron. Si se hubiera investigado a fondo se hubiera sabido qué había detrás. No creo que hubiera una pandilla de gamberros detrás, creo que había cosas más serías, peces gordos, que impedía que se supiera la verdad. La sentencia de la Corte Interamericana no va a suponer un antes y un después, ni mucho menos, serán bonitas declaraciones.

En los últimos años se han multiplicado las desaparecidas. Podemos estar ante el mismo modus operandi de antes, solo que ahora no se encuentran los cuerpos, algo relativamente fácil. Como nunca se investigó de forma seria todo queda en impunidad. El narcotráfico lo justifica todo. En México van 40.000 homicidios en la era Calderón, con decapitaciones y violencia extrema, y se ha vuelto común y todo se le achaca al crimen organizado es lo más fácil para las autoridades.

Me siento totalmente decepcionado. Desde la CNDH hicimos muchos trabajos, dimos recomendaciones, hicimos denuncias pero no hubo ningún trabajo real, todo quedó en declaraciones bonitas pero ninguna acción ni para prevenir no para sancionar. La violencia ha dejado más de 10.000 huérfanos en Juárez en estos años. Hay además una campaña de acosos contra las personas que denuncian, sobre todo luchadores sociales que están en peligro.

De todas nuestras denuncias, no ha habido ningún condenado.

Entrevista 12:

Ernesto Jáuregui, Fiscal de la Fiscalía Especializada para la Atención de Mujeres Víctimas de Delitos por Razones de Género. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en diciembre de 2012

Estos meses hemos realizado una labor coordinada. Para el Gobierno de Chihuahua era necesario e inmediato combatir el problema de las desapariciones y homicidios de mujeres en Juárez. Desde 2011 se empieza a conseguir una institución que se especialice en este fenómeno, que busque conocerlo, entenderlo y combatirlo. En 2012 finalmente se concreta la Fiscalía De Atención a la Mujer por Delitos de Género como respuesta, con objetivo de combatir frontalmente los homicidios y desapariciones de mujeres, y atender a sus familias. Empezamos y enfrentamos los problemas. Era un momento de presión insoportable, no se podía sostener tanto dolor, amargura, impotencia... de tal forma que era indispensable una respuesta inmediata y analizar medidas de combate con una estructura. En estos meses hicimos frente a este fenómeno, y a asuntos que se presentaban diariamente y creo que hemos avanzado, no en la medida que debiéramos, y digo esto porque no lo habremos conseguido y dado respuesta hasta localizar a todas las niñas y claramente no hemos cumplido con esta expectativa.

Se ha creado un grupo de investigadores especializados, se han formado, intercambiado experiencias y todo porque estamos convencidos de que se pueden dar resultados. Parece que hay cierto avance pero es insuficiente, soy el primero en reconocerlo. Que las desapariciones de adolescentes está ligada a la situación de violencia de Juárez, que esta sea la causa, la guerra entre organizaciones criminales es una hipótesis que estamos investigando pero que aún no podemos confirmar.

La localización de varias osamentas en un espacio cercano nos hace barajar la hipótesis de una estructura, pero no lo hemos verificado aún. La ocultación de cuerpos en la morgue de jóvenes reportadas desaparecidas nos hace ver cómo se ha manejado la información, iniciamos un procedimiento para determinar responsabilidades y están respondiendo por ello ya con sanciones y se seguirán aplicando a todos aquellos que no tengan ese compromiso de

combatir la violencia contra la mujer, quizás tendrán cabida en otro lugar pero no aquí, aquí hay que meterse de lleno con compromiso. Todo esto ha sucedido en los últimos años con sanciones a servidores públicos que han cometido omisiones, de hecho se están investigando aún hoy y se ha sancionado. Si usted tiene información o pruebas de negligencias la canalizaría a Asuntos Internos y respaldaría una denuncia que demuestre responsabilidades de alguien.

Una sola joven desaparecida es motivo para estar preocupado y no dormir. Me parece un tema muy preocupante no encontrar a 60 mujeres desaparecidas, y por eso estamos aplicando todos los recursos para no tener esta cifra. 37 jovencitas ya han sido localizadas asesinadas, pero siguen muchas desaparecidas. Hay muchos detenidos por homicidios de mujeres, pero en los casos del Valle, de San Agustín no. Existen hipótesis que nos hacen trabajar en diversos puntos que pueden mostrarnos las causas, los responsables. Una de las líneas es la trata, el crimen organizado y lo estamos investigando. Sobre los restos encontrados en el Valle hace meses aún no hay detenidos pero las investigaciones están avanzadas.

Desconozco la información que usted me da, pero si así hay que canalizarla porque de ser así no tiene calificación. Si es cierto me sorprendería por lo inaceptable que es y habría que buscar responsabilidades. La investigación de Adriana Sarmiento habría que revisarla para ver quiénes son los responsables de lo que pasó.

Somos conscientes de que la transparencia es premisa necesaria para lograr resultados. Cuando una mamá de desaparecida o agredida vence el miedo para denunciar esto ante un extraño es ya suficiente sufrimiento como para tener que escuchar de él que si está segura de denunciar o que si va a tener problemas si lo hace. Aquí vienen a pedir apoyo, colaboración del Estado y en eso estamos trabajando. Yo no sé si pasó entonces, si es cierto que he oído que ocurría. Lo que sí estoy seguro es de que ahora no pasa y se lo pueden decir las propias madres, ellas son las mejores que le pueden decir si eso pasaba y si pasa ahora.

Tenemos los datos periciales sobre los cuerpos de mujeres que hay en el SEMEFO y está abierto a ustedes. Ya los hemos hecho públicos. 37 ya fueron identificadas, pero necesitaría revisar bien los datos para saber cuántos cuerpos más hay sin identificar. Los homicidios de mujeres han descendido. Estamos comprometidos con las madres de desaparecidas y asesinadas, y les explicamos

nuestras acciones, porque esa es nuestra responsabilidad, lograr el objetivo de cumplir con las expectativas, localizarlas, y en el caso de haber sido asesinadas continuar hasta las últimas consecuencias para dar con los responsables y que respondan ante la Ley.

Entrevista 13:

Ricardo Esparza Jurado, Coordinador Unidad de personas ausentes de Ciudad Juárez entre 2009 y 2012. Tras la denuncia por el Caso Adriana Sarmiento en diciembre de 2011 sería investigado por su labor. Entrevista realizada en julio de 2011

Soy el encargado de activar el protocolo Alba cuando se denuncia la desaparición de una menor. No estoy de acuerdo con los que dice que el Protocolo se activa arbitrariamente ya que se está activando de manera formal desde 2008. Cuando se activa es cuando se tiene un determinado perfil: que haya desaparecido en focos rojos como la zona centro, y se da aviso a Autoridades de todos los niveles para su búsqueda.

La mayoría de las desaparecidas no desaparecen en la zona centro. Cuando desaparecen del centro se activa el protocolo porque es zona conflictiva, pero la mayoría de las jóvenes desaparecen en zonas periféricas, no es verdad que las jóvenes desaparecen en el centro. Sí es cierto que hay un perfil: son jovencitas guapas de cabellos largos, delgadas... es una constante. Cuando determinamos que es una desaparecida de alto riesgo sospechamos que están retenidas contra su voluntad aunque hemos tenido algunos casos de alto riesgo, que tenemos unos 5 casos que son jovencitas de familia disfuncional y que deciden irse del domicilio; eran jóvenes que tenían problemas en su familia y que andan por el centro, algunas ejerciendo la prostitución. No hemos localizado a ninguna que estuviera en contra de su voluntad. Si hemos localizado a chicas que se escaparon con el novio, eso también sucede.

La desaparición de una mujer es antesala de trata, delito sexual, secuestro o en el peor de los casos un secuestro, pero siempre antesala de un delito. En los casos de alto riesgo se contacta con todos los estados y hemos encontrado jovencita en otros estados, pero no secuestradas, sino jovencitas que se van con sus novios o con amigas por problemas.

No hemos localizado a jovencitas asesinadas, sólo a una, Hilda Gabriela, desaparecida en 2008. En este caso, tengo entendido que los familiares no autorizaron donar un perfil genético y por eso la demora de tres años.

Sí se ha investigado en el centro, hay datos de negocios donde solicitan jovencitas, y se sigue investigando, pero esta Unidad solo puede buscarlas, no tanto investigar delitos.

Entrevista 14:

Sara Irene Herrerías. Fiscal Especial para Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas de la Fiscalía General de la República. Entrevista realizada en Ciudad de México en 2011.

Entré en la Fiscalía en diciembre de 2009. Esta Fiscalía lleva delitos de género, un área que tiene especial relevancia y que también aborda la trata y las desaparecidas a raíz de ver que hay datos en las investigaciones que pueden estar vinculadas con la trata de eleva un acta y una averiguación previa. Desde el 2008 se llevaban los casos de desaparecidas como tal, antes todo eran englobado como violencia contra la mujer, y empezamos con 40 casos, porque el delito de trata no lo denuncia la víctima, es un delito donde la víctima no se asume como víctima porque está bajo vínculos personales con su explotador o porque está bajo amenaza. No hace falta tener un grillete para estar retenida. Las alejan de su lugar de origen y en la nueva ciudad no tiene vínculos. Desde entonces iniciamos una campaña de denuncia segura, ya que la gente tenía miedo a denunciar y comenzamos por garantizar a la gente de que jamás se sabría de quién provenía la denuncia y comenzamos a recibir datos anónimos y ya tenemos unas 100 investigaciones en marcha en apenas un año y medio. Es decir, sí hay resultados. Hemos judicializado gran parte de los casos. Es complicado porque en muchos casos las víctimas no se atreven a denunciar. Hemos creado un refugio de alta seguridad, donde las víctimas pierden el miedo, se empoderan, y toman conciencia de la importancia de su denuncia.

Independientemente de los datos de las asociaciones yo sólo puedo hablar de mis datos y mi competencia y son 106 casos, y en ellos no están incluidos los casos de SIEDO. Son casos de FEVIMTRA, casos de trata o explotación sexual. La trata abarca mucho más que la explotación sexual. Si hablamos de redes organizadas es SIEDO los que se hacen cargo de la investigación. Los 36 casos consignados se dan mucho en Chiapas, en la frontera con Guatemala, y suele haber vínculos familiares o personales entre explotador y víctima.

Estamos poniendo en marcha una cédula mixta entre SIEDO y nosotros ya que ellos tienen más medios y herramientas para detener al crimen organizado. En los casos que hemos tratado detectamos mucha vulnerabilidad de

la víctima y una extrema pobreza, aunque también hay jovencitas captadas por las redes sociales. En el caso de Juárez creemos que hay otros casos que creemos que están más relacionados con la delincuencia organizada, porque llevábamos varios casos que fueron declinados por las abogadas a SIEDO porque quedaba claro que las jóvenes fueron captadas por la delincuencia organizada. Es un caso diferente. Los casos de las desaparecidas de Juárez fueron declinados a SIEDO después de que las investigaciones de los policías se detecta que fueron captadas por grupos de delincuencia organizada, por los testimonios de los testigos que dicen por donde las vieron, con quienes se fueron... no siempre se determina que sea trata, yo creo que hay casos que son trata, pero es local y por lo tanto no es nuestro cometido. Pero tenemos algunas averiguaciones previas de estos casos de las que no quiero hablar. En Juárez hay crimen organizado, organizaciones que delinquen. Yo no hablaría de secuestro de las jóvenes, porque tú secuestras cuando privas de la libertad para pedir rescate, pero no es el caso. Que son captadas sí, pero con fines de rescate no... pero no es mi competencia, no tengo el dato, o con fines de trabajar dentro de la propia estructura criminal, y creo que quizás con fines de explotación sexual.

SIEDO ha hecho operativos y creo que con el nuevo Gobierno están tratando de abatir este problema, y siento que se están muy bien organizados estos criminales y que cuando se investiga dan avisos mediante halcones, y cuando llegan los Federales avisan, y se llevan a las menores. En el operativo de julio de Juárez puede que pasara eso ya que sólo vieron a dos menores en todo el centro.

¿Las cifras que me das son de la Fiscalía? Porque hay mucha diferencia de datos. La Fiscalía nos pidió colaboración. Sería bueno saber cuántos adolescentes hombres hay también desaparecidos, porque es posible que jóvenes tanto hombres como mujeres puedan estar siendo captados por la delincuencia organizada. Creo que hay que luchar por darles otro medio de vida a esos jóvenes, porque entre los 12 y los 20 son muy vulnerables y hay que darles educación, becas, oportunidades... El nexos entre desaparecidas y guerra del narco yo creo que pueden ser para fines de explotación sexual en el caso de las mujeres, y creo que es por la situación general que hay, de cómo se nutren de jóvenes

Aunque sospechen que se fue con el novio se debe trabajar para encontrarla. Se está formando para activar el protocolo ALBA cuando haya una desaparecida. Desde nuestra área sí la buscamos desde el primer minuto porque pueden correr peligro. Y hemos encontrado casos de jovencitas donde hay violencia familiar, y las jóvenes huyen de la casa y tenemos casos en Juárez.

Entrevista 15:

Sergio González, autor del libro “Huesos en el Desierto” y periodista de reforma. Entrevista realizada en 2008.

En 1996 comencé una investigación sobre los asesinatos de mujeres en Juárez, a partir de ahí escribí artículos para Reforma, y había una campaña gubernamental para desacreditar estas investigaciones independientes por medio de periodistas cercanos al gobierno, y también una campaña premeditada de las autoridades para ocultar los datos, las investigaciones y todo lo vinculado con estos homicidios. Con este panorama podemos explicar la situación posterior, con una situación continua, dolosa, premeditada de ocultamiento de los hechos, a la cual han colaborado, periodistas, funcionarios y policías. Los comunicadores pertenecen mayoritariamente a un medio mediatizado con los intereses de poderes en Juárez, vinculado con el poder de Juárez. El Diario de Juárez ha mantenido diferentes posturas en estos casos, tratando de desacreditar a los que independientemente hemos investigado, con campañas de desprestigio, jugando un papel de connivencia con las autoridades. Yo elaboré una teoría y una investigación, no una ficción como dicen y los que lo dicen deberían demostrarlo. Es parte del contexto que llevan las investigaciones. A fecha de hoy algunos siguen diciendo que mi libro es una novela, porque había una campaña por funcionarios que trabajaron para el Gobierno de Francisco Barrios que son los que la promovieron esta campaña. También Diana Washington llegó a las mismas conclusiones que yo en sus investigaciones. Mi trabajo es la reunión de datos y entrevistas para que el lector genere su opinión. Va creciendo la versión de que todo es ficción, pero la verdad es que ninguna de las cuestiones de fondo están solucionadas. La versión de la connivencia de asesinos sistemáticos con autoridades yo no la inventé, viene de testimonios, no es novela, no es ficción.

Llegan a decir que yo no he pisado Juárez y es mentira. Yo arranqué mi investigación en 1996. Cómo pueden decir eso cuando están publicadas mis notas y mis entrevistas. Estuve varias veces en Ciudad Juárez, con una investigación de campos. Esto es más que dolo o falsedad, es una campaña muy grave. Diana publicó una extraordinaria investigación. La cronología no permite

sostener la mentira. Quienes cuestionan mi libro pasan por alto los hechos denunciados.

En Juárez hubo chivos expiatorios, no lo digo yo, lo dicen los expertos y hasta las Naciones Unidas, no había ninguna evidencia para culparle. En 2003 la ONU tienen acceso al expediente, y declaran en su informe que no hay ninguna evidencia de las acusaciones a Sharif, no es opinión mía, son hechos. Sharif nunca fue demostrado ningún delito, incluso cuando él estaba en segunda instancia, había muchas peticiones para que lo dejaran libre, también a petición de su abogada, Irene Blanco, y fue cuando él fue encontrado muerto.

Para las autoridades asesinatos y desapariciones no van vinculados, porque nunca han aceptado que las víctimas no fueron secuestradas por familiares, que fue lo que se manejó, que las víctimas eran producto de la violencia intrafamiliar. Cuando este argumento era insostenible lo derivaron al contexto de la frontera, al narcotráfico, pero siempre se mantuvo que las víctimas eran secuestradas, cuando todas las evidencias demostraban lo contrario. En su momento se nombraron sitios donde podrían ser llevadas las mujeres, pero nunca hubo investigaciones reales, al revés. Criminólogos con experiencia siempre hablaban de un perfil sistemático, con un esquema de asesinatos, son expertos, no es mi opinión. Las víctimas en muchos casos fueron secuestradas por gente que no conocían.

Las autoridades si investigaron algo fue para destruir pruebas. Hay víctimas encontradas con ropas que no eran suyas, y eso podemos comprobarlo con los testimonios del forense Maynez, no correspondían las credenciales de identidad con las víctimas. Hay expedientes manipulados por las Autoridades. Hubo una operación conjunta en 2004 para eliminar estos asesinatos sistemáticos, con una intención gubernamental para controlar el riesgo y apoyarse los diferentes Gobiernos para controlar la situación. Han cambiado gobernadores y alcaldes y todo sigue porque hay un acuerdo de poder. El poder del narcotráfico en Juárez es un factor fundamental, la complicidad con las autoridades y los núcleos de poder. A la fecha en Juárez nadie quiere acordarse del papel de connivencia con el narcotráfico, donde se ha dado inversión de dinero del narco en la ciudad, el lavado de dinero.

No han aparecido más cuerpos juntos desde 2003, puede haber cambiado el modus operandi, pero es que las autoridades están determinando de

antemano lo que queremos que se sepa, que no se sepa lo que pasa, claro que han aparecido mujeres muertas, vuelven a decir que las víctimas eran drogadictas... en Juárez Autoridades y periodistas han llegado a decir que nunca existió lo que se dijo, que fue una invención, que nunca hubo el problema denunciado... lo que me preocupa no es mi reputación, sino la malicia que hay de por medio, porque sí hay familias, tenemos más de 100 casos impunes documentados. El modus operandi obedecía a patrones similares, y que lo pongan en duda gente del periodismo es una vileza.

No es un problema solo de negligencia o ineptitud, hay una intención premeditada para no investigar, para defender a los culpables. No es una versión creíble la de falta de interés. Cada Amiga da alrededor de 34 feminicidios en 2009. Las Autoridades dicen que no hay asesinatos, porque lo ocultan. La Autoridad dice que de ninguna manera, pero no es verdad. Yo publiqué en Reforma nombres y apellidos, y también en mi libro. Hay muchos agujeros en la versión oficial para sostenerla.

Dedicar tiempo a las argumentaciones oficiales me parece perder el tiempo, porque hay que desconfiar de la versión oficial en México. Si cuestionas la versión oficial tienes problemas. Hay un 98% de impunidad en los delitos en el país. Si matas a una persona tienes un 2% de posibilidades de que te atrapen. Hay muchas cosas que están sueltas y si investigas lo verás. Como periodista me piden pruebas, pero si quieren también los detengo yo. Yo no puedo hacer de policía, pero cuando ves los hechos no soy ministerio público, pero llegas a un nivel que te piden lo imposible porque hay información que no tienes medios para verificar, que sólo lo pueden hacer las autoridades. Puede haber una red de intereses y complicidades. Intereses económicos donde la Autoridad y los empresarios pueden hacer actos ilícitos. Cuando hay esta situación integral llegan a acuerdos prácticos donde llevan adelante una situación.

Estoy seguro que sigue la impunidad, que permanece. Hay más de un centenar de víctimas impunes, y lo dramático es que van a quedar impunes. Según ellos esto es una invención, pero pregunta en las casas de las familias. Ahora acusan a una persona de los 8 asesinatos del campo algodonnero, que él cargó los cuerpos y los dejó en un cruce que es muy transitado. Son situaciones muy graves, con periodistas que repiten la versión oficial. La Comisión De derechos Humanos hizo un informe y habló de 4.000 desaparecidas, pero sin

avalar con documentos estos casos, porque no hay informaciones reales. Nunca se ha encontrado a una muchacha secuestrada por estas redes, porque hay ocultamiento, manipulación por parte de las Autoridades, y es muy grave. El interés es proteger, por eso nadie quiere investigar. Tú fíjate y nadie quiere investigar estos casos.

Entrevista 16:

***Diana Washington, autora del libro “Cosecha de mujeres”.
Periodista de El Paso Times. Entrevista realizada en julio de 2011.***

Empecé a indagar sobre los casos de jovencitas desaparecidas y asesinadas en Juárez en 1999. Comencé con otros colaboradores para saber qué estaba pasando, quién las estaba matando y por qué, ese fue el objetivo que me di. Había muchas notas sobre el tema, pero nunca llegaron noticias sobre qué había detrás ya que las Autoridades no investigaban. Aquí en Estado Unidos creemos que cuando las Autoridades no hacen bien su trabajo hay que responder con una investigación periodística. Era chocar contra una pared, pero alguien tenía que saber qué pasaba, y mi trabajo era encontrar esas fuentes que tienen información directa. Y una de esas fuentes fueron policías de Juárez y de Estado Unidos. Las otras fuentes fueron las familias de las propias víctimas.

No me arrepiento de nada porque cuando soy consciente de lo que hay detrás, quiénes están detrás si siento miedo, pero al inicio nunca imagine que el problema era tan grande, con personas poderosas involucradas, asesinos en serie que siguen libres... entras en eso y te preguntas ¿Qué puedo hacer? Pero nunca me arrepiento. Hice mi labor como periodista y convertir el periodismo en denuncia para que la gente sepa lo que está pasando, porque había un encubrimiento muy obvio, manipulando el número de víctimas, historias sobre las jovencitas victimadas, investigaciones mal hechas, chivos expiatorios... hoy es historia que sabemos, en ese momento no se conocía. Hice pausas en ocasiones, porque había amenazas muy serias, y me asusté en ocasiones. Pero pensé “si yo tengo miedo, qué pensarán las jovencitas víctimas de esta red de impunidad, que no tienen manera de defenderse”, y como ser humano hice mi trabajo y tomé la decisión de seguir adelante.

Sigue ocurriendo lo mismo, la narcoviolencia, hay mujeres en la redes de crimen organizado, de los pandilleros, por falta de posibilidades se meten en esto y muchas mueren, también antes, pero siguen los feminicidios, solo que ahora es muy difícil darle un seguimiento. En Juárez hay dos ejércitos de narcotráfico, dos cárteles, sicarios, policía corrupta, es casi imposible

investigar q ir a Juárez. Yo estoy muy visualizada. Hay halcones que vigilan y debe ser otro quién haga este trabajo.

Tras mis denuncias no ha pasado nada con los actores expuestos en mis denuncias periodísticas. No sólo eso, sino que las Autoridades saben y sabían quiénes estaban cometiendo estos crímenes. No pudieron hacer nada, porque sus superiores cerraron las investigaciones. Son casos listos para llevar a juicio y cuando esto pasa te quedas así, pensando que si no van tras los asesinos irán contra quienes denuncian y así ha pasado. Han amenazado a activistas y a periodistas. En mi caso, ha habido presiones y problemas también, entendiendo que se trata de una situación protegida.

Hay cosas que si han cambiado. Al estar la mirada internacional en Juárez se dan más desapariciones, niñas del mismo perfil de hace 8 o 10 años, niñas a las que se les traga la tierra, que desaparecen en zonas con mucha gente, y nadie ve nada. Yo creo que tras las desapariciones está el crimen organizado porque esto no puede suceder sin protección de una autoridad corrupta. A las niñas las enganchan sistemáticamente, de día, niñas que buscan trabajo. O bien se las están llevando a otros lados o las están matando. Tal vez se trata, pero es solo una suposición. Si se las llevan para trata a México o Estados Unidos las encontrarán, pero es una suposición, no sabemos si están muertas. Creo que pueden estar operando como antes con la diferencia que no hay cuerpos. Es una nueva generación. Puede que las víctimas de ahora no conozcan lo que ha pasado antes. Son nuevas víctimas. Muchas tal vez no sabían que hay que tomar precauciones en Juárez si eres mujer y eres joven.

De mí han dicho muchas cosas. Pero la realidad es que hay muchas asesinadas, eso no es un mito. Desaparecidas, eso no es mito, es dolor eterno. No creo que me involucrara mucho, es que es inevitable. No hay periodismo objetivo. Hay que ser humano antes que periodista y yo estoy orgullosa de haber utilizado el periodismo para ayudar. Creo que los que critican deberían trabajar más por saber la verdad.

Entrevista 17:

Félix González. Periodista de Norte de Ciudad Juárez.

Entrevista realizada en Ciudad Juárez en julio de 2011.

Vengo haciendo seguimiento de los casos de desaparecidas desde 1990. Antes eran sobre todo feminicidios, pero los últimos años se han dado con más fuerza casos de desapariciones. Llama la atención que las desaparecidas son jovencitas con el mismo perfil que las asesinadas antes, pero el hecho que no aparezcan sus cuerpos dan esperanza a las familias de que estén bajo una red de trata de personas.

En 2011 creemos que son unas 180 desaparecidas. La Fiscalía asegura que el 90% de las desaparecidas con encontradas, y que estaban con amigas, novios... porque tenían problemas en casa. Este dato contrasta con los datos de las organizaciones sociales. Hay muchos casos de desaparecidas.

Las autoridades no tienen versión oficial y parece que quisieran que no se manejen la información. Tenemos datos por las familias o las organizaciones que insisten. La Autoridad para investigar es nula, no hay seguimiento ni protocolo. Se activa el llamado protocolo Alba semanas después de desaparecer y lo hacen por la presión de las familias.

Todo concurre en un punto, y es la violencia y el narcotráfico, la delincuencia organizada. No van por separado. Es una ramificación de la delincuencia organizada en Juárez. Las niñas se parecen mucho entre sí. La problemática es que se las llevan para alguna actividad posterior como esclavas sexuales, no creo que las tengan aquí con una actividad ilícita, creo que puedan ser llevadas al sur del país. La mayoría de los casos coincide que son niñas que buscan recursos económicos en el centro de la ciudad, un punto con cientos de policías municipales y federales, y pese a ello se da este hecho. Son jovencitas de 12 a 19 años, cabellos largos, guapas... se dan casos de jovencitas más cuidadas y finas en sus rasgos en los últimos casos. Pero todas iban al centro, a escuelas de belleza, tiendas... y que se esfumaron, algo extraño con tantos policías. Hay testimonios de jóvenes que lograron salvarse de ser enganchadas. Son jovencitas ingenuas, tímidas a las que ofrecen trabajos, becas y así las enganchan.

Los periodistas han jugado un papel importante. Tanto para dar voz a las madres como a la comunidad. Esta presión creo que fue la que generó este macrooperativo de la pasada semana. Es cierto que se habló mucho de este tema las últimas semanas y eso pudo alertar a los que tratan con las niñas, por eso no hubo resultados.

No sabemos el paradero de estas niñas, pero algunas de las activistas del pasado que estaban al frente de estas acciones ahora están apagadas por temor de represalias como por el Gobierno, ellas temen al Gobierno y a quienes se llevan a las niñas. He visto en las manifestaciones a activista pero muy pocas dan declaraciones, creo que por temor. Hay una red muy grande denunciada que pudiera tener material de evidencia que la autoridad no ha tenido en cuenta. Hay un movimiento constante de la gente que opera y muy difícil de controlar. Por ejemplo, no creo que los que se las llevaban en 2008 sean los mismos que en 2011, creo que hay un movimiento constante.

El caso de Hilda Rivas muestra que no hay compromiso de la autoridad para que cuando hay un secuestro de una jovencita se implemente acciones. En el centro hay sitios donde se han documentado que se emplean para torturar... y esos sitios son empleados para cometer delitos y siguen operando. Ser periodista en Juárez es difícil. Hay temor, es cierto, estamos expuestos como cualquier ciudadano. Yo he recibido llamadas cuando realicé un trabajo sobre narcotráfico, pero no fue más allá.

Siento que cada año hay 30 o 40 casos de niñas desaparecidas, casos que siguen abiertos sin explicación de la Autoridad. Es probable que en el futuro sean encontradas fosas con estas niñas.

Entrevista18:

Edgar Román, responsable de informativos canal 44. Entrevista realizada en Ciudad Juárez en 2008.

Llevo 15 años trabajando en medios de Juárez. Empecé cuando comenzaron a aparecer mujeres muertas. Recuerdo muy bien que me tocó cubrir muchas noticias, ir donde las encontraban y ver sufrir a muchas madres. Soy juarense y cuando el problema se hizo más grande yo atendí a periodistas extranjeros que venían a Juárez a hablar del tema.

Esto comienza en 1995, que fue el clímax de muertes. Aparecieron mujeres en Lote Bravo, de allí la historia de Sharif, luego fue Lomas de Poleo y la banda de los rebeldes, posteriormente los ruterros en el Cristo Negro... Pienso que es un problema de imagen y de estigma que quedó porque no se hizo justicia, hay un problema de origen porque las autoridades no dieron tiempo y cuidado para enjuiciar a presuntos responsables que convencieran a la opinión pública de que las investigaciones eran las adecuadas y que los detenidos eran los culpables. En los últimos años han cambiado las cosas, la forma de levantar los cuerpos, la investigación... pero si los viejos casos no se esclarecieron, por qué de la noche a la mañana ellos quieren cambiar. Si las madres de mujeres, las asociaciones, no hubieran hecho un escándalo y los periodistas no hubieran llevado este tema al ámbito internacional seguiría todo igual, no habrían hecho nada. Sí ha habido avances y son esporádicos los casos, pero la condición de la ciudad dificulta todo, pero es un problema de origen que dejó marcada de falta de credibilidad a la ciudad aunque hoy se hagan las cosas bien.

Antes sí había grupos que hicieron de las mujeres una presa fácil. En los crímenes recientes creo que son esporádicos y se cobijan en la creencia de que la impunidad les va a encubrir. Los casos son esporádicos en la actualidad y en muchas madres y organismos quedó el estigma de que la Autoridad no quiere hacer Justicia pero creo que en los casos modernos no es así necesariamente. Puede que algunos crímenes pueden estar relacionados con el tráfico de drogas en baja escala, prostitutas, pero matarlas por ser mujeres no lo veo así.

Todos los días recibo 10 o 15 pesquisas pero no quiero alarmar a la sociedad, pero coincido con la autoridad: muchas de ellas se van con los novios.

Tengo casos que dejo pasar unas semanas y me doy cuenta de que es así. Hay pesquisas pero porque los padres reportan pronto las desapariciones, es una cultura de denunciar pese a que las Autoridades piden tres días para ver si está desaparecida y los que manejamos la información vemos que es así. Que se van de barra, con el novio, no quieren estar en la casa... creo que en la actualidad la mayoría son casos de que se van para acá y para allá. Sí ha habido casos sádicos. Recuerdo que una muchachita desaparecida que la encontraron muerta violada, pero no creo que haya sido por ser mujer, es porque al vecino caliente o de bajos instintos se le antojó y la mató, pero no es porque vaya buscando mujeres. Yo no conozco casos de alto riesgo, sólo el de Adriana Sarmiento. Las mamás no las culpo, pero algunas, con razón, denuncian pronto. Sí he visto un feminicidio este año, donde una niña sola es abordada en su casa por unos hombres y la violan y la matan, pero no es una banda que vaya buscando mujeres para matarlas, es algo circunstancial.

Aquí el efecto copypcut, la gente veía como mataban en los medios y decían “se me antoja esa vieja” y la violaba y la mataba, pero no puedo decir que eso es por género, sino que alguien piensa que la impunidad le va a ayudar, que la tira y no pasa nada, pero eso no es por género o un asesino serial. Y en los últimos años no veo eso y creo que la Autoridad trabaja mejor, no hay crímenes seriales.

Conozco a Diana Washington, no quiero hablar mal de ella, pero algunos se quedaron en ese tema y les ha sido lucrativo. Yo no digo que ande buscando luz pública, pero es un tema con fases y alguno se ha quedado en una fase sin decir lo real. Yo traje a la BBC, CNN. Y sí hubo periodistas que se lucraron y algunos con un tremendo alarmismo. Si no se hubiera hecho escándalo internacional no hubieran cambiado las cosas. Creo que aparecieron cuerpos y no le dieron importancia. Decían “pues levantamos el cuerpo” y cuando se sale de control esto se lo achacan al Gobernador, Francisco Barrios. Yo no creo que en la mayoría de los casos que tanta gente se haya puesto de acuerdo para ocultar a un asesino, tampoco puedo decir que no haya casos así, creo que sí los hay y lo hubo, pero se salió de control. Se les fue tanto de las manos con los hallazgos y culpan al Gobernador, a Barrios, que era del partido que nunca gobernó, el PAN. Si como político te achacan estos crímenes tú haces lo que sea para que no te echen la bronca. Tras Barrios cambió el Gobernador, y

sale el PRI, Reyes Baeza, que no quiere quedarse con ese estigma y se detiene a La Foca y El Cerillo. Se entró en una guerra de números y de administraciones. Los casos que no esclarecen es porque no hay bancos de datos en una ciudad con mucha población flotante. Apenas están ahora corrigiendo lo que se hizo mal y créeme que yo fui crítico.

Las madres se siguen reuniendo y protestando, con razón, no digo que no tengan razón porque no hay culpables de esos crímenes y siguen igual. Ha habido una campaña sistemática de madres para decir que no les hacen caso y yo he visto cómo las atienden. Es algo premeditado. Ellas dicen que mientras no les entreguen a los asesinos todo es basura, yo he visto como ellas van, se meten... tú me dices que desaparecen, pero que todas son encontradas, sino ellas estarían aquí en la puerta pidiendo difusión. Pese a que aparecen las mamás no lo dicen. Yo no creo que las engañen sistemáticamente, ellas piensan lo peor, no hay que perder eso de vista. Incluso encuentran los huesos y por naturaleza ellas no lo aceptan, dicen que no es su hija y si a eso le agregas la desconfianza... yo no he sido amenazado pero creo que algunos casos fueron crímenes de Estado porque el Gobierno no aceptaba que las mataban. Yo no dudo que gente como el Abogado Dante Almaraz haya sido asesinados por esto, o la Foca, porque hablamos de circunstancias políticas que se mezclan con la impunidad y un dudo que a mucha gente la hayan presionado, también al forense que llevó el caso del Campo Algodonero, yo no puedo decir que no, pero también que lo puedas comprobar. Creo que Dante, abogado de La Foca, fue amenazado tras ganar al Gobierno y acribillado. No sé si fue el Gobierno, pero lo denunció, que estaba amenazado por el Gobierno. Ahora yo no sé si le mató el Gobierno o no. Si eran inocentes los detenidos, ¿Dónde están los culpables?

Entrevista 19:

Hérika Martínez, periodista del diario Norte de Ciudad Juárez y premio Nacional de Periodismo José Vasconcelos en 2013. Entrevista realizada en 2013.

Cuando comenzaron a publicarse los casos de mujeres asesinadas en Juárez en los años noventa yo era una adolescente aún. Era una violencia diferente, y aquello influyó mucho en mi decisión de ser reportera. Yo creo que en aquella época había mucho temor, y creo que aquello obligó a las mujeres a tener no miedo pero sí a tomar precauciones. Se hablaba mucho entonces de un patrón de las víctimas: eran mujeres de estatura media o baja, cabello largo oscuro... pero eran rasgos comunes en las mujeres de Juárez. Hubo mementos más complicados, como cuando encontraron varios cuerpos de mujeres en Lomas de Poleo o el Campo Algodonero, y con ello se fue perdiendo la confianza y la credibilidad de las Autoridades, que creo que fue lo más grave. Nos hemos convertido en una ciudad con mucho temor por parte de las madres y con falta de confianza hacia las Autoridades.

Ante la aparición de cuerpos se presentaron a supuestos culpables pero es muy complicado saber si eran ellos. En el caso de La Foca en 2001 está comprobado que no eran los asesinos. Pero quizá algunos sí tenían alguna relación con las autorías de esos feminicidios y sí que puedo haber chivos expiatorios con tal de decir a la opinión pública: ya está, se está trabajando y ya están detenidos. Pero creo que las cabezas de todo esto no las han detenido y no las detendrán porque creo que hay gente poderosa detrás de esto.

Hay muchas teorías, desde los sacrificios, móvil meramente sexual... yo aún veo que hay hilos sueltos porque pueden darse varios casos. Hay algunos casos recientes que pese a que las Autoridades lo manejan como trata yo digo: No es trata, es feminicidio sexual, a esta niña la secuestraron para violarla y la mataron después, no es trata en sí. Creo que todo esto ha ido cambiando, y que puede darse todo. Desde chicas para trata hasta otras para violarlas y matarlas.

Hace unos años dijeron que todo esto era parte del pasado. Creo que lo que pasa es una continuidad de lo que pasó hace años. A partir de 2008 las niñas desaparecen más y más. Es cierto que muchas se iban de casa y las localizaban pero no era el mismo perfil. Las jovencitas desaparecían y nunca

más sabían de ella. Algunas fueron vistas días después de desaparecer escoltada por hombres armados e incluso en algún caso fue vista con policías municipales. Lo que ha ocurrido es un caso aún más grave que el Campo Algodonero, se ha encontrado en el Valle un verdadero cementerio de mujeres desaparecidas. Las mamás siempre guardaban esperanzas, pero tras lo sucedido en el Valle de Juárez todo se ha agravado y hemos visto la realidad. Creo que las Autoridades en años pasados aprendieron muy bien, pero aprendieron no a investigar sino a ocultar los cuerpos, porque sabían que si esto salía a la luz y llegaba a medios internacionales, que encuentran un cementerio de mujeres con casi 40 jovencitas asesinadas juntas, esto hubiera sido muy grave para ello. Lo que hicieron es entregar poco a poco los cuerpos. Aún hoy, más de un año después, siguen ocultando cuerpos. Las Autoridades aprendieron como ocultar, como evadir a la Corte Interamericana... la historia se repite y las Autoridades no hacen nada. Este año van ya 23 jovencitas desaparecidas y habrá más.

Creo que sí ha habido una campaña de las Autoridades para desviar la atención y las investigaciones. Hablaron durante estos de supuestas redes de trata y creo que ha habido una campaña de mentiras premeditadas. El SEMEFO tiene buenos profesionales, pero los que deciden es la Fiscalía. La Fiscalía decide como y cuando. Es triste que los especialistas hagan su trabajo pero la Fiscalía retenga los cuerpos. Creo que retuvieron cuerpos voluntariamente, como el caso de Adriana o Brenda Berenice cuyos cuerpos estuvieron meses o años en el SEMEFO. Es triste, no ven el dolor ni el sacrificio de las madres.

Las madres han organizado caminatas, denuncias, plantones... tienen mucho desgaste emocional las madres, y aun así son ellas las únicas que han investigado.

Puede ser que la violencia de los cárteles en Juárez entre 2007 y 2013 hizo que los medios en cierto modo nos dejáramos llevar por ese ritmo de violencia, homicidios, secuestros... y no le dimos el valor merecido a las desapariciones de mujeres. En este sentido, NORTE siempre ha estado cubriendo e interesado por la violencia de género y trato de darle importancia y espacio a este tema, pero es obvio que los medios se enfocaron en la violencia en general. No podemos negar que con la guerra del narco llegó también el aumento de desapariciones y puede ser que los asesinos de mujeres aprovecharon esta situación para secuestrar a las niñas. Si las jóvenes

desaparecen en la misma zona, si tiene un mismo perfil y si sus cuerpos son localizados juntos no podemos negar que hay una banda que aprovechó esa situación de violencia para actuar. La ciudad se llenó de Federales y militares y la violencia fue extrema.

Ha habido detenidos este mismo año, pero lo que cuentan es que las Autoridades detuvieron a estos hombres a raíz de las investigaciones y las denuncias de las propias madres. Los sitios donde dejaron a los cuerpos de las niñas eran zonas con retenes militares a las que no puedes pasar sin ser antes revisado. Creo que en estas detenciones pasa algo y es que las madres de expusieron para investigar y sacar datos, porque ellas están convencidas de que ellos son los culpables, al menos tres de ellos. Nunca se hizo a las madres, que desde hace meses denunciaron a esta gente, y nunca se les detuvo, solo ahora cuando la presión ha sido mayor. Nunca les ha importado a las Autoridades todo esto en realidad. Lo que quieren es cerrar ya este capítulo pese a que hay muchas cosas que no encajan. Por ejemplo, ellos dicen que las jóvenes fueron secuestradas para tratar y que estuvieron ejerciendo la prostitución, si eso fuera verdad, ¿cómo explican que sean dejados sus cuerpos con la misma ropa con la que desaparecieron? ¿Acaso les guardaban la ropa y se la ponían otra vez antes de matarlas? Es absurdo. Yo pienso que la realidad es que las secuestraron seguramente para violarlas, y después las mataron. Creo que todos o casi todos los casos están ligados a una misma estructura pese a que sólo les imputan 11 casos. Es la misma historia, los mismos lugares, todos los cuerpos son dejados en el Valle.. Creo que hay mucho trabajo por delante aún. Se ha conseguido al menos que se entreguen algunos cuerpos pero la situación sigue igual, siguen desapareciendo jovencitas igual que antes. Es difícil saber por qué no actúan, aunque sí creo fríamente que no se ha trabajado todo lo que se podía trabajar. No sé si esto ha sido así porque las personas implicadas están dentro o no, si porque son ellos mismos... no lo sé, lo que sí sé es que no han querido trabajar lo que podían trabajar.

Entrevista 20:

Luz del Carmen Sosa, periodista de El Diario de Juárez Entrevista realizada en 2013.

Llevo 23 años trabajando como periodista en Ciudad Juárez. He trabajado en diferentes medios. Comencé en radio, luego en televisión y más tarde en prensa. La mayor parte de mi carrera he realizado trabajando en la sección de Seguridad. Me ha tocado cubrir desde el 92 muchas informaciones relacionadas con los feminicidios, los homicidios de mujeres.

Creo que la realidad es que en estos 20 años ya algo que no cambia es la deficiente investigación de las Autoridades para esclarecer los hechos, y que aporten a las familias la sensación de que se hizo justicia. Desgraciadamente, a pesar de los cambios en las leyes, de ese cambio gubernamental que se vio con esperanza, esa transición entre PRI y PAN que se dio en Chihuahua como uno de los principales lugares y que se vio con esperanza, a pesar de todo esto, a largo plazo podemos ver que los Gobierno en cuanto a la impartición de Justicia los Gobierno quedaron mucho por deber al pueblo, sobre todo a las víctimas de delitos tan graves como los homicidios, aunque en esto yo no pongo género. Tan grave es que maten a una mujer como que maten a un hombre, a un adolescente o a una adolescente porque la vida humana es igual. Creo que en estos 20 años no ha cambiado gran cosa. Vemos algunos casos que sí se han esclarecido, sobre todo los relacionados con la violencia intrafamiliar. Cuando son parientes, amigos o amantes sí vemos que hay un arresto y que hay un proceso legal, pero con el nuevo sistema justicia del Estado donde ofrecen los llamados procedimientos abreviados donde se bajan las penas a los imputados. Esto lo hemos visto en casos de asesinatos de mujeres, donde llegaba este procedimiento con penalidades muy bajas. Esto contrasta con que el Estado sí hay penas vitalicias contra extorsionadores, secuestradores... y es más fácil que te encarcelen de por vida por extorsionar para pedir 500 pesos que por asesinar a una mujer. Creo que aquí permanece la deuda y el Estado muestra insensibilidad ante la vida y es la muestra de que algo anda mal.

En los noventa yo recuerdo casos muy sonados, como por ejemplo el de la señora Paula Flores, cuya hija Sagrario fue asesinada, que confrontó a las

Autoridades y en estos 20 años ha surgido un aprendizaje en la búsqueda de Justicia por parte de las madres. La reacción de la autoridad siempre ha sido la misma ante estos hechos, la búsqueda de la criminalización de la víctima para tapar su incapacidad para investigar, ha sido algo permanente, pero no sólo en los casos de las mujeres. La autoridad siempre ha recurrido a esa fórmula de desprestigiar a la víctima para restar el impacto mediático que pudiera tener. También veo que la sociedad ha sido muy apática ante estos hechos y ante la inseguridad. 11.000 asesinados y una ciudad pasiva: es algo increíble. Creo que este Estado tiene uno de los Servicios Forenses con más nivel, pero desgraciadamente tienen más peso las decisiones políticas que las evidencias y las pruebas, como el caso de Rubí Freyre.

El papel de los medios es digno de analizar. Yo sí creo que ha habido un lucro de algunos periodistas que vienen un día y ya son especialistas en el tema. A mí me ha quedado muy claro que en todos estos años, el tema de feminicidios ha sido utilizado por algunos periodistas alejándose de la verdad, de la idea de informar. Porque los periodistas no somos activistas, no es nuestro papel. Nosotros estamos para informar, nada más. Y el que investiga debe hacerlo como periodista y no para decir que es para ayudar a las víctimas porque esa no es tu función. O eres periodista o eres activista. Y los periodistas debemos cubrir con más seriedad los hechos y creo que muchos periodistas extranjeros se han lucrado con el dolor de las mujeres y que utilizan los feminicidios para darse a conocer y yo lo denuncio como periodista. También ha habido omisiones de los periodistas. Los medios locales son los que han mantenido este tema, si no fuera por los medios locales esto no sería un tema a nivel mundial y si esto saltó a medios extranjeros fue por el trabajo previo de los medios locales.

Desde El Diario hemos trabajado mucho con las investigaciones que maneja la Policía. Hemos documentado los que investigan los Policías porque somos periodistas, no Policías. Documentamos lo que hay que documentar, y es imposible buscar al asesino de una persona, primero porque en Juárez ha habido 11.000 víctimas en los últimos años, y si a esto le añadimos que han sido asesinadas más de 1.400 mujeres desde 1993 es imposible que me dedica a un homicidio, pero es que además no es mi función, para eso está Policía. Yo soy periodista, les doy voz a las víctimas, doy a conocer las investigaciones que se

están haciendo pero nada más. Los periodistas no estamos para que nos pidan que esclarezcamos los hechos o que encontremos a los asesinos, creo que sería pedir demasiado y esa no es nuestra función. El que quiera investigar los crímenes de mujeres que se dedique a Ministerio Público para que sus investigaciones tengan resultado, pero nosotros documentamos los hechos y damos a conocer tanto lo que la familia dice como lo que dice la Autoridad. Hemos tratado de esclarecer muchas cosas, pero para informar, nada más.

En los casos de jovencitas desaparecidas vemos que el centro de la ciudad es un punto importante. El centro de Ciudad Juárez ha sido un punto de todo, de disputa para el tráfico de droga, de arma, de personas... creo que es un espacio conflictivo y que siendo así no lo llenen de cámaras es una omisión, no sé si por ignorancia o por interés, pero en este caso la Autoridad ha sido muy omisa y no hay sanciones ni una investigación real para ver si alguien está vinculado con tal grupo, porque las Autoridades no se investigan entre ellas.

Han entregado ya 37 cuerpos, pero hay muchos más. No debemos olvidar que en estos años los asesinatos de mujeres no se centran sólo en las víctimas del Valle de Juárez, y como periodistas debemos de dejar de buscar un caso porque sea más mediático. No son las víctimas de Valle solo, insisto. Son 1.400 asesinatos desde 1993 y la mayoría de ellos a partir de 2007. Creo que no podemos olvidar a la mujer que filmaron como la matan y como tiran. No podemos olvidar a las decapitadas, a las acribilladas. Los asesinatos de mujeres no son sólo los asesinatos del Valle. La prensa extranjera dice que hay feminicidios, que los hay, pero también hay más asesinatos de hombres. Y quiero recalcar esto, porque no podemos dejar de documentar los otros crímenes. Tú me dices que no es lo mismo que maten a un hombre de un cártel que ha matado a cien personas que a una niña que secuestran cuando sale de la escuela, pero ahí entra ética periodística. Para mí es tan grave que maten a uno como a otro. Para eso están las autoridades. No nos corresponde a nosotros decir qué es más grave, eso lo dirán las Autoridades. Cuando dices que es más grave el secuestro o la violación de una niña estás juzgando, cuando dices “hay que defender más a la niña secuestrada que al hombre que han matado en una disputa” estás juzgando quién merece y quién no, cuando no sabes qué paso. Como periodista no tienes ese derecho. No eres Juez, tú debes documentar nada más. Tú me dices que “cuando reproduces la versión del Gobierno, falsa, te

conviertes en cómplice” y por supuesto, y yo no reproduzco todo lo que dice la Autoridad, pero entonces reproduzcamos todo, todos los casos, y no podemos. No nos podemos centrar sólo en los feminicidios porque hay mucho más.

Yo no creo que hayamos dado poca importancia a las desapariciones de mujeres entre 2008 y 2012, como tampoco creo que se haya dado poca importancia a los desaparecidos, que triplican en número a las mujeres o de niños. En la medida que demos importancia conseguiremos que haya acceso a la Justicia que es lo queremos.

Periodísticamente no está documentado el asesinato de mujeres juarenses en otros Estados. En el Estado sí, pero no en otros sitios del país, es una realidad. En Juárez sí hay homicidios y mujeres asesinadas que no están reconocidas, seguramente porque son de otros Estados, pero esto no ocurre a la inversa, no hay antecedentes de asesinatos de mujeres de Juárez en otros Estados. Pero sí creo que desde que desaparece una joven hay una omisión tremenda que te lleva a esto, a encontrar a las jóvenes ya asesinadas, a casos muy graves. Hay una negligencia de las Autoridades en la activación del Protocolo Alba que no ha funcionado y puede ser un fracaso porque no se activa como se debe, haciéndolo mucho tiempo después de desaparecer la joven, esa función parece que se la ha dejado la Autoridad a las mamás, cuando no debería ser así. Creo que no hemos avanzado en este sentido. Hace 20 años era lo mismo, hay cientos de reclamos de las madres de hace año y aún ocurre.

Sobre los detenidos este año, creo que tiene que haber aún un proceso legal y hay que documentarlo. Todo está quedando grabado y accesible al público. Si están implicados o no a mí no me corresponde decirlo, sino a la Autoridad, aunque sí creo que ha habido un papel muy importante de las asociaciones, que han ayudado en la investigación y han estado documentando todo. Norma Ledezma, Marrufo, Lucha Castro... están siguiendo el proceso y denunciando y eso permite tener más credibilidad. Las familias aportan datos y hay una corresponsabilidad y esto es un avance. Van a haber resultados más inmediatos que en el pasado. El proceso no tiene nada que ver con lo sucedido con El Egipcio o Los Chóferes.

Tú te centraste mucho en un caso en concreto, en el de Adriana y me parece muy bien. Yo no puedo interesarme en un solo caso. Si como periodista te centras en un caso pues qué bueno, pero yo no puedo. Hay muchas niñas en la

morgue, y hay muchos casos emblemáticos. Hemos dado seguimiento a muchos casos, pero estamos en una ciudad que genera mucha información y que atendemos en la medida de nuestras posibilidades, porque no somos un medio especializado en feminicidio. Hemos aportado lo que hemos podido con seguimiento de lo que estaba ocurriendo, un seguimiento preciso sobre la cronología de los hechos e informando de los homicidios. Lo que no voy a aceptar es que se me responsabilice de no dar seguimiento a un solo caso, o que hemos sido omisos porque sí hemos informado. Se están investigando a más de 20 servidores públicos por su labor, es algo público. Ojalá vinieran todos los periodistas del mundo para investigar específicamente estos casos, pero nosotros no podemos. Yo he cubierto en un día 20 asesinatos y he visto muchos crímenes, he trabajado en muchas investigaciones pero en Juárez hay muchísimos homicidios.

Los asesinatos de El Valle tienen mucho que investigar. Hay nuevas investigaciones y creo que hay corrupción. Los datos de juicio son públicos y los podremos analizar y vemos participación de las familias de los imputados que también han hecho sus documentos, y estamos ante un proceso judicial donde hay incertidumbre en espera de que los antropólogos determinen los resultados de ADN porque es importante. Está abierto el proceso y parece que habrá más detenidos en las próximas fechas. Hay muchos puntos que destacar porque en ese tiempo que las secuestraron y asesinaron era el mismo tiempo que se localizaron más fosas de hombres en esa misma zona. Cómo se pudo crear esas fosas impunemente, cerca de la carretera sin apoyo de las autoridades. Creo que hubo una complicidad con alguna Autoridad porque en esa época allí había policía municipal, federal y militares.

No está demostrado que en todos los casos se hayan localizado los cuerpos con las mismas ropas, es algo que se está viendo en el juicio, donde se está sabiendo que las víctimas estuvieron vivas mucho tiempo, en cautiverio, explotadas sexualmente, drogadas. Tal vez las arrojaron allí y tiraron también sus prendas, pero sí se está manejando que fueron explotadas, sería trata, explotación sexual con fin económico.

No sabemos si son los mismos de hace años porque no sabemos qué paso con esas víctimas, no hay una investigación real que te diga qué paso. No sabemos si entonces hubo un red, si fueron policías, políticos... porque los casos

no han arrojado culpables, sólo invenciones del Estado. Para mí sería aventurarme dar una opinión. Lo único cierto es que hay víctimas y en este caso del Valle lo que se está viendo es que fue una red con vínculos con el crimen organizado, con Los Aztecas del el cártel de Juárez... situaciones que relatan las testigos. Creo que hubo una gran negligencia, y me queda claro que personal que está a cargo de tareas menores cometió omisiones con repercusiones.

Si tú me preguntas si me arrepiento de no haber dado más cobertura a este tema, yo te respondo que si no te arrepientes de no dar más cobertura a otros temas en España, si realmente das voz a las personas que lo necesitan. Juzgar es muy fácil y más fácil desde tan lejos, como también puedo cuestionar si tú te estás haciendo rico con publicar un libro, pero es tú decisión, yo no soy quién para juzgar. Y yo no me juzgo por lo que hice o lo que no hice, no puedo. Yo acompañé a las madres a la marcha, yo encontré a una niña muerta, pero eso es parte de mi trabajo, no es algo que tengas que escribir en un libro porque hago lo que creo que está a mi alcance y que las familias han tenido eco. El tema ha sido rentable para organizaciones, periodista que han abusado y que se han lucrado aunque creo que falta mucho por hacer. Hay que capacitar a los periodistas, pero aquí es difícil ser periodista, con amenazas, asesinatos... Juárez es una ciudad muy compleja y todos estos temas son muy complejos.

Documentos Audiovisuales:

Video 1: Cámara Oculta

Documento grabado por el autor de la tesis con cámara oculta en el centro de Ciudad Juárez. El video ilustra cómo es el entorno y el contexto que se analiza en el presente trabajo. En él se recorren las calles y los espacios en los que fueron vistas por última vez gran parte de las jóvenes desaparecidas. Durante la grabación se facilitan imágenes de cantinas y prostíbulos donde, supuestamente, algunas de las jóvenes pudieron ser llevadas antes de ser trasladada al Valle de Juárez.

Video 2: Operativo

Pieza de Informativos Antena 3 (España) en la que se informa sobre el operativo contra la trata llevado a cabo en Ciudad Juárez en julio de 2011. Se puede observar que los datos aportados por el medio reproduce textualmente los facilitados por las autoridades que, como analizamos en el trabajo, son datos inciertos difundidos con una clara finalidad: la manipulación informativa.

Video3: Señorita Extraviada

Extracto del documental “Señorita Extraviada” (2001) de Lourdes Portillo. En él se recogen declaraciones de altos cargos de la administración de Francisco Barrio y del propio Gobernador en las que se culpabilizan a las propias víctimas y aportan “recomendaciones” a las mujeres como, por ejemplo, no salir por la noche.

Video 4: Bajo Juárez

Pieza del documental “Bajo Juárez: La ciudad devorando a sus hijas” (2006) de Alejandra Sánchez en la que se incluyen declaraciones de las Fiscales Suly Ponce y López Urbina en la que argumentan que medios y activistas han sobredimensionado lo ocurrido en Juárez y que la ciudad es víctima de un estigma.

Video 5: Brenda Berenice

Informativo donde se hacen eco de la entrega de los restos de Brenda Berenice Castillo, joven de 18 años secuestrada en la zona centro en enero de 2009 mientras buscaba trabajo.

Video 6: Feminicidios

Video en el que el que podemos observar como el Vocero de la Fiscalía, Arturo Sandoval, argumenta que la gran mayoría de las jóvenes secuestradas y asesinadas lo fueron como consecuencia de formar parte de estructuras delictivas.

Video 7: Interrogatorio

Imágenes del interrogatorio al que fue sometido el abogado Mario Ángel González, hermano de la Procuradora Patricia González, por parte de sicarios del cártel de Sinaloa en el que señala que su hermana formaba parte del cártel de Juárez y que fue la que ordenó atentados contra altos cargos públicos y periodistas cuyos trabajos eran “molestos” para sus intereses.

Video 8: Penal

Documento en el que podemos ver las imágenes grabadas dentro del penal de Juárez durante un enfrentamiento desatado tras una orgía en la que participaron policías y reos en la que fueron obligadas a participar jóvenes menores de edad.

Video 9:

Programa Laura de todos de Laura Bozzo en el que podemos ver un uso amarillista y sensacionalista de los casos de jóvenes secuestradas o asesinadas en Ciudad Juárez.

Video 10: Policías

Pieza en la que se informa sobre actos delictivos de dos policías municipales de Ciudad Juárez.

Video 11: Superviviente

Video extraído de El programa de Ana Rosa (Telecinco – España) en el que la periodista entrevista a la “única” superviviente de Ciudad Juárez. El video ejemplifica un uso amarillista de la información.

